



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR Y LAS ELECCIONES DE 2006:
ANTECEDENTES, DESARROLLO Y PERSPECTIVA DE UN MOVIMIENTO
SOCIAL**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRO EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA:
DANIEL NUDELMAN SPECKMAN

TUTOR:
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO

MÉXICO, D.F., MARZO DE 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis alumnos y exalumnos del Colegio Madrid A.C.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	9
PROPUESTAS CONCEPTUALES: MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTIDOS POLÍTICOS.....	13
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES.....	29
I.I. EL MARCO ECONÓMICO: DOS PROYECTOS DE NACIÓN.....	30
I.II. EL NUEVO RÉGIMEN POLÍTICO MEXICANO.....	49
I.III. LA IZQUIERDA MEXICANA EN EL CAMBIO DE RÉGIMEN: PARTIDOS, PERSONAS Y MOVIMIENTOS.....	60
CAPÍTULO II: NACE UN MOVIMIENTO POLÍTICO.....	77
II.I. ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR: BIOGRAFÍA POLÍTICA.....	77
II.II. LA JEFATURA DE GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL: SE PERfila UN PROYECTO ALTERNATIVO.....	95
II.III. LOS PRIMEROS GOLPES.....	107
II.IV. NACE UN MOVIMIENTO POLÍTICO.....	118
CAPÍTULO III: LA CAMPAÑA DE LA CPBT.....	141
III.I. LA COALICIÓN POR EL BIEN DE TODOS.....	143
III.II. EL PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN.....	154
III.III. LA OFENSIVA CONTRA LÓPEZ OBRADOR.....	168
III.IV. DIVISIONES DENTRO DE LA CPBT.....	184
III.V. DESAFÍOS DESDE LA IZQUIERDA.....	188
III.VI. EL DESEMPEÑO DE LA AUTORIDAD ELECTORAL.....	198
CAPÍTULO IV: CINCO MESES QUE ESTREMECIERON A MÉXICO.....	207
IV.I. EL CATALIZADOR DEL MOVIMIENTO: EL FRAUDE ELECTORAL.....	209
IV.II.LAS JORNADAS DE JULIO: LÓPEZ OBRADOR EN MOVIMIENTO.....	220
IV.III. EL PLANTÓN.....	243
IV.IV. LA VÍA INSTITUCIONAL: LAS IMPUGNACIONES ANTE EL TEPJF.....	263

IV.V. “¡AL DIABLO CON SUS INSTITUCIONES!”: LÍMITES DE LA RESISTENCIA CIVIL PACÍFICA.	268
IV.VI. FIN Y NUEVO COMIENZO: LA CONVENCION NACIONAL DEMOCRÁTICA Y EL PRESIDENTE LEGÍTIMO.	279
IV.VII. DOS TOMAS DE POSESIÓN.	292
CONCLUSIONES	303
EPÍLOGO.....	311
APÉNDICE I: PROGRAMA DE LOS VEINTE PUNTOS PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN.....	341
APÉNDICE II: DISCURSO DE LÓPEZ OBRADOR EN EL ZÓCALO, TRAS PARTICIPAR EN LA MARCHA DEL SILENCIO DEL 24 DE ABRIL DE 2005. (PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN)	351
APÉNDICE III: CONTINGENTES EN EL PLANTÓN DEL CORREDOR REFORMA-CENTRO HISTÓRICO.	359
APÉNDICE IV: DISCURSO DE TOMA DE PROTESTA COMO PRESIDENTE LEGÍTIMO DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR. 20 DE NOVIEMBRE DE 2006.	363
APÉNDICE V. DISCURSO DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR DEL 20 DE MARZO DE 2011, AUDITORIO NACIONAL. (NUEVO PROYECTO DE NACIÓN).	375
BIBLIOGRAFÍA	389

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi tutor, el Doctor Octavio Rodríguez Araujo, su guía y apoyo a lo largo de mis estudios y de esta investigación. Conocí al Doctor primero a través de sus libros, y después fue mi maestro en la licenciatura, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Fue en sus clases de Sistema Político Mexicano y Partidos Políticos que decidí estudiar un posgrado en Estudios Políticos –especializándome en el régimen y la historia reciente de nuestro país– con él como principal inspiración. Durante la maestría, el Doctor fue todo lo que uno podría desear de un tutor: siempre cercano, positivo, escrupuloso y puntual en la revisión de mis avances, propositivo, crítico de una forma constructiva, exigente y al mismo tiempo respetuoso de mis propios tiempos e ideas. En momentos críticos, su aliento fue fundamental.

También deseo hacer patente mi agradecimiento al Doctor Julio Bracho Carpizo, quien leyó mi trabajo más de una vez; primero en el marco de su clase, después como lector en los coloquios y finalmente como jurado. La discusión del texto con él abrió nuevas y muy fructíferas líneas de reflexión, a las que espero que esta tesis haga justicia. Ha sido un excelente maestro y amigo.

Igualmente, quiero expresar mi gratitud a la Doctora Cristina Puga, quien revisó concienzudamente el texto. En su seminario se perfilaron muchas de las propuestas conceptuales que informan esta investigación. Su ojo crítico ha sido clave para mantener un tono equilibrado y hacer un empleo riguroso de las categorías de análisis.

Agradezco a los doctores Héctor Díaz-Polanco y Álvaro Arreola Ayala su lectura de esta tesis y sus valiosos comentarios.

A lo largo de mis estudios de posgrado, aprendí mucho de todos mis maestros, a los que también quiero expresar mi gratitud. Mención especial merecen los doctores Luis Javier Garrido y José Luis Velasco, cuyas clases me impresionaron mucho.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca para la realización de mis estudios de maestría.

En mi formación profesional y docente de los últimos tiempos he contraído deudas impagables de gratitud con mucha gente fuera del posgrado. Sólo puedo referirme a unos

pocos. Una es la Maestra Susana Bertha Merino Martínez, mi profesora y sinodal en la Licenciatura, con la que trabajé como ayudante durante tres años. Con ella aprendí a ser maestro.

También es preciso nombrar a dos colegas del Colegio Madrid A.C., donde me desempeñé como profesor de Ciencias Políticas y Sociales desde 2008: Ernesto Rico Diehner, maestro de maestros; y Ana Jiménez Aparicio, que me han dado su amistad y valiosas oportunidades de desarrollo profesional.

En el plano personal quiero agradecer a mi familia, especialmente a mis padres y a mi hermana, su apoyo durante mis estudios y la elaboración de esta tesis, así como por haber revisado y discutido sus diferentes versiones. El proceso fue largo y lleno de altibajos, y el apoyo incondicional de mi familia, mi sostén en más de un sentido, fue crucial. En nuestras conversaciones se acuñaron muchas de las ideas que forman este trabajo. Gracias a los tres.

Agradezco a mis amigos su compañía y aliento a lo largo del posgrado y la redacción de este trabajo. Los acontecimientos que aquí se revisan los viví de primera mano con ellos. Juntos participamos, discutimos, analizamos y definimos nuestra postura. Han sido una influencia importante.

Anaid Zendejas, mi buena amiga, en una tarde maratónica de trabajo me ayudó a dar al documento un formato y una presentación adecuados; salvándome de mi incompetencia en materia de computadoras. Gracias Ani.

Por último, quiero agradecer a mis alumnos y exalumnos de quinto y sexto semestre de CCH del Colegio Madrid. Trabajando con ellos he afinado mi comprensión de las Ciencias Sociales y he aprendido muchas cosas; entre otras la importancia de recuperar, documentar, exponer e interpretar la historia política reciente de México. La mayoría de ellos eran todavía muy jóvenes en 2006, y participaron por primera vez en procesos electorales en 2012, o lo harán en 2015 y 2018. A ellos está dedicada esta tesis.

Daniel Nudelman Speckman.

Coyoacán, Ciudad de México, a 18 de febrero de 2015.

INTRODUCCIÓN

En abril de 2005, recorrió las calles del centro de la Ciudad de México, desde el Museo Nacional de Antropología hasta la Plaza de la Constitución, la marcha más numerosa en la historia de nuestro país hasta ese momento, sentando un nuevo precedente con cerca de medio millón de participantes. ¿El motivo? Oponerse al proceso de desafuero y el enjuiciamiento del jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador. Sus seguidores se movilizaron con la convicción de que dicho proceso tenía el apenas disimulado objetivo de privarlo de sus derechos políticos, para que su nombre no figurara en las boletas de la elección presidencial de 2006. Nacía un movimiento social.

Los veinte meses siguientes serían testigos del crecimiento exponencial de este movimiento. López Obrador derrotaría los intentos de destruirlo políticamente y marginarlo de la contienda, y sería candidato a la Presidencia de la República por una amplia coalición. Con el afán de detenerlo, las fuerzas que vieron amenazados sus privilegios desencadenaron en su contra una campaña de miedo que polarizó a la sociedad, como ningún proceso electoral lo había hecho antes. Lo convirtieron en uno de los personajes más perseguidos políticamente de los últimos tiempos. Después de unos comicios cuyo resultado fue severamente cuestionado, el país se precipitó en una aguda crisis política. El precedente asentado por la marcha del 24 de abril sería superado no una, sino tres veces en menos de un mes, con los actos de protesta política más nutridos que se hayan visto en México. En el punto culminante, López Obrador logró movilizar a cerca de tres millones de personas en una marcha del Auditorio Nacional al Zócalo, el 30 de julio de 2006. Durante cuarenta y ocho días el movimiento instaló un plantón de protesta que ocupó desde la Fuente de Petróleos hasta la puerta misma de Palacio Nacional. El peligro de un enfrentamiento con las fuerzas del orden público –con el ejército– se exacerbó. En las asambleas de masas se habló seriamente de destruir al viejo régimen, de reemplazar sus instituciones podridas, de transformar el país. Hacia la segunda mitad de septiembre, México tenía dos presidentes listos para tomar posesión. Y luego, hacia finales de 2006, el

movimiento se había desgastado y el país retornó a algo muy parecido a la normalidad.

¿Qué tendencias históricas dieron origen a este movimiento social? ¿Cuál fue su contexto? ¿Qué explica su ascenso meteórico? ¿Quiénes lo integraron? ¿Qué le dio cohesión? ¿Cuál fue su programa? ¿Qué hizo a López Obrador el catalizador de este proceso? ¿Quiénes fueron sus enemigos y qué razones explican su férrea oposición? ¿Cuál fue su interacción con las autoridades gubernamentales y los poderes fácticos? ¿Cuál fue su dinámica interna? ¿Cómo fueron las relaciones entre las fuerzas que lo integraron? ¿Alcanzó sus objetivos? ¿Qué determinó su desgaste y desactivación? Éstas son las preguntas a las que se buscará dar respuesta.

Este trabajo sustenta cinco tesis interconectadas:

- 1) Andrés Manuel López Obrador representó creíblemente, para millones de mexicanos, un proyecto de nación de izquierda antineoliberal, que se constituyó en una alternativa al modelo del grupo en el poder y sirvió como pivote a un movimiento social y un frente electoral con serias posibilidades de triunfo.
- 2) En la configuración de este movimiento intervinieron diversos factores. Los más importantes fueron de carácter estructural: el aumento de la desigualdad y el malestar social saldo de un cuarto de siglo de política económica neoliberal. Con estas tendencias, estuvieron asociados procesos históricos como la configuración de dos proyectos de nación rivales, y una izquierda que cambió su programa y sus tácticas, adaptándose a un régimen político en transformación, que creó nuevas oportunidades. Finalmente, rasgos de Andrés Manuel López Obrador –una forma distintiva de hacer política, influida por su doble carácter de líder de partidos políticos y movimientos sociales– jugaron también un papel.
- 3) La alternativa representada por López Obrador contuvo un ingrediente antagónico, una seria amenaza a los intereses creados de la élite económica y política en el poder, que hicieron a sus adversarios poner en juego todos los recursos a su disposición para detenerlo.
- 4) El enfrentamiento de estas dos fuerzas puso a prueba los límites del nuevo

régimen político mexicano, todavía en formación.

- 5) En esas coyunturas críticas, se puso en operación la dinámica decreciente de los movimientos sociales y la dialéctica entre partidos y movimientos, impidiendo que se alcanzaran sus objetivos.

Para demostrar estas tesis, esta investigación será de carácter histórico, y consistirá en la revisión y análisis de las características, alcances y limitaciones del movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

Antes de abordar este análisis, en un apartado previo a los capítulos se proponen conceptos, se discuten elementos de teoría útiles para definir, comprender y explicar el objeto de estudio como un *movimiento social*, sujeto a la dinámica propia de esos fenómenos.

En el capítulo I se contextualiza el movimiento encabezado por López Obrador desde tres ópticas. En primer lugar, como respuesta a las transformaciones estructurales –en materia económica– experimentadas por México desde finales de la década de 1970. En segundo lugar, como producto de un régimen político en transformación, que abrió nuevas oportunidades y, por último, como episodio en la historia de la izquierda mexicana.

En el capítulo II, se revisa la trayectoria de López Obrador, haciendo una biografía política del tabasqueño hasta el proceso de desafuero y la activación del movimiento social.

En el capítulo III, se estudia la campaña electoral de 2006, que transcurrió en condiciones poco democráticas, en las que el candidato de la izquierda fue atacado por diversas fuerzas y vio su margen de ventaja estrecharse, en lo que jugaron un papel también sus propios errores.

En el capítulo IV se analizan los resultados de la elección y los argumentos para afirmar que se verificó un fraude, que detonaron un amplio movimiento social de protesta y una crisis política, en la que éste se enfrentó no sólo a sus oponentes, sino también a sus propias contradicciones.

En las conclusiones se hace un balance general del periodo revisado, a través del prisma de las categorías de análisis adelantadas en las propuestas conceptuales. Por último, en el epílogo, se hace el recuento de qué ha sido del movimiento liderado por

López Obrador después del 2006 y se evaluarán su potencial, sus inconvenientes y su significado para la izquierda mexicana.

Esta investigación es multidisciplinaria, sirviéndose de la ciencia política, la historia, las relaciones internacionales y la economía política para el análisis del movimiento lopezobradorista, empleando el método dialéctico. Es eminentemente de carácter documental; recurriendo a fuentes bibliográficas, hemerográficas y ciberográficas primarias y secundarias, utilizando las técnicas propias a este tipo de investigación. Se sirve, de forma secundaria, de la observación participante, con la asistencia a mítines y marchas, y se complementó con entrevistas a actores políticos y especialistas en la materia cuando fue posible.

La relevancia académica del estudio de los partidos y los movimientos políticos para las ciencias sociales es enorme, hoy como siempre, en la medida de que siguen constituyendo el principal canal de participación y uno de los medios para impulsar cambios y mejoras sociales. El inmenso –y justificado– descrédito en que han caído en tiempos recientes sólo abona a la importancia de su estudio, aunque sea para llegar a la conclusión de que los partidos que hoy existen no sirven para nada, revisar críticamente errores del pasado y sentar las bases teóricas para su reconstrucción en el futuro.

La pertinencia social de un estudio que busca contribuir al debate sobre la posible reconstitución de las izquierdas como instrumento político que sirva para superar injusticias sociales, es evidente.

El movimiento de López Obrador, debido a su profundo impacto en nuestra historia política reciente, es un tema de gran interés. Su estudio y conocimiento serán claves para la construcción de una alternativa política, económica y social al neoliberalismo imperante, porque incluso si es necesario reinventar la izquierda, ese trabajo debe fundarse en un buen conocimiento crítico de la izquierda partidaria y los movimientos sociales que existen.

PROPUESTAS CONCEPTUALES: MOVIMIENTOS SOCIALES Y PARTIDOS POLÍTICOS

Por años, la teoría sobre movimientos sociales se caracterizó por su pobreza, por la ausencia de estudios propiamente teóricos sobre el tema. El marxismo, aunque estudia las contradicciones sociales que dan origen a esos movimientos, no aporta explicación alguna acerca de *cómo* se forman y cuáles son sus dinámicas internas. Toda posibilidad de movimiento de social orientado a la conquista del poder se centró en la cuestión del partido.

Sin embargo, entre las décadas de 1970 y 1990 se desarrollaron en el mundo académico nuevas teorías enfocadas en la cuestión del movimiento social, reconociéndolo como un objeto de análisis unificado y significativo en sí mismo, esfuerzo en el que se inscriben trabajos como los de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Alberto Melucci. Se trata de teorías de alcance medio que buscan explicar, desde la óptica de la teoría de la acción colectiva, la forma en que surgen, cómo ascienden y por qué se debilitan los movimientos sociales, cuáles son sus efectos en otras instituciones, sus modalidades específicas de acción política, sus estructuras de movilización y su dinámica. Así, mientras el materialismo histórico brinda una explicación del *qué*, se articula en este trabajo con esas teorías de segundo nivel para ofrecer una explicación del *cómo*.

Melucci define los movimientos sociales como un fenómeno de opinión de masa perjudicada, movilizadora en contacto con las autoridades, que actúa en una escena histórica como una unidad de conciencia y acción –aunque fragmentaria y plural– que busca mantener esa unidad y conseguir cierta homogeneidad movilizadora recursos internos y externos, constituyendo y manteniendo estructuras organizativas y garantizando funciones de liderazgo. Es preciso insistir en que un movimiento no es una unidad, sino una “amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción.”¹ De este modo, el movimiento debe ser entendido como un sistema de acción multipolar, donde los individuos se organizan a lo largo de tres ejes en estado de mutua tensión: los fines de la acción, los

¹ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, Centro de estudios Sociológicos, México, 1999, p.42.

medios y el ambiente. Las funciones del liderazgo y de la organización son darle un orden más duradero y predecible al movimiento, en una negociación permanente para alcanzar un grado de identificación.²

Entonces, desde un punto de vista empírico, un movimiento social es “un sistema integrado de acción en el que convergen, de manera más o menos estable, muy diferentes significados, fines, formas de solidaridad y organización”³. Este primer acercamiento es completado por Melucci con tres dimensiones analíticas: la *solidaridad*, el *conflicto* y el *rompimiento de los límites del sistema*. La *solidaridad* es entendida como la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva, reconocerse a sí mismos y ser reconocidos como parte de la misma unidad social, como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. El *conflicto* se define como una relación entre actores opuestos que buscan un objeto común, en un campo disputado por ambos. El *rompimiento de los límites del sistema* hace referencia a que la acción sobrepasa el espectro de variaciones tolerado dentro de la estructura existente. La presencia de estas tres dimensiones analíticas permite aislar una clase específica de fenómeno: el “movimiento social”. La presencia de una sola, o aun de dos, es frecuente y sintomática de varios otros fenómenos (desde modas hasta motines), así que es preciso que se presenten las tres para poder hablar en rigor de un movimiento social.⁴

Las definiciones de movimiento social que hacen otros autores tienen en común muchos elementos con la de Melucci. Para Sidney Tarrow, los movimientos sociales son las “secuencias de acción política basadas en redes sociales internas y marcos de acción colectiva, que desarrollan la capacidad de mantener desafíos frente a oponentes poderosos.”⁵ De esto se desprende que los movimientos sociales tienen cuatro propiedades básicas: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción sostenida. El *desafío colectivo* –similar a la dimensión de *rompimiento de los límites del sistema* en Melucci– puede resumirse como el reto a las autoridades a través de la acción disruptiva directa, que puede tomar la forma de resistencia personal, afirmación de nuevos

² Ver Melucci, *op.cit.*, pp.41-44.

³ Melucci, *op.cit.*, p.45.

⁴ Melucci, *op.cit.*, pp-45-47.

⁵ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, 2ª edición, Alianza Editorial, Madrid, 2009, p.23.

valores, interrupción u obstrucción de las actividades de otros introduciendo incertidumbre, o incluso la adopción de consignas y nuevas formas de vestir o de hablar. El *objetivo común* hace referencia a la existencia de un propósito compartido en torno al cual la gente se aglutina para plantear exigencias a sus oponentes, a veces asumiendo grandes riesgos. La *solidaridad e identidad colectiva* es el reconocimiento de una comunidad de intereses. Naturalmente, los líderes juegan un papel muy importante en la creación de este consenso. Finalmente, es la capacidad de que la acción colectiva contenciosa sea *sostenida* a través del tiempo lo que distingue a un movimiento social de un motín, un levantamiento o una turba violenta.⁶

Como se puede ver hasta el momento, el movimiento que respaldó a López Obrador, y que es objeto de estudio de este trabajo, responde a esta definición, tanto en sus dimensiones empírica como analítica. La identificación del proyecto de nación sustentado por López Obrador como el portador de un cambio potencial que favorecería a las clases subordinadas se convirtió en un *objetivo común*, en un fuerte factor de *solidaridad* que apeló a la simpatía de todos aquéllos que se sentían, por diferentes razones, excluidos por el modelo económico y el régimen político imperantes. Las estructuras de movilización del PRD y las Redes Ciudadanas formadas por López Obrador en el transcurso del sexenio 2000-2006 funcionaron en un primer momento como instancia organizativa del movimiento, pero pronto se adhirieron diversos movimientos, grupos y organizaciones. Primero la defensa contra el proceso de desafuero conducido por el gobierno, después la campaña electoral y más adelante las movilizaciones con la consigna “voto por voto, casilla por casilla”, plantearon un desafío colectivo a las instituciones políticas, al régimen, rompiendo con frecuencia los *límites del sistema*, en una *interacción sostenida* que ha durado ya nueve años.

Los movimientos sociales implican conflicto y ruptura en un medio determinado. Dependiendo del “sistema de referencia” (a qué estructuras dirige un movimiento sus demandas), Melucci distingue tres tipos de movimientos: reivindicativos, políticos y antagónicos. Un *movimiento reivindicativo* se sitúa en el ámbito de las relaciones sociales y tiende a una redistribución de los recursos, las normas y los papeles, atacando la

⁶ Tarrow, *op.cit.*, pp.25-29.

organización y saliéndose de los canales institucionalizados. El movimiento feminista es un ejemplo. Un *movimiento político* es aquél que dirige su acción a transformar los canales de participación política, tendiendo a romper las reglas del juego y los límites institucionalizados del sistema, impulsando la participación más allá de lo previsto. Por último, un *movimiento antagónico* se dirige contra un adversario social por la apropiación y el control sobre los medios de producción social. Como explica Melucci:

...Un movimiento antagónico no se presenta jamás en estado puro, porque la acción colectiva se sitúa siempre en el espacio y en el tiempo de una sociedad concreta, es decir, de un cierto sistema político y de una forma determinada de organización social. Por consiguiente, los objetos históricos con los cuales el análisis tiene que enfrentarse son siempre movimientos reivindicativos o movimientos políticos con la posibilidad de un mayor o menor componente antagónico [...] El poder no es sólo la expresión funcional de la lógica organizativa sino que traduce igualmente los intereses de las clases o grupos dominantes [...] De esta forma, un movimiento político de contenido antagónico ataca el control hegemónico ejercido sobre el sistema político por parte de las fuerzas que traducen los intereses dominantes. La ruptura de las reglas del juego político no mira a la simple extensión de la participación o a la admisión en el sistema de intereses no representados, sino que representa un ataque directo a la estructura de relaciones sociales dominantes y al modo en que éstas se transcriben en los límites institucionalizados del sistema político.⁷

Naturalmente, en un solo movimiento social pueden encontrarse rasgos de los tres tipos en diversas combinaciones. El análisis de un movimiento específico debe pasar por identificar sus diferentes componentes. Es posible caracterizar al movimiento liderado por López Obrador como un *movimiento político* con un moderado ingrediente *antagónico*, porque aunque no apunte a una transformación drástica de las relaciones sociales de producción, sí ataca el control hegemónico ejercido sobre el régimen por los principales beneficiarios del modelo económico neoliberal adoptado desde el salinismo, los así llamados “poderes fácticos”, los intereses dominantes representados políticamente por el PAN y el PRI (utilizando los términos del propio López Obrador: “la mafia que se adueñó

⁷ Melucci, *op.cit.*, p.51.

de México”).

Otra cuestión que es importante dilucidar es la causa por la que surgen los movimientos sociales, que son, en último análisis, expresiones superestructurales de contradicciones estructurales subyacentes:

... Las formas antagónicas de acción colectiva son la expresión de un conflicto por la apropiación y la destinación de la producción social dentro de un sistema definido en términos sincrónicos. El cambio nace de la necesidad de controlar este antagonismo. La causa interna, el motor del cambio, es la necesidad que tiene un sistema de mantenerse controlando la oposición estructural que lo atraviesa. También las causas externas pueden influir sobre los procesos de transformación [...] El hecho de que un sistema deba mantenerse controlando sus propios antagonismos internos hace que reaccione de cierta manera a los estímulos externos. Para controlar las fracturas que lo atraviesan, un sistema tiene que intervenir continuamente en los diversos niveles de su propia estructura provocando así ciertas modificaciones. Éstas pueden crear desequilibrios e incompatibilidad (contradicciones) entre los elementos y los sectores de un sistema. Sobre estas contradicciones se insertan conductas colectivas que aceleran los procesos de transformación y crean posteriores contradicciones. Si el sistema es capaz de reabsorber estos desequilibrios se producen limitadas transformaciones y el proceso concluye en una modernización del sistema político o de la organización, y el orden queda firme. Si por el contrario no existe esta capacidad de reabsorción se puede verificar una transformación de las relaciones sociales dominantes, es decir, el cambio discontinuo a otra estructura analíticamente diversa a la precedente.

Este modelo sintético supone la existencia de relaciones de dominación y hace del conflicto la división estructural de un sistema [...] Las oposiciones estructurales se forman a partir de condiciones determinadas de la producción social [...] De la necesidad de controlar el conflicto, surgen ciertas contradicciones, es decir, ciertos desequilibrios, ciertas tensiones y ciertas incompatibilidades. *La activación de movimientos sociales concretos es siempre el encuentro entre la existencia estructural de un conflicto y las condiciones coyunturales en las que se encuentra un sistema.* Los movimientos, a su vez, provocan nuevos cambios, que acentúan o reducen las contradicciones.⁸

⁸ Melucci, *op.cit.*, pp.53-54. (El subrayado es mío, DNS).

Dicho esto quedan por aclarar, entonces, las condiciones coyunturales en las que se activan los movimientos sociales. Éstos surgen en momentos en que se abren oportunidades políticas, posibilidades de cambio institucional que se gestan sobre elementos estructurales más estables y operan como incentivos para la movilización, sacando a la gente de su pasividad. Los propios movimientos sociales crean oportunidades y catalizan ciclos de protesta y reforma. La estructura de oportunidades políticas se amplía a sectores antes excluidos. De acuerdo con Tarrow⁹, los cambios en esta estructura pueden ser de cuatro tipos:

- *Incremento del acceso*: la gente racional no se moviliza cuando toda oportunidad está cerrada. Tampoco lo hace cuando las posibilidades de participación son totales y disfruta de derechos políticos completos. La gente se moviliza cuando se abre un acceso parcial, con una mezcla de factores abiertos y cerrados.¹⁰ Los cambios en el régimen político y las elecciones son coyunturas típicas en las que se observa un incremento del acceso.
- *Alineamientos inestables*: los realineamientos políticos en tiempos electorales o de inestabilidad gubernamental también abren la puerta a movimientos sociales. Como se verá, la adopción en México de un nuevo modelo económico a partir

⁹ Tarrow, *op.cit.*, pp. 109-112, 116-121. Tarrow llega al extremo de afirmar que la apertura de “oportunidades políticas” (a cuyo génesis no aporta mayor explicación) juega un papel más importante en las “explosiones de acción colectiva” que las contradicciones estructurales: “Estas condiciones previas son más constantes que los movimientos que *supuestamente* generan. Lo que varía ampliamente con el tiempo y el lugar son el nivel y el tipo de oportunidades que la gente experimenta, las restricciones a su libertad de acción y las amenazas que perciben sobre sus intereses y valores [...] los movimientos sociales están más íntimamente relacionados con las oportunidades para la acción colectiva –y más limitados por las restricciones sobre ella– que con las estructuras sociales o económicas subyacentes.” (Tarrow, *op.cit.*, p.109, el subrayado es mío, DNS) La sola apertura de oportunidades políticas en un escenario carente de conflicto social no detonaría ningún movimiento ¿cuáles serían sus demandas? Es evidente que la misma existencia de estos cambios sólo puede explicarse entendiéndolos como respuesta a las contradicciones sociales subyacentes, que todo el sistema político (y la así llamada por Tarrow “estructura de oportunidades”) integran una superestructura, expresión de la estructura socioeconómica, con la que guarda una relación dialéctica.

¹⁰ Charles Tilly, en sus reflexiones sobre la relación entre democratización y los movimientos sociales, llega a conclusiones similares. Cuando la democratización es escasa o inexistente, no existen movimientos sociales. Éstos se presentan en grado creciente en escenarios de democratización incipiente, más democratización, democratización extensiva y democratización internacional incipiente. Charles Tilly y Lesley J. Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes hasta Facebook*, Ed. Crítica, Barcelona, 2010., pp. 251-254.

de finales de la década de 1970, el neoliberalismo; el ascenso de la tecnocracia al poder y la reforma del régimen político, condujeron a realineamientos importantes. El PRI se escindió, diversos partidos de izquierda confluyeron en un solo frente, etc. La alternancia partidaria en el poder en 2000 y la frustración con el gobierno de Fox también condujeron a realineamientos.

- *Aliados influyentes*: contar con aliados externos en posiciones influyentes no cataliza movimientos sociales, pero se ha demostrado como un factor clave en su éxito. El hecho de que el FDN estuviera integrado por ex priístas, con conocidos y antiguos aliados en posiciones clave, fue fundamental para que obtuviera el registro en 1988. Durante la crisis postelectoral de 2006, que el movimiento en defensa del voto contara con aliados, por ejemplo, en el Gobierno del Distrito Federal, fue un factor clave para su libre desenvolvimiento.
- *Élites divididas*: la división entre las élites también incentiva a sectores no representados a movilizarse. Igualmente, motiva a elementos excluidos de la élite a aliarse con sectores populares.

En el caso mexicano, el nuevo régimen político, cuyos rasgos se revisaron en el apartado anterior, abrió oportunidades de cambio institucional, incentivo para la movilización social. Debe recordarse que la gente no se moviliza cuando toda oportunidad está cerrada. Tampoco lo hace cuando las posibilidades de participación son totales y disfruta de derechos políticos completos. La gente se moviliza cuando se abre un acceso parcial, con una mezcla de factores abiertos y cerrados. El nuevo régimen está plagado de restricciones a la participación. Aunque se han ampliado mucho los derechos políticos, éstos están lejos de ser plenos para la totalidad de la ciudadanía. Sin embargo, las elecciones son percibidas como un incremento en el acceso, dan lugar a alineamientos inestables y división en las élites. En el 2006 todas estas oportunidades se presentaron a un tiempo, activando un amplio movimiento social.

Los aspectos estables de la estructura institucional también influyen en la forma de los movimientos y su estrategia. Un elemento importante es la fuerza del Estado. Los Estados centralizados, como es el caso de nuestro país, favorecen la emergencia de movimientos nacionales que dirigen sus demandas a la cúspide del poder político,

mientras Estados más “débiles” o descentralizados –como EE.UU., donde el federalismo es muy fuerte– favorecen movimientos más dispersos en la base del sistema social y de más larga duración.¹¹ La fuerza del Estado, que siempre es relativa y cambiante, no es el único factor a tomar en cuenta. Movimientos sociales muy diferentes en forma y estrategia pueden desarrollarse en el mismo Estado. El sistema de partidos también influye en forma muy importante. En sistemas plurales es más factible que algún partido recoja las demandas de un movimiento.¹² En el caso del lopezobradorismo, como se revisará más adelante, la relación entre el movimiento y los diferentes partidos que lo integran ha sido complicada. La legislación mexicana en materia de partidos y elecciones ha jugado un papel muy importante al determinar oportunidades y restricciones políticas que han moldeado el movimiento.

Por otra parte, es preciso ponderar también la importancia de la represión y la facilitación, entendiendo por la primera, según la definición de Charles Tilly “cualquier acción por parte de un grupo que eleva el coste de la acción colectiva del contendiente. Una acción que reduce el coste de la acción colectiva es una forma de facilitación”¹³. La naturaleza de la represión varía mucho entre los Estados autoritarios y los representativos. Los Estados autoritarios recurren con frecuencia a la represión violenta, directa, de cualquier movilización, pero esto tiene efectos contradictorios. Paradójicamente, radicaliza a la oposición y, al cerrar cualquier canal de participación, ofrece a la oposición un solo frente, la homogeniza y la integra.¹⁴ Los Estados representativos (o, podríamos agregar al razonamiento de Tarrow, los que simulan serlo), dispersan los movimientos sociales mediante otros mecanismos, que van desde la represión feroz de aquéllos que atentan contra sus preceptos fundacionales hasta otros de naturaleza más sutil, deprimiendo la movilización o neutralizándola legitimando e institucionalizando sus

¹¹ Charles Tilly y Lesley J. Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes hasta Facebook*, Ed. Crítica, Barcelona, 2010., p. 115.

¹² Tarrow, *op.cit.*, 122-125.

¹³ Tarrow, *op.cit.*, p.121.

¹⁴ Un buen ejemplo de esto último es lo ocurrido en México tras la represión del movimiento estudiantil de 1968. Tras la represión violenta del movimiento, muchos estudiantes se radicalizaron y pasaron a integrar movimientos guerrilleros, que se enfrentaron al gobierno con la violencia. Años más tarde, en la segunda mitad de la década de 1980, fueron numerosos los acercamientos entre los partidos de derecha e izquierda para buscar conjuntamente una apertura del sistema político, frente a un Partido Revolucionario Institucional que seguía cancelando muchos espacios de participación.

estrategias; por ejemplo, autorizando marchas y concentraciones a cambio de solicitar un permiso. En palabras de Tarrow, privan a los movimientos sociales de la capacidad de apelar a la indignación.¹⁵

Las oportunidades políticas generalmente son efímeras y se cierran pronto. La capacidad de los movimientos de sacarles provecho depende de tres factores: el *repertorio de la acción colectiva*, el *marco* que dignifica y justifica el movimiento y las *estructuras de movilización* que vinculan el centro con la base del movimiento.

El concepto de *repertorio de la acción colectiva*, que Tarrow recupera de Tilly¹⁶, es muy importante a la hora de estudiar cualquier movimiento social. Como explica Tarrow:

...Lo mismo que sucede con los ritos religiosos o las celebraciones cívicas, la acción política colectiva no se origina en la cabeza de sus organizadores, sino que se inscribe culturalmente y se comunica socialmente. Las convenciones aprendidas de la acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad. Los movimientos sociales son depositarios del conocimiento de secuencias específicas de la historia de una sociedad, lo que les ayuda a superar el déficit en recursos y comunicaciones que caracteriza a los pobres y desorganizados.¹⁷

En ese sentido, los organizadores de un movimiento seleccionan, inventan, adaptan y combinan diversas formas y símbolos de movilización, muchas de ellas heredadas de movimientos anteriores (como la bandera rojinegra de todas las huelgas, las barricadas de cada movimiento parisino o, en nuestro caso, la marcha al Zócalo capitalino).

El repertorio es, entonces, la totalidad de los medios de que dispone un movimiento para alcanzar sus objetivos, esquemas que se aprenden y se comparten, lo que los contendientes hacen, saben hacer y lo que otros esperan que hagan. Los repertorios tienen

¹⁵ Tarrow, *op.cit.*, pp.121-130.

¹⁶ Para Tilly, un movimiento social es un constructo político que combina tres elementos: “(1) campañas de reivindicaciones colectivas contra las autoridades afectadas; (2) un abanico de actuaciones [el repertorio] para llevar a cabo esas reivindicaciones que incluyen asociaciones con un fin específico concentraciones públicas, declaraciones en los medios y manifestaciones; (3) manifestaciones públicas de valor, la unidad, el número y el compromiso de la causa. [esto se denomina WUNC, por *worthiness, unity, numbers* y *commitment*]” Charles Tilly y Lesley J. Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes hasta Facebook*, Ed. Crítica, Barcelona, 2010., p. 28.

¹⁷ Tarrow, *op.cit.*, p.46.

un importante ingrediente cultural y, naturalmente, cambian con el tiempo.¹⁸

Tarrow agrupa las diferentes formas de acción colectiva que integran el repertorio de los movimientos sociales en tres tipos: los enfrentamientos violentos, la alteración del orden y la acción colectiva convencional. Las tres incorporan en diferente medida tres propiedades: el *desafío*, entendiéndose por esto que afrentan a la autoridad, cuestionando su legitimidad, hiriendo su prestigio o violando las leyes; la *incertidumbre*, lo que supone que resulta impredecible para los oponentes cuál será el siguiente paso y los costos que comporte, ni el potencial de crecimiento de las movilizaciones y, por último, la *solidaridad*, lo que significa que el movimiento reclama la simpatía de crecientes sectores de la sociedad. Cuando un movimiento deja de desafiar a la autoridad, se vuelve predecible o se recarga cada vez más sobre la solidaridad preexistente corre el riesgo de socavar o minar su propia efectividad.

La violencia es el más antiguo recurso de los movimientos sociales, atractivo para pequeños grupos sin recursos políticos, porque requiere sólo de un compacto núcleo de militantes; pero entraña múltiples inconvenientes: legitima la represión, polariza al público y ahuyenta a los moderados, los asusta y tiene poca incertidumbre porque es, en cierto modo, el último recurso. Atrapa a sus organizadores en una confrontación militar casi imposible de ganar con las autoridades, mejor pertrechadas. Por eso los movimientos sociales han desarrollado un amplio repertorio de estrategias no violentas.

La alteración del orden es una forma intermedia entre la violencia y la acción convencional. En su forma más directa, es básicamente una amenaza de violencia, aunque en sus formas contemporáneas tiene una lógica mucho más indirecta. Estas acciones disruptivas cumplen diversos objetivos: expresan la determinación del movimiento y refuerzan su solidaridad, obstruyen la rutina de los oponentes, observadores y autoridades y acrecientan el círculo del conflicto, planteando un riesgo para la ley y el orden. En el siglo XX el repertorio de la disrupción se ha ampliado a múltiples formas de acción directa no violenta: sentadas, ocupaciones, bloqueos, plantones, desobediencia civil, etc. Su fuerza radica en que desafía a las autoridades al tiempo que apela a la simpatía de aquéllos que no estarían dispuestos a atacarla directamente. Del mismo modo, incrementa

¹⁸ Tarrow, *op.cit.*, p.59.

la incertidumbre porque, aunque sea no violenta, contiene la amenaza implícita de una escalada impredecible. Si un movimiento así es reprimido a pesar de su carácter pacífico, el conflicto se profundiza por el sentimiento público de rabia e indignación. Estos movimientos fracasan cuando el régimen que enfrentan es más despiadado que ellos o cuando sus protestas desembocan en consecuencias fuera de control. También enfrentan el peligro más sutil de volverse convencionales y rutinarios.

La acción colectiva convencional es de lejos la más conocida y la más frecuente, a pesar de que implica resolver múltiples problemas: organizar a un número de grupos heterogéneos e imperfectamente integrados contra unos oponentes poderosos y compactos. Esto supone coordinar las expectativas de los participantes, utilizar formas de acción colectiva que ellos ya conocen y de las que saben qué esperar. Aunque hayan empezado como disruptivas, ahora son formas conocidas y entendidas en la cultura política de cualquier Estado moderno. Un caso ilustrativo son las huelgas, la forma de protesta típica de las sociedades industriales. Aunque iniciaron en las grandes fábricas pronto se adoptaron en los pequeños talleres, el campo y los servicios públicos. Hoy tienen su propia jurisprudencia, rituales y expectativas y forman parte de las instituciones de negociación colectiva. Un ejemplo más son las manifestaciones. Comenzaron como formas de entregar peticiones en la Europa del siglo XIX y se han institucionalizado con la democratización, consolidando sus propios rituales: determinadas rutas (v.gr., Ángel de la Independencia-Zócalo), símbolos, consignas, órdenes de marcha, etc. Generalmente culminan en un mitin y la entrega de la petición, el ataque a un oponente o un discurso.¹⁹

Más adelante, se revisará el amplio abanico de tácticas empleadas por el movimiento lopezobradorista, algunas convencionales y otras de carácter disruptivo.

Tarrow considera posible establecer una “dinámica de la acción colectiva”. Haciendo un seguimiento de múltiples movimientos sociales es notorio que la acción convencional es la predominante mientras que, al mismo tiempo, movimientos disruptivos desembocan en la violencia. El empleo de acciones disruptivas causa un gran impacto en un comienzo, pero conforme se repite, deja de captar atención y se rutiniza, disminuyendo el factor de incertidumbre. Los líderes se ven obligados a experimentar formas más audaces de

¹⁹ Ver Tarrow, *op.cit.*, pp. 135-153. Especialmente p. 44.

disrupción para retener a sus simpatizantes más comprometidos y atraer otros nuevos. Sin embargo, paradójicamente, el empleo de estas tácticas también se traduce en la defección de muchos entusiastas más moderados de la primera hora. Al reducirse, el movimiento comienza a adoptar las prácticas propias de los pequeños grupos de militantes profesionales: la violencia. La represión estatal también puede producir este resultado.²⁰ Los movimientos se dividen. Sin embargo, el viraje a la violencia no es el único resultado posible. Muchos movimientos que ven rutinizadas y facilitadas sus acciones disruptivas tienden a la institucionalización, convirtiéndose en partidos políticos o grupos de interés y cambiando la confrontación por la cooperación lo que, por supuesto, los hace perder fuerza y dinamismo (aunque comporte ciertas ventajas).

En qué medida se verifica esta dinámica decreciente en el caso del movimiento lopezobradorista es algo que se buscará determinar en este trabajo.

La definición de las fuerzas movilizadas en respaldo a López Obrador como movimiento social comporta numerosos problemas. Como principal objeción puede plantearse que los movimientos sociales le disputan una serie de demandas *al poder*, más que *disputar el poder*, tarea perteneciente a los partidos políticos y que, desde esa óptica, el lopezobradorismo podría ser mejor entendido como un partido o una oposición política que emplea, ocasionalmente, estrategias propias de los movimientos, más que como un movimiento social.

No todas las organizaciones sociales que aspiran al poder son partidos políticos, ni la sola aspiración al poder hace al partido. Aunque la noción de partido ha cambiado a través del tiempo y difiere según los autores, una definición general es que son instituciones que agrupan a gente con creencias, actitudes y valores similares, agregando intereses, con el propósito de conquistar o ejercer el poder en el seno del Estado, a menudo ocupando posiciones en el gobierno. Si bien generalmente pretenden utilizar medios legales para alcanzar este fin, esto no es extensivo a todos los partidos, que pueden ser insurreccionales e incluso buscar la disolución del Estado o un cambio de régimen. En regímenes democráticos, los partidos legales proponen candidatos para que compitan en

²⁰ Piénsese para el caso mexicano, nuevamente, en el movimiento estudiantil de 1968 y las guerrillas de la década de 1970.

las elecciones por cargos públicos. Los partidos suponen pues, cierta unidad ideológica y programática pero, sobre todo, una organización institucional.²¹ Una facción militar que da un golpe de Estado aspira al poder pero no es, de ningún modo, un partido político en la acepción expuesta del término. Dos o más partidos pueden establecer alianzas y formar un frente, conservando sin embargo su autonomía organizativa y de principios.²² ¿Qué ocurre cuando a estos frentes se suman, además, organizaciones con una lógica propia? Desde mi punto de vista, en ese momento es justo hablar de movimientos políticos o sociales.

La discusión sobre si existe un movimiento lopezobradorista o un López Obrador movimientista se resuelve, en mi opinión, dialécticamente. El recurso de López Obrador a un repertorio propio de los movimientos sociales y la movilización más o menos espontánea de amplios sectores de la sociedad en respaldo a López Obrador fueron dos dinámicas que se retroalimentaron para dar origen a un movimiento social de carácter político.

Lo que más distingue a un movimiento social de otras organizaciones –y especialmente de los partidos– es su fluidez. Se pertenece y deja de pertenecer al movimiento con facilidad: la gente entra y sale, con diferentes grados de compromiso. Esto deriva en que la composición de los movimientos sea muy heterogénea y pueda apelar a la solidaridad de muchos sectores. Un movimiento tiene liderazgos múltiples, con frecuencia renovables. Todas estas características le dan una enorme flexibilidad táctica. Cuando un movimiento se institucionaliza para dar origen a otra clase de organización aparece en primer lugar una regulación, creando procedimientos para tomar decisiones, designar líderes, estabilizar a la membresía y buscar medios estables de financiamiento

²¹ Alan Ware, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, 1ª edición, Editorial Istmo, Madrid, 2004, pp.25-32. Cf. Ramón Cotarelo, *Los partidos políticos*, Editorial Sistema, 1ª edición, 1985, 1ª reimpression, Madrid, 1996, p.8. La literatura sobre partidos políticos es muy amplia.

²² Para las importantes diferencias entre partidos políticos y movimientos sociales, y las tensiones que pueden surgir entre unos y otros, véase también Paul L. Haber, “Las relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales en México” en Jorge Cadena-Roa y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-IIS-CIICH, Colección Café de Altura, Humanidades y Ciencias Sociales, Ficticia Editorial, México, 2013, pp. 48-51. Haber subraya la importancia de distinguir entre unos y otros: “para evitar que quienes están en los partidos esperen que los movimientos actúen como partidos y que quienes están en los movimientos esperen que los partidos se pongan a su favor sin reservas. Aun si se acepta la idea de que una agenda de justicia social debe ser el objetivo común tanto de la izquierda política como de la social, sus métodos [podríamos decir, “sus repertorios”] para lograr este objetivo son distintos”.

(p.e., pasar del boteo a las cuotas).

Respecto al movimiento, el partido comporta ventajas y nuevos recursos: estabilidad en el tiempo, disciplina, homogeneidad, coherencia programática y un aparato de profesionales dedicados a las metas del partido de tiempo completo. Por otro lado, tiene también sus desventajas: pérdida de espontaneidad y popularidad, predictibilidad, burocratismo, alienación, líderes divorciados de la ciudadanía, etc. Partido y movimiento cada uno tienen sus repertorios.

Las relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales son complejas, y comportan atractivos de diferente tipo para unos y otros. Para los movimientos, acercarse a los partidos aumenta sus posibilidades de acceder al poder, la estructura y los recursos del partido. Para los partidos, acercarse a los movimientos sociales brinda capacidad de movilización y convocatoria y, por supuesto, votos. Los tipos de relación que se pueden establecer entre ambos son diversas. María Fernanda Somuano reconoce principalmente cuatro:

1. *Articulación*: movimientos sociales se agrupan alrededor del programa de un partido. La movilización obliga al partido a reforzar su compromiso con una causa particular.
2. *Alianza*: movimientos sociales negocian alianzas ad hoc con partidos o facciones de partidos. Cada organización preserva su estructura y autonomía.
3. *Independencia*: las organizaciones del movimiento actúan independientemente del partido, presionándolo para que haga concesiones.
4. *Transformación*: los movimientos sociales se convierten en partidos.²³

En el caso del movimiento encabezado por López Obrador, diferentes partidos y movimientos se relacionaron de estas cuatro formas en distintos momentos.

Su relación no estuvo exenta de contradicciones y conflicto. Como apunta Paul L. Haber: “a medida que los partidos de izquierda se mueven hacia el centro para ganar elecciones y continúan haciéndolo para gobernar [o, como se verá en este caso, para participar del poder y lograr acuerdos con el gobierno], sus relaciones con los

²³ María Fernanda Somuano, “Movimientos sociales y partidos políticos en México: una relación voluble y compleja”, Ilán Bizberg y Francisco Zapata, *Movimientos sociales*, Colección *Los grandes problemas de México*, vol. IV, Colegio de México, 2010, pp.262-270.

movimientos tienden a deteriorarse.”²⁴ A veces las tensiones se verificaron también al interior del PRD, que no es realmente un partido, sino un frente institucionalizado, caracterizado por su indisciplina y falta de cohesión. En diferentes momentos y a veces simultáneamente, López Obrador supo servirse de los recursos del movimiento y del partido ventajosamente: la estructura del PRD y los cargos ocupados por sus militantes (sobre todo en las Cámaras) y la diversidad y espontaneidad creativa del movimiento social. En coyunturas críticas, en cambio, fue limitado por las restricciones de uno y otro: la falta de unidad, el oportunismo político y el pesado y rígido burocratismo del PRD por un lado, y la dinámica decreciente de los movimientos sociales, por otro.

Son numerosos los ejemplos históricos de movimientos políticos y sociales que aspiran al poder. Algunos, pero no todos, se constituyen posteriormente en partidos. Morena, como se discutirá en las conclusiones, es un intento por constituir como partido un movimiento social.

Como se puede ver, las líneas divisorias entre movimiento, partido y frente se pueden volver muy difusas. En el movimiento encabezado por López Obrador han participado, en diferentes momentos y con distintos niveles de compromiso, más de un partido político, pero éste mismo parece constituir más bien, debido a la diversidad de las fuerzas que lo integran y a la naturaleza de su repertorio, un movimiento social. Las diversas lógicas que operan en su seno han dado lugar a grandes tensiones, más propias de los movimientos que de los partidos. Los elementos de respuesta para su correcta definición se pondrán de relieve, sin embargo, en el estudio histórico de su formación y desempeño, cuando las categorías de análisis sean puestas a prueba en el estudio de la evidencia empírica, tarea que se abordará en los capítulos siguientes.

²⁴ Paul L. Haber, “Las relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales en México”, p. 41.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES

En este capítulo se realiza el trabajo de enmarcar históricamente el movimiento lopezobradorista en tres dimensiones: en primer lugar, como respuesta a una serie de cambios estructurales, de carácter económico, operados en nuestro país y a nivel global a partir de la década de 1980; en segundo lugar, como fenómeno inscrito en el desarrollo de un nuevo régimen político en México, producto de un largo proceso de reforma política, que ha cambiado las formas de participación y las vías de acceso al poder y, en tercer lugar, como episodio en la historia de la izquierda mexicana.

Para conseguir esta contextualización por partida triple, este capítulo se divide en tres apartados. En el primero se revisan las condiciones estructurales; las determinantes económicas, entendidas como proceso, que dan origen al movimiento lopezobradorista. Estas condiciones son: la globalización; el agotamiento y abandono del modelo de desarrollo estabilizador; el enfrentamiento entre dos proyectos económicos alternativos para sustituirlo y la adopción del modelo económico neoliberal, que se encuentra en operación aproximadamente desde 1982.

Estos procesos de carácter económico se encadenan dialécticamente con el fenómeno político, dando lugar a importantes transformaciones: el tránsito del viejo régimen político posrevolucionario a uno nuevo, caracterizado por el ascenso al poder de la tecnocracia; la crisis y escisión del viejo partido del régimen; cambios en las vías de acceso al poder para la oposición y cambios en la derecha política y la formación de la alianza PRI-PAN. Éste es el contexto que condiciona la naturaleza del movimiento lopezobradorista como fuerza política, tanto en forma como en contenido y que es objeto de análisis en el segundo apartado.

Por último, en el tercer apartado, se aborda la trayectoria de la izquierda mexicana en el marco del cambio de régimen, que es también una historia de transformación profunda. La crisis a nivel mundial del modelo de Estado de bienestar, tan extendido durante la posguerra, a partir de la crisis económica global del capitalismo en la década de 1970, por

un lado; y el desarrollo del eurocomunismo, la caída del bloque soviético y, en términos generales, el descrédito –justificado o no– del socialismo, por otro, obligaron a una profunda revisión programática de las propuestas sustentadas por la izquierda, enfrentada ahora a un adversario nuevo, el neoliberalismo triunfante. En segundo lugar, las transformaciones experimentadas por el régimen político mexicano y la apertura de vías institucionales para participar del poder también impactaron en los partidos y movimientos de la izquierda, que debieron cambiar sus tácticas. Todo esto favoreció una creciente confluencia de fuerzas políticas de izquierda a lo largo de toda la década de 1980, en torno a un programa ya no socialista, para participar por la vía electoral. Este fenómeno, como se revisará en el tercer apartado, encontró su punto culminante con la escisión de la Corriente Democrática del PRI en 1987; la creación del Frente Democrático Nacional en 1988; y la fundación del Partido de la Revolución Democrática en 1989.

i.i. El marco económico: dos proyectos de nación

La globalización neoliberal supone para México la imposición de normas de comercio y circulación de capitales determinadas por los intereses de los centros financieros internacionales. La globalización representa una nueva fase en el desarrollo del modo de producción capitalista mundial que desplaza al Estado-nación y simultáneamente genera un “sistema de relaciones políticas, económicas, culturales y sociales que al tiempo que integra y concentra capitales, produce un efecto marginalizador y excluyente de hombres, pueblos y regiones que no le resultan funcionales.”²⁵ En este sistema, los países de América Latina desempeñan un papel de receptores pasivos de capitales especulativos, de absorbedores de capitales especulativos y de usuarios de tecnologías producidas por el centro. Se trata de un modelo carente de proyecto de desarrollo nacional que sólo profundiza el atraso y la dependencia económica de nuestro país. En el aspecto social, ha sido significativo el aumento de las tasas de desempleo y la evidente degradación de las condiciones de remuneración, trabajo y seguridad social. Las políticas neoliberales han propiciado una creciente concentración de la riqueza, que tiene

²⁵ García Lorenzo, Tania, “La integración en la Cuenca del Caribe. Institucionalidad y realidad”, en John Saxe-Fernández (compilador), *Geoeconomía y geopolítica del Caribe*, México, UNAM-IEE, 1997, p.198.

como consecuencia que una parte importante de la población no pueda satisfacer sus necesidades más elementales. Otro efecto ha sido la progresiva pérdida de soberanía y un Estado que renuncia a sus competencias en materia económica y social.

El modelo económico²⁶ neoliberal se adoptó en México a partir de la crisis de 1981, pero sus raíces se encuentran en el agotamiento del anterior modelo económico: el desarrollo estabilizador. A continuación se esbozan algunos de los rasgos principales de dicho modelo:

[...] Vale la pena enlistar algunos de los instrumentos básicos que dieron sustento y eficacia al régimen [modelo] económico: protección comercial por la vía directa, de permisos previos a la importación más que por la vía de los aranceles; subsidios fiscales y promoción de industrias y empresas mediante la banca de desarrollo; inversión pública para la infraestructura y el fomento industrial; creación directa de empresas públicas o mixtas; control de la industria básica, en especial el petróleo y la electricidad; coordinación y control de las relaciones sociales a través de la política laboral y la social, la Secretaría del Trabajo y su papel en el ejercicio de los derechos laborales y el ejercicio de la autoridad sobre los derechos de propiedad con base en el Art. 27 de la Constitución, etc. Podemos decir que se trataba de un régimen abocado a la “producción nacional de productores capitalistas” [...]

Todo este mecanismo se materializó en una industrialización vinculada con fuerza, pero no de modo único, con la sustitución de importaciones, e inscrita en un contexto de rápido y sostenido crecimiento de la producción y del empleo y, sobre todo a partir de 1955, de notable estabilidad financiera externa e interna. Esta combinación entre crecimiento económico y estabilidad, difícil de mantener por largos periodos en economías de mercado más o menos abiertas, y más aún en sociedades en proceso de desarrollo y cambio social, fue bautizada como el “desarrollo estabilizador” que alcanzó su cúspide en los años sesenta y el inicio de su declive en la década de los años setenta del siglo pasado, precisamente cuando el mundo empieza sus grandes mutaciones en la dirección de la globalización

²⁶ En este trabajo se entenderá por modelo económico una “forma de hacer las cosas” en los negocios, las decisiones de inversión, la política económica internacional y la política económica y social del Estado, una forma de relación entre la economía y la política y entre el Estado y el mercado, las normas de comercio, circulación y acumulación de capitales, sujetas, naturalmente, al entorno internacional.

neoliberal que marcaría la pauta de su evolución a partir del decenio siguiente y del que cerró el milenio.²⁷

El modelo de desarrollo estabilizador estaba plagado de contradicciones. En primer lugar, la industrialización dependía completamente de la tecnología extranjera, lo que determinó que muchas de las “nuevas industrias” creadas en el protegido mercado nacional fueran en realidad filiales de empresas internacionales que reciclaban su maquinaria obsoleta en México. Estas industrias se concentraron en la producción de bienes de consumo, en detrimento de los bienes de capital. Por otro lado, para proteger a los capitalistas, el Estado se financiaba en importante medida, y sobre todo a partir de la década de 1970, no por la vía fiscal, sino mediante la contratación de deuda externa, lo que hizo al país vulnerable a los cambios en la economía mundial. Por último, la industrialización y la “producción nacional de productores capitalistas” se hizo a costa de la clase trabajadora: existía una muy desigual distribución del ingreso, lo que no favoreció el surgimiento y consolidación de un mercado interno. Sin embargo, es preciso reconocer que a pesar de todas estas carencias, cuya gravedad se estaba poniendo de relieve de forma cada vez más aguda, no fueron los defectos internos del modelo, sino causas exógenas, las que determinaron su abandono. En último análisis, fueron las convulsiones de la economía internacional y el fin del sistema de Bretton Woods con el abandono del patrón oro por parte de la administración de Richard Nixon en agosto de 1971, las que prepararon el terreno a la globalización, las que volvieron insostenible el desarrollo estabilizador. Para el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) el modelo se había agotado.

El gobierno mexicano tuvo entonces que plantear un nuevo modelo económico, una “reorientación”. La administración de Echeverría preconizó un aumento de las exportaciones, la modernización de la planta industrial, un mayor dinamismo en la intervención del Estado, una nueva distribución del ingreso para paliar el descontento social y reactivar el mercado interno y una reforma fiscal que gravara al capital financiero.

²⁷ Rolando Cordera Campos y Camilo Flores Ángeles, “De crisis a crisis: del cambio de régimen económico al derrumbe global (trayectoria y contexto)”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009. p. 65.

Sin embargo, esta “reorientación”, conocida como “desarrollo compartido”, no fue posible en un contexto internacional de crisis del capitalismo y, aún más, debido a la oposición del sector empresarial, que comenzaba a organizarse políticamente. Todo esto derivó en la crisis económica de 1976 y la primera devaluación del peso en doce años, lo que condujo el enfrentamiento con el sector empresarial a su punto álgido: huelgas patronales, huida de capitales e incluso rumores de golpe de Estado.²⁸ Se puso en evidencia que se trataba de una crisis estructural.²⁹

El debilitamiento del Estado mexicano consecuencia de la crisis económica fortaleció al empresariado. Al mismo tiempo, permitió la entrada en escena del Fondo Monetario Internacional (FMI), que a finales del sexenio de Echeverría consiguió imponer sus políticas, que contenían en germen el modelo económico neoliberal y, de acuerdo con diferentes versiones, incluso al sucesor presidencial, José López Portillo y Pacheco, como garante de sus intereses. De este modo, en sus primeros dos años de gobierno, José López Portillo se vio obligado a aplicar un proyecto diseñado desde el exterior.

Sin embargo, a partir del *boom* petrolero –la coincidencia entre el descubrimiento y explotación de nuevos mantos petrolíferos en México con el alza internacional de los precios del hidrocarburo catalizada por la revolución iraní– el país entró en un nuevo período de recuperación y hasta de auge económico. México consiguió sortear la crisis global de 1977 y renegociar los acuerdos con el FMI.

Al interior, el gobierno pudo enfrentar la presión empresarial, atender las demandas sociales y tomar las riendas de la economía. El gobierno impulsó decididamente el

²⁸ José Woldenberg y Mario Huacuja, “El sexenio de Luis Echeverría” en Cristina Puga, *et. al.*, *Evolución del Estado Mexicano, Volumen III: Consolidación, 1940-1983*, Ediciones El Caballito, 5ª edición, México, 1991. pp. 162-163, 170-179.

²⁹ “Al finalizar el periodo de Luis Echeverría Álvarez, en el nivel de lo económico encontramos una inflación creciente (que aumenta de un promedio de 14.2 por ciento entre 1971 y 1976 [*sic.*, 1973] a uno de 18.8 por ciento entre 1973 y 1976); una drástica reducción de la inversión y de la producción en todas las áreas de la economía; un enorme déficit gubernamental acompañado de un inusitado crecimiento de la deuda pública externa (la cual entre 1971 y 1976 tuvo un incremento medio anual del 29.8 por ciento, pasando así de 4,545 millones de dólares en 1971 a 19,600 millones al finalizar el sexenio); un grave desequilibrio con respecto al sector externo, que se quiso corregir a través de la devaluación de la moneda en casi un cien por ciento (se abandonó la paridad de 12.50 pesos por cada dólar, mantenida por más de 20 años, para fijarla en 23 pesos); así como una abierta y descarada fuga de capitales por parte de los sectores más pudientes del país.” Germán Pérez y Rosa María Mirón, “López Pórtillo: un sexenio de auge y crisis” en Cristina Puga, *et. al.*, *Evolución del Estado Mexicano, Volumen III: Consolidación, 1940-1983*, Ediciones El Caballito, 5ª edición, México, 1991. pp. 193-194.

crecimiento económico y la creación de empleos de manera directa a través del gasto público, que se incrementó sustancialmente, financiado mediante los ingresos petroleros y el endeudamiento público, contratando deuda en el exterior, donde existía una oferta inmensa de petrodólares. El auge permitió un enorme crecimiento de entre el cinco y el ocho por ciento anual. Se crearon cuatro millones de empleos y el gobierno estuvo en condiciones de atender la demanda de servicios sociales (salud, educación, servicios urbanos, etc.) generada por este crecimiento.

Sin embargo, la bonanza duró hasta la caída del precio internacional del petróleo en 1981. Factores internos y externos (las devaluaciones en Alemania, Francia y Gran Bretaña; la crisis global; el aumento drástico de las tasas de interés; la fuga de capitales; etc.) se encadenaron para desatar la peor crisis económica experimentada por el país en lo que iba del siglo. La crisis exhibió la debilidad estructural de la economía mexicana y los vicios del *boom* petrolero: aumento del endeudamiento y el desequilibrio de la balanza comercial; dependencia tecnológica del exterior; alto costo de las importaciones; dependencia del país de un solo recurso (petrolización de la economía) y desigualdad en el reparto de la riqueza. La magnitud de la crisis puso en evidencia que el gobierno carecía de un modelo de desarrollo económico viable, y la urgente necesidad de encontrar uno.

Hacia 1981, dos proyectos de nación, muy diferentes entre sí, se presentaban como alternativas. Precisamente ese año, apareció un libro de Rolando Cordera y Carlos Tello que resumía en el título, *La disputa por la nación*, la difícil situación que atravesaba el país.³⁰ Cordero y Tello plantearon que, en ese marco de crisis:

... En poco tiempo, las fuerzas mejor organizadas de la sociedad [el sector empresarial y el obrero] se han abocado a la elaboración y difusión sistemáticas de concepciones y proposiciones de carácter global que trascienden el corto plazo y el plano sectorial y que aspiran a definir en su totalidad el rumbo futuro del desarrollo nacional. Se trata de proyectos con ambiciones omnicomprendivas que abiertamente buscan ganar el consenso social y, sobre todo, la hegemonía en la gestión del Estado...

³⁰ Rolando Cordera y Carlos Tello, *México: la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo*, Siglo XXI Editores, 3ª edición, México, 1981.

El mundo sufre también un acelerado proceso de cambios [...] Se está entonces ante un debate que no sólo va más allá de cuestiones sectoriales y de un horizonte temporal limitado, sino que trasciende los límites geográficos del país y busca ubicarlo con toda claridad en el escenario mundial...³¹

Surgieron, entonces, dos opciones alternativas. La primera es la que los autores denominan “neoliberal”, y la segunda, “nacionalista”.

El proyecto económico neoliberal era –y es– sustentado por el sector empresarial, que aunque para entonces ya se aplicaba en muchos países de América Latina, tuvo su origen en los países centrales “y sus principales promotores en las élites del gran capital financiero y monopolístico transnacional.” Este proyecto hacía una fuerte crítica a las políticas keynesianas de posguerra y al “Estado benefactor”, al que consideraba una traba para el desarrollo debido al “gigantismo del aparato estatal” que, al atender “sin mesura” las demandas económicas de grupos sociales mayoritarios, concentraba excesivos recursos que de otro modo se podrían haber invertido, provocando además incremento en la demanda e inflación. Igualmente, se consideraba “excesivo” el poder de los sindicatos, que al “monopolizar” el trabajo “distorsionaban” su valor –obviamente, a la alza– en el mercado. Por último, se criticaba que las políticas nacionalistas de los países subdesarrollados encarecían los procesos productivos en los países centrales al tiempo que obstruían la libre circulación internacional de mercancías.³²

El neoliberalismo planteaba la necesidad de un período de ajuste estructural de duración indeterminada tendiente a:

- El restablecimiento de los mecanismos automáticos de regulación del sistema económico: el libre juego de las fuerzas del mercado.
- Concebir a la clase obrera como un factor de la producción más. Debían moderarse las demandas de los sindicatos para obtener mayores ingresos. Buscar la reducción de los salarios, vistos como componente central de la inflación. Aunque esto pudiera conducir al desempleo, se trataría sólo de un “desajuste

³¹ *Ibidem*, pp. 9-10.

³² *Ibidem*, pp. 79-80.

temporal”, compensado luego por nuevas inversiones, más producción y más empleo.

- Reducir al mínimo la participación del Estado en la economía, así como su función reguladora.
- Que esta función descansara en los instrumentos de la política monetaria (tasa de interés, control del circulante, etc.) más que en la política fiscal (gasto público, impuestos, etc.).
- Controlar la inflación, restituyendo el equilibrio entre oferta y demanda (que la dilatación estatal y la “indisciplina” de la fuerza laboral habían destruido).
- Reducción del gasto público “improductivo” (servicios públicos, bienestar y seguridad social, subsidios al desempleo, etc.).
- Hacer más eficientes las empresas públicas mediante la “racionalización” de sus políticas salariales o, más deseablemente, su privatización.
- En materia agrícola favorecer cambios en la estructura de la tenencia de la tierra, consolidar la propiedad privada, orientar la producción a cultivos de exportación y materias primas industriales, utilizar el fomento agrícola con estos fines y aprovechar el potencial productivo de granos y cereales de Estados Unidos para cubrir los faltantes del consumo local. Esto suponía reformas constitucionales, sobre todo del artículo 27.
- Liberalización del mercado, incluyendo las restricciones al intercambio con el exterior.
- La construcción consciente de un sistema de mutua complementación entre México y Estados Unidos.
- En materia energética, debía impulsarse la exportación masiva de petróleo mexicano a Estados Unidos, favoreciendo la especialización productiva en un recurso escaso de gran demanda mundial, lo que permitiría a México acelerar su tasa de crecimiento, disponer de divisas, cancelar la deuda externa, ampliar el consumo mediante la importación de bienes y convertirse en un país inversionista en el exterior.

- Favorecer una especialización horizontal de la industria mexicana, complementaria a la de Estados Unidos, apoyada en nuestra abundancia de mano de obra.

Cordera y Tello señalan muchas de las fallas y supuestos erróneos del modelo neoliberal, destacando por ejemplo que la empresa pública productiva demostradamente desempeñó un papel benéfico para el desarrollo de los negocios privados, en lugar de limitarlos, al proveer insumos y servicios de uso generalizado a precios bajos, incluso por debajo de su costo. Del mismo modo, la política neoliberal contra la inflación no ha alcanzado nunca sus objetivos declarados: ni la inflación cede ni el aumento en las ganancias a costa del desempleo y la contención salarial se han traducido en una reactivación sostenida de la inversión. La política monetaria basada en altas tasas de interés afecta desigualmente a los agentes económicos, conduciendo a la quiebra de pequeñas y medianas empresas y favoreciendo a las grandes empresas monopólicas. Todo esto favorece una superconcentración del ingreso, que en lugar de invertirse en la ampliación de la planta productiva se desvía a la especulación financiera o de bienes raíces y a la importación masiva de bienes.³³ Para los autores:

El renacimiento del pensamiento neoclásico, como paradigma dominante en la conducción del capitalismo, es sobre todo una operación ideológica del capital monopólico internacionalizado dirigida a restarle fuerza, en el interior, a la clase obrera y aquellas fracciones del capital menos desarrolladas y concentradas y, en el exterior, a ampliar y facilitar sus posibilidades de expansión y control de nuevos mercados y de nuevas y viejas fuentes de materias primas. La parte antiestatista y antisindical del discurso, sin duda puede cumplir la función de hacerlo atractivo para el conjunto de los capitalistas, agobiados por la crisis y, desde antes de ella, acorralados por el poderío de los sindicatos y la política impositiva del “Estado benefactor”, pero la eliminación del paternalismo estatal alude también a la racionalización de los subsidios y el abatimiento del proteccionismo, de los cuales ha dependido en gran medida la subsistencia de las fracciones más nacionales del capital.

³³ *Ibidem*, pp. 79-100.

En suma, el proyecto neoliberal es un proyecto metropolitano. Aspira a una reestructuración a fondo del sistema internacional capitalista en función de un diagnóstico y unas perspectivas que en lo fundamental corresponden a la forma como los perciben las cúspides del capital financiero y transnacional.³⁴

Ya en 1981, Cordera y Tello pronosticaron que la aplicación del modelo neoliberal “generaría una situación de mayor marginalidad y polarización económica y social”³⁵.

Por su parte, el *proyecto nacionalista* se basaba en:

La lucha por mantener y ampliar el control de la nación sobre las condiciones generales en que se desenvuelve la producción; el manejo nacional de los recursos, sobre todo los naturales; el fortalecimiento de la independencia económica, y el ejercicio pleno de la soberanía nacional en materia de política económica y social...³⁶

El proyecto nacionalista tiene sus principales fuentes en la Revolución Mexicana, el pacto social al que dio origen y, de forma muy importante, la Constitución de 1917. Dicho documento incorpora derechos sociales; antepone el interés público a la propiedad privada; define las atribuciones del Estado en materia económica, reservándole un papel rector; establecía –antes de las reformas al artículo 27 durante el salinismo– el régimen de tenencia de la tierra sentando las bases para la reforma agraria, la división del latifundio y la restitución de las tierras a las comunidades rurales; determina que la propiedad originaria de tierras y aguas recae en la nación y su dominio directo de todos los recursos naturales del subsuelo. En el artículo 123 se recogen derechos de la clase trabajadora, y se reserva al Estado un papel mediador en la lucha de clases. La Constitución asigna al Estado un papel rector en el desarrollo del país, así como la responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de las mayorías populares, “actuando tanto sobre las relaciones de propiedad –imponiéndoles las modalidades que dicte el interés público– como sobre las relaciones entre las clases sociales.”³⁷

³⁴ *Ibidem*, pp. 80-81.

³⁵ *Ibidem*, p. 11.

³⁶ *Ibidem*, p.106.

³⁷ *Ibidem*, p.110.

El proyecto nacionalista parte también de la premisa de que México ocupa una posición subordinada en la división internacional del trabajo, debido al carácter tardío de su desarrollo capitalista y a su inserción en el mercado mundial en un momento en que las metrópolis ya se encontraban en una fase imperialista. Esto ha determinado que el país ocupe una posición de permanente rezago y dependencia, especialmente respecto de Estados Unidos, lo que ha favorecido un subdesarrollo estructural, una economía distorsionada, caracterizada por la desigualdad y poco integrada al interior, orientada a la producción de bienes de consumo y a la exportación de materias primas. Desde esta óptica, una apertura aún mayor de la economía mexicana se traduciría sólo en una profundización de este fenómeno, cancelando la posibilidad de un verdadero desarrollo. En su lugar, el proyecto nacionalista defiende la necesidad de crear un espacio económico y político nacional más integrado que, además, haga partícipes a las clases trabajadoras de los productos del desarrollo, como base indispensable de un mercado de consumo nacional:

En el proceso de definición del esquema de crecimiento del proyecto nacionalista –que implica rehabilitar las articulaciones intersectoriales y ampliar y diversificar la base productiva–, al Estado le corresponde, de entrada, imprimir nuevos estímulos a la producción y a la acumulación mercantiles, es decir, recuperar o reactivar su papel de entidad exógena respecto al mercado, tomando en cuenta los intereses de las clases populares. En definitiva, el Estado debe asumir programáticamente el pleno empleo y la elevación sostenida de las condiciones de vida de los trabajadores del campo y de la ciudad.³⁸

Una estrategia nacionalista impondría diversas exigencias al Estado: resolver su crisis fiscal, que se ampliará en la medida que se estimule la actividad económica mediante el gasto público; el despliegue de una actividad estatal que vaya más allá de acciones complementarias y correctivas para encaminarse a la ampliación y diversificación de la base productiva, entrar en contradicción –política, comercial y financiera– con la tendencia a desestructurar estados nacionales del capitalismo global y requeriría, por

³⁸ *Ibidem*, p.114.

supuesto, un amplio margen de autonomía relativa respecto de la clase económicamente dominante.³⁹

El proyecto nacionalista tendría implicaciones concretas para las actividades agrícolas, el petróleo y la industria. En el medio rural, el objetivo prioritario sería lograr la autosuficiencia alimentaria, fincada en el fortalecimiento de los campesinos, apoyando y respetando sus formas de organización productiva. Respondiendo a sus necesidades –y tomando en cuenta su heterogeneidad (ejidos, organización comunal, pequeños propietarios)– se orientarían las políticas de crédito, producción de fertilizantes, desarrollo de sistemas de acopio y venta, investigación y asistencia técnica, etc. Se debe proteger al campo del libre juego de las fuerzas económicas, y evitar su descapitalización en beneficio del sector urbano.

En materia petrolera y, en general, de recursos naturales estratégicos; sería necesaria una ampliación de la base productiva. La utilización productiva de la renta petrolera incluiría la definición de montos de producción y exportación de largo plazo, vinculados a los programas de desarrollo de la sociedad mexicana en su conjunto (tomando en cuenta cuestiones como la autosuficiencia alimentaria, las políticas de educación, salud y vivienda; la generación de empleos; la ampliación y diversificación de la planta industrial bajo control nacional; el bienestar de los trabajadores, etc.). De este modo, se invierte el énfasis de la política petrolera respecto de la neoliberal. Mientras ésta afirma que la producción y exportación de petróleo se constituirán en el eje de la economía, para el proyecto nacionalista será el programa de desarrollo integral el que determinará el comportamiento de la actividad petrolera.

Igualmente, propugnaba emprender un proceso de desarrollo industrial más intenso e integrado orientado a la producción masiva de bienes de capital, y ya no limitado a la industrialización por sustitución de importaciones centrada en los bienes de consumo. Del mismo modo, debía tenderse a una industria que incorporara mayor valor agregado a los recursos naturales del país, especialmente a los hidrocarburos (industria petroquímica) y que se centrara en la producción de bienes de consumo no suntuarios para las grandes capas de la población, en un país con una muy desigual distribución del ingreso.

³⁹ *Ibidem*, pp. 115-117.

El crecimiento en todos estos frentes remediaría los problemas de desocupación y permitiría también atender el rezago en materia de educación, salud y vivienda. El sistema educativo tendría que transformarse para estar asociado a los grandes objetivos, productivos y sociales, del desarrollo nacional.⁴⁰

En materia de política exterior, el nacionalismo mexicano es una respuesta frente a la expansión imperial estadounidense, representando el esfuerzo por crear un espacio económico y político nacional. En este sentido, el nacionalismo mexicano, a diferencia con lo que ocurre con el nacionalismo de Estados Unidos o las naciones europeas, no es una ideología conservadora, sino progresista, al buscar devolver a la nación, representada por el Estado, bienes que se encuentran en manos de particulares, con frecuencia extranjeros, y ponerlos al servicio del bienestar público.⁴¹ Más adelante, en el capítulo III, se verá como esta propuesta nacionalista está en la base económica del proyecto alternativo de nación de la Coalición Por el bien de Todos (CPBT) hacia las elecciones de 2006.

Como toda reforma socioeconómica significativa, la implementación del proyecto nacionalista requeriría de una política de masas por parte del Estado. “No hay reforma socioeconómica sin política de masas. No hay política de masas sin reforma socioeconómica. No hay consolidación –ni fortalecimiento– del Estado, sin reforma socioeconómica y política de masas.”⁴² Así pues, serían necesarias amplias movilizaciones de obreros y campesinos, como las que se verificaron durante el cardenismo. La población marginada de las ciudades, que depende del subempleo y realiza siempre actividades precarias y de muy baja remuneración, tendría que ser también organizada y movilizada. Los pequeños y medianos industriales y comerciantes, que con frecuencia son movilizados por los grandes grupos empresariales, pero que sin embargo se ven afectados de otra forma por la crisis económica y requieren de otros mecanismos de apoyo institucional, son muy importantes por su capacidad de inversión y creación de empleos, y representan una posibilidad de que el proyecto nacionalista aumente su base social de apoyo. Las clases medias asalariadas (cuadros técnicos y profesionales), cada

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 119-129.

⁴¹ *Ibidem*, p. 107.

⁴² *Ibidem*, p. 129.

vez más importantes políticamente por su alto grado de movilización, y especialmente aquéllas fracciones vinculadas por su actividad a la educación, la cultura y los proyectos públicos de desarrollo, también pueden ser receptivas al discurso del proyecto nacionalista.⁴³ Como se verá, precisamente estos sectores darán su carácter de masas al movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador.

Estos eran, pues, los dos proyectos enfrentados al comienzo de la década de 1980. La disputa se dio primero al interior del gobierno y del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Durante el gobierno de José López Portillo esta disputa estaba representada por la pugna entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), cuyo titular era Jesús Silva Herzog Flores (nacionalista), y la Secretaría de Planeación y Presupuesto (SPP), encabezada por Miguel de la Madrid Hurtado (neoliberal). Para ciertos analistas, ésta fue también la división entre los “candidatos alternativos” –los “tapados”– que se movieron en el PRI antes de los procesos electorales de 1976, 1982 y 1988. Amplios sectores del PRI, como la CTM y la CNC, muy probablemente también se hubieran pronunciado por el proyecto nacionalista, pero su rígida estructura corporativa los obligó a aprobar el viraje neoliberal cuando éste se produjo y apoyar al gobierno, en contra de sus propios intereses.⁴⁴ Un sexenio más tarde, en 1987, muchos de los que se identificaban con el proyecto nacionalista –y, además, estaban irritados por haber sido desplazados de posiciones de poder por la ascendente tecnocracia– se agruparon en la Corriente Democrática, que posteriormente se escindió del PRI para formar el Frente Democrático Nacional (FDN), trasladando la disputa por la nación a la arena electoral.⁴⁵ Como se verá más adelante, ésta sigue siendo la disputa entre las propuestas de desarrollo económico y social planteadas por la derecha y la izquierda.

Fuera del PRI y del gobierno, otra importante fuerza se organizó para impulsar el proyecto neoliberal: el sector empresarial. A partir de la década de 1970, al tiempo que hacía crisis el viejo modelo de desarrollo estabilizador, los empresarios comenzaron a

⁴³ *Ibidem*, pp. 129-132.

⁴⁴ Para Américo Saldívar “... El colmo del cinismo y corporativismo sindical [quedó] de manifiesto cuando el líder de la CROC, Juárez Blancas, [propuso] que no se incrementen los salarios, ya que ello provocaría mayor inflación...” Américo Saldívar “Posfacio (1980-1987)” en Enrique Semo (coord.) *México, un pueblo en la historia, tomo 7: Fin de siglo*, Alianza Editorial, 1996, p. 123.

⁴⁵ La formación de la Corriente Democrática, su posterior escisión del PRI, la fundación del FDN y, más tarde, del Partido de la Revolución Democrática (PRD), serán objeto de estudio del tercer apartado.

organizarse políticamente para defender sus intereses de clase e impulsar el modelo económico neoliberal. En este proceso pueden distinguirse dos momentos críticos: el fin del gobierno de Luis Echeverría y la nacionalización de la banca en 1982. El conflicto gobierno-empresarios durante el sexenio de Luis Echeverría en torno a la reorientación de la política económica tuvo dos consecuencias: el fin del impulso reformista y la creación del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) en 1975, concentrando muchas asociaciones patronales.⁴⁶ La nacionalización bancaria provocó una nueva crisis en la relación gobierno-empresarios. Estos últimos se sintieron traicionados por el PRI y exigieron garantías de su posición e influencia. Para impulsar sus demandas y conseguir una mayor representación política, comenzó el involucramiento partidario del empresariado, en el PRI pero, sobre todo, en el Partido Acción Nacional (PAN).⁴⁷ Desde estas posiciones, los empresarios comenzaron a impulsar el proyecto neoliberal.⁴⁸

En la década de 1980, el sector empresarial, mejor organizado, más autónomo y unido, aliado con el capital extranjero y organismos como el FMI; consiguió que la correlación de poder se inclinara decididamente a su favor, imponiendo su proyecto de nación neoliberal a partir de 1982. En septiembre de ese año, en una medida orientada a devolver autonomía al Estado, José López Portillo estatizó la banca, pero ya era muy tarde para cambiar el curso. Durante el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado se

⁴⁶ La Declaración de principios del Consejo Coordinador Empresarial (un extracto), puede consultarse en Enrique Semo (coord.) *México, un pueblo en la historia, tomo 7: Fin de siglo*, Alianza Editorial, 1996, pp.141-168.

⁴⁷ Para la colonización empresarial del PAN, y los profundos cambios que comportó para ese partido, véase: Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*, 2ª edición ampliada, Jorale editores-Orfila, México, 2008. pp. 19-25.

⁴⁸ Para el creciente protagonismo del sector empresarial a partir de la década de 1970 véase Matilde Luna y Cristina Puga, “Modernización en México: la propuesta empresarial”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, No. 151, FCPyS, UNAM, 1993, pp. 35-49. En este texto, las autoras también sostienen la tesis de que el empresariado no era monolítico, pero podía agruparse en dos principales tendencias, que preconizaban diferentes proyectos (ambos neoliberales): el tecnocrático y el liberal-conservador. Los *tecnocráticos* defendían la eficiencia, desconfiaban de los políticos, eran antipopulistas, abogaban por el desmantelamiento de los sindicatos, el fin de las negociaciones tripartitas y eliminar la participación del sector popular en la toma de decisiones. Se trataba sobre todo del sector exportador-financiero. Formaron políticamente en el PRI. Los *liberal-conservadores*, además de suscribir muchos de estos objetivos, estaban a favor de la democracia liberal (en un contexto de monopolio priísta del poder) y defendían una revaloración de la iniciativa privada, la religión y la familia, una educación “vehículo de valores” (confesional) y se vinculaban con la jerarquía eclesiástica. Representaban al sector agrícola-industrial del empresariado, pero arrastraban a sectores de la clase media. Realizaban su actividad política partidaria de oposición al gobierno a través del PAN. En muchos sentidos, estas diferencias siguen siendo las que distinguen los neoliberalismos del PRI y el PAN.

implementó un modelo económico de corte claramente neoliberal. Su gobierno significó, además, el ascenso al poder de un nuevo grupo de políticos: la “nueva tecnoburocracia”, caracterizada por tener pocos vínculos o compromisos con los gobiernos anteriores, mostrarse como enemiga del antiguo “discurso populista” y poner énfasis en la eficiencia, la austeridad en el gasto público, los recortes y la planeación. Pronto comenzó la reconversión industrial, la liquidación de las empresas paraestatales, el otorgamiento de créditos a la iniciativa privada, la reprivatización parcial de la banca (mediante la devolución del 34 por ciento de las acciones bancarias a través de la fórmula de sociedades nacionales de crédito) y el relajamiento del control de cambios; medidas todas orientadas a garantizar al sector empresarial su predominio económico.⁴⁹ En 1986 México ingresó al GATT.⁵⁰ Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se profundizó en estas políticas, privatizando numerosas empresas públicas y la banca, e introduciendo cambios constitucionales clave para allanar el camino al modelo económico neoliberal. En 1994, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado por Estados Unidos, Canadá y México. Durante los gobiernos de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), Vicente Fox Quesada (2000-2006), Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) y Enrique Peña Nieto (desde 2012), se ha mantenido el mismo modelo, con altos costos sociales.

Una forma de ilustrar la falta de éxito del modelo económico neoliberal como alternativa de desarrollo nacional es hacer un balance del Tratado de Libre Comercio. El TLCAN impone políticas, respecto de los mercados, funcionales a los intereses dominantes, comprometiendo a México a emprender una profunda liberalización del comercio y de la inversión, incorporando cuestiones como la protección de los derechos de propiedad intelectual, reglas contra las restricciones a la inversión extranjera y el flujo de capitales y la aplicación a los servicios de transporte. A pesar del gran alcance de este acuerdo a la hora de crear una zona de libre cambio clásica, no supone un proceso profundo de integración regional como el europeo, limitándose a una simple liberalización

⁴⁹ Américo Saldívar “Posfacio (1980-1987)” en Enrique Semo (coord.) *México, un pueblo en la historia, tomo 7: Fin de siglo*, Alianza Editorial, 1996, pp.107-124.

⁵⁰ General Agreement on Tariffs and Trade (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles). Firmado en La Habana en 1947, de contenido liberalizador. Precursor de la Organización Mundial de Comercio (OMC), fundada a partir de sus miembros en 1995.

del intercambio de mercancías y de inversiones.

Si un proceso de integración a largo plazo como el propugnado por el proyecto neoliberal es inviable, ¿cuál es la finalidad de estos acuerdos bilaterales entre el centro y la periferia? A lado de las razones “oficiales” –se otorgaría a la pequeña economía mexicana la “oportunidad” de acceder al mercado internacional con una talla mínima y se le garantizaría ingresar al privilegiado mercado norteamericano– hay que señalar que países centrales como Estados Unidos buscan reservarse un acceso privilegiado a los mercados que consideran como propios, y constituir una zona de influencia para resistir la competencia de nuevas potencias económicas como la Unión Europea, Japón y China.

El TLCAN no ha arrojado beneficios económicos ni sociales para México. El incremento del comercio con Estados Unidos ha tenido como consecuencia la quiebra de miles de empresas mexicanas y las únicas beneficiarias han sido las filiales de empresas multinacionales. Sólo una porción de las empresas mexicanas participan en el mercado exportador asociado al TLCAN. De acuerdo con cifras de la Secretaría de Economía, sólo 37, 344 empresas, de las más de 3 millones de unidades económicas registradas oficialmente, participan de la actividad exportadora no petrolera, sólo el 1.2%⁵¹. Sin embargo, la concentración es todavía mayor, de acuerdo con Carlos Fernández-Vega:

...como en tantos otros sectores de la actividad económica en México, la concentración de la actividad exportadora no petrolera es brutal: sólo 601 empresas se quedan con el 76.3 por ciento del valor exportado, porcentaje que en 2005 se tradujo en casi 142 mil millones de dólares [...] Esas 601 empresas (no necesariamente mexicanas y con ventas de 50 millones de dólares anuales en adelante) representan el 1.6 por ciento del por sí angosto mundillo exportador que oficialmente opera en el país y 0.02 por ciento de las unidades económicas registradas y reconocidas oficialmente⁵².

En el mismo artículo, Fernández-Vega apunta que “las principales exportadoras ‘mexicanas’ son General Motors, Daimler Chrysler, Ford Motor Company, Volkswagen,

⁵¹ Ver Fernández-Vega, Carlos, “México SA: TLCAN y concentración”, en *La Jornada*, 9 de abril de 2007. p.20.

⁵² *Ibidem*. Las cifras proceden del informe de la Auditoría Superior de la Federación (2007).

Hewlett Packard, y demás por el estilo.”⁵³ Como se indicaba líneas atrás, filiales de empresas multinacionales. Por otro lado, las importaciones han tenido consecuencias nefastas para la economía nacional:

...las cifras revelan que aquel sueño de un México industrializado y poderoso devino en pesadilla tercermundista. Con la indiscriminada apertura comercial y la entrada en vigor del TLCAN, miles de empresas mexicanas reventaron, dejándoles sólo dos opciones: cerrar sus puertas o “reconvertirse”, y muchas de ellas optaron por esta última “oportunidad”: de productores activos [y generadores de empleo] se “reconvirtieron” en importadores, en simples intermediarios, en agentes de ventas de productos estadounidenses.⁵⁴

Un correcto análisis de las consecuencias de la adopción de políticas neoliberales debe tomar en cuenta su dimensión social. En palabras de Marco Antonio González Gómez: “Las desigualdades sociales en México han sido siempre profundas y persistentes, pero las políticas neoliberales y la reforma estructural [...] no hicieron sino empeorarlas”⁵⁵:

...Los salarios en México no se habían recuperado aún de la crisis de 1982 cuando la crisis de 1994 llegó para imponer otro paso atrás en este sector. Los salarios mínimos en 1996 eran sólo la tercera parte de los de 1977. En otras palabras, un salario mínimo de 1977 podía comprar más que tres salarios mínimos en 1993. Comparando los salarios de 1980 a 100%, los salarios en 1996 son equivalentes a 34.6% de los anteriores, los salarios en 1980 equivalían al 45% del PIB y en 1995 la proporción se había reducido a 25%...⁵⁶

Esta tendencia se mantuvo durante el resto de la década de 1990 y bajo los gobiernos panistas. Hacia las elecciones de 2006, esta participación proporcionalmente menor en la distribución del ingreso por parte de las masas trabajadoras se había traducido, naturalmente, en una creciente concentración del ingreso, desigualdad y pobreza:

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ *Ibíd.*

⁵⁵ Marco Antonio González Gómez, *La política económica neoliberal en México (1982-2006)*, 2ª edición, Ediciones Quinto Sol, México, 2009. p. 119.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 245.

...Hacia fines del sexenio foxista, el 10% más rico de la población recibía el 38.6% del ingreso nacional, mientras que el 10% más pobre obtenía sólo el 1.9% del ingreso, de acuerdo a un estudio de especialistas internacionales que analizaron la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto elaborada por el INEGI. Del mismo estudio se deduce que el decil (10%) más pobre de la población recibe un ingreso de 423 pesos mensuales por persona, mientras que el decil más rico dispone de un presupuesto 32 veces mayor [...] Los sectores más pobres de México, concentrados sobre todos (sic.) en áreas rurales, tienen un nivel de pobreza *semejante al de los países africanos*, según reportaba el Banco Mundial, pues a la pobreza y marginación que sufren las comunidades indígenas se suman la falta de acceso a la educación, servicios médicos y oportunidades iguales que los no indígenas. Mientras los salarios mínimos (promedio nacional) aumentaron tan sólo 9.48 pesos en todo el sexenio, menos de \$2 pesos por año, y los incrementos salariales anuales de la mayoría de las masas trabajadoras se vieron sujetos a rígidos controles estatales ligados al índice de inflación oficial, los funcionarios públicos, los diputados y senadores, los miembros del mismísimo tribunal supremo del país, los magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SJCN), los consejeros del IFE, es decir, los miembros de la élite política nacional, disfrutaban de sueldos altísimos y desproporcionados, con aumentos mucho más altos que el índice inflacionario, con montos superiores en muchos casos a sus símiles de otros países más ricos, y aun con manejos irregulares en sus presupuestos. Por ejemplo, el sueldo de los diputados federales para 2006 era de 126 mil 272 pesos, integrado por 73,535 pesos de sueldo, más de 26,025 pesos por concepto de “asistencia legislativa” y otros 26,712 de atención ciudadana. Además recibirían prestaciones adicionales como 50 mil pesos mensuales para gastos de oficinas en sus estados, cuatro boletos de avión por mes, teléfonos celulares, una tarjeta que los exenta de pagar peajes en autopistas, más gastos médicos. Los abusos de gobernantes proliferaron y en muchos casos fueron de escándalo [...] Tal situación señala más a la formación de una oligarquía política opuesta al interés común, a una descomposición política que es capaz de cualquier irregularidad administrativa y legal para mantener el poder y sus privilegios...

No obstante [...], México ha sobresalido por el fuerte sector de multimillonarios (en dólares) que figuran en las listas de clasificación mundiales. El sector empresarial seguía esgrimiendo el tan sobado argumento de que ‘primero hay que crear riqueza y luego repartirla’. Sin embargo, por los datos ofrecidos por revistas internacionales, podemos estar

seguros de que en México no falta riqueza, esta existe y en grandes cantidades, si no sólo hay que revisar las listas de la revista Forbes en donde multimillonarios mexicanos son numerosos y en donde Carlos Slim llegó a figurar como el hombre más rico del mundo, con una fortuna rondando los 59 mil millones de dólares. Si no hubiera capitales en México los empresarios mexicanos no andarían comprando e invirtiendo grandes capitales en diversos países, como Lorenzo Zambrano, dueño de Cemex que en el 2007 se convirtió en el mayor productor de cemento a nivel mundial, después de haber comprado varias compañías en diversos continentes, como la empresa australiana de materiales de producción Rinker, por la que pagó 15,300 millones de dólares. Roberto Hernández, con la venta de Banamex, recibió él solo 900 millones de dólares en efectivo y otro tanto en acciones de Citicorp. Otros empresarios como María Asunción Aramburuzabala (cerveza Corona entre otras), o Emilio Azcárraga Jean [Televisa, entre otras], son ejemplos de magnates con fortunas que rivalizan con lo más granado de la riqueza mundial. Algunos de ellos, como el caso de Slim o Roberto Hernández, se vieron favorecidos por la privatización de empresas paraestatales...⁵⁷

Esta inmensa concentración de la riqueza, la existencia de estos privilegios y la transformación cada vez más clara del Estado en instrumento de los intereses de una fracción tan pequeña de la gran burguesía nacional y extranjera, no responde siempre a las fallas inherentes al modelo neoliberal, que no conduciría inevitablemente a *distorsiones tan grandes*, sino que con frecuencia es atribuible únicamente a la corrupción. Con frecuencia, los intereses involucrados en el mantenimiento del actual grupo de personas en el poder ya no están asociados a la conservación de un determinado modelo de concentración de la riqueza, como es el neoliberalismo, sino meramente al tráfico de influencias y actos de corrupción multimillonarios.

Una correcta apreciación de este fenómeno es clave para poner en perspectiva la magnitud de los intereses existentes en preservar el modelo económico sin cambios, el actual grupo en el poder y las fuerzas que se oponen a la más mínima posibilidad de cambio. Este conglomerado formado por los grandes empresarios y “una oligarquía política opuesta al interés común” integra la fracción hegemónica o, empleando las

⁵⁷ *Ibíd.*, pp. 194-196.

palabras del discurso lopezobradorista, “la mafia que se adueñó de México”.

Frente a este escenario, uno de los grandes problemas ha sido la ausencia de una fuerza política capaz de impulsar el proyecto nacionalista u otro proyecto de desarrollo nacional viable, alternativo al neoliberalismo, con posibilidades serias de alcanzar el poder. Reconociendo que la derecha política –representada en nuestro país tanto por el PRI como por el PAN– es instrumento de las clases que se benefician de las políticas neoliberales, la construcción de una alternativa pertenece a la izquierda. En el siguiente apartado se estudiará el contexto que condiciona la naturaleza que debe tener dicha fuerza política.

i.ii. El nuevo régimen político mexicano.

La introducción del modelo económico neoliberal vino acompañada en México por un proceso de reforma política, la así llamada “transición democrática”, que supuso el tránsito del viejo régimen político mexicano posrevolucionario, caracterizado por la hegemonía indisputable de un partido del régimen, el Partido Revolucionario Institucional (PRI); a uno nuevo, que abre canales de participación política legal a la oposición y ha permitido la alternancia partidaria en la presidencia.

En primer lugar, es preciso definir qué se entenderá por régimen político en este trabajo. Un régimen político es “una forma de existencia del Estado que depende de la correlación de fuerzas sociales y políticas en un país y en un momento dados, además de ciertas tradiciones que tienen que ver con una cultura política generalizada aunque no siempre asumida como tal.”⁵⁸ El régimen, de este modo, ocupa una posición intermedia entre el Estado, expresión de la dominación de una clase sobre otra, y del gobierno como personalización del régimen, encabezado por distintos grupos en diferentes momentos y que puede cambiar sin alterar el régimen. El régimen, por lo tanto, comprende al gobierno en turno, pero engloba también a la oposición que opera *dentro* de las instituciones y las

⁵⁸ Octavio Rodríguez Araujo, “Metamorfosis del régimen político mexicano, ¿irreversible?”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009. p.254.

reglas del proceso político que pueden permitir, o no, la alternancia.⁵⁹

El viejo régimen político mexicano surgido de la revolución ha sido objeto de discusión y estudio por décadas, y la forma de definirlo varía entre los diferentes autores. Este no es el espacio apropiado para contrastar las muy diversas caracterizaciones que de él se han hecho, pero sí es preciso destacar algunos rasgos principales. El régimen político posrevolucionario tuvo como primer rasgo un fuerte *estatismo*, entendido como una fuerte intervención del Estado en la economía, la cultura, la vida social y en las organizaciones de la sociedad (sindicatos, asociaciones campesinas, etc.). Este estatismo “no fue resultado de planteamientos teóricos de Wigförss o de Keynes (muy posteriores), sino de una necesidad objetiva y pragmática.”⁶⁰ En el estado de devastación en el que el país se encontraba tras una década de guerra civil, sólo el Estado estaba en condiciones de asumir las inmensas tareas de reconstrucción. Un segundo rasgo fue el *autoritarismo*, derivado igualmente de las circunstancias, porque sólo un gobierno autoritario y centralizado podía hacer frente a la situación de fragmentación política en que se encontraba el país y a los embates de sus enemigos (que incluían desde otras facciones armadas revolucionarias hasta la reacción y los agentes de las potencias imperialistas). Por último, este régimen tuvo “formas políticas o discursivas de tipo populista”. Este populismo:

Era una condición inherente al hecho de que la revolución se había llevado a cabo contra una dictadura y con la participación de millones de mexicanos, muchos de los cuales perdieron la vida en esa empresa: alrededor de un millón en un país con unos quince millones de habitantes.⁶¹

⁵⁹ Naturalmente, existen numerosas definiciones de *régimen* distintas de ésta, entre las que sobresalen concepciones inscritas en el neoinstitucionalismo, que dan una noción mucho más limitada de *régimen* como las reglas del juego político, sin incluir a los actores que son la materia de esas reglas, haciendo una segunda distinción entre *régimen político* y *sistema político*. Desde mi punto de vista, la definición recogida de Octavio Rodríguez Araujo es la más coherente con una concepción marxista del Estado y por eso considero que es la más apropiada para este trabajo, *por ser la que mejor se corresponde con su marco teórico global*. De esta definición se desprende también la noción de partido de régimen (*vid infra*.)

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 256.

⁶¹ *Id.* Ver también Octavio Rodríguez Araujo “Los partidos políticos en México, origen y desarrollo” en Carlos Sirvent, (coord.), *Partidos políticos y procesos electorales en México*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México 2002. pp.11 y ss.

A partir de 1929, este *régimen estatista, autoritario y populista*, se sirvió de un partido político para afirmar su control: el Partido Nacional Revolucionario (PNR)⁶², formado desde el poder. La naturaleza de éste también ha sido muy polémica. Octavio Rodríguez Araujo lo define como *partido del régimen*, debido a que el PNR-PRM-PRI funcionó, junto al gobierno, como uno de los dos pilares del régimen posrevolucionario; actuando como su organismo dinámico al margen de las funciones propiamente gubernamentales y como organizador de la colectividad.

El *partido del régimen* también se transformó a través del tiempo. En un comienzo era una coalición de facciones y partidos locales o regionales, un “partido de partidos”. Más tarde, durante la década de 1930 y respondiendo a los cambios de la sociedad mexicana se convirtió en un partido de masas organizadas corporativamente en sectores: trabajadores (en la Confederación de Trabajadores de México, creada en 1936); campesinos (Confederación Nacional Campesina, 1938); sector popular (Confederación Nacional de Organizaciones Populares, 1943) y sector militar (de muy corta vida, desincorporado del partido durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho). El partido de régimen jugó un papel central en el fortalecimiento del presidencialismo, ya que el presidente era reconocido como líder natural del partido y, a través de éste, del poder legislativo e, indirectamente, a través de la Cámara de Senadores que elige a sus integrantes, del poder judicial. El partido se subordinaba al gobierno en turno e incluso sus principios se demostraron fácilmente mudables. La Ley Federal Electoral de 1946 respondió a la naturaleza del PRI como partido de régimen y dio paso a un pluripartidismo formal o *de jure*⁶³, pero a un monopartidismo *de facto*, garantizando el control sobre la oposición y los resultados⁶⁴:

⁶² A partir de 1938 Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y de 1946 hasta la fecha Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁶³ Este pluripartidismo limitado y más bien formal que real es el que ha dado lugar a tan diversas interpretaciones: *partido oficial*, *partido de Estado*, *partido de gobierno*, *sistema de partido hegemónico*, *de partido dominante*, etc. Sin entrar a discutir los méritos y las fallas de estas controversiales definiciones, es preciso decir, sin embargo, que la elección del concepto de *partido de régimen* sobre los otros disponibles vino determinada por su congruencia con lo que se entiende aquí por *régimen político*, por ser la que menos distorsiona la relación del PNR-PRM-PRI con los otros partidos existentes, con el gobierno y, en último análisis, con el Estado mismo. *Vid supra*. nota 36.

⁶⁴ “El pluripartidismo existente en México, observable a partir de los años cuarenta, fue más formal que real, puesto que era controlado incluso cuando se necesitaba que hubiera oposición. Así, por ejemplo, cuando el

... Hubo otros partidos, unos con registro y otros sin él, pero no alteraron el sistema de partidos dominado por el PRI ni la condición del monopartidismo mexicano de esa larga época. No debe pensarse, por lo mismo, que alguno de los partidos [...] o todos juntos, si acaso hubiera sido posible legalmente, representaron oposición real y competitiva al PRI [...] Al parecer, la oposición real se expresaba al margen de los partidos y de las elecciones...⁶⁵

Semejante régimen determinó la naturaleza de las fuerzas de oposición partidaria, cuando no las moldeó directamente. Octavio Rodríguez Araujo reconoce dos formas principales de oposición, más una tercera más dudosa:

Dos tipos de oposición partidaria se han presentado a lo largo del periodo posrevolucionario en México: la propiamente partidaria, legal o ilegal, y la que se ha llamado oposición “cismática”. Por el hecho de que ha existido, debe mencionarse también la oposición ficticia o de conveniencia, que en realidad, con muy pocas excepciones (quizá una solamente), no ha sido oposición sino sólo en apariencia.⁶⁶

Esta oposición ha sido de derecha y de izquierda:

... La derecha existe, y entiendo por esta cualquier organización que se propone el mantenimiento del *status quo* aun en una lógica de *gattopardismo*. En este sentido la

naciente Partido de la Revolución Institucional lanzaba a Miguel Alemán (quien era reputado como hombre de derecha) a la presidencia (1946), el gobierno saliente se encontró con que no había oposición pues Acción Nacional (fundado en 1939) no presentó candidato, por lo que, a la nueva ley electoral se le añadió un artículo transitorio que, por esa única vez, permitiera el registro de partidos, incluido el Comunista Mexicano (en crisis desde 1940) que no reunía los requisitos cuantitativos de la nueva ley o, peor aún, se impulsó, sobre la marcha, la candidatura de otro hombre del régimen, pero a la derecha de Alemán (Ezequiel Padilla), mediante el efímero Partido Democrático Nacional. Fue claro, entonces, que el régimen político, cuando le fuera conveniente, auspiciaba la presencia de la oposición, de la misma manera que la obligaba a desaparecer, como ocurrió con el Partido Fuerza Popular en 1949 o con la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano entre 1952 y 1954.” Octavio Rodríguez Araujo, “Metamorfosis del régimen político mexicano, ¿irreversible?”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009. p. 260.

⁶⁵ Octavio Rodríguez Araujo “Los partidos políticos en México, origen y desarrollo” en Carlos Sirvent, (coord.), *Partidos políticos y procesos electorales en México*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México 2002. p. 17.

⁶⁶ *Ibid.*, p.23.

derecha es un espectro muy amplio, que fluctúa entre su extremo que podría comprender a los fascistas o los nazis, hasta el reformismo burgués como hace unos cuantos lustros se les llamaba a las posiciones de “centro” que defendían el sistema capitalista contra opciones tales como el socialismo. La izquierda, en cambio, ha sido una corriente que todavía a mediados de los años ochenta de este siglo postulaba en general el socialismo como alternativa positiva al capitalismo y como superación de las condiciones sociales y económicas generadas por éste. El centro es, si se intenta precisión en los conceptos por cuanto a su contenido sociológico, una manera de hablar y de eludir, políticamente, el compromiso...⁶⁷

Por décadas, la principal fuerza de izquierda fue el Partido Comunista Mexicano (PCM, fundado en 1919), aunque no fue el único. La derecha, por su parte, estuvo representada por el Partido Acción Nacional (fundado en 1939 como reacción frente al cardenismo) y por otras fuerzas de ultraderecha, señaladamente la Unión Nacional Sinarquista (1937) y sus brazos electorales: Partido Fuerza Popular (1946-1949), Partido Nacionalista de México (1951-1964) y el Partido Demócrata Mexicano (1975-1997). El PRI buscó presentarse como partido de centro entre estas distintas fuerzas. Para conseguir este objetivo, con frecuencia creó u apoyó una oposición ficticia o de conveniencia como el Partido Popular (fundado en 1948 por Vicente Lombardo Toledano, Partido Popular Socialista a partir de 1960) o el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM, 1954-2000).

Los partidos cismáticos, por su parte, fueron escisiones del partido de régimen, encabezadas por líderes disidentes procedentes del propio PRM-PRI, como fue el caso de Juan Andrew Almazán y su Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN, en 1940), de Miguel Henríquez Guzmán y la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM, en 1952) y, por último, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y el Frente Democrático Nacional (FDN, en 1988). Es importante destacar que estos partidos cismáticos fueron mucho más competitivos en términos electorales que la oposición partidaria de izquierda y derecha.

Sin embargo, es preciso reconocer que, en este ambiente político tan limitado, la

⁶⁷ *Ibíd.*, p.24.

oposición con frecuencia se sirvió de canales distintos a los institucionales y partidarios. El peligro de verse rebasado por esta oposición fue el que obligó al régimen, a partir de la década de 1970, a emprender una reforma política. Este proceso, que se prolongó a lo largo de más de un cuarto siglo, hunde sus raíces en las convulsiones políticas de las décadas de 1960 y 1970. El agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador, cuyas consecuencias económicas fueron revisadas en el apartado anterior, produjo también graves tensiones políticas y sociales. La naturaleza del enfrentamiento gobierno-empresarios, que impulsó a estos últimos a “entrar en política”, con la creación del Consejo Coordinador Empresarial en 1975 y la colonización del Partido de Acción Nacional, con la demanda de crecientes espacios de participación y representación al gobierno, ya fue estudiada en sus rasgos generales en las líneas precedentes. Pero los empresarios no fueron los únicos que se movilizaron frente al gobierno en este periodo. En aquél entonces, probablemente no fueron ni siquiera los más visibles.

Las iniquidades y las restricciones del viejo régimen catalizaron numerosos movimientos con demandas sociales y políticas –como el magisterial (1956), el ferrocarrilero (1958-59), el de los médicos (1964-65) y el estudiantil (1968)– que fueron reprimidos con violencia, utilizando al ejército. La limitación de las libertades políticas obligó a la oposición a valerse de vías no institucionales, enfrentándose violentamente al poder. Durante los gobiernos de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982), surgieron en el país varios grupos guerrilleros rurales y urbanos: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, Partido de los Pobres, Liga Comunista 23 de Septiembre, Frente Urbano Zapatista, Movimiento de Acción Revolucionaria, Comandos Armados del Pueblo y las Fuerzas de Liberación Nacional, entre otros. Es importante señalar que la presencia de movimientos guerrilleros en nuestro país, aunque tuvo su auge en la década de 1970, no se limita a ese periodo histórico, sino que ha tenido un carácter ininterrumpido y recurrente por lo menos desde 1965 hasta la fecha, como confirman la presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas y del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en varios estados de la República.⁶⁸

⁶⁸ Para el carácter ininterrumpido de los movimientos guerrilleros en nuestro país ver: Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, Editorial Debate, México, 2007.

Estos movimientos, que nunca consiguieron coordinarse y que, en el caso de las guerrillas urbanas, no lograron el apoyo extendido de la población, fueron brutalmente reprimidos. Los gobiernos generalmente ignoraron las condiciones socioeconómicas como componente fundamental de los movimientos guerrilleros y se concentraron en sofocar los núcleos armados con técnicas policiales y militares, sin alterar las circunstancias que les dieron origen, lo que explica su recurrencia. El aplastamiento de las guerrillas involucró técnicas contrainsurgentes ilegales y violatorias de los derechos humanos como la creación de aldeas estratégicas, requisas y destrucción de cosechas, creación de cuerpos paramilitares, masacres, asesinatos, secuestros, torturas y desapariciones, conocidas en conjunto como “guerra de baja intensidad”. Aunque en comparación con la experiencia de otros países de Centroamérica y el Cono Sur la guerra sucia en México estuvo relativamente limitada, fue selectiva y local; tuvo un costo terrible para aquellos que optaron por la vía armada. La derrota de casi la totalidad de los movimientos guerrilleros en América Latina –con la excepción de Nicaragua– condujo a la renuncia de la vía insurreccional. Considerando la capacidad represiva del Estado, la guerrilla reclama sacrificios inaceptables a los pueblos, tanto a los combatientes como a la población civil, sin garantía alguna de éxito, y más bien con todas las probabilidades en contra.

Esto no significa que la lucha fuera estéril. En México, los movimientos guerrilleros – y su represión– dañaron seriamente la legitimidad del régimen y la necesidad de una reforma política se hizo evidente.

Sin embargo, no fueron estas “razones endógenas” –podría decirse, la lucha de clases en el nivel nacional– las que detonaron *la verdadera crisis del viejo régimen posrevolucionario*. Fueron en cambio razones exógenas, a saber, “los cambios sustanciales que ha sufrido la acumulación de capital conocida actualmente como globalización”⁶⁹ y que fueron objeto de estudio en el primer apartado. Estos cambios trastocaron definitivamente la correlación de fuerzas sociales y políticas, internas y externas, que habían apuntalado el viejo régimen. Dicha crisis:

⁶⁹ Octavio Rodríguez Araujo, “Metamorfosis del régimen político mexicano, ¿irreversible?”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009. p. 263.

... Está relacionada, internamente, con los promotores y convencidos de la mundialización [o globalización] económica (los tecnócratas nacionales); con la transformación del modelo económico mundial y su marco ideológico: el neoliberalismo; con la crisis económica (y en otros órdenes) que se inicia a mediados de los años setenta, y con los efectos que esta crisis económica provocó en la sociedad en términos de cohesión, solidaridad y espíritu de lucha.⁷⁰

La cuestión puede analizarse también desde la óptica de la legitimidad. Aunque la realización periódica de elecciones y la “renovación” del gobierno cada seis años fue un rasgo de enorme importancia, la legitimidad del régimen posrevolucionario, *estatista*, *autoritario* y *populista*, no fue nunca de índole democrática. Se desprendía más bien, como su propia definición lo indica, de su capacidad de impulsar el desarrollo económico nacional y de llevar adelante una política social. Cuando estas facultades se vieron seriamente socavadas por la crisis económica, ¿qué legitimidad restaba al viejo régimen? ¿Con qué herramientas podía oponerse a las fuerzas que reclamaban una mayor participación democrática? La necesidad de una reforma política se volvió insoslayable pero, más allá de las apariencias, los tecnócratas en el poder emprendieron la construcción de un nuevo régimen, *neoliberal* y *tecnocrático* que, durante las próximas dos décadas, pero sobre todo a partir de 1990, existiría superpuesto al antiguo, en un fenómeno no exento de tensiones.

El proceso comenzó con la limitada Apertura Democrática de Echeverría⁷¹, pero se

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 264.

⁷¹ Un antecedente a la Apertura Democrática de Luis Echeverría fue la creación de los diputados de partido en 1963, durante el gobierno de Adolfo López Mateos. La reforma fue una respuesta a la movilización sindical del período de 1958-1959 y al boicot del PAN, en una época de polarización política producto de la Revolución Cubana. Entonces, al igual que en la década de 1970, se buscó que los movimientos sociales no rebasaran los canales institucionales del régimen. La reforma amplió la representación de la oposición otorgando cinco diputados a los partidos que obtuvieran 2.5% de la votación total. “Un aspecto que conviene resaltar [...] es que dicha reforma fue responsabilidad directa del dirigente nacional del Partido Acción Nacional (PAN), Adolfo Christlieb Ibarrola, y del secretario de Gobernación –después presidente de México–, Gustavo Díaz Ordaz, lo cual reportaría beneficios a dicho partido, como el reconocimiento de 17 victorias municipales durante los cuatro primeros años del mandato de Díaz Ordaz. Tal acercamiento, el cual correspondía a una posición estratégica del Partido Acción Nacional, es un antecedente poco estudiado del que habría posteriormente entre el presidente Carlos Salinas y el PAN en las reformas electorales y en varios temas de la agenda política y económica.” (Julio Labastida Martín del Campo y Miguel Armando López Leyva, “México: una transición prolongada (1988-1996/97)” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4, octubre-diciembre 2004. pp. 754-755)

aceleró en el gobierno de su sucesor, con la promulgación en 1977 de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), que comportó el reconocimiento de que México era un “mosaico político” y la creación de canales para que diferentes grupos disidentes se institucionalizaran y participaran en política de forma convencional. La coincidencia entre el punto álgido de la guerra sucia y el creciente descrédito de la vía insurreccional como una alternativa con posibilidades de éxito, y la apertura de una vía legal democrática (aunque limitada), favoreció que muchos grupos optaran por la vía electoral. Muchas de estas fuerzas, junto a otras de la izquierda partidaria, confluyeron con la Corriente Democrática que se escindió del PRI en 1987 para integrar el Frente Democrático Nacional (FDN), que se institucionalizó después como Partido de la Revolución Democrática (PRD).⁷²

La escisión de la Corriente Democrática del PRI señala un hito en el proceso de transformación del régimen político por varias razones. En cierto sentido, no se apartó tanto de la lógica de anteriores oposiciones cismáticas (ni siquiera por su llamativo éxito electoral), pero lo que dota a esta “gran ruptura” de tanto significado es que representó el episodio culminante de la contradicción, al interior del partido del régimen, “entre los impulsores de un régimen antiestatista (neoliberal) y antipopulista y los defensores del intervencionismo estatal como forma de regular y mitigar los estragos del capitalismo en los sectores populares crecientemente depauperados.”⁷³ La crisis del *antiguo régimen* se tradujo, necesariamente, en la crisis del *partido del régimen*.

Las elecciones de 1988 –el año en que “se cayó el sistema”, creando una extendida impresión de fraude electoral– supuso un punto de inflexión en el proceso de reforma política, que se aceleró decididamente. Sin embargo, no es posible aseverar que todas las fuerzas políticas intervinieron en la negociación de la reforma política en pie de igualdad. Por lo menos a partir de 1988 este proceso tuvo dos actores principales: PRI y PAN, con exclusión de la izquierda. Tras asumir la presidencia en 1988 en medio de una seria crisis política y sin contar con una mayoría calificada en el congreso –de dos terceras partes de

⁷² La historia del FDN y del PRD se estudian con mayor detalle en el siguiente apartado.

⁷³ Octavio Rodríguez Araujo, “Metamorfosis del régimen político mexicano, ¿irreversible?”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009. p. 268.

los votos, necesarios para cualquier reforma constitucional— Carlos Salinas de Gortari se vio en la necesidad de buscar alianzas, tanto para sacar adelante las leyes que necesitaba para completar la implementación del modelo económico neoliberal y su programa de privatizaciones, como para dotar a su gobierno de un barniz de legitimidad. Salinas encontró a ese aliado en el PAN. Las reformas políticas siguientes se negociaron en exclusiva con este partido.

Pocos días antes de que Carlos Salinas asumiera la presidencia, el PAN publicó un “Compromiso nacional por la legitimidad y la democracia” donde lo reconocía como autoridad y planteaba su disposición a negociar.⁷⁴ El FDN, y después el PRD, se rehusaron a participar en ningún diálogo, insistiendo en la demanda de que se limpiaran las elecciones y en la renuncia de Salinas. En ese momento, esta fuerza política era objeto de una intensa persecución y víctima de nuevos presuntos fraudes (como el que se verificó en las elecciones para gobernador de Michoacán el 9 de julio de 1989), por lo que rechazaba al gobierno como interlocutor legítimo. De este modo, fue el PAN, y sólo el PAN, el que negoció con el PRI las reformas de 1990 a 1994. A cambio apoyó al PRI en el Congreso, aprobando las reformas constitucionales de Salinas.^{75, 76}

Con el gobierno salinista se afianzó el *nuevo régimen político* y el PRI cambió de

⁷⁴ Manuel Clouthier no compartió esta postura y se convirtió en un obstáculo para la nueva alianza PRI-PAN. El obstáculo desapareció cuando Clouthier murió en un muy oportuno —para Salinas, se entiende— accidente carretero —su vehículo fue aplastado entre dos tráilers— el 1 de octubre de 1989. Ver Julio Labastida Martín del Campo y Miguel Armando López Leyva, “México: una transición prolongada (1988-1996/97)” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4, octubre-diciembre 2004. pp.762.

⁷⁵ Julio Labastida y Miguel Armando López Leyva, *op. cit.*, pp. 763-780.

⁷⁶ Algunas de las reformas beneficiaron directamente al PAN. Con las reformas hechas en 1992 al artículo 130 constitucional, que regulan la relación Estado-Iglesia, se reconoció personalidad jurídica a las “asociaciones religiosas”, se eliminó el requisito de ser mexicano para ejercer un ministerio religioso y se otorgó el derecho al voto a los sacerdotes de cualquier religión. Igualmente, durante el salinismo se restablecieron las relaciones con el Vaticano —reconocido ahora como Estado— interrumpidas desde la intervención francesa. Estas reformas, en términos generales, abrieron la puerta a una creciente importancia de la Iglesia Católica en la vida política nacional, que ha favorecido, naturalmente, a la derecha con mayores tintes confesionales: Acción Nacional. Por otro lado, en 1994 también se reformó el artículo 82 constitucional, que especifica los requisitos para ser candidato a la presidencia, eliminando el de que ambos padres tuvieran que ser mexicanos *por nacimiento* para aspirar a la Presidencia de la República. Ahora basta ser “ciudadano mexicano por nacimiento [...] hijo de padre o madre mexicanos”. El decreto entraría en efecto a partir del 31 de diciembre de 1999, más de cinco años después de su aprobación. La reforma, en retrospectiva, parece dedicada a Vicente Fox Quesada. Para los cambios a la Constitución, ver: *La Constitución del Pueblo Mexicano*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión LVIII Legislatura, México, 2001. (Contiene el texto original de las leyes y notas sobre la trayectoria de cada artículo y sus reformas hasta 2001).

orientación: el intervencionismo estatal se redujo al mínimo y las políticas sociales se convirtieron en “obras casi caritativas (decididas a discreción, como el Programa Nacional de Solidaridad) y el desarrollo nacional, en consonancia con la globalización neoliberal, dejaría de ser una prioridad.”⁷⁷

Las reformas a las leyes electorales tendieron a la creación de una autoridad electoral autónoma y a la reglamentación de los partidos políticos, sus campañas y su financiamiento. Su logro culminante, con la publicación del Código Federal de Instituciones y Procesos Electorales (COFIPE) de 1997, fue la constitución de una autoridad supuestamente autónoma responsable de organizar los comicios, el Instituto Federal Electoral (IFE).

A la luz de estos acontecimientos, es poco sorprendente que el principal beneficiario de la transferencia de poder que se ha venido verificando desde 1988 haya sido el PAN. A este partido se le reconoció la primera victoria en una elección estatal, en Baja California en 1989; el comienzo de una cadena que culminaría con la elección presidencial de Vicente Fox Quesada en el año 2000.

Con la alternancia en la presidencia⁷⁸, se completó la transición del antiguo régimen político posrevolucionario a uno nuevo, tras un largo y complicado proceso en el que se sobrepusieron ambos. El *antiguo régimen, estatista, autoritario y populista*, fue reemplazado por uno nuevo, *neoliberal, tecnocrático, autoritario en materia económica* – que no política, dentro de ciertos límites–, *antiestatista y antipopulista*.

Sin embargo, a pesar de sus profundas implicaciones económicas, en materia democrática la transición ha sido muy limitada. Tras el viraje al neoliberalismo el PRI y el PAN se parecen cada vez más en sus propuestas de modelo económico para el país. Los gobiernos panistas garantizaron la continuidad del modelo económico mientras la

⁷⁷ Octavio Rodríguez Araujo, “Metamorfosis del régimen político mexicano, ¿irreversible?”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009, p. 268.

⁷⁸ Algunos autores consideran que fue en 1997 que se completó la así llamada “transición democrática”, debido a que ese año se realizaron las primeras elecciones controladas por el nuevo IFE, en las que el PRI perdió la mayoría absoluta y el PRD ganó el Gobierno del Distrito Federal. Ver Julio Labastida y Miguel Armando López Leyva, *op.cit.*

alternancia recobraba la legitimidad del régimen.⁷⁹ Los límites de la así llamada “transición democrática” y su carácter de ficción al servicio del mantenimiento del neoliberalismo se pusieron de relieve en 2006: cuando la apertura implicó el riesgo del ascenso de un proyecto alternativo, se gestó la fundada sospecha de que se practicó un fraude y se generalizó la desconfianza hacia el IFE.⁸⁰

A pesar de estas limitaciones, es indiscutible que las condiciones políticas imperantes hacia 2006 eran drásticamente distintas que las que existían veinte años atrás o en la década de 1970, lo que influye determinadamente en la naturaleza de los movimientos políticos de oposición que aspiran al poder. Tomando en cuenta el descrédito de la vía insurreccional en el marco de la reforma política y la “transición democrática”, la tarea de ofrecer una alternativa al modelo económico neoliberal ha recaído en la izquierda electoral, representada principalmente, entre 1989 y 2012, por el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

i.iii. La izquierda mexicana en el cambio de régimen: partidos, personas y movimientos.

Si la reforma política ha sido determinante a la hora de definir la *forma* de los movimientos de oposición que aspiran al poder, las últimas dos décadas del siglo XX fueron testigos también de procesos mundiales que jugaron un papel central en la definición de su *contenido*. El surgimiento del eurocomunismo en la década de 1970, significó un viraje de los antiguos partidos comunistas europeos –seguidos pronto por muchos de los latinoamericanos, incluido el PCM– a posturas de la socialdemocracia. Más tarde, la caída de los regímenes del así llamado “socialismo realmente existente” en Europa oriental (1989) y la desintegración de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (1991), fueron interpretadas como la prueba definitiva de la inviabilidad del socialismo. Aunque esta conjetura es muy discutible, las teorías del “fin de la historia” y el “fin de las ideologías”, tuvieron un profundo impacto en la opinión pública y en la

⁷⁹ Ver Córdova, Arnaldo, “La democratización de México. Alternancia y transición” en Rodríguez Araujo, Octavio (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009.

⁸⁰ Las elecciones de 2006 serán objeto de un análisis más detallado en el capítulo III.

izquierda a nivel mundial. Al mismo tiempo –y no por coincidencia– se verificó el auge de la ideología y el modelo económico neoliberales, con su crítica al Estado de bienestar, el intervencionismo y los sindicatos. Del mismo modo, parecía cada vez más dudoso que la clase obrera fuera la destinataria de la estafeta de la historia en formaciones socioeconómicas cada vez más diversificadas y complejas. Por último, la crisis económica ha tenido un efecto disgregador, individualizador y desmovilizador.⁸¹ En semejante escenario, la izquierda, en todos los países, se vio en la necesidad de replantearse su programa y sus estrategias.⁸²

El significado mismo de “izquierda” cambió en este contexto, alejándose de su concepción durante la mayor parte del siglo XX. Llegado este punto, es necesario definir qué se va a entender por “izquierda” en esta investigación. El concepto siempre es relativo, y guarda una relación de condicionamiento recíproco con qué se entiende por derecha en cada época (en cierto sentido “la izquierda es una corriente avanzada o progresista respecto de la derecha, que suele ser conservadora”). A fines del siglo XX, la derecha también cambió, para aglutinarse, como se revisó líneas atrás, en torno a un programa neoliberal. La izquierda, por lo tanto, para ser tal debe suscribir un programa alternativo al neoliberalismo. Pero esta caracterización eminentemente negativa –en contra de qué está la izquierda, en este caso el neoliberalismo, pero no a favor de qué– es insuficiente.

A lo largo del siglo XX, la izquierda estuvo definida por suscribir un programa de inspiración marxista o anarquista (aunque el espectro fue muy amplio, desde el reformismo socialdemócrata y la nueva izquierda de la década de 1960, hasta el socialismo libertario). Tras el colapso del llamado “socialismo realmente existente”, la izquierda, con excepciones marginales, ha renunciado a su carácter marxista. Entonces ¿qué la caracteriza? En oposición a una derecha que, por definición, defiende la

⁸¹ Véase Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo, de la Primera Internacional a Porto Alegre*, siglo veintiuno editores, México, 2002., p. 10.

⁸² En este periodo la derecha mexicana también cambió. No sólo se verificaron en el PAN los procesos gemelos de colonización empresarial, viraje al neoliberalismo y alianza con el PRI, sino que la ultraderecha mexicana también comenzó a entrar y tener una creciente influencia en Acción Nacional. Véase a este respecto: Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*, 2ª edición ampliada, Jorale editores-Orfila, México, 2008. pp. 17-51. Véase también Octavio Rodríguez Araujo, *Derechas y ultraderechas en México*, Jorale editores-Orfila, México, 2013.

dominación de una clase sobre otra y la desigualdad; la izquierda son los partidos, movimientos y grupos que promueven la tendencia a una igualdad que respete la diversidad, que atenúe la separación entre ricos y pobres con una más igualitaria distribución de la riqueza, aceptando las diferencias e incluyendo a personas y grupos con identidades diversas en un marco de no dominación. Lo ideal, por supuesto, es que esta tendencia se produzca en un ambiente de democracia en el que se garanticen los derechos individuales, colectivos y políticos. Esta democracia no puede circunscribirse a su concepción liberal –respeto al sufragio, alternancia partidaria en el poder, etc.– y debe tener un carácter también social, con alcances económicos y culturales.⁸³

La descomposición social, la complejización de la formación socioeconómica, el desánimo y la atomización producto de veinticinco años de crisis económica, aunados al descrédito de la ideología y el programa socialistas consecuencia de la parcializada lectura ideológica del colapso de la URSS, han bloqueado el surgimiento de un movimiento político coherente fundado en la identidad de clase. Por el contrario han favorecido, en América Latina, el ascenso de frentes amplios contruidos, las más de las veces, en torno a caudillos. Tal es el caso de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y, en menor medida, Lula da Silva en Brasil, Néstor y Cristina Kirchner en Argentina y Rafael Correa en Ecuador.⁸⁴

Estos movimientos, aunque son de izquierda y con frecuencia incluyen a partidos socialistas, *no son socialistas*, pero sí contrarios al neoliberalismo. Su programa es *nacionalista*, orientado a la ruptura con el modelo económico neoliberal y los circuitos de acumulación transnacionales, para conseguir el desarrollo de un capitalismo nacional tutelado por el Estado. Esto viene acompañado por limitadas medidas redistributivas. Tampoco se fundan en una definida identidad de clase, sino en un carácter incluyente y comprensivo, buscando aglutinar en un solo frente clases y fracciones de clase diversas (trabajadores, campesinos, funcionarios públicos de bajo nivel, fracciones de la clase media e incluso sectores del empresariado). El FDN de 1988 y el movimiento

⁸³ Véanse Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo, de la Primera Internacional a Porto Alegre*, siglo veintiuno editores, México, 2002., pp. 17-29 y, del mismo autor, *Derechas y ultraderechas en el mundo*, siglo veintiuno editores, México, 2004., pp. 24-30.

⁸⁴ Véase Roberto Regalado (coordinador), *La izquierda latinoamericana a 20 años del derrumbe de la Unión Soviética*, Ocean Sur, México, 2012.

lopezobradorista se inscriben en esta lógica.

Frente a este fenómeno, de difícil definición, algunos han querido dar nueva carta de naturaleza al concepto de *populismo* (o hablan de *neopopulismo*). El populismo, en su momento, representó una alianza pluriclasista para oponerse al Estado liberal, oligárquico y dependiente, en defensa de un proyecto de desarrollo capitalista nacional que recogiera demandas sociales. Tras la crisis económica de 1929 –que hizo evidente que el modelo primario-exportador no era una alternativa viable al desarrollo en América Latina– el populismo reemplazó el Estado liberal-oligárquico por una nueva modalidad de acumulación y reproducción que hizo posible, entre otras cosas, el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Como en América Latina no existía entonces una burguesía capaz de impulsar dicho proceso, esta tarea se volvió una responsabilidad del Estado. Además, en este periodo debieron “completarse” otras tareas no resueltas por el estado oligárquico: “posibilitar la ‘irrupción ordenada’ de las clases dominadas en la escena política y la resolución de conflictos en el seno de las clases dominantes.”⁸⁵

En términos de composición clasista, el populismo se sirvió de la movilización de una amplia coalición integrada por clases y fracciones de clase diversas, que incluyó desde intelectuales y universitarios urbanos (sectores medios) hasta las masas urbanas y rurales. Dicha “coalición populista”, con frecuencia, tuvo su pivote en la figura de un caudillo militar, aunque no siempre. En clave marxista, el Estado populista puede ser interpretado como una experiencia de *bonapartismo* donde, en una enconada lucha por el poder entre clases pobremente organizadas y con un bajo nivel de conciencia para sí, un caudillo se hace con el poder al margen de las clases. Las experiencias latinoamericanas son muy diversas y se resisten a generalizaciones fáciles, e incluyen casos como el batllismo en Uruguay, el irigoyenismo y el peronismo en Argentina, el varguismo y el obrerismo en Brasil, el velasquismo en Ecuador, el odríismo y el aprismo en Perú, el gaitanismo en Colombia, el perezjimenismo en Venezuela, el gobierno de Arbenz en Guatemala, el de Ibáñez en Chile, los de Paz Estenssoro y Siles Zuazo en Bolivia y el de Velasco Alvarado

⁸⁵ Cavarozzi, Marcelo, “Populismos y Partidos de clase media” en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, No. 1, enero-marzo 1977, p.148.

en Perú.⁸⁶ En México, comenzó con los gobiernos de la dinastía de los sonorenses (Obregón, Calles y el *Maximato*) y llegó a su punto culminante con el cardenismo.⁸⁷

Las similitudes entre el Estado liberal-oligárquico, dependiente de las economías desarrolladas, y el Estado neoliberal, igualmente dependiente hacia el exterior; así como entre el populismo y las diversas experiencias de la “nueva izquierda latinoamericana”, son llamativas, pero tienen sus límites. Por lo demás, los paralelismos no explican nada. Usar términos del pasado no nos regresa a las condiciones de ese pasado.

El término *populismo* también tiene más de un significado. En la discusión política cotidiana no tiene necesariamente el contenido que aquí se le ha dado. Existe lo que se podría llamar una “noción vulgar” de *populismo*, que lo reduce a programas asistencialistas financiados con recursos públicos o a la realización de gestos vacuos –pero costosos– para ganar el favor del populacho, lo que dispara la deuda pública. La “noción vulgar” también sobresimplifica la conflictiva relación entre el liderazgo y las fuerzas sociales sobre las que se apoya, caricaturizándola como la vil movilización de unas masas idiotas, incapaces de reconocer su propio interés, por demagogos autoritarios, irresponsables y sedientos de poder. Esta “noción vulgar”, que es la empleada en el discurso de la derecha política y las organizaciones empresariales, tanto por la pobreza de sus premisas teóricas como por su lectura sesgada de la realidad, encubre más de lo que explica. El término *populismo*, entonces, tiene una fuerte carga ideológica, y es de poca ayuda. Hasta aquí la discusión sobre la cuestión del populismo.

El FDN surgió en 1988 producto de la confluencia de un amplio espectro de partidos políticos y organizaciones sociales, que compartían el descontento con las consecuencias de la adopción del modelo económico neoliberal. Esta agregación de fuerzas se dio de forma gradual y progresiva, sin responder a un plan predeterminado.

El primer acontecimiento clave de este proceso fue el surgimiento de la Corriente Democrática al interior del PRI en 1986, que conduciría a la postre a una escisión en el

⁸⁶ Octavio Ianni, *La formación del Estado populista en América Latina*, Serie Popular Era, 2ª edición, México, 1980., pp. 15-22 y 50-60.

⁸⁷ Octavio Rodríguez Araujo, “Metamorfosis del régimen político mexicano, ¿irreversible?”, en Octavio Rodríguez Araujo (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009. p. 257.

partido de régimen.⁸⁸ El cambio de un proyecto nacionalista por uno neoliberal y el ascenso de una nueva clase de políticos, los tecnócratas, generaron descontento al interior del PRI, que se expresó en la formación de la Corriente Democrática encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez. Esta ala izquierda del PRI buscó la candidatura presidencial del partido de cara a las elecciones de 1988, con más bien pocas esperanzas, tomando en cuenta la práctica institucional del “dedazo” (designación por parte del presidente de su sucesor en el cargo) y la indiscutida preponderancia de la facción tecnocrática y neoliberal en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado.

Por su parte, los partidos socialistas que habían constituido la principal oposición de izquierda habían alcanzado un importante grado de unidad hacia 1988. En 1981 se fusionaron con el Partido Comunista Mexicano (PCM) el Partido del Pueblo Mexicano, el Partido Socialista Revolucionario, el Movimiento de Acción y Unidad Socialista y el Movimiento de Acción Popular para formar el Partido Socialista Unificado de México (PSUM). En 1987, al PSUM se unieron la Unidad de Izquierda Comunista, el Partido Patriótico Revolucionario, el Movimiento Revolucionario del Pueblo, el Partido Mexicano de los Trabajadores de Heberto Castillo y una facción escindida del Partido Socialista de los Trabajadores encabezada por Jesús Ortega para formar el Partido Mexicano Socialista (1987), que en septiembre de ese año designó como su candidato a la presidencia a Heberto Castillo.⁸⁹

Otras fuerzas sociales también surgieron a lo largo del gobierno de De la Madrid y se encontraban en activo al final del sexenio, como las Asambleas de Barrios y las Uniones Populares surgidas del terremoto de 1985 y el Consejo Estudiantil Universitario de 1986.

El 4 octubre de 1987 De la Madrid designó a Carlos Salinas de Gortari candidato del PRI a la presidencia de la República. Ese mismo mes, Cuauhtémoc Cárdenas aceptó la candidatura a la presidencia del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), un antiguo partido de “oposición ficticia o de conveniencia”. El hecho mismo de que un

⁸⁸ Como se revisó en el apartado anterior, muchas de las fuerzas de oposición más exitosas desde el punto de vista electoral enfrentadas por el PNR-PRM-PRI a lo largo de su historia se gestaron, precisamente, en su interior. La “oposición cismática”, *vid supra*. Ver Luis Javier Garrido, *La gran ruptura*, Editorial Grijalbo, México, 1993. pp. 28 y ss.

⁸⁹ Para este proceso de cambio ideológico y fusión de los partidos de izquierda socialista véase Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial Era, México, 1996, pp.281-304. y Martí Batres, *Las claves de AMLO: ensayo sobre un fenómeno político en México*, Editorial Debate, México, 2008, pp. 29-30.

partido con semejante historia de cercanía al gobierno impulsara la candidatura de Cárdenas, y ésta obtuviera el registro frente a la Secretaría de Gobernación, constituye una de tantas pruebas de que el naciente neocardenismo contaba con aliados influyentes en un escenario de división de la élite, cambios en la superestructura política que Tarrow identifica como catalizadores de movimientos sociales.

La Corriente Democrática se escindió del PRI. Conforme la popularidad de Cárdenas aumentaba –alimentada por el extendido descontento social provocado por la introducción del modelo económico neoliberal y el hartazgo con el PRI– numerosas fuerzas políticas de diversa índole se le fueron sumando, conformando el Frente Democrático Nacional (FDN). Los partidos, organizaciones y movimientos que lo integraron fueron, entre otros: el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Popular Socialista (PPS)⁹⁰, Movimiento al Socialismo (MAS, integrado en marzo de 1988 por diversas corrientes no afiliadas anteriormente a ningún partido con registro), PSD, UD, Partido Verde de México (PVM), FPM, PNP, AE, CNOC, ORPC, OIR-LM, y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR). En noviembre, el Partido Socialista de los Trabajadores de Rafael Aguilar Talamantes incluso cambió su nombre por el de Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN, conocido popularmente como el “ferrocarril”) y se sumó al FDN.⁹¹

Muy poco antes de las votaciones, cuando las boletas electorales estaban ya impresas, el Partido Mexicano Socialista se sumó con la declinación de su candidato presidencial, Heberto Castillo. Con esta adhesión tardía, prácticamente todas las fuerzas de la izquierda socialista terminaron respaldando la candidatura de Cárdenas.⁹²

La plataforma de Cuauhtémoc Cárdenas, aunque de izquierda, no era socialista, sino

⁹⁰ En un ejemplo más de oposición ficticia o de conveniencia que cambió sus lealtades en una coyuntura de realineamientos políticos inestables.

⁹¹ Para la relación entre movimientos y sociales y partidos en 1988, véase Paul L. Haber, “Las relaciones entre movimientos sociales y partidos políticos en México”, en Jorge Cadena-Roa y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-IIS-CIICH, Colección Café de Altura, Humanidades y Ciencias Sociales, Ficticia Editorial, México, 2013 pp. 42-44.

⁹² Una excepción fue el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), trotskista, que postulaba a la presidencia a Rosario Ibarra de Piedra y que se negó a apoyar a Cárdenas argumentando que no tenía un programa socialista (y, en efecto, así era). Sólo una fracción encabezada por Pedro Peñaloza y Adolfo Gilly abandonó ese partido y apoyó al FDN. Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo*, p. 78 y Martí Batres, *op.cit.*, pp. 29-33.

más bien de carácter nacionalista y reformista, no muy diferente a la de Andrés Manuel López Obrador dieciocho años después.

Es importante destacar que en la historia del FDN se detectan, con mucha claridad, rasgos típicos de los movimientos sociales.⁹³ Su surgimiento e impacto, en esa coyuntura concreta, se explica, en palabras de Tarrow, por un “cambio estructural” (o, más exactamente, superestructural), a saber, una división en las élites –el propio partido de régimen– con serios realineamientos políticos como consecuencia. La división entre las élites incentivó a sectores no representados a movilizarse y motivó a elementos excluidos de la élite a aliarse con sectores populares. Como se revisó anteriormente, contar con aliados externos en posiciones influyentes no cataliza movimientos sociales, pero se ha demostrado como un factor de mucho peso para su éxito: en 1987-1988 contar con aliados en posiciones clave en la Secretaría de Gobernación fue fundamental para que la candidatura de Cárdenas obtuviera el registro.

Un rasgo más del FDN en el que conviene hacer énfasis es que surgió en torno a una personalidad o “caudillo”; Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hijo del general Lázaro Cárdenas del Río –*Tata Cárdenas*– y, de alguna manera, heredero de su carisma, prestigio y legitimidad. En un país históricamente caracterizado por la debilidad de la izquierda partidaria –y en general, de todos los partidos– y por una cultura política caudillista⁹⁴, el descontento hacia las políticas neoliberales y el largo gobierno del PRI cristalizaron, es tentador decir que *casi inevitablemente*, en torno a un caudillo, más que en torno a un programa o partido. Este fenómeno se repetirá en 2006.⁹⁵

Una característica más de la historia del FDN en la que conviene hacer énfasis fue su surgimiento espontáneo, que no respondió a un plan preconcebido:

⁹³ Véase también, a este respecto: Miguel Armando López Leyva, *La encrucijada: entre la protesta social y la participación electoral (1988)*, FLACSO México-UAEH-Plaza y Valdés, México, 2007.

⁹⁴ Caudillismo en cierto modo institucionalizado por el PRI.

⁹⁵ Ésta preponderancia de las personas sobre los partidos y las organizaciones políticas es una constante en nuestra historia. En ese sentido, 1988 y 2006 no fueron excepciones. Algo semejante ocurrió en 1952 con la candidatura de Miguel Henríquez Guzmán. El protagonismo de personas o caudillos tampoco es privativo de la izquierda, ejemplos en la derecha son los de Juan Andrew Almazán en 1940 o Vicente Fox en el 2000. Lo mismo ocurre en otros países de América Latina, es el caso de Hugo Chávez en Venezuela, Álvaro Uribe en Colombia, Lucio Gutiérrez en Ecuador, Tabaré Vázquez en Uruguay, Kirchner en Argentina o Evo Morales en Bolivia. Véase Octavio Rodríguez Araujo, “¿Y los partidos? Bien, gracias” en *La Jornada*, México D.F., 5 de mayo de 2005, consultado el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/05/index.php?section=politica&article=023a2pol>.

Nada de lo que ocurriría el 6 de julio de 1988 [fecha de las elecciones] estaba preparado o previsto con claridad hacia mediados de 1987. Las cosas se fueron dando. Todavía en septiembre de 1987 no había certidumbre en una posible ruptura de la Corriente Democrática con el PRI. El PMS tenía como candidato a Heberto Castillo [...]. Alrededor de doña Rosario Ibarra se había organizado otro núcleo electoral de izquierda [...]. Otros grupos, como el Comité de Defensa Popular de Chihuahua, llamaban a no votar.

En julio de 1987 [...] Carlos Imaz, dirigente del CEU declara: “Yo más bien creo que... la Corriente Democrática va a ser reabsorbida por el propio PRI y por el sistema... El CEU no tiene por qué hipotecar absolutamente nada a la Corriente... como movimiento social nosotros no podemos tener confianza a lo priísta... Ninguna confianza... ninguna”.

Y todavía el 10 de marzo de 1988, Heberto Castillo declaraba: “En el cardenismo, alianzas electoreras, sólo ofrecen un apellido”. Y al día siguiente decía: “El voto por el PMS es por programas, no por caudillos”.

Todo cambió en unos cuantos meses.⁹⁶

Hubo y hay fundadas sospechas de que en 1988 las elecciones fueron fraudulentas a favor del PRI. En aquél entonces las elecciones eran organizadas por un Consejo Federal Electoral (CFE) cuyo presidente era el secretario de Gobernación; en 1988, el priísta Manuel Bartlett Díaz. Ese año, por primera vez en México, se instaló un sistema informático de resultados rápidos, que arrojaría datos el mismo día de la elección. Cuando comenzó a fluir la información la noche del día de las elecciones –de forma desordenada y fragmentaria– los resultados eran adversos al PRI. Entonces, se “cayó el sistema”. Dejó de fluir información. Al día siguiente, Salinas de Gortari se declaró vencedor. Las sospechas de fraude se expandieron a una velocidad de vértigo.

La demanda de que se limpiara la elección y se reconociera la victoria de Cuauhtémoc Cárdenas catalizó amplias movilizaciones sociales, algunas convocadas por el candidato del PAN, Manuel Clouthier. El 16 de julio, el PAN realizó una concentración en el Ángel de la Independencia, mientras los cardenistas se reunieron en el Monumento a la Revolución. Luego, partieron en marcha hacia el Zócalo, donde confluían las dos

⁹⁶ Martí Batres, *op. cit.*, pp. 30-31.

manifestaciones en una protesta general. Las escenas de aquella marcha prefiguraron lo que ocurriría en 2006: la movilización de amplios sectores de la ciudadanía en torno a un proyecto no neoliberal y a favor de un régimen verdaderamente democrático:

...La gente marcha hacia el Zócalo, ondean las mantas (“La democracia viene y nada la detiene”). Se oyen las consignas (“El pueblo / se cansa / de tanta pinche transa”). La manifestación es ordenada, alegre y verdaderamente popular: hay gente de todas las colonias, de todas las edades, de todos los tipos sociales. Una rebanada de México marchando por la avenida Juárez, el ama de casa de Narvarte, el intelectual de Coyoacán, unos chavos banda de Neza, otros chavos de la Ibero, campesinos de Milpa Alta, empleados de Telégrafos, enfermeras del Seguro Social...⁹⁷

En esa y posteriores movilizaciones, frente a la irritación de las masas, Cárdenas jugó invariablemente un papel de contención, de eludir la confrontación (y, según diversas lecturas, el derramamiento de sangre), e insistir en mantener los reclamos sólo por los canales legales. Años después trascendió que Cárdenas se reunió con Carlos Salinas de Gortari el 29 de julio de 1988, y en otras fechas con el presidente Miguel de la Madrid y Manuel Camacho Solís (cercano a Salinas). Aunque el ingeniero sostiene que en esas reuniones se limitó a insistir en la necesidad de limpiar la elección, se especula sobre el verdadero contenido de esas pláticas y si existió algún tipo de negociación. Aunque hubo nuevas manifestaciones y recorridos por el país, Cárdenas se limitó a hacer llamados a la moderación y, a partir de septiembre, a la formación de un nuevo partido político a partir del FDN, que institucionalizara el movimiento social.

El Partido de la Revolución Democrática (PRD) se creó en 1989 y obtuvo su registro por cesión del PMS. Esto señaló la desaparición del principal partido socialista de México, aunque el PMS ya se había socialdemocratizado siguiendo la estela del eurocomunismo. El PRD *nunca suscribió un programa socialista*.

La formación del nuevo partido se dio en medio de la represión y la cooptación, lo que en el corto y mediano plazos socavaría seriamente su imagen pública y rendimiento electoral. Xavier Ovando y Román Gil Heráldez, colaboradores cercanos de Cuauhtémoc

⁹⁷ Martha Anaya, 1988: *El año que calló el sistema*, 1ª edición, Ed. Debate, México, 2008. P. 77.

Cárdenas, fueron asesinados tres días antes de las elecciones de 1988. Antes de la fundación del PRD fueron asesinados militantes en el Distrito Federal, Michoacán, Guerrero, Veracruz, San Luis Potosí, Morelos, Chiapas, Chihuahua y Oaxaca. Se calcula que durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari fueron asesinados alrededor de 600 perredistas.⁹⁸

Algunas de las fuerzas políticas que integraron el FDN fueron cooptadas por el gobierno y, en lugar de sumarse al nuevo partido, volvieron a jugar el papel de oposición ficticia. Es el caso del PARM, el PPS y el PFCRN.⁹⁹ Por otro lado, muchas figuras de la izquierda fueron atraídas por el gobierno salinista para colaborar en el nuevo Programa Nacional de Solidaridad, que dirigió muchos de sus apoyos a zonas cuauhtemistas. Otros académicos de izquierda también colaboraron con el salinismo en la formación del nuevo Instituto Federal Electoral.

El PRD fue sometido a un fuerte asedio mediático. El periódico salinista *El Nacional*, bajo la dirección de José Carreño Carlón, dictó la línea de los ataques, brindando además un foro para que los integrantes del nuevo instituto político se atacaran entre sí, adoptando la práctica de “abrir el micrófono a los perredistas que atacaran al PRD o a Cuauhtémoc Cárdenas. El incentivo era claro: para salir en los medios los perredistas debían atacar a su principal dirigente.”¹⁰⁰

Por esta combinación de cooptación, represión y aislamiento, el sexenio de Salinas fue devastador para la izquierda. Sin embargo, no debe atribuirse sólo a causas externas la debacle electoral que el PRD experimentaría en 1991, ni su casi continuo declive entre esa fecha y el año 2000. Muy por el contrario, su debilidad radica, principalmente, en sus contradicciones internas.

El PRD es, debe recordarse, heredero del FDN, un movimiento social diverso, *un frente electoral* integrado por grupos con trayectorias, agendas políticas e intereses muy diferentes. En su libro *México en vilo*, Octavio Rodríguez Araujo destaca cómo este

⁹⁸ *Ibíd.*, .36-37.

⁹⁹ El PFCRN de Aguilar Talamantes, sin embargo, no renunció a su nuevo nombre “cardenista” lo que, se supone, le permitió captar los votos de muchos simpatizantes despistados del ingeniero Cárdenas en las elecciones de 1991. Ver Batres, *op.cit.*, p. 41.

¹⁰⁰ Batres, *op.cit.*, pp. 39-41. Durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000) *El Nacional* desapareció, reconstituyéndose en *Crónica*, que siguió jugando el mismo papel, aunque con menor impacto.

origen marcó al PRD en dos aspectos:

- 1) En un frente electoral participan diversas organizaciones y grupos con diferentes historias, identidades y programas políticos. Su supervivencia ha convertido al PRD en un partido de “tribus”.
- 2) En tanto frente electoral *competitivo*, el PRD es pragmático e incluyente, sin ideología clara ni identidad de clase. Su objetivo primordial es *ganar elecciones*.

Estos dos rasgos tienen muchas consecuencias:

- El partido carece de disciplina.
- Continuamente se alimenta de priístas y, con el fin de ganar elecciones, promueve las candidaturas de gente de dudosa reputación y compromiso con el partido que apenas abandonó el PRI –e incluso el PAN– con el objeto exclusivo de promover su propia carrera política.
- Los nuevos militantes no entienden que tienen que construir un nuevo partido, distinto del que proceden.
- Por estas razones, el PRD no se ha distinguido de los demás partidos en su forma de actuar (corrupción, nepotismo, clientelismo, etc.)

Para Rodríguez Araujo, esto explica la desilusión y la desconfianza de la ciudadanía y el “rendimiento decreciente” del PRD.¹⁰¹ En 1991, según las cifras oficiales, apenas alcanzó un 7.9 por ciento de la votación federal.¹⁰²

Desde que se formó el partido, existieron prácticas internas ilegales y antidemocráticas, además de personalidades fuertes con agendas en conflicto. En la primera época, el enfrentamiento se dio entre Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. Aunque las diferencias entre estas dos figuras fueron siempre complicadas, a riesgo de caer en una simplificación reduccionista puede resumirse en que Cárdenas suscribió una postura de mayor apego a los principios del partido, mientras Muñoz Ledo fue siempre más pragmático. En 1993 el PRD realizó, por vez primera, una elección interna

¹⁰¹ Este origen también explica, desde mi punto de vista, las fracturas al interior del PRD y las tensiones con el movimiento lopezobradorista en el 2006, problemática que se revisará en el capítulo IV.

¹⁰² Mario Saucedo, “La izquierda en México desde el Partido de la Revolución Democrática” en Roberto Regalado (coordinador), *La izquierda latinoamericana a 20 años del derrumbe de la Unión Soviética*, Ocean Sur, México, 2012., p. 323.

para designar al presidente del partido. Se celebró un congreso donde ganó el nombramiento Muñoz Ledo. La elección y el congreso fueron un espectáculo lamentable: robo de casillas; alteración de actas; sobornos; compra de votos de delegados, consejeros y dirigentes; etc.¹⁰³ Estas prácticas con el tiempo se convirtieron en lo habitual en la vida interna del partido, al extremo de que dos elecciones internas para la presidencia del partido han sido anuladas por fraude (en 1999 y 2008). Otro tanto ocurre en las votaciones internas para designar candidatos para cargos de elección popular. Que un partido fundado, entre otras razones, para defender el sufragio efectivo; incurra de forma tan escandalosa en prácticas fraudulentas en sus procesos democráticos internos, lastima seriamente su legitimidad.¹⁰⁴

El desempeño del partido en elecciones federales entre 1989 y el 2000 fue, pues, bastante mediocre. En las elecciones federales de 1994 Cuauhtémoc Cárdenas fue candidato a la presidencia por el PRD. La campaña transcurrió en un ambiente muy turbio, caracterizado por el miedo. El 1 de enero de aquél año, se produjo el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, que generó gran incertidumbre. En marzo, el candidato del PRI, Luis Donald Colosio Murrieta, fue asesinado en un acto de campaña en Lomas Taurinas, Tijuana, en Baja California, lo que abonó aún más al miedo. Su sustituto, Ernesto Zedillo Ponce de León, se apoyó en una campaña que explotó exitosamente esta incertidumbre. Cárdenas obtuvo apenas el 16.69 por ciento de los votos, muy por debajo del 25.92 por ciento del panista Diego Fernández de Ceballos (artífice del acuerdo PRI-PAN y que, tras repuntar en las encuestas después del debate presidencial, sospechosamente suspendió toda actividad, dejando paso franco a Zedillo).¹⁰⁵

En 1996, por primera vez, se eligió al presidente del partido directamente mediante sufragio universal: ganó con holgura Andrés Manuel López Obrador. Su gestión supuso grandes cambios en materia organizativa dentro del PRD, que serán objeto de estudio en el siguiente capítulo, y a mejores resultados electorales. El PRD consiguió triunfos en

¹⁰³ Rosendo Bolívar Meza “El PRD y sus problemas organizativos” en Cadena-Roa, Jorge y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-IIS-CIICH, Colección Café de Altura, Humanidades y Ciencias Sociales, Ficticia Editorial, México, 2013, pp. 259-310, especialmente pp. 262-267.

¹⁰⁴ Mario Saucedo, “La izquierda en México...”, pp. 323-324.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 324.

plazas importantes, señaladamente en el Gobierno del Distrito Federal (GDF) en 1997, con el mismo Cárdenas como candidato.

Sin embargo en 1996, junto a López Obrador como presidente, quedó Jesús Ortega como secretario general. Es significativo que Jesús Ortega provenga del desaparecido Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Rafael Aguilar Talamantes, una antigua organización de pseudoizquierda que cumplía obedientemente el papel de oposición leal al PRI. En 1989, adhirió al PRD. Poco sorprendentemente, Jesús Ortega, como secretario general, recayó en sus antiguos hábitos colaboracionistas. Instrumentó una política de prebendas e intercambio de favores con gobernadores y funcionarios priístas y logró de este modo fortalecer a su antes pequeña “tribu” –conocida popularmente como “los *chuchos*”– dentro del PRD. Como se verá más adelante, los *chuchos*, promoviendo siempre la colaboración con el gobierno –sin importar que sea del PRI o el PAN– lucharán por el control del partido contra López Obrador.¹⁰⁶

Cuauhtémoc Cárdenas no hizo un papel sobresaliente como jefe de Gobierno del Distrito Federal, y no pudo capitalizar ese triunfo como baza electoral para la presidencia. En el año 2000 fue otra vez candidato¹⁰⁷, y apenas consiguió un pobre 16.64 por ciento, quedando en tercer lugar. Ese año, Vicente Fox, candidato de la Alianza por México (integrada por el PAN y el PVEM) –nuevamente, un caudillo– alcanzó la Presidencia de la República.

En las mismas elecciones Andrés Manuel López Obrador se convirtió en Jefe de Gobierno de la Ciudad de México.

* * *

El contexto en el que surgió el movimiento lopezobradorista estuvo caracterizado por

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 325.

¹⁰⁷ Aquél año buscó la candidatura Porfirio Muñoz Ledo. Finalmente, aceptó la nominación del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana –que participó por última vez en elecciones federales (perdió el registro y desapareció)– sólo para, antes de la elección, declinar a favor de Vicente Fox. El gobierno “del cambio” lo recompensó –pobrememente– designándolo embajador frente a la Unión Europea, en Bruselas. En la crisis postelectoral de 2006, Porfirio Muñoz Ledo se distanció del gobierno foxista y se sumó a las manifestaciones de López Obrador, apareciendo junto a él en el templete en numerosos mítines. Los manifestantes primero lo recibieron con rechiflas, pero luego se acostumbraron a su presencia.

profundos cambios en la economía, el régimen político y la izquierda.

En materia económica se encadenaron varios procesos: la globalización; el agotamiento y abandono del modelo de desarrollo estabilizador y la adopción del modelo económico neoliberal, que se encuentra en operación desde 1982. En oposición a este modelo se perfiló, ya desde la década de 1970, un proyecto nacionalista con base en la Revolución Mexicana y la Constitución de 1917, que antepone el interés público a la propiedad privada y el libre mercado. El proyecto nacionalista reserva al Estado un papel rector en materia económica, así como la responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de las mayorías populares mediante la redistribución del ingreso, al tiempo que defiende la necesidad de crear un espacio económico y político nacional más integrado.

La adopción del modelo económico neoliberal, que minó la unidad y legitimidad del viejo régimen y su partido, comportó profundos cambios políticos: el tránsito a un nuevo régimen neoliberal, tecnocrático, autoritario en materia económica, antiestatista y antipopulista. Al mismo tiempo se flexibilizaron, mediante la reforma política, las vías de acceso al poder para la oposición partidaria (de derecha y, en menor medida, de izquierda). Estos cambios, con su combinación abiertos y cerrados –operados sobre transformaciones estructurales que crearon profundo descontento– configuraron una coyuntura favorable a la emergencia de movimientos sociales. Hay que recordar que estos surgen cuando se abren oportunidades políticas, posibilidades de cambio institucional que operan como incentivos para la movilización, sacando a la gente de su pasividad.

El cambio de régimen, aunado a tendencias internacionales como el abandono del programa socialista, impactó de forma muy importante en la izquierda en México. Todo esto favoreció una creciente confluencia de fuerzas políticas de izquierda a lo largo de la década de 1980 en torno al proyecto nacionalista, para participar por la vía electoral. Por otro lado, la adopción del neoliberalismo rompió la unidad del partido de régimen y condujo, en 1987, a la escisión de la Corriente Democrática, que sirvió como base para la creación del Frente Democrático Nacional en 1988; y la fundación del Partido de la Revolución Democrática en 1989.

La oposición al neoliberalismo, por un lado, y el consenso en torno al proyecto nacionalista, por otro; sirvieron como catalizadores de un movimiento social, entendido

como “un sistema integrado de acción en el que convergen, de manera más o menos estable, muy diferentes significados, fines, formas de solidaridad y organización”¹⁰⁸. Podemos ver como las tres dimensiones analíticas perfiladas por Melucci se satisfacen a la perfección: la *solidaridad* –entendida como la capacidad de los actores para compartir una *identidad colectiva*, reconocerse a sí mismos y ser reconocidos como parte de la misma unidad social– se construyó en torno al proyecto nacionalista como *objetivo común*, con la oposición al modelo neoliberal como resorte. El *conflicto* –entendido como una relación entre actores opuestos que buscan un objeto común, en un campo disputado por ambos– radicó en la así llamada “disputa por la nación”, con el Estado como la manzana de la discordia. El *rompimiento de los límites del sistema*, o el *desafío colectivo*, se produjo en el conflicto postelectoral de 1988, con los propios líderes del movimiento –Cuauhtémoc Cárdenas– tomados por sorpresa por su profundidad y potencial alcance (a pesar de que el movimiento empleó exclusivamente el repertorio no violento de la acción colectiva tradicional).

El movimiento tuvo un carácter *político*, porque dirigió su acción a transformar los canales de participación, tendiendo a romper las reglas del juego y los límites institucionalizados del sistema, impulsando la participación más allá de lo previsto. Siendo México un Estado centralista, fue natural que estos movimientos dirigieran sus demandas a la cúspide del poder político: la Presidencia de la República.

Sobre las condiciones estructurales, estudiadas en el primer apartado de este capítulo, los elementos coyunturales que propiciaron la aparición del movimiento son muy similares a los estudiados por Tarrow: incremento del acceso (la reforma política iniciada en 1977); alineamientos inestables (convergencia de los partidos de izquierda, ruptura del partido de régimen, etc.), aliados influyentes (relaciones con elementos dentro del partido de régimen) y élites divididas.

Ya en las elecciones de 1988, comenzó a expresarse la difícil dialéctica entre movimientos sociales y partidos políticos. Como se revisó en las propuestas teóricas, la relación entre ambos es de cuatro tipos principales: articulación, alianza, independencia o transformación. Vínculos de los primeros tres tipos se verificaron entre los partidos del

¹⁰⁸ Melucci, *op.cit.*, p.45.

FDN y una diversidad de movimientos sociales entre 1987 y 1988. La transformación (movimientos sociales se convierten en partidos) se operó, en cierta forma, con la fundación del PRD en 1989.

El PRD es heredero de un frente, y está plagado de contradicciones. Lejos de ser una organización coherente y disciplinada en torno a un programa, en su seno comprende corrientes e individuos con ideologías y agendas políticas en conflicto. En tanto partido competitivo, el PRD es pragmático y se plantea como principal objetivo ganar elecciones, con frecuencia en detrimento de sus principios. Esto se tradujo en un pobre rendimiento electoral entre 1989 y 2000. Como se revisará más adelante, en estos rasgos está también la explicación para la debilidad del PRD en las elecciones y la crisis postelectoral de 2006.

CAPÍTULO II: NACE UN MOVIMIENTO POLÍTICO.

En este segundo capítulo se analiza, en primer lugar, la trayectoria de Andrés Manuel López Obrador, desde sus comienzos al frente del Centro Coordinador Indigenista Chontal de Nacajuca hasta la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, pasando por su candidatura a gobernador de Tabasco y la presidencia nacional del Partido de la Revolución Democrática. Se revisará cómo, a lo largo de estos años, diferentes factores se conjugaron en la formación política del tabasqueño, jugando un papel central su vinculación con luchas y movimientos sociales en combinación con la militancia en partidos, dando origen a un estilo distintivo de hacer política que explica su ascenso y, podría decirse, su éxito.

En el segundo apartado se estudia como, al frente del Gobierno del Distrito Federal, López Obrador emprendió la implementación, en la capital del país, de un proyecto alternativo al modelo económico neoliberal propugnado por el gobierno federal, en el que destacó su propuesta de política social, con el que sectores cada vez más amplios de la ciudadanía se identificaron y después hicieron suyo, y que se encuentra en la raíz del movimiento político que surgirá hacia 2005.

En un tercer momento se revisa la forma en que, en el marco de un proceso de sucesión presidencial anticipado, los intereses amenazados por este proyecto alternativo de nación buscaron por diferentes medios desactivar este peligro con la destrucción del jefe de Gobierno capitalino para, por último, estudiar como estos ataques catalizaron una amplia reacción social en defensa de los derechos políticos de Andrés Manuel López Obrador –que era en realidad la lucha por que el proyecto que representaba figurara en las boletas electorales en 2006– lo que supuso el nacimiento del movimiento lopezobradorista.

ii.i. Andrés Manuel López Obrador: biografía política.

Tanto el FDN en 1988, como el movimiento lopezobradorista desde 2005, han tenido en común el rasgo de ser fenómenos políticos formados en torno a caudillos. Desde la

lucha contra el proceso de desafuero, como se verá más adelante, López Obrador ha sido el líder y el pivote de numerosos movimientos y organizaciones sociales, lo que ha determinado que su formación política, y aún su personalidad, impriman características al movimiento en conjunto. Por estas razones, a pesar de que el movimiento, en última instancia, sólo puede ser explicado por factores estructurales y procesos históricos de larga data –estudiados en el capítulo I– la biografía política de Andrés Manuel López Obrador reviste gran interés para este estudio.

Andrés Manuel López Obrador nació el 13 de noviembre de 1953 en Villa Tepetitán, municipio de Macuspana, Tabasco, el primogénito de los seis hijos de Andrés López Ramón y Manuela Obrador, pequeños comerciantes propietarios de la tienda *La Pasadita*. En la década de 1960 la familia se trasladó a Villahermosa, donde Andrés Manuel estudió la secundaria y la preparatoria, momento en el que se inició también su formación política. En esta tuvo una influencia significativa su maestro de civismo, Rodolfo Lara Lagunas que, apartándose del temario oficial, hablaba en clase de la guerra de Vietnam, la Revolución Cubana, Mahatma Gandhi y las guerrillas, impresionando mucho a sus alumnos. Lara Lagunas, al tiempo que trabajaba como maestro, estudió derecho en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), donde se involucró en el movimiento estudiantil. En mayo de 1968 realizó una huelga de hambre en protesta contra los porros de la UJAT en la Plaza de Armas de Villahermosa, frente al Palacio de Gobierno, donde muchos de sus alumnos fueron a verlo, entre ellos López Obrador. Cuando estalló el movimiento estudiantil a nivel nacional, más tarde ese mismo año, Lara Lagunas, junto con otros quince estudiantes de la UJAT, fue encarcelado.¹⁰⁹

A los diecinueve años López Obrador se trasladó a Ciudad de México para estudiar la carrera de ciencia política y administración pública en la UNAM. Durante los años que cursó la licenciatura vivió en la Casa del Estudiante Tabasqueño, gestionada por el poeta Carlos Pellicer Cámara, con el que pronto entró en contacto. En 1976 Pellicer fue

¹⁰⁹ López Obrador visitó a su maestro también en la cárcel. En 2009, López Obrador impulsó a su ex profesor para diputado federal, cargo que ocupa actualmente. Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “Vocación de resistencia” en *Proceso: Los Aspirantes 2012* No. 9, México, D.F., noviembre de 2011, pp. 6-7 y Daniel Lizárraga “Enamorado del poder” en *Proceso*, edición especial No. 19: *Calderón, López Obrador, Madrazo. Historias sin retoque*, México, 2006. Véase también Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia. “Sólo le han quitado una pluma a nuestro gallo”*. Editorial Grijalbo, México, 2007, p.16.

candidato a senador por el PRI, e invitó a López Obrador a participar en su campaña. Pellicer ganó el escaño, pero falleció al cabo de un año.

López Obrador volvió a Tabasco en 1977, durante el gobierno de Leandro Rovirosa Wade, que en un comienzo lo designó director de Estudios Sectoriales de la Secretaría de Promoción Estatal, pero pronto lo puso al frente del Centro Coordinador Indigenista Chontal de Nacajuca y lo nombró delegado del Instituto Nacional Indigenista (INI), cargos que ocupó entre 1977 y 1982. En este periodo, Andrés Manuel fijó su residencia en el municipio de Nacajuca, compartiendo las condiciones de vida de los indígenas. También recorrió muchas veces la entidad, destacándose por ser un funcionario público que hacía mucho trabajo “a ras de suelo” y cerca de la gente, atendiendo sus demandas, consiguiendo la construcción de viviendas, logrando el cumplimiento de resoluciones presidenciales de reparto agrario que no se habían ejecutado e impulsando proyectos productivos para el aprovechamiento agropecuario de zonas pantanosas –destacadamente enseñar a los indígenas chontales a cultivar la tierra en “camellones”, una especie de chinampa. Su cercanía con los indígenas chontales de las regiones de Chontalpa, Los Ríos y El Centro propició que éstos lo apoyaran mucho en los inicios de su carrera política.¹¹⁰

Cuando todavía trabajaba en Nacajuca, Andrés Manuel buscó a Enrique González Pedrero, que entonces se desempeñaba como director de la Comisión Nacional de Libros de Texto, y le expresó su apoyo para que buscara la gubernatura de Tabasco por el PRI. Cuando se formalizó su designación como candidato, éste contactó a López Obrador para que lo ayudara en la coordinación de su campaña. Esta experiencia fue muy importante en la formación política de López Obrador, porque se trató de una campaña de penetración a fondo, cercana a la gente. La intención fue que el programa de gobierno se armara a partir de las demandas de los pobladores, resumida en el lema: “Que hable Tabasco”. De acuerdo con González Pedrero, el papel jugado por López Obrador fue central, debido a su profundo conocimiento del interior del estado y de las comunidades pequeñas, su

¹¹⁰ Durante estos años también dio clases como profesor de sociología en la Escuela de Ciencias de la Educación de la UJAT. Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “Vocación de resistencia”, pp. 7-8 y Martí Batres, *Las claves de AMLO: ensayo sobre un fenómeno político en México*, Editorial Debate, México, 2008, p.44. Véase también López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 24-27.

capacidad de organización y su buen trato con la gente.¹¹¹

Alcanzado el triunfo, López Obrador fue designado director del Centro de Estudios Políticos Económicos y Sociales (CEPES) del PRI en Tabasco y, en 1983, presidente del Comité Directivo Estatal.¹¹² López Obrador recorrió todo el estado reorganizando los comités municipales mediante asambleas en las que la gente elegía a sus representantes. Intentó crear comités de base para transparentar el ejercicio del presupuesto, colocando carteles con el nombre de la obra que necesitaba la gente, su costo y fecha de entrega.

Estas iniciativas pronto desembocaron en un problema. Las autoridades municipales sintieron celo del partido, acostumbradas a que el PRI se limitara a organizar las elecciones y luego les permitiera ejercer el poder en forma discrecional. No querían ninguna clase de control ni vigilancia. Cuando el conflicto escaló, el gobernador González Pedrero trató de mediar entre ambas partes, pero encontró una discrepancia absoluta y una relación ya muy difícil, de modo que pidió la renuncia de López Obrador, que sólo llevaba en el puesto siete meses.¹¹³ González Pedrero le ofreció entonces la Oficialía Mayor – cargo para el que lo consideró especialmente apto, debido a su demostrada “honestidad a toda prueba”– o la posibilidad de continuar sus estudios en España, pero Andrés Manuel declinó y prefirió trasladarse a Ciudad de México.¹¹⁴

En la capital del país, el tabasqueño fue director de Promoción Social del Instituto de Protección al Consumidor (Inco, donde trabajó con Clara Jusidman) y maestro del Instituto de Capacitación Política (ICAP) del PRI. En 1987, al tiempo que se formaba la

¹¹¹ Entrevista del autor con el Doctor Enrique González Pedrero, realizada el 26 de abril de 2012. (En adelante DNS/EGP, 26 de abril de 2012.)

¹¹² Hasta ese momento, a pesar de su colaboración con Pellicer y González Pedrero, López Obrador *no militaba en el PRI*, de modo que su designación como Presidente del Comité Directivo Estatal señala también su ingreso formal al partido. López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 28-29.

¹¹³ Enrique Krauze, sin especificar fuentes, refiere otra versión de los acontecimientos: “Se dice que, al advertir en el proyecto ecos de la organización territorial del Partido Comunista Cubano, González Pedrero le advirtió ‘esto no es Cuba’, pero el líder persistió en su plan. Igual que con [Carlos] Madrazo, los jefes políticos locales se rebelaron y, de manera intempestiva, el gobernador le exigió la renuncia”, Enrique Krauze, “El mesías tropical” en *Letras Libres*, edición número 90, junio de 2006. Consultado en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/el-mesias-tropical>, el 16 de agosto de 2012.

¹¹⁴ De cualquier modo, la relación personal entre López Obrador y González Pedrero no se resintió. Se mantuvo el contacto. En cada visita a Tabasco, López Obrador buscaba al gobernador y le transmitía información útil que obtenía por medio de su amplia red de contactos en los pueblos. La colaboración entre ambos continuará en los años por venir. DNS/EGP, 26 de abril de 2012. Véase también Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “Vocación de resistencia...”, p.8., Daniel Lizárraga, “Enamorado del poder...”, p.34 y López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 27-32.

Corriente Democrática, López Obrador buscó la candidatura para presidente municipal de Macuspana, pero el PRI no lo apoyó. López Obrador “siguió de cerca” la campaña de Cárdenas y su esposa y él votaron por el FDN.¹¹⁵

A estas alturas, López Obrador ya se había dado a conocer dentro del PRI como un gran organizador cercano a los movimientos sociales. En 1988, Cuauhtémoc Cárdenas y otros dirigentes lo invitaron a que fuera el candidato a la gubernatura de Tabasco del FDN. Accedió y emprendió su campaña electoral prácticamente sin recursos, en un estado sin tradición opositora.¹¹⁶ La presencia del FDN en Tabasco era muy marginal, habiendo alcanzado alrededor de un 10% de la votación en 1988, de modo que el trabajo político de López Obrador empezó prácticamente desde cero, apoyándose en los chontales. El candidato recorrió mil comunidades de la entidad, reuniéndose con la gente y recogiendo sus demandas, dejando tras de sí una nueva estructura, reclutando simpatizantes y estableciendo vínculos con otras organizaciones que asumían después responsabilidades de movilización y votación. Cuando la campaña empezó a demostrar mayores alcances, el presidente Carlos Salinas de Gortari, a través de Ignacio Ovalle, hizo un ofrecimiento a López Obrador: la declinación de su candidatura a cambio de una subsecretaría en el gobierno federal. López Obrador rechazó la oferta.¹¹⁷

A partir de ese momento, se introdujeron cambios en el PRI estatal, con el ingreso de Roberto Madrazo Pintado al partido y la designación de Humberto Mayans como secretario de Gobierno. El partido de régimen empezó a seguir entonces una estrategia muy agresiva, que incluyó amenazas a López Obrador, la traición y compra de líderes cercanos a él –incluyendo, para indignación de los indígenas chontales, la del candidato a presidente municipal de Nacajuca, que sorprendentemente no acudió al acto de cierre de campaña, apenas siete días de la elección–, negar el acceso a los medios de comunicación a la oposición, derroche de recursos públicos federales y estatales en la campaña del priísta Salvador Neme Castillo, una campaña sucia tachando a los “cardenistas” de

¹¹⁵ Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*, p. 75.

¹¹⁶ Abandonar la Ciudad de México y su puesto en el Inco, donde ganaba un buen sueldo, para emprender una campaña poco prometedora en Tabasco, supuso una difícil decisión personal para López Obrador, que cayó en una profunda depresión. El apoyo de su esposa, Rocío Beltrán, y el de sus padres, fue muy importante. Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*, Editorial Grijalbo, México, 2012, pp. 75-79 y López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 34.

¹¹⁷ Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*, pp. 80-81.

comunistas que harían expropiaciones y acusaciones de violencia a los simpatizantes de López Obrador.

El día de la elección las autoridades impidieron acreditarse a los representantes del FDN en las casillas, exigiendo constancias de residencia en la localidad que debían ser expedidas por las autoridades priístas –que naturalmente, no las otorgaron en ningún caso– y los sufragios estuvieron plagados de irregularidades (violaciones a la secrecía del voto, robo de urnas, anulación de boletas con votos favorables al FDN, “brigadas volantes” que votaron en diferentes puntos de la entidad, casillas cerradas antes de tiempo y entrega de boletas insuficientes en las regiones donde López Obrador tenía más simpatizantes, paquetes electorales trasladados a oficinas del PRI donde fueron manipulados, desaparición de actas, etc.). Finalmente, Neme Castillo obtuvo una “victoria” arrasadora.¹¹⁸

A pesar de todo, el trabajo de organización realizado a lo largo de la campaña se convirtió en el germen del PRD estatal, de cuya fundación se hizo cargo el propio López Obrador en 1989, logrando una dirección unificada –en contraste con lo que ocurría en el PRD a nivel nacional, fracturado en corrientes y tribus– y una sólida estructura territorial, con comités en cada pueblo y colonia, y direcciones intermedias a nivel municipal. Este trabajo de organización no pasó desapercibido. En el primer Congreso Nacional del PRD, el 18 de noviembre de 1990, Cuauhtémoc Cárdenas propuso al ex candidato a la gubernatura de Tabasco para la presidencia del partido. López Obrador declinó –el propio Cárdenas fue elegido presidente del PRD– y siguió trabajando en su estado.

Para las elecciones intermedias de 1991 López Obrador ya había convertido al PRD en Tabasco en una fuerza electoralmente competitiva. Sin embargo, nuevamente hubo fraude, y las autoridades electorales se rehusaron a reconocer la victoria del PRD en el municipio de Cárdenas. Ante este escenario, y como volvería a hacerlo en el futuro, López Obrador convocó a la resistencia civil pacífica y organizó una serie de movilizaciones. El 20 de noviembre de 1991 salió de Tabasco rumbo al Distrito Federal el “Éxodo por la

¹¹⁸ Jaime Avilés, *AMLO: vida privada de un hombre público*, pp. 81-85. A la postre, las tácticas empleadas por el PRI en Tabasco –en ésta y otras elecciones– probablemente tuvieron una influencia decisiva en la opinión de López Obrador de que en 2006 se practicó un fraude “a la antigua”, en demérito de explicaciones aportadas por otros especialistas en el sentido de que fue de carácter cibernético, manipulando el sistema responsable de totalizar los votos.

democracia”, comenzando con apenas cincuenta personas. A lo largo del trayecto fueron sumándose más simpatizantes. Al llegar a Ciudad de México –cubriendo 1090 kilómetros en cincuenta días– eran ya más de cinco mil. El 11 de enero de 1992 llegó al Zócalo, donde lo esperaban otras 40 mil personas, acompañado por Cuauhtémoc Cárdenas, Rosario Ibarra, Salvador Nava y Heberto Castillo. Fue, se podría decir, el primer Zócalo lleno de López Obrador. Gracias a estas movilizaciones el tabasqueño consiguió negociar con el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, que el PRD encabezara el concejo municipal de Cárdenas y se anularan las elecciones en Nacajuca y Macuspana, donde se formaron concejos mixtos con mayoría priísta. También se consiguió el reconocimiento a la victoria del PRD en algunos municipios de Veracruz.¹¹⁹

Entre 1992 y 1993 López Obrador siguió haciendo trabajo político en Tabasco, coordinando las demandas de productores con carteras vencidas y campesinos cuyas tierras estaban siendo contaminadas por PEMEX.

En 1994 volvió a ser candidato a la gubernatura del estado, ahora por el PRD, enfrentándose esta vez al priísta Roberto Madrazo Pintado. Fueron unas elecciones muy sucias, en las que Madrazo se sirvió de las instituciones del gobierno estatal interviniendo, todavía como candidato, en el nombramiento de funcionarios y el manejo del Pronasol. En adición a esto, desarrolló una campaña multimillonaria e ilegal. Tras las elecciones, verificadas el 20 de noviembre de 1994, Madrazo anunció su victoria con 297 mil 365 votos, contra 200 mil 87 votos a favor de López Obrador.

El perredista impugnó la elección, al tiempo que, nuevamente, llamaba a la resistencia civil pacífica, recurriendo a un repertorio similar al de tres años atrás y tácticas nuevas, más disruptoras. Participó en el bloqueo de 435 instalaciones de PEMEX, llamó a no pagar la luz eléctrica¹²⁰ ni los impuestos y realizó un plantón en Villahermosa, que fue desalojado por la fuerza. En otra oportunidad, el dirigente y un grupo de chontales que lo acompañaban en un bloqueo fueron agredidos por agentes no identificados, con lo que se

¹¹⁹ Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “Vocación de resistencia...”, p. 8 y López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 37-45.

¹²⁰ Desde entonces, 300 mil familias tabasqueñas dejaron de pagar la luz. De acuerdo con la Comisión Federal de Electricidad (CFE), hacia 2006 el adeudo ascendía a 2 mil 200 millones de pesos. El PRD estatal organizó equipos de electricistas que reconectan la electricidad a los morosos a los que la compañía suspende el servicio. Lizárraga, “Enamorado del poder...”, p. 35.

produjo el fuego en uno de los pozos petroleros.¹²¹ El 23 de abril de 1995 emprendió la “Caravana por la democracia” (también conocida como el “Segundo Éxodo por la Democracia”) hacia el Distrito Federal. Los manifestantes tomaron el Zócalo e instalaron un plantón.¹²²

En junio de 1995 López Obrador, con los manifestantes instalados en el Zócalo, dio a conocer a la opinión pública 45 cajas con pólizas de cheques, facturas, recibos y otros documentos originales de la Secretaría de Finanzas del PRI en Tabasco que demostraban que Madrazo utilizó en su campaña alrededor de 241 millones de pesos, en lugar de los 3 millones 718 mil 443 pesos informados al Instituto Electoral de Tabasco. Con este material se introdujo una denuncia en la Procuraduría General de la República.¹²³

López Obrador se mantuvo cercano a los movimientos populares. En febrero de 1996 encabezó movilizaciones de campesinos y pescadores tabasqueños que exigían indemnizaciones por la contaminación de PEMEX que afectaba sus actividades, bloqueando las carreteras que conducían a las instalaciones de la paraestatal. Los gobiernos estatal y federal recurrieron a la represión violenta, rompiendo los bloqueos y encarcelando a doscientos perredistas. López Obrador intentó restablecer el bloqueo y nuevamente se le desalojó por la fuerza. En esta oportunidad, él personalmente resultó

¹²¹ López Obrador insiste en que no provocó el incendio de ningún pozo petrolero. Véase Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “Vocación de resistencia...”, p. 9.

¹²² Las negociaciones para levantar el plantón se llevaron con el entonces secretario general del PRI, Manuel Camacho Solís, oportunidad en la que López Obrador trabó conocimiento con su secretario particular Marcelo Ebrard Casaubon. Ver Armando Guzmán y Rosalía Vergara, “Vocación de resistencia”..., p. 9.

¹²³ Las cajas, que habían sido encontradas en una casa deshabitada de Villahermosa propiedad de Ana Bertha López Aguilar, directora de Contabilidad de la Secretaría de Finanzas del gobierno, contenían evidencias de que en la campaña de Madrazo se habían gastado más de 241 millones de pesos y pruebas de compra de votos y dirigentes, acarreos, pagos a diversas organizaciones empresariales, a sacerdotes católicos y evangélicos y sobornos a la prensa. La suma equivalía a 72 millones de dólares, monto superior a los 50 millones de dólares gastados por Bill Clinton en su campaña de 1992 por la Presidencia de EE.UU., 73 por ciento más de lo que Ernesto Zedillo gastó en su campaña por la presidencia, cuatrocientas veces lo gastado por su contendiente López Obrador y que excedió sesenta veces el tope legal fijado por la autoridad electoral. La documentación fue entregada a los consejeros del IFE Santiago Creel y Juan Molinar Horcasitas, que la entregaron a la PGR. Ésta, después de un peritaje, acreditó la autenticidad de los documentos y presumió la comisión de diversos delitos, que comunicó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). Sin embargo, más adelante resolvió que no se habían encontrado evidencias de delitos federales y turnó el expediente a las autoridades de Tabasco, que sencillamente lo archivaron. Véase Álvaro Delgado y Armando Guzmán, “Los papeles del fraude” en *Proceso: Los Aspirantes 2012* No. 9, México, D.F., noviembre de 2011, pp. 10-13.

descalabrado y se giró una orden de aprehensión en su contra.¹²⁴ López Obrador no se ocultó y, por el contrario, visitó diariamente a los presos. Frente a la amenaza de que los presos políticos se pusieran en huelga de hambre, al cabo de dos meses el gobierno de Madrazo los liberó, retiró la orden de aprehensión contra López Obrador y se retractó de las acusaciones frente a notario público.¹²⁵

Todos estos hechos ponen de relieve que López Obrador ha sabido siempre servirse de un amplio repertorio de movilización social para impulsar demandas políticas cuando los canales institucionales se ven cerrados. También ilustran la forma en que López Obrador pasó de la política local a convertirse en una figura nacional.

En abril de 1996 López Obrador contendió por la presidencia nacional del PRD. Ocupó el cargo en agosto de ese año. Desde esta posición, llevó al partido a alcanzar resultados electorales inéditos, superando su techo histórico del 17 por ciento para llevarlo hasta el 25 por ciento de las votaciones nacionales. En las elecciones de 1991 el PRD obtuvo un 7.91 por ciento de la votación y en 1994 captó el 16.59 por ciento de los sufragios. En 1997, con López Obrador al frente y a pesar de que no eran elecciones presidenciales –en las que participa más población– el PRD alcanzó un histórico 24.97 por ciento de la votación y la bancada parlamentaria más grande de su historia hasta entonces –pasando de siete diputados de mayoría a setenta– superando por primera vez la del PAN. En el Estado de México, de gobernar siete municipios el PRD pasó a veintisiete, incluyendo Nezahualcóyotl, el segundo municipio más poblado del país. En Guerrero se pasó de trece a veintiún municipios. En Hidalgo de uno a siete y en Morelos de uno a trece. En el Distrito Federal, se ganó el GDF en 1997, con Cárdenas como candidato.

Las cifras electorales conseguidas por López Obrador entre 1997 y 1999 –y, naturalmente, después como candidato presidencial en 2006– fueron destacadamente altas incluso en entidades tradicionalmente conservadoras donde el PRD había tenido un

¹²⁴ Una foto del líder popular descalabrado y con la camisa ensangrentada apareció en la portada del semanario de circulación nacional *Proceso*, con el encabezado “Tabasco, un estado sin ley”. Véanse Gerardo Albarrán de Alba y Álvaro Delgado “Los desvíos de Madrazo, la depredación de Pemex, las demoras de la Corte y los desalojos del ejército” y Gerardo Albarrán de Alba, Álvaro Delgado y Armando Guzmán “En el nombre del petróleo, el rostro de la represión: encarcelamientos, golpes, forcejeos, amenazas” *Proceso*, No. 1006, 10 de febrero de 1996, México D.F.

¹²⁵ Daniel Lizárraga, “Entre pactos y traiciones”, *Proceso*, edición especial No. 19: *Calderón, López Obrador, Madrazo. Historias sin retoque*, México, 2006, p.40.

desempeño muy pobre en el pasado. Se puede tomar como ejemplo el caso de Aguascalientes: en la elección para gobernador de 1992 el PRD obtuvo un insignificante 2 por ciento de la votación, con 3,808 votos; en 1998 subió al 6.66 por ciento con 22,916 votos, triplicando su porcentaje y sextuplicando sus votos absolutos. Ese mismo año en las elecciones legislativas, en coalición con otras fuerzas logró el 10.6 por ciento con 36,222 votos. En 2006, López Obrador como candidato presidencial consiguió el 21.73 por ciento de los votos. Esta misma tendencia –ascenso de los votos captados por el PRD entre 1997 y 1999, descenso después de esa fecha, y repunte en el 2006 –se verifica en otras muchas entidades: Baja California, Baja California Sur, Jalisco, Durango, Nuevo León, Yucatán, Sonora, Puebla, entre otras. En las elecciones federales del 2000, después de que López Obrador dejara la presidencia nacional del PRD para buscar la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, el partido bajó a un 16.64 por ciento de los sufragios. Este descenso es parcialmente atribuible al “voto útil” por Fox en las elecciones *presidenciales*, no así en las legislativas ni en las estatales.¹²⁶

Naturalmente, este “buen” desempeño relativo del PRD en elecciones federales y locales durante la presidencia nacional de López Obrador no puede atribuírse sólo a él. Sin embargo, no cabe duda de que su forma de hacer política influyó decisivamente. López Obrador privilegió siempre la unidad. En 1996, tras vencer en la contienda interna por la presidencia del partido, convocó a los otros dos candidatos, Heberto Castillo y Amalia García, a trabajar con él. Igualmente, favoreció la formación de un Comité Ejecutivo Nacional que incluyera representantes de todas las corrientes. Tanto en la designación de candidatos como en la conformación de sus equipos –como presidente nacional del PRD, en las campañas, y posteriormente en su gabinete del Gobierno del Distrito Federal, etc.– López Obrador, en lugar de promover intereses sectarios y rodearse de su “gente de confianza”, trata de operar fórmulas que representen a un amplio espectro de la izquierda y las numerosas fuerzas políticas que integran el PRD. Insiste siempre en que el enfrentamiento debe ser hacia fuera del partido, no al interior. Aún cuando ha sido atacado directamente por otros perredistas, o aún otras fuerzas de la izquierda, López

¹²⁶ Para las cifras electorales y la interpretación de que gestión de López Obrador jugó un importante papel en su obtención véase Martí Batres, *Las claves de AMLO: ensayo sobre un fenómeno político en México*, Editorial Debate, México, 2008.

Obrador generalmente *no responde*.¹²⁷

Una de sus primeras medidas al frente del partido fue la creación de las Brigadas del Sol, con el objetivo de equipar al PRD, entonces con un muy bajo nivel de organización, con una estructura territorial para la lucha electoral. En cada sección electoral se destacó un brigadista, cuya tarea era visitar todos los domicilios de su demarcación (treinta viviendas diarias, en un periodo de más de dos meses) repartiendo propaganda del partido y tratando de convencer directamente a los electores. López Obrador asumió la dirección de las Brigadas del Sol y el reclutamiento de los brigadistas se realizó de manera directa por las coordinaciones territoriales, de modo que no dependieran de candidatos o dirigentes, y dotaran de cierta continuidad a la estructura del partido. Todos los brigadistas del país –mayoritariamente jóvenes y mujeres– recibieron la misma capacitación y distribuían la misma información, haciendo campaña por el partido y no por candidatos específicos, lo que favoreció la unificación de la imagen y el mensaje del PRD, uniformando el llamado al voto. Las visitas casa por casa permitieron además romper el cerco informativo creado en torno al partido y acercarlo al electorado.¹²⁸ Como se verá más adelante, no será la única vez que López Obrador ponga en juego esta táctica. En adición a esto, el tabasqueño mantuvo su práctica de hacer trabajo político a ras de suelo, trasladándose a donde quiera que se estuvieran desarrollando campañas sensibles o existieran posibilidades de triunfo, a veces pasando semanas en los municipios más competidos, entrevistándose con dirigentes locales, reuniéndose con la militancia y trabajando con las brigadas del sol. Se calcula que en sus menos de tres años como presidente nacional del PRD, recorrió más de mil ochocientos municipios.¹²⁹

Otro aspecto importante de su gestión al frente del PRD fue la búsqueda de una mayor presencia en los medios de comunicación, que hasta entonces habían permanecido prácticamente cerrados a los partidos de oposición, y cuyas posibilidades habían sido aprovechadas muy pobremente por el PRD en concreto. Durante la presidencia de López

¹²⁷ Esto pone en perspectiva su posterior renuencia a romper con el PRD en 2009-2011 y su actitud poco resuelta frente a los ataques de los *chuchos* –Nueva Izquierda, la facción del PRD encabezada por Jesús Chucho Ortega– en ese periodo. Igualmente, brinda elementos para entender su silencio frente a las inyectivas del Subcomandante Marcos en 2006. *Vid infra*.

¹²⁸ Batres, *op cit.*, pp. 75-76.

¹²⁹ Batres, *op.cit.*, pp.88-89.

Obrador, para las elecciones municipales en el Estado de México, por primera vez, el PRD contrató a una publicista –Teresa Struck– para que elaborara mensajes de veinte segundos para la televisión. Las televisoras no quisieron transmitirlos, entonces López Obrador negoció en la Secretaría de Gobernación que salieran al aire.¹³⁰

Otro mecanismo introducido por López Obrador mientras fungió como presidente nacional del PRD fue la amplia utilización de encuestas para identificar a los candidatos mejor posicionados, con mayor conocimiento y arraigo entre la población, para proponer fórmulas que contribuyeran a elevar la votación por el partido.¹³¹ Este mecanismo es por demás objetable. En la selección de candidatos populares López Obrador con frecuencia no ha tomado en cuenta principios, trayectorias ni militancias partidarias. Se ha abanderado a candidatos que acababan de abandonar sus partidos de origen sólo por no haber resultado seleccionados en los procesos internos, y no por diferencias ideológicas y programáticas que los acercaran al PRD. Aunque en algunos casos esta práctica ha conducido a importantes repuntes electorales, no deben perderse de vista sus consecuencias negativas en el largo plazo. Las victorias en lo inmediato se pagan a la postre: el partido –y más adelante, el movimiento– termina rehén de aquéllas figuras que ocupan los cargos y su imagen se deteriora, sobre todo entre los sectores más informados. En último análisis, una organización política es inseparable de las personas que la integran.¹³²

Como se revisó en el capítulo anterior, el afán pragmático de ganar elecciones y la promoción de figuras de trayectoria dudosa que luego demuestran poca o ninguna lealtad

¹³⁰ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 63-64.

¹³¹ Una de las causas de la debacle electoral de 1991 fue “la ausencia de candidaturas fuertes y convocantes. Los candidatos de los distritos se colgaban de la popularidad de otros o de plano, en el peor de los casos, aportaban a veces su propia impopularidad...” Batres, *op. cit.*, p.77.

¹³² Naturalmente, no todas las “nuevas adquisiciones” del periodo fueron priístas oportunistas con trayectorias objetables. El PRI, en su condición de antiguo *partido de régimen* que daba cabida a toda clase de posturas, tenía –y tiene, aunque necesariamente cada vez menos– una militancia muy diversa que incluye personas progresistas, realmente más cercanas a la izquierda que al nuevo PRI tecnocrático, con carreras limpias. Candidatos impulsados por López Obrador también provinieron de otras fuerzas políticas, como fue el caso de Bernardo Bátiz, de extracción panista y ciudadanos sin partido, como la actriz María Rojo. También en esos años el PRD impulsó al Senado, como candidato independiente, a Enrique González Pedrero, invitado directamente por el propio López Obrador. En un primer momento, González Pedrero, que planeaba retornar a la Universidad después de una larga vida pública, declinó el ofrecimiento, objetando que “ya había sido senador”, López Obrador lo convenció con el siguiente argumento: “Ahora va a ser un senador diferente, porque va a poder actuar de acuerdo con su conciencia.” DNS/EGP, 26 de abril de 2012.

al partido es característica del PRD desde sus orígenes, y de ninguna manera privativa de la forma de hacer política de López Obrador. Sin embargo, éste recicló esas prácticas y aún les ha dado mayor impulso, no sólo en el PRD, sino trasladándolas también al movimiento político, como se verá más adelante.¹³³ Aunque concitar apoyos y formar alianzas, esta capacidad de López Obrador de *sumar*, ha jugado un papel importante en la construcción de mayorías electorales, también se ha convertido en un serio obstáculo para la constitución de una izquierda refundada coherente en el largo plazo.

Haciendo una valoración de su trabajo como dirigente del PRD, el propio López Obrador ha considerado que le “faltó imprimirle al partido más principios e ideales”:

[...] Como ya lo expresé: si no fortalecemos los principios, el pragmatismo arrasa y puede llegar a predominar. Poner por delante los ideales es lo único que puede detener la politiquería, el nepotismo, el amiguismo, el clientelismo e, incluso, la corrupción...¹³⁴

A mi parecer, ni al frente del partido, ni más tarde como jefe de Gobierno, ni a la cabeza del movimiento que se activó a comienzos de 2005, López Obrador supo encontrar el equilibrio entre el pragmatismo y la defensa de los principios e ideales.

En 1998, todavía como presidente del PRD, el tabasqueño encabezó la oposición a la transformación del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) en deuda pública. López Obrador señaló públicamente que muchos de los banqueros y empresarios que serían rescatados mediante ese traspaso se encontraban “en contubernio” con el PRI, al que en diferentes momentos aportaron grandes sumas de dinero para campañas electorales –como en el ya mencionado caso de Madrazo en Tabasco, a través de Carlos Cabal Peniche. López Obrador también denunció la negociación del Fobaproa entre el PRI y el PAN y el comportamiento hipócrita de este último partido, presidido entonces por Felipe Calderón Hinojosa, que aunque se comprometió a realizar conjuntamente con el PRD una consulta sobre el tema y llevar “hasta las últimas consecuencias” auditorías para evitar que préstamos otorgados de forma fraudulenta terminaran cubiertos por el rescate

¹³³ Paul L. Haber, “Las relaciones entre partidos políticos y movimientos sociales en México” en Cadena-Roa, Jorge y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-IIS-CIICH, Colección Café de Altura, Humanidades y Ciencias Sociales, Ficticia Editorial, México, 2013, pp. 47-48.

¹³⁴ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 91.

bancario, terminó pactando con el presidente Ernesto Zedillo y el PRI la creación del Instituto para la Protección del Ahorro Bancario (IPAB), esencialmente idéntico a la propuesta del gobierno. Al año siguiente, López Obrador publicó un libro sobre el tema titulado *Fobaproa: expediente abierto*, acompañado por un CD-ROM con documentos y videos, incluidas auditorías y una lista de los beneficiados.¹³⁵

Hacia 1999 terminaba el período de López Obrador al frente del partido. El tabasqueño renunció anticipadamente, esperando con eso dar oportunidad a un proceso de elección interno para designar al nuevo presidente sin injerencias por parte del líder saliente. La elección, entre Jesús Ortega y Amalia García, estuvo plagada de anomalías y malos manejos. A la postre, en medio de un escándalo, se tuvo que anular el proceso para que entrara un presidente interino, Pablo Gómez. El tabasqueño ha valorado a la postre que fue “un error” marginarse de la elección y no participar “para poner orden y buscar un buen desenvolvimiento del proceso interno” y aún definirse por un candidato.¹³⁶

Terminada anticipadamente su gestión al frente del PRD López Obrador regresó a Tabasco y empezó a recorrer el estado, con el objetivo de presentarse nuevamente como candidato a gobernador. Entonces, con base en encuestas, Cuauhtémoc Cárdenas y otros dirigentes del PRD propusieron a López Obrador como candidato a jefe de Gobierno del Distrito Federal. Hubo un proceso de elección interna, en el que el tabasqueño compitió con Demetrio Sodi, Pablo Gómez y Marco Rascón. López Obrador ganó.¹³⁷

Una vez registrado como candidato del PRD, López Obrador puso la cuestión social como el eje de su campaña. El 21 de octubre de 1999 publicó su manifiesto “Por el bien de todos, primero los pobres”. En la campaña, López Obrador volvió a poner en práctica muchas de sus estrategias políticas. En primer lugar, buscó establecer alianzas, ratificando las que el PRD tenía a nivel nacional con Convergencia, el Partido del Trabajo (PT), el Partido Alianza Social (PAS) y el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN), pero también alcanzando acuerdos con otras fuerzas políticas, como el Partido del Centro Democrático, cuyo candidato al GDF, Marcelo Ebrard Casaubon, declinó en su favor el

¹³⁵ Andrés Manuel López Obrador, *Fobaproa: expediente abierto. Reseña y archivo*, Grijalbo, México, 1999. 113 pp. (Incluye un CD-ROM con documentos).

¹³⁶ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 90.

¹³⁷ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 93-94.

15 de marzo del 2000. Ebrard jugará un papel importante en el futuro, por lo que vale la pena revisar superficialmente su trayectoria, muy asociada a la del político salinista Manuel Camacho Solís. Ebrard fue coordinador de asesores del presidente del PRI en 1988 y secretario general del partido en el D.F. de 1989 a 1990. Entre 1989 y 1994, cuando Camacho fue regente del Departamento del Distrito Federal, Ebrard trabajó con él como director general de gobierno y secretario general del DDF. Cuando Camacho se fue a la SRE, se llevó de nuevo a Ebrard como subsecretario. En 1997 éste se convirtió en diputado federal por el PVEM, pero renunció al partido y actuó como “independiente”.¹³⁸ Con oportunidad de su declinación a favor de López Obrador, declaró en una carta: “ni yo ni el PCD somos de izquierda, pero hay puntos de acuerdo”¹³⁹. Después de la elección formó parte del consejo de asesores del GDF y, entre 2002 y 2004, fue secretario de Seguridad Pública (hasta que el presidente Fox lo depuso tras el linchamiento de tres agentes de la PFP en Tláhuac).

En segundo lugar, hizo campaña a ras de tierra, recorriendo las mil unidades territoriales del Distrito Federal, realizando treinta y cinco eventos a la semana, más del triple que sus oponentes (Jesús Silva Herzog del PRI y Santiago Creel Miranda del PAN). Para la designación de los candidatos a jefe delegacional y las curules en el Senado y la Cámara de Diputados correspondientes a la capital, nuevamente se sirvió de encuestas para identificar a los mejor posicionados y buscó su postulación, para lo que no siempre consiguió el respaldo de la dirigencia nacional.

A partir del análisis de la trayectoria de López Obrador hasta las elecciones al GDF se pueden identificar ya muchos de los rasgos de su forma característica de hacer política. En primer lugar, cabe destacar que hace labor de organización dirigiéndose a las bases, trabajando “a ras de tierra” con la gente, para recoger demandas y coordinar esfuerzos. En su libro *Las claves de AMLO: ensayo sobre un fenómeno político en México*, Martí Batres recoge un consejo que López Obrador dirigió a los coordinadores de brigada del Movimiento en Defensa del Petróleo en 2008 que resume muy bien esta actitud:

¹³⁸ Octavio Rodríguez Araujo (con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes), *Poder y elecciones en México*, Ed. Orfila, México 2012, p. 84.

¹³⁹ Ver Ricardo Olayo, “Ebrard declina a favor de López Obrador”, en *La Jornada*, 16 de marzo de 2000, p.30.

“Vete abajo. No te quedes arriba” [...] “Los políticos tradicionales... llenan su agenda con reuniones, comidas y desayunos con otros políticos, hombres de negocios, embajadores o, en general, con personajes del poder, y nunca van con la gente, a las colonias y a los pueblos. Pero el poder no está en esas reuniones, el poder está en la gente” [...] “El cáncer en una organización comienza cuando se da un divorcio entre las bases y los dirigentes, cuando se crea una burocracia separada de la gente. Entonces los dirigentes ya se sienten ‘políticos’. Pero eso no es la política. La política es estar con la gente y organizarla.”¹⁴⁰

López Obrador ha puesto en práctica esta forma de hacer política a lo largo de toda su carrera. Primero como responsable del INI en Tabasco, después como candidato a gobernador y fundador del PRD en su entidad, más tarde como presidente nacional del partido a través de las Brigadas del Sol y como candidato al GDF con la gira por las mil unidades territoriales.

Otra táctica es el recurso a la movilización popular para plantear demandas cuando los canales institucionales se ven cerrados. Ejemplos de esto último son las concentraciones masivas en Villahermosa, los dos éxodos por la democracia y la toma de pozos de PEMEX en Tabasco. Como se verá más adelante, estas movilizaciones vienen acompañadas, frecuentemente, por acciones a través de los canales institucionales y la negociación. Es preciso destacar que, aunque se sirve de un amplio repertorio de acción colectiva, López Obrador *nunca ha recurrido a la violencia*, sino exclusivamente a la *resistencia civil pacífica*.

Un rasgo más de la forma de hacer política de López Obrador es la búsqueda de alianzas con otras fuerzas de izquierda y la promoción de candidatos bien posicionados en la opinión pública, prestando con frecuencia poca atención a su extracción partidista y privilegiando que atraigan nuevos votantes. Al mismo tiempo, se busca siempre preservar la unidad de la izquierda.

Estas tácticas no únicamente explican el relativo éxito de López Obrador mientras se desempeñó como líder nacional del PRD y como candidato al GDF, constituyen *la forma de hacer política de López Obrador*.

¹⁴⁰ Batres, *op.cit.*, p.43.

Un rasgo más de López Obrador como político, que es muy importante considerar, es su *carisma*¹⁴¹, asociado con su forma de hacer política “a ras de suelo”, cerca de la gente. En los actos de masas, el tabasqueño se ha demostrado como un gran orador, tal vez no en el sentido de ser muy elocuente, pero sí en el de lograr una comunicación estrecha y sentida con el auditorio, muy a diferencia de los asépticos tecnócratas que leen de forma desapasionada largos discursos plagados de términos técnicos. López Obrador utiliza figuras familiares a su público, se apoya mucho en ejemplos de la historia nacional, expone de forma sencilla problemáticas y posicionamientos, apela a sus oyentes y se muestra arrebatado (cayendo a veces en excesos explotados por sus oponentes, como el “cállate chachalaca” o “al diablo con sus instituciones”, que se revisarán el siguiente capítulo).

En un país caracterizado por una fuerte alienación del estamento político, percibido con mucha desconfianza, López Obrador es aceptado como una persona sencilla, entrañable, natural y sin imposturas, con su marcado acento del sureste. El mote de “*pejelagarto*”, empleado en un principio para denostar su provincianismo, ha sido afectuosamente adoptado por sus seguidores, “el *Peje*”, “soy *pejista*”. El tabasqueño reparte abrazos a sus seguidores, les asegura: “los quiero desafortadamente”. Es honrado y vive con sencillez, facultades “extracotidianas” entre los políticos mexicanos. Esto fortalece, corrobora la impresión de que es un líder que “no se vende”, no claudica, no negocia, lo que a veces incluso lo hace aparecer como necio o intransigente. Participa directamente en los actos de protesta, en la descubierta de las marchas, en la toma de pozos petroleros, pernoctando con sus simpatizantes en las plazas y en los plantones.

¹⁴¹ Para Max Weber, el carisma es uno de los tres tipos puros de dominación legítima y “descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona...” (Max Weber, *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, 3ª edición, México, 2014., pp. 338-339). “Debe entenderse por carisma la cualidad, que pasa por extraordinaria [...], de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas –o por lo menos específicamente extracotidianas y no asequibles a cualquier otro–, o como enviado del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como ‘caudillo’...” La validez del carisma se desprende del reconocimiento –la confianza en el jefe– por parte de sus seguidores, y se mantiene por la corroboración de las supuestas cualidades carismáticas. Es una relación de carácter emotivo (*Ibíd.*, 364-365). En el caso de López Obrador, no cabe hablar de santidad, pero sí de heroísmo y ejemplaridad extracotidianos, como se revisa a continuación. Para Weber, bajo este tipo dominación “[el] cuadro administrativo es escogido según carisma y devoción personal, y no por razón de su calificación profesional...” (*Ibíd.*, p. 1390). Esto arroja cierta luz sobre la inescrupulosidad y el oportunismo de López Obrador a la hora de elegir a sus colaboradores.

Recorre el país de arriba abajo, como hicieran Francisco I. Madero o Lázaro Cárdenas. Es pues, un líder “ejemplar”.

López Obrador también es apreciado por ser un político valiente, “heroico”, cuando es hecho víctima de maniobras de sus oponentes o frente a la represión: ignora amenazas contra su vida; fue descalabrado en un desalojo en Tabasco; con una orden de aprehensión en su contra, visitó a los presos del movimiento en las cárceles; enfrenta a sus detractores; durante el desafuero, como se verá más adelante, afirmó que no se ampararía y, en caso de necesidad, registraría su candidatura a la presidencia desde la prisión.

Esto ha desembocado en una especie de “culto a la persona” casi fetichista en torno suyo, que no existió en torno a Cuauhtémoc Cárdenas –a pesar de su carisma derivado de ser hijo de *Tata* Cárdenas y de la naturaleza evidentemente caudillista del FDN. En los mítines del movimiento lopezobradorista se venden –o la gente elabora por su cuenta– fotos de López Obrador enmarcado por estrellas, flores o corazones, como si fuera una estrella *pop*; muñecos de peluche que lo representan; bustos de pasta; camisetas y banderas con su efigie; llaveros y hasta monedas. El carisma es una relación social puramente personal. Sus seguidores se autoproclaman lopezobradoristas o *pejistas*, aunque renieguen del PRD.

La explicación de este fenómeno no se agota, naturalmente, en los rasgos personales de López Obrador. Guarda también una estrecha relación con la tradición fuertemente personalista, e incluso caudillista, de la política mexicana y aún latinoamericana, que ya ha sido abordada en el capítulo I; y con la también analizada histórica debilidad de los partidos de izquierda: atomizados, cooptados, corruptos y, con frecuencia, torpes; lo que explica en parte la sustitución de arraigadas tradiciones o militancias políticas por seguir la figura de líderes carismáticos. Esto comporta ventajas y desventajas. La popularidad de López Obrador le ha permitido atraer el apoyo de amplios sectores no sólo no penetrados por el PRD u otros partidos de izquierda, sino muchas veces enfrentados con ellos. Por otro lado, este fuerte personalismo ha provocado que un movimiento, aglutinado en torno a un proyecto alternativo de nación, termine completamente subordinado a la fortuna –o infortunio– de una sola persona. No en vano se habla de movimiento *lopezobradorista*. Este rasgo pone seriamente en entredicho las perspectivas a futuro del movimiento.

En la elección de Jefe de Gobierno del 2000 no sólo las tácticas y rasgos de López Obrador se dieron a conocer. También la oposición de derecha puso en juego el repertorio del que se serviría en el futuro para descalificar a un candidato de izquierda que la aventajaba en popularidad, instrumentalizando el aparato jurídico con fines políticos. Entonces, el PRI y el PAN intentaron que la candidatura de López Obrador no obtuviera el registro oficial alegando que el tabasqueño no tenía los cinco años de residencia en el Distrito Federal necesarios para aspirar al cargo de Jefe de Gobierno.

Como haría en el futuro, López Obrador combinó los procedimientos legales para defender sus derechos con la movilización popular. Se adoptó una nueva consigna en la gira por las mil unidades territoriales: “nos quieren ganar a la mala”. El 5 de mayo del 2000 se realizó una concentración masiva en el Zócalo capitalino, en la que se reunieron cerca de 150 mil personas.¹⁴² El 14 de mayo, se llevó a cabo un plebiscito denominado Consulta por la Transparencia y la Legalidad en el que participaron aproximadamente 420 mil capitalinos, 90 por ciento de los cuáles se manifestó a favor de que López Obrador se mantuviera como el candidato del PRD al GDF.¹⁴³ Después de que el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) le otorgó el registro, sus adversarios abandonaron esta estrategia en lugar de agotar otras instancias (como el Tribunal Electoral), probablemente conscientes de que lo único que habían conseguido con sus ataques fue elevar la popularidad de López Obrador. El 2 de julio del 2000, al mismo tiempo que Fox ganaba la elección presidencial y Cárdenas alcanzaba un pobre 16.64 por ciento, el tabasqueño ganó con 36.9 por ciento las elecciones para el GDF.

ii.ii. La Jefatura de Gobierno del Distrito Federal: se perfila un proyecto alternativo.

Al frente del Gobierno del Distrito Federal (GDF), Andrés Manuel López Obrador emprendió la implementación, en la ciudad más poblada del país, de un proyecto

¹⁴² Raúl Llanos Samaniego, “Masivo apoyo a López Obrador; la era del PRI ha terminado, afirma” en *La Jornada*, México D.F., 6 de mayo de 2000. Consultada el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2000/05/06/fallo.html>.

¹⁴³ Raúl Llanos, Susana González y Ricardo Olayo, “Avala la candidatura de López Obrador 90% de consultados” en *La Jornada*, México D.F., 15 de mayo de 2000. Consultado el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2000/05/15/cap1.html>.

alternativo en el que destacó su propuesta de política social. Como se verá, amplios sectores de la ciudadanía, sobre todo de las clases populares, se vieron favorecidos por sus programas y comenzaron a identificar con López Obrador sus esperanzas de cambio y mejora, sobre todo conforme el gobierno federal panista decepcionaba las grandes expectativas que había generado Fox en campaña. Esto permitió a López Obrador convertir su gobierno en la Ciudad de México, “la Ciudad de la Esperanza”, en una plataforma para aspirar a la Presidencia de la República en las elecciones de 2006.

López Obrador impuso a su gobierno un intenso ritmo de trabajo y aplicó como principio la austeridad republicana, “no puede haber gobierno rico con pueblo pobre”. Adoptada muy al comienzo de su administración con la publicación del bando informativo número cuatro el 10 de diciembre del 2000, la nueva política redujo en un 15 por ciento los salarios de servidores públicos de alto nivel, canceló percepciones extraordinarias y gastos de representación, limitó el número de asesores por Secretaría, canceló plazas de secretario particular a muchos niveles, suprimió las áreas de comunicación social de las Secretarías del GDF y redujo drásticamente el gasto en publicidad, energía eléctrica, escoltas, líneas telefónicas y de celular, viáticos y adquisición de nuevos vehículos.

Mediante la optimización del presupuesto, se buscó generar recursos adicionales para los programas de seguridad social y obra pública. En 2003 la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) elevó la austeridad republicana a rango de ley, con el voto mayoritario del PRD (y las abstenciones del PRI y el PAN).¹⁴⁴

El aspecto más destacado de la gestión de López Obrador fue el de la política social. El tema merece gran atención en este trabajo, debido a que el modelo de responsabilidad social del Estado aplicado en la Ciudad de México contiene el germen del proyecto alternativo de nación en torno al cuál se gestó el movimiento lopezobradorista, y explica

¹⁴⁴ Batres, *op. cit.*, pp. 123-125 y Gabriela Romero Sánchez y Raúl Llanos Samaniego, “Hacer una ciudad de leyes, el proyecto social perredista” en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., p.12. López Obrador, como es bien sabido, predica con el ejemplo. A lo largo de todo su desempeño como Jefe de Gobierno siguió viviendo en un departamento en la unidad habitacional de Copilco 300, cerca de Ciudad Universitaria, y desplazándose en su Tsuru blanco (cuando no en metro o en taxi). La relativa austeridad con la que vive López Obrador le ha ayudado a mantener la confianza de la ciudadanía, que no lo percibe como un político corrupto que se ha enriquecido inexplicablemente, ni como un líder social que venda la causa.

en importante medida la gran popularidad alcanzada por el tabasqueño entre las clases populares de la capital.

Hasta 1997, la política social en la Ciudad de México dependía de instancias federales y los programas no se ajustaban a las necesidades específicas de la entidad. Durante el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano se dieron los primeros pasos para superar esta situación, echando a andar algunos programas sociales (como la creación de las unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar y los Centros Integrales de Apoyo a la Mujer, la gratuidad del transporte público para adultos mayores, la construcción de la primera preparatoria del GDF y el programa de libros de texto gratuitos para secundaria), pero el verdadero despegue se dio a partir del año 2000.

El gasto social se incrementó notablemente, tanto en términos absolutos como relativos, durante los seis años de gobierno de López Obrador, pasando de 7 mil 811 millones de pesos en el año 2000 (12.9 por ciento del gasto total) a 21 mil 294 millones de pesos en 2006 (22.4 por ciento del gasto total), convirtiéndose en la mayor proporción del presupuesto destinado al gasto social en la historia de nuestro país.¹⁴⁵ López Obrador consiguió superar las limitaciones presupuestarias con una mayor eficiencia en la recaudación fiscal, la reorientación del gasto y, como se explicó ya, el programa de austeridad.

¹⁴⁵ El incremento en el gasto social evolucionó de la siguiente forma:

Presupuesto del gobierno del Distrito Federal 1999-2006/ Gasto Social

CONCEPTO	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
GASTO TOTAL GDF	50,125.6	60,528.6	66,897.0	75,396.3	77,231.1	79,785.0	87,973.1	95,066.2
Gasto programable	46,930.4	57,220.7	63,286.3	72,781.0	71,752.5	74,785.0	82,536.4	86,896.8
Total Gasto Social programable	6,458.9	7,810.9	11,484.5	14,896.4	14,962.4	18,147.3	19,807.7	21,294.3
% del Gasto total	12.9	12.9	17.2	19.8	19.8	22.7	22.5	22.4
% del Gasto programable	13.8	13.7	18.1	20.5	20.9	24.3	24.0	24.5

Nota: las cifras del gasto social corresponden al presupuesto ejercido en el objetivo estratégico: Una sociedad incluyente y solidaria para los años 1999 y 2000 y al presupuesto destinado al gabinete: Progreso con justicia para 2001-2006.

Fuente: Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal, noviembre de 2007. Consultado en Bertha Teresa Ramírez y Ángel Bolaños, “Programas sociales: vanguardia nacional por su cobertura y diversidad”, en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., p.7.

La política social se orientó por ocho ejes: lucha contra la desigualdad, universalidad de los programas, conversión de los programas en derechos exigibles con nivel de ley, combate a la discriminación, equidad de género, participación ciudadana, territorialidad, responsabilidad del Estado y atención a los jóvenes.¹⁴⁶ El gobierno de López Obrador introdujo una reestructuración en la política social mediante la creación del Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social (PIT). Este programa privilegió un criterio territorial para definir sus áreas de actuación, pero se diseñó e implementó desde el gobierno central de la ciudad, a través, sobre todo, de la Secretaría de Desarrollo Social.¹⁴⁷ Los programas comprendidos en el PIT tienen como objetivo la inclusión social de los sectores más pobres de la población, combinando criterios a la vez focalizados y universales. Focalizados porque para determinar las prioridades de inversión se hizo un intenso trabajo de identificación de las zonas de más alta marginalidad, que son 870 de las mil 300 unidades territoriales del Distrito Federal, y universales porque, en el interior de estas unidades se identifican los grupos en situación de exclusión o vulnerabilidad y se actúa sobre ellos de forma universal.¹⁴⁸

Uno de los programas emblemáticos del sexenio fue la pensión alimentaria universal para los adultos mayores de setenta años, con un monto de medio salario mínimo mensual (756 pesos), equivalente a una canasta alimenticia, mediante una tarjeta. El programa tuvo un gran impacto, ya que no sólo funcionó como un apoyo económico, a veces de gran importancia, para familias en condición de pobreza, sino que tuvo un carácter reivindicativo para los ciudadanos de la tercera edad, que vieron incrementada su dignidad y visibilidad. En 2003, se envió una iniciativa de ley a la Asamblea Legislativa del Distrito Federal para elevar el programa a rango de ley. Al final del gobierno de López Obrador, 400 mil adultos mayores recibían la pensión, lo que explica en parte la enorme

¹⁴⁶ Bertha Teresa Ramírez y Ángel Bolaños, “Programas sociales: vanguardia nacional por su cobertura y diversidad”, en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., p.6.

¹⁴⁷ Esta excesiva centralización de las políticas sociales, y la nula participación de los gobiernos delegacionales en su diseño y puesta en práctica, ha sido criticada por algunos analistas. Véase Alicia Ziccardi, “Políticas de inclusión social en Ciudad de México” en Carlos Barba Solano (comp.), *Retos para la integración social de los pobres en América Latina*, Colección Grupos de Trabajo-CLACSO Libros, Buenos Aires, 2009. pp.247 y 254.

¹⁴⁸ Alicia Ziccardi, “Políticas de inclusión social en Ciudad de México”, p. 249.

presencia de ciudadanos de la tercera edad en los actos del movimiento lopezobradorista.

Otros dos programas con un funcionamiento similar son el de apoyo a madres solteras y el de apoyo a personas con discapacidad. En ambos casos, se otorgaron becas de 757.50 pesos mensuales. El primer programa benefició a cerca de 16 mil madres solteras, mientras el segundo a 70 mil 688 discapacitados alcanzando un presupuesto cuatro veces mayor, proporcionalmente, al que el gobierno federal destina al mismo grupo social.

Se creó también el Programa de Apoyo a los Jóvenes en Situación de Riesgo, que atiende a 6 mil 500 jóvenes de colonias de alta conflictividad e incidencia delictiva mediante capacitación para el trabajo, actividades deportivas, trabajo comunitario y acceso gratuito al transporte público. Sin embargo, el esfuerzo más significativo en la creación de oportunidades para jóvenes fue el impulso dado por el gobierno de López Obrador a la educación pública en la entidad. La creación de planteles de educación media superior dependientes de las autoridades locales, iniciado durante la gestión de Cuauhtémoc Cárdenas en el 2000 con una primera preparatoria en Iztalapa, se amplió a quince nuevas preparatorias en trece delegaciones con la fundación del Instituto de Educación Superior. Las preparatorias iniciaron con una matrícula de 3 mil 62 estudiantes, que llegó en 2006 a 15 mil 192 alumnos. Igualmente, en abril de 2001 se publicó el decreto por el que se creaba la Universidad de la Ciudad de México, con capacidad para diez mil jóvenes. En 2004 el GDF envió una iniciativa a la ALDF para dotar de autonomía a la nueva institución (a partir de entonces Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM), que incluía la obligación, por parte del gobierno capitalino, de entregar una cantidad definida de dinero por alumno, lo que brinda mayor independencia y certidumbre a la universidad en términos de presupuesto. La UACM es la primera institución *pública* de educación superior creada en la capital desde la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en 1974.¹⁴⁹

También se creó el programa de servicios médicos y medicamentos gratuitos, con el objetivo de garantizar el derecho a la protección de la salud a la población no asegurada

¹⁴⁹ Bertha Teresa Ramírez y Ángel Bolaños, “Programas sociales: vanguardia nacional por su cobertura y diversidad” y Andrés Manuel López Obrador, “Avanzar pese a todo a favor de los más pobres” en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., pp.7 y 42-43. Ver también Batres, *op.cit.*, pp. 128-129.

residente en el Distrito Federal, proporcionando sin costo todos los servicios –desde una consulta de primer nivel en centros de salud hasta intervenciones quirúrgicas– así como los medicamentos prescritos. Para alcanzar esta meta se ampliaron y rehabilitaron clínicas y hospitales, como el Rubén Leñero. También se construyó un hospital de especialidades en Iztapalapa, el primer hospital público construido en la capital desde 1982. El padrón de beneficiarios llegó en 2006 a 887 mil 375 personas, el 96 por ciento de la población objetivo. Otra medida importante en materia de salud fue el Programa de Atención Integral al Cáncer de Mama creado en 2005, que incluye la prevención mediante el diagnóstico con mastografías gratuitas y, para las mujeres que se confirmaron como positivas, intervención quirúrgica, medicamentos y atención hasta su recuperación plena. Para conseguirlo, se construyó una clínica especial en Ejido Viejo de Santa Úrsula, Coapa. Hasta 2006, se habían realizado 104 mil 800 estudios.¹⁵⁰

En materia de vivienda también se tomaron medidas importantes. Entre 2000 y 2006 se realizaron 137 mil 269 acciones de vivienda, frente a las menos de 3 mil acciones de vivienda de interés social realizadas, por ejemplo, entre 1994 y 1997. Esto se hizo mediante diferentes programas, como el de Mejoramiento y Ampliación de Vivienda en lote propio, cuyo objetivo fue crear condiciones financieras, técnicas y sociales para mejorar las viviendas de las clases populares otorgando créditos, asignando a cada familia asesoría especializada de un arquitecto y dando facilidades administrativas en permisos y licencias. El monto del crédito era de 660 salarios mínimos (30 mil pesos) para el mejoramiento, y hasta de mil 350 salarios mínimos para la construcción de viviendas nuevas (61 mil pesos), cantidades destinadas al pago de materiales y mano de obra y con un plazo de pago de hasta ocho años.¹⁵¹ En este mismo rubro, se impulsó el Programa de Rescate de Unidades Habitacionales, orientado a revertir el deterioro y realizar obras de mantenimiento y mejoramiento de unidades habitacionales de interés social, que benefició

¹⁵⁰ El programa de Atención Integral al Cáncer de Mama se realizó de forma coordinada con la Fundación para la Prevención del Cáncer de Mama (FUCAM). Véase López Obrador, “Avanzar pese a todo a favor de los más pobres”, p.43. y Batres, *op.cit.*, pp. 128, 131.

¹⁵¹ El Programa de Mejoramiento y Ampliación de Vivienda en lote propio, además de elevar las condiciones de vida de las clases populares, tiene un impacto positivo en la economía local, ya que la mano de obra y los materiales de construcción son contratados en la entidad. El programa obtuvo el Premio Nacional de Vivienda como mejor práctica en su tipo en el año 2002. Véase Alicia Ziccardi, *op.cit.* pp. 250-251 y 254.

a 4 mil 104 unidades habitacionales (cerca de 1 millón 600 mil viviendas).¹⁵²

Otros apoyos a la población más vulnerable fueron un subsidio a la leche Liconsa (para revertir el aumento de su precio, decidido por el gobierno federal), el mantenimiento del precio del boleto del metro en dos pesos, los desayunos escolares, el reparto de útiles y uniformes, el apoyo a la producción rural, a los proyectos productivos¹⁵³ y al empleo.¹⁵⁴

Muchos de los beneficios otorgados a la población mediante estos programas adquirieron, durante el mismo gobierno de López Obrador, carácter de derechos exigibles por ley. Entre 2003 y 2006 se aprobó en la ALDF un gran número de leyes de corte social, incluyendo la de Pensión alimentaria para los adultos mayores de 70 años; la de Útiles escolares, dirigida a alumnos de nivel preescolar, básico y medio de las escuelas públicas; de Acceso a la salud y la ya mencionada de la UACM.¹⁵⁵ Las leyes no se limitan a una mera expresión de buenos deseos, sino que especifican mecanismos que imponen la obligación absoluta, tanto por parte del GDF como de la ALDF de cumplir con el derecho. Por ejemplo, en el caso de la pensión alimentaria, le ley estipula que “El jefe de Gobierno del D.F. deberá incluir en el Proyecto de Presupuesto de Egresos del D.F., la asignación que garantice, efectivamente, el derecho a la pensión alimentaria de todos los adultos mayores de sesenta y ocho años...”, añadiendo idéntica obligación a la ALDF.¹⁵⁶

Con todos estos programas y leyes, a lo largo de los seis años de gobierno de López Obrador en el Distrito Federal comenzó a configurarse un *modelo social no neoliberal* que apunta hacia el universalismo y el enfoque de derechos, que atribuye al Estado la responsabilidad social de garantizar derechos sociales universales y disminuir la desigualdad producto de la inequitativa distribución de la riqueza.

Hacia las elecciones de 2006 se hizo evidente el antagonismo entre el modelo social universalista del Distrito Federal y el modelo social asistencialista promovido por el

¹⁵² Batres, *op.cit.*, p.130.

¹⁵³ A través del Fondo de Desarrollo Social (Fondeso), se colocaron 146 mil 936 microcréditos para el autoempleo y se apoyó a pequeñas y medianas empresas por un monto de 602.3 millones de pesos. Batres, *op.cit.*, p.129.

¹⁵⁴ Ziccardi, *op.cit.*, p.249.

¹⁵⁵ Gabriela Romero Sánchez y Raúl Llanos Samaniego, “Hacer una ciudad de leyes, el proyecto social perredista” en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., p.12.

¹⁵⁶ Ley de Desarrollo Social para el Distrito Federal, consultada el 4 de abril de 2012 en: www.evalua.df.gob.mx/info/2009/ley_des_soc_feb_2009.pdf

Gobierno Federal. La doctrina neoliberal se funda en la concepción de que el mercado, por sí mismo, conduce al óptimo social y preserva los dos valores fundamentales de libertad e igualdad de oportunidades. Desde este enfoque, el único obstáculo para alcanzar este óptimo es la existencia de pobres extremos que, por carecer de recursos, se ven excluidos del juego del mercado. En consecuencia, la única función del Estado en materia de política social es apoyar a los pobres extremos para que puedan “jugar el juego del mercado”, y ésta es la única intervención justificada (cualquier otra, por ejemplo introducir subsidios, distorsionaría el mercado).¹⁵⁷ De esto se desprende que no debe existir ninguna política redistributiva salvo la dirigida a apoyar a los pobres extremos, estableciendo una separación entre política económica (orientada sólo al funcionamiento óptimo de los mercados) y una política social muy *focalizada* consistente en programas *paliativos* de la pobreza extrema, sin medida *preventiva* alguna. *Oportunidades*, el principal programa social del gobierno federal, se inscribe en esta lógica. Este esquema neoliberal –que prevalece, además de en México, en países como Estados Unidos– ha sido caracterizado por el especialista Gösta Esping-Andersen como modelo liberal o residual de Estado de bienestar, y es consistente con el principio de subsidiariedad, central para el PAN, que postula que el Estado únicamente debe intervenir cuando fallan familia y mercado.¹⁵⁸

Por su parte, como se explicó anteriormente, el modelo social del GDF apunta hacia el universalismo y el enfoque de derechos. Reconoce que los seres humanos se caracterizan por sus amplias necesidades, rebasando con mucho las biológicas que son las únicas tomadas en cuenta por el modelo neoliberal. Por otro lado, considera que el mercado, lejos de conducir al óptimo social, crea inmensas desigualdades y la insatisfacción de necesidades. Se requiere, por lo tanto, la intervención del Estado como garante de que todos los individuos, con indiferencia de su suerte en el mercado, puedan

¹⁵⁷ Véase Julio Boltvinik, “Economía Moral: Gobiernos de Fox y del DF, dos modelos antagónicos. Elegiremos un modelo social de país”, en *La Jornada*, México, viernes 16 de junio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx>.

¹⁵⁸ Julio Boltvinik, “Economía Moral: Gobiernos de Fox y del DF, dos modelos antagónicos...”. Véase también Gösta Esping-Andersen, *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*, Editorial Ariel S.A., Barcelona, 2003. Naturalmente, en México no se ha implementado el modelo neoliberal *en forma pura*, debido a que la tecnocracia neoliberal no ostenta *todo* el poder y no ha podido dismantelar por completo las instituciones y políticas sociales heredadas del Estado mexicano posrevolucionario.

satisfacer sus necesidades básicas a través de un régimen de derechos sociales diversos. En vez de la subsidiariedad, se aplica la universalidad, y se otorga una amplia responsabilidad social al Estado. Mientras en el modelo adoptado por el gobierno federal se busca la igualdad de oportunidades –de ahí el nombre de su programa insignia– en el GDF se busca declaradamente la igualdad de resultados estableciendo derechos *exigibles*, exigibilidad tendiente a lo universal y restringida sólo por la disposición presupuestal, orientada por el principio de justicia distributiva (“Por el bien de todos, primero los pobres”)¹⁵⁹. De este modo, mientras la población objetivo de programas como *Oportunidades* son sólo los pobres extremos, el GDF aspira a una población objetivo universal (aunque en la práctica, por razones presupuestales, el universalismo se aplica sólo al interior de los grupos vulnerables).¹⁶⁰

A pesar de que, como afirma el analista Julio Boltvinik, el modelo social del GDF está lleno de insuficiencias y tensiones, éste se ha constituido en una alternativa seria al modelo neoliberal instrumentado por el gobierno federal desde el sexenio de Ernesto Zedillo y a lo largo de las dos administraciones panistas –en materia de política social, como en tantos otros rubros, no existen diferencias sensibles entre el PRI y el PAN. La política social, que Andrés Manuel López Obrador destaca como el aspecto más relevante de su desempeño como Jefe de Gobierno¹⁶¹, constituye un elemento central del proyecto alternativo de nación en torno al que se aglutinó el movimiento político surgido en 2005.

A pesar de los recortes presupuestales y los restrictivos techos de endeudamiento impuestos al GDF, durante el gobierno de López Obrador se consiguió impulsar una

¹⁵⁹ La Ley General de Desarrollo Social del Distrito Federal dice en su artículo 27: “cuando por razones presupuestales un programa no pueda lograr en sus primeras fases la plena universalidad se optará por la focalización territorial para delimitar un ámbito socioespacial en el que dicho programa se aplicará a todos los habitantes de dicho territorio que reúnan las características del programa específico.” De este modo, los primeros beneficiarios son los más pobres, aplicando el principio de justicia distributiva. Véase Julio Boltvinik, “Economía Moral: Gobiernos de Fox y del DF, dos modelos antagónicos...”.

¹⁶⁰ En este espacio se destacan únicamente las diferencias más relevantes, a mi juicio, entre ambos modelos sociales. Para un análisis más amplio comprendiendo diversos rubros y una discusión sobre los méritos de cada modelo véase Julio Boltvinik, “Economía Moral: Los modelos sociales, federal y del DF, contrastados” en *La Jornada*, México, 13 de enero de 2012. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx>. y también Julio Boltvinik y Araceli Damián (coords.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI editores, 2004.

¹⁶¹ “Sin embargo, lo más trascendente fue, sin duda, nuestra política de desarrollo social...” Andrés Manuel López Obrador, “Avanzar pese a todo a favor de los más pobres” en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, p.40.

enorme obra pública mediante la diversificación de las fuentes de financiamiento. Entre 2000 y 2006 se llevaron a cabo numerosas obras: el segundo piso del Periférico en sus diferentes tramos, las obras en el Eje 5 Poniente, la construcción de la UACM y el Hospital General Álvaro Obregón en Iztapalapa, la rehabilitación y mantenimiento de diversos hospitales, el equipamiento de la red hospitalaria del GDF, la construcción de los reclusorios varonil y femenino de Santa Marta Acatitla, la construcción de las coordinaciones territoriales, la ciclopista, la remodelación del Zoológico de San Juan de Aragón, la construcción de los puentes de Fray Servando y Taller, las obras del corredor Reforma-Centro Histórico, el rescate del Centro Histórico, la repavimentación de vialidades primarias, los puentes del eje Troncal Metropolitano, la construcción de la sede del Tribunal Superior de Justicia del D.F., el mantenimiento de la red del metro, construcción del Metrobús Insurgentes (incluyendo la adquisición de autobuses articulados) entre otras. Todos estos trabajos ubicaron a la capital en el primer lugar en materia de construcción, concentrando el 24 por ciento de las obras nacionales y reactivando esta industria que, como es bien sabido, tiene una importante derrama económica. Todo esto se consiguió, además, sin endeudar excesivamente a la ciudad, logrando en los últimos tres años de gobierno de López Obrador incluso un desendeudamiento de 3.39, 0.44 y 0.5 por ciento.¹⁶²

Aunque el gobierno de López Obrador puso el foco en la política social y la obra pública, esto no significa que su relación con los empresarios fuera mala. Como se explicó anteriormente, aunque *no neoliberal*, el proyecto alternativo de nación *no es anticapitalista ni antiempresarial*. Se buscó la colaboración de los poderes económicos. En la inauguración de grandes obras estuvieron siempre presentes empresarios y los medios de comunicación; el Distribuidor Vial San Antonio, por ejemplo, se inauguró con la Carrera Deportiva de Televisa. La obra pública también comportó grandes oportunidades para la iniciativa privada. En el rescate del Centro Histórico, por ejemplo,

¹⁶² El financiamiento se obtuvo impulsando la inversión privada en estas obras, colocando certificados bursátiles en la Bolsa Mexicana de Valores por 4 mil 490 millones de pesos y contratando créditos de tasa fija (Swaps). Véase Laura Gómez Flores, “En 10 años más obras viales que en tres décadas” en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., pp. 22-25.

jugó un papel central el hombre más rico de México, Carlos Slim.¹⁶³ Algunas obras, como la rehabilitación del corredor de Paseo de la Reforma y la reconstrucción del Bosque de Chapultepec, alentaron la inversión privada de empresarios, hoteleros y restauranteros; por poner dos ejemplos, fue durante el gobierno del tabasqueño que se inauguraron la Torre Mayor y el Hotel Sheraton Alameda. Las obras viales en el poniente de la ciudad beneficiaron, en lo inmediato, principalmente a sectores medios y altos de la población. Muchos de los apoyos sociales, además, se repartieron en forma de tarjetas recibidas en las grandes tiendas de autoservicio, lo que redundó en beneficio de esas empresas.¹⁶⁴

En materia de seguridad pública, se impulsó un nuevo modelo para acercar más la policía a la comunidad, creando, a partir de 2002, las Unidades de Protección Ciudadana. En la ciudad operan un total de treinta y dos unidades, con poco más de 12 mil policías, que representan la tercera parte de la fuerza operativa de la corporación. También se hicieron esfuerzos por mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los policías, mejorando su sueldo y prestaciones y fortaleciendo los programas de capacitación de los elementos. También se han desmilitarizado los mandos, hoy en día el 95 por ciento de ellos son civiles. Con estas medidas se consiguió disminuir los índices delictivos: en 1997 se reportó un promedio diario de 93.89 robos a transeúnte, en 2006 fue de 55.8. Logros más significativos se alcanzaron en el robo de automóviles, que disminuyeron en más de un 50 por ciento (160 vehículos diarios durante el último año del regente priísta Oscar Espinosa Villarreal, bajaron a 70 en el 2006). Una medida polémica, que recibió mucha atención de los medios, fue la introducción, en septiembre de 2003, de los retenes del alcoholímetro, con los que se logró abatir en un 35 por ciento los accidentes automovilísticos (cuyo saldo en pérdida de vidas humanas es superior al de homicidios).¹⁶⁵

Junto a estas medidas y programas, López Obrador llevó adelante una innovadora

¹⁶³ La relación con el empresario, que por momentos condujo a especular que apoyó a López Obrador en 2006, ha sufrido sus altibajos y será objeto de más profundo análisis en el siguiente capítulo.

¹⁶⁴ Batres, *op. cit.*, pp. 141-142. Incluso la iglesia católica se vio privilegiada con el programa de obras del gobierno capitalino. Fue la administración de López Obrador la que donó un terreno adyacente a la Basílica de Guadalupe y comenzó la construcción de la Plaza Mariana.

¹⁶⁵ Agustín Salgado y Mirna Servín, “Seguridad pública: vivir sin sobresaltos”, en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., pp. 17-19.

política de comunicación social. Un papel central jugaron sus famosas conferencias de prensa matutinas. Al asumir el cargo, López Obrador anunció que sostendría su reunión de gabinete a las seis de la mañana, para demostrar energía y disciplina en el trabajo, compromiso que los medios pusieron en duda que fuera a sostener. La conferencia matutina en un comienzo constituyó el esfuerzo por parte de los medios de verificar que el jefe de Gobierno mantenía la reunión de gabinete a esa hora, y más tarde se institucionalizó. Mantener la conferencia de prensa a una hora tan temprana permitió a López Obrador dictar la agenda periodística a lo largo de todo su periodo al frente del GDF. Marcaba la pauta y a lo largo del día se producían reacciones a sus declaraciones. Esto le permitió tener una gran presencia en medios.¹⁶⁶

Todas estas medidas y programas, aunadas a la política de comunicación social, abonaron a una percepción positiva del gobierno de López Obrador y lo convirtieron en candidato natural a la presidencia de la República. Su buen desempeño contrastó con el de Vicente Fox, que desde el comienzo decepcionó las elevadas expectativas depositadas en él. Numerosos factores jugaron en su favor, entre otros, contar con una mayoría en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, mientras Fox se enfrentaba con un Congreso dividido. La posición de López Obrador al interior del PRD también se vio crecientemente fortalecida.

El prestigio de López Obrador y la decepción con el panismo pronto se tradujeron en resultados electorales. En las elecciones intermedias del 6 de julio de 2003 el PAN sufrió un serio descalabro, viendo disminuida su bancada en la Cámara de Diputados y perdiendo ciudades clave como León y Monterrey. En cambio, López Obrador arrasó en la Ciudad de México, obteniendo el PRD prácticamente todos los cargos de elección popular y arrebatándole al PAN cinco de las seis delegaciones que gobernaba. El impacto en las preferencias electorales no se circunscribió al Distrito Federal, sino que se expandió a los municipios de las zonas oriente y nororiente del Estado de México, que se pasaron a

¹⁶⁶ Batres, *op. cit.*, p. 91 y Germán Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país*, UNAM-FCPS-Miguel Ángel Porrúa, México, 2008, p. 57. López Obrador explica que también le sirvió para “foguearse” con los medios de comunicación y cometer menos errores. López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 105.

conocer como “cinturón amarillo”. Empezó a hablarse del “efecto López Obrador”.¹⁶⁷

Por otro lado, los buenos resultados obtenidos en el Distrito Federal contrastaron también con el pobre desempeño del PRD a nivel nacional. El sol azteca atravesaba, una vez más, tiempos difíciles. Tras la elección presidencial del 2000, en la que Cuauhtémoc Cárdenas no logró muy buenos resultados, comenzó a discutirse la necesidad de refundar el partido, sobre todo en el VI Congreso Nacional en mayo de 2001. En marzo de 2002 se renovó la dirigencia nacional. La elección fue entre la fórmula de Jesús Ortega y Raymundo Cárdenas, y la de Rosario Robles e Higinio Martínez, cercanos a Cuauhtémoc Cárdenas. Ganó la segunda fórmula, con la promesa de alcanzar el 20 por ciento de los sufragios en las elecciones de 2003. En las votaciones, el PRD alcanzó un 17.6 por ciento, lo que forzó la renuncia de Robles en julio de ese año. Entró en su lugar otro personaje cercano a Cárdenas, Leonel Godoy Rangel. Sin embargo, López Obrador ya era percibido como el único líder que podía sacar al PRD de su estancamiento.¹⁶⁸

ii.iii. Los primeros golpes.

La popularidad de López Obrador, aunada a los descalabros del gobierno foxista y los intentos del presidente de imponer a su esposa, Marta Sahagún, como sucesora, catalizaron una espiral de especulaciones y el comienzo anticipado de la contienda por la sucesión presidencial. En este contexto, la derecha, sirviéndose en algunos casos de las instituciones del gobierno federal, lanzó numerosos ataques en contra de López Obrador. En 2004, el secretario de Relaciones Exteriores del gobierno de Fox, Jorge Castañeda declaró: “A López Obrador hay que ganarle a la buena, a la mala y de todas las maneras posibles”.¹⁶⁹

Sin embargo, esta campaña no puede entenderse sencillamente como producto de una

¹⁶⁷ “Cifras preliminares dan severo descalabro a AN” y Raúl Llanos, Gabriela Romero y Ángel Bolaños, “Aventaja el sol azteca en 14 delegaciones y 35 distritos” en *La Jornada*, México D.F., 7 de julio de 2003. Consultada en: <http://www.jornada.unam.mx/2003/07/07/038n2cap.php?origen=capital.php&fly=1> el 4 de abril de 2012.

¹⁶⁸ Germán Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país*, UNAM-FCPS-Miguel Ángel Porrúa, México, 2008, pp. 55-56.

¹⁶⁹ Héctor Díaz-Polanco, *La cocina del diablo: el fraude de 2006 y los intelectuales*, Ed. temas de hoy, México, 2012., p. 39.

rivalidad electoral. Los golpes contra López Obrador que se sucedieron desde el comienzo de su gestión al frente del GDF, pero que claramente se agudizaron a partir de 2004, no pueden ser interpretados únicamente como un enfrentamiento personal entre el jefe de Gobierno capitalino y el Presidente de la República. Como se verá más adelante, no sólo el ejecutivo federal y el PAN estuvieron implicados en la campaña de desprestigio y en los esfuerzos para descalificar como candidato a López Obrador. Grandes fuerzas económicas y políticas estuvieron detrás, lo que sólo puede explicarse entendiendo la tensión entre dos proyectos alternativos y excluyentes de nación: el neoliberal y de privilegios corruptos en el poder desde 1982, y uno nuevo, de carácter no neoliberal, cuyos rasgos comenzaron a perfilarse en el GDF.

Los embates contra los gobiernos de izquierda en el Distrito Federal han sido de naturaleza y procedencia diversas y precedieron incluso a la llegada al poder de López Obrador. Todos aquéllos sectores que ven vulnerados sus intereses y privilegios por el proyecto sustentado por el PRD han intervenido en diferentes momentos: empresarios, la iglesia católica, sindicatos, partidos políticos, empresas televisoras y el gobierno federal. Estos grupos se han servido de un amplio repertorio de estrategias: campañas de linchamiento mediático, organizar y encabezar marchas y bloqueos, cierres o tomas de oficinas públicas, interponer querellas judiciales y “cobijar a vivales en su pretensión de reclamar millonarias y fraudulentas indemnizaciones”¹⁷⁰. Cada año, las bancadas panistas y priístas en el Congreso Federal se coluden para despojar al Distrito Federal, de lejos la entidad que más aporta al presupuesto federal por medio de impuestos, de una gran cantidad de recursos e imponiéndole restrictivos techos de endeudamiento. Se revisó como López Obrador tuvo que poner en operación diferentes tácticas para contrarrestar esta medida, desde las movilizaciones populares del año 2000 para exigir un mayor presupuesto hasta la austeridad republicana y mecanismos alternativos de financiamiento. Sin embargo, la verdadera embestida contra López Obrador empezó entre 2003 y 2004.

El primer golpe vino en la forma de un litigio por un predio en Iztapalapa, conocido como el Paraje San Juan, y la obligación de pagar una indemnización a su presunto

¹⁷⁰ Raúl Llanos Samaniego y Gabriela Romero Sánchez, “La larga sombra del acoso: diez años de embate opositor”, en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., p. 33.

propietario por el exorbitante monto de mil 810 millones de pesos, lo que habría sumido al gobierno capitalino en una aguda crisis de liquidez. López Obrador se rehusó a pagar esta indemnización.

La complicada historia del litigio se remonta a la década anterior, pero en la coyuntura de 2003-2004 adquirió un carácter político. El Paraje San Juan, de 298 hectáreas, fue expropiado en julio de 1989 mediante un decreto firmado por el Presidente de la República, Carlos Salinas de Gortari, como parte del proceso de regularización de la tenencia de la tierra en la delegación Iztapalapa. Cuatro años más tarde, en marzo de 1993, el Departamento del Distrito Federal (DDF), encabezado por Manuel Camacho Solís, reconoció a Arturo Arcipreste Nouvel como el propietario del predio y se comprometió a pagarle una indemnización mediante un fideicomiso, en un documento supuestamente firmado por su secretario general de Gobierno, Marcelo Ebrard Casaubon. Cinco años más tarde, el hijo y presunto albacea de Arturo Arcipreste, Enrique Arcipreste del Ábrego se presentó en la Oficialía de Partes de los Juzgados de Distrito en Materia Administrativa del D.F. y solicitó un amparo contra autoridades del GDF por incumplimiento del pago de la indemnización, que le fue concedido. Tanto el GDF como Arcipreste interpusieron un recurso de revisión, que se resolvió en una sentencia que obligaba al GDF a determinar el monto de la indemnización y cubrirla en un plazo de dos meses. Pasado este tiempo sin que el gobierno capitalino pagara a Arcipreste, el expediente se turnó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), que en junio de 2002 devolvió el caso al juez de Distrito.

En septiembre de 2003, la juez María Gabriela Rolón Montaña fijó la cantidad de mil 810 millones de pesos como indemnización y ordenó al GDF, entonces ya encabezado por López Obrador, cubrir el monto en veinticuatro horas. El jefe de Gobierno declaró no estar dispuesto a pagar, ya que el monto fijado significaría un fuerte golpe a las finanzas del GDF y a la economía de sus habitantes y era su responsabilidad defender el patrimonio y los derechos sociales de los capitalinos.¹⁷¹

El caso tenía evidentes tintes políticos y estaba plagado de anomalías. A decir de

¹⁷¹ López Obrador afirmó: “Prefiero dejar el cargo a pagarle a una pandilla de rufianes coludidos con autoridades judiciales”. Angélica Cuéllar Vázquez y Roberto Oseguera Quiñones, *El desafiado de Andrés Manuel López Obrador*, UNAM-Gernika-FCPyS, México, 2011, pp. 15-18.

López Obrador –y como se demostró más tarde– Arcipreste, cuyos abogados eran los panistas Juan Miguel Alcántara Soria y Antonio Lozano Gracia –muy cercanos a Diego Fernández de Cevallos– se hizo pasar de forma fraudulenta como dueño del terreno, utilizando documentos oficiales, sellos y firmas falsificados, tráfico de influencias, expedientes manipulados y alterando planos. López Obrador pidió al Presidente de la SCJN, Mariano Azuela Güitrón, que integrara una comisión que investigara la conducta de la juez Rolón, a lo que éste se negó alegando que López Obrador no tenía las atribuciones para hacer ese tipo de peticiones.¹⁷² Rolón, por su parte, pidió al Ministerio Público federal iniciar una investigación por presunto desacato a López Obrador.

En este escenario, los adversarios políticos de López Obrador afirmaron que el jefe de Gobierno se conducía de forma autoritaria y pretendía ponerse por encima de la ley, argumento que se reciclaría meses más tarde con el caso de “El Encino” y a lo largo de la campaña electoral de 2006. López Obrador, por su parte, puso en operación algunas de las tácticas de las que se serviría en el futuro, combinando la movilización popular con los recursos legales, apelando directamente a la ciudadanía al tiempo que utilizaba los canales institucionales prescritos. En octubre, presentó un recurso de queja ante el Cuarto Tribunal Colegiado en Materia Administrativa y se inconformó ante la SCJN por negarse a crear una comisión investigadora. A instancias del PRD, y con apoyo del PRI y el PVEM, la ALDF acordó integrar una comisión especial para estudiar el caso con representantes de todas las fuerzas políticas.

López Obrador presentó en sus conferencias de prensa matutinas del 20 al 24 de octubre de 2003 las evidencias de anomalías en el caso del Paraje San Juan a la opinión pública, en cinco talleres denominados “El mal de la corrupción y el influyentismo en México”. Denunció que ex funcionarios del DDF actuaban en alianza con Arcipreste del Ábrego a cambio de una parte de la indemnización (Arcipreste se quedaría apenas con el 30 por ciento); entregó pruebas que demostraban la invalidez de los documentos (utilización de unidades de medida inexistentes, falsificación de firmas de jueces, sellos apócrifos); también se probó que Fernando Arcipreste Pimentel (abuelo de Arcipreste del

¹⁷² El artículo 97 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos reserva este derecho al Ejecutivo federal, las cámaras del Congreso de la Unión o el gobernador de algún estado. El jefe de Gobierno del Distrito Federal, en rigor, no es gobernador de un estado. *Ibid.*, pp. 18, 20.

Ábrego), quien supuestamente compró el Paraje San Juan en 1947, murió en 1940 y, por último, se presentaron documentos en los que aparecen otras tres personas como supuestas propietarias del predio.

Por otro lado, Marcelo Ebrard presentó pruebas de que su firma había sido falsificada, aseguró que el oficio en cuestión no tenía las características de un comunicado oficial y que, en todo caso, no era a la Secretaría de Gobierno del DDF sino al Registro Público de la Propiedad a quien correspondía reconocer o desconocer al dueño de un predio. En mayo del año siguiente el secretario de Reforma Agraria federal, Florencio Salazar –poco sospechoso de ser simpatizante de López Obrador– reveló que de acuerdo con el inventario de terrenos nacionales de su dependencia, el Paraje San Juan era propiedad del gobierno federal.

En materia de movilizaciones sociales, el viernes 17 de octubre habitantes de colonias ubicadas en el Paraje San Juan se manifestaron ante la SCJN para exigir la creación de la comisión investigadora. Más adelante, se anunció la conformación de un movimiento de resistencia civil y unas serie de actos en el Zócalo para expresar apoyo a López Obrador, el rechazo a la decisión de la juez y la demanda al presidente Vicente Fox Quesada de que, en su calidad de jefe del Ejecutivo pidiera a la SCJN la creación de la comisión investigadora.

Finalmente, en noviembre de 2003 la SCJN atrajo el recurso de queja de López Obrador y lo declaró fundado, revocando el fallo de la juez Rolón y ordenando la reposición del procedimiento. No obstante todas las evidencias de que los reclamos de Arcipreste del Ábrego carecían de fundamento, el caso siguió su curso y en diciembre de 2005 se estableció un nuevo monto para la indemnización, que pasó de mil 810 millones de pesos a 60 millones de pesos. En mayo de 2006 se cubrió la cantidad, poniendo fin a un juicio que había durado siete años.¹⁷³

Sin embargo, el fracaso del Paraje San Juan no puso fin al golpeteo contra López

¹⁷³ Véase Raúl Llanos Samaniego y Gabriela Romero Sánchez, “La larga sombra del acoso: diez años de embate opositor”, en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, miércoles 5 de diciembre de 2007, México, D.F., p. 34, Raúl Monge, “La ignominia” en *Proceso: Los Aspirantes 2012* No. 9, noviembre de 2011, México, D.F., pp. 18-19 y, para una relación más detallada de los acontecimientos y un análisis de sus repercusiones políticas y legales, Angélica Cuéllar Vázquez y Roberto Oseguera Quiñones, *El desafío de Andrés Manuel López Obrador*, UNAM-Gernika-FCPyS, México, 2011, pp. 15-27.

Obrador. El siguiente golpe mediático se presentó cuando se filtró que Nicolás Mollinedo, *Nico*, “el chofer de López Obrador”, percibía un sueldo de 60 mil pesos mensuales. El jefe de Gobierno explicó que Mollinedo no era únicamente su chofer, sino coordinador general de logística. Como fuera, el escándalo, que pasó a conocerse como el *Nicogate*, ocupó la atención de los medios por varios días, lacerando la imagen de un político que había hecho gran énfasis en la austeridad y la honestidad.¹⁷⁴

El golpe más duro contra la imagen pública de López Obrador se produjo, por entregas, a lo largo de marzo de 2004: la presentación en medios de comunicación masiva de una serie de videos en los que aparecían figuras políticas del GDF cercanas al jefe de Gobierno en diferentes actos de corrupción. Los “videoescándalos”, como se les pasó a conocer, constituyeron, para López Obrador, “No sólo por su espectacularidad, sino por el daño moral que pretendían ocasionarme, el gran ataque de Fox y Salinas en mi contra”.¹⁷⁵

El 1 de marzo de 2004, en el programa *El Noticiero*, conducido por Joaquín López Dóriga, se presentó un video de Gustavo Ponce Meléndez, secretario de Finanzas del GDF, apostando en una mesa del casino del Hotel Bellagio, en Las Vegas, captadas entre el 19 y el 22 de febrero de ese año. También se presentaron facturas y registros de propinas por casi 4 mil 800 pesos y detalles sobre diecisiete viajes realizados por el funcionario a Las Vegas y transacciones, realizadas a través de funcionarios, por más de 350 mil dólares, lo que excedía con creces los ingresos de Ponce, que percibía un sueldo de 67 mil pesos mensuales.

Minutos después de que se presentaran los videos, el procurador de Justicia del Distrito Federal, Bernardo Bátiz, se comunicó al noticiero para informar que, desde enero de ese año, la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) estaba investigando a un grupo de funcionarios de la delegación Gustavo A. Madero y de la Secretaría de Finanzas por un fraude de más de 30 millones de pesos contra la demarcación, hechos que posiblemente guardaban relación con lo presentado en *El Noticiero*. Al día siguiente, en su conferencia matutina, López Obrador reiteró su

¹⁷⁴ Raúl Monge, “La ignominia” en *Proceso: Los Aspirantes 2012* No. 9, noviembre de 2011, México, D.F., p.19.

¹⁷⁵ Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia. “Sólo le han quitado una pluma a nuestro gallo”*, Grijalbo, México, 2007, p. 148.

compromiso en la lucha contra la deshonestidad y anunció que Ponce sería separado del cargo y llamado a rendir cuentas. Ponce huyó ese mismo día.

El miércoles 3 de marzo, en el programa *El Mañanero*, conducido por el payaso Brozo (Víctor Trujillo), se presentó un segundo video, supuestamente facilitado minutos antes por el diputado panista Federico Döring Casar (que aseguró haberlo recibido, a su vez, de un ciudadano anónimo que lo contactó vía telefónica), en el que se ve a René Bejarano, líder de la corriente Izquierda Democrática, antiguo secretario particular de López Obrador y asambleísta del Distrito Federal, recibiendo fajos de billetes de manos de una persona no identificada, que pronto se reveló era el empresario argentino Carlos Ahumada Kurtz. En una coincidencia que se antoja muy poco creíble, al mismo tiempo que Döring entregaba los videos al payaso Brozo, Bejarano se encontraba en un estudio vecino siendo entrevistado por Adela Micha y Leonardo Kourchenko. Cuando salía, Brozo lo invitó a su programa “porque quería saludarlo personalmente”. Bejarano se cruzó con Döring, Brozo lo invitó a sentarse y le presentó el video, en medio de recriminaciones, insultos y demandas de explicaciones. Esta producción televisiva tan efectista hace poco probable que Televisa y Víctor Trujillo no conocieran con anterioridad el material y se encontraran en contubernio con el diputado panista.¹⁷⁶

El mismo 3 de marzo López Obrador acudió a una entrevista radiofónica con el periodista José Gutiérrez Vivó, donde explicó que la exhibición del video de Bejarano era una venganza de Carlos Ahumada Kurtz por la cancelación de contratos del GDF con el grupo Quart y por la aprehensión, por parte de la PGJDF, de algunos de sus colaboradores. López Obrador expuso la teoría de que los videoescándalos formaban parte de un complot en su contra en el que estaban implicados el gobierno federal, Carlos Salinas de Gortari y la dirigencia del PAN.

¹⁷⁶ Del mismo modo, las explicaciones de Döring sobre el origen del video –una donación anónima de un ciudadano que le habría dicho que, “si en realidad quería hacer algo para combatir la corrupción, (le) iba a poner la prueba”– despertaron mucha desconfianza. La imparcialidad y el profesionalismo de Televisa también fueron severamente cuestionados. Descontando la providencial coincidencia de que Bejarano se encontrara en el estudio, especialistas observaron que era técnicamente inviable hacer un montaje tan sofisticado en tan breve tiempo, suponiendo que Döring realmente acabara de entregar los videos. Véase Angélica Cuéllar Vázquez y Roberto Oseguera Quiñones, *El desafío de Andrés Manuel López Obrador*, UNAM-Gernika-FCPyS, México, 2011, p.37, Alejandra Lajous, et. al., *Vicente Fox: el presidente que no supo gobernar*, Océano, México, 2007, p. 210 y López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p.156.

Carlos Ahumada Kurtz era un contratista que amasó su fortuna haciendo negocios con las autoridades del Distrito Federal. Su carrera comenzó durante la última administración priísta, la de Oscar Espinosa Villarreal, y especialmente en la delegación Álvaro Obregón. Durante el trienio de Espinosa, Ahumada facturó al DDF más de 100 millones de pesos. Los contratos de Ahumada y su empresa, Grupo Quart, prosiguieron durante el gobierno de Cárdenas, sobre todo gracias a su acercamiento con el jefe delegacional de Iztapalapa, Ramón Sosamontes Herrera. En contubernio con Sosamontes, consiguió contratos millonarios en Iztapalapa y Álvaro Obregón. Cárdenas fue relevado en el cargo por Rosario Robles Berlanga, bajo cuyo gobierno el Grupo Quart se consolidó como el principal contratista en Iztapalapa, Álvaro Obregón, Tláhuac y la Gustavo A. Madero. Tras dejar el GDF, Rosario Robles se convirtió en presidenta del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRD, puesto desde el cuál pudo informar a Ahumada con mucha precisión acerca de los precandidatos a cargos de elección popular en el Distrito Federal con más posibilidades. Con esta información, Ahumada se acercaba a los candidatos más fuertes para ofrecerles financiamiento para sus campañas, a cambio de compromisos de contratos de obra muy favorables y puestos clave en las administraciones delegacionales.

Sin embargo, el gobierno de López Obrador supuso el fin de los contratos millonarios de Ahumada. La Contraloría General del Distrito Federal, encabezada por Bertha Luján, comenzó a investigar a Ahumada y a un número de funcionarios y ex funcionarios por corrupción e incumplimiento de contratos. Se encontró que el Grupo Quart ganó licitaciones sin competencia real e incumplió contratos por más de mil 500 millones de pesos. Pronto se tomaron medidas, revocando contratos multianuales, reteniendo pagos pendientes y suspendiendo el concurso para el distribuidor vial San Antonio, ganado por Grupo Quart. Ahumada trató de influir en López Obrador a través de Bejarano y, después, quiso reunirse con él empleando al periodista Javier Solórzano como mediador, pero el jefe de Gobierno no quiso verlo. Poco después fueron detenidos Juan Carlos Herrera Chavira, Luis Rey Ángeles Carrillo, Luis Salazar Cano y María Martha Delgado,

funcionarios del GDF muy cercanos a Ahumada.¹⁷⁷

Fue entonces que el empresario decidió golpear a López Obrador con la difusión de los videos, buscando el apoyo de Diego Fernández de Cevallos y Carlos Salinas de Gortari (que se relacionó con Ahumada a través de su abogado, Juan Ramón Collado). El 20 de febrero de 2004, Carlos Ahumada, Diego Fernández de Cevallos y Juan Ramón Collado se reunieron en el Hotel Presidente Intercontinental con José Carlos Villarreal Hermosillo, agente del Ministerio Público federal y José Luis Valles del Centro de Investigaciones y Seguridad Nacional (CISEN, dependiente de la Secretaría de Gobernación federal). Ahí Carlos Ahumada presentó y ratificó una denuncia de hechos por el delito de extorsión. El hecho de que un agente ministerial se trasladara a un hotel a tomar una denuncia, en un salón alquilado por un funcionario del CISEN (también presente), evidencia que el gobierno federal estaba lejos de ser imparcial. Esa noche, después de dejar los videos en poder de Diego Fernández de Cevallos, Carlos Ahumada se trasladó a Las Vegas, donde se encontró con Ponce, al que había invitado –como muchas veces en el pasado– al Hotel Bellagio (oportunidad en la que Ponce fue captado en video).

El 3 de marzo, como se explicó ya, se dieron a conocer los videos a la opinión pública en *El Mañanero*. En los días siguientes, se publicaron otras grabaciones en las que aparecían el mismo Bejarano y el delegado perredista de Tlalpan, Carlos Imaz, recibiendo dinero de Ahumada.

El gobierno capitalino tomó medidas inmediatas para procesar a los culpables perredistas de actos de corrupción. La investigación de la Fiscalía de Asuntos Especiales de la PGJDF se inició el mismo día de la aparición de los videos en *El Mañanero* y el 5 de marzo Bejarano se presentó a declarar en calidad de presunto responsable. El 17 de marzo la Procuraduría pidió a la Cámara de Diputados el desafuero de Bejarano, que no podía ser procesado en su condición de miembro de la ALDF, bajo la acusación de delitos de cohecho, operación con recursos ilícitos y delito electoral. El proceso siguió su curso y no fue hasta noviembre que se giró orden de aprehensión contra Bejarano, que fue trasladado al Reclusorio Sur y expulsado del PRD. Imaz también fue procesado. Todos los

¹⁷⁷ Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia. “Sólo le han quitado una pluma a nuestro gallo”*, Grijalbo, México, 2007, pp.148 y ss.

involucrados señalaron a Rosario Robles como la responsable de ponerlos en contacto con Ahumada. Robles y Sosamontes renunciaron al PRD –anticipándose a su expulsión– el 10 de marzo de 2004.

Por otro lado, y como en el caso del Paraje San Juan, López Obrador apeló directamente a la opinión pública y llamó a movilizaciones para rechazar la campaña que se llevaba a cabo en contra suya. El 14 de marzo de 2004 convocó a una concentración masiva en el Zócalo. De acuerdo con la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) acudieron a la cita aproximadamente 120 mil personas. En ese mítin se forjaron muchas de las consignas que pasarían a integrar el repertorio de las concentraciones y marchas por venir: “No estás sólo”, “¡Obrador! ¡Obrador! ¡Obrador!” y “Pre-si-den-te, Pre-si-den-te, Pre-si-den-te”. Asistieron integrantes de numerosas organizaciones sociales: la sección uno de Limpia del SUTGDF, el sindicato de bomberos, El Barzón, Asamblea de Barrios, Movimiento Autónomo Zapatista, el Campamento 2 de Octubre, los taxistas *piratas* Pantera, trabajadores del Instituto de Vivienda, delegados, diputados, líderes sociales, organizaciones vecinales de las diferentes delegaciones del Distrito Federal, familias y ciudadanos sin militancia. Significativamente, la presencia visible del PRD fue poca, al igual que las expresiones de adhesión al partido. Las organizaciones participantes “decidieron hacer a un lado sus afinidades partidistas y perredistas y encabezar un movimiento ciudadano ‘en defensa de la honestidad del jefe de Gobierno’”.¹⁷⁸ Expresiones como ésta fueron precursoras del movimiento político que terminaría de configurarse en la lucha contra el desafuero.

Antes del estallido de los videoescándalos, el 27 de febrero, Ahumada abandonó el país para refugiarse en Cuba, donde fue arrestado el 30 de marzo por órdenes de la INTERPOL. Interrogado en la isla, reconoció la existencia de una conspiración para destruir políticamente a López Obrador. El 28 de abril fue deportado a México.

Las evidencias del complot se produjeron con el tiempo. El 9 de marzo de 2004, pocos días después de los videoescándalos, se dio a conocer la reunión del 20 de febrero

¹⁷⁸ Raúl Llanos, Josefina Quintero, Mirna Servín, Susana González, Gabriela Romero, Laura Gómez, Ángel Bolaños y Agustín Salgado “Congregó a más de 100 mil personas la convocatoria al Zócalo capitalino” y Jaime Avilés, “Cimbró al Zócalo la *pejemanía*”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de marzo de 2004, en <http://www.jornada.unam.mx/2004/03/15/018n1cap.php?origen=capital.php&fly=1>, consultado el 4 de abril de 2012.

entre Ahumada, Fernández de Cevallos y Collado con un agente ministerial en el Hotel Presidente Intercontinental. El 18 de octubre de 2004 –en medio de la crisis política activada por el juicio de desafuero, momento en el que arrojó una luz sospechosa sobre otros acontecimientos–, trascendió un video en el que Ahumada presiona a René Bejarano para que interceda en su favor frente a López Obrador, amenazando con armar “un superescándalo”, involucrando a Salinas de Gortari, Creel y Televisa. El 15 de noviembre de 2004, la PGJDF entregó a los medios de comunicación un video recuperado de las oficinas de Ahumada donde el empresario discute con Ramón Sosamontes cómo editar los videos de Bejarano e Imaz para presionar a López Obrador. En agosto de 2006 (después de las elecciones presidenciales), se filtró a los medios el video del interrogatorio de Ahumada en Cuba, donde implica al ex presidente Carlos Salinas, a Diego Fernández Cevallos, al ex secretario de Gobernación Santiago Creel Miranda y al ex procurador Rafael Macedo de la Concha en el complot. En mayo de 2007, Ahumada consideró que los videoescándalos fueron su “granito de arena” para evitar que López Obrador llegara a la presidencia.¹⁷⁹

El impacto de los videoescándalos en la opinión pública fue profundo, pero paradójico. Aunque no pudiera demostrarse que López Obrador hubiera estado directamente involucrado en los actos de corrupción ni los tolerara, y se revelara que el GDF y la PGJDF habían emprendido, con anterioridad a los videoescándalos, medidas para detener a Ahumada, fue imposible revertir la impresión extendida de que el PRD era un partido corrupto y de que el propio López Obrador estaba rodeado de elementos poco confiables y que, de alguna manera, tenía que estar implicado o, por lo menos, enterado. En una encuesta de evaluación del GDF la empresa Consulta Mitofsky –contratada por Televisa– encontró que de febrero a marzo de 2004 López Obrador había perdido 7 puntos en su nivel de aceptación. Al mismo tiempo, de acuerdo con datos presentados por otra encuestadora, GEA, más del 60 por ciento de la población estaba convencida de que la presentación de los videos constituía una maniobra de los adversarios del tabasqueño

¹⁷⁹ “Cronología del caso Ahumada”, en *El Universal*: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/596609.html>, consultado el 14 de marzo de 2012.

para golpearlo políticamente.¹⁸⁰

ii.iv. Nace un movimiento político.

Los “videoescándalos” no fueron el último intento de destruir a López Obrador y eliminarlo de la contienda electoral de 2006. El siguiente asalto consistió en un empleo faccioso de un juicio por desacato para inhabilitar políticamente al tabasqueño, que catalizó un gran movimiento político en su apoyo.

Como en el caso del Paraje San Juan, el juicio giraba en torno a un predio expropiado, y es necesario exponer el proceso para demostrar la naturaleza política –que no legal– de la maniobra. El predio El Encino, ubicado en el poniente de la Ciudad de México, en la delegación Cuajimalpa, fue expropiado por el gobierno de Rosario Robles en noviembre del 2000 por causa de utilidad pública, pues por su ubicación era útil para establecer vías de tránsito en una zona de gran crecimiento poblacional, comunicando las delegaciones Miguel Hidalgo y Álvaro Obregón con Cuajimalpa. En diciembre, la propietaria del terreno, Promotora Internacional Santa Fe, solicitó un amparo contra la expropiación y una suspensión provisional –después, una suspensión definitiva– de las obras, alegando que impedían el acceso al predio (incluyendo áreas no afectadas por el decreto expropiatorio). Después de un primer rechazo de la suspensión, quejas contra el juez y numerosos recursos de revisión, se aprobó la suspensión definitiva de las obras *en ciertos puntos del terreno*, al tiempo que se negaba el amparo contra el decreto expropiatorio, lo que permitía la continuación de los trabajos de excavación y construcción mientras no se bloquearan los accesos al predio. En agosto de 2001, los abogados de Promotora Internacional Santa Fe acusaron al GDF de violar la suspensión definitiva, a lo que éste respondió con un informe el día 22 de ese mes, afirmando que, aunque habían proseguido las obras, no se habían obstruido los accesos. A pesar de esto, el juez Álvaro Tovilla León falló que sí se había violado la suspensión definitiva y responsabilizó de los hechos al jefe de Gobierno. Para numerosos analistas, este fallo fue bastante anómalo y estuvo plagado

¹⁸⁰ Cuéllar y Oseguera, *op.cit.*, pp.43-44.

de incongruencias.¹⁸¹

Finalmente, tras la interposición de nuevos recursos de queja, escritos, declaraciones ministeriales y amparos, el 14 de marzo de 2004 la Procuraduría General de la República decidió ejercer acción penal contra el jefe de Gobierno del Distrito Federal, para lo que era necesario que se le removiera el fuero del que gozaba como servidor público.

Las responsabilidades de los servidores públicos están establecidas en el título cuarto de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en la que se contempla la figura del fuero. Su objetivo, precisamente, es ofrecer protección a los funcionarios públicos de manera que no pueda iniciarse un proceso penal con la única finalidad de destruir políticamente a un adversario. Entre una demanda cualquiera y el comienzo de un proceso debe mediar la remoción del fuero mediante un juicio político de procedencia, donde la Cámara de Diputados, tras una investigación y presentación del caso por parte de una Sección Instructora, verifica la existencia de un delito y la probable responsabilidad del servidor público acusado, y determina si la investigación responde al interés público y no a móviles políticos, caso en el que se remueve el fuero y se ejerce acción penal. De acuerdo con el artículo 110 constitucional, altos funcionarios “*sólo* podrán ser sujetos de juicio político por violaciones *graves* a esta Constitución y a las leyes federales que de

¹⁸¹ En el libro *El desafuero de Andrés Manuel López Obrador*, Angélica Cuéllar Vázquez y Roberto Oseguera Quiñones, realizando un análisis eminentemente jurídico, observan que “El juez decidió sacar de contexto una frase del informe de las autoridades capitalinas para declarar fundada la demanda contra el jefe de Gobierno; esto, a pesar de que en el documento se sostiene que los trabajos en las áreas de acceso habían sido detenidos... es decir: el sentido del informe era totalmente contrario a la frase que el juez utilizó como prueba” y más adelante “Es interesante notar que, en el caso del expediente principal, el juez Tovilla desestimó las acusaciones contra las autoridades federales, utilizando como pruebas las declaraciones de los funcionarios, en las que negaban las imputaciones de la quejosa. Sin embargo, en el caso del jefe de Gobierno del Distrito Federal, el desmentido no fue suficiente...” (Véase Angélica Cuéllar Vázquez y Roberto Oseguera Quiñones, *El desafuero de Andrés Manuel López Obrador*, UNAM-Gernika-FCPyS, México, 2011, pp.49-50.) Por otro lado, el hecho de que se señalara a López Obrador *como responsable directo* de violar la suspensión también es sospechoso: en un primer momento se quiso acusar del desacato a su entonces secretario de Gobierno, José Agustín Ortiz Pinchetti, que trató el asunto con el procurador Macedo de la Concha. Ortiz Pinchetti reveló después: “le expliqué [al procurador] como nosotros habíamos ordenado por oficio a las autoridades ejecutoras y a la constructora que pararan la obra. Pareció convencerse...”. Igualmente, asegura que López Obrador no supo nada del caso El Encino hasta que adquirió tintes políticos: “Nunca se hubiera arriesgado... La imputación de que él fue consciente, voluntaria y dolosamente responsable del desacato es ridícula. Nunca se encontró dolo...” (Raúl Monge, “La ignominia”, p.19).

ella emanen”.¹⁸² La Cámara de Diputados no determina la culpabilidad o inocencia del acusado pero, como sea, cualquier individuo sujeto a un proceso penal queda inhabilitado políticamente.¹⁸³ En caso de ser desafortado y de que la PGR ejerciera acción penal, López Obrador no podría presentarse como candidato a un cargo de elección popular en 2006.

El 14 de marzo de 2004 la PGR solicitó a la Comisión Permanente de la Cámara de Diputados instaurar el procedimiento, el 25 de ese mes la Cámara aprobó oficialmente la integración de la Sección Instructora¹⁸⁴ y el 18 de mayo Carlos Vega Memije, subprocurador de Investigaciones Especiales de la PGR acreditó frente a la Cámara la probable responsabilidad del jefe de Gobierno capitalino. El 19 de mayo, “en un hecho por demás inusual”¹⁸⁵, la SCJN publicó un desplegado en diarios nacionales avalando el proceso de desafuero. López Obrador, el PRD y una amplia franja de la opinión pública cuestionaron desde un comienzo la legitimidad del proceso, insistiendo en que se estaban manipulando facciosamente las instituciones para descalificar a un opositor político, en un claro abuso de poder. El gobierno federal, con el propio presidente Fox y el secretario de Gobernación Santiago Creel como principales voceros, insistió en que se trataba de un proceso estrictamente jurídico, que López Obrador había violado sistemáticamente la ley y que la PGR actuaba obligada por el mandato del juez. En mayo el enfrentamiento alcanzó un punto álgido, y el PRD rompió relaciones con el ejecutivo federal, cancelando la agenda de diálogo sobre diversos asuntos.¹⁸⁶

¹⁸² *La Constitución del pueblo mexicano*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados LVIII Legislatura, México, 2001, pp. 259. El subrayado es mío (DNS).

¹⁸³ *La Constitución del pueblo mexicano*, pp. 255-270. Los procedimientos para el juicio político y la declaración de procedencia están tipificados en el título segundo de la Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos. Véase *Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos* y *Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Públicos*, Editorial SISTA, México, 2003.

¹⁸⁴ Pocos días más tarde, el 6 de abril de 2004, el presidente Vicente Fox, Mariano Azuela Güitrón, (presidente de la SCJN), Rafael Macedo de la Concha (procurador general de la República) y Santiago Creel Miranda (secretario de Gobernación) se reunieron en un desayuno en Los Pinos, en el que, de acuerdo con diversos testimonios, se discutió la cuestión del desafuero, lo que despertó seria desconfianza sobre la independencia del Poder Judicial (la información sobre el desayuno no trascendió a la opinión pública hasta septiembre de ese año). Véanse Cuéllar y Oseguera, *op.cit.*, p.57 y Raúl Monge, “La ignominia”, p. 19.

¹⁸⁵ Cuéllar y Oseguera, *op.cit.*, p. 61.

¹⁸⁶ Leonel Godoy Rangel, entonces dirigente del PRD declaró el 14 de mayo: “No estamos dispuestos a que [el presidente Fox] siga encabezando una estrategia de aniquilación del PRD para el 2006 con el uso del poder del estado”, en una carta enviada a Fox, Godoy expuso: “Usted miente. Invoca el estado de derecho y no es la primera vez que un gobernante esgrime la ley para reprimir a sus opositores, pero al lanzarse contra un opositor está consciente de que puede desatar una crisis política de consecuencias impredecibles para la incipiente democracia, pero parece no preocuparlo”. Cuéllar y Oseguera, *op.cit.*, pp. 58 y 65.

El 27 de mayo la Sección Instructora instauró el procedimiento de declaración de procedencia en contra de López Obrador. El tabasqueño anunció que, en caso de que procediera el desafuero, no recurriría al amparo.

Como en el caso del Paraje San Juan, López Obrador apeló directamente a la ciudadanía, organizando una serie de conferencias llamadas *Seminario sobre la manipulación de la ley con propósitos políticos* realizadas entre el 2 y el 8 de junio de 2004. López Obrador expuso el caso de El Encino, y destacó la existencia de cerca de 5 mil denuncias por inejecución de sentencia. De entre todas, la suya fue la única que procedió. López Obrador aseguró que el juicio de procedencia era una maniobra política para eliminarlo de la contienda presidencial de 2006. Igualmente, presentó pruebas de que el propietario del predio, Federico Escobedo Garduño, modificó los linderos para apropiarse de terrenos propiedad de la nación que después vendió a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). Denunció la participación de medios de comunicación como *La Crónica*¹⁸⁷ en la maquinación del complot. En la última sesión, presentó sus conclusiones en cuatro puntos:

- 1) Se demostró que con la ayuda del entonces regente capitalino Carlos Hank González, el propietario de El Encino, Escobedo Garduño, se apoderó de 35 hectáreas de terrenos nacionales.
- 2) Se probó que el caso respondía a fines políticos, y no al interés público o el cumplimiento de la ley.
- 3) Se demostró que el GDF no había violado el auto de suspensión y
- 4) La responsabilidad es intransferible, y no se puede culpar a superiores jerárquicos (en este caso el jefe de Gobierno) de faltas cometidas por funcionarios de menor rango.

López Obrador cerró el seminario con la declaración: “Están torciendo la ley porque les estorbamos para el 2006”.¹⁸⁸

La desconfianza pública acerca de la integridad del proceso se incrementaba día con día. El jueves 3 de de junio de 2004, el diario *Milenio* publicó que la investigación de la

¹⁸⁷ Como se mencionó anteriormente, *El Crónica*, originalmente *El Nacional*, es un periódico vinculado al ex presidente Carlos Salinas de Gortari. *Vid supra*.

¹⁸⁸ Cuéllar y Oseguera, *op.cit.*, p.70.

PGR se basaba esencialmente en recortes de periódico.

Un mes más tarde, el 5 de julio, uno de los colaboradores más cercanos del presidente Fox, su secretario particular, Alfonso Durazo Montaña, renunció a su cargo y publicó una dura carta en la que criticaba al mandatario de reproducir muchas de las viejas prácticas corruptas del régimen priísta interviniendo personalmente en el proceso de sucesión presidencial, advirtiendo sobre los peligros de generar un clima de confrontación política al tratar de imponer, a toda costa, la candidatura de su esposa Marta Sahagún.¹⁸⁹ La carta confirmaba muchas de las acusaciones hechas por López Obrador al gobierno federal, y supuso un fuerte golpe a la estrategia foxista. Probablemente, se contó entre las principales razones de la renuncia de Marta Sahagún a sus ambiciones presidenciales, anunciada por Fox un día más tarde.¹⁹⁰

El presidente Fox estaba perdiendo el control sobre el proceso sucesorio incluso al interior de su propio partido. El 11 de julio, en un acto auspiciado por el gobernador de Jalisco, Francisco Javier Ramírez Acuña, Felipe Calderón Hinojosa –hasta mayo secretario de Energía del gabinete foxista, pero no cercano al presidente– anunció su intención de ser el candidato del PAN en 2006. Al día siguiente, en una conferencia de prensa, Marta Sahagún informó que no contendría por la presidencia en 2006.¹⁹¹

En la lucha contra el desafuero, y como hiciera ya en otras ocasiones, López Obrador combinó las gestiones por los canales institucionales legales con las apelaciones a la opinión pública y la movilización popular.

En materia legal, la ALDF presentó ante la SCJN una controversia constitucional impugnando el juicio de procedencia, alegando que el delito no era imputable al jefe de Gobierno y que no había mediado una solicitud a la SCJN (en una grave anomalía, la PGR se había dirigido a la Cámara directamente), entre otras irregularidades. Este recurso fue desechado en primera instancia el 7 de julio, se introdujo un recurso de reclamación, finalmente rechazado –por “notoriamente improcedente”– el 7 de septiembre. En la

¹⁸⁹ Rosa Elvira Vargas, “Renuncia Durazo, inconforme con *pretensiones dinásticas* de Los Pinos”, en *La Jornada*, México D.F., 6 de julio de 2004. Consultado el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2004/07/06/003n1pol.php?origen=index.html&fly=1>.

¹⁹⁰ “Fox: nos vamos de la política en 2006”, en *El Universal*, México D.F., 7 de julio de 2004.

¹⁹¹ Rosa Elvira Vargas, “Sahagún se descarta como aspirante a la Presidencia”, en *La Jornada*, México D.F., martes 13 de julio de 2004. Consultado el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2004/07/13/008n3pol.php?origen=index.html&fly=1>

primera mitad de agosto, López Obrador ofreció una serie de pruebas a la Sección Instructora de la Cámara de Diputados, haciendo un análisis de su caso a la luz de otras demandas similares (de Jalisco, Querétaro y el propio Distrito Federal), exponiendo que el Código Penal no contempla pena alguna por el delito de violación de suspensión, por lo que en los otros casos se había resuelto el no ejercicio de la acción penal. También solicitó la comparecencia de Rafael Macedo de la Concha, Santiago Creel y Vicente Fox para esclarecer el fondo político del juicio de procedencia.¹⁹² Macedo pidió a la Sección que ignorara las pruebas y la solicitud de comparecencias, porque supuestamente habían sido entregadas fuera de los tiempos marcados por la ley. López Obrador, que desde el comienzo denunció el desafuero como un golpe político más que como un asunto jurídico, intentó negociar con el gobierno foxista, buscando reiteradamente una entrevista con el jefe del Ejecutivo. Cuando ésta por fin se produjo, el 29 de septiembre de 2004, fue infructuosa.

En materia de movilización popular, el 12 de julio se recabaron cerca de 50 mil firmas en la zona de Nezahualcóyotl en apoyo al jefe de Gobierno y contra la continuación del juicio de procedencia. A partir de agosto, el PRD convocó a la formación de un Movimiento en Defensa de la Legalidad, y su secretario general, Carlos Navarrete Ruiz, anunció una serie de jornadas en defensa de la democracia y la legalidad que culminarían con una concentración en el Zócalo el 29 de ese mes. Como primera acción, el miércoles 11 de agosto entregaron en la Cámara de Diputados un escrito en el que exigían a los legisladores detener el juicio de procedencia, seguida de concentraciones en diferentes delegaciones del D.F. en defensa del jefe de Gobierno.

El 29 de agosto tuvo lugar la primera manifestación masiva contra el desafuero y fue, en magnitud, una de las más grandes vistas en Ciudad de México hasta ese momento. Se

¹⁹² Con el fin de ilustrar la crispación de los enfrentamientos entre el jefe de Gobierno y el ejecutivo federal por esas fechas, vale la pena recuperar la respuesta de Creel, que declaró que López Obrador debería enfrentar solo el juicio de desafuero “como hombrecito”. “El ejecutivo capitalino subrayó que sólo ciudadanos deben decidir la sucesión” en *La Jornada*, México D.F., 7 de agosto de 2004. <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/07/003n1pol.php?origen=index.html&fly=1>, consultado el 4 de abril de 2012. En septiembre, tras una nueva reunión del presidente de la SCJN, Mariano Azuela, con el presidente Fox, que López Obrador señaló como otra prueba de una connivencia entre los dos poderes, Creel rechazó “la cultura del *sospechosismo* (sic.)”, forjando uno de los neologismos más populares del sexenio. Véase Alonso Urrutia, “Creel rechaza el *sospechosismo*, pero siembra dudas sobre López Obrador” en *La Jornada*, México D.F., 21 de septiembre de 2004.

estimó una asistencia de alrededor de cerca de medio millón de manifestantes.¹⁹³ El acto consistió en una marcha desde el Museo de antropología hasta el Zócalo, donde López Obrador se dirigió a los manifestantes. En su discurso, se refirió a los anteriores golpes de los que había sido víctima: el caso del Paraje San Juan y los videoescándalos, y ahora “el caso de El Encino, mediante el cual me quieren desaforar, inhabilitar políticamente y meterme a la cárcel por haber intentado abrir una calle de acceso a un hospital y haber violado supuestamente el acto de suspensión provisional de un amparo.” Expuso el caso de El Encino, para concluir que

...No se trata de un asunto jurídico. Hablando en plata, vuelvo a señalar que todo ha sido fabricado para quitarme mis derechos políticos, con miras a las elecciones de 2006 y atajar el proyecto alternativo de nación que estamos impulsando ante el rotundo fracaso del modelo neoliberal y del mal llamado “gobierno del cambio”.¹⁹⁴

Describió el acto de injusto y autoritario, reconoció que su futuro personal era incierto pero que, en todo caso “Sea quien sea el candidato a la Presidencia para 2006, debemos tener un proyecto para transformar México”, lo que puso de relieve que el movimiento social catalizado por el desafuero se aglutinó, al mismo tiempo que alrededor de López Obrador, en torno a un proyecto alternativo de nación.

En aquél mismo discurso, el tabasqueño invitó a los asistentes a “que no sólo defendamos intereses políticos o los de cualquier otro ciudadano, sino que empecemos a debatir abierta y francamente los puntos esenciales que deberá contener el nuevo proyecto alternativo de nación”¹⁹⁵ y resumió en veinte puntos su plataforma.¹⁹⁶

La marcha del 29 de agosto representó un parteaguas en el desarrollo del movimiento.

¹⁹³ Josefina Quintero y Agustín Salgado, “Reportan las autoridades saldo blanco en la marcha” en *La Jornada* México D.F. 30 de agosto de 2004, consultado el 22 de marzo de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/30/005n3pol.php?origen=index.html&fly=1>,.

¹⁹⁴ “Presentó proyecto de nación ante cientos de miles López Obrador, por pacto social y cambio verdadero”, en *La Jornada* México D.F. Lunes 30 de agosto de 2004, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/30/005n3pol.php?origen=index.html&fly=1>, el 22 de marzo de 2012.

¹⁹⁵ *Ibid.*

¹⁹⁶ Los “veinte puntos” que resumen de forma concisa la plataforma electoral de López Obrador en 2006 (y, con mínimos cambios, la del 2012), son objeto de análisis en el siguiente capítulo y están recogidos en el apéndice I de este trabajo.

Como se explicó anteriormente, un movimiento social se caracteriza por ser un sistema integrado de acción en el que convergen, de manera más o menos estable, muy diferentes significados, fines, formas de solidaridad y organización. La identificación de López Obrador como el portador de un cambio potencial que favoreciera a las clases subordinadas, objeto además de una persecución política por parte del gobierno federal, se convirtió en un fuerte factor de solidaridad que apeló a la simpatía de todos aquéllos que se sentían, por diferentes razones, excluidos por el modelo económico y el régimen político. Un motivo para asistir de muchos de los asistentes fue, sencillamente, la indignación. El 29 de agosto, se concentraron en el Zócalo cerca de medio millón de personas, muchas de las cuáles no tenían militancia partidaria alguna, ni eran necesariamente simpatizantes de López Obrador en el pasado, y todavía menos del PRD. Además de ciudadanos independientes, muchos pertenecían a otras organizaciones sociales y, sin embargo, en la resistencia civil pacífica en contra del desafuero, en contra de la inhabilitación política de López Obrador y su eliminación de las boletas en 2006, actuaron de consuno.¹⁹⁷

Pasada esta fecha las movilizaciones populares continuaron, sirviéndose de un amplio repertorio. Se organizaron jornadas de información casa por casa con los vecinos de la ciudad y se clausuraron simbólicamente las oficinas del CISEN. López Obrador insistió desde un comienzo en que su verdadera defensa estaba en el pueblo, que no consentiría un atropello. Fue en los primeros días de febrero, cuando se hizo evidente que no podría detenerse el juicio de procedencia mediante canales institucionales o la negociación política, que se hizo un llamado más amplio a la resistencia civil pacífica. El 4 de febrero de 2005, López Obrador declaró:

¹⁹⁷ La magnitud de las movilizaciones de finales de agosto también puso de relieve que el movimiento político que surgía comprendía al PRD, pero lo rebasaba ampliamente. Los primeros actos de protesta contra el desafuero fueron organizados por la estructura del partido: una desangelada campaña de 100 horas en el Zócalo. Para el día 8 de agosto, se convocó a una cadena humana sobre avenida Insurgentes. De acuerdo con Agustín Guerrero, dirigente estatal (*sic.*) del PRD en el Distrito Federal: “eran las once y *no había nadie, sólo la estructura del PRD*, pero cuando hicimos el recorrido a las 12 ya había hasta triple fila. Después vino la primera de las grandes marchas. Ahí nos dimos cuenta que la defensa de los derechos políticos de López Obrador *iba más allá del partido*.” Rocío González Alvarado, “PRD: el tránsito de oposición a gobierno” en *10 años de gobierno de izquierda en el DF*, Suplemento especial de *La Jornada*, México, D.F., miércoles 5 de diciembre de 2007, p. 29. (el subrayado es mío, DNS).

Aquí lo que está de por medio es ver qué tanto tiene dominio el aparato autoritario de siempre y qué tanto la sociedad permite que se den esos abusos. Yo sostengo que el pueblo es otro, que la sociedad es otra y que hay fortaleza en la gente que es muy importante, que es la fuerza de la opinión pública. [...] El que va a tener la última palabra va a ser el pueblo. [...] En el pueblo está mi defensa.¹⁹⁸

Y el 11 de febrero:

No voy a dejar de luchar; eso sí, ya lo dije, no me voy a amparar, y eso es parte de la resistencia civil; no voy a salir de la cárcel bajo fianza y, si así conviene, en su momento, desde la cárcel me inscribiría para ser el candidato del PRD a la Presidencia.¹⁹⁹

En un comienzo, la resistencia civil consistió en colocar carteles en muros y automóviles rechazando el desafuero, portar listones tricolores como símbolo de apoyo a López Obrador, la participación en medios de comunicación en los que se abordara el tema y la organización de brigadas que difundieran información en plazas, parques y mercados. Las estructuras de movilización del PRD y las Redes Ciudadanas formadas por López Obrador en el transcurso del sexenio funcionaron en un primer momento como instancia organizativa, pero pronto otros grupos ya existentes se sumaron y otros nuevos surgieron, con frecuencia integrados por ciudadanos sin partido, como el Lado Izquierdo Opositor, el Proyecto Esperanza, la Red Nacional de Jóvenes con AMLO, Grupo Iniciativa Flor y Canto, la Red Campesina del Distrito Federal, el Comité Ciudadano Coyoacanense, el Proyecto No al Desafuero, el Frente Amplio Democrático, el Plan de los Tres Puntos, el foro oaxaqueño País de la Esperanza, El Barzón e incluso la Asociación Nacional de Industriales de Transformación (ANIT) y la Asociación Latinoamericana de Micro, Pequeños y Medianos Empresarios (ALAMPYME).²⁰⁰ Comenzó a gestarse, en la

¹⁹⁸ Ángel Bolaños Sánchez, “Mi desafuero ya lo acordó Salinas con Fox, Sahagún, Creel, PAN y PRI”, en *La Jornada*, México D.F., 5 de febrero de 2005. Consultado el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/02/05/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

¹⁹⁹ “AMLO: me registraría desde una cárcel”, en *El Universal*, 12 de febrero de 2005.

²⁰⁰ Jaime Avilés, “El Zócalo se llenó tres veces en la mayor manifestación política de la historia” en *La Jornada* México D.F. Lunes 30 de agosto de 2004, consultado el 22 de marzo de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/30/005n3pol.php?origen=index.html&fly=1>. Véase también Cuéllar

lucha contra la inhabilitación política de López Obrador y en torno al proyecto alternativo de nación, un movimiento político que, aunque comprendía al PRD, lo superaba.

El 20 de febrero un grupo de alrededor de sesenta intelectuales envió una carta a la Cámara de Diputados advirtiéndole que el desafuero e inhabilitación de López Obrador sería una imprudencia, afirmando que “No es en los tribunales, sino en las urnas, donde deben ganarse limpiamente las contiendas políticas” y haciéndose eco de la percepción “fundada en numerosos ejemplos concretos, de que en los últimos años se ha hecho una aplicación selectiva y arbitraria de los criterios de legalidad o ilegalidad al aplicarlos, según la conveniencia, a diversas situaciones”, concluyendo que estaba “en juego la legitimidad de las elecciones de 2006”.²⁰¹

En marzo se sucedieron las acciones de resistencia civil: se colocó un gran moño tricolor en la puerta de Los Pinos; un grupo de personas marchó portando máscaras de Andrés Manuel López Obrador a la PGR; se realizó una concentración solidaria al pie de la torre de Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); agrupaciones de taxistas y transportistas realizaron caravanas vehiculares por importantes avenidas del Distrito Federal; se organizaron asambleas informativas en puntos de encuentro de la ciudad; se celebró una carrera de 24 horas en el Zócalo y se entonaron *Las mañanitas* a las afueras de la Cámara de Diputados, para despertar a los legisladores de su “sueño de opio”.²⁰² El apoyo a López Obrador provino a veces de lugares inesperados: el 15 de marzo representantes de la comunidad budista de México y Morelos tomaron pacíficamente la glorieta del Ángel de la Independencia para elevar plegarias por López Obrador y el lunes 21 de ese mes, masones provenientes de Jalisco, Sinaloa, Puebla, Guanajuato, Oaxaca, el Estado de México y el D.F. realizaron en el Zócalo una “cadena de fuerza” en su apoyo.²⁰³

y Oseguera, *op.cit.*, pp.112-113. El pronunciamiento en contra del desafuero de asociaciones empresariales como la ANIT y la ALAMPYME ilustra el carácter multclasista, desde el comienzo mismo, del movimiento lopezobradorista. Véase: Antonio Castellanos, “Pequeños empresarios salen en defensa de AMLO” en *La Jornada*, México D.F., 15 de febrero de 2005. Consultada el 4 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/02/15/index.php?section=politica&article=008n2pol>

²⁰¹ “Juego limpio, piden intelectuales” en *La Jornada*, México D.F., Lunes 21 de febrero de 2005.

²⁰² Cuéllar y Oseguera, *op.cit.*, p.118.

²⁰³ *Resistencia: del desafuero al plantón*, edición especial de *La Jornada*, México D.F., marzo de 2007, pp. 14-15.

El 1 de abril de 2005, la Sección Instructora emitió su dictamen determinando dar inicio al proceso de desafuero y lo entregó al presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, Manlio Fabio Beltrones, para que convocara al Pleno, constituido en jurado de procedencia. Esa tarde, miles de personas llegaron al Zócalo de manera espontánea para protestar. Al día siguiente, se publicó en la *Gaceta parlamentaria de la Cámara de Diputados* la convocatoria para el día 7 de abril y se notificó a López Obrador. Para ese mismo día, el líder popular convocó al Movimiento en Defensa de la Legalidad a una concentración en el Zócalo.

El 7 de abril se demostró una vez más el poder de convocatoria del movimiento. Alrededor de 330 mil personas se congregaron en el Zócalo y las calles circundantes²⁰⁴ para escuchar el discurso de López Obrador previo a su comparecencia en la Cámara de Diputados. Nuevamente, la asistencia estuvo compuesta por militantes del PRD, pero también de los más diversos orígenes: ciudadanos; organizaciones sociales, comerciantes, trabajadores, amas de casa, miles de campesinos e indígenas de Tabasco y Puebla, trabajadores del IMSS, SME, UGOCM y la ex Ruta 100, tranviarios, electricistas, barrenderos, costureras, estudiantes politécnicos y universitarios, taxistas, pepenadores, molineros, tortilleros, comerciantes ambulantes de Tepito, La Merced o de Corregidora, militantes de Asamblea de Barrios, Patria Nueva, del Movimiento Vida Digna, del Partido del Trabajo o del Frente Izquierdista y de colonos de las distintas delegaciones o municipios conurbados.²⁰⁵

Acompañado de sus hijos, el mandatario capitalino llegó a la Plaza de la Constitución a las 9:40 de la mañana y la cruzó a pie, a través de un corredor formado con vallas, lo que se convirtió en práctica repetida en otras concentraciones. En el templete, además de los integrantes del gabinete del GDF y los dirigentes nacionales y locales del PRD, estaban presentes representantes de la sociedad civil, como la escritora Elena

²⁰⁴ Bertha Teresa Ramírez, Josefina Quintero y Susana González, “Más de 330 mil personas en la plancha del Zócalo: reporte de la base Morelos” en *La Jornada*, México D.F., viernes 8 de abril de 2005. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/08/index.php?section=capital&article=043n1cap> el 23 de abril de 2012.

²⁰⁵ *Ibíd.*

Poniatowska, en representación del elemento no partidista del movimiento.²⁰⁶

En su intervención López Obrador insistió en que el desafuero constituía un “atropello contra los avances democráticos” y un retroceso “a la época autoritaria cuando, desde Los Pinos, se decidía quién podía o no ser el Presidente de México, sin tomar en cuenta la voluntad popular”. El objetivo era político y no jurídico: que su nombre no apareciera en las boletas en 2006.²⁰⁷

Explicó también que consideraba que el juicio de procedencia sería “una farsa”, en la que los diputados del PRI y el PAN cumplirían “el encargo, la consigna que les dieron desde Los Pinos, con la complicidad de Carlos Salinas, y la mediación de los dirigentes de esos partidos.”

Para el tabasqueño, otro objetivo del desafuero era silenciarlo:

No quieren que sigamos insistiendo en el rotundo fracaso de la política económica, que no permite el crecimiento, la generación de empleos ni el bienestar y que sólo ha servido para beneficio de unos cuantos, a costa del sufrimiento de las mayorías.

No quieren que nos opongamos a la privatización de la industria eléctrica y del petróleo.

No quieren que sigamos denunciando la corrupción imperante, el influyentismo y la impunidad.

Insistió en que el movimiento que se había gestado en fechas recientes, sin embargo, no giraba en torno a la lucha contra el desafuero, que no constituía un fin en sí mismo, sino que su objetivo era “la defensa de nuestro Proyecto Alternativo de Nación”:

No perdamos de vista que esto apenas comienza, que estamos iniciando una nueva etapa; nuestro objetivo principal es la regeneración de la vida pública de México.

²⁰⁶ Ángel Bolaños y Gabriela Romero, “Nada de violencia; sólo acuden a la fuerza los que no tienen la razón, expresa el gobernante” en *La Jornada*, México D.F., viernes 8 de abril de 2005. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/08/index.php?section=politica&article=014n1pol>, el 23 de abril de 2012.

²⁰⁷ “Discurso del Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, en el Zócalo de la Ciudad, previo a su comparecencia en la Cámara de Diputados en el juicio para su desafuero”, en *La Jornada*, México D.F., viernes 8 de abril de 2005. Consultado el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/08/index.php?section=capital&article=042n2cap>. Los extractos del discurso citados a continuación provienen de la misma fuente.

[...]

Ahora, más que nunca, debemos echar a andar un gran movimiento transformador, capaz de crear una nueva legalidad, una nueva economía, una nueva política y una nueva convivencia social, con menos desigualdad y más justicia y dignidad.

Desde esta óptica, el desafuero respondía también a otros objetivos:

[...] Ante la gran provocación que es el desafuero, apuestan a que nosotros actuaremos de manera irresponsable, que perderemos la cabeza y que podrán desatar una campaña, acusándonos de rijosos y violentos.

Ellos piensan que vamos a caer en la trampa de la provocación y que eso nos va a desgastar...

[Suponen que caeremos] en la trampa de tomar medidas radicales que asusten a la gente y perdamos el respaldo popular que hoy tenemos.

Como se desprende de estas declaraciones, desde esta etapa tan temprana López Obrador ya anticipaba que el movimiento podía caer en la dinámica descrita en el primer apartado: dejarse arrastrar a una espiral de provocaciones que lo deslegitimara frente a amplias franjas de la opinión pública, asustara a los moderados y redujera su base de apoyo. De este modo, era vital “definir con claridad nuestra postura y delinear con mucho cuidado las acciones que llevaremos a la práctica”:

Tenemos que actuar, por eso, con mucha inteligencia y con mucha decisión. Nada de violencia. Nada de caer en provocaciones. Este movimiento es, ha sido y será pacífico.

Además, siempre he sostenido que un dirigente puede poner en riesgo su vida, pero no tiene el derecho de poner en riesgo la vida de los demás.

Hoy les pido encarecidamente: no hagamos nada que pueda propiciar el enfrentamiento y que afecte intereses de terceros.

Pero quiero ser aún más preciso: nada de bloqueos de calles o carreteras; nada de tomar instalaciones públicas o privadas. Nada que signifique actuar como lo tienen estudiado y previsto nuestros adversarios.

A continuación resumió su plan de acción, que orientó al movimiento en las álgidas jornadas por venir:

Meditar, reflexionar y hablar en corto con familiares y amigos, sobre lo que está sucediendo y lo que debemos hacer para fortalecer el movimiento.

Portar el distintivo tricolor y colocar carteles en autos y casas.

Llevar a cabo una Marcha del Silencio del Museo de Antropología al Zócalo, el domingo 24 de abril.

Hacer reuniones informativas todos los domingos en las plazas públicas del país.

Argumentar en medios de comunicación, hacer uso del derecho de réplica y hablar o escribir a la radio, la televisión y los periódicos. Utilizar también, sistemas alternativos de información, como volantes o internet.

Intensificar la creación en todo el país, de comités ciudadanos a favor del Proyecto Alternativo de Nación.

Les informo que al día de hoy, existen 4 mil 128 comités ciudadanos en los 31 estados y en el Distrito Federal. Hay también comités ciudadanos en el extranjero, en particular, en Estados Unidos, en Canadá, en Francia y en Inglaterra.

Llamar a votar, y esta es una forma de hacer resistencia civil activa, llamar a votar, ayudar a promover el voto por nuestros candidatos...

Informar a organizaciones sociales, políticas y de defensa de derechos humanos de carácter internacional, sobre el intento de retroceso de la democracia mexicana.

En adición a estas medidas, se designó una coordinación nacional para el movimiento integrada por Leonel Cota Montaña, Martí Batres, José Agustín Ortiz Pinchetti, Bertha Chaneca Maldonado y Elena Poniatowska.

Del Zócalo López Obrador se trasladó a la Cámara de Diputados, en San Lázaro donde, una vez iniciada la sesión, se dio lectura a un resumen del dictamen de la Sección Instructora, seguida por la intervención del subprocurador Carlos Javier Vega Memije. A continuación, se dio la palabra a López Obrador, que después de insistir en su inocencia haciendo un breve argumento jurídico, recalcó:

Atendamos lo evidente, diputadas y diputados. En México hoy se debaten dos proyectos de nación, y de nación en la globalidad distintos y contrapuestos, y a los que verdaderamente mandan, junto con los que malgobiernan (*sic.*) al país les preocupa y les molesta que nuestro programa en la ciudad de crecimiento económico, generación de empleos, construcción de obras públicas, de educación, salud y vivienda, y de apoyo a los más humildes y olvidados se propague cada día más, se acredite entre la gente y se aplique a nivel nacional.

Ese es el fondo del asunto. Por eso y por ninguna otra causa nos quieren atajar y me quieren quitar mis derechos políticos con miras a las elecciones del 2006.²⁰⁸

El tabasqueño se refirió también a los poderes económicos detrás del juicio de procedencia:

Un empresario me contó que el 10 de junio del año pasado, en una reunión en casa de Rómulo O'Farril, ese grupo compacto de intereses creados le dijo al ciudadano Presidente, palabras más, palabras menos: “Nos has quedado mal. No has podido llevar a cabo las privatizaciones ni la reforma fiscal. Pero eso ya no es lo que nos importa; ahora lo único que te pedimos es que por ningún motivo permitas que ese populista de Andrés Manuel llegue a la Presidencia”.

Tal vez a partir de entonces o de una lectura febril de las encuestas, al Presidente de la República se le volvió una obsesión hacer campaña en mi contra. Eso es lo que explica este desafuero tramado desde Los Pinos.

Y más adelante:

Por eso, con seguridad y firmeza, desde esta tribuna, aunque no sea la máxima tribuna, acuso al ciudadano Presidente de la República, Vicente Fox Quesada, de estos procedimientos deshonorosos para nuestra incipiente democracia; lo acuso de actuar de manera facciosa con el propósito de degradar las instituciones de la República.

²⁰⁸ Renato Dávalos y Andrea Becerril, “Fox actuó con dolo para degradar las instituciones, acusa López Obrador” en *La Jornada*, México D.F., viernes 8 de abril de 2005. Consultada en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/08/index.php?section=politica&article=006n1pol>, el 23 de abril de 2012. El artículo recoge íntegramente el discurso de López Obrador frente a la Cámara de Diputados. Los extractos del discurso citados a continuación proceden de la misma fuente.

Acuso también, por complicidad, al presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Mariano Azuela Güitrón, por supeditar los altos principios de la justicia y de la Constitución a las meras consignas políticas ordenadas por los intereses creados del momento.

Como en la mayoría de sus discursos López Obrador se remitió a la historia de México para enmarcar la crisis política actual, recordando otros casos en los que el gobierno se había servido de cargos fabricados o carentes de sustancia para inhabilitar políticamente a sus opositores: el encarcelamiento de Francisco I. Madero en la víspera de las elecciones de 1910, acusado de proteger a un orador que había pronunciado un discurso injurioso en contra las autoridades y, significativamente, el de Carlos A. Madrazo Becerra, padre de Roberto Madrazo Pintado, acusado de un fraude con tarjetas de braceros, al que se obligó a renunciar ante la amenaza de desafuero. También refirió otros casos en los que la Cámara de Diputados había sido cómplice de maniobras políticas espurias, como la de legalizar la llegada al poder de Victoriano Huerta en 1913.

Se procedió entonces a la votación del dictamen, que fue aprobado por las bancadas del PAN y el PRI. Al día siguiente se publicó la declaratoria de desafuero y se envió el expediente del caso El Encino a la PGR.

López Obrador anunció que seguiría trabajando y que no se separaría del cargo hasta que un juez dictara orden de aprehensión en su contra. Las conferencias de prensa matutinas se trasladaron a un parque cercano a la residencia de López Obrador, en Copilco. Si conservaba o no su carácter de jefe de Gobierno era entonces un asunto pendiente a la resolución de una controversia presentada por la ALDF frente a la SCJN. En esos días, López Obrador asistió a diversos actos de resistencia civil celebrados en toda la República.

El 20 de abril la PGR consignó el expediente al Juzgado 12 de Distrito para iniciar el proceso penal y pidió orden de comparecencia. Ese mismo día, el subprocurador Vega Memije anunció que “dos ciudadanos” (asambleístas de Acción Nacional) ya habían pagado la multa de 2 mil pesos necesaria para que López Obrador –que en ese momento se encontraba en un acto de resistencia civil en Tabasco– gozara de libertad condicional.

Esto puso de relieve que Vega Memije había filtrado información sobre la averiguación previa a los diputados panistas, por lo que se presentó una denuncia en su contra y se demandó la revocación de la libertad provisional. El 22 de abril, un juez negó a la PGR la orden de comparecencia, devolvió el expediente y el billete de depósito de la fianza.

El 24 de abril tuvo lugar la marcha del silencio, un acto de protesta política que marcó un nuevo precedente histórico por el número de manifestantes. La asistencia fue de alrededor de un millón 200 mil personas, de acuerdo con los informes de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) del Distrito Federal, que al final del evento reportó “saldo blanco” (fuera de sesenta personas que requirieron atención médica por insolación o deshidratación). La marcha rebasó incluso los cálculos de los organizadores, al extremo de que López Obrador ya no pudo incorporarse a la vanguardia de la marcha, como estaba programado. Los asistentes colmaron el Zócalo y, media hora después de que López Obrador terminara su discurso, los últimos contingentes todavía marchaban por Paseo de la Reforma camino de Avenida Juárez.²⁰⁹

En su discurso, tras recapitular los últimos acontecimientos, López Obrador subrayó el carácter incluyente y no partidista del movimiento, refiriéndose a la gente “que no milita en mi partido, el PRD, que no comparte del todo la forma de ser o de pensar que tenemos, que posiblemente ni votaría en 2006 por nosotros, toda esa gente que tiene diferencias con nosotros, [y que] de todas maneras está manifestando abiertamente su inconformidad ante el retroceso democrático” y luego aclaró, refiriéndose ya al proyecto alternativo de nación: “nuestro proyecto no implica excluir, hacer a un lado a nadie. Por el contrario, proponemos un pacto con todos los sectores de buena voluntad para emprender, juntos, los cambios que demanda el país.”²¹⁰

²⁰⁹ En un esfuerzo fútil por restarle importancia a la magnitud de la marcha, la SSP federal reportó “120 mil personas”. Susana González G., “Saldo blanco, en una marcha de más de un millón de personas” en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=006n1pol> y Alfredo Méndez, “La marcha reunió ‘120 mil personas’ según la SSP federal” en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada el 23 de abril de 2012 en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

²¹⁰ Ángel Bolaños, “Ni los más sucios políticos podrán manchar la política: López Obrador” en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=003n1pol>. La nota contiene el texto íntegro del discurso de López Obrador. Los fragmentos del discurso citados a continuación proceden

Tras exponer de nueva cuenta el contenido del proyecto alternativo de nación, subrayó:

Además, no hay que imaginar cosas que no van a suceder. Nosotros no odiamos ni buscaremos venganzas. No vamos a perseguir a nadie, no inventaremos delitos. No daremos consignas al Poder Judicial o al Ministerio Público. Seremos absolutamente respetuosos de nuestros adversarios y del derecho a disentir.

Nosotros nunca vamos a apostar a destruir a nuestros adversarios, no vamos a actuar de esa manera. Además, la gran tarea de transformación del país requiere de tolerancia, acuerdos, concordia y, sobre todo, de no perder el tiempo en revanchas políticas, porque la gente lo que exige en todas partes, en el norte, en el centro, en el sur del país, el pueblo de México lo que está demandando son resultados inmediatos y concretos para contar con empleo y vivir con tranquilidad, seguridad y bienestar.²¹¹

Por último, López Obrador propuso a los asistentes cuatro acuerdos: participar en las asambleas informativas que tendrían lugar en todas las plazas públicas del país; seguir defendiendo el derecho del pueblo a elegir libremente a sus gobernantes; evitar provocaciones y mantener el movimiento por la vía pacífica y seguir convenciendo a más gente hasta lograr la “la transformación política, económica, social y cultural que nos hemos propuesto y que requiere el país”.

Aunque de lejos fue el más significativo, la marcha del silencio del Museo Nacional de Antropología al Zócalo no fue el único acto en rechazo al desafuero aquel día. Muchas protestas tuvieron lugar en otras ciudades del país. En Minatitlán, Veracruz, se congregaron más de 4 mil indígenas de la sierra de Sotepán, militantes perredistas de una docena de municipios y representantes de 10 agrupaciones civiles. En Jalapa se reunieron más de mil personas, entre miembros del PRD, maestros e investigadores de la Universidad Veracruzana, grupos de católicos, integrantes del Grupo Antinuclear de Madres Veracruzanas, trabajadores del Seguro Social y normalistas. En Chiapas también

de la misma fuente. Un extracto del discurso, en el que se resume el Proyecto Alternativo de Nación, es reproducido en el apéndice II de este trabajo.

²¹¹ Como se puede ver, la actitud conciliadora hacia los adversarios, que ha sido señalada como un cambio en el discurso lopezobradorista a partir de 2011, ha sido una constante en el actuar del líder político.

se manifestaron cientos de personas, que marcharon en una docena de cabeceras municipales. En ese estado, y esto es significativo, en las movilizaciones no participaron militantes perredistas, los manifestantes fueron ciudadanos de la tercera edad e integrantes de más de 20 organizaciones de los Altos de Chiapas. En Baja California aproximadamente mil ciudadanos se manifestaron en Ensenada, Tijuana y Mexicali. Marchas de menor entidad tuvieron lugar en Ciudad Obregón, Hermosillo, Culiacán, Valladolid, Matamoros, Tamaulipas y Monterrey.²¹²

En el extranjero también hubo actos de solidaridad con la marcha del silencio de Ciudad de México, algunos organizados por estudiantes mexicanos. En Barcelona, la protesta de unas 150 personas fue encabezada por José Saramago, el Premio Nobel de Literatura portugués. En Madrid se reunieron unas setenta personas, y se leyó un mensaje enviado por el escritor Carlos Fuentes, que decía: “El proceso político contra López Obrador es injusto, improcedente y peligroso. Amenaza con descarrilar la joven democracia mexicana y los descarriladores son los mismos que ayer eran descarrilados por el autoritarismo priísta. Peligrosas paradojas. ¡No al desafuero!”. También hubo manifestaciones en París, Toulouse, Londres, Río de Janeiro, Sydney, Melbourne, Berlín, Vancouver y Montreal.²¹³

En Estados Unidos también hubo numerosas manifestaciones. En Nueva York, representantes de varias comunidades de la ciudad, jornaleros, artistas y estudiantes mexicanos se manifestaron frente al consulado y repartieron volantes de información en iglesias y comercios frecuentados por mexicanos. También hubo actos en San Francisco, Chicago, Boston, Washington, San Diego y poblaciones menores como Freehold (Nueva

²¹² Jesús Lastra, Guadalupe López, Angeles Mariscal, Elio Henríquez, Antonio Heras, Luis A. Boffil, Javier Valdez, David Carrizales, Julia Le Duc y *La Jornada Michoacán*, “Concentraciones y protestas pacíficas en varios estados”, en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=008n2pol>, el 23 de abril de 2012.

²¹³ Armando G. Tejeda (corresponsal) “José Saramago encabeza la protesta de los mexicanos en Barcelona” y “Denuncian en París la ‘feroz violación’ al estado de derecho en México” en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=020n1pol> y <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=018n1pol> (respectivamente).

Jersey) y San Bernardino (California).²¹⁴

Frente a la magnitud de las movilizaciones, el gobierno tuvo que dar marcha atrás. El 25 de abril López Obrador regresó a sus oficinas del GDF, anunciando que trabajaría normalmente a la espera de la resolución de los tribunales. Dos días más tarde, el presidente Fox dirigió un mensaje a la nación anunciando que había aceptado la renuncia del procurador general de la República, Rafael Macedo de la Concha y el fiscal Carlos Javier Vega Memije y que el expediente de El Encino sería revisado minuciosamente. Afirmó, acto seguido, que consideraba obligación suya garantizar el carácter democrático de las elecciones de 2006 y que no impediría a nadie participar en el proceso, lo que implicó un reconocimiento implícito de que el desafuero había respondido a objetivos políticos, y que ahora se daba, desde la presidencia, una salida política al conflicto. El 4 de mayo, el nuevo procurador, Daniel Francisco Cabeza de Vaca, anunció que no se ejercería acción penal contra López Obrador.²¹⁵

²¹⁴ David Brooks, “Mexicanos en EU se oponen ‘al intento de matar el proceso democrático’”, en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=019n1pol>.

²¹⁵ La afirmación de que todo el proceso de desafuero respondió a móviles políticos más que jurídicos es compartida por la mayoría de los analistas. Tras un exhaustivo análisis jurídico y del comportamiento de las autoridades involucradas a través de un estudio periodístico, Angélica Cuéllar y Roberto Oseguera afirman que “El caso, independientemente de su origen, mostró cómo Fox y los demás funcionarios que denostaron a AMLO utilizaron el proceso jurídico para acabar políticamente con el entonces jefe de Gobierno. En sus discursos siempre lo trataron como culpable sin haber sido juzgado... AMLO tenía que demostrar su inocencia, no la autoridad su culpabilidad”, reflexionan también que en México las instituciones y la ley son utilizadas discrecionalmente por el poder, práctica en la que no sólo incurrió el poder ejecutivo: “también quedó claro que el voto en la Cámara de Diputados... nunca se fincó en los méritos del expediente [...] fue claramente un acuerdo político entre los partidos que querían eliminar a AMLO y aquellos a los que les convenía que saliera de la carrera electoral.” Finalmente, concluyen que “La actuación de Fox fue exactamente igual a aquellas de los presidentes priistas, los del pasado autoritario que tanto criticó a lo largo del proceso, pues tomó la decisión de usar la ley políticamente contra un adversario y también fue una decisión política la que canceló el procedimiento jurídico.” Cuéllar y Oseguera, op.cit., pp. 235, 238 y 240. El Dr. Luis Javier Garrido Platas, politólogo de la UNAM, consideró que el desafuero supuso una “deshonra” de la “clase política” priísta y panista “uno de los hechos más vergonzosos de la historia política reciente de México, pues en contra de la razón y del derecho, e ignorando los hechos por consigna política [...] fingiendo apoyarse en la legalidad, votaron por utilizar la ley para eliminar a un adversario político [...] llevando a México a una crisis política sin precedentes.” El desafuero equivalió a impulsar un “golpe de Estado preventivo, acordado por Fox y Salinas”, véase Luis Javier Garrido, “La deshonra”, en *La Jornada*, México D.F., viernes 8 de abril de 2005. En <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/08/index.php?section=opinion&article=035a1pol>, el 23 de abril de 2012. Aún la prensa estadounidense condenó el desafuero: en su editorial, titulado “Dejen que los votantes decidan”, *The New York Times* expresó la opinión de que “la campaña presidencial para 2006 ha tomado el aire de los viejos malos tiempos, cuando el PRI dictatorial inclinaba las elecciones para sus candidatos” (aunque calificaba a López Obrador de “demagogo”). El *Washington Post*, por su parte, publicó en su

* * *

Andrés Manuel López Obrador, desde los comienzos de su carrera política como delegado del INI en Nacajuca hasta la jefatura de Gobierno del Distrito Federal y las movilizaciones contra el desafuero, se ha caracterizado por una forma distintiva de hacer política –producto de una trayectoria en la que se combinan la vinculación con luchas y movimientos sociales con la militancia en partidos políticos– consistente en apoyarse en las bases para hacer trabajo durante las campañas; utilización de encuestas para buscar candidatos que eleven la votación por el partido y su presencia en algunas regiones, con frecuencia prestando poca atención a la trayectoria de esos personajes; privilegiar la unidad entre las fuerzas de izquierda por encima de cualquier diferencia, a veces incluso al precio de soportar en silencio ataques; el carisma y hacer política “a ras de suelo”, cerca de la ciudadanía, sumadas al recurso a la movilización popular cuando los canales institucionales se ven cerrados. Esta forma de hacer política aporta elementos para entender por qué López Obrador logró encabezar un amplio movimiento político hacia comienzos del 2005.

Su gestión al frente del Gobierno del Distrito Federal se constituyó en la oportunidad de poner en práctica un proyecto alternativo al modelo económico neoliberal propugnado por el gobierno federal. De este proyecto se destacó sobre todo la política social, centrada en el apoyo a grupos marginados, pero tendiente al universalismo y un enfoque de derechos exigibles, atribuyendo al Estado la responsabilidad social de disminuir la desigualdad producto de la inequitativa distribución de la riqueza. Estos programas estuvieron acompañados por enormes proyectos de obra pública y mejoramiento urbano

editorial que “la manera de detener (el avance) de este popular político no es expulsarlo de las boletas (electorales) a través de un truco legal. El caso contra el alcalde es trivial... Si el señor López Obrador no puede competir por la Presidencia, entonces el avance histórico de 2000, cuando el señor Fox se convirtió en el primer candidato de oposición en ganar una elección presidencial, quedará viciado”, David Brooks, “Eliminar a López Obrador, retroceso democrático: *Post.*”, en *La Jornada*, México D.F., jueves 7 de abril de 2005, consultada el 23 de marzo de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/07/index.php?section=politica&article=005n1pol>. La versión del propio López Obrador sobre estos acontecimientos puede revisarse en Andrés Manuel López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia. “Sólo le han quitado una pluma a nuestro gallo”*, Grijalbo, México, 2007, pp. 161-180.

que ayudaron a reactivar la economía del Distrito Federal. Amplios sectores de la ciudadanía, sobre todo de las clases populares, se vieron favorecidos por estos programas y comenzaron a identificar con López Obrador sus esperanzas de cambio y mejora, sobre todo conforme el gobierno federal panista decepcionaba las grandes expectativas que había generado Fox en campaña. Esto permitió a López Obrador convertir su gobierno en la Ciudad de México en una plataforma para aspirar a la Presidencia de la República en las elecciones de 2006.

A la postre, primero en las movilizaciones contra el desafuero, y más tarde en el conflicto postelectoral de 2006; el proyecto alternativo representado en germen por la gestión de López Obrador en el GDF se convirtió en el resorte de *solidaridad* del movimiento social, en el elemento de *identidad colectiva* que permitió el reconocimiento de una comunidad de intereses entre las muy diferentes fuerzas que confluyeron en el movimiento lopezobradorista.

La creciente popularidad de López Obrador, reflejada en las encuestas; el temor de sectores del empresariado y de la tecnocracia gobernante que veían sus intereses amenazados por una eventual victoria de la izquierda; el descalabro sufrido por el PAN en las elecciones intermedias de 2003 y los afanes del presidente Vicente Fox Quesada por dejar como sucesora a su esposa, Marta Sahagún; precipitaron un proceso de sucesión presidencial anticipado y una serie de ataques, en los que el gobierno federal se alió con otras fuerzas (señaladamente el Poder Judicial, que actuó de forma facciosa), primero intentando destruir políticamente a López Obrador –el caso del Paraje San Juan, el *nicogate* y los videoescándalos– y después inhabilitarlo políticamente con un juicio por desacato. Esta ofensiva, en la que se presentó a López Obrador como un individuo autoritario que se ponía por encima de la ley, prefiguró la que tendría lugar en 2006.

López Obrador respondió a esta ofensiva combinando el recurso a vías institucionales con la movilización social, activando un amplio frente multclasista en defensa de sus derechos políticos y del proyecto que representaba. Diversas condiciones coyunturales coadyuvaron a catalizar un movimiento social. Debe recordarse que éstos surgen en momentos en que se abren oportunidades políticas, posibilidades de cambio institucional. Las perspectivas de triunfo de la izquierda reflejadas en las encuestas y el proceso de

sucesión presidencial anticipado activado por el propio presidente Fox crearon expectativas de cambio, incentivo para la movilización. Como se revisó, las elecciones son coyunturas típicas en las que se observa un incremento del acceso.

El enorme apoyo popular que se consiguió convocar representa, desde mi punto de vista, el momento a partir del cual puede hablarse de un *movimiento lopezobradorista*. Los esfuerzos por anular políticamente al jefe de Gobierno, percibidos por una franja importante de la ciudadanía como un atentado contra sus derechos democráticos, catalizó un fenómeno de opinión de masa perjudicada; que se movilizó en contacto con las autoridades –un desafío colectivo– como una unidad de conciencia y acción. Las funciones de liderazgo fueron garantizadas por el propio López Obrador. La fuente de conflicto fue, por supuesto, la defensa de los derechos políticos del tabasqueño. Se produjo un rompimiento de los límites del sistema, porque las movilizaciones rebasaron los canales de participación previstos; no en vano el gobierno insistió en que debía confiarse en “las instituciones”. Para alcanzar sus objetivos, este Movimiento en Defensa de la Legalidad se sirvió de un amplio repertorio de acciones de resistencia civil pacífica, la más significativa de las cuáles fue la marcha del silencio del 4 de abril de 2005, en la que participaron más de un millón de personas. Este movimiento también prefiguró las movilizaciones postelectorales del 2006.

El movimiento lopezobradorista, aunque incluyó al PRD, lo rebasó. El tipo de relación que se produjo en este momento entre el movimiento político y el partido fue de articulación. López Obrador recurrió a la estructura del PRD, al tiempo que el movimiento social se agrupó alrededor del programa del partido. La movilización obligó al partido a reforzar su compromiso con el jefe de Gobierno.

El resultado de las maniobras para anular al tabasqueño fue precisamente el contrario al buscado. El arrastre popular del tabasqueño, y la identificación de amplias franjas de la población con él, se fortaleció. Enfrentado a semejante desafío, el gobierno foxista dio marcha atrás, allanando el camino a la candidatura de López Obrador; pero no renunció a su objetivo de derrotarlo “por las buenas, por las malas y por cualquier medio”.

CAPÍTULO III: LA CAMPAÑA DE LA CPBT.

López Obrador se presentó como candidato a la Presidencia de la República por la Coalición por el Bien de Todos (CPBT), formada por el PRD, el Partido del Trabajo y Convergencia. Esto significó que además del PRD, organización que de por sí tiene más de frente que de partido político, en la CPBT figuraron otros dos partidos, uno de los cuales, al menos en el nombre (Convergencia), sugería que era a su vez un punto de encuentro entre diferentes corrientes.

El programa sustentado por la CPBT –característica que tuvo en común, dentro de ciertos límites, con otros frentes electorales de izquierda latinoamericanos como el Polo Patriótico de Hugo Chávez en 1999 o el Movimiento al Socialismo de Evo Morales– fue de un nacionalismo orientado a la ruptura con el neoliberalismo y los circuitos de acumulación transnacionales, para conseguir el desarrollo de un capitalismo nacional tutelado, necesariamente, por el Estado. Esto viene acompañado por limitadas medidas redistributivas –como la pensión para adultos mayores o el seguro de desempleo impulsados por López Obrador desde el Gobierno del Distrito Federal–, “*Por el bien de todos, primero los pobres*”.

La fuerza de estos movimientos o, con mayor precisión, su fuerza *electoral*, se deriva de su carácter incluyente y comprensivo, de su capacidad de aglutinar en un solo frente clases y fracciones de clase diversas. Su moderado reformismo resulta atractivo tanto a las clases populares más urgentemente interesadas en un cambio –trabajadores, campesinos, funcionarios públicos de bajo nivel, clase media en proceso de pauperización– como a estamentos más acomodados e incluso a ciertos sectores del empresariado nacional. Un programa socialista, que apelara a una definida identidad de clase, nunca hubiera conseguido cosa semejante. Históricamente en México, los partidos comunistas no consiguieron resultados electorales más que prácticamente testimoniales, nunca aspiraron seriamente al poder. Otro tanto ocurre con movimientos ultraizquierdistas actuales. La pobre capacidad de convocatoria demostrada por la *Otra Campaña* en 2006 refuerza esta hipótesis.

Nuevamente, como en el caso de Cuauhtémoc Cárdenas con el FDN en 1988 y de numerosos movimientos electorales en América Latina, más importante que los partidos o el propio programa de la coalición, fue López Obrador como figura, como caudillo.

El enorme apoyo popular conseguido por el movimiento, que se constituía en una alternativa al neoliberalismo con serias posibilidades de triunfo, despertó el entusiasmo de una importante franja de la izquierda, que a pesar de que planteaba serias objeciones a la naturaleza del PRD como partido y a su ambigüedad programática, resolvió hacer a un lado sus diferencias, hacer concesiones ideológicas y dar su apoyo activo a López Obrador frente a la derecha neoliberal, representada tanto por el PAN como por el PRI.

Es en este escenario que se configuró la Coalición Por el Bien de Todos (CPBT), un frente amplio cuyo pivote fue la figura de Andrés López Obrador y su Proyecto Alternativo de Nación –no neoliberal y con una fuerte orientación social– y que es producto del *momentum* alcanzado por el movimiento político en el marco de la lucha contra el desafuero. La integración de la Coalición y el contenido de su propuesta política son estudiados en los primeros dos apartados de este capítulo.

A pesar de que López Obrador empezó la campaña encabezando las preferencias en numerosas encuestas, se verificó un rendimiento decreciente a partir de febrero y marzo. La campaña electoral transcurrió en una atmósfera enrarecida, enturbiada por los ataques contra el candidato de la CPBT, en los que intervinieron muchas fuerzas, entre las que se destacaron la presidencia de la República; figuras políticas prominentes como los ex presidentes Carlos Salinas y Ernesto Zedillo; la campaña negativa o “guerra sucia” instrumentada por el PAN y secundada por intelectuales y académicos cercanos a la derecha y el empresariado, mediante organismos como el Consejo Coordinador Empresarial. Errores del propio López Obrador fueron hábilmente explotados por esta ofensiva, revisada en el tercer apartado.

La división al interior del PRD y la oposición a López Obrador de algunas de sus facciones, además de desafíos provenientes de otras fuerzas de izquierda también desempeñaron un papel importante, analizados respectivamente en el cuarto y quinto apartados.

Por último, el fracaso del IFE en su papel de árbitro “neutral”, revisado en el sexto

apartado, fue también determinante.

La campaña electoral de 2006 polarizó al país, y precipitó una de las crisis políticas más dramáticas en la historia reciente de México.

iii.i. La Coalición Por el Bien de Todos.

El 4 de diciembre de 2004, López Obrador anunció la creación del Comité Promotor de Redes Ciudadanas a favor de un Proyecto Alternativo de Nación Rumbo al 2006, con la intención de organizar a sectores de la sociedad que no se identificaban con ningún partido político y el 18 de julio de 2005, ante los representantes de las redes, presentó los cincuenta compromisos que sustentaban su Proyecto alternativo de nación que, como se verá en el siguiente apartado, constituyeron en parte la plataforma electoral de la CPBT en 2006.²¹⁶

El 29 de julio de 2005 López Obrador presentó su último informe de labores como jefe de Gobierno ante la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y renunció a su cargo. Al día siguiente, registró su precandidatura a la Presidencia de la República ante el Comité General de Servicio Electoral, Afiliación y Membresía del PRD, como único precandidato. Aunque Cuauhtémoc Cárdenas aún se consideraba posible candidato a la Presidencia de la República, a la postre –después de un comportamiento errático en el que a veces anunciaba que deseaba estar en la boleta y otras veces no mostraba una actitud resuelta– decidió no participar en el proceso interno. Para Octavio Rodríguez Araujo, este proceder fue “la táctica [...] más dura contra López Obrador, dentro de lo que podía hacer [Cárdenas Solórzano] sin parecer *rupturista*. De haberse quedado para contender contra AMLO, hubiera perdido y las reglas no escritas hubieran sido apoyar, como perdedor, al ganador. Para no hacerlo declinó antes, y así no estar obligado, ni siquiera por las reglas de cortesía, a apoyar a AMLO.”²¹⁷

López Obrador emprendió su precampaña para obtener la candidatura del PRD a la

²¹⁶ Cuéllar y Oseguera, *op. cit.*, pp.104-105 y Rosendo Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos* (PRD-PT-Convergencia) en el proceso electoral de 2006”, en Héctor Zamitiz Gamboa (coord.), *México 2006: la contienda ideológico-programática y los límites del poder institucional*, UNAM, México, 2009, pp. 77-118, p.78.

²¹⁷ Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*, 2ª edición ampliada, JORALE Editores-Orfila, México, 2008, p. 93.

Presidencia de la República el 11 de agosto de 2005, con un recorrido por todo el país hecho, como sus campañas anteriores, “a ras de tierra” –por carretera, o a veces incluso a pie o a caballo, debido tanto a consideraciones económicas (no existían recursos para rentar aviones o helicópteros) como políticas. Como se revisó anteriormente, una de las claves de la forma de hacer política de López Obrador es la cercanía con la gente y el énfasis en la austeridad. En todos los actos públicos, insistió en la necesidad de “levantar un movimiento amplio, plural, e incluyente” y presentó los cincuenta compromisos. En este primer recorrido, López Obrador visitó las cabeceras de los 300 distritos electorales federales.²¹⁸

En julio de 2005, los consejeros del PRD autorizaron al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) a formar una coalición con el Partido del Trabajo (PT) y Convergencia. Entre julio y noviembre tuvieron lugar difíciles negociaciones con las dirigencias de esos dos partidos y otras organizaciones, como Movimiento Campesino Organizado, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), el Frente Nacional de Organizaciones Campesinas, la Central Campesina Cardenista (CCC), la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), entre otras, para formar un frente para los comicios de 2006. Las discusiones entre el CEN, las diversas tribus que integran el PRD, PT y Convergencia acerca del número de diputaciones, senadurías y otros cargos de elección popular que corresponderían a cada fuerza, estuvieron a punto de frustrar la alianza. En ese momento, el PT estaba estudiando la posibilidad de formar una coalición con el PRI. Otro problema fue la candidatura de Andrés Manuel López Obrador. En un primer momento, PT y Convergencia todavía consideraban como posible candidato a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, o argüían la necesidad de acordar una plataforma antes de designar un candidato. Sin embargo, a finales de noviembre se logró alcanzar un acuerdo y la Coalición por el Bien de Todos (CPBT), con López Obrador como abanderado, se formalizó el 5 de diciembre de 2005.²¹⁹

La alianza del PRD con PT y Convergencia permitió a López Obrador obtener votos en regiones en las que el PRD, históricamente, había tenido muy poca presencia, pero en las que estos pequeños partidos habían hecho trabajo político previo. El PT aportó el voto

²¹⁸ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 184 y Bolívar Meza, “La Coalición Por el bien de todos...”, pp.78-80.

²¹⁹ Bolívar Meza, “La Coalición Por el bien de todos...”, pp. 81-85.

de obreros, campesinos y colonos en algunos estados del norte de la República como Durango, Nuevo León y Baja California, mientras que Convergencia contaba con bases en Veracruz y Oaxaca.²²⁰

Pactada la coalición –que se completó con el compromiso de los tres partidos de no buscar alianzas con otras fuerzas en los procesos electorales locales que tenían lugar el mismo 2006 en caso de no lograr acuerdos conjuntos– se procedió a la redacción de una plataforma electoral, en la que intervinieron representantes de los tres partidos y los asesores de López Obrador, integrantes del consejo Consultivo para el Proyecto Alternativo de Nación²²¹.

La formación de la Coalición y la redacción de una plataforma consensuada no representaron el fin de los problemas entre las fuerzas que integraron la CPBT. Como se ha insistido a lo largo de este trabajo, López Obrador se presentó no como candidato de *un partido político*, sino al frente de una amplia coalición de partidos de izquierda, lo que significa que contuvo en su seno grupos políticos heterogéneos, lo que se tradujo en programas, agendas, carreras e intereses políticos individuales en conflicto.

La configuración de las listas de candidatos al poder legislativo fue motivo de nuevos enfrentamientos, sobre todo al interior del PRD, con las tribus peleando por cuotas. López Obrador, como en el pasado, promovió la designación de candidatos con arrastre electoral que aportaran nuevos votos, con independencia de su extracción. Finalmente, se logró configurar una lista representativa de candidatos a las diputaciones y senadurías plurinominales, pero:

La lista de candidatos de mayoría o uninominales se cerró hasta el último momento, en espera de que se pudieran dar rupturas relevantes en el PRI, que abrieran un nuevo escenario en las elecciones. Esta posición hizo ver no sólo al PRD, sino en general a los tres partidos integrantes de la coalición, como partidos “atrapa todo”, los cuales tienen como finalidad maximizar votos, ganar elecciones y gobernar.

Estaba contemplado que la Coalición *Por el bien de todos* incluyera en el total de sus candidaturas, tanto al Senado como a la Cámara de Diputados, aproximadamente un 40%

²²⁰ *Ibid.*, p. 85.

²²¹ La plataforma electoral de la CPBT se analiza en el siguiente apartado.

de ex priístas (lo cual no agradó a algunos integrantes del PRD, quienes impugnaron muchas de estas candidaturas, como en Hidalgo, Chihuahua y Sinaloa, principalmente), pero con el acuerdo de que fueran legisladores perredistas los que coordinaran los respectivos grupos parlamentarios.

Los promotores de la incorporación de ex priístas a distintas candidaturas por el PRD, entre ellos el propio López Obrador, justificaban esto diciendo que el priísmo era “una enfermedad que se cura con el tiempo”, o que el PRI y el PRD eran “primos hermanos”. Otras justificaciones eran que en muchos estados, sobre todo en el norte del país, los cuadros del PRD no sólo eran escasos, sino también de bajo nivel. Esto es algo digno de tomarse en cuenta, ya que la incorporación de ex priístas, o inclusive de candidatos externos, era más bien de aliados personales de López Obrador, no de aliados partidistas, con lo que el candidato se fortaleció, pero el partido se debilitó.

No sólo para los miembros del PRD, sino en general para muchos simpatizantes de López Obrador, comenzó a ser preocupante el creciente arribo de ex priístas al círculo de poder en torno del candidato presidencial.²²²

Otra cuestión conflictiva fue la designación del candidato a la jefatura de Gobierno del Distrito Federal para el periodo 2006-2012. Los dos aspirantes fueron Jesús Ortega, de la corriente perredista Nueva Izquierda (NI) y Marcelo Ebrard Casaubon, de extracción priísta y del grupo de Manuel Camacho Solís, al que López Obrador se había acercado desde el año 2000, como se revisó en el capítulo anterior. Ebrard –que se presentaba como “el carnal”²²³ de López Obrador– fue claramente el candidato favorecido por el tabasqueño, y terminó imponiéndose su nominación, para consternación de NI.

Todo esto, sumado al hecho de que con frecuencia López Obrador prefiriera apoyarse en las Redes Ciudadanas a hacerlo en las estructuras del partido, provocó bastante resentimiento, y explica en parte las diferencias y desencuentros entre López Obrador y el PRD.²²⁴

²²² Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 89-90.

²²³ Este mote trataba de explotar figuras arraigadas de la cultura popular. Marcelo era el inseparable “carnal” de *Tin-Tán* (Germán Valdés, 1915-1973).

²²⁴ Véase Mario Trujillo Bolio, “Crispamiento político en la renovación de los poderes del Gobierno. Los comicios federales del 2006”, en Carlos Sirvent (coord.), *México 2006: disputa electoral*, UNAM-FCPS-Gernika, México, 2007, pp. 103-136, p. 115.

El 10 de diciembre de 2005 López Obrador rindió protesta como candidato de la CPBT en un acto de masas en el Zócalo del Distrito Federal. El evento, que representaba también la reanudación del sexto Consejo Nacional perredista –en suspenso desde el jueves anterior– contó, sin embargo, con poco apoyo de la estructura del partido. Cuando inició el acto, con la intervención del líder nacional del PRD, Leonel Cota Montaña, había en el Zócalo apenas unas 60 mil personas. Hacia el final del evento, ya se habían reunido aproximadamente 110 mil personas pero se trató, en su mayoría, de familias e individuos –entre los que destacaron ciudadanos de la tercera edad– que llegaron por su cuenta a apoyar a López Obrador, además de contingentes del Frente Popular Francisco Villa y de la Asamblea de Barrios. Acompañaron en el templete al candidato los líderes nacionales del PRD, PT y Convergencia, además de los gobernadores perredistas, con la ausencia llamativa del michoacano Lázaro Cárdenas Batel (ningún personaje conocido por su cercanía a Cuauhtémoc Cárdenas participó en el evento). De Nueva Izquierda, los únicos asistentes fueron Guadalupe Acosta Naranjo y Carlos Navarrete.²²⁵

Como se verá, ésta no será la última vez en la que el PRD haga vacío en torno a López Obrador debido a conflictos internos. Muchas veces en los años por venir, las tribus que integran el PRD antepondrán sus intereses sectarios a los del movimiento. Como gesto conciliador, el tabasqueño designó como coordinador general de campaña a Jesús Ortega.

La designación de candidatos a la Presidencia de los otros dos partidos fuertes, Acción Nacional y Revolucionario Institucional, tampoco estuvo exenta de problemas. Mediado su sexenio, el presidente Fox orientó todos sus esfuerzos a la postulación de su esposa, Martha Sahagún, apoyada en su organización filantrópica Vamos México (y aparentemente en fondos públicos, desviados de la Lotería Nacional). Estos manejos fueron expuestos a la opinión pública tras la renuncia en julio de 2004 de Alfonso Durazo Montaña, secretario particular y vocero del presidente (aunque de extracción priísta), que publicó una larga carta de denuncia. Vicente Fox volcó entonces su apoyo a su secretario de Gobernación, Santiago Creel Miranda. Sin embargo, había perdido el control sobre su

²²⁵ Renato Dávalos y Enrique Méndez, “Insiste López Obrador en el Zócalo: voy contra corruptos y saqueadores”, en *La Jornada*, México D.F., 11 de diciembre de 2006. Consultado el 15 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/12/11/index.php?section=politica&article=005n1pol>.

partido. Grupos dentro del PAN de larga tradición se habían distanciado de Fox, que los marginó del gobierno otorgándoles sólo una presencia testimonial en el gabinete (a pesar de que Fox, a partir de 2003, había integrado a más figuras del PAN en el gobierno, entre otros a Felipe Calderón Hinojosa en la Secretaría de Energía). Otro elemento del *gabinetazo*, el secretario de Relaciones Exteriores Jorge Castañeda, también buscó la candidatura. Creel tuvo un pobre desempeño en la precampaña, y consiguió imponerse como candidato Felipe Calderón. A pesar de estas divisiones, no existían diferencias de fondo entre Fox y Calderón, y una vez se definió la candidatura, el PAN y el gobierno actuaron con unidad.²²⁶

No puede decirse lo mismo acerca del Revolucionario Institucional. Desde su creación, el PRI funcionó como una herramienta al servicio del presidente. No se trató nunca de un partido homogéneo, con una ideología unificadora y una organización disciplinada dispuesto a la lucha por el poder. La clave de su unidad fue siempre la autoridad del presidente, que alcanzaba acuerdos con sectores, facciones y personalidades con agendas políticas propias, a veces en conflicto. Cuando el PRI perdió las elecciones presidenciales del 2000, perdió también a su líder natural, el presidente en funciones, y se activaron fuerzas centrífugas que lo dividieron de cara a los comicios del 2006.

Ya desde la derrota de Francisco Labastida, Roberto Madrazo Pintado, ex gobernador de Tabasco –y, significativamente, hijo de Carlos Madrazo, secretario general del PRI en la década de 1960 que desafió el control omnímodo del presidente sobre el partido– buscó el liderazgo del tricolor. Para lograrlo, formó una alianza con la líder del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Elba Esther Gordillo Morales.

El SNTE es una de las organizaciones sindicales más grandes de México, agrupando aproximadamente un millón seiscientos mil trabajadores entre maestros activos, jubilados y pensionados, que pagan cuotas obligatorias (el SNTE tiene la titularidad legal del contrato). El SNTE administra un presupuesto enorme, del orden de cien mil millones de pesos. Es una organización fuertemente autoritaria y centralizada donde el poder se ejerce de arriba hacia abajo, siendo uno de los ejemplos clásicos del sindicalismo corporativo “charro” que se desarrolló como herramienta al servicio del PRI, cuando fue el partido de

²²⁶ Ver Rodríguez Araujo, *México en vilo...*, pp. 30-45.

régimen, siendo la columna vertebral de su sector popular, la Central Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). El SNTE dispone de una estructura para la movilización controlada y disciplinada de sus bases. Cuenta con un Comité Nacional de Acción Política, que coordina alrededor de cien mil operadores (que cobran salarios de maestro, pero no se dedican a actividades docentes), que interviene en procesos electorales.²²⁷

Sus líderes, entonces, son muy poderosos. La maestra Elba Esther Gordillo Morales fue colocada al frente del sindicato en 1989, por el presidente Carlos Salinas de Gortari. La relación entre Salinas y Gordillo, que afirmó su autoridad dentro del SNTE con expedientes moralmente cuestionables, fue cercana y fluida pero, precisamente por esto, su relación con el sucesor de Salinas, Ernesto Zedillo, no fue buena.²²⁸

Tras la llegada del PAN al poder, Gordillo mejoró su posición dentro del PRI. Su oposición a los zedillistas la convirtió en aliada de Roberto Madrazo y juntos se hicieron con el liderazgo del partido en 2002. Desde esta posición, Gordillo construyó una relación de mucha cercanía con Vicente Fox Quesada y su esposa Marta Sahagún, necesitados de apoyo del PRI en el Congreso para sacar adelante proyectos de ley, o “quitarle el freno al cambio”. Gordillo se convirtió en coordinadora de la bancada del partido en la Cámara de Diputados en el periodo 2000-2003. Entre otras negociaciones PAN-PRI, estuvo el nombramiento de un nuevo Consejo General del IFE en 2003, negociado entre Gordillo y Margarita Zavala. Gordillo logró colocar como consejero presidente a uno de sus asesores más cercanos, Luis Carlos Ugalde, académico del Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. (CIDE).²²⁹

Sin embargo, para la opinión de muchos en el Revolucionario Institucional, la líder del SNTE llevó esta colaboración demasiado lejos cuando se comprometió con el presidente a aprobar sus propuestas de reforma fiscal y energética, lo que podía traducirse en un elevado costo político para el PRI. A finales de 2003, Madrazo se deslindó de la

²²⁷ Héctor Díaz-Polanco, *La cocina del diablo: el fraude de 2006 y los intelectuales*, Ed. Temas de hoy, México, 2012, pp. 124-125.

²²⁸ Para el ascenso de Elba Esther Gordillo, véase Arturo Cano y Alberto Aguirre, *Doña Perpetua: el poder y la opulencia de Elba Esther Gordillo*, 1ª edición, Grijalbo, México, 2008, pp. 19-145

²²⁹ Cano y Aguirre, *Doña Perpetua...*, pp. 127-133.

agenda marcada por la coordinadora de la bancada. Se produjo la ruptura.²³⁰

Para conseguir la nominación presidencial en 2006 Madrazo debió enfrentarse con la líder del SNTE. Gordillo fue suspendida del PRI en 2003 –y expulsada después de las elecciones de 2006– pero logró arrastrar tras de sí a muchos priístas influyentes y dejó muy debilitado al partido. En 2005, Elba Esther contrató a publicistas para socavar a Madrazo, que lanzaron una campaña de *spots* con el *slogan* “¿Tú le crees a Madrazo? Yo tampoco”.

Gordillo, cuyo poder dentro del SNTE no se vio comprometido por sus descalabros en el PRI, buscó también otras formas de hacer pesar su poder en las elecciones. Utilizando la inmensa estructura del SNTE y Asociaciones Políticas Nacionales, únicas organizaciones facultadas para registrar nuevos partidos –Conciencia Política y Grupo Alianza (una confluencia de doce APN)– Gordillo formó el Partido Nueva Alianza (PANAL). Aunque se evaluaron varias posibilidades –incluyendo a Jorge Castañeda, secretario de Relaciones Exteriores de Fox y viejo amigo de la maestra, y Juan Ramón de la Fuente, ex rector de la UNAM– el PANAL postuló a la presidencia al ex diputado Roberto Campa Cifrián, antiguo líder de la CNOP, conocido por haber sido el único priísta que votó en contra del desafuero de López Obrador en 2005.²³¹

En segundo lugar, Madrazo también se enfrentó a otros líderes y ex gobernadores priístas que aspiraron a la candidatura: Arturo Montiel Rojas del Estado de México, apoyado por el poderoso grupo Atlacomulco; Tomás Yarrington, ex gobernador de Tamaulipas; Natividad González Paras, ex gobernador de Nuevo León; Enrique Martínez y Martínez, ex gobernador de Coahuila y Enrique Jackson, coordinador de la bancada del PRI en el Senado de la República. Estos aspirantes formaron un grupo, Todos Unidos con México –TUCOM, conocido informalmente como “Todos Unidos contra Madrazo– para designar a un solo candidato que compitiera en el proceso de selección interno. El nombramiento recayó en Montiel Rojas. En el enfrentamiento entre los dos precandidatos se ventilaron casos de corrupción y enriquecimiento ilícito, que destruyeron a Montiel pero también vulneraron a Madrazo Pintado, debilitando aún más al PRI.

²³⁰ Cano y Aguirre, *Doña Perpetua...*, pp. 133-142.

²³¹ Arturo Cano y Alberto Aguirre, *Doña Perpetua: el poder y la opulencia de Elba Esther Gordillo*, 1ª edición, Grijalbo, México, 2008, pp.146-153.

En tercer lugar, no sólo los integrantes del TUCOM desconfiaban de Madrazo. Otros priístas de viejo cuño tampoco eran cercanos a él. La campaña presidencial de Madrazo, con la Alianza por México (el PRI en alianza con el Partido Verde Ecologista de México, PVEM) nunca levantó, y en el momento decisivo grupos dentro del PRI dieron su apoyo (y el voto de sus bases clientelares) a Felipe Calderón –coordinados por Elba Esther Gordillo– o incluso a López Obrador.

Las perspectivas de victoria electoral para la CPBT, reflejadas en ese momento por la mayoría de las encuestas, eran muy buenas. López Obrador aparecía como el candidato puntero con una ventaja de entre 7 y 12 puntos sobre Felipe Calderón, y de 10 a 17 puntos sobre Roberto Madrazo Pintado.²³²

Otros factores reforzaron la impresión de que la CPBT tenía grandes posibilidades de triunfo. El periodo 1999-2006 fue testigo de muchas victorias de la izquierda en América Latina, claves en la conformación de un nuevo escenario regional. Es preciso recordar los principales hitos de este fenómeno, ya que el ascenso del movimiento lopezobradorista no puede ser entendido como un caso aislado, ni estudiado con una lógica excepcionalista que separa a México del resto de América Latina. Por el contrario, debe ser enmarcado en la lógica de la región, valorando continuamente el impacto de factores internos y externos.

A finales de 1998, Hugo Chávez Frías, candidato de un amplio frente izquierdista, el Polo Patriótico, ganó la presidencia de Venezuela. Tras asumir el poder en de 1999, Chávez emprendió profundas reformas, convocando a una Asamblea Nacional Constituyente que redactó una nueva Carta Magna y proclamó la V República, o

²³² En enero de 2006 la intención de voto para los dos candidatos puntero reportada por cuatro encuestas representativas era la siguiente:

Encuestadora	AMLO (CPBT)	FCH (PAN)	Ventaja de AMLO sobre FCH
Mitofsky	39%	31%	8 puntos
El Reforma	40%	30%	10 puntos
El Universal	40%	33%	7 puntos
GEA-ISA	35%	35%	---
Covarrubias y Asociados	39%	27%	12 puntos

Germán Pérez Fernández del Castillo, México 2006..., p. 59, Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, p. 94. Para los resultados de Covarrubias y Asociados véase: Dra. Ana Cristina Covarrubias, *Rumbo al 2006: Cuarta Encuesta Nacional de Covarrubias y Asociados*, consultado en: http://www.pulso.com.mx/encuestas_encuestaspublicadas/Rumbo_al_2006_Cuarta_encuesta_nacional.pdf, el 17 de octubre de 2012.

República Bolivariana. Chávez llamó a nuevas elecciones en el año 2000, y se reeligió para el periodo 2000-2006. En ese tiempo, el gobierno bolivariano impulsó ambiciosas políticas sociales, incluyendo una radical reforma agraria, la Misión Robinson (de alfabetización masiva), las misiones Sucre y Ribas (para matricular a las personas que no habían podido culminar la primaria o el bachillerato, respectivamente), la Misión Barrio Adentro (creación de centros de salud en cada uno de los municipios del país), entre otras, desarrolladas frecuentemente con apoyo de personal cubano. Pronto, la República Bolivariana se convirtió en el país con mayor gasto en política social del continente. Los avances fueron notables. De acuerdo con un estudio de la CEPAL, la pobreza disminuyó en Venezuela más de 18 por ciento entre 2002 y 2006. Además de la expropiación de latifundios para la dotación agraria, el gobierno bolivariano también nacionalizó miles de empresas que sus propietarios mantenían cerradas, y las entregó a los trabajadores para que las pusieran en actividad en régimen de cogestión, estableció el control nacional sobre los recursos energéticos, tomó medidas para la redistribución del ingreso, lanzó una nueva política exterior de acercamiento e integración con Cuba y buscó la unidad latinoamericana fuera de los tradicionales esquemas de libre comercio, con la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA). En 2004 el país superó la crisis económica y entró en una fase de crecimiento y desarrollo que ha sostenido hasta la fecha. A partir de 2005, Chávez proclamó abiertamente su objetivo de impulsar el “socialismo del siglo XXI”. Naturalmente, todas estas medidas provocaron una fuerte reacción: movilizaciones, sabotajes y huelgas convocados por las cámaras patronales y algunos sindicatos, un intento frustrado de golpe de Estado en 2002 (apoyado por Estados Unidos y España), un referéndum revocatorio de mandato en 2004 y ataques por parte de los medios de comunicación privados²³³. El gobierno de Chávez superó todas estas pruebas, y se reeligió

²³³ Las invectivas de los medios de comunicación contra Hugo Chávez no se han limitado a Venezuela, sino que tienen una dimensión continental, sobre todo a través de CNN y otras cadenas de televisión en español radicadas en Miami, además de las televisoras privadas de cada país latinoamericano. De forma parcial y manipuladora, Chávez es presentado como un villano populista, radical, fanático y autoritario, cuyo fantasma recorre América Latina. Su figura es utilizada como espantajo en las coyunturas electorales y crisis políticas. En México, Televisa y Tv Azteca han abonado a la difusión de esta leyenda negra. Intelectuales de la derecha también han hecho su contribución, como Enrique Krauze con su *El poder y el delirio* (Tusquets Editores, España, 2008). Como se verá más adelante, en las elecciones de 2006, en el marco de la campaña del miedo, se establecieron negativos paralelismos entre Andrés Manuel López Obrador y Hugo Chávez Frías. Véanse también: Enrique Krauze, *Redentores: ideas y poder en América Latina*, Editorial Debate,

con una victoria rotunda en 2006.

En octubre de 2002, Luis Inazio Lula da Silva, líder sindicalista con larga militancia en el Partido de los Trabajadores, ganó la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Brasil. Una vez en el poder, impulsó una extensa política social, con programas como *Fome Zero*, *Bolsa Família* y *Bolsa Escola*, además de un Programa de Crecimiento Acelerado. En octubre de 2006 se reeligió.

En abril de 2003, Néstor Kirchner, un político peronista de izquierda, ganó las elecciones presidenciales en Argentina. Tras asumir el cargo en mayo de ese mismo año, introdujo importantes cambios en la conservadora Suprema Corte, reorientó la política económica para atender problemas sociales, renegoció la deuda externa argentina con el FMI (canceló la deuda con un solo pago en diciembre de 2005) y rechazó el ALCA, alcanzando altos de niveles de aceptación en su país.

En diciembre de 2005, Evo Morales, un líder cocalero de larga trayectoria, ganó la presidencia de Bolivia con el Movimiento al Socialismo (MAS), una amplia coalición de izquierda, convirtiéndose en el primer presidente indígena que ha tenido ese país en toda su historia. En noviembre, Rafael Correa, el candidato de la izquierda, fuertemente identificado con Hugo Chávez, ganó la presidencia del Ecuador y echó a andar un proceso de transformación política similar al venezolano, convocando a una Asamblea Constituyente, liquidando la deuda externa del país y retirando al representante del Banco Mundial. Ese mismo mes, Daniel Ortega, del Frente Sandinista de Liberación Nacional, ganó las elecciones presidenciales en Nicaragua. Parecía que la hora de la izquierda había sonado para todo el continente.

La importancia de estos acontecimientos no debe ser subestimada, ni puede tomarse a la ligera como una “buena racha” electoral de la izquierda. Detrás de la configuración de estos frentes amplios de izquierda y de sus victorias electorales, se encuentra, como causa eficiente, el agotamiento del modelo económico neoliberal y la exacerbación de las contradicciones sociales espoloadas por él en todo el continente, las mismas que están detrás de la emergencia del movimiento lopezobradorista. No se trata, pues, de meras

México 2011 (en este libro, Krauze vuelve a la carga contra Hugo Chávez) y Guillermo Zamora, *Goebbels vs. Hugo Chávez: Enrique Krauze y la derecha en México y Venezuela*, Octavio Antonio Colmenares y Vargas Editores, México, 2011.

coincidencias. Las similitudes no se agotan ahí. Al igual que en el caso mexicano, se trató en muchos casos de amplios movimientos que agruparon diferentes organizaciones políticas y concitaron el apoyo de clases y fracciones de clase diversas. Aunque el contenido de sus programas es heterogéneo, y comprende un amplio abanico que va desde un moderado reformismo hasta planteamientos más radicales, se puede identificar como mínimo común denominador el impulso a proyectos no neoliberales de desarrollo nacional. Otro rasgo común que salta a la vista, es la asociación de estas plataformas con el liderazgo de personajes concretos, de caudillos, herencia de una tradición política latinoamericana común, que ya ha sido objeto de análisis en el primer capítulo.

iii.ii. El Proyecto Alternativo de Nación.

Pactada la Coalición se procedió a la redacción de una plataforma electoral, en la que intervinieron representantes de los tres partidos y los asesores de López Obrador, integrantes del Consejo Consultivo para el Proyecto Alternativo de Nación. En su elaboración, se recogieron propuestas del libro de López Obrador *Un proyecto alternativo de nación* y sus cincuenta compromisos, pero también se retomaron puntos del libro coordinado por Cuauhtémoc Cárdenas *Un México para todos* y materiales generados en otros foros promovidos por el PRD, buscando conformar una propuesta representativa e incluyente.²³⁴

El resultado fue un documento amplio, diseñado con base en seis ejes:

- 1) Reforma del Estado, gobernabilidad democrática y nueva constitucionalidad.
- 2) Equidad y derechos humanos.
- 3) Una nueva política social.
- 4) Educación, ciencia y tecnología y cultura.
- 5) Política económica para un desarrollo sustentable y equitativo.

²³⁴ Véanse Andrés Manuel López Obrador, *Un proyecto alternativo de nación: hacia un cambio verdadero*, Ed. Grijalbo, México, 2004; Cuauhtémoc Cárdenas (coord.), *Un México para todos: construyamos un país de iguales, con justicia, libertad y soberanía*, Ed. Planeta-Fundación para la democracia-Fundación Arturo Rosenbleuth, México, 2005 y Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 86-87.

6) Globalidad, bloques regionales y proyecto de nación.²³⁵

En materia de reforma del Estado, se hizo énfasis en que las estructuras del viejo régimen eran ya obsoletas, lo que se traduciría en la reproducción y ampliación de “altos índices de criminalidad, la corrupción, la impunidad, la creciente desigualdad y la exclusión social, así como la pobreza y el deterioro del tejido social”; y en que era preciso reconstruirlas para que se afirmara el Estado de Derecho, se acabara con el clientelismo y la corporativización, la corrupción y el tráfico de influencias. Se proponía acotar las facultades del Presidente, el fortalecimiento del federalismo, la reducción del costo del gobierno (austeridad) y la reforma del sistema de procuración y administración de justicia. También se planteaban nuevas regulaciones electorales, que redujeran los tiempos de campaña y las prerrogativas económicas de los partidos, además de prohibir la contratación directa de espacios en los medios de comunicación. Igualmente, se propusieron cambios en el Poder Legislativo, como la creación de una nueva Ley Orgánica del Congreso de la Unión que, entre otras cosas, favoreciera la creación de coaliciones legislativas. Otro punto era la democratización y regulación de los medios de comunicación.²³⁶

En cuanto a “Equidad y derechos humanos”, tras reconocer el quebrantamiento cotidiano de estas garantías y problemas puntuales como la discriminación, la exclusión y la pobreza de los pueblos indios y los atropellos contra los derechos de los niños, los jóvenes, las mujeres y los discapacitados; la plataforma proponía pugnar por un mayor respeto a los derechos humanos, promoviendo cambios constitucionales, la colaboración con organizaciones no gubernamentales, el fortalecimiento de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, incluir el tema en todos los programas educativos del país, la capacitación de los funcionarios de gobierno (especialmente del poder judicial), la creación de una Comisión de la Verdad para los crímenes del pasado, construir una nación pluriétnica y pluricultural basada en el respeto, erradicar la discriminación y el racismo y

²³⁵ Plataforma Electoral 2006 de la Coalición “Por el Bien de Todos”, consultada el 29 de agosto de 2012 en http://www.ife.org.mx/documentos/PPP/plataformas2006/bien_todos_plataforma2006.pdf (en adelante PE-CPBT).

²³⁶ PE-CPBT, puntos 1-59, pp. 5-13.

promover el respeto y la tolerancia a la diversidad sexual.²³⁷

En lo referido a derechos y cultura indígenas, destaca por su gran importancia el punto 74 de la plataforma:

Honar los acuerdos de San Andrés realizando una nueva reforma constitucional para reconocer los derechos colectivos de los pueblos indios al uso y disfrute de los recursos naturales de sus tierras y territorios; el reconocimiento de sus formas de gobierno; la preservación y desarrollo de sus lenguas y expresiones culturales; crear una nueva redistribución de los pueblos indios y sus comunidades en nuevos municipios; y construir nuevas formas de asociación de los ayuntamientos.²³⁸

En materia de “Educación, ciencia y tecnología y cultura”, tras reconocer que el sistema educativo mexicano se encuentra en una grave crisis a juzgar por el índice de analfabetismo –de entre el ocho y nueve por ciento, el doble del recomendado por organismos internacionales, del cuatro por ciento–, lo insuficiente de la cobertura, la elevada deserción escolar –por encima del 58 por ciento– y lo bajo de la calidad, se proponía conformar un Consejo Nacional de Educación autónomo que se ocupara de la planeación educativa y los contenidos de los planes de estudio. Igualmente, se debía revisar la infraestructura física del sistema educativo; mejorar las plantas de profesores; modificar el sistema de evaluación; descentralizar el sistema educativo; garantizar presupuestos suficientes; combatir la asimetría entre escuelas urbanas y rurales; terminar con el burocratismo y la corrupción en la SEP y su “relación viciada” con el SNTE; abatir el analfabetismo y el rezago educativo; extender el sistema de guarderías; establecer una educación integral obligatoria de tiempo completo hasta el nivel secundaria, apoyada en la alimentación de los educandos; hacer obligatoria la educación superior; crear un Sistema Nacional de Bibliotecas; abatir la deserción por motivos económicos extendiendo el programa de becas y reformar el sistema de formación y capacitación de maestros.²³⁹

El plan se extendía al nivel universitario, proponiendo otorgar oportunamente

²³⁷ PE-CPBT, puntos 60-123, pp. 14-21.

²³⁸ PE-CPBT, punto 74, p. 15.

²³⁹ PE-CPBT, puntos 168-182, pp. 32-35.

recursos presupuestarios; extender la participación de las universidades en la sociedad, dotando a cada una de un canal de televisión y estación de radio; promover la educación superior en los estados; crear nuevas universidades públicas; fortalecer el estudio de Humanidades; respetar siempre la autonomía universitaria y aprovechar medios electrónicos como el Internet para introducir variantes de educación virtual.²⁴⁰

En materia de ciencia y tecnología se proponía fijar como objetivo prioritario la satisfacción de necesidades de la población vinculadas con los planes de desarrollo. Se debían promover nuevas carreras relacionadas con la innovación científica y tecnológica; invertir en la formación de mejores científicos –partiendo del uno por ciento del PIB y paulatinamente alcanzar los montos recomendados por la OCDE–; crear infraestructura; establecer programas de intercambio académico; aumentar las becas para estudios en el extranjero; fomentar la repatriación de investigadores y transformar el CONACYT en un Consejo de Estado. Como se ve, el impulso a la formación e investigación en ciencia y tecnología debía estar muy vinculado a los objetivos en materia de desarrollo y se reservaba un papel central al Estado en su fomento.²⁴¹

La CPBT también estableció su compromiso con el impulso a la cultura, proponiendo reformar la Constitución para fijar nuevas responsabilidades al Estado en la materia; garantizando el derecho a la cultura, su fomento, la conservación y difusión del patrimonio. Para este fin debía instituirse un órgano de Estado dotado de autonomía, autoridad y patrimonio propio, que coordinara la política cultural a nivel nacional, promulgar una ley general de cultura e impulsar la creatividad artística e intelectual.²⁴²

La política exterior del próximo gobierno se abordaba en el apartado “Globalidad, bloques regionales y proyecto de nación”. En la plataforma se reconocía que México no podía “sustraerse de los distintos procesos de interdependencia global” pero, al mismo tiempo, se afirmaba que era posible “combatir sus efectos perniciosos [...], como la profundización de la desigualdad entre regiones y países” y el socavamiento de la soberanía nacional. También se señalaban las limitaciones del “enganchamiento de nuestra economía a la estadounidense [...] como solución al estancamiento económico”.

²⁴⁰ PE-CPBT, puntos 183-190, pp. 35-36.

²⁴¹ PE-CPBT, puntos 191-197, pp. 36-37.

²⁴² PE-CPBT, puntos 198-208, pp. 37-38.

Como contrapeso, se proponía “una política solidaria y de integración con los países del sistema centroamericano y las naciones del Caribe, sin detrimento de una futura unidad latinoamericana en su conjunto.” “Es vital recuperar nuestra vocación latinoamericanista que solidarice y opere a favor de los vínculos históricos que como pueblos hermanos mantenemos.”²⁴³

Para instrumentar esta “política exterior renovada” se proponía: regular los procesos de globalización, para que esta fuera integradora, equitativa, incluyente, democrática, solidaria y tendiente a la universalización de los derechos humanos; impulsar la reforma de organismos como la ONU, el BM, el FMI y la OMC para democratizarlos; adoptar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; propugnar por el cumplimiento del compromiso asumido por los países desarrollados de aportar el 0.7 por ciento de su PIB para financiar el desarrollo; regular los flujos mundiales de capital; evaluar y complementar los tratados de libre comercio vigentes; aumentar la capacidad exportadora del país y proteger sus sectores productivos.²⁴⁴

Para revivir la “vocación latinoamericanista” se planteaba terminar con la política de olvido y discriminación con los pueblos centroamericanos, garantizando el respeto a los derechos humanos y sancionando los maltratos por parte de autoridades mexicanas hacia los migrantes; reconstruir el multilateralismo; mejorar la relación bilateral con Cuba y mantener una enérgica condena contra el bloqueo económico del que es víctima; generar un proceso de integración con Centroamérica y el Caribe; promover la creación de una Comunidad Latinoamericana de Naciones que sirviera como instrumento para la integración, el desarrollo, la interdependencia simétrica, el intercambio cultural y la concertación política; unificar y revitalizar la estructuras ya existentes (Grupo de Río, Parlamento Latinoamericano, SELA, ALADI, etc.) y poner fin a la proliferación desordenada de tratados comerciales entre las naciones de la región.²⁴⁵

Frente a Estados Unidos se planteaba la necesidad de una relación madura, equilibrada y basada en el respeto mutuo, ordenada a los objetivos de desarrollo del país. Se consideraba necesario revisar el capítulo agropecuario del TLCAN y el impulso de

²⁴³ PE-CPBT, p. 52.

²⁴⁴ PE-CPBT, puntos 275-284, pp. 52-55.

²⁴⁵ PE-CPBT, puntos 285-293, pp. 55-56.

programas de desarrollo regional; buscar que el Banco de América del Norte proveyera fondos compensatorios para las regiones afectadas negativamente por el Tratado; establecer un acuerdo migratorio que promoviera la amnistía, legalización y documentación de los inmigrantes mexicanos en EE.UU. y Canadá y terminar con los atropellos contra los indocumentados por parte de las autoridades estadounidenses y los grupos civiles antiinmigrante.²⁴⁶

Se reconocía también que el gobierno debía asumir una mayor responsabilidad frente a los mexicanos en el exterior, pugnando por el reconocimiento a sus derechos individuales, económicos, políticos y sociales en su lugar de trabajo y residencia; impulsando en el Congreso una Ley de Protección de Migrantes y Emigrantes; garantizando el ejercicio de sus derechos políticos (derecho a votar, ser votado y organizarse), incluyendo una representación propia de los migrantes en el Congreso (6ª circunscripción) y promoviendo proyectos culturales y de defensoría político-jurídica en las comunidades mexicanas en el extranjero.²⁴⁷

Se planteaba igualmente la necesidad de diversificar las relaciones internacionales de México, robusteciendo las relaciones con los países de la Cuenca del Pacífico, tanto con China y Japón como los estados con un desarrollo económico similar al de México; y buscando un acercamiento a potencias emergentes como Brasil, India y China.²⁴⁸

Como corolario a estas propuestas se recomendada una política exterior de Estado congruente con las necesidades nacionales, respetuosa de la legalidad y el multilateralismo, que involucrara a los tres Poderes de la Unión y fortaleciera al Servicio Exterior Mexicano, favoreciendo su profesionalización.²⁴⁹

De este modo, en la Plataforma Electoral de la CPBT se articulaba todo un proyecto de política exterior, orientado a contrarrestar, si no a romper, los circuitos transnacionales de acumulación del capital, favoreciendo el desarrollo nacional a través de una reafirmación de la soberanía, la revisión del TLCAN y la integración horizontal con otras naciones latinoamericanas. Aunque en la plataforma estaban incluidos y desarrollados

²⁴⁶ PE-CPBT, puntos 294-299, pp. 56-57.

²⁴⁷ PE-CPBT, puntos 307-312, p. 58.

²⁴⁸ PE-CPBT, puntos 300-303, p. 57.

²⁴⁹ PE-CPBT, puntos 304-306, pp. 57-58.

todos estos aspectos, López Obrador insistió poco en ellos a lo largo de la campaña, limitándose a repetir una y otra vez el axioma de que “la mejor política exterior es la política interior”. El candidato se abstuvo de asumir posición alguna frente a otros movimientos políticos y gobiernos de izquierda de la región, prefiriendo evitar toda comparación o asociación con otras figuras de la “nueva izquierda latinoamericana”. Este comportamiento probablemente estuvo determinado por la cautela y por el deseo de no incurrir en la hostilidad del empresariado vinculado con el exterior y el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, la ausencia de una propuesta clara de política exterior y la incapacidad de vincularse con otros movimientos políticos a nivel internacional sería repetidamente denunciada por otros sectores de la izquierda como uno de los puntos flacos de López Obrador.

Los dos aspectos más importantes de la plataforma de la CPBT fueron sin duda los dedicados a la política económica y la política social, en los que se delinearon, por una parte, un modelo no neoliberal orientado al desarrollo capitalista nacional con una mayor intervención del Estado y, por otro, una política social integral y universalista que recogía la experiencia del gobierno de López Obrador en el Distrito Federal.

El apartado dedicado a política económica de la plataforma de la CPBT, titulado “Política económica para un desarrollo sustentable y equitativo”, partía de la siguiente evaluación:

Después de cerca de medio siglo de que el país registró un crecimiento económico medio del 6.5% anual del PIB y del 3.2% del PIB por habitante, a partir de 1982 y con motivo de la crisis de la deuda externa se inició una larga etapa de estancamiento que dura ya 22 años con una precaria generación de empleo, un significativo deterioro del salario real y un incremento de la pobreza y la desigualdad social. Todo ello al transitar de una política económica de desarrollo a otra en busca de la estabilidad de precios y del tipo de cambio ignorando sus efectos sobre el empleo y el bienestar social.²⁵⁰

De lo que derivaba las siguientes conclusiones, eje de su propuesta:

²⁵⁰ PE-CPBT, p. 39.

[...] es urgente cambiar esa política económica impuesta desde el exterior por una de crecimiento con desarrollo sustentable y equidad social. Ello será posible si conjugamos la democracia con el cambio de la política económica [...] Con este propósito hay que *rescatar el papel promotor del Estado en el desarrollo*, la convergencia de la inversión pública y privada y la perspectiva del desarrollo regional con visión de largo plazo.²⁵¹

En los siguientes puntos de la plataforma, se trazaba la política que seguiría el gobierno en cada sector de la economía, explicando el carácter que tendría la intervención estatal. En primer lugar, abordaba el *Desarrollo agropecuario*, explicando que se ejecutaría una política de apoyo a los productores, al “aumentar el gasto productivo y la inversión pública”; “establecer las instituciones financieras, comerciales, de seguro y de servicios necesarias para aumentar el crédito y la cobertura de precios de garantía”; “[desarrollar] proyectos energéticos y de comunicación por vía férrea y carreteras, agroindustrias, explotación forestal y pesca” y “reimpulsar la infraestructura de marina mercante y de puertos para apoyar la pequeña y mediana industria pesquera y crear fuentes de trabajo”²⁵².

En materia de *Medio Ambiente* el planteamiento central era “hacer efectiva la planeación del desarrollo con una política ambiental de largo plazo”, al “reorientar el gasto público y la tributación para incentivar la modernización ecológica de las instituciones públicas y privadas con una visión integral de sus efectos ambientales”; “aumentar las inversiones materiales y humanas en los programas de investigación y desarrollo dedicados a la ecología y ciencias ambientales”; “apoyar la agricultura orgánica y la ganadería ecológica” y “desarrollar y aplicar un programa de fomento de las energías renovables.”²⁵³

Uno de los puntos más importantes era el referido a la *Política Energética*. De entrada, se pugnaría

²⁵¹ PE-CPBT, p.39 (el subrayado es nuestro).

²⁵² PE-CPBT, puntos 212-216, p. 40.

²⁵³ PE-CPBT, puntos 217, 218, 221, 223 y 226, pp. 40-42.

[...] por la plena observancia de las disposiciones constitucionales en cuanto al dominio de la Nación sobre todos sus recursos naturales de la Plataforma Continental y de los zócalos submarinos [...] (que) seguirá conservando su carácter de inalienable e imprescriptible. [...] Manifestamos nuestro rechazo a figuras y sutilezas jurídicas que pretendan su privatización.

Se afirmaría la responsabilidad del Estado en sectores estratégicos, como la explotación del petróleo, frente al proyecto privatizador neoliberal. López Obrador había denunciado ya en diversos foros el abandono en el que los gobiernos tecnocráticos habían dejado a PEMEX, y en la plataforma se comprometía a tomar una serie de medidas para revitalizarlo *sin que perdiera su carácter público*, como

[...] modificar el régimen fiscal de las empresas públicas del sector energético con objeto de utilizar sus excedentes de explotación para financiar su propia expansión, su desarrollo tecnológico, el desarrollo industrial del país y, mediante un adecuado sistema de precios y tarifas, el bienestar de la población mexicana.²⁵⁴

También proponía

[...] aumentar la inversión en exploración de PEMEX para restituir las reservas de hidrocarburos. Asimismo incrementar la capacidad de refinación culminando las obras de reconfiguración de refinerías en marcha, iniciando la construcción de nuevas refinerías [...] reconstruir y modernizar las plantas petroquímicas para satisfacer la demanda nacional y exportar productos con el mayor contenido tecnológico y el mayor valor agregado posibles. Con ello dejar de ser exportadores de petróleo crudo e importadores de gas natural y derivados, gasolinas y petroquímicos.²⁵⁵

De este modo, el sector energético controlado por el Estado podría convertirse en la punta de lanza del desarrollo al “vincular la gestión de las empresas públicas al desarrollo de la industria nacional y elaborar una política de precios de mercado que tenga en cuenta el beneficio que significa en términos de generación de empleos, pago de impuestos,

²⁵⁴ PE-CPBT, punto 231, p. 43.

²⁵⁵ PE-CPBT, punto 232, p. 43.

ahorro de importaciones y aumento del valor agregado de las exportaciones de acuerdo con un plan nacional de desarrollo industrial.”²⁵⁶

Después se exponía la *Política Hacendaria*, donde se planteaba la meta de

Realizar una profunda y verdadera reforma hacendaria, basada en los principios de equidad y progresividad; establecer mecanismos de tributación modernos que permitan lograr mayor eficacia y aumentar la captación; adoptar una política de ingreso y gasto público que promueva el crecimiento económico, la generación de empleos y realice obras de infraestructura productiva y social.²⁵⁷

Se proponía también: “Recuperar los niveles de inversión pública directa y financiera en beneficio del desarrollo regional complementada con proyectos específicos de las organizaciones empresariales, de la micro, pequeña, mediana y gran empresa” así como “aumentar el gasto social para cumplir [...] con la educación obligatoria a nivel de pre-primaria, primaria y secundaria, así como satisfacer la demanda de educación media y superior, cultura e investigación científica y desarrollo tecnológico en toda la República” y “fortalecer los institutos de seguridad social para brindar los servicios de salud [...]”²⁵⁸

Este gasto público se sustentaría en “la reforma de todo el sistema impositivo y de su administración, con el propósito de incidir significativamente sobre la equidad social; gravando más a quienes más tienen; combatiendo la evasión, omisión y elusión fiscales y liberando a las finanzas públicas de su excesiva dependencia de los ingresos petroleros” y al “elevar gradualmente la recaudación total actual y contribuir a disminuir la inequitativa distribución del ingreso mediante el manejo combinado de los dos impuestos federales, ISR de las empresas e IVA.”²⁵⁹

Como se puede ver, en lugar de ensanchar la base de contribuyentes afectando a todos “por igual” con el ISR y el IVA a alimentos y medicinas, como proponen los modelos de recaudación neoliberales –medidas que afectan relativamente más a los que tienen un menor ingreso, del que dedican una proporción mayor al consumo– la CPBT proponía un

²⁵⁶ PE-CPBT, punto 236, p. 44.

²⁵⁷ PE-CPBT, punto 239, p. 44.

²⁵⁸ PE-CPBT, puntos 240-242, pp. 44-45.

²⁵⁹ PE-CPBT, puntos 243 y 247, pp. 45-46.

modelo progresivo –donde, a través de los impuestos, el Estado *interviene* indirectamente para generar una mayor equidad social– que, combinado con su política de austeridad²⁶⁰, generaría recursos para la inversión pública.

A continuación, se desarrollaba el punto de *Financiamiento del Desarrollo*, donde se expresaba la necesidad de

Mantener políticas macroeconómicas que fomenten la estabilidad pero que no sacrifiquen el crecimiento, para lo cual se habrán de modificar los fines del Banco de México, para que no sólo tenga como “objetivo prioritario procurar la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda”, sino seguir una política monetaria que tenga también como objetivos prioritarios la promoción del desarrollo económico y el empleo...²⁶¹

Esto suponía el abandono de una política neomonetarista, por otra donde se buscaría “financiar, a través de los fideicomisos del Banco de México, las actividades productivas que promuevan el desarrollo económico y social” y “Utilizar la política monetaria, fiscal y cambiaria para asegurar un crecimiento sostenido y de largo plazo de la producción y el empleo.”²⁶²

Por otro lado, se proponía “Terminar con los compromisos presupuestarios que no provienen de inversiones públicas sino de la quiebra técnica del sector bancario y financiero y que absorben una parte sustantiva del PIB.” Léase, acabar con el FOBAPROA-IPAB. Aquí, significativamente, la plataforma de la CPBT sugería terminar con la intervención estatal en el único rubro donde la defienden los neoliberales. Con esto, se conseguiría “Liberar recursos que se destinen a la inversión pública en infraestructura, educación, salud, seguridad pública, rescate del campo y combate a la pobreza...”²⁶³

En el renglón de *Empleo y Política Laboral* se planteaba “luchar por la vigencia de una política económica que dé prioridad a la generación de empleo y el aumento de los salarios reales vinculados a los incrementos de la productividad y un reparto justo del excedente económico mediante un esquema de protección y seguridad social que

²⁶⁰ Ver PE-CPBT, punto 249, p. 47.

²⁶¹ PE-CPBT, p. 250, p. 47.

²⁶² PE-CPBT, puntos 251 y 253, p. 47.

²⁶³ PE-CPBT, punto 258 y 262, p. 48.

garantice los derechos a la salud, la alimentación, la educación y la cultura, la capacitación para el trabajo y el empleo de todos los mexicanos y mexicanas.” “En materia de protección y seguridad social, [...] se requiere una reforma responsable, gradual, progresiva y socialmente justa que contemple [...] la responsabilidad del Estado en el rescate de la seguridad social.”

En síntesis, la CPBT proponía una mayor intervención del Estado en todos los aspectos de la vida económica, desde el sector agropecuario hasta el energético, como agente promotor del desarrollo y la justicia social. Esta plataforma es congruente con el Proyecto nacionalista que, desde comienzos de la década de 1980, se había planteado como alternativa al neoliberalismo, en el marco de la disputa por la nación.²⁶⁴

En materia de política social, la plataforma partió de la premisa de que el modelo económico neoliberal había arrojado

[...] un saldo muy negativo para la mayoría de los mexicanos: crecimiento de la pobreza y la indigencia, mayor desigualdad y exclusión social e inseguridad generalizada; en su conjunto, el resultado es un deterioro del tejido social, con lo cual se lastima y se ofende a la sociedad.

En consecuencia, se consideraba “urgente promover la construcción de las condiciones que permitan satisfacer las necesidades básicas de todos los mexicanos, bajo la conducción de un Estado social y democrático de derecho.”²⁶⁵

Para conseguirlo, se proponía una nueva política de salud, en la que el Estado proporcionara servicios médicos y medicamentos gratuitos a la población no asegurada; se reformaran las instituciones públicas de salud para lograr su coordinación y eficiencia; se creara un Servicio Único de Salud que centralizara el servicio con el IMSS como núcleo; se construyeran y rehabilitaran clínicas y hospitales para cubrir la demanda de atención médica; se modernizaran los sistemas administrativos para agilizar los servicios; se alentara la formación de profesionales; se fomentara la medicina alternativa y tradicional y el deporte; se brindara atención adecuada a los pueblos indios y se crearan centros de

²⁶⁴ Véase capítulo I.

²⁶⁵ PE-CPBT, p. 22.

rehabilitación para adictos. La meta era alcanzar la seguridad social integral universal, abarcando a la población que se encuentra fuera de la economía formal.²⁶⁶

También se planteaba como objetivo garantizar el derecho a la alimentación, vinculado con el tema de la salud –lograr una alimentación sana– y con medidas de apoyo a la producción de alimentos.²⁶⁷

Para garantizar a toda la población el derecho a la seguridad económica se contempló también una reforma a los sistemas de pensiones, para que los fondos se emplearan en inversiones de infraestructura, transfiriendo al Estado el manejo del 50 por ciento de los recursos administrados por las AFORES.²⁶⁸

En adición a esto, se propusieron programas específicos de combate a la pobreza, como una política de vivienda que garantizara a todas las familias, de manera paulatina, el derecho de acceso al suelo y una vivienda digna mediante una nueva Ley General de Vivienda; un programa financiero de promoción a la vivienda popular; hacer accesible el crédito modificando las reglas de operación del sistema bancario y financiero; construir viviendas de interés social y transparentar y optimizar el manejo de los fondos del INFONAVIT y el FOVISSSTE.²⁶⁹

Igualmente, se delineó un programa de Pensión Alimentaria Universal para Adultos Mayores, con un monto de medio salario mínimo, destinado a todos los ciudadanos a partir de los 70 años. Su entrega comenzaría en las zonas clasificadas como de alta o muy alta marginación, para después ampliarlo de manera gradual. También se instituiría un Programa de Apoyo Económico a Personas con Discapacidad con un funcionamiento similar.²⁷⁰

De acuerdo con la plataforma, los programas de desarrollo social serían evaluados de forma independiente por diversos organismos académicos, sociales y ciudadanos.²⁷¹

Como se puede ver, la política social propuesta debía mucho a la experiencia de López Obrador en el Gobierno del Distrito Federal, proponiendo la adopción a nivel

²⁶⁶ PE-CPBT, puntos 124-136 y 139, pp. 26-28.

²⁶⁷ PE-CPBT, puntos 137 y 138, p. 27.

²⁶⁸ PE-CPBT, punto 141, p. 28.

²⁶⁹ PE-CPBT, puntos 142-150, pp. 28-29.

²⁷⁰ PE-CPBT, puntos 153-157, pp. 29-30.

²⁷¹ PE-CPBT, punto 167, p. 31.

nacional de sus programas insignia y configurando un esquema universalista. Esta política social, en combinación con la política económica, separaron claramente a la CPBT de los demás partidos y coaliciones que participaron en el proceso electoral de 2006. PAN, PRI y PANAL, aunque con diferencias de énfasis –y en su posicionamiento frente a algunos problemas concretos–, compartieron una plataforma neoliberal en sus propuestas de política económica, actitud frente a la intervención estatal y la política social. Igualmente, los tres pugnaron por una mayor integración con el bloque de América del Norte en materia de política exterior. La disputa por la nación de comienzos de la década de 1980 se reprodujo en las elecciones del 2006, con el PAN y PRI-PVEM defendiendo los planteamientos neoliberales y la CPBT un proyecto nacionalista: “Como nunca en la historia reciente de México, una campaña política se definió [...] a partir de dos proyectos de nación no sólo distintos sino contrapuestos”:

Nuestros adversarios tuvieron que salir a defender, con descaro, el proyecto antipopular y entreguista que se ha venido aplicando, con expresiones tan directas como las de Vicente Fox: “Debemos seguir por el mismo camino”, o la otra “Hay que cambiar de jinete pero no de caballo”. También el sector empresarial apostó por mantener la misma política económica y el candidato de la derecha se alineó expresando que él no cambiaría el modelo económico ni revisaría el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Nosotros, por el contrario, sostuvimos que el país ya no aguanta más de lo mismo, y que hay que revisarlo todo porque es necesaria una transformación profunda. También sostuve que se debe cambiar la forma de hacer política y, sobre todo, que es imprescindible terminar con los privilegios.²⁷²

Es en este enfrentamiento entre dos proyectos de nación que radica el elemento antagónico del movimiento encabezado por López Obrador. Recuperando categorías de análisis definidas por Melucci, podemos afirmar que el movimiento atacaba “el control hegemónico ejercido sobre el sistema político por parte de las fuerzas que traducen los intereses dominantes. La ruptura de las reglas del juego político no mira a la simple extensión de la participación o a la admisión en el sistema de intereses no representados,

²⁷² López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p.189-190.

sino que representa un ataque directo a la estructura de relaciones sociales dominantes y al modo en que éstas se transcriben en los límites institucionalizados del sistema político [“la mafia que se adueñó de México”, en el discurso de López Obrador].”²⁷³

Como se sigue lógicamente de la existencia de este ingrediente conflictivo, el Proyecto Alternativo de Nación defendido por la CPBT *antagonizó* a clases y fracciones de clase que vieron amenazados sus intereses, así como a los partidos y organizaciones que daban expresión política a esos intereses. Si por un lado el programa no neoliberal de López Obrador sirvió como plataforma para agrupar a diversos elementos de la sociedad para lograr un objetivo común, igualmente dio unidad de propósito a sus antagonistas: frenar, a cualquier precio, la victoria de López Obrador.

iii.iii. La ofensiva contra López Obrador.

El IFE estableció que entre el 12 de diciembre de 2005 y el 18 de enero de 2006 ningún candidato podía hacer campaña, en lo que se pasó a conocer como “tregua navideña”, de modo que la campaña oficial de la CPBT inició el 19 de enero con un acto en Metlatónoc, Guerrero, considerada una de las localidades más pobres de México, y continuó con la campaña austera “a ras de tierra”. Durante los diez meses de precampaña y campaña, López Obrador recorrió 140 mil kilómetros y celebró 681 mítines, reuniéndose con aproximadamente tres millones y medio de personas.

Igualmente, se promovió el activismo de las bases:

[...] Desde el principio opté por hacer campaña apoyado en la gente. La idea fue desatar la creatividad y el ingenio de los mexicanos, como sucedió durante el movimiento contra el desafuero. De esta forma muchas mujeres y hombres se convirtieron en promotores del cambio; se dedicaron a convencer vecinos, familiares y compañeros de trabajo; corrían la voz; elaboraban volantes y los distribuían; hacían sus propias cartulinas, mantas, banderas; pintaban bardas y colocaban propaganda en las casas, autos o centros de trabajo...²⁷⁴

²⁷³ Melucci, *op.cit.*, p.51.

²⁷⁴ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 186, y Trujillo Bolio, “Crispamiento político...”, p.115.

Aunque en un comienzo, y en este marco de austeridad, no se apostó por una gran presencia en medios de comunicación, la CPBT sí produjo un programa llamado *La otra versión*, que se transmitió por el Canal 13 de Televisión Azteca de lunes a viernes de 6 a 6:30 a.m., con la intención de retener la capacidad de dictar la agenda que se derivó de las conferencias matutinas mientras López Obrador estuvo al frente del GDF. Sin embargo, este programa no logró un impacto similar.²⁷⁵

A pesar de que López Obrador empezó la campaña encabezando las preferencias en numerosas encuestas, se verificó un rendimiento decreciente a partir de febrero y marzo. La campaña electoral transcurrió en una atmósfera enrarecida, enturbiada por los ataques contra el candidato de la CPBT, en los que intervinieron muchas fuerzas.

En primer lugar, es preciso referirse a la fuerte intervención del gobierno federal en el proceso. Ya en periodo francamente electoral, el ejecutivo colocó en medios de comunicación numerosos *spots* en los que se celebraban los supuestos resultados positivos de los programas sociales del gobierno foxista, lo que comportó una violación a la Ley General de Desarrollo Social (debido a que los anuncios no incluían la necesaria leyenda: “este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social”). En febrero de 2006, los partidos que integraban la CPBT, el PRI-PVEM, el PASC y el PANAL, pidieron a la Secretaría de Gobernación que estos *spots* fueran retirados, solicitud que fue ignorada. Sólo cuando la SCJN ordenó su cancelación inmediata se suspendió su transmisión.

Además de pregonar los logros de su gobierno, en prácticamente todas sus apariciones públicas el presidente Vicente Fox insistió en sus exhortos a “seguir por el mismo camino”, “no cambiar de rumbo”, “no cambiar de caballo a la mitad del río” y “cambiar de jinete, pero no de caballo”. También criticó apenas disimuladamente a López Obrador, advirtiéndole contra “los peligros del populismo” y afirmando que su elección equivaldría a “regresar al pasado”. A la postre, el TEPJF reconoció que las intervenciones del presidente habían puesto “en peligro” las elecciones.²⁷⁶

Los ex presidentes Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León

²⁷⁵ Germán Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país*, UNAM-FCPS-Miguel Ángel Porrúa, México, 2008, p. 61.

²⁷⁶ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 29, 74 y 89.

también advirtieron, en diferentes declaraciones, sobre los riesgos del “populismo” y la “demagogia”.²⁷⁷

La campaña del PAN, en un comienzo, se basó en la promoción de la trayectoria de Felipe Calderón como un candidato con “las manos limpias” y *slogans* como “Valor y pasión por México”, muy vagos que, junto a la grisura del candidato, cosecharon muy poco éxito. Entre marzo y abril de 2006 se cambió de estrategia con la sustitución del publicista Francisco Ortiz y su sustitución por Dick Morris²⁷⁸ y otros nuevos asesores, destacadamente el consultor en imagen y publicidad español Antonio José Solá Reché. La apuesta cambió por una gran presencia en medios de comunicación y, sobre todo, el impulso de una campaña negativa o “guerra sucia”, con la elaboración de un paquete de siete *spots* orientados a dañar la imagen del candidato de la CPBT, cuyo principal *slogan* fue: “López Obrador es un peligro para México”.²⁷⁹

En estos *spots* se hacía parecer que López Obrador habría aprobado el linchamiento de tres policías federales an San Juan Ixtayopan en noviembre de 2004. Después de algunas escenas chocantes del linchamiento, en una declaración sacada de contexto, López Obrador aparecía diciendo “es la justicia del pueblo”. También se le trataba de presentar como promotor de la violencia reproduciendo videos de las tomas de pozos petroleros en Tabasco en la década de 1990, otro en el que aparecía saludando al Subcomandante Marcos o dando un supuesto apoyo a los campesinos de San Salvador que, blandiendo machetes, se habían opuesto a la construcción de un aeropuerto en sus tierras al comienzo del sexenio de Fox.

En otros, se le vinculaba con los actos de corrupción cometidos por René Bejarano y Gustavo Ponce, frente a los que López Obrador habría aplicado “la estrategia del

²⁷⁷ Carlos Fazio, “La investigación”, en *La Jornada*, México D.F., 27 de marzo de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/03/27/index.php?section=opinion&article=029a1pol>, el 9 de abril de 2012.

²⁷⁸ Dick Morris es un especialista estadounidense con una larga trayectoria, habiendo trabajado en las campañas de Bill Clinton en Estados Unidos, Fernando de la Rúa en Argentina y Vicente Fox en 2000. Al parecer, su especialidad son las campañas negativas y, de acuerdo con algunos analistas, habría sido el principal artífice de la “guerra sucia” desencadenada por el PAN en 2006. También contribuyó al desprestigio de López Obrador en el extranjero, equiparándolo en su columna del *New York Post* con Hugo Chávez y Fidel Castro. Varias frases empleadas por Morris en sus artículos se convirtieron después en *slogans* panistas. Véase Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 72-74.

²⁷⁹ Trujillo Bolio, “Crispación política...”, p. 119.

avestruz”, mostrando en pantalla la caricatura de un avestruz con los ojos desorbitados cacareando: “¡complot, complot!”, mientras escondía la cabeza en un agujero.²⁸⁰

En otro, una voz en *off* –que se convirtió en el sello distintivo de la campaña de miedo– afirmaba sin justificación que el GDF se había endeudado enormemente durante la gestión del tabasqueño para pagar el segundo piso, los distribuidores y las pensiones (que aparecían como tabiques apilándose para formar un muro), “si [López Obrador] llega a presidente, nos va a endeudar más y vendrá una crisis económica, devaluación, desempleo [nuevos tabiques elevando el muro]. Éstos son los grandes planes de López Obrador ¡un peligro para México!” (el muro se desplomaba aparatosamente).²⁸¹ En otro más, aparecía una mano agregando cifras exorbitantes en una sumadora mientras una voz, imitando el acento tabasqueño de López Obrador, enlistaba toda clase de gastos descabellados (“gratis el gas, la gasolina, el diesel y la luz; las Islas Marías como centro recreativo; dos trenecitos bala pa’ que se vayan de paseos; ¡ah! Y se me acaba de ocurrir: ¡que nadie pague impuestos!”) mientras sobre la pantalla se amontonaban las leyendas de “deuda” y “más deuda”: “un millón de millones pasaditos”, la ya familiar voz en *off* sentenciaba: “El despilfarro de López Obrador lo pagaríamos muy caro todos los mexicanos, no votes por otra crisis”.²⁸² Éstos son sólo algunos ejemplos.²⁸³

La campaña negativa fue muy criticada, señalada como desleal e, incluso, como

²⁸⁰ El video se puede ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=bHZ6M8HwCBy>, consultado el 17 de octubre de 2012.

²⁸¹ El video se puede ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=izIQYvUPbg4>, consultado el 17 de octubre de 2012.

²⁸² El video se puede ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=CrauM1eTAT0>, consultado el 17 de octubre de 2012. Esta sería la línea discursiva del PAN y su candidato a lo largo de toda la campaña, insistiendo que las dos opciones que encaraban los votantes eran crisis (López Obrador) y estabilidad (Calderón). Esta línea pronto sería adoptada por los organismos empresariales.

²⁸³ Como respuesta a los primeros ataques, la CPBT colocó un anuncio en el que aparecía Elena Poniatowska invitando a los otros contendientes a actuar con decoro y lealtad: “No digan mentiras”, que fue rápidamente ironizado por el PAN en nuevos *spots*, donde se tacharon las palabras de la escritora de “engaño”. Más tarde, Elena Poniatowska denunció a los medios de comunicación haber sido objeto de agresiones y recibido cartas anónimas y llamadas telefónicas insultantes por su apoyo a López Obrador. Se trató, sin duda, de una campaña muy agresiva. Véase Ana Mónica Rodríguez, Fabiola Palapa y Adriana Castañeda, “‘Atrocidad’, el spot donde aparece Poniatowska: intelectuales y artistas” y “He recibido anónimos insultantes, dice la escritora”, en *La Jornada*, México D.F., 10 de abril de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/04/10/index.php?section=politica&article=003n1pol>, el 9 de abril de 2012.

ilegal.²⁸⁴ En algún momento, Felipe Calderón se distanció de la campaña, atribuyéndola a sus asesores, pero no demostró mayor escrúpulo. En una entrevista en el programa *Punto de partida* en Televisa, con la periodista Denisse Merker, realizada el 5 de junio de 2006, frente a la pregunta de “¿No te molesta un poco Felipe, a ti como persona... No te molesta un poco imaginar que ganas la elección y que eres el presidente que ganó por el miedo que logró provocar?”, Calderón respondió: “Si gano Denisse, como dicen en mi tierra ‘haiga sido como haiga sido’”, le importaría poco.²⁸⁵

Además de la guerra sucia de *spots* negativos, desde las esferas del poder se promovió también una campaña de “propaganda negra”, orientada a agudizar los prejuicios existentes contra López Obrador y “movilizar a la población a través de sus emociones, en particular el miedo y el odio” sirviéndose de la mentira, la desinformación y la manipulación. La propaganda negra, de acuerdo con el analista Carlos Fazio:

[...] es aquella que aduce otra fuente y no la verdadera; para encubrir su origen y sus intenciones se la rodea de ambigüedades, secretos y misterios... Por lo general se la canaliza a los medios a través de “filtraciones”; una fuente “oficial” declara en forma “anónima”, o el medio señala que no puede divulgar el origen de la información. Es decir, afirma algo que no es posible corroborar con certeza y, de esa manera, la “información” (propaganda) queda *plantada* como si fuera una “noticia”. En buen romance, la propaganda negra tiene la ventaja de la irresponsabilidad, ya que permite difundir escándalos y rumores sin desacreditar al gobierno.

Una de las técnicas de la propaganda está dirigida a "obtener desaprobación". Esa técnica se utiliza para intentar persuadir a la audiencia blanco de la propaganda de que desaprobe una acción o idea popular, sugiriendo que está impulsada por un grupo temido o subversivo. Si se martillea en la población que las políticas que apoya son propias de gente indeseable o

²⁸⁴ El Artículo 38 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, entonces vigente, establecía: “Son obligaciones de los partidos políticos nacionales: Abstenerse de cualquier expresión que implique diatriba, calumnia, infamia, injuria, difamación a otros partidos políticos y sus candidatos, particularmente durante campañas electorales”.

²⁸⁵ La muy desafortunada frase causó pésima impresión e hizo historia. Se la recordarían repetidamente a Calderón después de las elecciones. Un extracto de la entrevista se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=M5N3GuLXRF8>, consultado el 22 de abril de 2014.

subversiva, entonces los miembros de la audiencia blanco de la propaganda pudieran decidir cambiar su posición original.²⁸⁶

En esta clase de propaganda negra se inscribieron los artículos publicados por el periódico salinista *Crónica* entre el 7 y el 8 de marzo de 2006, en los que se afirmaba que “células chavistas” y “círculos bolivarianos” estaban infiltrados en México, con la tarea de apoyar a López Obrador, que supuestamente recibía “dinero del gobierno chavista” y del cubano Fidel Castro Ruz. También “se filtró” la historia de que el gobierno del presidente venezolano Hugo Chávez había enviado fusiles AK-47 al Ejército Popular Revolucionario (EPR) a través de La Habana, en una operación pagada por el GDF. A partir de este rumor sin sustancia, las bancadas panista y priísta en la Cámara de Diputados promovieron una investigación sobre la presunta injerencia del gobierno de Venezuela en México a favor de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador y su vinculación con grupos subversivos.²⁸⁷

Este no fue el único rumor puesto en circulación. En amplios sectores, sobre todo entre las capas medias de la sociedad, existía un miedo irracional a que López Obrador quitaría a los dueños de dos autos, uno “para dárselo a los pobres”, y que haría otro tanto con las segundas casas o residencias de fin de semana. Muchos de estos rumores se pusieron en circulación por medio de Internet, en sitios como el del Instituto Mexicano de

²⁸⁶ Carlos Fazio, “La investigación”, en *La Jornada*, México D.F., 27 de marzo de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/03/27/index.php?section=opinion&article=029a1pol>, el 9 de abril de 2012.

²⁸⁷ Carlos Fazio, “La investigación”, en *La Jornada*, México D.F., 27 de marzo de 2006 y, del mismo autor, “Preparando el voto del miedo”, en *La Jornada*, México D.F., 13 de marzo de 2006, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/03/13/index.php?section=opinion&article=027a1pol>, el 9 de abril de 2012. En algunos de sus *spots* negativos, el PAN insistió en establecer un paralelismo entre las figuras de López Obrador y el Presidente Chávez, ambos presentados de forma maniquea como políticos intolerantes (*vid. infra.*). Igualmente, la Asociación Ármate de Valor colocó *spots* en los que aparecían escenas de milicias entrenándose y conflictos civiles, acompañados por Hugo Chávez exclamando “Vayámonos preparando para la guerra asimétrica” y “¡Socialismo o muerte!”, insinuando que México estaba próximo a sumirse en la violencia. Una voz en *off* sentenciaba “En México no necesitas morir para definir tu futuro, sólo tienes que votar ¡Ármate de valor y vota!”. En otro *spot* de la misma asociación, videos de armas, guerras civiles y niños en uniforme militar, eran acompañados por la declaración de Hugo Chávez: “Comenzarán a llegar los fusiles Kalashnikov, para armar, pues, a nuestro pueblo”, seguidos por la eterna voz en *off* –idéntica a la de los *spots* del PAN-, afirmando “En México no necesitas armas para defender tus ideas, sólo tienes que votar...”. Los *spots* del PAN y de la Asociación Ármate de Valor se pueden ver íntegramente en “*Spots* ilegales de la campaña presidencial México 2006”, en <http://www.youtube.com/watch?v=aJxPxCOiyCs>, consultado el 17 de octubre de 2012.

Doctrina Social Cristiana.²⁸⁸

Aunque la mayor parte de esta campaña del miedo fue promovida por el PAN, otros actores también se sumaron. La Alianza por México (PRI-PVEM) también puso su granito de arena con un comercial en el que Madrazo Pintado, aludiendo a López Obrador, usaba la frase “Mentir es un hábito para ti”. Sin embargo, lo más alarmante fue la fuerte intervención en el proceso de las organizaciones empresariales.

Para Héctor Zamitiz Gamboa, la fuerte intervención de los empresarios en la campaña de 2006, pero también de otros “poderes fácticos”²⁸⁹ (como los medios de comunicación, el SNTE, etcétera), llevó al límite a las instituciones electorales e influyó directa e indirectamente en los resultados debido a cuatro factores:

- 1) La debilidad del Presidente de la República, Vicente Fox, quien también intervino en el proceso.
- 2) Andrés Manuel López Obrador “atentó en contra de intereses y privilegios de estos poderes con su propuesta de gobierno”.
- 3) Las instituciones formales, principalmente el IFE, no tuvieron la capacidad –a lo que yo agregaría que con frecuencia, tampoco la voluntad –de hacer que se respetaran las reglas establecidas entre los poderes *de iure* y los poderes *de facto* y
- 4) Hacían falta reformas que limiten la actuación y el peso de dichos poderes.²⁹⁰

Como se explicó anteriormente, el proyecto no neoliberal de López Obrador, aunque no fuera de ninguna manera contrario a los empresarios ni, en general, a la iniciativa privada, sí comporta la extinción de ciertos privilegios y el desmantelamiento de un modelo económico que ha favorecido una gran concentración de la riqueza en la cúspide,

²⁸⁸ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, p. 75.

²⁸⁹ Se entiende por poderes fácticos a los grupos de interés particular que, por su importante peso social, influyen en la política del país, con frecuencia en perjuicio de la democracia. Son poderes reales (“fáctico” viene de *factum*, hecho) en contraposición a los poderes formales. Véase Héctor Zamitiz Gamboa, “La lucha político electoral de 2006: actuación de los poderes fácticos y de las instituciones políticas” en Héctor Zamitiz Gamboa (coord.), *México 2006: la contienda ideológico-programática y los límites del poder institucional*, UNAM, México, 2009, pp. 161-204, pp. 166-171. Véase también Raúl Trejo Delarbre, “Civilizar a los poderes salvajes. Ilimitado dominio de los medios de comunicación”, en VV.AA., *Estrategias y propuestas para la reforma del Estado*, UNAM, México, 2002, pp. 99-136 y Jaime Cárdenas Gracia, *Poderes fácticos e incompatibilidades parlamentarias*, Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, México, 2006, p.243 y ss.

²⁹⁰ Zamitiz Gamboa, “La lucha político-electoral...”, p.165.

beneficiando a los grandes capitales. Otro de los compromisos de López Obrador que preocupaba a los empresarios era la creación de una Comisión de la Verdad que reabriera el caso FOBAPROA-IPAB. En la medida que el proyecto lopezobradorista entrañaría una mayor autonomía relativa del gobierno respecto de la élite empresarial, su llegada a la presidencia socavaría sensiblemente su poder, y es percibido como una amenaza.

Por otro lado, a lo largo de la campaña –y ya durante las movilizaciones contra el desafuero– López Obrador denunció repetidamente a los que consideraba empresarios corruptos, “saqueadores”, “traficantes de influencias” y “delincuentes de cuello blanco” que han amasado fortunas al amparo del poder público desde el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, destacadamente a José Luis Barraza, líder del CCE; a Claudio X. González, líder del CEESP; Roberto Hernández, propietario de BANAMEX; Gastón Azcárraga, dueño de Mexicana de Aviación y dirigente del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN) y Lorenzo Servitje, del Grupo Bimbo. El relevo del grupo en el poder habría supuesto, entonces, la desaparición de una compleja red de complicidades y tráfico de influencias, que poco tiene que ver incluso con el modelo económico (el neoliberalismo, al menos en la teoría, no propugna la franca corrupción como la vía más rápida de enriquecimiento).

En adición a esto, López Obrador no asistió a ninguno de los foros organizados por los empresarios para reunirse con los aspirantes a la presidencia.²⁹¹

En las elecciones de 2006, el empresariado, a través de diferentes organizaciones, quiso garantizar la continuidad de las políticas neoliberales, atacando el “populismo” representado por López Obrador con un discurso muy similar al del presidente Fox.²⁹² Claudio X. González, uno de los empresarios más ricos de México declaró acerca de López Obrador:

²⁹¹ Sólo por excepción grupos empresariales apoyaron a López Obrador, como fue el caso de la CANACINTRA y su antigua líder Yeidckol Polevnsky, Javier Garza Calderón, del Grupo Domos; Enrique Ugarte, del CCE-Estado de México; Alfonso Otero, de la Asociación de Industriales de Tlalnepantla y Arturo González, de CANACINTRA-Baja California. Véase Francisco Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos en la sucesión presidencial de 2006”, en Héctor Zamitiz Gamboa (coord.), *México 2006: la contienda ideológico-programática y los límites del poder institucional*, UNAM, México, 2009, pp. 119-160, pp. 143 y 149-150. De cara a los comicios de 2012, López Obrador se mostraría más abierto hacia el sector.

²⁹² Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos...”, p. 138.

Y no se nos olvide que en el populismo, una vez que se entra en él, se da una espiral populista que no se acaba hasta que se acaba el dinero, y cuando se acaba el dinero ya tronamos, ya quebramos. ¡Ojo!, ya pasamos por eso y no debemos entrar en ese tipo de problemas nuevamente.²⁹³

Por su parte, la COPARMEX y la CONCANACO anunciaron la creación de un programa cívico para concientizar a la ciudadanía sobre su voto: “para que no se deje engañar por populistas y vendedores de ilusiones”²⁹⁴.

Para hacer valer sus intereses con independencia de cuál fuera el candidato que llegara al poder, Carlos Slim, con apoyo del CCE, convocó a la firma de un convenio para asegurar la estabilidad económica y política, llamado “Acuerdo nacional para la unidad, el estado de derecho, el desarrollo y el empleo”, que se pasó a conocer como “Acuerdo de Chapultepec”. A la postre, López Obrador fue el único candidato que no firmó el documento, lo que determinó su distanciamiento con Slim y con el conjunto del sector.

La COPARMEX promovió la formación de un frente llamado *Sociedad en movimiento*, cuyo fin era intervenir en las elecciones formulando, cada semana y con una gran difusión en medios de comunicación, preguntas dirigidas a los candidatos presidenciales. Alberto Núñez Esteva, de la COPARMEX, definió en los siguientes términos los objetivos de la agrupación:

A través de *Sociedad en movimiento*, que contará para finales de este año con más de mil organizaciones, [nuestro objetivo es] poner sobre la mesa el debate de los grandes temas nacionales y dejar a un lado discusiones estériles, como aquellas de vivir en Palacio Nacional, que son basura y una pérdida de tiempo...²⁹⁵

La sociedad debe pronunciarse en contra de cualquier candidato o partido que intente desequilibrar al país y afectar a las instituciones...

²⁹³ Citado en Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos...”, p. 137n.

²⁹⁴ Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos...”, p. 138n.

²⁹⁵ López Obrador, desde el comienzo de su campaña, se comprometió a trasladar la residencia del Presidente a Palacio Nacional, con el fin de devolver Los Pinos a la ciudadanía, reintegrándolos al Bosque de Chapultepec. Fox no dejó pasar esta propuesta sin respuesta, afirmando que no podía imaginar tenderos en Palacio Nacional.

Por si quedara alguna duda acerca de a qué candidato se refería, pocos días después el mismo Núñez declaró: “A las 50 propuestas de López Obrador les falta mucho contenido. Muchas de sus tesis no coinciden con COPARMEX y muchas de sus actitudes no coinciden con lo que nosotros deseáramos en COPARMEX.” *Sociedad en movimiento* también abonó a la campaña del miedo colocando *spots* en los que se equiparaba a López Obrador con otros “líderes populistas” –como Hugo Chávez–subrayando todo el daño que supuestamente habían ocasionado a sus países.

En el último tramo de la campaña, el CCE pasó a la ofensiva, colocando en medios de comunicación masiva *spots* en los que se representaban los peligros de “las políticas económicas del pasado”: devaluación y quiebra de los pequeños empresarios, insistiendo en la necesidad de no cambiar de modelo económico: “¡Apostarle a algo distinto es retroceder!”.²⁹⁶

La intervención de los empresarios en el proceso electoral también se dio a través de otras organizaciones existentes desde tiempo atrás, como Provida, Desarrollo Humano Integral A.C. y la Asociación Nacional Cívica Femenina, todas de filiación panista y con un ideario de extrema derecha, además de las asociaciones filantrópicas promovidas por Martha Sahagún, como *Vamos México*. Las actividades de estas organizaciones gozaron de una amplia cobertura en las dos cadenas de televisión privada del país, Televisa y TV Azteca “pues no pocos de los accionistas de los consorcios de comunicación [...]

²⁹⁶ En uno de estos *spots*, las imágenes de nuevos negocios levantando sus cortinas y las caras sonrientes orgullosas de sus prósperos propietarios venían acompañadas de una voz en *off* –otra vez– que celebraba que “A lo largo de los últimos diez años, el país ha creado los mecanismos e instituciones necesarias (sic.) para que cada día surjan más pequeños empresarios que puedan hacerse de un patrimonio y sacar adelante a sus hijos. Ése es el gran camino para México ¡crecer! Porque al crecer uno, crecemos todos”, entonces las imágenes cambiaban por otras de calles llenas de hojas secas arrastradas por el viento, cortinas cerradas y una bicicleta desplomándose aparatosamente. La voz en *off* afirmaba: “¡Apostarle a algo distinto es retroceder! Defendamos lo que hemos logrado. Consejo Coordinador Empresarial.” En otro, un menor de edad manipulaba un billete de veintes pesos. Una voz en *off* lo interrogaba: “y si te digo que una devaluación (sic.) y que tus veinte pesos ya sólo valen diez?”, provocando la risueña incredulidad del niño. Otra voz en *off* sentenciaba con gran solemnidad: “¿No te parece maravilloso que nuestros hijos ya no entiendan lo que nosotros sufrimos tantas veces? Esto es producto de diez años de estabilidad económica ¡Apostarle a algo distinto es retroceder! Defendamos lo que hemos logrado”. Como se puede ver, estos *spots* tenían la misma línea discursiva de los mensajes de Felipe Calderón sobre política económica, presentando cambiar el modelo vigente como el camino a la debacle. Los videos completos de estos *spots* se pueden ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=UUPSx8GA90M> y <http://www.youtube.com/watch?v=dGBavMf4W4Y>, respectivamente, consultados el 17 de octubre de 2012.

participaban activamente en ellas.”²⁹⁷ Igualmente, surgieron extrañas asociaciones civiles dedicadas a socavar las posibilidades de triunfo de López Obrador, como “Ármate de Valor” –calificada por algunos de “casi desconocida”, por otros como “fantasmal” y por unos más incluso como “inexistente”– la responsable de los *spots* en que se presentaba a Hugo Chávez declarando “¡Socialismo o muerte!”.²⁹⁸

Además de atacar a López Obrador, muchos empresarios apoyaron decididamente la campaña de Felipe Calderón, como Lorenzo Servitje, de Grupo Bimbo; Rafael Hernández, de BANAMEX; Manuel Arango, de CIFRA y Wal-Mart²⁹⁹; Héctor Rangel Domene, de Bancomer y Rafael Medina Hernández, de Fundidora e Inyectora de México. Algunas empresas emitieron *spots* que, solapadamente, favorecían al PAN, como Jumex, promoviendo el voto en comerciales en los que utilizaba las mismas pizarras, los mismos colores (blanco y azul, del escudo del PAN) y los mismos efectos de letra que los *spots* de Calderón Hinojosa, o Sabritas, con sus mensajes a favor del candidato “de las manos limpias” (*slogan* de Calderón). De acuerdo con Francisco Reveles Vázquez, “Televisa contribuyó también, pues algunos de sus programas hicieron un velado proselitismo a favor de Acción Nacional.”³⁰⁰

²⁹⁷ Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos...”, pp. 143-146.

²⁹⁸ *Vid supra*. La Asociación Ármate de Valor realizó, de acuerdo con las tarifas publicadas por el IFE y el informe de IBOPE, un gasto de 30 millones 663 mil 600 pesos (!). El origen y composición de esta asociación civil se han demostrado imposibles de rastrear para este autor. Para “casi desconocida”, véase Nydia Egremy, “Millonario apoyo a Calderón” en Revista *Fortuna: negocios y finanzas*, Año IV, Número 43, agosto de 2006, consultado el 17 de octubre de 2012 en http://www.revistafortuna.com.mx/opciones/archivo/2006/agosto/htm/millonario_apoyo_calderon.htm. Para “fantasmal”, Jenaro Villamil, *El sexenio de Televisa: historias secretas del poder mediático*, Ed. Grijalbo-Mondadori, México, 2010. Para “inexistente” véase “La intervención de Fox en 2006, ‘traición a la democracia’: Poniatowska”, en *La Jornada*, México D.F., 2 de julio de 2007, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/02/index.php?section=politica&article=006n1pol>, el 17 de octubre de 2012.

²⁹⁹ Manuel Arango envió una misiva a todos los trabajadores de su empresa, personalidades y otros grupos comerciales en la que expresaba su “preferencia y apoyo a la candidatura de Felipe Calderón”, véase Nydia Egremy, “Millonario apoyo a Calderón...”.

³⁰⁰ Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos...”, pp. 151-152. Para el parcial papel de los medios de comunicación masiva en el proceso electoral de 2006 véase también Jenaro Villamil y Julio Scherer Ibarra, *La guerra sucia del 2006. Los medios y los jueces*, Grijalbo, México, 2007, y Jenaro Villamil, *El sexenio de Televisa: historias secretas del poder mediático*, Ed. Grijalbo-Mondadori, México, 2010. El CCE invirtió en su campaña de *spots* negativos 136 millones 143 mil 476 pesos. Grupo Jumex (encabezado por el empresario Marcelo Rivera Garza, también director de la fundación Alsea, que trabajó contra López Obrador), invirtió en sus *spots* de “promoción del voto” 13 millones 143 mil 476 pesos. Sabritas (PepsiCo) gastó 16 millones 496 mil 800 pesos. El cálculo de estos gastos fue realizado por el IBOPE, aplicando las tarifas publicadas por el IFE, y fue recogido más tarde por la CPBT en su juicio de

Los intelectuales de la derecha también jugaron un importante papel a la hora de desacreditar a López Obrador. Se destacó la aportación de Enrique Krauze, señalado por muchos como el intelectual orgánico de la derecha³⁰¹. En su ensayo biográfico “El mesías tropical”³⁰², el historiador creó –y recogió– muchos de los lugares comunes a partir de los cuáles la derecha ha fabricado una caricatura distorsionada del tabasqueño y ha promovido el miedo. En este artículo, de amplia distribución³⁰³, Krauze abunda en epítetos descalificadores a la hora de describir a López Obrador: “como un gallo, rijoso...”, “elusivo como el pejelagarto, típico pez de las aguas de Tabasco, del que proviene su sobrenombre”, “con una sonrisa maliciosa pegada al rostro”, etcétera. Krauze dibujó a López Obrador como un limitado provinciano lleno de atavismos: “el mundo lo tenía sin cuidado. Su mundo era México. Y el mundo de su mundo era Tabasco”, “La historia de Tabasco lo apasionaba tanto o más que la historia de México”. “Ese estado pantanoso y aislado, puritano e impío” (citando a Graham Greene en *Caminos sin ley*), el “ambiente de Tabasco, cargado de pasiones tempestuosas” (citando ahora a Andrés Iduarte, *Un niño en la Revolución Mexicana*), imprimió en López Obrador un carácter “tropical”: intempestivo, cielos proclives a la tempestad, exuberante, caudaloso como los

inconformidad frente al Tribunal Federal Electoral. Véase Nydya Egremy, “Millonario apoyo a Calderón...”.

³⁰¹ Krauze naturalmente rechaza ser un “intelectual orgánico” o ser “de derecha”, prefiere considerarse un intelectual liberal por una “democracia sin adjetivos”. Véanse, sin embargo, Luis Linares Zapata, “La derecha negociadora” en *La Jornada*, México D.F. a 23 de noviembre de 2011, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/23/opinion/022a1pol>, el 21 de agosto de 2012 y Javier Hernández Alpízar, “México. La derecha y sus intelectuales orgánicos” en *Kaos en la Red*, México, 3 de abril de 2012, consultado en <http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/13504-m%C3%A9xico-la-derecha-y-sus-intelectuales-org%C3%A1nicos.html>. Véanse también los comentarios emitidos por Guillermo Zamora, Héctor Díaz Polanco, y John Saxe Fernández en la presentación del libro Guillermo Zamora, *Goebbels vs. Hugo Chávez: Enrique Krauze y la derecha en México y Venezuela*, recogidos en Luis Lozano, “Como trabaja más para la tele, Krauze es un telectual” en *contratiempo.mx*, enero 21 de 2012, consultado el 21 de agosto de 2012 en <http://www.contratiempo.mx/2012/01/como-trabaja-mas-para-la-tele-krauze-es-un-telectual/>

³⁰² Enrique Krauze, “El mesías tropical” en *Letras Libres*, edición número 90, junio de 2006. Consultado en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/el-mesias-tropical>, el 16 de agosto de 2012.

³⁰³ “El ensayo de Krauze fue ampliamente difundido por su autor a través de entrevistas por cadenas de radio y televisión y en la prensa (véase *Diario Monitor*, junio, 13, 2006 y *Milenio*, junio, 11, 2006), reproducido en innumerables blogs de la derecha (incluyendo el proto-fascista ‘México en Peligro, 2006’), y alcanzó su cenit cuando fue enviado de manera gratuita a miles de clientes por el gerente de Banamex.” Víctor M. Toledo, “Todos somos mesías tropicales”, en *La Jornada*, 15 de diciembre de 2006. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/15/index.php?section=opinion&article=028a1pol>, el 16 de agosto de 2012.

ríos que se desbordan.³⁰⁴

Para Krauze, esto tenía graves consecuencias políticas: “Era difícil que un hombre sin mundo entendiera el mundo y el lugar de su país en el mundo. Era difícil que un hombre encerrado en su mundo viera la necesidad de reformarlo en un sentido a la vez realista y moderno”. López Obrador devenía, entonces, un conservador o un reaccionario (enfrentado a los liberales modernos y progresistas, términos con los que Krauze se define a sí mismo).

López Obrador es un populista en la acepción vulgar del término: “un orador incendiario” que recurre “a una retórica de polarización social”. “Su vocabulario político se impregnó del conflicto entre las clases. Sus enemigos eran los enemigos del pueblo: ‘los de arriba’, los ricos, los ‘camajanes’, los ‘machucones’, los ‘finolis’, los ‘exquisitos’, los ‘picudos’. La palabra ‘dinero’ era sinónimo de abuso, de inmoralidad, de ausencia de decoro, de impureza.” En fin, es un enemigo jurado de “los ricos”. Por otro lado, se limita a “ofrecer un abanico de provisiones gratuitas” que “le granjeaban una gran simpatía pero no atacaban de fondo los problemas”.

El tabasqueño, encima de todo esto, es “un mesías” (“No se cree Jesús, pero sí algo semejante”). Se siente por encima de todas las leyes en tanto “redentor” de su pueblo: “con tonos extrañamente evangélicos [López Obrador declaró]: ‘Ley que no es justa no sirve’”. Su éxodo por la democracia de 1991 habría tenido “obvias resonancias bíblicas”. El Zócalo es, para él, “la zona teocrática”. Se concibe a sí mismo como el líder social que mide “el pulso de la gente” “sin intermediaciones burocráticas o institucionales” (inscribiéndose en la “tradición” del pensador conservador Lucas Alamán en su apología de Santa Anna, otro mesías tropical). López Obrador se cree “el rayo de esperanza”, “un hombre providencial”. Como su paisano Garrido Canabal (un mesías tropical más), López

³⁰⁴ Como observó Víctor M. Toledo, esta estereotipada visión de las regiones tropicales como “fuente de enfermedades, alimañas, monstruos, Amazonas, leyendas increíbles, seres sobrenaturales, organismos exóticos” y aún más, como el lugar donde surgen “la raza negra, la magia, el exceso erótico, el vudú” etc., está firmemente arraigada en el imaginario de la civilización europea y, sobre todo, de sus clases dominantes, desde hace siglos. Ya en 1748, David Hume escribió que “Existen razones para pensar que todas las naciones que habitan más allá de los círculos polares o entre los trópicos son inferiores al resto” lo que, por supuesto, justificaba –incluso en su beneficio– su sojuzgamiento. “Esta falsa impresión que se encuentra arraigada en lo más profundo de la ideología de los dominadores (sean señores feudales, rancios nobles, emprendedores burgueses o tecnócratas modernos), tiende a tomar la forma de ‘teoría’ una vez que encarna en las voces de sus ‘intelectuales orgánicos’.” Víctor M. Toledo, “Todos somos mesías tropicales”.

Obrador estaría poseído por una “oscura neurosis personal” de “dictador incorruptible” (citando de nuevo a Greene), con una inclinación natural al “liderazgo religioso en política” y promotor del “culto a la personalidad”.³⁰⁵

Krauze incluso trata de identificar las fuentes psicológicas de su “redentorismo” (*sic.*), y rescata un supuesto episodio en el que López Obrador habría estado al borde de la muerte en una excursión a un río de Tabasco, y “habría interpretado su salvación como un llamado a cumplir con una misión trascendental”. Una explicación alternativa, según el historiador, sería el sentimiento de culpa que experimentó el tabasqueño frente a la muerte de su hermano José Ramón, de la que “busca liberarse a través de una agresividad vehemente [...] temeraria” o “mediante vastas mutaciones espirituales [encontrando] su forma de expiación llenando su existencia con una misión redentora”.

De este modo, lo “inquietante” sobre López Obrador no es su ideología de izquierda (“la opinión liberal en México podría ver con naturalidad y con buenos ojos la llegada al poder de una izquierda democrática, responsable y moderna, como ocurrió en Brasil y Chile”). “Lo que preocupa de López Obrador es López Obrador”. El tabasqueño “Representa a la izquierda autoritaria” y está animado por una pasión tropical “esencialmente disruptiva, intolerante”. En el poder, “podría tener la tentación revolucionaria y autocrática de disolver de un golpe o poco a poco las instituciones democráticas, incluyendo la no reelección.” Afortunadamente “...México no es Venezuela.”

Estos puntos de vista no constituyen únicamente la opinión inocente de un historiador, se inscribieron en la campaña de desinformación y de miedo promovida en torno a López Obrador. Artículos como el de Krauze estuvieron destinados a darle contenido y un barniz de autoridad académica a los embates contra el tabasqueño, que tuvieron un fuerte impacto en el sector de la opinión pública al que estaban dirigidos. El historiador captó hábilmente aquellos elementos de la biografía y la personalidad del tabasqueño que parecían dar sustento a sus tesis, explotando los prejuicios existentes en el

³⁰⁵ López Obrador mismo también sería un adorador de ídolos. En el mismo artículo, Krauze describe como un “espacio casi teocrático” el “pequeño anexo a su oficina”, adornado con “sus objetos de culto personal (una imagen de Juárez, una foto de Salvador Allende, otra de Rosario Ibarra de Piedra, una más del propio López Obrador conversando con el ‘subcomandante Marcos’ (*sic.*), la escultura de madera de un indígena)”. Enrique Krauze “El mesías tropical”.

imaginario de las élites –difícilmente puede demostrarse que los habitantes de regiones tropicales húmedas tienen una mayor inclinación a la agresión, la intolerancia y el atraso– y presentando su trabajo como “científico”. Su descalificación del candidato de la CPBT se basó en un análisis que pretendía ser “psicológico”, y no en una discusión de sus propuestas políticas y económicas.

De este modo, Enrique Krauze desempeñó el papel de intelectual orgánico de la derecha. De acuerdo con Antonio Gramsci, un intelectual orgánico es aquél que articula, de manera consciente, una serie de ideas y de acciones orientadas a convertir a la clase, fracción de clase o grupo al que se adscriben –aunque se trate de profesionistas vinculados que no pertenecen directamente a él– en grupo hegemónico. “El mesías tropical” marcó la pauta para muchos de los ataques contra López Obrador.³⁰⁶

Otro poder que pesó fuertemente contra López Obrador fue el SNTE. Como se revisó en el primer apartado de este capítulo, su poderosa líder estuvo involucrada en la organización del Partido Nueva Alianza en 2005, que postuló en enero de 2006 a Campa Cifrián como candidato. Sin embargo, el PANAL nunca aspiró seriamente a la presidencia. Su consigna de campaña fue “uno de tres por Nueva Alianza” (uno de tres votos: para presidente, diputados o senadores). Los votos del SNTE y, en general, su inmenso aparato político-electoral, fueron la moneda de cambio con la que Gordillo buscó comprar influencia en el próximo gobierno. A esto hay que sumar su influencia sobre personas en puestos clave del PRI y, aún más importante, del IFE (designados por ella en 2003). Al parecer, a comienzos de 2006 Gordillo buscó una entrevista con López Obrador, presumiblemente para negociar un acuerdo, pero el tabasqueño no quiso verla.³⁰⁷ Entonces se reunió con Felipe Calderón, cerrando una alianza con él a finales de marzo de 2006.³⁰⁸

³⁰⁶ Véase Antonio Gramsci “La formación de los intelectuales” en *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*, Siglo Veintiuno Editores, 16ª edición, México, 2007, pp. 388-396. Ver también Hugues Portelli, *Gramsci y el bloque histórico*, Siglo Veintiuno Editores, México, 23ª edición, México, 2007, pp. 94-105 y Alfonso Vásquez Salazar, “Los intelectuales y el Estado en México”, en *Revista Consideraciones*, No. 13, 7 de marzo de 2012. Consultado el 16 de agosto de 2012 en <http://revistaconsideraciones.com/2012/03/07/los-intelectuales-y-el-estado-en-mexico/>

³⁰⁷ Cano y Aguirre, *Doña Perpetua...*, p. 159-161 y López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 187-189.

³⁰⁸ Según versiones, la intervención del presidente Fox habría sido clave para decidir a Calderón, relucante a un pacto que se antojaba muy costoso. De acuerdo con Cano y Aguirre, el mismo 2 de julio habrían

Sumado a todos estos factores que operaron en su contra, el tabasqueño incurrió en lo que muchos analistas calificaron como errores, hábilmente explotados por sus oponentes. Reaccionando a la desmesurada intervención de Vicente Fox, en un acto celebrado el 15 de marzo López Obrador dirigió las siguientes palabras al jefe del Ejecutivo: “¡Cállese ciudadano Presidente, con todo respeto!”, y al día siguiente se refirió a él como “la chachalaca mayor” y le dijo: “ca-lla-te-cha-cha-la-ca”. La desafortunada declaración de López Obrador fue hábilmente explotada por los propagandistas del PAN. En un nuevo *spot*, la ya familiar voz en *off* aseguraba “Esto es *intolerancia*” para exhibir a continuación un segmento del programa *Aló Presidente* en el que Hugo Chávez advertía: “Presidente Fox: no se meta conmigo, caballero, porque sale *espinao*”, seguido por un video editado pegando fragmentos de ese discurso (“cállese ciudadano presidente”, “ca-lla-te-cha-cha-la-ca”), sacados de contexto, repetidos machaconamente una y otra vez, haciendo aparecer a López Obrador como un individuo intolerante y autoritario y, de nueva cuenta, equiparándolo con una versión parcial y maniquea del presidente venezolano. Para cerrar, entraba la voz en *off* afirmando categóricamente: “No a la intolerancia”.³⁰⁹ Fox, presentándose como víctima, declaró “en democracia nadie calla a nadie”.³¹⁰

Un error más fue no presentarse al primer debate entre los candidatos a la Presidencia, realizado el 25 de abril de 2006. Con el argumento de que PRI y PAN representaban lo mismo, López Obrador anunció que esperaría a enfrentarse con el que saliera triunfante. La medida, motivada más probablemente porque López Obrador, entonces todavía con una ventaja importante en las encuestas pero ya resintiendo los efectos de la “guerra sucia”, no quiso exponerse, resultó contraproducente. Su actitud sirvió para presentarlo, nuevamente, como un individuo arrogante, autoritario y poco inclinado al diálogo. A pesar de que López Obrador confirmó con bastante anticipación

nuevos acuerdos entre Elba Esther Gordillo y Juan Camilo Mouriño en el departamento de la primera, con la compraventa de medio millón de votos. Los maestros del SNTE dividirían su voto: por Calderón para presidente, los diputados para el PANAL, y el senado “libre”. Cano y Aguirre, *Doña Perpetua...*, pp. 157, 162-164.

³⁰⁹ El *spot* íntegro, junto con otras variantes del mismo tema colocadas en los medios por Acción Nacional, se puede ver en: <http://www.youtube.com/watch?v=aV0geZPxpwE>, consultado el 17 de octubre de 2012.

³¹⁰ Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, p. 97 y Fazio “La investigación...”. Tras el negativo impacto de esta declaración, a principios de abril López Obrador anunció una “tregua unilateral” con el Presidente de la República y dejó de responder a los comentarios de Fox hasta finalizada la campaña.

que no asistiría, el PAN, el PRI y el PASC insistieron en que en el escenario del debate se instalara “una silla vacía” –en realidad un atril– para subrayar la ausencia del candidato de la CPBT. En el mejor de los casos, López Obrador desaprovechó una tribuna importante. Después del debate, comenzó el supuesto “repunte” de Felipe Calderón, recogido por las encuestas.

Episodios como éste nutrieron la leyenda de que López Obrador “se confió”. Ciertamente, la campaña de la CPBT no fue muy agresiva. Todavía en marzo de 2006 López Obrador tenía una ventaja de casi diez puntos, y asesores suyos estimaron que exponer demasiado al candidato era arriesgarse a perder puntos. Juan Guerra, entonces representante del PRD ante el IFE, declaró a un periodista que lo mejor era “bajar la cortina y ya no movernos.”³¹¹ El tabasqueño no respondió puntualmente a la campaña negativa, prefiriendo ignorarla, y su presencia en medios fue mínima, por criterios de austeridad. La campaña se basó en slogans optimistas rayanos en el triunfalismo, como “Sonríe, vamos a ganar”.

iii.iv. Divisiones dentro de la CPBT.

La CPBT también enfrentó oposición desde la izquierda y aún al interior del propio PRD. Aunque la designación de Jesús Ortega como coordinador general de campaña consiguió la reconciliación con algunas de las tribus del partido, otras permanecieron distanciadas y aún se opusieron al tabasqueño. Es el caso destacado del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Habiendo sido tres veces candidato a la Presidencia de la República y jugado un papel central en la fundación del PRD, Cárdenas se consideraba de forma natural candidato para el 2006. Aunque finalmente decidió no participar en el proceso interno de selección del PRD, su nombre volvió a discutirse a la hora de integrar una coalición con PT y Convergencia. La facción cardenista probablemente también reprochaba a López Obrador su sensible pérdida de influencia en el Distrito Federal, sobre todo a partir de que se dieran a conocer los actos de corrupción en los que estuvo

³¹¹ José Antonio Crespo, 2006: *Hablan las actas. Las debilidades de la autoridad electoral mexicana*, Editorial Debate, México, 2008, p. 22.

implicada Rosario Robles, a la que el tabasqueño nunca defendió.³¹² En todo caso, el ingeniero nunca expresó su apoyo a López Obrador. Interrogado por una reportera de *La Jornada* sobre si el abanderado de la CPBT era la mejor opción en la boleta, Cárdenas respondió, acalorado “La mejor opción sería una propuesta progresista que no está hasta este momento expuesta a la opinión pública del país.”³¹³

En un documento titulado “Viendo hacia delante: un camino democrático y progresista para México”, publicado en dos entregas en el periódico *La Jornada*, entre el 29 y el 30 de mayo de 2006, Cárdenas, partiendo de la premisa de que, a unos meses de la elección había “descontento, incertidumbre, escepticismo y desánimo en la ciudadanía, que no se siente representada por nadie”³¹⁴, hacía un diagnóstico de la situación, una crítica a las políticas de los gobiernos tecnócratas y neoliberales y una serie de recomendaciones. El documento estaba dirigido a “los principales actores políticos” buscando un compromiso en torno a una serie de propuestas “democráticas y progresistas”, “cualesquiera que sean los resultados de la elección”.

Entre las recomendaciones contenidas en el documento figuraban:

[...] incentivar y acelerar la transición a un proceso de mejoramiento sostenido para México y los mexicanos, que debe darse en el replanteamiento del pacto federal, el consecuente surgimiento de una norma constitucional y una reforma de las instituciones del Estado que respondan a las exigencias del siglo XXI, la democratización y transparencia de las prácticas políticas, en sentar bases sólidas para garantizar un crecimiento económico que se mantenga en el largo plazo y en el mejoramiento constante de las condiciones de vida de la población.

Aunque no dirigida propiamente a López Obrador, la carta contenía una serie de críticas implícitas, con sus alusiones: “por ningún lado se ven las propuestas”, “nadie nos dice con qué medios se alcanzarán los objetivos con los que pretenden atraer”, etcétera.

³¹² Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 57-58.

³¹³ Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*, 2ª edición ampliada, JORALE Editores-Orfila, México, 2008, p. 93.

³¹⁴ Cuauhtémoc Cárdenas, “Viendo hacia delante: un camino democrático y progresista para México”, I y II, publicados en *La Jornada*, México D.F., 29 y 30 de mayo de 2006. Consultados el 21 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/29/index.php?section=opinion&article=016a1pol> y <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/30/index.php?section=opinion&article=014a1pol>. El subrayado es mío (DNS). Los extractos citados a continuación proceden de la misma fuente.

Cárdenas amplió sus críticas a López Obrador en una carta abierta enviada a la escritora Elena Poniatowska el 14 de septiembre de 2006 (pasadas las elecciones y en la víspera de la Convención Nacional Democrática), donde expuso sus razones para no haber participado en la campaña de la CPBT y respondió a la imputación de que se “había echado para atrás” por “envidia”. Empezó por subrayar que en su larga relación con López Obrador “Nunca exigimos incondicionalidad ni subordinación”, y que sus “desacuerdos o desencuentros con él” no eran de carácter personal, sino relativos “a las formas de hacer y entender la política y sobre algunos aspectos programáticos”.³¹⁵

Entre estas diferencias Cárdenas destacó la falta de claridad de López Obrador en torno a cuál sería su política exterior, en los que se inscribieron la ausencia de un pronunciamiento claro del tabasqueño acerca de los contratos de servicios múltiples de PEMEX y su silencio frente “a la ilegal prisión y la extradición [de] seis ciudadanos vascos”, la iniciativa Sensenbrenner (militarización de la frontera México-EE.UU. y otras medidas contra las inmigrantes), el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsada por Washington y “la falta de tacto y de oficio diplomático en las relaciones del gobierno mexicano con los gobiernos y Jefes de Estado de Cuba, Venezuela, Argentina y Bolivia”, todas omisiones graves, según el ingeniero.

Cárdenas también criticó que “en el círculo de colaboradores cercanos de Andrés Manuel se encuentran algunos de los que instrumentaron el fraude electoral y la imposición de 1988” y otros salinistas, a veces en posiciones clave en el equipo de política económica. Igualmente, insistió en su desacuerdo con la postulación por la CPBT de expriístas “con posiciones públicas contrarias a los principios del PRD, que nunca se deslindaron de sus pasados políticos”.

El “líder moral de la izquierda” reprochó que López Obrador ignorara su documento “Viendo hacia delante: un camino democrático y progresista” publicado en mayo de 2006. También expresó su preocupación frente a la “intolerancia” y el “dogmatismo” en el

³¹⁵ Cuauhtémoc Cárdenas, “Carta enviada por Cuauhtémoc Cárdenas a la escritora Elena Poniatowska”, en *El Universal*, México D.F., 14 de septiembre de 2006, consultada el 21 de agosto de 2012 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/375156.html>. Para las reacciones a la carta dentro del PRD véase Andrea Becerril, Enrique Méndez, Ciro Pérez Silva y Roberto Garduño, “División en el sol azteca”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de septiembre de 2006, consultado el 21 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/15/index.php?section=politica&article=014n2pol>.

entorno del tabasqueño “para quienes no aceptamos incondicionalmente sus propuestas”, lo que “inhibe el análisis y discusión de ideas”.

Estas críticas están sobradamente justificadas, pero también es preciso reconocer que muchas atañen a la propia naturaleza del PRD como partido, al que Cárdenas pertenece y del que fue candidato a la presidencia en dos oportunidades, sin que eso le causara mayor conflicto. También hay que recordar que, en 1988, en el FDN participaron organizaciones de lo más disímolas, y que el ingeniero no experimentó ningún problema de conciencia o “de principios” en ser su candidato. Es por lo menos curioso que descubriera todos estos escrúpulos sólo cuando no le tocó a él ser el abanderado del PRD. También es importante subrayar que, en esencia, el programa de la CPBT era muy poco diferente del sustentado por Cárdenas en sus tres elecciones presidenciales, y que la plataforma se integró recogiendo muchas de sus propuestas publicadas en el libro *Un México para todos*, de modo que no se entiende por qué “una propuesta progresista” no habría estado representada en la boleta.

Sus objeciones a la CPBT, si legítimas, tampoco explican el comportamiento de Cárdenas en periodo electoral. El ingeniero no se limitó a “no participar” en la campaña sino que, en junio de 2006 (a sólo seis meses de que terminara el sexenio), aceptó de Vicente Fox –en ese momento en franca campaña contra López Obrador– un nombramiento para presidir los consejos asesores para la organización de los festejos del Bicentenario del Inicio del Movimiento de Independencia Nacional y del Centenario del Inicio de la Revolución Mexicana, ¡a celebrarse en 2010! Si ya es discutible que el presidente Fox estuviera en posición de crear semejante consejo asesor –para celebrar una efeméride cuatro años después de terminada su gestión–, que la designación se produjera a menos de un mes de las elecciones –y no en una fecha a modo, como el 15 de septiembre o el 20 de noviembre– no puede interpretarse sino como un intento más por torpedear la campaña de la CPBT, al que Cárdenas se prestó, a pesar de comprometer su prestigio público. Finalmente, a unos días de los sufragios, Cárdenas declaró que votaría por López Obrador a pesar de sus diferencias. Demasiado poco y demasiado tarde.

iii.v. Desafíos desde la izquierda.

Como factor adicional, cabe mencionar que en la boleta de 2006 figuró una segunda opción que se declaraba de izquierda, el Partido Alternativa Social Demócrata y Campesina (PASC) con su candidata Patricia Mercado. Originalmente el PASC surgió de la unión de dos agrupaciones, una de carácter eminentemente urbano que ya había participado en anteriores elecciones bajo otros nombres (Democracia Social en el 2000 y México Posible y Fuerza Ciudadana en el 2003) y otra campesina. Sin embargo, estas dos agrupaciones entraron en conflicto a la hora de determinar su candidato a la presidencia. La facción “socialdemócrata” apoyó a Patricia Mercado, mientras la campesina intentó registrar a Víctor González Torres.³¹⁶ Finalmente, fue Patricia Mercado la que obtuvo el reconocimiento del IFE y el registro. Su campaña, orientada básicamente a votantes de las ciudades, se enfocó en la promoción de los derechos de las mujeres (como la despenalización del aborto) y las minorías o a abrir la discusión sobre la legalización de las drogas recreativas.³¹⁷ Alcanzando apenas un 2.7 por ciento de los votos según los resultados oficiales, no puede decirse que la existencia del PASC atomizara el voto de izquierda. Sin embargo, sí atrajo a un número de votantes potenciales de López Obrador. En una elección que, de acuerdo con los resultados del cómputo final del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF, o TRIFE) se decidió por una

³¹⁶ Aún sin registro oficial, Víctor González Torres, empresario emparentado con los dirigentes del PVEM, conocido como el “Doctor Simi”, desarrolló una costosa campaña presidencial independiente con sus propios –abundantes– recursos, utilizando como estructura su cadena de Farmacias Similares (donde se comercializan medicamentos genéricos y similares a comparativamente bajos precios). Frente a la inactividad del IFE, tuvo una gran presencia en medios de comunicación y, mientras López Obrador figuró como puntero en las encuestas, lo hizo blanco de numerosos denuestos, acusándolo de populista y autoritario. Algunos de sus *spots* consistieron en destacar “semejanzas y diferencias” entre el “Doctor Simi” y López Obrador: ambos desconfiaban de la imparcialidad del IFE, pero “López Obrador es socialista radical como Fidel Castro y Hugo Chávez, mientras Víctor González Torres es socialista moderado semejante a Michelle Bachelet, Kirchner o Lula da Silva”. Otra diferencia subrayada por los comerciales era que González Torres “ayudaba a los pobres” y financiaba su campaña con su propio dinero, mientras el tabasqueño lo hacía con dinero público. De acuerdo con los cálculos realizados por IBOPE a partir de las tarifas del IFE, el gasto del candidato sin registro (y por lo tanto incapacitado legalmente para contratar espacios en radio y televisión para su campaña), ascendió a 101 millones 252 mil 200 pesos. González Torres llamó a sus simpatizantes a escribir su nombre en el recuadro encabezado “Otro candidato...” existente en las boletas. Estos votos, en caso de existir, fueron computados indistintamente bajo el rubro “candidatos no registrados” (0.71 por ciento) o, según denuncias presentados ante el TEPJF, con los votos nulos (2.16 por ciento). Aunque la campaña de González Torres fue ilegal, que no se contabilizaran los votos emitidos por la ciudadanía por él, no puede calificarse precisamente de democrático. Debido a esto, es imposible ponderar con exactitud el impacto de la campaña del Doctor Simi.

³¹⁷ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 33-34.

diferencia de 0.54 por ciento, los votos captados por el PASC pudieron ser decisivos.

Una oposición más desde la izquierda –o, tal vez sea más exacto decir, desde la ultraizquierda– la presentó *La otra campaña*, impulsada por el *Subcomandante Marcos* (ahora encarnando al *Delegado Zero*) a partir de la publicación de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, firmada por el “Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del ejército Zapatista de Liberación Nacional. México, en el mes sexto, o sea junio, de 2005”. *La Sexta* –como se le pasó a conocer– supuso un parteaguas en la historia del EZLN de dos formas: en términos de su posicionamiento frente al modelo económico y de propuestas organizativas.

Un análisis detenido de *La Sexta* y *La otra campaña*, su contenido y orientación, es importante para los fines de este trabajo no sólo para aquilatar otro de los factores que operaron en contra de la campaña de la CPBT, sino porque ilustra la falta de atractivo o de arrastre social de propuestas políticas de ultraizquierda de carácter anticapitalista, en comparación con la capacidad de sumar demostrada por plataformas de izquierda moderada o reformista, como la representada por López Obrador.

En *La Sexta* se hace un análisis retrospectivo de la historia del EZLN, identificándolo como una organización que quiere “luchar junto con todos los que son gente humilde y simple como nosotros” por la “democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos, aunque más bien nos concentramos en los pueblos indios”, enfatizando la lucha por el respeto a los Acuerdos de San Andrés Larráinzar. Repasando la marcha “de los 1,111” en 1997, la consulta nacional de 1999 y la “marcha por la dignidad indígena” y la reforma constitucional aprobada en el Congreso en abril de 2001 (con apoyo de los tres grandes partidos), los zapatistas concluyen “que los políticos que son del partido PRI, del partido PAN y del partido PRD se pusieron de acuerdo entre ellos y nomás no reconocieron los derechos y la cultura indígenas”.³¹⁸ “O sea que no tiene caso que estamos hablando con los políticos porque ni su corazón ni su palabra están derechos [...]

³¹⁸ En marzo de 2001, fue presentada al Congreso la ley negociada entre el EZLN y la Comisión de Concordia y Pacificación en el marco de los Acuerdos de San Andrés para su aprobación. La comisión legislativa responsable cambió sensiblemente su redacción y la mandó al pleno. El EZLN rechazó una ley distinta a la que había aceptado en el pasado, y llamó a que no se aprobara. El PRD, que hasta entonces había tenido una relación cercana con los zapatistas, desoyó sus demandas y aprobó, junto a priístas y panistas, la “ley indígena”.

aprobaron una ley que no sirve [...] dijeron que no importa lo que acuerdan y firman porque no tienen palabra”. Así, los políticos de todos los partidos son iguales y el EZLN decidió cumplir con los Acuerdos de San Andrés “solo y por su lado (o sea que se dice ‘unilateral’ porque sólo un lado)”, creando los “municipios autónomos rebeldes” y más tarde las “Juntas de Buen Gobierno” (los también llamados “caracoles”). Aunque por este medio “los pueblos han tenido buenos avances”, en el documento se afirma que “hemos llegado a un punto en que no podemos ir más allá y, además, es posible que perdamos todo lo que tenemos, si nos quedamos como estamos y no hacemos nada más para avanzar. O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez.” “Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo.”

La Declaración, como ya se anotó, también representó un nuevo posicionamiento del EZLN frente al modelo económico. Desde su primera aparición pública en enero de 1994, el EZLN había asumido una posición contraria al neoliberalismo, pero no necesariamente anticapitalista, ni explícitamente socialista. En *La Sexta* se dieron pasos en esa dirección, haciendo un análisis de las contradicciones de clase inherentes al capitalismo como modo de producción, y del significado del neoliberalismo (“la idea de que el capitalismo está libre para dominar todo el mundo [...] el neoliberalismo es como la teoría, el plan pues, de la globalización capitalista”) y sus consecuencias para México (“la globalización neoliberal, o sea la capitalista, destruye lo que hay en esos países [como México], destruye su cultura, su idioma, su sistema económico, su sistema político, y también destruye los modos en que se relacionan los que viven en ese país. O sea que queda destruido todo lo que hace que un país sea un país”, y más adelante “los neoliberales lo quieren matar a México”, mediante la privatización de todo). Sin embargo, “así como hay una globalización neoliberal, hay una globalización de la rebeldía” y en nuestro país “hay mexicanos y mexicanas que se organizan y hacen lucha de resistencia” (*La Sexta* menciona indígenas, trabajadores de la ciudad, estudiantes, mujeres, jóvenes, homosexuales, lesbianas, transexuales, sacerdotes y monjes seculares, luchadores sociales, etcétera).

De este examen de su propia historia y reposicionamiento frente al modelo

económico, se desprende una nueva propuesta organizativa: “pues en México lo que queremos hacer es un acuerdo con personas y organizaciones mero de izquierda, porque pensamos que es en la izquierda política donde mero está la idea de resistirse contra la globalización neoliberal, y de hacer un país donde haya, para todos justicia, democracia y libertad.” El “plan” era ir “a todas las partes de México donde haya gente humilde y sencilla como nosotros”, elaborar “algo así como un programa que tenga lo que queremos todos, y un plan de cómo vamos a conseguir que ese programa [...] se cumpla.” ¿Cómo lo iban a hacer? Irían a “escuchar y hablar directamente, sin intermediarios ni mediaciones, con la gente sencilla y humilde del pueblo mexicano”, para tratar de “construir o reconstruir otra forma de hacer política” para levantar una lucha para hacer “una nueva Constitución”. Se enviaría una delegación zapatista que recorrería, por tiempo indefinido, todo el territorio nacional, responsable de establecer alianzas “con organizaciones y movimientos no electorales”. Los partidos políticos y sus militantes individuales no estaban convocados. Se buscaría “DESDE ABAJO Y POR ABAJO”, “construir una alternativa de izquierda para México” en un proceso que iría “más lejos de los calendarios electorales”.

Este planteamiento generó curiosidad y aun entusiasmo en una franja de la opinión pública, y concitó el apoyo de organizaciones e intelectuales cercanos al EZLN. Así comenzó *La otra campaña*. Sin embargo, el esfuerzo pronto degeneró en algo muy distinto a lo planteado en *La Sexta*, debido, sobre todo, al errático comportamiento del ahora *Delegado Zero*. Pocos días después de la publicación de *la Sexta*, el 20 de junio de 2005, apareció un nuevo artículo del Subcomandante Marcos titulado “La (imposible) ¿geometría? del poder político en México”, en el que hacía un análisis de la “la supuesta diferencia entre la derecha, el centro y la izquierda en la política de arriba” y la forma en que el neoliberalismo “ha desfigurado la política tradicional”, conduciendo a que todos los partidos se recorran al centro político, desapareciendo toda diferencia importante entre sus programas y propuestas, “allá arriba no hay nada qué hacer.”³¹⁹

A continuación, Marcos analizó a cada partido político pero, como bien ha señalado

³¹⁹ Subcomandante insurgente Marcos “La (imposible) ¿geometría? del poder político en México”, en *La Jornada*, México D.F., 20 de junio de 2005. Consultado el 27 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/06/20/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

Octavio Rodríguez Araujo: “En número de palabras, su discurso contra estos fue mayor para el PRD y López Obrador que para el PAN, el PRI y sus respectivos candidatos. En cuestión de críticas, lo mismo, además de acusaciones sin fundamento o distorsionadas...”³²⁰. El sol azteca es, en palabras de Marcos, el partido de “los errores tácticos”, desde “con sus pactos electorales, fomentar los negocios de familias disfrazadas de partidos” hasta el de “usar a los muertos en la lucha como carta de impunidad para robar, despojar, corromper, reprimir”, con una larga lista en el medio.

A López Obrador lo acusó de convertir la movilización ciudadana contra el desafuero “en un acto de promoción personal y de destape electoral”, de apoyarse en Chiapas en “los caciques y paramilitares de Zinacantán [...] que agredieron la marcha zapatista del 10 de abril de 2004”³²¹ y de haber garantizado “la impunidad para quienes han asesinado y desaparecido a luchadores sociales”. Criticó su proyecto por ser de centro, y no de izquierda (y “el centro no es más que una derecha moderada”), y por garantizar “hacia arriba”, una estabilidad macroeconómica que sólo impulsaría la creciente concentración de la riqueza.

Tras haber “analizado de cerca” el gobierno de López Obrador en el Distrito Federal, Marcos concluía que se incubaba en él “el germen de un autoritarismo y un proyecto personal transexenal”, y aún más el “huevo de la serpiente” (el fascismo). Su administración conduciría al “NUEVO MODELO DE ESTADO NO-NACIONAL (ese engendro de la guerra neoliberal)”, cuyas bases había sentado Carlos Salinas de Gortari.

Tras semejante diatriba, el Subcomandante Marcos escribió que “No nos vamos a dedicar a descalificar a AMLO”. Sin embargo, el contenido de muchas de sus intervenciones a lo largo del recorrido de *La otra campaña* pareció contradecir esta

³²⁰ “... Sólo en el texto del 20 de junio de 2005, al PAN [Marcos] le dedicó 405 palabras, al PRI 599, al PRD, como tal, 334 sin contar las críticas a AMLO, y a éste le dedicó mil 443 (PRD+AMLO=1777 palabras). ¿Alguna duda?”. Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*, 2ª edición ampliada, JORALE Editores-Orfila, México, 2008, pp. 105-106.

³²¹ En abril de 2004, en un episodio más de un antiguo conflicto por aguas, un grupo de habitantes de Zinacantán agredió con armas de fuego a unos cinco mil zapatistas que llegaron armados con machetes (que nunca desenvainaron) en 150 camiones, haciéndolos huir. Estos pobladores sólo eran nominalmente perredistas. Ninguno era directamente miembro del PRD, sino a través de grupos o movimientos que forman parte del partido (y sólo de forma muy reciente, hasta muy poco tiempo antes eran miembros del PRI). Su afiliación, pues, era sólo formal y, en todo caso, no actuaron por instrucciones del PRD como organización. López Obrador *no tuvo absolutamente nada que ver*. Véase Octavio Rodríguez Araujo, *op. cit.*, pp. 118-119.

afirmación. Octavio Rodríguez Araujo, tras una concienzuda revisión de textos, declaraciones y comunicados zapatistas entre el 20 de junio del 2005 y el 24 de enero del 2006, encontró que, con holgura, “El PRD (y AMLO) [fue] el partido más criticado y con mayor dureza” por el *Delegado Zero*. Destacó, por su estridencia, un discurso del 6 de agosto de 2005 en San Rafael, Chiapas, en el que el *Subcomandante Marcos*, en su primera aparición pública en más de cuatro años, descartó cualquier acuerdo con López Obrador y aseguró que el PRD había traicionado al EZLN, “nos despreció y va a pagar; los vamos a hacer pedacitos, aunque nos quedemos solos, porque alguien tiene que cobrar esa cuenta”, y también: “han construido una relación de desprecio en contra de nosotros y van a pagarlo; se los prometemos y lo vamos a cumplir... vamos con todo”. Aseguró que el tabasqueño “no quiere regresar al pasado socialista [?]; nos va a partir la madre a todos. Cualquier argumento en torno a apoyar la candidatura de López Obrador o del PRD está condenado a fracasar con nosotros”. Aseguró: “Cuando nos dicen que va a ser nuestra responsabilidad de que un gobierno de izquierda no llegue al poder, no nos importa, queremos voltear a ver a nuestros muertos y no sentir vergüenza”.³²²

Como ocurrió con el PASC, *La otra* dividió a la izquierda y probablemente alejó a potenciales votantes de López Obrador. Aunque nunca se llamó explícitamente a no votar –ni a votar en contra de López Obrador³²³– los adherentes a *La otra* pronto terminaron reducidos al abstencionismo. Aunque su impacto numérico estricto es imposible de calcular, puede afirmarse que fue relativamente marginal. Haciendo un seguimiento del número de asistentes a los eventos convocados por *La otra campaña* (partiendo de los datos *más altos* reportados en notas periodísticas) y su proporción del total de habitantes de las entidades federativas en que tuvieron lugar (que osciló entre un 1.37 por ciento en Campeche hasta el 0.0007 por ciento en Guanajuato), Octavio Rodríguez Araujo estimó que, de haber sido candidato presidencial, Marcos habría obtenido alrededor de 136 mil

³²² Elio Henríquez (corresponsal) y agencias, “El PRD nos despreció y va a pagar, advierte *Marcos*”, en *La Jornada*, México D.F., 7 de agosto de 2005, consultado el 27 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/08/07/index.php?section=politica&article=009n1pol>.

³²³ Entrevistado por la periodista Carmen Aristegui el 13 de mayo de 2006, a la pregunta de “¿Nos estás invitando a no votar?”, el *Subcomandante Marcos* respondió: “No, pero tampoco a votar...”, en Rodríguez Araujo, *op. cit.*, p. 107n.

votos, muy por debajo de Patricia Mercado.³²⁴ Tal vez sea válido suponer que es una cifra aproximada a los que se abstuvieron por influencia de *La otra*, sin tomar en cuenta que muchos que se sintieron atraídos por ella en un primer momento se alejaron frente al maximalismo y la intransigencia demostrados por Marcos y que siempre era posible simpatizar o aún adherir individualmente a *La otra*, al tiempo que, con una actitud más pragmática frente al proceso electoral y la utilidad del voto, sufragar a favor de la CPBT.

En último análisis, la poca convocatoria demostrada por *La otra*, sobre todo en comparación con otras iniciativas zapatistas como la marcha por la dignidad indígena de 2001, demuestran que el grueso de la población es poco receptivo a propuestas radicales. Como sea, *La otra campaña* fue en definitiva uno más de los factores que jugaron en contra de López Obrador, lo que no es equivalente a afirmar que ése fue su objetivo expreso (o, en todo caso, el único).

Dos fenómenos más contribuyeron al enrarecimiento de la atmósfera política cerca de las elecciones. Se trató del estallido de dos movimientos sociales que recurrieron a tácticas de alteración del orden: el Frente de los Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) en San Salvador Atenco y la Asamblea Popular de Pueblos de Oaxaca (APPO). El primero de estos conflictos fue aprovechado por el *Subcomandante Marcos* para insuflarle vida a su desangelada gira por México.

El conflicto en Atenco se remontaba a comienzos del sexenio del presidente Fox, en 2001, cuando el gobierno federal quiso apoderarse de las tierras de los campesinos de la región para construir el nuevo aeropuerto de Texcoco ofreciendo una suma insuficiente a cambio. Los campesinos, machete en mano, se resistieron a entregar sus parcelas, organizados en el Frente Popular en Defensa de la Tierra (FPDT), encabezado por Ignacio del Valle, conocido en aquél entonces por los vecinos como el *Subcomandante Nacho*. El Ejecutivo dio marcha atrás, cancelando la que iba a ser su obra insignia (en sustitución, construyó la Terminal 2 del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México).

En abril de 2006, como parte de una iniciativa de reubicación de vendedores

³²⁴. En entrevista con Hermann Bellinghausen el 7 de julio de 2006, cinco días después de las elecciones, el propio *Marcos* dio una estimación mucho más baja del número de votos en que influyó *La otra*, habló de apenas 15 mil votos. El delegado Zero parece haber estado convencido hasta el final de que la victoria de López Obrador era inevitable. Rodríguez Araujo, *op. cit.*, pp. 111-112, 131.

ambulantes en la cabecera municipal de Texcoco –colindante con Atenco– la policía municipal impidió instalarse en las banquetas a ocho vendedores de flores apoyados por el FPDT. A esto siguieron negociaciones entre Ignacio del Valle y un representante del gobierno estatal (un priísta, y no con el presidente municipal de Texcoco, perredista). Cuando éste no produjo una respuesta para la fecha acordada, 2 de mayo, los atenquenses se prepararon para presentar batalla. Al día siguiente, cuando policías municipales de Texcoco trataron de retirar a los vendedores, estallaron brutales enfrentamientos con elementos del FPDT, atrincherados –desde días anteriores– en una casa del centro histórico, donde se apoderaron de una pipa de gas que amenazaron con incendiar. En Atenco secuestraron, a lo largo del día, a doce policías de diferentes corporaciones, prendieron fuego a una patrulla y bloquearon la carretera federal Texcoco-Lechería. La Policía Federal Preventiva hizo tres intentos por entrar en San Salvador Atenco, repelidos por los pobladores con piedras, botellas, cohetones, bombas molotov y palos.³²⁵

Al día siguiente en la madrugada, en un operativo combinado en el que intervinieron 3 mil agentes, donde la Policía Federal Preventiva (PFP) actuó como vanguardia y la policía estatal del Estado de México como retaguardia, se ocupó San Salvador Atenco.³²⁶ La toma se hizo con lujo de violencia. Un joven de catorce años murió a consecuencia de un impacto de arma de fuego calibre .38, idéntico al utilizado por la policía estatal.³²⁷ La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) recibió 150 quejas, entre ellas dieciséis por abuso sexual y siete por violaciones denunciadas por mujeres de entre 20 y 50 años, además de otros excesos en el uso de la fuerza como golpizas, lesiones, allanamiento de moradas, destrucción de objetos y enseres y detenciones ilegales y

³²⁵ Juan Balboa, “Jornada de violencia”, en *La Jornada*, México D.F., 4 de mayo de 2005. Consultado el 28 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/04/010n1pol.php>.

³²⁶ Javier Salinas, René Ramón, Gustavo Castillo, Roberto Garduño (corresponsales y enviados) “Al alba, 3 mil policías tomaron el control en San Salvador Atenco”, en *La Jornada*, 5 de mayo de 2006, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/05/index.php?section=politica&article=003n1pol>, el 28 de agosto de 2012.

³²⁷ Israel Dávila (corresponsal) “El joven de Atenco murió de un balazo, acepta Peña Nieto”, en *La Jornada*, México D.F., 6 de mayo de 2006. Consultado el 28 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/06/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

arbitrarias.³²⁸ Entre las mujeres vejadas estuvieron dos ciudadanas españolas –lo que dio dimensión internacional al escándalo– y también se reportaron desapariciones y otros delitos no denunciados, como la violación de un muchacho.³²⁹

El operativo fue acordado entre el Ejecutivo federal y el gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto. Seis años más tarde, Peña Nieto, para entonces candidato a la presidencia de la República por el PRI, enfrentó fuertes denuncias por su intervención en el operativo de San Salvador Atenco.

Ya desde el 3 de mayo, el *Subcomandante Marcos* anunció que el EZLN se encontraba en “alerta roja” y, después de la toma de Atenco, anunció que suspendería el recorrido por los estados del norte y permanecería en Ciudad de México (¿por qué no en Atenco, en Texcoco o en Toluca?) hasta que fueran liberados todos los presos. En adelante, *La otra campaña* quedó reducida a una defensa del FPDT, sin culminar nunca su propósito de elaborar un plan nacional y “construir una alternativa de izquierda para México”, que trascendiera “calendarios electorales”. De hecho, prácticamente desapareció del escenario después de las elecciones de 2006.³³⁰

La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) tiene una historia muy distinta, asociada al desarrollo de un fuerte movimiento magisterial en la entidad. Los agremiados de la Sección 22 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) se movilizaron el 15 de mayo –día del maestro– reclamando una “rezonificación por vida cara”, lo que significa que sus salarios debían ser retabulados por la Secretaría de Educación Pública para ponerse al corriente con el incremento del costo de la canasta básica, asociado a la llegada de mucho turismo a la zona. En adición a esto, pidieron mejoras en sus condiciones de trabajo y las precarias instalaciones escolares. Aunque la

³²⁸ Víctor Ballinas, “Recibe la CNDH 16 quejas por abuso sexual y 7 por violación”, en *La Jornada*, México D.F., 10 de mayo de 2006, consultado el 28 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/10/index.php?section=politica&article=003n1pol>

³²⁹ Armando G. Tejeda (corresponsal), “Los policías también violaron a un muchacho: Cristina Valls”, en *La Jornada*, 10 de mayo de 2006. Consultado el 28 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/05/10/index.php?section=politica&article=005n1pol>.

³³⁰ Finalmente, el *Subcomandante Marcos* regresó a San Cristóbal de las Casas en la segunda mitad de septiembre de 2006, para replegarse después a territorio controlado por el EZLN. Sus apariciones públicas desde entonces han sido escasas, y *La otra campaña*, aunque sigue existiendo y desarrollando actividades eventuales, ha estado muy lejos de convertirse en una amplia plataforma de izquierda (aspiración a la que parece haber renunciado en los hechos).

Sección 22 sigue formando parte del SNTE dominado entonces por Elba Esther Gordillo – y las movilizaciones en Oaxaca quisieron ser presentadas en un primer momento como otra maniobra de la lider sindical– lo cierto es que esta sección funciona de forma independiente. Desde el 1 de mayo de 1980, los maestros de la sección “desterraron el charrismo sindical” e impusieron a sus propios líderes en lugar de los designados por el centro. Desde entonces, han sufrido persecución y muchos de sus dirigentes han sido asesinados.³³¹

Como no recibieron una respuesta satisfactoria a su demanda, el 22 de mayo de 2006 se instalaron en un campamento –o “plantón”– en el centro histórico de Oaxaca, ocupando el zócalo y 56 calles. El 15 de junio, el gobernador priísta de la entidad, Ulises Ruiz, ordenó su desalojo por la fuerza. Intervinieron agentes de cuatro corporaciones apoyados por un helicóptero que arrojó granadas de gas sobre los docentes. Los uniformados arremetieron contra los maestros con gas lacrimógeno, gas pimienta y armas de fuego. Los maestros resistieron con piedras y palos. El saldo fue de cuatro muertos (dos profesores y dos menores de edad), noventa y dos heridos y once maestros presos. Según reportes de la Cruz Roja, una profesora embarazada abortó a causa de la intoxicación con gases lacrimógenos.³³²

Aunque esa noche se replegaron a las escuelas de la ciudad, los maestros recuperaron las calles al día siguiente. Ahora se planteó una nueva demanda, la renuncia inmediata de Ulises Ruiz, al que se acusó de represor y asesino. La Sección 22 convocó el apoyo de otros muchos grupos sociales descontentos en Oaxaca, y se convirtió en pivote de un nuevo movimiento social, cristalizado entre el 17 y el 22 de junio de 2006 en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). El gobierno de Ulises Ruiz, con apoyo del PRI nacional, se rehusó a satisfacer las demandas de la APPO. El gobierno federal, aunque se formaron mesas de diálogo en las que intervino el secretario de Gobernación Carlos Abascal, se abstuvo de tomar ninguna medida decidida hacia la solución del conflicto, que se prolongó hasta el mes de octubre, ya pasadas las elecciones.

³³¹ Luis Hernández Navarro, “Oaxaca: la muralla autoritaria”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de junio de 2006. Revisado el 28 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/>

³³² Octavio Vélez Ascensio y Enrique Méndez (corresponsal y enviado), “Represión policíaca contra maestros en Oaxaca deja al menos 92 heridos”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de junio de 2006. Revisado el 28 de agosto de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/15/>

En el caso del conflicto magisterial en Oaxaca, los organizadores del movimiento de ningún modo eran opuestos a López Obrador. Al contrario. En febrero de ese año, la Sección 22 recibió al *Delegado Zero* en su recorrido por Oaxaca, pero su renuencia a criticar al tabasqueño y al PRD condujo a un distanciamiento con *La otra campaña*.³³³ En Oaxaca, fueron el gobierno estatal priísta, el SNTE de Elba Esther Gordillo y el gobierno federal los que, en su incapacidad de ofrecer una salida –o su falta de voluntad por encontrar una, si no está justificado afirmar que prolongaron deliberadamente una situación que servía a sus intereses–, crearon un escenario de confrontación.

Los acontecimientos de Atenco y Oaxaca generaron miedo. Aunque los excesos en el uso de la fuerza por parte de la policía merecieron el repudio de parte de la población, los medios presentaron exitosamente a los macheteros de Atenco y los maestros de Oaxaca como “violentos” e “irracionales”. Con independencia de la justicia o injusticia de sus reclamos, se demostró que los movimientos disruptivos no despiertan la simpatía de la mayoría del público ni catalizan su apoyo: el espectáculo de desórdenes, cristales rotos, calles y plazas convertidas en campamentos, clases suspendidas, carreteras bloqueadas, vehículos incendiados, uniformados con máscaras y escudos avanzando entre nubes de gas lacrimógeno, policías golpeados por la multitud enardecida, destrucción y violencia; crea miedo y conservadurismo, aversión al cambio y el deseo de que las cosas vuelvan a la normalidad en seguida. De esto se desprenderán enseñanzas importantes para el movimiento lopezobradorista.

iii.vi. El desempeño de la autoridad electoral.

Por último, también jugó en contra de la CPBT el deficiente papel jugado por el Instituto Federal Electoral como árbitro de la contienda. Existen razones suficientes para afirmar que la autoridad electoral no actuó de forma imparcial, ni ejerció con energía sus atribuciones para asegurar un proceso electoral equitativo. Desde las reformas al COFIPE

³³³ En otro de los exabruptos lamentables que jalonaron su recorrido por México, el *Delegado Zero* les dijo, en aquella oportunidad “que él no necesitaba del magisterio y *que se fueran a la chingada* (otras versiones señalan que los mandó *a chingar a su madre*).” Después, debido a un malentendido y pensando que habían encerrado a sus simpatizantes en un auditorio “*Marcos* arremetió a patadas contra la puerta, y como no la pudo abrir le tiró una silla metálica y luego una caja de refrescos contra una ventana.” Rodríguez Araujo, *op. cit.*, p. 113.

de 1996, el IFE –recientemente remplazado por el Instituto Nacional Electoral (INE)– era la instancia responsable de la organización de los comicios y de velar, en lo general, por un proceso justo que ofreciera oportunidades iguales a los participantes, para lo que goza de amplias competencias. Por otro lado, en esa misma reforma se completó la así llamada “ciudadanización” del instituto, que pretende garantizar la imparcialidad de su Consejo General, integrado a partir de entonces por supuestos ciudadanos sin filiación partidista. En la práctica, la credibilidad del Consejo General frente a los partidos se deriva de que sus integrantes son designados por la Cámara de Diputados –léase, los partidos– con una mayoría calificada, de modo que todas las fuerzas quedan “representadas” en el Consejo General por medio de las personas nominadas por ellas. Aunque se puede discutir que los consejeros respondan a lealtades partidarias, en los hechos muchos antiguos “consejeros ciudadanos” después de su tránsito por el IFE han pasado a militar abiertamente en partidos políticos y aun a ocupar elevados cargos públicos.³³⁴

En 2003 correspondió renovar el Consejo General del IFE, pero tras largas y duras negociaciones, los tres principales partidos que integraban el Congreso –PAN, PRI y, con una bancada comparativamente menor producto de la elección del 2000, el PRD– no consiguieron dar con una fórmula satisfactoria para todos, primero debido a la intransigencia del PRI, al que se opusieron PAN y PRD, pero después a la del sol azteca. En este escenario, PRI y PAN, que juntos contaban con votos suficientes para alcanzar la mayoría calificada, excluyeron al PRD y optaron por una renovación total de los nueve integrantes del Consejo General (en lugar de una parcial, como se discutió en algún momento). Cinco de los consejeros –incluido el presidente, que sería Luis Carlos Ugalde– fueron propuestos por el PRI, los cuatro restantes, por el PAN. Naturalmente, en la designación de los consejeros “priístas”, jugó un papel central la entonces coordinadora de la bancada del PRI en la Cámara de Diputados, Elba Esther Gordillo. Como ya se revisó, en 2006, tras su ruptura con Roberto Madrazo, la líder del SNTE volcó su apoyo al candidato panista, momento en que el propio PRI comenzó a cuestionar la imparcialidad de los consejeros vinculados a ella (y, destacadamente, del Consejero Presidente).³³⁵

³³⁴ Es el caso de Santiago Creel Miranda y Juan Molinar Horcasitas.

³³⁵ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 79-85.

Cualquiera que sea el caso, el IFE incurrió en numerosas omisiones a lo largo del proceso electoral de 2006: no contuvo las intervenciones del presidente Fox en contra de López Obrador; no sancionó las violaciones a la Ley de Desarrollo Social por parte del Ejecutivo; no tomó medida alguna para detener la campaña en medios de comunicación de Víctor González Torres, con frecuencia dirigida contra López Obrador y tampoco actuó con suficiente energía para impedir la ilegal injerencia del CCE y otras organizaciones empresariales en la orientación del voto.³³⁶

* * *

A pesar de todos los factores que operaron en su contra, hay razones para afirmar que López Obrador logró remontar estos reveses. A comienzos de mayo la CPBT anunció un reajuste de las estrategias de campaña. En primer lugar, López Obrador comenzó a hablar en sus actos sobre diversos temas de coyuntura que en un comienzo se habían dejado de lado, como los conflictos de Atenco y Oaxaca. También se buscó una mayor presencia en los medios de comunicación, con entrevistas en radio y televisión.³³⁷

En segundo lugar, se dio mayor importancia a la labor proselitista de las bases, promoviendo la realización de microasambleas en todos los distritos electorales coordinadas por afiliados y simpatizantes del PRD, y que cada votante buscara convencer a otros diez, a través del Programa de Formación de Promotores Sociales del Voto, que contaba con un número de cincuenta mil promotores en todo el país, con visitas domiciliarias (esquema ya implementado por López Obrador cuando fue dirigente nacional del PRD entre 1997 y 1999, como se revisó en el capítulo anterior). También se convocó a simpatizantes que no estaban encuadrados en ninguna organización, pero cuyos datos (teléfono y dirección) se habían recogido en diferentes mítines. Igualmente, y en respuesta a los rumores de un posible fraude electoral que empezaron a circular mucho

³³⁶ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, p. 86. Tanto Víctor González Torres como el CCE, al colocar anuncios en medios de comunicación, incurrieron en violaciones al artículo 48 del COFIPE, que establece que: “es derecho exclusivo de los partidos contratar tiempos en radio y televisión para difundir mensajes orientados a la obtención del voto durante las campañas electorales”.

³³⁷ Trujillo Bolio, “Crispamiento político...”, p. 116-117 y Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 94-95.

antes del 2 de julio, se buscó reforzar la vigilancia en todas las casillas con la presencia de un representante. Este objetivo sólo se logró parcialmente.³³⁸

En tercer lugar, se colocaron nuevos *spots* en radio y televisión para responder a los ataques de los opositores.

En cuarto lugar, se buscó desactivar la campaña del miedo por la vía legal. Ya en marzo la CPBT interpuso una queja ante el IFE, pero el Consejo General no respondió hasta finales de abril, ordenando la suspensión de uno solo de los *spots*. A continuación, el PRD denunció penalmente ante la PGR a Felipe Calderón y quienes resultaran responsables por incurrir en calumnias, diatribas e injurias contra el candidato de la CPBT. Nuevamente, las autoridades reaccionaron con exasperante lentitud y, aún entonces, sólo ordenaron al PAN abstenerse de seguir difundiendo tres de sus promocionales³³⁹ porque violaban la normatividad electoral al no difundir una crítica razonada, una oferta política o un programa electoral, sino únicamente empañar la imagen de López Obrador. En todo caso, el daño estaba hecho.

El 6 de junio tuvo lugar el segundo debate entre los candidatos a la Presidencia, en el que cada uno expuso su proyecto, al que sí asistió el tabasqueño. Aunque el intercambio se desarrolló en un comienzo en términos relativamente civilizados –lo que celebró el propio López Obrador– en la segunda mitad del programa Calderón Hinojosa se lanzó en una furiosa invectiva contra el candidato de la CPBT. En este cambio de tenor, López Obrador declaró que una de las empresas del cuñado de Felipe Calderón, Hildebrando Zavala, se había beneficiado de contratos indebidos con el gobierno federal, en un claro caso de tráfico de influencias y denunció un posible mal manejo del padrón electoral, ya que la empresa había facturado para el IFE la lista de electores. Aunque en el debate Calderón rechazó tajantemente estas impugnaciones (“Miente usted, Señor López Obrador...”), al día siguiente el candidato de la CPBT presentó pruebas. La información entregada por López Obrador demostró que Diego Hildebrando Zavala tenía contratos con

³³⁸ Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 95-96.

³³⁹ Los promocionales suspendidos fueron aquél en el que se aludía al supuesto sobreendeudamiento del GDF; otro en el que se hacía mofa de Elena Poniatowska y un tercero en el que se vinculaba a López Obrador con los delitos de René Bejarano. También se retiró el anuncio de PRI-PVEM en el que se afirmaba “Mentir es un hábito para ti”. Véase Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, p. 97 y Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, p. 63.

al menos mil 700 instancias oficiales, entre las que destacaba el IFE, para desarrollar un sistema multibiométrico, con el fin oficial de “detectar registros múltiples y fraudes de identidad en el registro nacional de votantes”. Cabían sospechas razonables de que el cuñado de Calderón había usado esta información inadecuadamente con fines electorales, facilitándola al PAN. Tras las elecciones, cuando muchos votantes por la CPBT con credencial no pudieron votar porque no aparecían en las listas de casilla, surgieron también sospechas de que se había empleada la información en poder de Zavala para rasurar el padrón.³⁴⁰ El escándalo, que se pasó a conocer como el del “cuñado incómodo” o “caso Hildebrando”, afectó duramente al candidato panista, que había emprendido su campaña con el lema “manos limpias”.

En muchas de las últimas encuestas López Obrador volvió a aparecer como el favorito –aunque en algunas con una muy pequeña ventaja. Las encuestadoras hablaban de un “empate técnico” entre los dos candidatos puntero. La CPBT perdió mucho terreno en las preferencias electorales, y lo reducido de su margen de ventaja la hizo vulnerable a irregularidades, inequidades y anomalías en el proceso electoral. El tabasqueño era muy consciente de este peligro, como hizo patente en su último discurso antes de la elección.

El cierre de campaña tuvo un fuerte impacto simbólico, con López Obrador dirigiéndose, nuevamente, a un Zócalo lleno, a pesar de la lluvia. Su discurso tuvo un carácter conciliatorio, sobre todo hacia los empresarios, a los que aseguró que “Ni vamos a actuar de manera irresponsable, ni vamos a provocar ninguna crisis, nadie debe preocuparse.” En respuesta a los *spots* de la guerra sucia que auguraban una crisis catalizada por un desmedido gasto público y endeudamiento del Estado –que generaba mucha preocupación entre los círculos empresariales y financieros– López Obrador apuntó que “Nuestra fórmula para financiar el desarrollo del país no requiere de la contratación de deuda pública, ni de aumentar impuestos ni de crear nuevos gravámenes” y que habría “un manejo técnico, no ideológico de la economía”. También hizo gestos conciliadores hacia otros sectores de la izquierda, expresando su “respeto a los líderes

³⁴⁰ Sale a la luz el uso ilegal del padrón por parte de Calderón”, en *La Jornada*, México, 27 de junio de 2006. Consultado el 26 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/27/index.php?section=politica&article=003n1pol>,

estudiantiles de 1968, a los indígenas de Chiapas, Oaxaca y Guerrero. A Demetrio Vallejo, Valentín Campa, Othón Salazar, a Rosario Ibarra, Heberto Castillo, a Cuauhtémoc Cárdenas y a todos los precursores y héroes anónimos de nuestra historia”. Se mostró confiado en la victoria, aunque advirtió que “Necesitamos ganar con amplio margen, con una buena ventaja, para que no nos regateen nuestro triunfo”. “Vamos a hacer historia, vamos a inaugurar una etapa que será parecida a la Independencia, a la Reforma y a la Revolución, pero en la que haremos pacíficamente los cambios que necesita el país” y se despidió: “¡Vamos a hacer historia. La alegría está por llegar. Sonríe, vamos a ganar!”.³⁴¹

Finalmente llegó el 2 de julio, día de las elecciones. Además de la Presidencia, estuvo en juego la renovación total de la Cámara de Diputados, la mitad del Senado, tres gubernaturas y la elección de un nuevo jefe de Gobierno del Distrito Federal.

Aunque la jornada de la elección transcurrió en relativa calma, la CPBT incurrió en graves errores de organización, que a la postre se demostrarían muy costosos. Aunque había registrado representantes para el 96.1 por ciento de las casillas –que habría sido una cobertura satisfactoria –el día de la elección se ejerció vigilancia sobre sólo el 78.24 por ciento, lo que supuso falta de representantes en más de una de cada cinco casillas. A muchos representantes acreditados no se les permitió el acceso a las casillas. En una elección plagada de riesgos, esto constituyó un descuido importante.³⁴² En el futuro, López Obrador consideraría esta falta de organización para la vigilancia electoral uno de los más graves errores en 2006.

Los primeros resultados “oficiales”³⁴³ empezaron a fluir a las 20:00 a través del

³⁴¹ Andrea Becerril y Roberto Garduño “Impulsaré el desarrollo sin endeudar el país: AMLO” y Jaime Avilés, “‘Vamos a hacer historia’, promete López Obrador”, en *La Jornada*, México D.F., 29 de junio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/29/index.php?section=politica>, el 15 de abril de 2012.

³⁴² Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, p. 95.

³⁴³ El 2 de julio, por disposición del IFE, estuvo prohibido publicar resultados de encuestas de salida –o de ningún tipo– antes de las 20:00 horas. Sin embargo, a lo largo del día y por medio de rumores, se filtraron muchos resultados parciales de las diferentes compañías encuestadoras, en su mayoría favorables a López Obrador. Las encuestas de Covarrubias y de Federico Berrueto, cada una con encuestas en mil 200 casillas en todo el país, arrojaba provisionalmente una relación de 40 puntos para Andrés Manuel y 30 para Felipe Calderón. Parametría (*Excelsior*) daba a López Obrador una ventaja de 3.5 puntos, Consulta Mitofsky (Televisa) estimaba la distancia en apenas un punto. Un estudio de la Universidad de Harvard asignaba a López Obrador 7 puntos sobre Calderón, mientras el estudio de Banamex le concedía 12 puntos de ventaja.

Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), perteneciente al propio IFE. Una de las primeras noticias aquella tarde fue la holgada victoria de la CPBT en el Distrito Federal: Marcelo Ebrard ganó la jefatura de Gobierno, la coalición 36 de las 40 diputaciones locales y catorce de las dieciséis delegaciones, las mismas que tenía en el periodo 2003-2006 más Milpa Alta, arrebatada al PRI. Pero las buenas noticias para la izquierda terminaron ahí.

Llegada la hora de entregar resultados preliminares de la elección presidencial, esa noche a las 23:00 horas, Luis Carlos Ugalde, consejero presidente del IFE, anunció que, debido a lo cerrado de la votación entre la CPBT y el PAN, el sistema de conteo rápido no permitía establecer una tendencia clara, por lo que resolvieron esperar al cotejo de las actas a partir del 5 de julio. A pesar de este anuncio, aparecieron datos del PREP, en los que se presentó primero una ventaja de casi diez puntos de Felipe Calderón que, sin embargo, se redujo con el paso de las horas hasta un 1.04 por ciento a la mañana siguiente. Después trascendió que la información publicada por el PREP era muy incompleta. En una conferencia de prensa, el 3 de julio, López Obrador denunció que faltaban, en los cómputos del PREP, alrededor de tres millones de votos, cuya existencia se reconoció hasta el día siguiente, alegando que no habían sido contabilizados por inconsistencias en las actas de casilla. Cuando finalmente se les incorporó, la ventaja de Calderón se redujo al 0.63 por ciento.³⁴⁴ Por otro lado, la información otorgada por el PREP estaba llena de errores (muchas de las cifras de las actas no coincidían con lo reportado por el PREP, etcétera), que parecían favorecer siempre a Calderón.³⁴⁵

Sin un resultado oficial, tanto Felipe Calderón como López Obrador declararon su triunfo. El candidato de la CPBT anunció que, de acuerdo con conteos rápidos de las actas que operaban en su poder, llevaba una ventaja de al menos 500 mil votos y sostuvo que ese resultado era “irreversible”. Exigió a las instituciones electorales que respetaran los

Otras encuestas contratadas por Televisión Azteca, *El Universal* y *Reforma* coincidían en que se había producido un “empate”. A las 20:00 horas, el sondeo de salida de la encuestadora Covarrubias arrojó un 37.10% para López Obrador, y un 34.6% para Felipe Calderón. Véanse Andrea Becerril y Roberto Garduño, “Ganamos la Presidencia y exijo respeto al voto: AMLO” y Jaime Avilés, “‘No vamos a permitir otro 1988’ dicen seguidores de López Obrador”, en *La Jornada*, México D.F., 3 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/03/> el 15 de abril de 2012.

³⁴⁴ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 98-99.

³⁴⁵ Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, p. 100.

resultados. Con esta declaración, según dijo, esperaba adelantarse a un posible fraude electoral y a la manipulación de las cifras. Después se dirigió al Zócalo, donde lo esperaba una multitud para festejar el triunfo, donde insistió: “Vengo a decirles que hemos ganado la Presidencia de la República”, lo que fue recibido con vítores de “¡Fraude, fraude, fraude!” y “¡No nos vamos a dejar! ¡No nos vamos a dejar!”. Los asistentes se dijeron unos a otros esa noche “no vamos a permitir otro 1988”.³⁴⁶

³⁴⁶ Andrea Becerril y Roberto Garduño, “Ganamos la Presidencia y exijo respeto al voto: AMLO”, Jaime Avilés, “‘No vamos a permitir otro 1988’ dicen seguidores de López Obrador” y Claudia Herrera Beltrán y Georgina Saldierna “Felipe Calderón se proclama vencedor”, en *La Jornada*, México D.F., 3 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/03/> el 15 de abril de 2012.

CAPÍTULO IV: CINCO MESES QUE ESTREMECIERON A MÉXICO

El 3 de julio López Obrador desconoció las cifras publicadas la noche anterior por el PREP. El tabasqueño señaló numerosas inconsistencias: faltas de correspondencia entre las actas y la forma en que aparecían registradas en el PREP, con menos votos para la CPBT; casillas donde el PAN había obtenido más votos duplicadas y hasta sumadas diez veces por el PREP; el hecho de que “inexplicablemente” se contara con más actas de la elección para diputados y senadores que para la presidencial y la falta de cerca de tres millones de votos. “Se tiene un padrón electoral de alrededor de 71 millones de ciudadanos y en el PREP se registra que en la elección del domingo pasado participaron 59 por ciento de los empadronados; ello significa 42 millones, pero si se suman los votos que incluye ese Programa de Resultados Electorales Preliminares, incluidos los nulos, no se alcanza ese porcentaje; son sólo 39 millones”. Aunque en este momento el tabasqueño todavía no habló de un fraude, manifestantes congregados fuera de su casa de campaña ya enarbolaban carteles con la leyenda: “No se apendeje, todos a defender al *Peje*. No al fraude electoral” y coreaban las consignas: “¡Voto por voto! ¡casilla por casilla!” y “Andrés Presidente, así votó la gente”.³⁴⁷

Por su parte Roberto Madrazo, distanciándose de la declaración de su jefe de campaña Mariano Palacios Alcocer del día anterior en el sentido de que esperarían hasta el Conteo Distrital, reconoció su derrota.³⁴⁸ Campa Cifrián, del PANAL, pidió que se

³⁴⁷ Roberto Garduño y Andrea Becerril “AMLO: el PREP, manipulado y con infinidad de inconsistencias”, en *La Jornada*, México, 4 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/04/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

³⁴⁸ De paso, Madrazo aprovechó la ocasión para descalificar las denuncias de la CPBT, advirtiendo que nadie puede tener rehén al país: “Tenemos un partido ejemplarmente maduro [el PRI], que no va a movilizar a la gente a la calle y no vamos a poner en juego la estabilidad de una nación que construimos cuando fuimos gobierno. No le apostamos al conflicto, en la democracia se gana o se pierde con un voto, y lo asumimos plenamente [...] no vamos a regatear en los tribunales lo que no ganamos en las urnas, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) es responsable con la legalidad, la estabilidad y con el empuje al fortalecimiento de la vida institucional”. Ciro Pérez y Enrique Méndez “Madrazo reconoce su derrota” en *La Jornada*, México, 4 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/04/index.php?section=politica&article=009n1pol>

reconociera la “victoria irreversible” del panista.³⁴⁹

El 5 de julio comenzó el Conteo Distrital, en medio de inconformidades de los representantes de la CPBT por la resistencia a abrir los paquetes y recomtar los votos. En diversas partes del país se manifestaron grupos simpatizantes de López Obrador – quinientos en el Ángel de la Independencia, mil quinientos en el Zócalo, varios centenares afuera del IFE, grupos más pequeños frente a sedes distritales de todo el país– exigiendo el respeto al voto.³⁵⁰

El 6 de julio, en una clara violación a la ley electoral, Luis Carlos Ugalde declaró al ganador, usurpando funciones que pertenecen únicamente al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), responsable de calificar la elección: “El candidato que obtuvo el mayor porcentaje de la votación presidencial es Felipe Calderón, del PAN. La regla de oro de la democracia establece que gana el candidato que tenga más votos.”³⁵¹ Calderón, triunfal, ofreció un diálogo entre todas las fuerzas políticas para lograr un acuerdo “por el bien del país”.³⁵²

Andrés Manuel López Obrador convocó a una “marcha de la victoria” para el sábado 8 de julio, y adelantó que la CPBT presentaría pruebas de fraude en un “juicio por inconformidad” ante el TEPJF. Su coordinador de campaña, Jesús Ortega, advirtió también que se podría procesar a Luis Carlos Ugalde, en un juicio político “e incluso penal”. En las calles se multiplicaban ya los carteles con fotos de Ugalde bajo la leyenda “Se busca: delincuente electoral”.³⁵³

³⁴⁹ Elizabeth Velasco, “Pide Campa que se admita el ‘triumfo irreversible’ del panista Calderón”, en *La Jornada*, México, 4 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/04/index.php?section=politica&article=010n1pol>

³⁵⁰ Carolina Gómez Mena, “ ‘Respeten nuestro voto’, exigen ciudadanos ante la sede del IFE”, en *La Jornada*, México, 6 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/06/index.php?section=politica&article=018n1pol>

³⁵¹ Alonso Urrutia, Jesús Aranda y Fabiola Martínez, “Ugalde se adelanta al TEPJF y declara ganador a Felipe Calderón”, en *La Jornada*, México, 7 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/07/index.php?section=politica&article=003n1pol>

³⁵² Georgina Saldierna y Claudia Herrera, “Calderón ofrece diálogo para definir un programa de gobierno común” en *La Jornada*, México, 7 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/07/index.php?section=politica&article=008n1pol>

³⁵³ Andrea Becerril, “Recuento total, exigirá AMLO en ‘juicio de inconformidad’”, en *La Jornada*, México, 7 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/08/index.php?section=politica&article=003n1pol>

De este modo, la sospecha de fraude catalizó la reactivación del movimiento social.³⁵⁴ Los elementos que dieron origen a esta sospecha, y que la reforzaron en el transcurso del mes de julio, son estudiados en el primer apartado de este capítulo.

Como ha hecho tantas veces a lo largo de su carrera política, y concretamente durante el desafiado, López Obrador combinó la movilización social con los canales institucionales. Aunque estos dos procesos fueron simultáneos y se condicionaron recíprocamente, con fines de claridad se revisarán por separado. En diferentes momentos, conforme se agudizó la crisis política, la CPBT recurrió a diferentes tácticas propias del repertorio de resistencia civil pacífica de los movimientos sociales. Son claramente reconocibles tres etapas, la primera del 8 al 30 de julio, con megamarchas, que se estudia en el segundo apartado. Otra, con medidas más disruptivas, destacadamente el plantón, del 30 de julio al 15 de septiembre, que se estudia en el apartado tres.

El proceso institucional de impugnación de la elección ante el TEPJF y su resultado – que se produjo con el fallo del 5 de septiembre de 2006– se revisa en el apartado cuatro. El fallo adverso condujo al movimiento a una coyuntura crítica, y a un discurso cada vez más radical que entró en contradicción con las medidas relativamente poco confrontadoras adoptadas, proceso que es estudiado en el apartado cinco.

Finalmente, para no reconocer a un gobierno producto de unas elecciones dudosas, se formó el Frente Amplio Progresista (FAP) y se convocó a una Convención Nacional Democrática (CND), que investió a López Obrador presidente legítimo de México, esta tercera etapa de la resistencia civil es analizada en los apartados seis y siete.

iv.i. El catalizador del movimiento: el fraude electoral.

La misma noche del 2 de julio, y en los días y semanas siguientes, diversos factores

³⁵⁴ Para Reynaldo Yunuen Ortega Ortiz, “En agosto de 2006, todos los elementos que integran un movimiento social, de acuerdo con la definición de Tilly, estaban presentes: la Coalición Por el Bien de Todos se había transformado en un movimiento social con una campaña de reclamos a las autoridades electorales centrada, primero, en la demanda “Voto por voto, casilla por casilla”, y más tarde en un plan de acción amplio [...] El repertorio de acciones colectivas del movimiento social también fue diverso e incluía marchas, plantones, vigilancia electoral, mítines y actividades tanto culturales como recreativas. Y en todas ellas se enfatizó la dignidad del voto ciudadano”. Reynaldo Yunuen Ortega Ortiz, “El Partido de la Revolución Democrática y los movimientos sociales” en Ilán Bizberg y Francisco Zapata, *Movimientos sociales*, Colección *Los grandes problemas de México*, vol. IV, Colegio de México, 2010, pp. 242-243.

despertaron la desconfianza de líderes políticos de la CPBT, analistas y amplios sectores de la población acerca de los resultados electorales. La elección fue muy cerrada, la diferencia que dio la ventaja a Felipe Calderón fue insignificante –de menos de 243 mil 934 votos, 0.58 por ciento– lo que, sumado a numerosas irregularidades que parecían siempre favorecer al candidato del PAN, nutrió sospechas de fraude. Los elementos que sustentaron esta tesis se acumularon poco a poco, y sólo con cierta perspectiva se integró una narrativa coherente: el fraude se habría operado en tres niveles, en diferentes momentos y utilizando diversas herramientas:

- 1) Antes de la elección, mediante el “rasurado” del padrón.
- 2) Durante la elección a nivel de casilla, con prácticas de *mapachería* electoral (el fraude “a la antigüita”).
- 3) Después de la elección a nivel distrito, impidiendo sistemáticamente la apertura de paquetes electorales, el recuento de los votos y la rectificación de irregularidades en las actas.
- 4) En el cómputo de los votos a nivel central, primero en el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP) y luego en el Conteo Distrital (CD) interfiriendo mediante un factor informático (el “algoritmo Hildebrando” o “fraude cibernético”).

A continuación se explica cada una de estas tesis, y los elementos que las dotaron de verosimilitud frente a la opinión pública.

Antes de la elección, se habría hecho un “rasurado” del padrón, cruzando información del registro de electores, los datos de programas de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y encuestas, que operaban en poder del cuñado de Felipe Calderón, Diego Hildebrando Zavala. Este cruzamiento habría permitido reconocer tendencias electorales por demarcación, con datos personales de los electores, y una purga de estos potenciales votantes por López Obrador eliminándolos del padrón. Igualmente, habría reducido el número de potenciales sufragios por éste consiguiendo que se enviara un número insuficiente de boletas a las casillas donde se estimaba tendría una participación elevada en el voto. El 27 de junio, en su noticiero matutino de la XEW, la periodista Carmen Aristégui había dado a conocer una página de intranet de las Redes por México

(<http://200.77.234.173/intranet>), elaborada por la empresa de Hildebrando Zavala, donde con el usuario “Hildebrando117” y la contraseña “captura”, se podía acceder a un mapa de georreferencia que contenía el padrón electoral completo, con datos personales de los votantes registrados (nombre, apellido, dirección), incluidas sus preferencias electorales. Apenas hizo la denuncia, alrededor de las 8 de la mañana, la página electrónica fue suspendida.³⁵⁵ Esta base de datos se habría utilizado para el “rasurado”.

El día de las elecciones, a nivel casilla, se habrían utilizado tácticas de *mapachería* electoral³⁵⁶, en las que bases priístas –en este caso operadores del SNTE y las clientelas estatales controladas por gobernadores priístas, coordinados por Elba Esther Gordillo– tienen una larga experiencia.

Elba Esther Gordillo y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación jugaron un papel central en la jornada del 2 de julio. Como se recordará, la líder sindical y Felipe Calderón pactaron en marzo del 2006. La maestra puso al servicio del PAN el impresionante aparato político-electoral del sindicato –con sus legiones de votantes pero, aun más importante, de operadores– y sus contactos dentro del IFE. Desde la renovación del Consejo General del instituto en 2003, la entonces jefa de bancada del PRI colocó clientes suyos en puestos clave, destacadamente a Luis Carlos Ugalde como consejero presidente y, a partir de agosto de 2004, a Miguel Ángel Solís Rivas como encargado de organización electoral.

Al parecer, personal del SNTE integró en números importantes las mesas directivas de casilla. Normalmente, los funcionarios de casilla se reclutan por insaculación (sorteo); en las elecciones de 2006 de ciudadanos nacidos en el mes de enero, después capacitados por el IFE. El SNTE habría usado sus contactos en el IFE para insacular maestros y sustituir funcionarios ya insaculados por operadores suyos. Adicionalmente, habría

³⁵⁵ “Sale a la luz el uso ilegal del padrón por parte de Calderón”, en *La Jornada*, México, 27 de junio de 2006. Consultado el 26 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/27/index.php?section=politica&article=003n1pol>,

³⁵⁶ En México se conoce como “mapachería electoral” un amplio repertorio de prácticas fraudulentas como el “acarreo” de votantes, el “taqueo” o “tamal” de votos (un votante introduce muchas boletas en la urna), embarazo de la urna (inyectar boletas antes o después de la votación), “legrado” de urna (extraer boletas después de la votación), “carrusel” (un grupo de ciudadanos votan en varias casillas), “catafixia” (agentes entregan boletas ya marcadas a votantes, que entregan su boleta en blanco a la salida, llenada y entregada a su vez a otro votante), compra de credenciales, alterar las actas, etc.

colocado en el primer lugar de la fila de electores el 2 de julio a sus cuadros, para que fueran escogidos en caso de falta de funcionarios. Según versiones, en elecciones recientes más del 50 por ciento de los funcionarios de casilla fueron afiliados al SNTE. Aunque esa cifra sea posiblemente exagerada, cabe presumir que el SNTE tuvo una participación importante.³⁵⁷ Ahí donde se hicieron con el control, estos operadores bloquearon el ingreso de representantes acreditados de la CPBT e incurrieron en prácticas fraudulentas.³⁵⁸ Esto pasó a conocerse como “el fraude a la *antigüita*”. La evidencia de estas prácticas está en las numerosas inconsistencias reflejadas en las actas de casilla.

Las inconsistencias en las actas electorales se refieren al número de votos irregulares, que sobran o faltan, en una casilla, creando incertidumbre en el resultado. En un acta electoral existen varios campos de registro que deben ser consistentes: total de boletas recibidas antes de la instalación de la casilla, total de boletas sobrantes (no utilizadas y debidamente canceladas por el secretario), total de ciudadanos que votaron, número de boletas encontradas en la urna y votación total emitida (suma de votos para los candidatos registrados, no registrados y votos nulos). Diferencias en los rubros fundamentales (total de ciudadanos que votaron, boletas encontradas en la urna y votación total emitida) constituyen un error aritmético, que si no puede atribuirse racionalmente a un simple error (distracción, equivocación al capturar los datos, cifras mal anotadas, etc.) indica la existencia de votos irregulares y un error de cómputo, dando cabida a la sospecha de actos de mala fe (dolosos), determinantes en el resultado.³⁵⁹ Desde el mismo 2 de julio hubo alarmantes indicadores sobre el número de actas con inconsistencias. De las 117,287 casillas captadas en el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), se

³⁵⁷ El IFE no ha dado información que confirme ni desmienta estas cifras. Para muestra un botón: Aideé Reséndiz y Jorge Ortiz consiguieron información para Guanajuato, logrando documentar que en 543 casillas –de 6,122 casillas, el 8.87 por ciento– funcionarios insaculados fueron sustituidos por maestros del SNTE (esta cifra no incluye a los maestros designados por insaculación o reclutados entre los electores en el último minuto). El PAN ganó en 510 (93.92 por ciento) de esas casillas. Héctor Díaz-Polanco, *La cocina del diablo: el fraude de 2006 y los intelectuales*, Ed. Temas de hoy, México, 2012, pp.126-130.

³⁵⁸ Díaz-Polanco, *La cocina del diablo...*, Ed. Temas de hoy, México, 2012, p. 65n.

³⁵⁹ Existe una diferencia jurídica entre el “error aritmético”, justificado por una distracción –conocida en la jerga jurídica como *lapsus calami*– y el “error de cómputo”, votos irregulares, faltantes o sobrantes que generan incertidumbre y pueden ser causal de nulidad. También existe una diferencia jurídica entre “error” – idea o expresión no conforme a la verdad– y “dolo” –conducta que lleva implícita el engaño, fraude, simulación o mentira. José Antonio Crespo, 2006: *Hablan las actas. Las debilidades de la autoridad electoral mexicana*, Editorial Debate, México, 2008, pp. 33-37, 40.

registraron 58,167 con errores aritméticos (el 49.5 por ciento). Al sumar en el cálculo actas excluidas en un primer momento del PREP (el archivo o base de inconsistencias), el porcentaje de actas con inconsistencias se elevó a 63 por ciento (alrededor de 81 mil actas). El volumen total de votos irregulares –y posibles errores de cómputo– era de gran magnitud, superior a la cerrada ventaja de 233,831 votos de Calderón Hinojosa.³⁶⁰

La rectificación de estos errores debe tener lugar en el cómputo oficial. De acuerdo con lo previsto en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) entonces vigente, donde existieran errores en las actas el Consejo Distrital podía abrir los paquetes y recontar los votos. El 5 de julio se procedió al conteo de votos mediante el cotejo de las actas en los 300 distritos electorales. Sin embargo, el cotejo se realizó bajo la consigna de evitar abrir los paquetes electorales siempre que fuera posible, a pesar de que se detectaran inconsistencias, lo que sustentó la sospecha de un fraude realizado también en este segundo nivel. El PAN difundió la idea de que abrir un número importante de paquetes provocaría la anulación de la elección.³⁶¹ A solicitud de este partido, el Consejo General del IFE circuló el 4 de julio un comunicado a los Consejos Distritales donde se afirmaba que “El escrutinio y cómputo de las boletas no procede bajo el argumento de transparentar o dar mayor certeza a los resultados, aludiendo supuestas irregularidades durante la jornada electoral o durante el desarrollo de las actividades de casilla”.³⁶² Funcionarios del IFE, coordinados con los representantes de Acción Nacional, evitaron sistemáticamente la apertura de paquetes electorales para cotejar las actas. El número de paquetes que se abrió fue muy pequeño, un porcentaje de 3.5 por ciento de los que presentaban inconsistencias, y su distribución fue muy desigual: en 107 distritos se abrieron y recontaron tres o menos paquetes y en 155 seis paquetes o menos, frente a un promedio de 270 actas con inconsistencias por distrito. Esto significa que en más de la mitad de los distritos se abrió sólo uno de 45 paquetes cuyas actas registraban

³⁶⁰ Crespo, *México 2006: hablan las actas...*, pp. 44-46 y 167.

³⁶¹ En rigor, esto es falso, aunque fue un criterio para anular las elecciones en Tabasco en el año 2000, *vid infra*.

³⁶² Semejante idea es absurda. El recuento procede *precisamente* para transparentar o dar mayor certeza a los resultados, si no ¿cuándo?

inconsistencias.³⁶³ Cuando el representante de la CPBT ante el IFE, Horacio Duarte, protestó por estas negativas el mismo día del recuento y pidió un conteo voto por voto, no obtuvo respuesta de Luis Carlos Ugalde.³⁶⁴

En el tercer nivel, la concentración y suma de los resultados distritales en el IFE en el Distrito Federal, realizados en un sistema cibernético, también hubo irregularidades, primero con el PREP y días más tarde con los conteos distritales. Se descubrieron faltas de correspondencia entre los datos de muchas actas y el registro de las mismas en el sistema de cómputo del IFE, en números tales que no podían ser razonablemente atribuidas a errores de captura. Los resultados entregados gradualmente durante la noche del 2 de julio y la madrugada del día siguiente describieron un comportamiento anómalo. El cómputo de los resultados arrojó, en un primer momento, una ventaja de 2.5 por ciento para López Obrador, pero conforme transcurrieron las horas, la distancia entre los dos candidatos puntero fue disminuyendo progresivamente hasta que Felipe Calderón superó al candidato de la CPBT por un reducido margen de 0.58 por ciento, alrededor de 243 mil votos.³⁶⁵

En el PREP, físicos de la UNAM detectaron serias oscilaciones, que daban valores absurdos sobre el número de votos por casilla, mayores de seis mil o valores negativos de mil, interpretados como “consecuencia de una manipulación”, de una interferencia. Igualmente, en las actas capturadas había muchos campos vacíos, los rubros fundamentales para determinar si la información registrada es consistente cruzando, por ejemplo, número de votantes y total de votos, dato ausente en 15 por ciento del total en la

³⁶³ Crespo, *México 2006: hablan las actas...*, p. 51. En un estudio elaborado a partir de las actas disponibles, publicadas por el IFE en internet en diciembre de 2006, José Antonio Crespo buscó determinar la fiabilidad de los resultados, llegando a la conclusión de que el número de votos irregulares que no podían ser justificados ni depurados superaban aritméticamente los votos con que Felipe Calderón aventajó a López Obrador, de modo que era imposible conocer la voluntad mayoritaria de los votantes. En unas elecciones tan cerradas como las de 2006 unas cuantas anomalías habrían bastado para modificar el resultado.

³⁶⁴ Díaz-Polanco, *La cocina del diablo...*, p.76.

³⁶⁵ Dados a conocer los resultados sobre la elección presidencial, se procedió al conteo de los votos para diputados y senadores. En la elección de diputados federales (500 curules) el PAN obtuvo el 33.41% de los votos (206 diputados); la CPBT el 28.99% (158 diputados); el PRI-PVEM el 28.18% (123 diputados); el PANAL 4.55% (9 diputados) y el PASD 2.05% (4 diputados). En la elección de senadores (128 curules) el PAN obtuvo 33.66% (52 senadores); la CPBT el 29.7% (36 senadores); el PRI-PVEM el 27.29% (39 senadores); el PANAL 4.04% (un senador) y el PASD 1.91% (ningún senador). Ver Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, p. 104. Los resultados de las elecciones legislativas *no fueron impugnados*, lo que fue considerado por muchos como una incongruencia por parte de la CPBT.

base de datos del PREP. En los registros que sí contaban con los datos necesarios, su cruzamiento produjo anomalías importantes en el 30 por ciento de los casos: número de boletas depositadas mayor al de boletas recibidas en el 16 por ciento; menor en otro 30 por ciento, etc. Estas inconsistencias verificables involucraban, de acuerdo con Luis Mochán, “cientos de miles o incluso millones de votos”.³⁶⁶

Cuando esta información comenzó a circular a comienzos de julio, el IFE la atribuyó a errores de los votantes, que depositaron la boleta en una urna equivocada. Estudios posteriores hechos de forma independiente cruzaron resultados por casilla con resultados seccionales –lo que haría aparecer los votos depositados erróneamente en casillas contiguas, por ejemplo– probando que esta explicación justificaba sólo una porción muy pequeña de las inconsistencias. En otros cálculos, Gerardo Horvilleur, ingeniero en sistemas electrónicos de la UNAM, procesó los resultados del PREP en materia de boletas depositadas, faltantes y sobrantes en otro programa, y detectó que faltaban cerca de tres millones de votos y sobraban en otras alrededor de 800 mil.³⁶⁷

Al margen de estas anomalías –que son las mismas detectadas en el primer nivel– otros elementos apuntaron, según analistas políticos y científicos del Instituto de Física de la UNAM, a un *fraude cibernético*. Trazadas en un cuadro, las trayectorias de los porcentajes de votación acumulada de los candidatos revelaron un comportamiento anormal desde el punto de vista estadístico, que dio origen a la sospecha de interferencias en el sistema de cómputo del IFE. A partir de la captura de los datos de 60 mil casillas, la curva del PAN desciende y la del PRD y el PRI ascienden de forma sostenida. Esto *no* es consistente con el patrón típico, donde a partir del cómputo de un determinado número de votos –de entre el 10 y el 20 por ciento– los porcentajes acumulados se estabilizan, con variaciones en una curva plana atribuibles a que los votos se capturan de forma *aleatoria*. En cambio, los resultados del PREP mostraron tendencias sistemáticas, obedeciendo a un orden no azaroso.^{368, 369}

³⁶⁶ Wolf Luis Mochán, “Incertidumbre y errores en las elecciones de 2006”, *Ciencias*, núm. 84, Facultad de Ciencias, UNAM, octubre-diciembre, México, 2006.

³⁶⁷ Díaz-Polanco, *La cocina del diablo...*, pp. 74-75.

³⁶⁸ Los miembros del Comité Científico del PREP ofrecieron la explicación de que este comportamiento reflejó las diferencias entre el voto rural y el urbano (el voto del PAN es urbano, el del PRI rural, el del PRD más parejo), que se registraron en el sistema en diferentes momentos. La explicación fue insatisfactoria;

El PREP no produjo resultados oficiales. La misma autoridad electoral reconoció que, con una diferencia tan estrecha, las cifras arrojadas por un sistema de resultados preliminares no permitían señalar a un ganador; aunque la idea de que Felipe Calderón había triunfado quedó plantada, con resultados reconocidamente inexactos que el IFE, de todos modos, publicó en su página web. Llegado ese punto, todo dependía del Cómputo Distrital (CD), que comenzó el día 5 de julio y finalizó al día siguiente. Como se revisó, en esta etapa, *a nivel distrito*, los registros con anomalías y sus paquetes no fueron revisados más que en una proporción insignificante. Persistieron los errores y las inexactitudes: para Mochán “las inconsistencias en el CD [fueron] del mismo orden de

Romero Rochín demostró que las tendencias sistemáticas se mantenía en las actas rurales y urbanas consideradas por separado. En adición a esto, el registro de actas fue en orden aleatorio, no obedeció a factores temporales, geográficos o socioeconómicos. Víctor Romero Rochín, “Un análisis estadístico del PREP y del Conteo Distrital”, ms, Instituto de Física, UNAM, 2006 y “Evidencias estadísticas de una manipulación en los conteos de los votos de las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006. ¿Fraude cibernético?”, power point, UNAM, 2006, p. 11, revisados en Díaz-Polanco, *La cocina del diablo...*, pp. 83-8

³⁶⁹ Por un acuerdo de los partidos previo a la elección, se excluyeron del primer conteo del PREP las actas de casilla con ciertas inconsistencias. Las actas de estas casillas, que no habrían sido *ordenadas* por el PREP (manipuladas por computadora antes de su agregación en un resultado total), integraron después una muestra de votos –llamada “base de inconsistencias”– de cuyo análisis salieron datos interesantes: en ese paquete, López Obrador obtenía el 34.57, Calderón el 29.31 por ciento y Madrazo el 31.14 por ciento. López Obrador ocupaba el primer lugar y Calderón el tercero, con una diferencia de 5 por ciento. Cuando se incluyeron en el segundo conteo del PREP se modificó sensiblemente el resultado, reduciendo la ventaja del PAN *a la mitad, a pesar de representar menos del 10 por ciento de los votos*. Esta muestra “virgen” no era representativa, por su composición de casillas rurales y urbanas (con un marcado sesgo hacia las primeras) pero, fuera de esto, abarcaba toda la geografía electoral: las 32 entidades federativas y 298 de los 300 distritos. Ponderando la muestra para hacerla más representativa de la realidad nacional, Víctor Romero Rochín obtuvo los siguientes resultados: PAN: 32.37 por ciento, PRI: 27.49 por ciento, CPBT: 35.91 por ciento. Significativamente, estos resultados son mucho más cercanos a las tendencias recogidas por las últimas encuestas antes de la elección, con una mayor participación del PRI en el voto, y una ventaja de 3.5 por ciento para López Obrador. En ausencia de un recuento de todos los votos o una suma manual de todas las actas, tal vez sólo estos datos permitan hacerse una idea del verdadero resultado de la elección. La diferencia en los porcentajes también ha dado origen a la teoría de que la “transferencia de votos” se hizo del PRI al PAN, lo que habría comportado la ventaja de hacer el fraude menos evidente, los resultados más creíbles (coherentes con la idea plantada en el público por las encuestas de que el PRI se estaba derrumbando y la diferencia entre Calderón y López Obrador era muy estrecha), los votos “perdidos” se encontrarían donde nadie los buscaría (porque la presunción evidente sería que se los habían “quitado” a López Obrador) y el PRI, derrotado en las elecciones presidenciales –cualquiera que fuera el resultado, en este caso por una diferencia de casi 14 por ciento– no impugnaría los resultados (como de hecho no hizo). La transferencia habría sido de un 4 por ciento de los votos priístas. De acuerdo con cálculos, habría sido suficiente alterar las actas a nivel casilla en alrededor de 20 mil centros de votación. En otros estudios, el doctor Raúl Aguilar Robledo detectó 30 mil casillas con un comportamiento atípico –donde los porcentajes de votación de cada candidato se apartaban de los de casillas circundantes, favoreciendo siempre al candidato del PAN– que no correspondía a “una distribución conocida de algún fenómeno biológico o social” (Véase Díaz-Polanco, *La cocina del diablo...*, pp. 95-101, 116-117 y 119-121).

magnitud que la que hubo en el PREP, es decir, hay decenas de miles de casillas, más del 50% del total, en las que existen inconsistencias que afectan a millones de votos.”³⁷⁰

El fenómeno de interferencia con el azar que se presentó en el PREP, dando origen a la sospecha de fraude cibernético, se repitió de forma más marcada en el CD, con la misma “relación insólita” entre los punteros. Esta vez, el orden se invirtió –de forma sospechosamente perfecta–; la CPBT, que comenzó a la cabeza, descendió conforme se avanzó en el registro de actas, mientras el PAN ascendió. Al final del conteo se produjo el cruce que dio la victoria a Calderón. Esto es muy atípico. El envío de datos al CD es azaroso, no subordinado a quién favorezcan y, por lo tanto, no pueden responder a un orden (ascendente o descendente). Las tendencias nunca se estabilizaron, ni siquiera en el último 0.01 por ciento de las casillas. El cruce al final del conteo fue completamente fuera de lo normal: los cruces se producen al comienzo de los cómputos, no al final, cuando las tendencias se estabilizan. La votación de los dos candidatos dibujaba una ojiva casi perfecta, sin fluctuaciones; un movimiento especular o reflejo –de variación inversa– donde el porcentaje acumulado que perdía progresivamente la CPBT lo ganaba el PAN (con PRI, PANAL y PASC manteniéndose estables). La correlación fue de 98.9 por ciento. Esta dinámica entre sucesos estadísticos independientes *no es natural*. Que, de forma totalmente accidental, los datos llegaran así ordenados es altamente improbable. Que ocurriera dos veces en el mismo proceso electoral en conteos independientes (el PREP y el CD), parece imposible. Debió existir interferencia artificial, probablemente de un factor informático,³⁷¹ que en la discusión pública se comenzó a conocer como el

³⁷⁰ Luis Mochán, “Incertidumbres y errores...”, p. 14.

³⁷¹ Estudios independientes de tres diferentes académicos prestigiosos del Instituto de Física y la Facultad de Ciencias de la UNAM –Víctor Romero Rochín, Miguel de Icaza-Herrera y Luis Guillermo Cota Preciado– llegaron a conclusiones idénticas. Abonando a estas dudas, Luis Horacio Gutiérrez, Emiliano Calderón, Tubert-Oklander, Walter R. Mebane Jr. y Ricardo Mansilla, revelaron en otros estudios nuevas irregularidades, analizando los datos a partir de la ley de Benford. Dicha ley establece la frecuencia con que se presentan dígitos decimales y centesimales en series de números aleatorios. Si una serie de números no responde a esa regularidad, cabe la hipótesis de que los datos fueron manipulados. Así fue detectado el maquillaje de cifras fiscales de la corporación ENRON en EE.UU., donde investigaciones complementarias revelaron un fraude millonario. Al aplicar pruebas a los resultados publicados por el IFE, se encontraron desviaciones significativas en la frecuencia respecto a la curva teórica de Benford, sobre todo en el segundo dígito (centesimal), que sugieren alteraciones en el conteo. El TEPJF fue oportunamente informado de estos hallazgos, pero los ignoró. Véase Díaz-Polanco, *La cocina del diablo...*, pp. 82-95 y 103-110 y Rodríguez Araujo, *México en vilo...*, pp. 133-149

“Algoritmo Hildebrando”.³⁷²

Estas irregularidades se sumaron a las numerosas violaciones a la ley cometidas durante la campaña, cuyo impacto en los resultados finales es imponderable: la campaña mediática desarrollada por el Consejo Coordinador Empresarial, la campaña sucia desarrollada por el PAN, la propaganda negra y la intensa e ilegal intervención del Presidente Fox en la campaña. La intransigente negativa por parte de Acción Nacional y el IFE a que se procediera a un recuento total nutrió aún más la desconfianza de la ciudadanía. Después de todo, si el PAN era el legítimo ganador y el IFE había realizado limpiamente su trabajo, debieron haber sido los primeros interesados en que esto quedara claro y fuera de toda duda a ojos del público.

También hubo elementos que apuntaron a una coordinación entre la autoridad electoral –supuestamente autónoma– y el gobierno de Fox, y que ambos conocían el resultado electoral con anticipación. Ya antes de la elección, en diversas declaraciones públicas, funcionarios del IFE y del ejecutivo federal prepararon a la población para un resultado muy estrecho, insistiendo en que en la democracia “se gana por un solo voto”. La noche del 2 de julio, en mensajes que aparecieron “ligados” –uno después del otro en una sola transmisión, en cadena nacional– el Consejero Presidente y el Presidente de la República leyeron mensajes muy parecidos, lo que sugiere que fueron coordinados y producidos antes de que el PREP hubiera arrojado resultado alguno y mucho antes de salir al aire. Esto refuerza la sospecha de que los resultados fueron “fabricados”, conocidos de antemano por la presidencia, y que el IFE no actuó autónomamente.³⁷³

Por supuesto, la teoría de que hubo un fraude tuvo detractores desde el comienzo. Poco sorprendentemente, entre los más ruidosos estuvieron los mismos que crearon una atmósfera de linchamiento contra López Obrador desde 2004 y durante la campaña electoral: funcionarios del gobierno federal; del IFE, que lejos de jugar el papel de árbitro se comportó como parte interesada; el empresariado; los medios de comunicación masiva

³⁷² Se recordará que, como López Obrador reveló en el segundo debate presidencial, Diego Hildebrando Zavala, cuñado de Calderón, intervino en la configuración del padrón electoral y el sistema informático del IFE. (*Vid. supra*).

³⁷³ Enrique Méndez, “Ugalde y Fox, coordinados”, en *La Jornada*, México, 5 de julio de 2006, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/05/index.php?section=politica&article=014n3pol>, el 20 de abril de 2014

y los intelectuales orgánicos de la derecha. Su argumento principal fue que las numerosas irregularidades encontradas –que eran inocultables–constituían errores de buena fe y de ninguna manera un “fraude maquinado”. De forma un poco chabacana, para legitimar los resultados se insistió en la idea de que “todos hicimos la elección”, ciudadanos honrados e inocentes, ajenos a intereses políticos partidarios que intervinieron como funcionarios de casilla el día de la elección. De esto se seguía lógicamente que, si se hubieran verificado delitos electorales, todos hubiéramos sido cómplices, lo que ofendería la dignidad de todo buen ciudadano. Cuestionar los resultados electorales, desde este enfoque, suponía atacar el honor de los ciudadanos que participaron en las mesas de casilla y los comités distritales, al que sólo podían prestarse “violentos” y “renegados”.

La afirmación de que se verificó un fraude en las elecciones presidenciales de 2006 reviste todavía un carácter polémico y está lejos de ser aceptada por todos. Desde el comienzo, muchos observadores –y franjas de la sociedad– rechazaron de plano que hubiera un fraude, y no se dejaron convencer por argumento alguno. No se trató únicamente de gente cercana a la derecha. Algunos más adhieren a aspectos de la teoría pero rechazan otros; suponen que hubo “fraude a la antigüita” pero no “fraude cibernético”, o a la inversa. Otros se convencieron sólo con el tiempo. A la fecha y con las evidencias disponibles, sigue siendo difícil determinar si hubo o no un fraude y, en ese caso, cuál fue su magnitud. Pronunciar la última palabra a este respecto excede con mucho los objetivos de este estudio.

Para fines de este trabajo, lo único que es fundamental establecer es que, ese verano, Andrés Manuel López Obrador, sus colaboradores, numerosos analistas y, lo que es más importante, un amplio sector de la ciudadanía, se sintieron con fuertes elementos para suponer que se había verificado un fraude. Esto *no equivale a decir que el fraude fue sólo una percepción*. Si bien no se puede probar incontrovertiblemente que López Obrador ganó la elección –imposible sin el recuento de los votos y, dado el ulterior manejo indebido de los paquetes, tal vez ni siquiera entonces– sí existen evidencias sobradas e incontrastables de serias anomalías en los tres niveles del proceso. Afirmar únicamente que no se pudo conocer la voluntad popular es demasiado conservador porque, en último análisis, estas anomalías *favorecieron a un partido*. La elección *tuvo un ganador oficial*

(Felipe Calderón del PAN) que, como se verá, movilizó todos los recursos a su disposición para resistir un recuento.

La opinión de los millones de mexicanos que participaron en las movilizaciones fue que era preciso limpiar la elección, con la apertura de todos los paquetes y un nuevo conteo manual, con un cómputo central realizado en equipos diferentes a los del IFE o con sumadoras. A partir de ese momento, la lucha por el conteo “voto por voto, casilla por casilla” se convirtió en el motor del movimiento, que se sirvió de un amplio repertorio de tácticas desde la acción colectiva convencional hasta otras de alteración del orden.

iv.ii.Las jornadas de julio: López Obrador en movimiento.

El sábado 8 de julio tuvo lugar la primera manifestación en el Zócalo, a la que acudieron más de 300 mil personas.³⁷⁴ Como en las concentraciones contra el desafuero, la composición diversa puso de relieve que el movimiento comprendía al PRD –y descansaba, en parte, en sus instancias de movilización– pero lo rebasaba con creces. Junto a las bases perredistas procedentes de varios estados estuvieron presentes las Redes Ciudadanas, sindicatos, organizaciones campesinas, grupos vecinales y contingentes de las diferentes facultades de la UNAM y del Instituto Politécnico Nacional, además de familias y gente sin partido. La diversidad del movimiento se reflejaba incluso en quienes acompañaron a López Obrador en el templete: además de los líderes de los partidos que integraron la CPBT, estuvieron también otros luchadores sociales –como Rosario Ibarra de Piedra– escritores, como Elena Poniatowska, y artistas, como Ernesto Gómez Cruz, José Alonso e Isela Vega.

A pesar de la indignación producto de los resultados publicados tres días atrás y la incertidumbre acerca de qué ocurriría más adelante, en la concentración se respiraba una atmósfera alegre y combativa, de resolución y esperanza. Esto, al igual que la

³⁷⁴ La SSP informó de más de 280 mil asistentes. En *La Jornada* se calculó cerca de medio millón de asistentes. Como en otras manifestaciones de López Obrador, la multitud colmó el Zócalo y se expandió por las calles circundantes. La cifra de los asistentes a una manifestación es muy difícil de determinar, y el autor no está familiarizado con la metodología. Aquí, como en otros lugares de este trabajo, se ofrecen números sólo con el objetivo de dar un índice de magnitud. Al final del día se reportó “saldo blanco”. Agustín Salgado, “Saldo blanco en la asamblea informativa de López Obrador” en *La Jornada*, México D.F., 9 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/09/>, el 14 de abril de 2012.

composición heterogénea del movimiento, se puso de manifiesto en la diversidad creativa de consignas, mantas, cartulinas, pancartas, calcomanías y volantes, que los asistentes corearon, portaron, colgaron en muros o se pegaron en la espalda y en el pecho. En la marcha aparecieron también un enorme gallo hecho con papel celofán de colores –en alusión a que López Obrador era “el gallo” de los manifestantes– y un gigantesco Pegaso construido con huacales del mercado de Coyoacán –el Pegaso es el símbolo griego del buen gobierno– por dar sólo un par de ejemplos del amplio repertorio del que se sirvieron los asistentes para expresar su apoyo.³⁷⁵

El primero en intervenir fue el coordinador general de campaña de López Obrador, Jesús Ortega, que presentó la grabación de una conversación entre Elba Esther Gordillo y el gobernador de Tamaulipas, el priísta Eugenio Hernández, y luego de éste con el secretario de Comunicaciones y Transportes del gobierno federal Pedro Cerisola (que también fue coordinador general de campaña de Vicente Fox en el año 2000), realizadas el 2 de julio y el día siguiente, respectivamente. Elba Esther Gordillo llamó al gobernador de Tamaulipas para decirle que “el PRI ya se cayó”, y que era mejor llamar a Felipe para “venderle” lo que el gobernador tuviera, a dos horas del cierre de casillas. De acuerdo con diferentes interpretaciones, lo que los priístas tenían por vender era, o bien votos de bases clientelares del partido o –a tan poco tiempo del fin de la jornada, cuando muy probablemente todos habían votado ya y, en todo caso, era logísticamente muy difícil “sacar” a los miles de votantes con una nueva consigna– la falsificación de las actas por operadores en las casillas. Como fuera, por lo menos Hernández se “vendió” al PAN. La otra llamada presentada fue de agradecimiento, Cerisola le dijo al tamaulipeco “te sobregiraste”.³⁷⁶

En segundo lugar intervino el escritor, sin filiación partidista, Fernando del Paso, que condenó al PAN y a Felipe Calderón por “enlodar, difamar y descalificar” a sus adversarios políticos, además de tildar de “violentos” a los quince millones de mexicanos

³⁷⁵ Jaime Aviles, “¡Pre-si-den-te!, gritan miles ante AMLO en el Zócalo” y Andrea Becerril y Roberto Garduño “Convoca AMLO a marcha nacional por la democracia” en *La Jornada*, México D.F., 9 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/09/>, el 14 de abril de 2012.

³⁷⁶ Roberto Garduño y Andrea Becerril, “Gestionaron Gordillo y Cerisola apoyo a Calderón” en *La Jornada*, México D.F., 9 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/09/>, el 14 de abril de 2012.

que votaron por López Obrador, ignorando “la violencia verbal” en la que habían incurrido a lo largo de la campaña. Afirmó también que “el fraude” era “un lujo” que México no podía permitirse.³⁷⁷

Finalmente, habló López Obrador:

Creo que la mayoría de los que estamos aquí, y muchos otros que no pudieron asistir, sabíamos que no iba a ser fácil hacer valer la democracia en nuestro país. Estamos conscientes de que nos enfrentamos a un núcleo de poder económico y político que está acostumbrado a triunfar a toda costa, sin escrúpulos morales de ninguna índole. A ellos realmente no les importa el país, y mucho menos el sufrimiento de la mayoría del pueblo de México. El único propósito de esa gente es mantener y acrecentar sus privilegios.

Ha sido precisamente el predominio de ese grupo, de esa minoría rapaz, lo que ha llevado al país a la ruina y lo ha convertido en un océano de desigualdades, con más diferencias económicas y sociales que cuando Morelos proclamó que debían moderarse la indigencia y la opulencia.

Son ellos quienes verdaderamente conspiran contra la democracia, porque se oponen a un cambio verdadero; son los que defienden la política económica imperante, antipopular y entreguista, que sólo ha llevado al país al estancamiento económico, al desempleo y a la emigración de millones de mexicanos que por necesidad han tenido que abandonar el país y a sus familias para ir a buscar trabajo, para exiliarse del otro lado de la frontera; son los que se han quedado con empresas y bienes de la nación; son los que ambicionan las privatizaciones del petróleo y de la industria eléctrica; son los que han convertido al gobierno en un comité al servicio de unos cuantos y son los que ahora quieren imponer en la Presidencia a un empleado incondicional, a un pelele que les garantice perpetuar la corrupción, que les garantice la corrupción, el influyentismo y la impunidad.

... Ese grupo ve amenazados sus intereses cuando postulamos y defendemos un proyecto alternativo de nación, capaz de crear una nueva legalidad que [se] necesita, que urge en nuestro país; una nueva economía; una nueva forma de hacer política más digna; una nueva convivencia social, con menos desigualdad y con más justicia.

[...]

³⁷⁷ Andrea Becerril y Roberto Garduño, “Fraude y violencia se ciernen sobre el proceso: Fernando del Paso” en *La Jornada*, México D.F., 9 de julio de 2006. Consultado el 14 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/09/>,

Durante una de las más despiadadas embestidas antidemocráticas de que se tenga memoria en el país, este grupo fue el que lanzó la leyenda negra sobre mi persona y la propaganda fascista, según la cual yo era “un peligro para México”.

[...]

Vicente Fox, sin recato alguno y sin cuidar la investidura presidencial, se dedicó a atacarnos y ha terminado por ser todo un traidor a la democracia.

Por si fuera poco, el Instituto Federal Electoral, que debió actuar con imparcialidad, se convirtió en ariete del partido de la derecha y se entregó por entero a la simulación electoral...³⁷⁸

Anunció que se impugnarían los resultados frente al TEPJF con base en el artículo 41 de la Constitución, que establece los principios de certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad que deben orientar toda elección. Subrayó muchas de las irregularidades verificadas durante las campañas y el día de las votaciones y subrayó que el proceso electoral, de conformidad con la ley, seguía abierto. Continuó:

Estamos seguros de que a pesar de todas las prácticas antidemocráticas nosotros triunfamos el 2 de julio.

Y lo hicimos con el voto libre, consciente, de los ciudadanos. No entregamos materiales de construcción, despensas, ni compramos los votos. No hicimos acuerdos vergonzosos con los mismos caciques políticos de siempre, por eso vamos a defender nuestro triunfo.

Si contamos voto por voto se puede revertir el resultado del IFE...

Hizo un llamado a los miembros del TEPJF y la SCJN a actuar con responsabilidad, al ejército a impedir intromisiones en las sedes distritales donde se encontraban los paquetes electorales y a los medios de comunicación, convocándolos a no cerrar espacios informativos al movimiento y no ceder “a las presiones que [...] están recibiendo del gobierno federal y de nuestros adversarios”.

López Obrador también propuso al movimiento nuevas acciones de resistencia civil

³⁷⁸ Andrés Manuel López Obrador, “En defensa del voto”, en *La Jornada*, México D.F., 9 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/09/>, el 14 de abril de 2012. Las citas del discurso que se reproducen a continuación proceden de la misma fuente.

pacífica, pertenecientes al repertorio de los movimientos sociales:

1. Que llevemos a cabo una marcha nacional por la democracia, a partir del miércoles próximo, desde todos los distritos electorales del país hacia la ciudad de México...

[...]

Llamo a los dirigentes de la coalición Por el Bien de Todos, a los candidatos, a diputados y senadores, a gobernadores, a presidentes municipales, a diputados locales, así como a todos los ciudadanos libres interesados en el destino de la democracia, a que nos ayuden a organizar y participar de inmediato en estas actividades. De manera particular invito a los artistas, a los intelectuales, a los escritores, para que participen en esta movilización ciudadana, platicando, exponiendo, intercambiando puntos de vista con la gente.

Estas movilizaciones se llevarán a cabo haciendo uso de nuestras garantías individuales, sin afectar derechos de terceros. Lo subrayo, no debemos afectar a los ciudadanos. No se trata de cerrar carreteras. Que quede muy claro, este es un movimiento pacífico y no vamos a caer nunca en la provocación y hacer el juego a nuestros adversarios. Tenemos la fuerza suficiente para hacer valer la democracia sólo con las manifestaciones pacíficas, no vamos a caer en ninguna provocación. No nos dejaremos provocar. No le haremos el juego a nuestros adversarios, éste ha sido y seguirá siendo un movimiento pacífico.

2. Les propongo también que el domingo 16 de julio, de mañana en ocho días, llevemos a cabo la segunda asamblea informativa y nos volvamos a congregarnos en este Zócalo de la ciudad de México.

¿Cómo ven? ¿Qué les parece si hacemos el compromiso de que cada uno de los que están aquí invite para el domingo 16 de julio a cuando menos 10 más? Pero como sé que van a cumplir con esa tarea les propongo también que no sólo nos congreguemos aquí, sino que marchemos desde el Museo de Antropología hasta el Zócalo. ¿Estamos de acuerdo? Domingo 11 de la mañana. ¿Está bien?

3. Convoco a la formación de comités de difusión que ayuden a informar a todos los ciudadanos del país y a contrarrestar la estrategia que ya han montado nuestros adversarios para confundir y desalentar la participación ciudadana en favor de la democracia. Tenemos que formar estos comités de difusión, que se haga de manera libre, voluntaria, para que constantemente se esté informando a la gente. De modo que si llegara el caso de que nos bloquearan en los medios de comunicación, tendríamos una comunicación directa. ¿Qué les parece? Información permanente.

4. Es algo simbólico pero muy trascendente, que volvamos a portar, como en el desafuero, el moño tricolor, como distintivo de la lucha por la democracia en México.

Amigas y amigos:

Les pido que nos mantengamos unidos y que me tengan confianza. Mantendré, como siempre, mis principios y convicciones. Es lo que estimo más importante en mi vida. No voy a traicionar al pueblo de México.

Las medidas propuestas se aprobaron a brazo alzado, con gran entusiasmo. Esta primera manifestación fue muy importante. Convocada con muy poca anticipación contó, de cualquier modo, con una nutrida asistencia, lo que demostró a los simpatizantes de López Obrador que el ímpetu demostrado en la lucha contra el desafuero y en los actos finales de la campaña electoral no se había agotado. El proceso electoral no había terminado ni estaba todo perdido. Por el contrario, las movilizaciones continuarían.

El miércoles 12 de julio partieron simultáneamente caravanas de numerosas sedes distritales de todo el país –en algunos lugares de unos cuantos centenares de personas, en otros de más de mil, hasta sumar más de 50 mil personas– hacia el Distrito Federal. También en la Ciudad de México hubo manifestaciones, donde contingentes partieron de las veintisiete sedes distritales hacia el Zócalo, marchando por las aceras –sin bloquear calles, para no afectar a terceros–, acompañados por claxonazos de apoyo de los automovilistas.^{379, 380}

Al día siguiente, numerosos sindicatos –el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS); la Alianza de Tranviarios de México (ATM); el Sindicato de

³⁷⁹ De los corresponsales, “Comenzó la marcha por la democracia”, Agustín Salgado, Rocío González, Angel Bolaños y Mirna Servín “Se manifiestan en el DF sin afectar derechos de terceros” y Enrique Méndez “Se movilizan unas 50 mil personas” en *La Jornada*, México D.F., 13 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/13/index.php?section=politica>, el 15 de abril de 2012.

³⁸⁰ Aquél día, para abonar todavía más a su descrédito, en medio de serios cuestionamientos a su desempeño –incluida la posibilidad de un “juicio político” contra su Consejero Presidente– la Junta General Ejecutiva del IFE convocó “de manera urgente” a una sesión extraordinaria con un solo punto en el orden del día: discutir y aprobar el “otorgamiento de 15 días adicionales de salario a la compensación aprobada [de dos meses de salario] por este cuerpo colegiado [el marzo pasado al personal del instituto]”, lo que supuso una erogación adicional de 93 millones de pesos. En el caso de los consejeros –cuyo sueldo mensual era de 161 mil 531 pesos netos– el bono por año electoral ascendió a 404 mil 867 pesos. El gasto total en concepto de “compensaciones” fue de 468 millones de pesos. Ver Alonso Urrutia, “Amplía el IFE estímulo millonario que recibirán todos sus funcionarios” en *La Jornada*, México, 12 de julio de 2006, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/12/index.php?section=politica&article=003n1pol>, el 20 de abril de 2014.

Trabajadores de la UNAM (STUNAM); los sindicatos del Colegio de Bachilleres; del Instituto Nacional de Antropología e Historia; del Instituto Nacional de Bellas Artes; del Instituto Mexicano del Petróleo; el Democrático de Trabajadores de Pesca y Acuacultura de Sagarpa; de la Industria Nuclear; de Músicos, de Bomberos, de Metlife; de Técnicos y Manuales de Estudios y Laboratorios de la Producción Cinematográfica, así como la Central Campesina Cardenista y del Congreso Agrario Permanente, entre otras organizaciones de trabajadores más pequeñas integradas en la Unión Nacional del Trabajo (UNT)– se aglutinaron para crear un frente nacional en defensa del voto para apoyar a López Obrador en próximas movilizaciones. Igualmente, trabajadores y académicos de diversas facultades de la UNAM unidos en el Frente de Apoyo Crítico a López Obrador expresaron sus dudas acerca de la elección del 2 de julio pasado y renovaron su apoyo al tabasqueño, sumándose a la convocatoria de la marcha.³⁸¹

El domingo 16 de julio fue la segunda gran manifestación, a la que acudieron cerca de un millón y medio de personas³⁸². Aunque esta cifra es sólo aproximada, el acto fue la manifestación política más grande en la historia de México hasta ese momento (el precedente era la marcha del silencio contra el desafuero). Nuevamente, se trató de militantes y simpatizantes de los partidos de la CPBT, al mismo tiempo que representantes de numerosas organizaciones sociales, estudiantes, familias y ciudadanos sin partido, incluidos muchos adultos mayores y gente en silla de ruedas, del más diverso origen clasista y proveniente de todos los estados del país. La gente empezó a llegar desde las 9:00 de la mañana, y hacia las 12:00 el Zócalo estaba completamente lleno. A las 12:30 horas, la multitud compactada rebasaba las calles vecinas, colmando la calle de Madero y Avenida Juárez, y los contingentes que todavía marchaban sobre Avenida Reforma tuvieron que concentrarse en la glorieta de Reforma y Bucareli.

Una vez más, los asistentes demostraron gran creatividad en la elaboración de carteles y consignas, algunas respondiendo a declaraciones recientes de Vicente Fox, en las que

³⁸¹ Patricia Muñoz Ríos, “Sindicatos se aglutinan en torno a López Obrador” y José Galán, “Exigen universitarios recuento con nuevo equipo y vigilancia del TEPJF” en *La Jornada*, México D.F., 14 de julio de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/14/index.php?section=politica>, el 15 de abril de 2012.

³⁸² De acuerdo con la SSP-DF acudieron un millón 100 mil personas. Andrea Becerril y Enrique Méndez, “Hay un millón y medio de votos sin sustento, dice López Obrador” en...

había calificado a los manifestantes de “renegados” (“Soy un renegado”, “Soy renegado porque reniego de un Presidente ignorante”, “Somos miles de renegados y seremos más”, etc.). Muchos de los carteles fueron colgados después en el muro del Club de Banqueros, lo que se repetiría en marchas siguientes.

Al igual que en la manifestación anterior, la presencia de intelectuales y artistas tuvo un papel muy importante.³⁸³ Como parte de los actos de protesta, frente a la Alameda Central se montó una exposición con obras plásticas y textos de reconocidos artistas³⁸⁴ bajo el nombre: *De las obligaciones de la razón (al mayoreo y al menudeo)*. Carlos Monsiváis y Sergio Pitol leyeron conjuntamente un comunicado antes de la intervención de López Obrador, en el que señalaron que “La violencia ha partido de la derecha; una violencia ideológica, de calumnias y mentiras, de difamación y fraude hormiga” y cuestionaron “¿De veras creen que el choteo barato y la desinformación disipe las dudas sobre el recuento de votos?”, para concluir “Si un candidato presidencial es un peligro para México, lo son también los que decidieron votar por él en números tan elevados; hasta ahí llega su poder de calumnia”.³⁸⁵

Después, López Obrador tomó la palabra:

Están aquí ciudadanos de todas las clases y de todos los estratos sociales. Hay empresarios, integrantes de clases medias, profesionistas, intelectuales, artistas, obreros, campesinos, comerciantes, estudiantes, maestras, maestros, trabajadores de la salud. Para todos, mi agradecimiento.

³⁸³ Esta vez estuvieron presentes en el templete los escritores Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis y Sergio Pitol; los actores Jesusa Rodríguez, Héctor Bonilla, Daniel Giménez Cacho y Regina Orozco y la cantante Eugenia León, además de líderes políticos, incluidos muchos gobernadores y el jefe de Gobierno electo Marcelo Ebrard.

³⁸⁴ Obra gráfica de Gilberto Aceves Navarro, Manuel Felguérez, Vicente Rojo, José Luis Cuevas, Adolfo Mexiac, Xanath Lammoglia y Carlos Palleiro, junto a textos del poeta David Huerta, los escritores Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis, la compositora Liliana Felipe y el actor Daniel Giménez Cacho, todos expresando su rechazo al fraude,

³⁸⁵ También se presentó el cuarto video de *¿Quién es el Señor López?* de Luis Mandoki, que vendió, ese mismo día en la marcha, cien mil copias, recaudando dos millones de pesos. Véase Andrea Becerril y Enrique Méndez “Hay un millón y medio de votos sin sustento, dice López Obrador”, Jaime Avilés “El Zócalo volvió a acoger solidario la convocatoria de López Obrador” y Arturo Cano “López Obrador preguntó y el Zócalo y sus inmediaciones aprobaron a gritos” en *La Jornada*, México D.F., 17 de julio de 2006, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/17/index.php?section=politica>, el 15 de abril de 2012.

Este es un movimiento, como hemos dicho, incluyente. Participamos todas, todos. De manera especial, particular, agradezco a la gente humilde, a la gente pobre, que siempre nos ha acompañado.

[...]

Están aquí no sólo para apoyar a una persona, sino para defender el irrenunciable derecho del pueblo a elegir libremente a sus gobernantes. Por eso, precisamente, debemos tener muy claro el objetivo central de nuestro movimiento. No sólo luchamos por el reconocimiento de nuestro triunfo legítimo en la elección presidencial, sino por una causa superior, la de hacer valer la democracia en nuestro país.

No podemos aceptar una regresión, un retroceso democrático...

[...]

Desde esta plaza pública, desde este Zócalo, hago un llamado al candidato de la derecha para que actúe de manera responsable y acepte sin ningún pretexto la revisión de las actas y el recuento voto por voto en todas las casillas del país. Si él sostiene que ganó, no tiene por qué negarse. El que nada debe, nada teme. Le recomiendo, por él, por sus familiares, por su gente más cercana, que piense, que piense muy bien, que la mancha de una elección fraudulenta no se borra ni con todas las aguas de los océanos. Le recuerdo también que México, nuestro gran país, y su pueblo, no merecen tener un presidente de la República espurio, sin autoridad moral ni política.³⁸⁶

Después de insistir, con numerosos argumentos, en la demanda de un nuevo conteo “voto por voto y casilla por casilla”, el tabasqueño puso a consideración de los manifestantes nuevas acciones para proseguir con la resistencia civil pacífica:

Primero, reforzar los campamentos ciudadanos ubicados en las afueras de las 300 instalaciones de los consejos distritales donde se encuentran los paquetes electorales...

La propuesta es que estos 300 campamentos se conviertan en centros de toma de decisión, información y divulgación en favor de nuestra causa, y que en estos campamentos puedan

³⁸⁶ El discurso completo de López Obrador puede encontrarse en: “Esta semana se llevarán a cabo las primeras acciones de resistencia civil”, en *La Jornada*, México D.F., 17 de julio de 2006, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/17/index.php?section=politica&article=009n1pol> el 15 de abril de 2012. Los fragmentos del discurso citados a continuación provienen de la misma fuente. La alusión a la familia de Calderón fue interpretada por el PAN como una amenaza velada de violencia física. En contexto, es claro que no fue así (*Vid infra.*)

asistir y participar intelectuales, artistas y personalidades de la sociedad civil; éste es el primer punto, la primera acción. ¿Estamos de acuerdo en eso?

Segundo, llevar a cabo, a partir de esta semana, las primeras acciones de resistencia civil pacífica.

Con este propósito se integrará un comité ciudadano que definirá qué tipo de acciones y en qué circunstancias se llevarán a la práctica...

Tres, les propongo celebrar la tercera asamblea informativa el domingo 30 de julio, en 15 días, con una marcha como la de hoy, del Museo de Antropología e Historia al Zócalo, a las 11 de la mañana...

Yo agradezco a ustedes, porque todos ayudaron a convocar, a invitar, a ver, para que asistieran, y miren lo que sucedió el día de hoy. Es la movilización más importante, más grande, más numerosa de toda la historia política de México.

Algunos no van a contar bien, es decir, no van a hacer bien las cuentas de lo que pasó hoy. Como siempre sucede, por eso les propongo algo, un reto, un nuevo desafío para todas y todos. En 15 días esperamos el doble de lo que fuimos el día de hoy. ¿Cómo lo ven? ¿Vamos a invitar a más gente?

Tengamos presente que nuestros adversarios, esto es importante, le apuestan, entre otras cosas, al desánimo y al desgaste de nuestro movimiento. Son muy obvios, muy elementales. Cuando me dijeron esto hace dos o tres días, que ésa era parte de la estrategia de nuestros adversarios, el que nos íbamos a ir desgastando, me acordé de cuando el desafuero. El mismo grupo que ahora está queriendo pisotear la democracia, en ese entonces sostuvo que no íbamos a lograr nada, que iba a haber unas semanas de protestas, pero que todo, luego, iba a volver a la normalidad, y que había que destituirme, que había que desaforarme, pero no iba a pasar nada. Ese fue su cálculo. Incluso uno de ellos, uno que vendió un banco y que no pagó impuestos, llegó a decir que adelante, que al fin y al cabo él no iba estar en el país, porque se iba a ir de vacaciones a una casa de campo que tiene en Francia, y miren lo que pasó con el desafuero. No pudieron, porque se les olvida que el pueblo es mucha pieza y que no se cansa ni se rinde.

Las propuestas recibieron vítores aprobatorios por parte de los manifestantes. Al finalizar el discurso de López obrador, Eugenia León y Regina Orozco cantaron *La paloma*, que con el tiempo se convertiría en uno de los himnos del movimiento.

Ese mismo día se realizaron marchas en muchas otras ciudades del país (en San Cristóbal de las Casas; en Mérida y municipios rurales como Valladolid y Tikul en Yucatán; en Villahermosa; en Guadalajara, etc.). En el extranjero, grupos de mexicanos se manifestaron en Toulouse, en Buenos Aires y en Madrid.³⁸⁷

La semana siguiente, como estaba anunciado, comenzaron las acciones de resistencia civil pacífica. El lunes, un grupo de artistas e intelectuales encabezados por Jesusa Rodríguez bloquearon el edificio del CCE para denunciar su intervención indebida en el proceso electoral. En los días siguientes y hasta el 29 de julio se realizaron manifestaciones similares frente a los edificios representativos de muchas de las empresas que intervinieron en la campaña del miedo: Mexicana de Aviación; el Hotel Sheraton; el Wal-Mart de Plaza Universidad; el centro comercial Santa Fe; una bodega de Sabritas; la Bolsa Mexicana de Valores; BANAMEX y otros bancos.³⁸⁸

La situación era cada vez más tensa. A pesar de las espectaculares movilizaciones; el gobierno federal, el candidato del PAN y las autoridades electorales no mostraron voluntad de alcanzar un compromiso. Por el contrario, se atrincheraron en un discurso descalificador y hermético. Desde las primeras movilizaciones se multiplicaron las críticas desde la derecha.

El día del Conteo Distrital, Calderón rechazó la apertura de paquetes alegando que el conteo ya lo habían hecho los ciudadanos el 2 de julio. Días después declaró que un nuevo conteo voto por voto sería una medida “absurda e ilegal”³⁸⁹. El 11 de julio, anunció que emprendería una gira de agradecimiento por todo el país y restó importancia a las movilizaciones, diciendo que las elecciones se ganan “en las urnas, y no en las calles” y

³⁸⁷ E. Henriquez, L. Boffil, J. Salinas, C. Bañuelos, D. Carrizales y M. Habana de los Santos “Manifestaciones en todo el país demandan un escrutinio voto por voto” y “El descontento trasciende las fronteras” en *La Jornada*, México D.F., 17 de julio de 2006, consultado el 15 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/17/index.php?section=politica>.

³⁸⁸ *Resistencia: del desafuero al plantón*, edición especial de *La Jornada*, México D.F., marzo de 2007, p.38. En esta publicación se encuentra una completa cronología de las acciones de resistencia civil pacífica realizadas entre 2005 y 2006, acompañada de mucho material fotográfico. Véase también Azucena S. Granados Moctezuma, “Movimiento VOTO X VOTO: una cronología” en *El Cotidiano*, volumen 21, número 141, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México D.F., enero-febrero de 2007, pp. VII-XIII.

³⁸⁹ Claudia Herrera Beltrán, “‘Legalmente’, el TEPJF no puede ordenar un nuevo conteo: Calderón” en *La Jornada*, México, 14 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/14/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

declaró estar “preparado para todo”. Convocó a una campaña con pulseras blancas y azules para “manifestarse por la paz”, y se pronunció a favor de resolver las diferencias no por la vía de las armas, la segregación o la discriminación, ni tampoco mediante la amenaza y los amagos “como intentan hacer algunos”. La segunda megamarcha no lo hizo cambiar de opinión: “Es por mis hijos y por los hijos de todos ustedes, por los hijos de todos los mexicanos, por su futuro, que no aceptaré chantajes ni amenazas. He luchado toda mi vida porque en México haya elecciones libres y por eso seguiré defendiendo el voto de los mexicanos.”³⁹⁰

Tras la primera gran marcha del 8 de julio, César Nava, secretario general adjunto del PAN (cercano a Calderón), deploró la postura de López Obrador, que calificó de “desafío a la ley y a las instituciones”, haciendo un llamado a la “moderación”. Unos días más tarde, Germán Martínez (panista del equipo de Calderón) responsabilizó al tabasqueño de la violencia “que pudiera generarse” en cualquiera de los trescientos distritos electorales.³⁹¹ Tras la marcha del 16 de julio, Nava volvió a la carga calificándola de “chantaje inadmisibile” y afirmando que “el número de manifestantes es irrelevante, la elección se gana con votos y no con protestas”. La pretensión de que se hiciera un recuento, no tenía “cabida en la ley, no se puede dejar a contentillo, el tribunal no tendría facultades.”³⁹²

El PAN también trató de crear división al interior de la CPBT, emprendiendo

³⁹⁰ La gira de agradecimiento tendría por objeto hacer actos masivos en defensa del voto (panista, se entiende). La gira nunca se produjo. Véase Claudia Herrera Beltrán, “Estoy listo para enfrentar cualquier escenario de protestas: Calderón”, en *La Jornada*, México, 12 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/12/index.php?section=politica&article=008n1pol>, Claudia Herrera Beltrán, “‘El PRD es mucho más que López Obrador’, dice la dirigencia del PAN” en *La Jornada*, México, 13 de julio de 2006, Herrera Beltrán “Llama Calderón a contracampaña con pulseras blancas, azules y tricolores”, Herrera Beltrán, “Felipe Calderón advierte que no aceptará ‘chantajes ni amenazas’”, en *La Jornada*, México, 13, 15 y 18 de julio de 2006, consultados el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/>

³⁹¹ Georgina Saldierna, “Deplora Acción Nacional el discurso de López Obrador en el Zócalo”, en *La Jornada*, México, 9 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/09/index.php?section=politica&article=018n1pol> y Claudia Herrera Beltrán, “‘El PRD es mucho más que López Obrador’, dice la dirigencia del PAN” en *La Jornada*, México, 13 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/13/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

³⁹² “Irrelevante, el número de asistentes a la marcha: PAN”, en *La Jornada*, México, 13 de julio de 2006, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/17/index.php?section=politica&article=015n1pol>, el 20 de abril de 2014.

contactos con perredistas. César Nava declaró: “Nuestra mano sigue tendida al PRD, que es mucho más que López Obrador; nosotros creemos que los millones de mexicanos que votaron por López Obrador lo hicieron de buena fe, son mexicanos bien nacidos que quieren el bien para el país y para sus hijos”³⁹³.

En los días posteriores a la elección –y prácticamente todo el mes de julio– el presidente Fox mantuvo un “bajo perfil” con el declarado fin de no perturbar el ambiente postelectoral³⁹⁴. Sin embargo, no se abstuvo por completo de intervenir. En su primera actividad pública después de los comicios –un desayuno en Ciudad del Niño Don Bosco, en Guanajuato– habló de la importancia de la unidad nacional y se refirió a los manifestantes como “renegados”.³⁹⁵ El 14 de julio, en un discurso frente a alumnos del Centro de Estudios Superiores Navales de la Secretaría de Marina, llamó a respetar y cuidar “las instituciones”.³⁹⁶

Elementos de la Iglesia Católica también se sumaron a la condena. Juan Sandoval Íñiguez, obispo de Guadalajara, lamentó que hubiera “malos perdedores” y acusó a los simpatizantes de López Obrador de “llorar como plañideras lo que no pudieron ganar como hombres”. En el periódico de la iglesia *Desde la Fe*, se llamó a “dejar atrás la animadversión partidista” y se aseguró que en las elecciones “no se constataron irregularidades dignas de hacer notar frente a la magnitud de quienes votaron. Puede haber alguna anécdota, aquí o allá, sin mayor relevancia, por lo que debemos destacar que

³⁹³ Lo de “bien nacidos” –¿en oposición a qué? ¿los manifestantes eran “mal nacidos”?– provocó gran molestia. Claudia Herrera Beltrán, “‘El PRD es mucho más que López Obrador’, dice la dirigencia del PAN” en *La Jornada*, México, 13 de julio de 2006, en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/13/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

³⁹⁴ Rosa Elvira Vargas, “Fox mantendrá ‘un bajo perfil’ hasta que IFE dé a conocer los resultados”, en *La Jornada*, México, 4 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/04/index.php?section=politica&article=011n1pol>

³⁹⁵ Declaró: “créanmelo, por más que haya renegados, la nación va avanzando y todos estamos poniendo nuestro granito de arena”, Martín Diego Rodríguez, David Carrizales y Alfredo Valadés, corresponsales “Pese a renegados, el país avanza, expresa Fox”, en *La Jornada*, México, 11 de julio de 2006, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/11/index.php?section=politica&article=010n1pol>, el 20 de abril de 2014.

³⁹⁶ “Pide el presidente Fox respeto para instituciones” en *La Jornada*, México, 15 de julio de 2006, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/15/index.php?section=politica&article=010n1pol>, el 20 de abril de 2014.

la jornada electoral se desarrolló prácticamente en un ambiente de completa paz...³⁹⁷ El 15 de julio, la Conferencia del Episcopado Mexicano, en clara referencia a López Obrador, declaró en un comunicado que el país necesitaba gobernantes “que sepan dar lo mejor de sí, que acepten los errores y que sepan perder para ganar”.³⁹⁸

Las dos grandes cadenas televisivas también actuaron de forma facciosa contra el movimiento, cubriendo con un muy claro sesgo la crisis política postelectoral. Los comentaristas políticos de Televisa y TV Azteca insistieron machaconamente en que las elecciones habían sido impecables. A su modo de ver, insistían, no existió irregularidad alguna. El Conteo Distrital del 5 de julio había transcurrido en paz, y todos los paquetes con irregularidades habían sido abiertos y recontados. Bajo semejantes circunstancias, las manifestaciones eran inexplicables, se justificarían “si la democracia estuviera en peligro”, pero ese claramente no era el caso. Las manifestaciones eran reportadas en los noticiarios, pero las tomas siempre se centraban en López Obrador –fragmentos muy editados y sacados de contexto de sus discursos, que se prestaban a malas interpretaciones– y nunca tomas abiertas de la asistencia, ocultando su magnitud. Si ya antes de las votaciones los medios habían mostrado cierta parcialidad hacia el candidato panista, aceptando e imponiendo la agenda que él les dictara, ahora la cerrazón hacia López Obrador era total. El tabasqueño ofreció una explicación a este cambio de actitud. Dos días antes de la elección, el dueño de Televisa, Emilio Azcárraga Jean, lo convocó a una reunión, donde le mostró copias de un decreto de expropiación de Televisa (y las numerosas empresas que la integran), fechado el 2 de diciembre de 2006, firmado por el candidato de la CPBT. Esto convertía a López Obrador ya no sólo en un peligro para

³⁹⁷ Alma E. Muñoz, “Intensifica la Iglesia Católica su campaña para dar carpetazo a la crisis comicial” en *La Jornada*, México, 10 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/10/index.php?section=politica&article=010n2pol>

³⁹⁸ Gabriel León Zaragoza, “Los gobernantes deben saber perder: CEM” en *La Jornada*, México, 15 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/15/index.php?section=politica&article=010n2pol>. Otro que se sumó a las condenas contra las movilizaciones fue el candidato a la presidencia sin registro Víctor González Torres, que declaró desde París que, aunque se hubieran violado sus derechos al no contar sus votos, no convocaría a marchas porque el país necesitaba “paz y armonía”. Condenó a López Obrador, con el que declaró no estar de acuerdo: “porque México necesita hoy más que nunca estabilidad y paz”. En esa misma oportunidad rechazó los señalamientos de la CPBT en su contra por haber gastado 100 millones de pesos para atacar al tabasqueño. Véase “González Torres no convocará a marchas”, en *La Jornada*, México, 18 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/18/index.php?section=politica&article=014n5pol>.

México, *sino en un peligro muy concreto para Televisa*. Aunque el tabasqueño rechazó la autenticidad del proyecto de decreto –una fabricación muy habilidosa, atribuida por él al CISEN– la duda estaba sembrada.³⁹⁹

El martes 18 de julio Calderón asistió a una reunión con líderes sindicales en el Club de Periodistas. A la salida fue confrontado por siete civiles coreando la consigna “¡voto por voto!, ¡casilla por casilla!”. Los agentes del Estado Mayor Presidencial los apartaron con violencia y subieron a Calderón en una camioneta. Una de las manifestantes, indignada, alcanzó a dar un manotazo al automóvil. Unos metros más adelante, un estudiante de la UAM –según su propia declaración a periodistas– a la voz de “Pinches marranos, ¿no que tenían las manos limpias?” lanzó unas patadas contra el vehículo. El breve episodio, en el que la integridad física del panista nunca estuvo realmente amenazada, dio pábulo a los que tronaban contra “los violentos”: “de la violencia verbal hay sólo un paso a la violencia física”. Josefina Vásquez Mota apuntó que, en sus discursos, López Obrador había amenazado incluso a la familia de Calderón.⁴⁰⁰ La CPBT se deslindó tajantemente de ese acto, y cualquier otro de carácter violento.⁴⁰¹

Las expresiones contra el movimiento no se limitaron a declaraciones verbales. La madrugada del 19 de julio, cuatro sujetos en patines vandalizaron 53 de las obras artísticas expuestas en la muestra *De las obligaciones de la razón (al mayoreo y al menudeo)* en la Alameda Central. Los sujetos pegaron letreros que rezaban: “Obra de artistas y obra de fecales.” Las lonas fueron rasgadas a navajazos, en un acto condenado como de “intolerancia” y de violencia “en aras de reprimir una expresión de los más grandes artistas del país, las mentes más brillantes de escritores, caricaturistas y artistas plásticos”. Otros intelectuales caracterizaron los hechos como “un oscuro presagio”, “un acto de

³⁹⁹ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 215-216.

⁴⁰⁰ “Confrontan ciudadanos al candidato; AN responsabiliza a AMLO” en *La Jornada*, México, 19 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/19/index.php?section=politica&article=007n2pol>

⁴⁰¹ Ese mismo día, Jesús Ortega declaró: “Cualquier incidente que tenga algún vicio (*sic.*) de confrontación no será resultado de nosotros, y claro que estamos conduciéndonos con el mayor cuidado y la mayor responsabilidad; miren, se reunió más de un millón de personas el domingo pasado, pasaron los ciudadanos por comercios, por el edificio de la Asociación de Bancos de México, y ni una sola pinta, ni una sola agresión, a pesar de la actitud agresiva y hostil de ese tipo de organizaciones”, en Roberto Garduño, “El CCE, ‘faccioso e irresponsable’, dice la coalición Por el Bien de Todos” en *La Jornada*, México, 11 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/19/index.php?section=politica&article=003n1pol>

barbarie”, de “actos fascistas y autoritarios” y como “un signo muy ominoso y un indicador de que está creciendo la tensión”. Los daños fueron calculados entre 70 mil y 80 mil pesos.⁴⁰²

En este ambiente de creciente polarización, el 24 de julio López Obrador se dirigió en una carta a Felipe Calderón, explorando la posibilidad de un acuerdo político:

México, DF, 24 de julio de 2006

C. Lic. Felipe Calderón Hinojosa, candidato a la Presidencia de la República del Partido Acción Nacional.

Vivimos momentos cruciales para nuestro país. Son tiempos que demandan a todos los actores políticos la lucidez y la integridad que permiten estar a la altura de las circunstancias. De lo que hagamos o dejemos de hacer dependerá el futuro de nuestro pueblo. No sólo está en juego la Presidencia de la República, sino el derecho de los ciudadanos a elegir libre y democráticamente a sus gobernantes. Esa exigencia histórica nos obliga a dejar a un lado los intereses particulares y a elevar, por sobre todas las cosas, los intereses de la nación.

Como usted sabe, el proceso electoral estuvo plagado de irregularidades y de actos fraudulentos. Durante la campaña, el Consejo General del IFE actuó de manera facciosa; la publicidad en los medios de comunicación no fue equitativa; en su campaña se gastó dinero a raudales, de procedencia desconocida, y se rebasaron por mucho los topes establecidos por la ley; grupos de intereses creados pusieron en práctica un activismo ilegal; se recurrió a la guerra sucia, a la mentira y a las campañas del miedo; se usaron los programas sociales del gobierno federal y otros recursos públicos en apoyo a su candidatura; fue pública y notoria la injerencia del Presidente de la República para golpearlos. Y, por si todo esto no

⁴⁰² Los cuatro sujetos fueron detenidos, pero se les liberó al cabo de unas horas porque aún no se había interpuesto ninguna denuncia. Más tarde ese mismo día, Isaac Masri, organizador de la muestra, acompañado por muchos artistas cuyas obras fueron destruidas, presentó la denuncia ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, siendo atendido personalmente por el procurador, Bernardo Bátiz. A las 13:00 horas los artistas perjudicados repararon las obras. Merry Macmasters, “Intolerancia y vandalismo hacen trizas 53 obras sobre los comicios” y “La cultura exasperó a la derecha: intelectuales” en *La Jornada*, México, 20 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/20/index.php?section=politica&article=003n1pol y =005n1pol>.

bastara, hubo manipulación en los sistemas de cómputo electoral y se falsificaron los resultados en miles de actas de escrutinio.

En pocas palabras: se violaron los principios rectores que deben prevalecer en una elección democrática, establecidos en el artículo 41 constitucional.

Al decir esto, no descalifico a millones de mexicanos que participaron en la elección con su voto y con su esfuerzo. Por el contrario, reconozco el compromiso cívico de la mayoría de quienes cuidaron las casillas y contaron los votos. Si estos ciudadanos no hubiesen actuado con rectitud, defendiendo la democracia, el fraude hubiese sido mayor. Sin embargo, hubo quienes no se comportaron con honestidad y distorsionaron la voluntad ciudadana expresada en las urnas.

Como usted comprenderá, yo nunca podré decir que estas elecciones fueron equitativas, limpias y libres. No obstante, por mi responsabilidad como dirigente de un movimiento democrático, y frente a la demanda de millones de mexicanos de llevar a cabo un recuento voto por voto, casilla por casilla, le propongo lo siguiente:

Si usted se pronuncia a favor del recuento de todos los votos, y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ordena esta diligencia, yo ofrezco el compromiso de aceptar los resultados, si a usted le favorecen, y no convocar a más movilizaciones. De la misma manera, usted tendría que aceptar el fallo emitido por el tribunal si resulto triunfador en el recuento.

Sé muy bien que, de conformidad con la ley, le corresponde al tribunal calificar la elección y tomar las decisiones sobre las impugnaciones y el recuento de los votos, pero como es obvio, si usted acepta y hace público su acuerdo con esta propuesta, el tribunal tendría todos los elementos políticos y legales para resolver la inconformidad generada por esta elección de la mejor forma posible.

En otras palabras: lo más conveniente para México es que ambos aceptemos el recuento de los votos y nos comprometamos a respetar el resultado.

En países democráticos hay ejemplos en los que el candidato que resulta ganador por estrecho margen ha propuesto revisar las irregularidades y contar los votos, despejando así las dudas sobre su triunfo. Ahí está el caso reciente de Oscar Arias, en Costa Rica, quien habiendo obtenido el triunfo por pocos votos pidió que se revisaran todas las denuncias de su adversario y que se contaran manualmente todas las boletas. Al final del recuento, se confirmó ganador y su triunfo fue legítimo e inobjetable, lo que fue reconocido por el otro candidato y la sociedad en su conjunto.

En caso de que usted no acepte esta propuesta, asumirá su responsabilidad de cara a los mexicanos. Si el tribunal no cuenta los sufragios y avala su “triumfo”, quedarán para siempre la sospecha o la certidumbre de que usted no ganó en las urnas y de que hubo fraude en la elección. De ser así, para millones de mexicanos usted será un presidente espurio y nuestro país no merece ser gobernado por alguien que no tenga autoridad moral ni política.

Además, le expreso que, en tanto no se resuelva el recuento de los votos y se pretenda imponerle, seguiremos recurriendo a la resistencia civil pacífica que siempre ha sido utilizada en México –por cierto, también por ustedes– y en el mundo, cuando se trata de hacer valer los derechos sociales, civiles y ciudadanos.

Asimismo, quiero señalarle que nuestro movimiento siempre se ha conducido con responsabilidad, de manera pacífica y legal. Nuestras manifestaciones están garantizadas por la Constitución mexicana y, por tanto, son un derecho ciudadano. Sus declaraciones acerca de que “la fuerza de los pacíficos prevalecerá sobre la fuerza de los violentos”, con el señalamiento explícito de nosotros “los pacíficos” y ustedes “los violentos”, constituyen una calumnia que sólo aumenta la crispación política y social, y en los hechos se vuelve un llamado al enfrentamiento entre mexicanos.

Por último, le expreso que la demanda de contar “voto por voto, casilla por casilla” surgió del pueblo y yo estoy comprometido con ese clamor ciudadano. Entiendo que así se defiende la democracia y el derecho de los mexicanos a elegir libremente a sus gobernantes. En este momento histórico en el que se juega el futuro de nuestro país, lo que nosotros proponemos es una salida racional, una solución legal y política.

En suma: si usted sostiene que ganó, si usted está convencido de que obtuvo la mayoría de los votos, no tiene por qué negarse a despejar dudas y transparentar la elección. El que nada debe, nada teme.

Usted tiene la palabra; espero su respuesta.

Atentamente,

Andrés Manuel López Obrador,

Candidato a la Presidencia de la República de la coalición Por el Bien de Todos.

La carta fue entregada en las oficinas de campaña de Felipe Calderón a las 16:30. Éste emitió su respuesta cinco horas más tarde:

Lic. Andrés Manuel López Obrador.

Presente

La jornada electoral del pasado 2 de julio fue un esfuerzo cívico de casi 42 millones de ciudadanos que votaron en libertad. Cientos de miles de mexicanas y mexicanos colaboraron con el Instituto Federal Electoral para recibir y contar cada voto en presencia de representantes de todos los partidos políticos.

La contienda fue equitativa. Los candidatos recorrimos el país sin límites ni cortapisas. Los medios de comunicación estuvieron abiertos a todas las expresiones políticas y dieron testimonio de la pluralidad en que vivimos los mexicanos. En ese contexto, todos los candidatos fuimos convocados a dos debates presidenciales. Usted, por propia voluntad, decidió participar en un solo debate, y su partido se opuso rotundamente a la celebración de otros más.

En suma, las elecciones federales para renovar el Poder Legislativo de la Unión y la Presidencia de la República fueron limpias, libres y democráticas. Así lo atestiguaron casi un millón de ciudadanos que fueron funcionarios de casilla y más de un millón y medio de representantes de casilla, entre ellos cientos de miles representándolo a usted. También así lo atestiguaron los observadores nacionales y extranjeros acreditados y todos los candidatos a la Presidencia de la República lo reconocimos públicamente el 2 de julio, aun antes de conocer los resultados.

La decisión de recontar votos no corresponde a los candidatos ni a los partidos, sino al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación que, en ejercicio de sus atribuciones, aplicará la ley. Al final del proceso dictará sentencia definitiva a la que todos debemos someternos. La petición que usted ha formulado no depende de lo que los candidatos opinemos, sino de lo que la ley dispone. En mi caso respetaré escrupulosamente la resolución que el tribunal determine respecto a su petición y, desde luego, acataré lo que resuelva respecto de las impugnaciones presentadas.

Los mexicanos ya votamos. La verdadera defensa de la democracia consiste en el respeto a la voluntad popular expresada en las urnas y a las instituciones responsables de organizar y calificar el proceso electoral. Respetar el voto es respetar a México.

Le reitero mi invitación para que dialoguemos sobre el momento tan importante que vive el país. Lo invito con sinceridad a que, por encima de nuestras divergencias, identifiquemos

nuestras coincidencias. Lo invito a hacer política genuina que nos permita edificar el proyecto común que es México.

Este es el momento de la unidad nacional, de la concordia y de la paz. Este es el mandato de los mexicanos.

Atentamente

Felipe Calderón Hinojosa.⁴⁰³

Como se puede ver, el intercambio no condujo a ninguna parte. Frente al ofrecimiento de López Obrador de suspender las movilizaciones –criticado por muchos, que sintieron que el tabasqueño no podía hacer unilateralmente oferta semejante– y acatar el resultado de un recuento cualquiera que fuera éste; a cambio de que Calderón adhiriera a la demanda de un conteo voto por voto, éste no hizo concesión alguna.

El TEPJF, por su lado, parecía responder con exasperante lentitud a las demandas del movimiento (*vid infra*). El sábado 15 de julio –un día antes de la segunda megamarcha– el tribunal inició el análisis de los recursos de impugnación, pero no fue hasta el sábado 29 de julio –un día antes de la tercera megamarcha– que el magistrado Leonel Castillo aceptó “dar trámite” al llamado “recurso o juicio madre” de la CPBT.

El domingo 30 de julio se realizó la marcha acordada dos semanas atrás, batiendo nuevamente récords de asistencia. De acuerdo con la SSP-DF se manifestaron alrededor de dos millones de personas. Según los organizadores, se acercaron a los tres millones.⁴⁰⁴

El ambiente fue muy festivo. Un grupo acarreó unos cerditos en un corral representando “el cochinerito de la elección”. Un grupo de mujeres actuaron como plañideras alrededor de un ataúd con la leyenda “niña democracia”. Manifestantes de Tláhuac llevaron un tractor que arrastraba una cárcel construida con bambú, en cuyo interior se encontraban personajes como Marta Sahagún, Vicente Fox, Carlos Salinas de

⁴⁰³ El texto completo de las dos cartas se puede consultar en Rosa Elvira Vargas y Angélica Enciso “Convoca AMLO a Calderón a que acepte el recuento de votos” en *La Jornada*, México, 25 de julio de 2006, en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/25/index.php?section=politica&article=003n1pol> consultado el 20 de abril de 2014.

⁴⁰⁴ En un esfuerzo por minimizar la magnitud de la manifestación, la Policía Federal Preventiva reportó que asistieron sólo 180 mil personas. Alfredo Méndez, “Según la PFP, apenas 180 mil personas asistieron a la movilización de AMLO”, en *La Jornada*, México D.F., 31 de julio de 2006, consultados el 16 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/31/index.php?section=politica>,.

Gortari, Elba Esther Gordillo y Luis Carlos Ugalde bajo la leyenda: “delincuentes electorales”. Abundaron los *performances*; los carros alegóricos; las mantas y cartulinas elaboradas a mano; playeras con diferentes leyendas y consignas fabricadas por los manifestantes; “sonideros”; marionetas con las figuras de Fox, Calderón y Ugalde; gigantescos listones tricolores formando el moño símbolo del movimiento; orquestas de Veracruz y Oaxaca tocando sones y danzas.

A estas alturas, el movimiento, reuniendo consignas tradicionales de las marchas en México e inventando otras nuevas, ya tenía un rico repertorio: “¡Es un honor, estar con Obrador!” “¡Es un honor, luchar con Obrador!” “¡Felipe, entiende! ¡El pueblo no te quiere!” “¡Con este relajo, Calderón se va al carajo!” “Felipillo, Felipillo ¿Dónde estás, dónde estás? ¡Chingas a tu madre, chingas a tu madre donde estés, donde estés!” “¡Señora Hinojosa! ¿Por qué parió esa cosa?” “¡No somos uno, no somos cien! ¡Pinche IFE, cuéntanos bien!” “¡No estás solo! ¡no estás solo!” “No somos renegados, estamos informados!” “A ver, a ver, a ver ¿Quién lleva la batuta? ¿Un pueblo renegado, o un hijo de puta?”, “¡Fox! ¡Tu madre! ¡No quiso ver el fraude!”⁴⁰⁵, “¡Obrador, aguanta! ¡el pueblo se levanta!” , etc.

López Obrador llegó al Zócalo con la descubierta de la marcha, un primer contingente que no pudo entrar completo a la plaza y llenó las calles circundantes. A las 13:30 la Plaza de la Constitución ya estaba completamente llena. La retaguardia se distribuyó a todo lo largo de Avenida Reforma, alrededor de pantallas gigantes y equipos de sonido colocados por los organizadores en la Puerta de los Leones del Bosque de Chapultepec, la fuente de la Diana Cazadora, el Ángel de la Independencia, el cruce de Reforma e Insurgentes y la glorieta de Colón, que reprodujeron en tiempo real el discurso de López Obrador.⁴⁰⁶

⁴⁰⁵ La madre de Vicente Fox Quesada, Mercedes Quesada Etxaide, viuda de Fox, murió poco antes de los comicios, el 29 de junio de 2006.

⁴⁰⁶ Enrique Méndez y Andrea Becerril, “AMLO: se juega el destino del país; democracia o simulación”, Arturo Cano, “Fiesta de consignas y pasión democrática”, Jaime Avilés, “Vivió la gente el minuto más largo del tiempo”, Pedro Miguel “Avenida Juárez y calle López” Emir Olivares y Mariana Norandi, “La retaguardia debió dispersarse ante la imposibilidad de llegar al Zócalo”, Rosa Elvira Vargas “Carnaval de símbolos desde la fuente de la Diana hasta el Hemiciclo a Juárez” y Mariana Chávez, Andrés Morales, Luis Boffil, Antonio Heras, Javier Salinas, Misael Habana, Sergio Ocampo y Javier Santos, corresponsales “Movilizaciones en varias entidades en apoyo a AMLO; voto por voto, exigencia” en *La Jornada*, México D.F., 31 de julio de 2006, consultados el 16 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/31/index.php?section=politica,>.

Tras afirmar que, a esas alturas, se contaba ya con evidencias suficientes para asegurar que la CPBT había ganado la elección presidencial, el tabasqueño explicó la postura del movimiento frente al TEPJF:

Ahora estamos en espera de que el tribunal electoral tome la decisión de limpiar y transparentar la elección...

Aunque también sabemos que los integrantes del tribunal están siendo sometidos a fuertes presiones de los poderosos de siempre, quienes se creen amos y señores de México. Aquí conviene aclarar: no es que no respetemos a las instituciones, es que en nuestro país, desgraciadamente, no tenemos una tradición que nos asegure que los hombres que tienen en sus manos las instituciones actúen con rectitud y decoro.

[...] Por eso, aunque no descartamos que los magistrados del tribunal puedan actuar como mujeres y hombres libres y tener la estatura moral, el arrojo y el patriotismo que exige el momento [...] no nos vamos a confiar y no nos vamos a quedar cruzados de brazos.

[...] hoy les propongo que esperemos el fallo del tribunal movilizados, de pie, con entereza y con orgullo.

López Obrador expuso la siguiente medida de resistencia civil pacífica que proponía al movimiento:

Escuchen bien, amigas y amigos, lo que les voy a decir, quiero una respuesta de ustedes, sincera, que lo pensemos, aunque sea un instante, les propongo que nos quedemos aquí, en asamblea permanente, hasta que resuelva el tribunal. Les propongo que aquí nos quedemos, que permanezcamos aquí, día y noche, hasta que se cuenten los votos y tengamos un presidente electo con la legalidad mínima que nos merecemos los mexicanos.

A continuación explicó cómo se organizaría la asamblea permanente en caso de que se aprobara la medida, instalando campamentos de cada estado de la República en el Zócalo, y de las dieciséis delegaciones del Distrito Federal en tramos definidos de Madero, Avenida Juárez y Paseo de la Reforma hasta la fuente de Petróleos. Un total de cuarenta y siete campamentos. Puntualizó:

En todos los campamentos tiene que haber disciplina, respeto y limpieza. Vamos a cuidar los jardines, los monumentos históricos, no se van a pintar espacios públicos, evitaremos cualquier tipo de provocaciones. Toda nuestra actuación se sujetará a la idea de la resistencia civil pacífica, en el marco de la no violencia. Legalmente, vamos a hacer uso pleno de nuestro derecho de manifestación que nos otorga la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Durante el tiempo que estemos en asamblea permanente, en todos los campamentos y en todas las plazas públicas, del Zócalo hasta la fuente de Petróleos, habrá actos artísticos y culturales. Llamo a intelectuales, artistas y a trabajadores de la cultura, a organizar talleres, a organizar exposiciones, foros de lectura de poesía, actividades musicales, torneos de ajedrez, obras de teatro, talleres infantiles. Con este propósito, diariamente, se dará a conocer una cartelera cultural.

También llamo a los médicos que están en favor del movimiento para que nos ayuden a organizar brigadas de salud que atiendan a enfermos y a la gente necesitada de atención especial.

Les informo que yo también viviré en este sitio mientras estemos en asamblea permanente.

La reacción de los manifestantes fue, en un primer momento, de desconcierto y parálisis. La medida comportaría un compromiso mucho mayor en tiempo y energía y supondría llevar las protestas a otro nivel de confrontación. López Obrador puso la propuesta a consideración de los asistentes, pidiendo su aprobación en tres momentos diferentes, obteniendo en cada oportunidad una respuesta más entusiasta, antes de afirmar “Nos quedamos”.

El plantón fue una decisión polémica, que se discutirá con cierto detalle en el siguiente apartado pero, de entrada, es necesario contextualizarla en el marco conceptual de la dinámica de los movimientos sociales que no alcanzan sus objetivos. Como se revisó, el empleo de acciones como marchas masivas causa un gran impacto en el comienzo, pero conforme se repite, deja de captar atención y se rutiniza, disminuyendo el factor de incertidumbre. Los líderes se ven obligados a experimentar formas más audaces de disrupción para retener a sus simpatizantes más comprometidos y atraer otros nuevos.

En tres marchas realizadas a lo largo del mes de julio, López Obrador logró demostrar

su inmenso poder de convocatoria y el carácter masivo de los cuestionamientos en torno a la limpieza de la elección; además de que paulatinamente fueron surgiendo mayores sospechas, conforme la información disponible era procesada y analizada. Las marchas y asambleas informativas fueron espacios donde se divulgaron y discutieron estos hallazgos, promoviendo una mayor politización, información y toma de conciencia de los participantes. Las marchas confrontaron a las autoridades electorales, al gobierno federal y al partido declarado ganador con serios cuestionamientos a su legitimidad.

Sin embargo, López Obrador no podía seguir convocando a nuevas marchas y esperar seguir batiendo récords de asistencia. El movimiento podía devenir predecible. Entre los manifestantes existía una inquietud cada vez mayor: “¿Qué sigue?”. Muchos experimentaban una frustración creciente. La respuesta del gobierno, el IFE, el PAN y los medios de comunicación masiva, consistente en minimizar las movilizaciones, acusar a los manifestantes de “renegados” y etiquetarlos de irracionales y “violentos”, desoyendo sus demandas y no respondiendo a sus cuestionamientos, abonó a la crispación. Como se verá, algunos líderes estimaron que existía el peligro de perder el control y que el movimiento desembocara en la violencia. Decidieron poner en práctica medidas más audaces, en este caso el plantón.

Los campamentos de protesta han formado parte del repertorio de los movimientos de resistencia civil pacífica en México por mucho tiempo, pero éste sería diferente. Cuantitativamente, nunca se había producido un plantón de semejante magnitud. Cualitativamente, las fuerzas que lo integraron desplegaron una increíble creatividad para hacer del plantón no sólo un campamento, sino un espacio democrático de socialización política inédito en la historia de nuestro país. A mi modo ver, las decisiones tomadas en la asamblea del 30 de julio señalaron un punto de inflexión, el comienzo de una segunda etapa en las movilizaciones.

iv.iii. El plantón.

Aunque la medida se había mantenido en el más estricto secreto, se habían hecho todas las previsiones de logística necesarias. Después de terminada la marcha, se montaron carpas a lo largo de toda la ruta en que se instalarían los campamentos e

instalaciones sanitarias y se bloquearon esas vialidades, aunque dejando libre el tránsito vehicular en los cruces de Eje Central y Madero, e Insurgentes y Reforma. Esa misma noche cientos de personas instalaron tiendas de campaña, ollas de café, tambos de tamales, pambazos, sopas calientes y centros de acopio de víveres, medicinas, cobijas y plásticos.

En la misma asamblea del 30 de julio se anunció la integración de un consejo ciudadano que coordinaría las acciones de resistencia civil pacífica. Igualmente, se convocó a un boicot de las marcas Sabritas y Bimbo –que después se hizo extensivo a los productos de otras compañías que habían apoyado la campaña de Calderón– y a no hacer compras en los almacenes Wal-Mart.^{407, 408}

En las semanas siguientes, más gente se sumó a los 47 campamentos. En el plantón participaron contingentes de múltiples organizaciones de diversa índole⁴⁰⁹, desde sindicatos hasta organizaciones vecinales. También líderes de todos los partidos que integraron la CPBT participaron, sobre todo después de que, el 2 de agosto, Marcelo Ebrard se trasladara del Zócalo a la glorieta de la Diana para reforzar la presencia en Avenida Reforma⁴¹⁰. Los senadores y diputados de la coalición jugaron también un papel importante, convertidos en coordinadores de los diferentes campamentos.

⁴⁰⁷ El comité estuvo integrado por: Gilberto Aceves Navarro, Eugenia León, María Novaro, Demián Bichir, Jesús Ochoa, Regina Orozco, Luz Aurora Pimentel, Carlos Monsiváis, Julieta Egurrola, Vicente Rojo, Daniel Giménez Cacho, Gustavo Pérez, Rafael Segovia, Guadalupe Loaeza, Isela Vega, Dolores Heredia, Gabriel Macotela y Elena Poniatowska. Véase: Alma Muñoz, Karina Avilés y Matilde Pérez “Reforma quedó convertida en un gigantesco campamento” y Andrea Becerril y Enrique Méndez “Instalan campamentos de la asamblea permanente en el Zócalo y Reforma”, en *La Jornada*, México D.F., 31 de julio de 2006, consultados el 16 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/31/index.php?section=politica>.

⁴⁰⁸ Ese mismo día, Guillermo Gazal, presidente de la asociación de comerciantes establecidos del Distrito Federal –que agrupa a unas 350 mil personas, principalmente comerciantes establecidos del centro Histórico– declaró una huelga en el pago del impuesto sobre la renta y del 2 por ciento sobre el pago de nómina, hasta que el gobierno federal dejara de “meter las manos en el proceso electoral del pasado 2 de julio e impedir que se lleve a cabo un conteo voto por voto” debido a que la “ingobernabilidad” provocada por la “terquedad” del presidente Vicente Fox había afectado de manera directa a sus agremiados. Laura Gómez Flores “Comerciantes declaran huelga de impuestos” en el Zócalo y Reforma”, en *La Jornada*, México D.F., 31 de julio de 2006, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/31/index.php?section=politica>, el 16 de abril de 2012.

⁴⁰⁹ Para una lista parcial de los contingentes y organizaciones que apoyaron al plantón, véase el apéndice III de este trabajo.

⁴¹⁰ Azucena S. Granados Moctezuma, “Movimiento VOTO X VOTO: una cronología” en *El Cotidiano*, volumen 21, número 141, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México D.F., enero-febrero de 2007, pp. X-XI.

Probablemente como respuesta a la medida, el 5 de agosto el TEPJF presentó una de sus primeras resoluciones, en la que ordenó un recuento parcial de votos. La decisión fue considerada insuficiente, y fue percibida como ilegítima por la mayoría de los simpatizantes del movimiento. De inmediato se idearon nuevas medidas para presionar al tribunal a aceptar un recuento total. El lunes 7 de agosto unas 10 mil personas se manifestaron frente a la sede del TEPJF. Al día siguiente, se ocuparon pacíficamente casetas en muchas carreteras del país y se permitió el paso de los automovilistas sin pago. El 9 de agosto, día que comenzó el recuento parcial, se interrumpieron por seis horas las actividades en las oficinas centrales de BBVA-Bancomer, HSBC y Banamex-Citigroup. Dos días más tarde, se bloquearon dos carriles del puente fronterizo de Córdoba, en Ciudad Juárez. En otras ciudades de la República –en Guerrero, Tamaulipas y Veracruz– se hicieron mítines frente a oficinas gubernamentales y, en Nuevo León, frente a las sedes de la COPARMEX y la Cámara Nacional de Comercio.

Durante todo el tiempo que duró el plantón, de lunes a sábado a las 19:00 horas y los domingos a las 11:00 horas, López Obrador celebró en el Zócalo asambleas informativas, en la que se analizaban acontecimientos recientes y las medidas que tomaría el movimiento a continuación.

El 4 de agosto, ciudadanos independientes montaron frente al Hemiciclo a Juárez la *Expo Fraude 2006*, donde se exhibieron 32 actas electorales, una por entidad federativa, reproducidas en papel de un metro de largo, donde se reflejaban alteraciones como omisión de votos por López Obrador y votos adicionales por Calderón, para que la gente viera las evidencias.⁴¹¹ Ese mismo día 4 de agosto, artistas, intelectuales científicos y periodistas –entre los que se encontraban Jesusa Rodríguez, Elena Poniatowska, Dolores Heredia, Daniel Giménez Cacho, Regina Orozco, Héctor Bonilla, Vicente Rojo Cama y Rafael Barajas *El Fisgón*– organizaron un corredor cultural en los campamentos. En los cuarenta y ocho días que duró la toma de Reforma, se realizaron un total de 3 mil 757

⁴¹¹ Rocío González y Erica Duarte, “Instalan Expo Fraude 2006, muestra de irregularidades en los comicios”, en *La Jornada*, México, 4 de agosto de 2006, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/04/index.php?section=politica&article=014n2pol>, el 22 de abril de 2014.

actividades culturales⁴¹², entre espectáculos; talleres de títeres, máscaras, escultura y pintura; el debut del Coro de los *Pejeviejitos*, en un Monumento a la Revolución cubierto de mantas blancas el domingo 20 de agosto; la recreación de panteones con tumbas de todos los responsables del fraude; conferencias de maestros universitarios y periodistas; torneos de ajedrez; presentaciones de libros; un libro club y un videoclub; una biblioteca móvil; radios comunitarias; cinedebates; exposiciones fotográficas y de carteles; tribunas abiertas; recitales de poesía, grupos de rock y música popular; sesiones de danzón; etcétera.⁴¹³

Como ocurrió antes con los campamentos en los 300 distritos electorales y las tres megamarchas, en el plantón se gestó un espacio donde se divulgaron e interpretaron las evidencias del fraude, se explicaron y replantearon las metas de corto y largo plazo del movimiento, se evaluaron las medidas a tomar a continuación, hubo participación y diálogo, se incrementó la politización y la conciencia para sí del movimiento y sus integrantes. En ese sentido, el plantón fue una experiencia única y llena de significado en sí misma, más allá de si alcanzó los objetivos concretos que se había propuesto. Por otro lado, reforzó e hizo evidente el profundo cuestionamiento a la legitimidad de las autoridades electorales, el gobierno federal, el PAN y su candidato.

Pero no todo el saldo fue positivo. El plantón produjo también una reacción adversa. La medida fue muy polémica, y provocó duras reacciones no sólo del gobierno federal, el PAN, los empresarios y los intelectuales cercanos a la derecha, sino incluso de sectores de la propia izquierda.

El secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, calificó la protesta de “bloqueo ilegal” y pidió al jefe de Gobierno, Alejandro Encinas “garantizar el orden y las libertades de todos los ciudadanos”.⁴¹⁴ El 31 de julio, la embajada estadounidense

⁴¹² Jaime Avilés, “Los días del plantón” en *Resistencia: del desafiado al plantón*, edición especial de *La Jornada*, México D.F., marzo de 2007, p. 6.

⁴¹³ Para una crónica que recrea de forma muy completa la atmósfera combativa y alegre del plantón, véase Elena Poniatowska, *Amanecer en el Zócalo. Los 50 días que confrontaron a México*, Editorial Planeta, México, 2007.

⁴¹⁴ Alma Muñoz, “Abascal califica de bloqueo ilegal el megacampamento” en *La Jornada*, México D.F., 2 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/02/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

recomendó a sus ciudadanos no visitar el Distrito Federal.⁴¹⁵ Calderón expresó su rechazo a “quienes pretenden secuestrar la ciudad” y que “exigen a cambio para su liberación un precio que ellos saben que los ciudadanos no tenemos por qué pagar”⁴¹⁶. Por su parte, el 23 de agosto, el presidente Fox afirmó que en las elecciones del 2 de julio había existido un claro ganador, Felipe Calderón –excediéndose en sus atribuciones una vez más, ya que sólo al TEPJF le correspondía señalar un ganador– y que el conflicto postelectoral se reducía “a una calle del país, nada más”: “Lo que estamos viendo aquí, en la ciudad de México, es una situación totalmente local [...] y dentro de la ciudad de México totalmente local en el Paseo de la Reforma. El resto del país tiene absoluta calma” y en esa misma ocasión: “Hay quien busca y encuentra el prietito en el arroz, allí en Reforma, pero este arroz es toda una paella en México, es muy grande”.⁴¹⁷

Después de la jornada electoral, las organizaciones empresariales insistieron en la importancia de respetar a las instituciones y esperar el fallo del TEPJF, en completa sintonía con el gobierno federal y el PAN. Condenaron al movimiento, considerándolo una evidencia más de la propensión de López Obrador a no respetar el estado de derecho. Las denuncias hechas por la CPBT acerca del apoyo de algunos empresarios a la campaña del panista; los plantones en las instalaciones de Televisa y Televisión Azteca, el edificio de la Asociación Mexicana de Bancos y frente a sucursales de Banamex, Bancomer y HSBC; aunados al de Avenida Reforma y el boicot a los productos de las empresas que apoyaron a Calderón, condujeron a nuevas críticas de los empresarios contra la CPBT. Ya para el 31 de julio, grupos empresariales empezaron a hablar de pérdidas estimadas en 435 millones de pesos provocadas en el primer día del plantón y llamaron al jefe de Gobierno, Alejandro Encinas, a renunciar.⁴¹⁸

⁴¹⁵ *Resistencia: del desafiado al plantón*, edición especial de *La Jornada*, México D.F., marzo de 2007, p. 40.

⁴¹⁶ Claudia Herrera Beltrán, “Rechazo absoluto a quienes pretenden secuestrar la ciudad: Felipe Calderón” en *La Jornada*, México D.F., 2 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/02/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

⁴¹⁷ DPA “Calderón, ‘ganador claro’, *dictamina* Fox”, en *La Jornada*, México D.F., 23 de agosto de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/23/index.php?section=politica&article=003n1pol>, el 22 de abril de 2012.

⁴¹⁸ Dijeron también que estaba en riesgo la viabilidad de 45 mil empresas y el empleo de 2 millones 400 mil personas. Laura Gómez Flores, “Empresarios cifran pérdidas en \$435 millones por el primer día de plantón” en *La Jornada*, México D.F., 1º de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en

Aparecieron en televisión *spots* –firmados nuevamente por asociaciones fantasma, como el Consejo Mexicano de la Juventud A.C.– donde se recogían declaraciones de supuestos funcionarios de casilla: “Esta elección ha sido una de las elecciones más transparentes”, “Se contó voto por voto”, “El 2 de julio yo voté”, “Y yo conté tu voto y el de miles de mexicanos”, “No los contó el gobierno, ni un partido, ni una computadora...”, “Puedes desconfiar de quién sea, pero no de quienes cumplimos nuestro deber ciudadano” y en tono de reproche “Yo no voy a hacerle fraude a México ¿Tú sí?”, “Entre mexicanos contamos con nosotros ¿no?” seguidas de la leyenda “La elección la hicimos todos. Por un México en paz”, o en otros “Respetemos nuestras leyes, respetemos el voto”.⁴¹⁹ Este discurso fue llamativamente similar al empleado por funcionarios del IFE y del ejecutivo federal, y por voceros de la campaña de Calderón. En oposición a estos ciudadanos amantes de la paz, los manifestantes fueron presentados como los “renegados” y los “violentos”, agentes del caos que tenían secuestrada la capital del país. López Obrador apareció una vez más como un líder populista que se ponía por encima de la ley. Cuestionar la imparcialidad del IFE o del TEPJF suponía un “ataque a las instituciones”. El hecho de que las impugnaciones a la elección se presentaran por canales *institucionales*, en apego a la *ley*, y que el derecho a manifestarse está garantizado por la Constitución no hizo ninguna diferencia. Como en el desafuero y la campaña electoral, se alimentó la polarización a través del miedo.

Sociedad en Movimiento –encabezada por Alberto Núñez Esteva, presidente de la COPARMEX– incluso convocó a una “Jornada de la Concordia”; manifestación en pro de “la paz y el apego a la legalidad”. Los manifestantes se reunieron primero en un salón del World Trade Center, donde escucharon discursos de los organizadores. Ari Kahan,

<http://www.jornada.unam.mx/2006/08/01/index.php?section=politica&article=009n1pol>. Las autoridades del gobierno capitalino y los propios organizadores del plantón tomaron diversas medidas para aminorar el impacto negativo de los campamentos y los perjuicios a la ciudadanía y las empresas. Apenas a unos días de instalados los campamentos, el 2 de agosto, el GDF consiguió que se liberaran las laterales de Reforma y ofreció exenciones tributarias a los hoteles afectados. Días más tarde, el 21 de agosto, se reabrió la circulación por Circuito Interior, Mariano Escobedo, los cruces del Paseo de la Reforma y el de madero con Isabel La Católica. *Resistencia: del desafuero al plantón*, edición especial de *La Jornada*, México D.F., marzo de 2007, p. 40.

⁴¹⁹ Estos *spots* se pueden ver en : www.youtube.com/watch?v=oPHF6b4Z-Hg, www.youtube.com/watch?v=N7WHEx1Cqzo, www.youtube.com/watch?v=3TrubJPKDqc, consultados el 15 de abril de 2014.

presidente de la Fundación Paisano –y que inició su mensaje con un “Dios los bendiga”– tronó contra “los que tienen secuestrada la ciudad”: “Cuando las leyes no se respetan, cuando las fuerzas de las multitudes crean impunidad, cuando se violan flagrantemente los derechos más elementales de ciudadano, cuando se golpean la paz y el orden... entonces es momento de rechazar categóricamente el artero asesinato a la concordia (*sic.*)”. Luego intervino Pedro González Garza, de COPARMEX: “Nosotros también debemos salir a la calle. Debemos sacar a flote ese grito que traemos en el corazón, diferente de la violencia y de la destrucción. Queremos ser la voz de millones de personas que por estar en su trabajo, en el estudio o atendiendo lo fundamental de la vida, no puede estar ni instalada en campamentos ni perdiendo el tiempo”. Después de escuchar las intervenciones y elaborar cartulinas y pancartas, los manifestantes se echaron a la calle, muy ordenadamente, en filas de tres en fondo, formando una “cadena humana”. Las pancartas hacían llamados a la legalidad y el respeto a los derechos de terceros: “En México queremos paz”, “Respeto es paz”, “Somos mayoría silenciosa”, “En México queremos trabajar en paz”, “Yo respeto tus derechos, respeta los míos” y “Violencia también es el secuestro de la ciudad”. Avanzaron por la banqueta de Avenida Insurgentes, y luego se “plantaron” en una franja de unos doscientos metros frente a la estación de Metrobús Polyforum. Los asistentes, que en teoría pertenecían a unas mil 300 organizaciones, no sumaron más de ciento cincuenta.⁴²⁰ La pobre convocatoria demostrada por estas organizaciones a la hora de llamar a movilizaciones no debe llamar a engaño acerca de su impacto en la opinión pública. Aunque no acudieran al llamado, muchos deben haberse reconocido en el deseo de que las cosas “volvieran a la normalidad”.

Paralelamente, se hicieron esfuerzos por minimizar la magnitud del plantón. A pesar de que los campamentos fueron reforzados en diversas ocasiones y numerosas organizaciones intervinieron en su organización, el área abarcada por el plantón era muy grande, y no se consiguió cubrirla por completo. Pocos simpatizantes estuvieron en condiciones de establecerse en los campamentos de forma continua, debido a múltiples

⁴²⁰ Carlos Acosta Córdova, “Pánico de señoras bien cuando dos jóvenes gritaron ‘voto por voto’”, México, 11 de agosto de 2006, consultado el 21 de abril de 2014 en <http://votoxvotcasillaxcasilla.blogspot.mx/search?q=por+un+m%C3%A9xico+en+paz> y Reveles Vázquez, “Los empresarios frente a los partidos...”, pp. 153-155

razones. La gente –aunque estuviera de acuerdo con la medida y deseosa de apoyarla– tiene trabajos y limitaciones económicas que le impiden entregarse a un activismo de tiempo completo. Muchos procedían del interior de la República y tenían, en sus lugares de origen, diversas responsabilidades familiares y laborales que no les permitían permanecer en el Distrito Federal durante tanto tiempo, ni pagar más de una vez los costos de ir y venir de la capital. Zonas grandes comprendidas en el plantón, a veces tramos de un sentido de Avenida Reforma del largo de manzanas completas, cubiertas con carpas y cerradas al tránsito vehicular, estaban prácticamente desiertas, y algunos medios de comunicación hicieron mucho énfasis en esto, con fotografías e imágenes transmitidas en televisión.

Como se revisó, las dos grandes empresas de televisión, aunque concedieron espacios limitados a López Obrador y sus colaboradores, demostraron en general una actitud de condena ante las movilizaciones que se endureció con el plantón, subrayando continuamente las pérdidas económicas sufridas por la ciudad y los inconvenientes para automovilistas y vecinos. Otros medios también atacaron sistemáticamente el plantón, como Radio Red y Radio Fórmula. Aún periódicos extranjeros, como los españoles *El País* y *ABC* –actuando en esta oportunidad como portavoces de los intereses españoles en México– condenaron al movimiento como “fuera de la ley” y advirtieron sobre los peligros de un enfrentamiento civil.⁴²¹ En la asamblea informativa del 22 de agosto, el líder de la CPBT censuró el papel de televisoras, radiodifusoras, periódicos y revistas, afirmando que:

... No se está respetando el derecho a la información, no están actuando los medios –desde luego, no generalizo– con legalidad, con imparcialidad; no están informando como tienen obligación de hacerlo, hay todo un cerco informativo. Ya ni siquiera pasan la información que nosotros estamos generando, quieren desaparecernos como si no existiera este movimiento, por eso vamos a seguir insistiendo en que no estamos de acuerdo en la cerrazón de algunos medios de comunicación; no es posible que no se abran espacios para debatir sobre un asunto fundamental para la República.

⁴²¹ Trujillo Bolio, *op. cit.*, p. 131.

No es posible que ante el intento de una imposición, ante evidentes actos de ilegalidad, cuando se quiere pisotear la voluntad de los ciudadanos y se quiere consumir un fraude electoral, no se esté diciendo absolutamente nada. ¡En qué país vivimos!, si los medios de comunicación no informan, y repito, hay honrosas excepciones...

Qué triste papel el de algunos comunicadores que están actuando como alcahuetes del régimen, como alcahuetes de la derecha. El derecho a la información es un derecho fundamental, no se puede hablar de democracia si no hay una auténtica libertad de prensa. Si los medios de comunicación están subordinados, supeditados a los intereses de unos cuantos.⁴²²

Ésta no será la última vez que los medios de comunicación dediquen una cobertura incompleta y sesgada del movimiento lopezobradorista. Como revelaría un estudio posterior, en los años por venir prácticamente lo tratarán como inexistente.

Intelectuales también condenaron las movilizaciones. El 3 de agosto se publicó una carta en el periódico *El Universal*, titulada “La coexistencia de la pluralidad política reclama la defensa de las instituciones de nuestra democracia” cuyo texto es el siguiente:

El 2 de julio millones de mexicanos fuimos a las urnas para elegir al Congreso de la Unión y al Presidente de la República. En diez estados hubo comicios locales: elegimos a tres gobernadores y al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, con sus respectivos congresos locales y decenas de ayuntamientos.

Fueron elecciones auténticas entre partidos y candidatos plurales. Ninguna fuerza política ganó todo y ninguna perdió todo. Nuestra votación nos obliga a vivir y convivir en la pluralidad.

La convivencia y la competencia política civilizadas son el principio y el fin de la democracia. Este es el valor que hoy deseamos refrendar, preocupados por un clima público que puede erosionar lo que tanto trabajo ha costado construir.

⁴²² Roberto Garduño, “Insta AMLO a romper cerco informativo”, en *La Jornada*, México D.F., 23 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/23/index.php?section=politica&article=007n1pol>.

Quienes firmamos este documento hemos votado por diferentes candidatos y partidos, pero nos unen las siguientes convicciones que creemos son la base para una coexistencia de la diversidad política tolerante y productiva:

1. Todas las fuerzas que participaron en la elección son legítimas. Expresan las propuestas y esperanzas de diferentes franjas de la sociedad. Esa diversidad es una riqueza que debe preservarse. Las elecciones son el único método que garantiza que sean los ciudadanos los que decidan quiénes deben gobernar y legislar.
2. Durante las campañas sobraron descalificaciones, pero la jornada del 2 de julio fue ejemplar por la participación ordenada de más de 42 millones de votantes. Fueron instaladas prácticamente todas las casillas por más de 500 mil ciudadanos sorteados y capacitados por el IFE. Todo ello transcurrió con normalidad. Reconocemos al IFE, más allá de errores puntuales, por su eficacia en la organización de esta tarea gigantesca. Refrendamos nuestra confianza en su imparcialidad y en su independencia.
3. Hemos elegido un Congreso plural donde ningún partido tendrá mayoría absoluta de votos; habrá gobernadores de diferentes partidos, congresos locales y ayuntamientos habitados por la variedad de las opciones políticas. Celebramos que la pluralidad política del país quedó genuinamente expresada en la elección del 2 de julio.
4. Las elecciones siguen probando que son el canal legítimo para la expresión de las más profundas inquietudes de una sociedad compleja como la mexicana. El espectacular crecimiento de la izquierda en estas elecciones confirma que es a través del sufragio como las distintas fuerzas políticas pueden expandir su influencia e insertar sus propuestas en la agenda nacional.
5. Existe, sin embargo, una aguda controversia en torno a la limpieza y validez de la elección presidencial. Quienes firmamos este documento hemos seguido los argumentos y pruebas presentadas en el litigio. No encontramos evidencias firmes que permitan sostener la existencia de un fraude maquinado en contra o a favor de alguno de los candidatos. En una elección que cuentan los ciudadanos puede haber errores e irregularidades, pero no fraude.
6. Los partidos y candidatos tienen el derecho de acudir al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para hacer valer sus inconformidades. Esa es la ruta diseñada para atender dudas, quejas o conflictos electorales. No se pueden erradicar por completo los diferendos en materia electoral. Pero a lo largo de los últimos diez años

todos ellos han sido resueltos a través de la vía jurisdiccional. Una vez que el Tribunal ha resuelto, se han terminado todos los conflictos.

7. No debemos alimentar una espiral de crispación y alarma. No inyectemos elementos que envenenen el ambiente político, no enfrentemos a los adversarios como si se tratara de enemigos. Edifiquemos un clima que refuerce la convivencia política en la diversidad.
8. Refrendamos nuestra confianza en el Tribunal Electoral. Es la última y definitiva voz autorizada para desahogar el diferendo en torno a la elección presidencial. No queda sino respetar la resolución del Tribunal.
9. Nuestras instituciones electorales son un patrimonio público que nadie debe lesionar. Son el soporte de una de las libertades fundamentales que los mexicanos hemos conseguido en estos años: la libertad de votar y ser votados sin que nadie manipule nuestro mandato.⁴²³

El comunicado, pronto conocido como “la carta de los 136 intelectuales”, estaba firmado por personajes de diversa filiación partidista –o ninguna– pero se trató en su mayoría de intelectuales y académicos identificados con la derecha (como Jorge Castañeda y Enrique Krauze) o con el Instituto Federal Electoral (como José Woldenberg y Mauricio Merino).⁴²⁴ Ese mismo día, Felipe Calderón se sumó a la carta.⁴²⁵

⁴²³ El texto completo de la carta se puede consultar en: Armando Bartra, “Harina de otro costal”, pp. 78-81, en Guillermo Zamora (coord.), *Democracia inconclusa: diagnóstico de un fraude*, Jorale Editores-ORFILA, México, 2007.

⁴²⁴ Los firmantes fueron: Adrián Acosta Silva, Larissa Adler-Lomnitz, Luis Miguel Aguilar, Héctor Aguilar Camín, José Antonio Aguilar Rivera, Sealtiel Alatríste, Eliseo Alberto, Jorge Alcocer, Enrique Alduncin, Ignacio Almada, Asunción Álvarez, Francisco Javier Aparicio, Antonella Attili, Roger Bartra, Eduardo Barzana, Ricardo Becerra, Humberto Beck, Ulises Beltrán, Edmundo Berumen, José Joaquín Blanco, Edmundo Calva, Salvador Camarena, Enrique Canales, Julia Carabias, Emmanuel Carballo, Miguel Carbonell, María Amparo Casar, Jorge G. Castañeda, Marina Castañeda, Adolfo Castañón, Ricardo Cayuela, Santiago Corcuera Cabezut, Lorenzo Córdova, Ramón Cota Meza, Israel Covarrubias, José Luis Cuevas, Leonardo Curzio, Luis de la Barreda Solórzano, José Antonio de la Peña, Germán Dehesa, Roberto Diego Ortega, Christopher Domínguez Michael, Denise Dresser, Irene Durante Montiel, Juan Eibenschutz, Roberto Eibenschutz, Ricardo Elías, Álvaro Enrique, Fernando Escalante Gonzalbo, Beatriz Espejo, Guillermo Fadanelli, Fátima Fernández Christlieb, Jorge Fernández Meléndez, Héctor Fix Zamudio, Enrique Florescano, Fernando García Ramírez, Luis Emilio Giménez Cacho, David Gómez-Álvarez, Luis González de Alba, José Antonio González de León, Olbeth Hansberg, Carlos Heredia, Claudio Isaac, Ángel Jaramillo, Fuad Juan, Gerardo Kleinburg, Enrique Krauze, León Krauze, Mario Lavista, Soledad Loaeza, Cassio Luiselli, Ángeles Mastretta, Álvaro Matute, Samuel Meléndez Luévano, Víctor Manuel Mendiola, Mauricio Merino, Jean Meyer, Pedro Meyer, Mario J. Molina, Silvia Molina, Ciro Murayama, Humberto Murrieta, Benito Nacif, Enrique Norten, Octavio Novaro, Federico Novelo, Joel Ortega Juárez, Antonio Ortiz Mena López Negrete, Pablo Ortiz

Esta campaña sistemática, que logró polarizar a la población, sumada al desgaste natural de las movilizaciones, hicieron mella en el movimiento muy pronto. Dentro de la misma izquierda, muchos pensaron que los campamentos fueron una medida equivocada, bien porque los objetaran moralmente bien porque temían, razonablemente, que se perdería el apoyo de los más moderados. Es bastante ilustrativa la reacción de algunos intelectuales, que hasta entonces habían apoyado el movimiento más o menos activamente, frente al plantón. El 1 de agosto se publicó una carta firmada por Rolando Cordera, Adolfo Sánchez Rebolledo, Jenaro Villamil y, significativamente, Carlos Monsiváis –que apenas quince días antes había compartido el templete con López Obrador– que decía lo siguiente:

Estimado Andrés Manuel López Obrador: El plantón emprendido por la coalición Por el Bien de Todos, declarado por usted, es una protesta justa, pero no puede ni debe convertirse en un agravio para la ciudad de México al transformarse en un bloqueo de vialidades públicas y afectar a tantos. El bloqueo, no el plantón, es un hecho de insensibilidad profunda que lastima una causa que es de muchísimos. ¿Cómo se puede presionar a los poderosos con algo que en primera y última instancia perjudica a las clases populares? ¿Cuál es la lógica de estos campamentos sobre el arroyo vehicular que provocan tanta indignación?

Como dice muy bien el editorial de *La Jornada*, “esta forma de lucha sería inobjetable y legítima si la presencia de los manifestantes se limitara a aceras, camellones y áreas no vehiculares, y no impidieran el libre tránsito a los ciudadanos. Pero la colocación de los campamentos en las vialidades constituye, además de un error político que dará munición a

Monasterio, Ignacio Padilla, Guillermo Palacios y Olivares, Pedro Ángel Palou, David Pantoja Morán, Julio Patán, Braulio Peralta, Rafael Pérez Gay, Rafael Pérez Pascual, Jacqueline Peschard, Ernesto Piedras, Jean-Francois Prud’homme, Ricardo Raphael, Román Revueltas Retes, Federico Reyes Heróles, Jorge Javier Romero, Alejandro Rossi, Luis Rubio, Pablo Rudomín, Daniel Sada, Luis Salazar, Pedro Salazar Ugarte, José Sarukhán, Cecilia Sayeg, Guillermo Sheridan, Isabel Silva Romero, Carlos Sirvent, Guillermo Soberón, Fernanda Solórzano, Beatriz Solís Leree, Jaime Tamayo, Ricardo Tapia, Carlos Tello Díaz, Raúl Trejo Delarbre, Julio Trujillo, Isabel Turrent, Guillermo Valdés Castellano, Eduardo Valle, Josefina Zoraida Vásquez, Rodolfo Vázquez, Xavier Velasco, Diego Villaseñor, José Warman, José Woldenberg, Ramón Xirau, Gina Zabludovsky, Fernando Zertuche y Leo Zuckermann.

⁴²⁵ Declaró: “Hago mío el pronunciamiento de los intelectuales y académicos que independientemente de su filiación o simpatía política se manifiestan en defensa de la legalidad y en el respeto a la vida institucional del país.” Sergio Javier Jiménez, “Calderón se suma a carta de escritores que descartan fraude” en *El Universal*, México, 4 de agosto de 2006. Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/141371.html>, el 22 de abril de 2014.

los críticos del movimiento y les enajenará voluntades y simpatías ciudadanas, un atropello a los derechos de terceros que deben ser tutelados y garantizados por el gobierno capitalino”.

Si no quieren desvirtuarse, las causas legítimas y legales no deben imponerse sobre una ciudad y sus habitantes, y es injusto lastimar primero a los capitalinos, y sus autoridades, y dejar para más tarde la confrontación con los responsables de ese magno fraude que se inició con el desafuero. No le hallamos sentido a esta agresión deliberada a los derechos de trabajadores, automovilistas, pasajeros y choferes de autobuses y taxis. No vemos de qué modo se avanza en la justicia electoral si en el camino se ofende sin razón a una sociedad. No se puede reducir un movimiento nacional a un problema grave de vialidad. No se puede dejar en segundo plano la marcha más grande de la historia de la ciudad de México.

Insistimos: el plantón no es la afrenta, sino el estrangulamiento de calles y avenidas.⁴²⁶

En su carta del 14 de septiembre a Elena Poniatowska, ya revisada en el capítulo III, Cuauhtémoc Cárdenas criticó la “cerrazón” de López Obrador frente a quienes, dentro y fuera del partido, habían desaconsejado “el bloqueo de Madero, Juárez y el Paseo de la Reforma” temiendo que se tradujera “en pérdidas y desgaste del movimiento democrático en lo general y del PRD en lo particular.”⁴²⁷ Ciertamente, el plantón sometió a los participantes a un desgaste intenso. Tal vez hubieran sido posibles actos más localizados y de mayor impacto, que no comprometieran la legitimidad del movimiento a ojos de los elementos más moderados, y que no agotaran a tal extremo las energías de las bases.

Desde una óptica diferente, también cabe la crítica de que la medida fue demasiado moderada. El plantón, al margen de las pérdidas económicas que comportó (que fueron seguramente magnificadas), no paralizó al país. En cierto sentido, Fox tuvo razón al afirmar que el conflicto postelectoral se limitó “a una calle”. Tanto el gobierno como el PAN y los poderes fácticos que lo apoyaron, pudieron seguir apostando a la paciencia. Medidas más confrontadoras, como paros escalonados, suspensiones temporales del

⁴²⁶ Rolando Cordera, Carlos Monsiváis, Adolfo Sánchez Rebolledo y Jenaro Villamil, “Carta a López Obrador” en “El Correo Ilustrado” en *La Jornada*, México D.F., 1 de agosto de 2006. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/01/index.php?section=opinion&article=002a2cor>, el 22 de abril de 2012.

⁴²⁷ Cuauhtémoc Cárdenas, “Carta enviada por Cuauhtémoc Cárdenas a la escritora Elena Poniatowska”, en *El Universal*, México D.F., 14 de septiembre de 2006, consultada el 21 de agosto de 2012 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/375156.html>.

trabajo o una huelga general a la que adhirieran los numerosos sindicatos que apoyaron el movimiento; toma de edificios públicos; el bloqueo de puentes internacionales, carreteras y tal vez, el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, hubieran precipitado al país en una crisis que hubiera demandado reacciones más resueltas de parte de los actores involucrados: negociación, deseable; o represión, lo que hubiera comprometido seriamente la legitimidad del gobierno e incrementado la simpatía hacia el movimiento lopezobradorista (aunque también habría dado mayor sustancia a las condenas por “la violencia”). Por supuesto, es discutible que semejantes medidas fueran materialmente posibles, y también que hubieran tenido el impacto deseado. En todo caso, el tabasqueño *nunca las consideró*.

De hecho, y esto es muy importante, el plantón, desde su concepción misma, estuvo pensado como una medida que conjuraría el peligro de violencia, que funcionaría como válvula de escape para la creciente presión.

En septiembre de 2006 apareció una encuesta de Consulta Mitofsky, titulada *La Resistencia Civil Postelectoral: ¿Hasta dónde?*, realizada en viviendas a nivel nacional, donde se afirmaba que: “Aunque la mayoría de los ciudadanos desaprueba todo tipo de manifestaciones y resistencia contra la resolución de tribunal electoral (*sic.*), existe aún un sector que las aprueba; este sentimiento disminuye conforme esa resistencia se plantea más violenta.” De acuerdo con esta encuesta, el 29.2 por ciento de la población (y el 79 por ciento de los “perredistas”) aprobaba que López Obrador mantuviera “plantones en calles y avenidas como símbolo de su resistencia ciudadana pacífica”. El 20.4 por ciento de la población global (y 45.4 de sus partidarios) se manifestó “de acuerdo” con que López Obrador llamara “a una resistencia contra el gobierno por medio de acciones más violentas como toma de oficinas públicas”. Un 15.5 por ciento de la población (30.9 por ciento de los “perredistas”) estaba de acuerdo en que llamara “a una resistencia en la que los simpatizantes se enfrenten con policías”. Otro 13.2 por ciento de la población (y 26.1 por ciento de los “perredistas”) se mostró de acuerdo en que llamara “a un levantamiento armado contra el gobierno”. Se trataba de un grupo minoritario, pero significativo: más de

10 por ciento de la población nacional.⁴²⁸ Puede discutirse la metodología del estudio, pero da una idea de lo crispados que estaban los ánimos y, en el futuro, el mismo López Obrador lo señaló como información que pesó en sus consideraciones.

En su libro *La mafia nos robó la presidencia*, López Obrador hizo una reflexión sobre la resistencia civil pacífica como forma de lucha:

Nunca me planteé como opción la vía armada... siento un profundo respeto por aquellos que optan por esa vía; sin embargo, no la comparto porque es una alternativa que produce mucho dolor y sufrimiento y sirve de pretexto a quienes nada más tienen el dinero, el poder y la fuerza, para reprimir y someter al pueblo.⁴²⁹

Más adelante:

... De entrada sostengo que la no violencia es eficaz en el ejercicio de la política. Aunque es preciso señalar que, para avanzar con esta estrategia, se necesita organización y liderazgo. No se puede echar a andar un plan de resistencia civil de manera espontánea, con ocurrencias, porque, entre otras cosas, se trata de conducir a mucha gente y siempre se corre el riesgo de la provocación o el desbordamiento...

Para que el movimiento no se salga de cauce es necesaria mucha reflexión sobre el tema y mucha comunicación con la gente, evitando el radicalismo sin ton ni son y evadiendo el acoso y la provocación. Cuando se reúnen todas estas condiciones, la gente lo asimila bien; al principio piensa de otra manera, quiere resolver las cosas más rápido y con más osadía, con más audacia...⁴³⁰

Y finalmente, sobre el plantón:

... Luego de las elecciones del 2 de julio [de 2006], si no se hubiera convocado a los campamentos en el zócalo y en el Paseo de la Reforma, hubiese sido muy difícil la

⁴²⁸ En la misma encuesta, 46 por ciento de los entrevistados se expresaron a favor de que el gobierno debía “retirar” (reprimir) las manifestaciones. Consulta Mitofsky, *La Resistencia Civil Postelectoral: ¿Hasta dónde?. Encuesta nacional en viviendas*, agosto de 2006, México. Consultado el 26 de abril de 2014 en: <http://d3ds4oy7g1wrqq.cloudfront.net/opinion-publica/myfiles/Resistencia-Civil.pdf>

⁴²⁹ Andrés Manuel López Obrador, “La mafia nos robó la presidencia...”, p.19

⁴³⁰ *Íbid.*, pp. 50-51.

conducción porque cualquier acto de protesta podría haberse salido de control. La gente estaba, y sigue estando, muy molesta con el fraude; además, siempre existe el riesgo de que infiltren provocadores. En cambio, la decisión de instalar los campamentos, aunque muy fuerte, muy radical, sirvió para dar cauce al movimiento y evitar la violencia...⁴³¹

El plantón fue, pues, más una medida de contención que una escalada. Aunque esa no fuera la intención, a la postre se demostró incluso como desmovilizador.

Lo cierto es que López Obrador se encontró a fines de julio en una posición muy difícil. Si no tomaba medidas drásticas y llevaba las protestas a otro nivel, se consumaría la designación de Calderón como presidente electo y se arriesgaba a desacreditarse y perder el control sobre los elementos más radicales del movimiento: era necesario hacer presión social sobre el TEPJF. Si lo hacía, se exponía a perder el apoyo del elemento más moderado. En cierto sentido, el repertorio de acciones colectivas no violentas al que podía recurrir el movimiento se agotó. El peligro de la represión o de la disolución del movimiento en la violencia se exacerbó.

La tensión existente entre el proyecto de López Obrador, con un ingrediente antagónico que empujaba a sus oponentes a una posición de intransigencia, y su renuencia a –o incluso, su imposibilidad de– exponer a sus seguidores a la violencia, se elevó al máximo conforme se acercaban las fechas del informe presidencial, el tradicional *Grito de Independencia* y el desfile militar.

El domingo 13 de agosto –día en que terminó el recuento en las once mil casillas ordenado por el tribunal– se celebró en el Zócalo, como estaba programada, una asamblea informativa, en la que se celebraron quince días del plantón.

López Obrador subrayó el sustento legal del movimiento:

El objetivo de nuestro movimiento es salvar la democracia y hacer valer la Constitución Política mexicana, que en su artículo 41 establece que la soberanía popular, base de nuestras instituciones, se expresa a través de elecciones libres y auténticas en las que deben regir los principios de certeza, legalidad, equidad, imparcialidad y transparencia. Y si no se respeta

⁴³¹ *Ibid.*, p. 52.

el voto ciudadano, se están socavando las bases democráticas de la República y se está violando la Constitución.

Pero el pueblo ha dicho: ¡Hasta aquí! ¡Se acabó la República simulada! ¡Nunca más la violación a los principios que garantizan el interés general, el interés del pueblo! ¡Nunca más instituciones dominadas por el poder y el dinero! ¡Nunca más aceptaremos el engaño y la mentira como forma de gobierno! ¡Nunca más permitiremos que se instaure un gobierno ilegal e ilegítimo en nuestro país!

El movimiento se planteaba la transformación del país, con cinco objetivos principales en mente:

1. Combatiremos la pobreza y la monstruosa desigualdad imperante en nuestro país. Ya es insoportable que una minoría rapaz lo tenga todo, mientras la mayoría de los mexicanos carece hasta de lo más elemental e indispensable. Además, sin justicia no habrá garantías de seguridad ni tranquilidad para nadie. Tampoco habrá paz social. La paz es fruto de la justicia.
2. Defenderemos el patrimonio de la nación. No permitiremos que sigan enajenando los bienes nacionales. No permitiremos la privatización, bajo ninguna modalidad, de la industria eléctrica, del petróleo, de la educación pública, de la seguridad social y de los recursos naturales.
3. Haremos valer el derecho público a la información. La apertura de los medios de comunicación ha sido una conquista de los mexicanos. No permitiremos un retroceso. La tarea de los medios de comunicación es de interés público y, por tanto, los medios de comunicación deben garantizar espacios a todas las expresiones sociales, culturales y políticas de México. Entre sus obligaciones sociales está la de brindar información veraz y objetiva a la población, que sirva de base para que ésta participe de manera consciente y libre en la toma de decisiones y en la vida nacional.
4. Enfrentaremos la corrupción y la impunidad. No aceptamos, rechazamos totalmente, el Estado patrimonialista. El gobierno no puede seguir siendo un comité al servicio de una minoría. Ejercer el gobierno no puede significar privilegios ni corrupción. Tiene que castigarse a quienes cometen abusos desde el poder y despojan de su patrimonio a los mexicanos.

5. Llevaremos a cabo una renovación tajante de las instituciones. Renovaremos las instituciones, todas las instituciones civiles. No permitiremos que los principios constitucionales y las garantías individuales se sigan pisoteando, porque las instituciones encargadas de proteger estos derechos se encuentran secuestradas y sometidas a los designios de una camarilla. Ya no estamos dispuestos a permitir que la política hacendaria y fiscal se aplique sólo en beneficio de banqueros y de traficantes de influencias. Ya no estamos dispuestos a permitir que la Suprema Corte esté al servicio de potentados y se proteja a delincuentes de cuello blanco.

El tabasqueño se dirigió de nueva cuenta al TEPJF, exhortándolo a “tomar una decisión pensando en México”: “Hay que actuar y hablar con la verdad. Hubo fraude y el tribunal tiene en sus manos la salida: transparentar la elección”. La decisión del tribunal definiría “la profundidad y el rumbo de nuestro movimiento”. Sin embargo, era claro que ya contaba con la posibilidad de un fallo adverso, en cuyo caso, propuso a los asistentes nuevas medidas de resistencia civil pacífica:

1. Que nos movilizemos y estemos presentes en el lugar que sea, cuando se pretenda entregar la constancia de presidente electo al candidato de la derecha.
2. Que nos movilizemos para estar presentes también el día primero de septiembre, fecha del informe presidencial de ese traidor a la democracia que es Vicente Fox.
3. Que la noche del 15 de septiembre celebremos aquí el grito de Independencia.
4. Les propongo que al día siguiente de esa fecha histórica, el 16 de septiembre, llevemos a cabo aquí una Convención Nacional Democrática, con representantes de todos los pueblos del país, para decidir en definitiva el papel que asumiremos en la vida pública de México.

La realización de una Convención Nacional Democrática, fuente de una nueva institucionalidad que representara el fin de la “República simulada”, se convertiría en el plan de ruta del movimiento en caso de que el TEPJF “avalara el fraude”. Los manifestantes aprobaron con vítores entusiastas las medidas propuestas. Por otro lado, se planteó también que, lejos de estar próximo el fin de las movilizaciones, éstas se prolongarían por lo menos hasta septiembre. López Obrador apuntó:

Una vez, en una entrevista de televisión, un periodista me preguntaba, me emplazaba a que yo dijera hasta dónde íbamos a llegar, y la respuesta que le di fue que hasta donde quisiera el pueblo de México. Vamos a llegar hasta donde ustedes lo quieran y lo decidan. Yo voy a estar siempre con ustedes...⁴³²

La reacción del gobierno federal fue inmediata. El lunes siguiente, 14 de agosto, la Policía Federal Preventiva –apoyada por granaderos y en presencia de elementos del ejército y el Estado Mayor Presidencial– desalojó con violencia a militantes del movimiento que intentaban acampar fuera de la Cámara de Diputados, en la puerta principal del Palacio Legislativo de San Lázaro. Durante la represión, en la que se emplearon gases lacrimógenos, se agredió incluso a legisladores perredistas –entre ellos Inti Muñoz, Juan José García Ochoa, Julio César Moreno, Dolores Padierna, Clara Brugada, Susana Manzanares y María Elena Torres– que recibieron toletazos, patadas y golpes.⁴³³

Esa misma tarde, López Obrador condenó la represión, comparó al gobierno foxista con los de Victoriano Huerta y Gustavo Díaz Ordaz y aseguró que procedía de ese modo porque “están desesperados, ya que han salido a relucir las prácticas fraudulentas que se dieron el pasado 2 de julio”:

¿Qué quiere ese traidor a la democracia que es Vicente Fox? ¿Que nos enfrentemos a militares de la Policía Federal Preventiva? ¡Nooo! Si este asunto no es de un enfrentamiento con las fuerzas públicas, tiene que ver con la voluntad ciudadana y nosotros tenemos la razón. ¡Se va a quedar con las ganas! ¡No vamos a caer en la provocación!⁴³⁴

⁴³² Andrea Becerril, “Se extiende a septiembre la movilización ciudadana”, en *La Jornada*, México D.F., 14 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/14/index.php?section=politica&article=003n1pol>.

⁴³³ La PFP actuó a pesar de carecer de atribuciones para operar en esa zona. Los legisladores agredidos denunciaron la responsabilidad de Vicente Fox y se dirigieron ese mismo día a la agencia 50 del Ministerio Público a presentar una denuncia contra el Presidente. Patricia Muñoz Ríos, “Aplasta la PFP intento de plantón a las puertas del Congreso de la Unión”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de agosto de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/15/index.php?section=politica>, el 22 de abril de 2012.

⁴³⁴ Andrea Becerril, “No caeremos en la provocación de Fox, asegura López Obrador”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de agosto de 2006. Ese mismo día, Felipe Calderón también hizo declaraciones que revelaron la absoluta insensibilidad de las fuerzas que representaba frente a las movilizaciones populares o los cuestionamientos a su legitimidad, al afirmar que estaba dispuesto a “asumir el poder y ejercerlo”, aún frente a la “adversidad, entre otros, del propio candidato del Partido de la Revolución Democrática”, y que

Mientras los asistentes coreaban “Ni un paso atrás”, López Obrador afirmó que, pese al intento intimidatorio, se continuaría con las acciones de resistencia civil pacífica y el próximo 1 de septiembre habría una movilización a la Cámara de Diputados.

Dos días más tarde, más de 800 elementos de la PFP y el Estado Mayor Presidencial establecieron un cerco en torno a San Lázaro, en un radio de tres kilómetros, con vallas metálicas de más de dos metros de altura, tanquetas antimotines y pipas de agua. Instalaron retenes permitiendo el ingreso únicamente a vecinos y empleados del Palacio Legislativo con identificación, suspendiendo también el tránsito vehicular.⁴³⁵ Esta medida, que fue muy criticada, hizo evidente que una movilización popular hacia San Lázaro enfrentaría una resistencia férrea. El riesgo era real, el gobierno estaba dispuesto al enfrentamiento, y ya lo había demostrado recientemente. La represión en Atenco, con todas sus escandalosas violaciones a los derechos humanos, era un oscuro precedente (*vid. supra*). Las tensiones iban en aumento.

La mañana del 28 de agosto, López Obrador advirtió: “Si el tribunal aplica la ley electoral vigente tiene que anular las casillas donde existen irregularidades” y “reconocer que la coalición ganó por 526 mil votos”. De no ser así, “en esta plaza pública manifiesto que si no se respeta la voluntad ciudadana se estaría cometiendo un atropello a los derechos del pueblo, lo que significaría una ruptura del orden constitucional y un golpe de Estado, lo cual es ofensivo e inaceptable para millones de mexicanos”.⁴³⁶

Esa tarde, el TEPJF entregó su fallo.

no le preocupaba encabezar una “presidencia sitiada”. Angélica Enciso, “Rechaza Calderón estar preocupado por enfrentar una ‘presidencia sitiada’”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de agosto de 2006. Consultados en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/15/index.php?section=politica>, el 22 de abril de 2012.

⁴³⁵ Elizabeth Velasco, “PFP y EMP cercan San Lázaro”, en *La Jornada*, México D.F., 16 de agosto de 2006. <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/16/index.php?section=politica&article=010n2pol>, el 22 de abril de 2012.

⁴³⁶ Enrique Méndez y Andrea Becerril, “Nombrará la Convención presidente legítimo o coordinador de la resistencia”, en *La Jornada*, 28 de agosto de 2006, consultado el 21 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/28/index.php?section=politica&article=003n,1pol>.

iv.iv. La vía institucional: las impugnaciones ante el TEPJF.

La CPBT interpuso un recurso de inconformidad frente al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) señalando las múltiples irregularidades detectadas en el funcionamiento del PREP y en los cómputos distritales, solicitando que se procediera a la apertura de los paquetes electorales y un nuevo conteo. En ningún momento se requirió la anulación de la elección, aunque esta posibilidad estaba contemplada.⁴³⁷

La apelación, que denunciaba irregularidades en casi 52 mil casillas, recogía también los siguientes puntos:

- 1) La intervención ilegal del presidente Vicente Fox y su gabinete en apoyo al candidato del PAN, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.
- 2) El empleo de recursos públicos –desvío de fondos de la Secretaría de Desarrollo Social– para el financiamiento de la campaña del PAN.
- 3) El impacto de la “guerra sucia” y las campañas negativas impulsadas por el PAN y terceros “ajenos a la contienda”, como el CCE.
- 4) La manipulación del padrón electoral a través de la empresa Hildebrando.
- 5) La coacción de empleados de empresas privadas para que votaran por el candidato panista.
- 6) El rebase del tope de gastos de campaña por parte del PAN.
- 7) La manipulación del PREP.
- 8) La negativa de los funcionarios de los comités distritales del IFE a abrir los paquetes con inconsistencias.
- 9) Las omisiones del IFE (24 quejas de la CPBT no atendidas) y la Fiscalía Especializada para Delitos Electorales (FEPADE, doce denuncias de delitos electorales no resueltas).⁴³⁸

Tras el proceso electoral se verificaron nuevas irregularidades denunciadas por la

⁴³⁷ Para no ser menos, y a pesar de su afirmación de que los comicios y el conteo habían sido transparentes y ejemplares, el PAN pidió ante el TEPJF la anulación de 500 casillas en Tabasco, el Distrito Federal, Estado de México, Oaxaca y Guerrero, donde ganó López Obrador. Ver Claudia Herrera Beltrán, “Anular las 500 casillas en estados donde ganó AMLO, exige el PAN”, en *La Jornada*, México, 12 de julio de 2006, consultado el 20 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/07/12/index.php?section=politica&article=009n1pol>

⁴³⁸ Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 101-102.

CPBT, cuando funcionarios de las Juntas Distritales Electorales del IFE extrajeron documentación quitando sellos y abriendo paquetes electorales.⁴³⁹ Para algunas analistas, esta violación ulterior de los paquetes electorales ha abonado a que sea imposible conocer, *nunca*, el verdadero resultado de las elecciones de 2006.⁴⁴⁰ El 29 de julio el TEPJF aceptó estudiar el así llamado “juicio madre” de la CPBT.

El 5 de agosto el tribunal presentó una de sus primeras resoluciones, en la que accedió a un recuento parcial de votos que comprendería el 9.07 por ciento del total de las casillas (11 mil 839 casillas, cerca de 3 millones 800 mil votos). Al mismo tiempo, declaró “insuficientes” los argumentos de la CPBT para ordenar el recuento en los 300 distritos electorales. López Obrador rechazó la decisión, alegando que no se explicaba por qué, si se habían demostrado errores aritméticos en cerca de 72 mil casillas, sólo se procedería al recuento en 11 mil 839. El fallo del Tribunal reconoció el mal papel del IFE en el cotejo de las actas, dictaminando que el instituto debió haber abierto y recontado todos los paquetes electorales cuyas actas registraran inconsistencias aritméticas *por oficio* (cosa que no se hizo en el 96 por ciento de los casos). Sin embargo, el TEPJF restringió el recuento a sólo el 15 por ciento de las casillas impugnadas.⁴⁴¹

El recuento se realizó entre el 9 y el 13 de agosto, coordinado por magistrados electorales, magistrados de circuito y jueces de distrito, acompañados por representantes de los partidos. El recuento reveló numerosas irregularidades, desde errores aritméticos hasta el recurso a prácticas fraudulentas para beneficiar al candidato del PAN, como alteraciones en el registro de los sufragios, más boletas que las oficialmente recibidas, más votos para Felipe Calderón de los que realmente recibió, falta de concordancia entre las actas de escrutinio y el cómputo de las casillas, aparición de paquetes abiertos, boletas sueltas, boletas dentro de los paquetes que no presentaban ningún doblez (lo que significa que, necesariamente, las habían introducido antes o después de las votaciones), violación de los sellos de las bodegas donde se guardaban los paquetes, etc.

Existían argumentos para ordenar la anulación de un número importante de casillas o aún de la propia elección, a juzgar por la jurisprudencia existente pero, en cambio, el 28

⁴³⁹ Rodríguez Araujo, *México en vilo...*, pp. 154-155.

⁴⁴⁰ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 101-103.

⁴⁴¹ Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, p. 105 y Crespo, *2006: hablan las actas...*, p. 168.

de agosto el TEPJF ordenó la anulación de un número mínimo de casillas, sobre todo aquéllas “en las que todos los partidos perdieron algún número de votos” y los resultados apenas variaron, reduciéndose en apenas 4 mil 183 votos la brecha entre los candidatos del PAN y la CPBT, quedando el margen de diferencia en un 0.56 por ciento (López Obrador con el 35.15% de los sufragios, Calderón con el 35.71 por ciento). Ese mismo día, los magistrados desecharon como “ampliamente improcedentes” la mayoría de las 240 impugnaciones de la CPBT y, el 29, los 375 juicios de inconformidad contra la elección presidencial (no todos de la CPBT), alegando que en algunos documentos faltaba la firma, otros eran “recursos extemporáneos”, en unos más no se acreditaban hechos y las causas de nulidad y hasta que algunos promoventes carecían de personalidad legal para interponer recursos.⁴⁴²

El 5 de septiembre se entregó el dictamen final, cancelando toda posibilidad de contar los votos y, al día siguiente, se extendió a Felipe Calderón su constancia de mayoría.^{443, 444}

El proceso conducido por el TEPJF y el fallo resultante han sido muy criticados. Uno de los argumentos es que el proceso fue muy insuficiente ya que el Tribunal partió de la premisa –incongruente con la ley y muchas de sus actuaciones anteriores– de que la calificación de la elección “no es un juicio”, lo que cancela la capacidad de los jueces de ordenar investigaciones “para mejor proveer” de pruebas los alegatos de los participantes, anulando la posibilidad de ver *por sí*. De este modo, el dictamen sólo pudo basarse en las pruebas aportadas por los contendientes. En el caso de muchas de las impugnaciones, la

⁴⁴² Alonso Urrutia y Jesús Aranda, “Desechada, la mayoría de los juicios de inconformidad”, en *La Jornada*, México, 29 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/29/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁴⁴³ Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 106-107.

⁴⁴⁴ Intentos frente a otras instancias de tener acceso a los paquetes electorales también fracasaron. El jueves 7 de septiembre el IFE rechazó una petición de la revista *Proceso* para acceder a la documentación electoral del 2 de julio, argumentando que las boletas no eran documentos públicos y estaban sujetas a un régimen especial de “inviolabilidad”. Ese mismo día, ninguno de los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) hicieron suya la petición ciudadana para “investigar de oficio” las violaciones al voto público en las pasadas elecciones, cerrando la puerta a cualquier inconformidad legal frente al fallo del TEPJF. El 2 de octubre de 2012 se aprobó, finalmente, la destrucción de las boletas electorales del proceso de 2006. Dicha destrucción –triturar las boletas para reciclarlas– comenzó en septiembre del 2013. Véase *Anuarios La Jornada, 2006*, 1ª edición, Agencia de Servicios Integrales de comunicación, México, 2006., p. 196, Horacio Jiménez, “IFE planea cómo destruir boletas de 2006 y 2012” en *El Universal*, México, 3 de octubre de 2012 y Carina García, “Inicia IFE proceso de destrucción de boletas de 2006” en *El Universal*, México, 9 de septiembre de 2013. Consultados el 27 de abril de 2014 en: http://www.eluniversal.com.mx/web_antteriores.html

reiterada negativa del TEPJF a dar acceso a las urnas y realizar un nuevo conteo – privando a la CPBT de la única evidencia que permitiría demostrar o refutar el fraude de forma definitiva– se basó en este argumento, ignorando numerosos recursos legales y una larga jurisprudencia.⁴⁴⁵

Otra crítica de peso fue que los magistrados justificaron con argumentos poco creíbles las abundantes inconsistencias encontradas en las actas en el recuento parcial. Dictaminaron que en la mayoría de los casos se trató de simples errores aritméticos –y no de cómputo– atribuibles a la baja capacitación de los funcionarios de casilla: “Si alguien está bajo sospecha, es la calidad cultural del pueblo de México, con lo doloroso que es esto. No sabe leer, no sabe escribir y menos sumar [...] los errores que encontramos fueron por eso”.⁴⁴⁶ Otros errores aritméticos, donde faltaban votos, fueron explicados conjeturando que los votantes, y especialmente “jóvenes”, en lugar de depositar su boleta en la urna, la destruyeron o se la llevaron para “coleccionarla”. Una justificación más para sobrantes y faltantes propuesta por los magistrados fue que la boleta fue depositada en una casilla errónea en el mismo centro de votación (en un centro de votación podían coincidir casillas básicas y contiguas). Semejante error es muy fácil de comprobar y rectificar, cuando los votos que sobran en una urna faltan en otra del mismo centro. En lugar de subsanar estos errores, el tribunal anuló las casillas.

La frecuencia con que se presentaron estas inconsistencias hacía conveniente un recuento mucho más amplio para depurarlas en lo posible, cosa que no ocurrió, además de que las justificaciones ofrecidas no daban cuenta de todos los errores de cómputo reconocidos en el mismo dictamen.⁴⁴⁷

En el fallo se detectaron también otras inconsistencias, sobre todo en el análisis de la intervención de agentes externos al proceso, como el Presidente de la República, el CCE y diversas empresas y Víctor González Torres. Aunque el TEPJF señaló, en cada caso, que todas estas intervenciones fueron ilegales –o indebidas– e influyeron en el resultado –a veces, como en el caso del presidente Fox, “poniendo en riesgo” la elección– después

⁴⁴⁵ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 125-126.

⁴⁴⁶ TEPJF, *Dictamen relativo al cómputo final de la elección de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, declaración de validez de la elección y de presidente electo*. 5 de septiembre de 2006. Consultado en Crespo, *México 2006: hablan las actas...*, p. 38.

⁴⁴⁷ Crespo, *op. cit.*, pp. 38-39, 169-170.

ponderó su impacto separadamente, para afirmar que, aisladamente, ninguna de estas influencias habría bastado por sí sola para modificar el resultado⁴⁴⁸, sin analizar su influencia combinada como posible causal de nulidad abstracta. Aunque los jueces argumentaron la existencia de atenuantes –la distancia en el tiempo entre las declaraciones del Presidente y el día de las elecciones, que consignas de Fox como la del jinete y el caballo eran “metafóricas”, que los *spots* de algunas empresas no eran tampoco lo bastante explícitos, la “madurez del electorado”, etc.– lo cierto es que ignoraron la jurisprudencia existente, y su fallo fue distinto al adoptado en otras ocasiones similares. Las elecciones para gobernador del año 2000 en Tabasco fueron anuladas por el TEPJF alegando “inequidad en los medios de comunicación, apertura ilegal de paquetes electorales de nueve distritos, quema de material electoral, desaparición de actas de escrutinio, hallazgo de papelería electoral en una empresa privada y el uso de recursos públicos para inducir el voto”. Otro tanto ocurrió con las elecciones para gobernador del 2003 en Colima argumentando que la contienda había sido inequitativa por: “indebida intervención del gobernador; utilización de cuerpos policíacos para intimidar a los opositores; [y] utilización de los medios de comunicación social”.⁴⁴⁹ Aunque el TEPJF reconoció y censuró la existencia de estas irregularidades en la elección federal 2006, esta vez no las consideró causantes de nulidad.

En una elección de resultados tan cerrados, y de limpieza tan cuestionada, lo lógico hubiera sido que el TEPJF ordenara un recuento mucho más amplio, o declarara nula la elección. No hizo ni una cosa ni la otra. A esto debe sumarse la desconfianza hacia el Poder Judicial entre los simpatizantes de López Obrador, provocada por su proceder faccioso en los casos del Paraje San Juan y El Encino. Para muchos, el Tribunal Electoral avaló el fraude. Esa tarde en el Zócalo, en medio de gritos de “¡Sufragio efectivo! ¡No imposición!”, López Obrador rechazó la resolución del TEPJF y lo acusó de “asumir una actitud cómplice, convalidar el fraude y respaldar a los delincuentes que nos robaron la elección presidencial”, en lo que constituyó “un verdadero golpe Estado” y una “sumisión

⁴⁴⁸ Valoración, por lo demás, completamente subjetiva, ya que el TEPJF no se allegó elementos adicionales ni ordenó ningún estudio. Véase Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, p. 127.

⁴⁴⁹ Pérez Fernández del Castillo, *México 2006: las elecciones que dividieron al país...*, pp. 106 y 113.

a los extremistas de la derecha.”^{450, 451}

iv.v. “¡Al diablo con sus instituciones!”: límites de la resistencia civil pacífica.

Ya la mañana del 28 de agosto, anticipándose a un fallo adverso del TEPJF, López Obrador llamó a crear nuevas instituciones. Planteó que en la Convención Nacional Democrática (CND) los asistentes deberían decidir entre formar “un legítimo gobierno de la República o una coordinación nacional de la resistencia pacífica”. Adelantándose a posibles críticas de sus oponentes declaró: “Ya no nos importa lo que hagan, no tenemos ningún respeto por sus instituciones porque no son las del pueblo; nosotros vamos a crear nuestras instituciones...”.

El sustento legal de esta propuesta, estaba en el artículo 39 constitucional, que reza: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.”⁴⁵²

López Obrador afirmó: “el pueblo es el que manda y tiene, en todo momento, el derecho inalienable de cambiar la forma de su gobierno. Para eso es la convención y eso es lo que vamos a hacer.”

Aquél día criticó también al poder judicial, concretamente a la Suprema Corte de

⁴⁵⁰ Enrique Méndez, “La resolución del TEPJF constituye ‘un verdadero golpe de Estado’: AMLO”, en *La Jornada*, México, 29 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/29/index.php?section=politica&article=007n1pol>. Por su parte, Calderón afirmó desde Michoacán que el fallo eliminaba “las insidias” y prometió “firmeza” contra “los violentos”. Claudia Herrera Beltrán, “Calderón: la resolución del tribunal elimina insidias”, en *La Jornada*, 29 de agosto de 2006, consultado el 22 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/29/index.php?section=politica&article=005n1pol>

⁴⁵¹ Para Octavio Rodríguez Araujo, los “magistrados actuaron también facciosamente, fueron cómplices de lo que he denominado golpe de Estado *ex ante*”. “No debe olvidarse que, por definición, los golpes de Estado sólo se llevan a cabo desde los órganos del mismo Estado [...] Los golpes de Estado *ex ante* se preparan antes de que un nuevo gobierno pueda instalarse y se llevan a cabo evitando que un opositor al régimen gane la elección [...] los militares permanecen al margen y el golpe se lleva a cabo impidiendo, a cualquier costo que un opositor gane y rompa, con su gobierno, la continuidad del que está en curso y de las fuerzas que lo apoyan por diversas razones.” Rodríguez Araujo, *México en vilo...*, pp. 157-158. Otros también caracterizaron el fraude electoral y su validación por el TEPJF como un golpe de Estado, véase por ejemplo Luis Javier Garrido, “El fraude electoral de 2006”, en Guillermo Zamora (coord.), *Democracia inconclusa: diagnóstico de un fraude*, Ed. Orfila, México, 2007., p. 128.

⁴⁵² *La Constitución del pueblo mexicano*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados LVIII Legislatura, México, 2001.

Justicia de la Nación, que estaba “secuestrada, tomada por un grupo y nada más sirve para legalizar los despojos que comete el fuerte, nada más sirve para proteger a los delincuentes de cuello blanco... [La SCJN] nada tiene que ver con el pueblo, nunca hace justicia a los mexicanos”. A su juicio, todo el régimen político estaba “podrido”:

¿Cómo es que piden al pueblo respeto a las instituciones y a la ley, si ellos no respetan la voluntad de la gente? ¿Cómo quieren que aceptemos sin chistar lo que dicen los medios de comunicación, cuando éstos son usados para llevar a cabo una operación propagandística de sometimiento en favor de la derecha y del autoritarismo? ¿Cómo piden silencio y aceptación a la decisión del tribunal, si ello implica que se consume un golpe de Estado en nuestro país? ¿Qué, de veras creen que les vamos a seguir rindiendo pleitesía y aceptándoles todo, como si fuéramos esclavos?⁴⁵³

El 29 de agosto se instaló la LX Legislatura, producto de la elección de 2006, que habría de recibir el informe presidencial de Vicente Fox dos días más tarde. Los diputados y los senadores de la CPBT asumieron sus curules, en lo que muchos consideraron una incongruencia, porque suponía una aceptación implícita de la legitimidad de los comicios del 2 de julio. Al permitir la renovación del Congreso, se dejó pasar la oportunidad de precipitar al país en una crisis política de gran calado, que comprometiera todas las instituciones, detonando una verdadera crisis de gobernabilidad. El argumento ofrecido por la CPBT fue que no se podía desaprovechar ninguna tribuna.⁴⁵⁴ Queda abierta la pregunta de si, de haber recomendado otro curso de acción, López Obrador hubiera sido apoyado por los legisladores electos de su partido. En todo caso, como se verá más adelante, los diputados de la Coalición van a jugar un papel importante en futuros actos de resistencia.

Como se revisó, desde el 13 de agosto se habían acordado en asamblea las medidas que tomaría el movimiento en caso de un fallo desfavorable, la primera de las cuales era una concentración en San Lázaro para impedir la lectura del Informe Presidencial de

⁴⁵³ Enrique Méndez y Andrea Becerril, “Nombrará la Convención presidente legítimo o coordinador de la resistencia”, en *La Jornada*, 28 de agosto de 2006, consultado el 21 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/28/index.php?section=politica&article=003n,.1pol>.

⁴⁵⁴ Véase Rodríguez Araujo, *México en vilo...*, pp. 190-191.

Vicente Fox. La PFP, al día siguiente, montó un cerco en torno al Palacio Legislativo de San Lázaro. El 31 de agosto, López Obrador dejó en suspenso qué haría el movimiento, convocando a sus simpatizantes a reunirse el 1 de septiembre a las 16:00 en el Zócalo.⁴⁵⁵

El 1 de septiembre, tres grandes contingentes de trabajadores de la educación, colonos, sindicalistas, campesinos, tranviarios, estudiantes y amas de casa salieron hacia el Zócalo, donde se congregaron cerca de 20 mil manifestantes, listos para marchar hacia San Lázaro. A las 17:00 horas, después de que Marcelo Ebrard explicara que el cerco militar llegaba ya a cinco calles del Zócalo, López Obrador tomó la palabra para decir que el movimiento era “tan importante” que era preciso cuidarlo y no hacer el juego a los que buscaban una oportunidad para reprimirlo. Insistió en la podredumbre del régimen, y exclamó “¡Que se vayan al diablo con sus instituciones!”. Dejó en claro que el movimiento sería “siempre pacífico” y llamó a no dejarse caer “en ninguna trampa y en ninguna provocación”. También se dirigió al Ejército, al que hizo un “llamado respetuoso” a no caer “en la tentación de reprimir al pueblo”:

Las fuerzas armadas no pueden volver a reprimir al pueblo como en 1968 o en otras ocasiones. Los militares no deben volver a ser usados, nunca más, para resolver los problemas creados por la ineptitud de los políticos. A cambio, nosotros nos vamos a quedar aquí y no vamos a buscar el enfrentamiento ni la violencia porque somos un movimiento pacífico y tenemos la razón. Sabemos que ganamos la Presidencia de la República y no vamos a permitir la imposición de un pelele...

Expuso que *no* valía la pena dirigirse al Palacio Legislativo, “No tiene ningún sentido. Que se queden con sus tanquetas, con sus soldados” Y preguntó a la gente: “¿Nos quedamos o vamos a San Lázaro? Que levanten la mano los que quieran que vayamos”, muchas manos se levantaron. Después indicó: “Bájenlas. Y ahora levántelas los que

⁴⁵⁵ El informe estaba programado a las 19:00 horas. Andrea Becerril y Enrique Méndez, “Convoca AMLO al Zócalo para decidir protesta contra el Ejecutivo”, en *La Jornada*, México, 1 de septiembre de 2006. Consultado el 22 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/01/index.php?section=politica&article=010n2pol>

quieran que nos quedemos”. Fue claro que esta alternativa contaba con la mayoría.⁴⁵⁶ “¡Nos quedamos! Gracias. ¡Qué gusto me da siempre estar con ustedes!”.⁴⁵⁷

De cualquier modo, se consiguió evitar que Vicente Fox diera lectura al informe presidencial en San Lázaro. La entrega del informe presidencial venía precedida, tradicionalmente, por una lectura de las posiciones de los diferentes partidos políticos representados en el Congreso a través de uno de sus legisladores. En esta oportunidad, dicha lectura tendría lugar *antes* de que el Presidente ingresara en la Cámara. Durante la intervención del perredista Carlos Navarrete –que denunció la violación al artículo 29 constitucional por la suspensión *de facto* de las garantías sin aprobación del Congreso que entrañaba el “sitio” a la Cámara de Diputados– los grupos parlamentarios del PRD y el PT⁴⁵⁸ se levantaron de sus curules y tomaron la tribuna, con la exigencia de que se retiraran los elementos de la PFP y el Ejército que mantenían cercado el recinto⁴⁵⁹. Los legisladores portaban constituciones, banderas mexicanas y cartulinas en las que se insistía en que Fox era un “traidor a la democracia”.

⁴⁵⁶ A pesar de la decisión de no marchar a San Lázaro, unas 400 personas desatendieron el llamado y acudieron a diversos puntos del cerco metálico para protestar de manera pacífica. También hubo grupos que de manera inesperada buscaron el choque con los miles de efectivos del Ejército Mexicano y policías federales y capitalinos. Grupúsculos de jóvenes fornidos, vestidos de civil y algunos con el rostro cubierto con paliacates y vestidos con ropa de color negro, actuaron de manera distinta a la mayoría buscando derribar algunas de las vallas metálicas y arrojando objetos contra los policías apostados detrás del cerco. ¿Provocadores? Sin embargo, el reporte de las corporaciones policiacas y militares fue de saldo blanco. Véase Mirna Servín Vega, Josefina Quintero, Gustavo Castillo, Emir Olivares, José Galán y Gabriel León, “Encapuchados buscaron tirar vallas y provocaron a agentes”, en *La Jornada*, México D.F., 2 de septiembre de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/02/index.php?section=politica>, el 22 de abril de 2012.

⁴⁵⁷ Andrea Becerril y Georgina Saldierna “Pide López Obrador al Ejército no caer en *la tentación* de reprimir al pueblo”, Jaime Avilés, “La primera alegría desde el 2 de julio”, Carolina Gómez, Mariana Norandi Y Matilde Pérez, “Marchan en el DF contra el ‘traidor’ Vicente Fox y el ‘usurpador’ Calderón” en *La Jornada*, México D.F., 2 de septiembre de 2006. Consultados el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/02/index.php?section=politica>. La nota de *La Jornada* no recoge la declaración de “¡Que se vayan al diablo con sus instituciones!”; véase Jorge Ramos y Federico Reséndiz, “AMLO: era trampa para justificar represión”, en *El Universal*, México, 2 de septiembre de 2006, consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/142414.html>, el 22 de abril de 2014.

⁴⁵⁸ La bancada de Convergencia, el tercer partido que integraba la CPBT, no apoyó la medida.

⁴⁵⁹ Al parecer, los legisladores panistas ya estaban informados de que se ocuparía la tribuna, pero no reaccionaron a tiempo –tenían programado formar un cinturón en torno a la tribuna– porque esperaban que la toma se produjera en el intermedio entre la lectura de posiciones de los partidos y el ingreso del Presidente en la sala. Enrique Méndez, Roberto Garduño y Ciro Pérez Silva, “La *toma* de la tribuna impide a Fox leer mensaje al Congreso” y Rosa Elvira Vargas, “Atendido en el vestíbulo, Fox sólo estuvo 7 minutos en San Lázaro”, en *La Jornada*, México D.F., 2 de septiembre de 2006. Consultados en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/02/index.php?section=politica>, el 22 de abril de 2012.

Ante esto, después de numerosas e infructuosas llamadas a los perredistas y petistas de regresar a sus asientos, el presidente de la mesa directiva, el diputado panista Jorge Zermeño Infante, pidió a la secretaría general recibir el Informe escrito del presidente Fox en el vestíbulo. En el ínterin, el Presidente había llegado a San Lázaro rodeado por un gran dispositivo del Estado Mayor Presidencial e ingresado, sin honores protocolarios, por la puerta principal. Fox hizo entrega del documento y anunció que “Ante la actitud de un grupo de legisladores que hace imposible la lectura del mensaje que he preparado para esta ocasión, me retiro de este recinto.” Permaneció en San Lázaro apenas siete minutos.⁴⁶⁰ Tras anunciar que el Ejecutivo había cumplido con su responsabilidad constitucional de entregar el informe, el presidente de la mesa directiva declaró cerrada la sesión.⁴⁶¹

Con cierto retraso, se anunció en el Zócalo la toma de la tribuna y el retiro de Fox del recinto legislativo, en medio de vítores de alegría de los manifestantes. A las 21:38 horas los legisladores abandonaron la tribuna cuando se anunció que las fuerzas militares y policiacas ya habían levantado el cerco en torno al Palacio Legislativo. A las 22:00 horas dejaron San Lázaro y se dirigieron al Zócalo. Al día siguiente, López Obrador reconoció “la dignidad y decoro” de los legisladores de la CPBT, que actuaron con unidad y no se rindieron a los intentos de la derecha de “agarrarles la pierna” y negociar la entrega del informe.⁴⁶²

Aquél día, el movimiento eludió el peligro de la represión mientras que, apoyándose

⁴⁶⁰ Más tarde, en un mensaje transmitido en cadena nacional por radio y televisión, el presidente Fox condenó a los legisladores de PRD y PT, acusándolos de adoptar una actitud “contraria a las prácticas democráticas y al ejercicio de las libertades” en lo que calificó de “agravio” a la investidura presidencial y el pueblo de México. El PAN, por su parte, amenazó con solicitar al IFE que sancionara al PRD por desacato haciéndole perder el registro. Véanse Karina Avilés, “Condena a perredistas en radio y tv” y Víctor Ballinas, Enrique Méndez, Ciro Pérez Silva y Roberto Garduño “Amaga AN con solicitar retiro de registro a PRD” en *La Jornada*, México D.F., 2 de septiembre de 2006. Consultados el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/02/index.php?section=politica>.

⁴⁶¹ Enrique Méndez, Roberto Garduño y Ciro Pérez Silva, “La toma de la tribuna impide a Fox leer mensaje al Congreso”, Enrique Méndez, Roberto Garduño y Ciro Pérez Silva, “Entre empujones del EMP, legisladores del PRD rompen el cerco policiaco”, Arturo Cano, “Sin honores protocolarios Fox llegó, entregó el último Informe y se fue”, Rosa Elvira Vargas, “Atendido en el vestíbulo, Fox sólo estuvo 7 minutos en San Lázaro”, en *La Jornada*, México D.F., 2 de septiembre de 2006. Consultados en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/02/index.php?section=politica>, el 22 de abril de 2012.

⁴⁶² Georgina Saldierna y Andrea Becerril, “Dignidad y decoro en la toma de la tribuna de San Lázaro: AMLO”, en *La Jornada*, México, 3 de septiembre de 2006. Consultado el 22 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/03/index.php?section=politica&article=003n1pol>

en sus legisladores, consiguió impedir el último informe presidencial, sin que nadie pusiera en peligro su integridad física.⁴⁶³ Esto supuso una victoria simbólica muy importante. Sin embargo, al tiempo que el gobierno de Fox reveló estar dispuesto a echar mano del recurso represivo también quedó claro que, enfrentado a una situación límite, López Obrador optaría por esquivar el peligro. El factor de incertidumbre con el que juega todo movimiento social, y en el que radica su fuerza, se vio seriamente socavado. En cierto sentido, se demostró en los hechos hasta dónde estaba dispuesto a llegar el tabasqueño, y un enfrentamiento con las fuerzas del orden público quedaba excluido. El gobierno ahora sabía a qué atenerse. Podría decirse que ganó “la guerra de nervios”.

El 6 de septiembre el TEPJF hizo entrega de la constancia de mayoría a Felipe Calderón. Legalmente, la elección de 2006 había terminado y el panista se había convertido en presidente electo de México. Con esto, quedaron prácticamente canceladas las vías para una solución institucional de la crisis política postelectoral. Dentro de la ley, ya no existía forma alguna de procesar las demandas del movimiento lopezobradorista. La posibilidad de un acuerdo político con el gobierno foxista o con Felipe Calderón era nula. Por el contrario, el gobierno federal y el PAN actuaban de forma cada vez más triunfalista, arrogante y cerrada. En la medida que el movimiento nunca se planteó seriamente la exposición a la violencia del Estado como opción, el lopezobradorismo se encontraba ahora en un callejón sin salida.

La cercanía de los festejos de la Independencia, el 15 de septiembre, y del desfile militar el día 16, elevó nuevamente la tensión entre el movimiento y las autoridades. Circularon rumores sobre la posibilidad de un enfrentamiento con el ejército.⁴⁶⁴ Por otro

⁴⁶³ Esto no es del todo cierto. En San Lázaro, en el segundo piso de las galerías, reservado a invitados especiales, Víctor Manuel Vázquez Fernández, presidente del Tribunal Superior de Justicia de Baja California, tuvo que ser atendido por los servicios médicos de la Cámara porque sufrió un infarto. Su relación con lo que ocurría abajo, en la tribuna, no es del todo clara. Enrique Méndez, Roberto Garduño y Ciro Pérez Silva, “La toma de la tribuna impide a Fox leer mensaje al Congreso” en *La Jornada*, México D.F., 2 de septiembre de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/02/index.php?section=politica>.

⁴⁶⁴ El día mismo que López Obrador propuso la celebración de la CND el 16 de septiembre, el general de división retirado Luis Garfias Magaña declaró que si se impedía el desfile militar eso constituiría “un grave insulto y una grosería a las fuerzas armadas”. “Es muy grave que en estos momentos de la vida nacional alguien que pretende gobernar a México insulte al Ejército, porque la columna que sostiene al país son las fuerzas armadas. ¡Quiéranlo o no, éstas sostienen al país y al gobierno!”. Al mismo tiempo, sin embargo, dijo que el ejército “no tiene por qué hacerse a un lado ni meterse para levantar a la gente (del plantón)”.

lado, el mantenimiento del platón como desafío al gobierno federal había perdido su efectividad, carecía de un propósito claro emitido el fallo del TEPJF, sometía a las bases del movimiento a un inmenso desgaste y cansaba a la opinión pública.

La búsqueda de una salida corrió por cuenta del jefe de Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Encinas Rodríguez, que inició negociaciones con el Ejecutivo. El presidente Fox, en un primer acercamiento, aseguró a Encinas que él estaba dispuesto a celebrar la ceremonia del *Grito* en otra parte mientras López Obrador se comprometiera a permitir el desfile de las fuerzas armadas. El tabasqueño aceptó esta alternativa, proponiendo como compromiso que fuera Encinas, y no él, quien diera el *Grito* en la Plaza de la Constitución. Sin embargo, llegado este punto, el presidente no ratificó el acuerdo y dio largas al asunto, insistiendo públicamente en que encabezaría la ceremonia en la Ciudad de México, en una abierta provocación al movimiento, que seguía ocupando el Zócalo. El 14 de septiembre, llegó a manos de López Obrador un documento del Estado Mayor Presidencial en el que se fijaba como estrategia ocupar, esa misma noche, la calle que pasa frente a Palacio Nacional –hasta ese momento abierta al tránsito, el campamento estaba instalado únicamente sobre la plancha del Zócalo y no en las calles circundantes–, cercarla con vallas y, la noche del 15, llenarla con 3 mil militares vestidos de civil y colocar ahí mismo a los medios de comunicación que transmitirían la ceremonia a todo el país. Para evitarlo, los campamentos se recorrieron hasta la banqueta de Palacio Nacional, momento en el que se verificaron forcejeos con miembros del Estado Mayor Presidencial, y muchos manifestantes instalados en Reforma se trasladaron al Zócalo para reforzar los campamentos y bloquear cualquier acceso.⁴⁶⁵

Según ciertas versiones, ni siquiera entonces Fox quiso renunciar a dar el *Grito* en el Zócalo e insistía en desalojar la plaza de cualquier forma, y sólo las cancelaciones de muchos de sus invitados lo disuadieron.⁴⁶⁶

Llamó a todas las fuerzas a actuar con “prudencia”, lo que significaba “no meter al país y al Ejército en circunstancias críticas”. Por otro lado, consideró que las autoridades “no deben confundir prudencia con pusilanimidad”. Véase Jesús Aranda, “Garfias: *ofendería* AMLO al Ejército si ‘impide’ el desfile del 16 de septiembre” en *La Jornada*, México D.F., 14 de agosto de 2006. Consultado el 22 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/08/15/index.php?section=politica>

⁴⁶⁵ López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, pp. 274-275 y, *Resistencia...*, pp. 76 y 93.

⁴⁶⁶ Véase *Resistencia...*, p.93. En la decisión de Fox de trasladar la ceremonia del *Grito* a Dolores Hidalgo jugó un papel un punto de acuerdo aprobado en el Senado de la República en el que se exhortó al Presidente

Las negociaciones, críticas, fueron entre Alejandro Encinas y Carlos Abascal Carranza, secretario de Gobernación. Comenzaron el 4 de septiembre, durante una ceremonia en el Colegio Militar a la que ambos fueron invitados por el secretario de Defensa Nacional, Clemente Vega García. La asistencia de Encinas tuvo por objeto “dar un mensaje de acercamiento a las Fuerzas Armadas de que no sólo habría desfile el 16 de septiembre, sino de que estábamos buscando una solución pacífica al conflicto”.

De acuerdo con Encinas, Felipe Calderón hizo una llamada telefónica a Carlos Abascal para pedirle que reprimiera el movimiento y empleara la fuerza pública para levantar el plantón, a lo que el secretario de Gobernación respondió: “Felipe, tú todavía no eres presidente de la República, y mientras esto no suceda, aquí se tomarán las decisiones”.⁴⁶⁷ También fue importante la actitud del jefe de la SEDENA, “que siempre estuvo con el principio y la convicción de que el Ejército no intervendría en contra de la población civil”.⁴⁶⁸

Se acordó el levantamiento del plantón hacia la mañana del 15 y que sería Encinas, flanqueado por el secretario de Gobernación, quien daría el *Grito* desde el Palacio del Ayuntamiento.⁴⁶⁹ En el transcurso del mismo día 14 comenzaron a desmontarse los campamentos que formaban el plantón.⁴⁷⁰

a cambiar la sede, promovido por los legisladores panistas y apoyado por todas las fuerzas políticas. Georgina Saldierna, Víctor Ballinas, Roberto Garduño y Ciro Pérez, “El Senado allanó el camino hacia Dolores Hidalgo” y Fabiola Martínez y Alma E. Muñoz, “Funcionarios y senadores *convencen* a Fox de trasladar el Grito a Dolores”, en *La Jornada*, México D.F., 15 de septiembre de 2006. Consultados en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/15/index.php?section=politica>, el 23 de abril de 2012.

⁴⁶⁷ Que Carlos Abascal Carranza –proveniente del elemento más ultraderechista dentro de Acción Nacional, descendiente de un conocido líder sinarquista y yunquista– fuera la voz de la moderación, ilustra la histeria a la que estaba entregado Felipe Calderón. El candidato del PAN parece haber caído víctima del hechizo de su propia propaganda.

⁴⁶⁸ Estas afirmación, que Encinas hizo en un programa televisivo en junio de 2011, fue calificada de “absolutamente falsa” por Calderón, entonces Presidente de la República, por medio de Alejandra Sota, su coordinadora general de comunicación social, que declaró que Calderón “nunca solicitó, ordenó o pidió represión alguna a ese ni a ningún otro movimiento” y sostuvo que era una “falta de respeto [que Encinas] se refiera a una persona que ya falleció [Abascal Carranza] y no puede defenderse de lo dicho...” De la Redacción “Calderón pidió reprimir el plantón de AMLO, acusa Encinas, falso: Los Pinos”, en *La Jornada*, México, 11 de junio de 2011, consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/17/politica/015n1pol>, el 21 de abril de 2014.

⁴⁶⁹ López Obrador quería que fuera Rosario Ibarra quien diera el *Grito*. Véase López Obrador, *La mafia nos robó la presidencia...*, p. 275.

⁴⁷⁰ Abascal confirmó esta versión cuando, al día siguiente del *Grito*, demostró gran satisfacción por el puntual levantamiento del plantón y dijo “restablecer el orden no es una dádiva graciosa, simplemente se restablece el orden y la paz”, pero de paso aclaró quién había sido el responsable por parte del gobierno:

Sin embargo, la decisión de trasladar el Grito a Dolores no fue hecha pública por la Presidencia hasta el día 15, cuando el vocero de la Presidencia de la República, Rubén Aguilar, contribuyó a enrarecer todavía más el ambiente atribuyéndola a informes de inteligencia que reportaron la presencia de grupos radicales en el movimiento, dispuestos a “matar ciudadanos” en la ceremonia del *Grito*.⁴⁷¹

El 14 de septiembre, los partidos que integraron la CPBT: PRD, PT y Convergencia, crearon el Frente Amplio Progresista, basado en los artículos 56 y 57 del COFIPE –que establecían los términos en que los partidos podían constituir frentes para alcanzar objetivos políticos y sociales comunes– y que tendría una vigencia de tres años, prorrogable por acuerdo de las partes. Éste fue un paso muy importante, porque la alianza electoral se institucionalizó en forma de alianza legislativa con el compromiso de impulsar el Proyecto Alternativo de Nación, el programa de campaña de López Obrador, mediante iniciativas de ley en el Congreso. El FAP debía ser también un instrumento de la Convención Nacional Democrática que se celebraría en dos días.⁴⁷²

La mañana del 15 de septiembre, a las 11:00 horas, tuvo lugar la última asamblea informativa de López Obrador en el Zócalo, que simbolizó la clausura del plantón, etapa decisiva de la resistencia pacífica. La asamblea transcurrió en un ambiente muy emotivo. López Obrador se dirigió a los manifestantes:

Amigas, amigos:

“Yo estuve en el balcón con el señor Encinas, yo hice todo el acuerdo político..., soy el operador del presidente.” Jesús Aranda y Fabiola Martínez, “Gritos, consignas y cornetazos para Fox durante el desfile”, en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/17/09>

⁴⁷¹ El secretario de Gobernación, Carlos Abascal Carranza, más tarde ese mismo día, desautorizó las afirmaciones del vocero presidencial, que tachó de “amarillas y negativas”. Véase Rosa Elvira Vargas, “Grupos radicales planeaban ‘matar ciudadanos’, afirma Rubén Aguilar”, en *La Jornada*, México D.F., 16 de septiembre de 2006. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/16/index.php?section=politica>, el 23 de abril de 2012. El sábado, altos mandos de inteligencia del gobierno federal desmintieron al vocero: “Los documentos que hicimos llegar a Los Pinos advertían, en efecto, sobre la necesidad de trasladar a Guanajuato el Grito de Independencia, ante la presencia de grupos fuera de control, situación que podría derivar en roces con militares, pero nadie habló de matar ciudadanos. Definitivamente carece de sustento la versión de Aguilar”, Fabiola Martínez y Jesús Aranda, “‘Sin sustento’, la versión del vocero”, en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=012n3pol>.

⁴⁷² Andrea Becerril y Enrique Méndez, “Crea coalición Frente Amplio Progresista” en *La Jornada*, México, 15 de septiembre de 2006. Revisado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/15/index.php?section=politica&article=008n1pol>

El día de hoy, con esta asamblea, cumpliendo 48 días en resistencia civil pacífica, vamos a concluir una etapa de lucha para iniciar una nueva etapa.

Mañana no sólo va anunciarse una nueva etapa de lucha por la justicia, por la libertad, por la democracia, sino que mañana también vamos a iniciar la construcción de la nueva República.

La convención tiene carácter fundacional y va a ser para nosotros, para los representantes de millones que nos vamos a congregar el día de mañana, un antes y un después. La convención es un parteaguas. Vamos a romper con la política tradicional, con la política de siempre, esa donde todos los intereses cuentan, menos el interés del pueblo.

[...]

Estamos concluyendo esta etapa, que ha sido muy entrañable para todos nosotros. Estamos, creo yo, todos, todas, estamos llenos de sentimientos, y no quiero abundar sobre este asunto, porque quiero mantener mi entereza, pero todos estamos llenos de sentimientos.

Sólo decirles que debemos, como lo hemos venido diciendo todos los días, debemos felicitarnos porque se logró una conducción de la resistencia civil pacífica, ordenada, se logró que la resistencia civil pacífica se desarrollara en el marco del respeto a los demás. Se logró saldo blanco, por decirlo de alguna manera; no se rompió un cristal, un vidrio, no se cayó en ninguna provocación, todo fue en paz, como lo decidimos desde el principio, y esto no es poca cosa, porque los ánimos estaban encendidos, siguen estando por el fraude, por el agravio.

[...]

Por eso quiero agradecer a todas, a todos, su apoyo...⁴⁷³

También celebró, como fruto del movimiento político y concretamente del plantón, la creación del Frente Amplio Progresista:

En vez de la dispersión, en vez de que al terminar el proceso formal electoral, cada partido agarrara su camino, cada organización agarrara su rumbo, las redes ciudadanas por un lado,

⁴⁷³ Andrea Becerril y Enrique Méndez, “No me rendiré, continuaré la lucha sin claudicar, expresa AMLO a sus seguidores”, en *La Jornada*, 16 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/16/index.php?section=politica>. En esta nota se recoge completa la intervención de López Obrador. Los extractos citados a continuación provienen de la misma fuente.

el movimiento social por otro, el PRD por otro, el PT por otro, Convergencia por otro, han decidido aglutinarse y formar este Frente Amplio Progresista.

Esto, aunque mañana voy a hablar de eso, pero quiero dar un anticipo, esto es un gran logro, esta es una aportación del movimiento. Si no hubiésemos estado aquí, los dirigentes, todos los días, no hubiésemos llegado a este acuerdo.

Si hubiésemos estado cada quien en su oficina, si no nos hubiésemos estado reuniendo diariamente, si no se hubiese puesto en práctica esta estrategia de asamblea permanente, no hubiésemos logrado a lo mejor este fruto que es la unidad de todas las fuerzas progresistas de nuestro país...

Cerró con vítores a la resistencia civil pacífica, a la Convención Nacional Democrática y a México.

Por la noche, los festejos de la Independencia tuvieron al movimiento de López Obrador como protagonista. En los puestos ambulantes, junto a las tradicionales banderas y cornetas se vendieron camisetas con la imagen del tabasqueño. Las consignas del movimiento fueron coreadas por los asistentes toda la noche, junto al nuevo grito de “Sí se pudo”, haciendo alusión a que Fox se había marchado a Dolores Hidalgo. A las 23:00 horas, como estaba programado, Alejandro Encinas dio el *Grito* desde un balcón del Palacio del Ayuntamiento, acompañado por Carlos Abascal –que fue abucheado– y por Rosario Ibarra, que alzó el puño izquierdo. En los vítores, Encinas incluyó un “¡Viva la soberanía popular!”.⁴⁷⁴

López Obrador siguió la ceremonia desde el templete en el que encabezó las asambleas de los últimos 48 días. Al terminar los fuegos pirotécnicos, se retiró.⁴⁷⁵

⁴⁷⁴ Por su parte, el presidente Vicente Fox celebró el *Grito* en Dolores Hidalgo, Guanajuato, lugar donde comenzó la revolución de independencia el 16 de septiembre 1810. La ceremonia se llevó a cabo bajo una lluvia torrencial y en medio de un fuerte dispositivo de seguridad, con el despliegue de 3 mil 500 elementos del Estado Mayor Presidencial y la PFP (los asistentes “civiles” fueron aproximadamente 5 mil). A los tradicionales vítores por los héroes de la Independencia el presidente Fox agregó: “¡Viva nuestra democracia! ¡Vivan nuestras instituciones!”. Martín Diego Rodríguez, “Grito de Fox pasado por agua” en *La Jornada*, México D.F., 16 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/16/index.php?section=politica>.

⁴⁷⁵ Enrique Méndez y Andrea Becerril, “¡Sí se pudo... Obrador!, clamor en el Zócalo durante el Grito”, Arturo Cano, “Noche con sabor a victoria en el Zócalo”, Jaime Avilés, “El Grito en el Zócalo devino en festejo del movimiento de resistencia pacífica” y Ángel Bolaños Sánchez “Rechifla a Abascal en el Zócalo” en *La Jornada*, México D.F., 16 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/16/index.php?section=politica>.

iv.vi. Fin y nuevo comienzo: la Convención Nacional Democrática y el Presidente Legítimo.

Al día siguiente, el desfile militar se llevó a cabo sin contratiempos. En una ceremonia previa en el Ángel de la Independencia, el Secretario de Gobernación leyó un discurso que, sin mencionarlo directamente, giró en torno a López Obrador. Después de celebrar la “transición democrática pacífica” en México, indicó que ésta “reclama políticos comprometidos con el diálogo”. “Las naturales diferencias que emanan de un proceso electoral tan comprometido como el que acabamos de vivir no pueden ser pretexto para que alguien se margine de la tarea que realizan las instituciones...”. Abascal se refirió a la gesta por la Independencia de México y otras “luchas fratricidas”, haciendo énfasis en la fractura del territorio nacional y la muerte de muchas personas: “siempre que se ha debilitado la unidad nacional que está fundada en la ley y sus instituciones, los mexicanos, en especial los más pobres, han sufrido graves prejuicios.” El secretario usó la palabra “instituciones” catorce veces en su discurso.⁴⁷⁶

El desfile comenzó antes de lo acostumbrado, a las 10:20 de la mañana y duró una hora con 50 minutos. No asistieron Alejandro Encinas ni el presidente de la mesa directiva del Senado, el priísta Manlio Fabio Beltrones. Dos bandas militares se situaron estratégicamente frente al Palco Presidencial de Palacio Nacional y tocaron ininterrumpidamente, probablemente para ahogar las consignas y cornetazos de manifestantes lopezobradoristas presentes en el público. En el desfile participó el mayor contingente militar de los seis años del gobierno de Fox (21 mil 540 elementos), lo que una reportera consideró como una “demostración de fuerza del gobierno federal”.⁴⁷⁷

Tras el desfile, comenzó a organizarse la Convención Nacional Democrática, que tuvo que ser diferida más de media hora por un aguacero que azotó el Centro Histórico. Los participantes, a la voz de “¡No nos vamos! ¡Nos quedamos!”, esperaron

⁴⁷⁶ Fabiola Martínez y Jesús Aranda, “Abascal ‘invita’ a López Obrador a no marginarse de las instituciones”, en *La Jornada*, 17 de septiembre de 2006, consultado el 23 de abril de 2014

⁴⁷⁷ Jesús Aranda y Fabiola Martínez, “Gritos, consignas y cornetazos para Fox durante el desfile”, en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=015n1pol>

pacientemente hasta que escampó. Decenas de miles de simpatizantes vinieron de todos los estados de la República.⁴⁷⁸ Finalmente, se credencializaron y participaron en el evento un millón 25 mil 724 delegados, a los que fueron presentados, uno por uno, los resolutivos, que se habrían de aprobar por mayoría de votos. Los diagnósticos y resolutivos fueron producto de miles de deliberaciones ocurridas en las semanas recientes entre los integrantes de la CND, reunidos en un encuentro realizado el día anterior. El primero consistió en rechazar “la usurpación y [desconocer] a Felipe Calderón como presidente de la República”. Igualmente, se repudió “la República simulada” y declaró “la abolición del régimen de privilegios”, acordando convocar a un plebiscito hacia un constituyente. Los resolutivos fueron avalados a brazo alzado y con gritos de aprobación por los “delegados”, concentrados en el Zócalo, las calles circundantes, e incluso en las terrazas de tres hoteles que dan a la Plaza de la Constitución.

Se presentó también un plan de resistencia civil pacífica “contra la usurpación”, donde se propusieron las medidas que tomaría el movimiento social en los meses por venir. El plan consistía de tres fases: la primera el comenzaría el 27 de septiembre, e incluiría portar moños tricolores; realizar protestas pacíficas donde quiera que se presentara “el usurpador”; no consumir productos y servicios de las empresas que apoyaron a Calderón (Sabritas, Coca-Cola, Jumex, Jugos del Valle, Wal-Mart, Banamex y Kimberly-Clark); no ver ni escuchar noticiarios “que ocultan y tergiversan la información”; organizar festivales artísticos y jornadas festivas por el sufragio efectivo y contra la imposición; convocar a cadenas humanas; realizar una jornada nacional de propaganda contra la usurpación; aparecer detrás de reporteros en programas en vivo con carteles y consignas en contra de la imposición; llamar a radiodifusoras; crear la página de Internet de la resistencia civil; impulsar un canal de televisión en red y aparecer con

⁴⁷⁸ Veracruz envió el contingente más numeroso, de 52 mil delegados; Michoacán uno de 30 mil; Hidalgo también decenas de miles; Zacatecas, 3 mil; Nayarit, más de 2 mil; Quintana Roo, mil 200; Sinaloa, 800; Colima, 400; etc. Incluso estados de mayoría panista mandaron contingentes: Jalisco de cerca de 6 mil personas y Yucatán mil 201 delegados. Véase Andrés Morales, Ernesto Martínez, Carlos Camacho, Juan García, René Ramón, Luis Boffil, Gerardo Flores, Jesús Narváez, Javier Chávez, Hugo Martoccia, Javier Valdez y Verónica González, corresponsales, “Llegaron cientos de miles de delegados de la CND”, en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=009n1pol>.

acciones propagandísticas sorprendidas, creativas y espectaculares, con la aprobación de la comisión nacional de la resistencia.

Continuaría con varios actos entre el 2 y el 12 de octubre, incluyendo una nueva “jornada nacional contra la usurpación” y en defensa de la educación pública y laica, las libertades democráticas y la no discriminación.

El cierre de las actividades del año, y su momento culminante, tendría lugar el 1 de diciembre, cuando se concentraría “toda la energía del movimiento” para impedir la toma de protesta de Calderón Hinojosa.

Después –alrededor de las 18:30 horas– se presentaron dos opciones: “se reconoce a Andrés Manuel López Obrador como el presidente legítimo de México, o se le reconoce como coordinador de la resistencia civil pacífica.” Éste fue el momento más acalorado del acto. Inició un coro entre los participantes que se expandió por todo el Zócalo: “¡Pre-seden-te! ¡Pre-si-den-te!”. En la votación, fue claro que un número importante de los asistentes se pronunció por la segunda opción, pero el voto a favor del nombramiento de “presidente legítimo” fue abrumadoramente mayoritario. Los dirigentes del PRD, Leonel Cota Montaña, del PT, Alberto Anaya y Ricardo Cantú; y el secretario general de Convergencia, Pedro Jiménez León, levantaron los brazos del tabasqueño.⁴⁷⁹ Tras el nombramiento, la convención autorizó a López Obrador a integrar un gabinete y establecer la sede de su gobierno en la capital del país, aunque con un carácter itinerante, que observaría un protocolo republicano y recaudaría fondos propios. Se discutieron después dos posibles fechas de toma de protesta, el 1 de diciembre y el 20 de noviembre (aniversario del inicio de la Revolución Mexicana). Aunque nuevamente la opinión estuvo dividida, ganó el 20 de noviembre. La ceremonia tendría lugar en la Plaza de la Constitución.

Se acordó también mantener a la CND como asamblea soberana, que celebraría reuniones periódicas, y se fijó la fecha de la próxima para el domingo 21 de marzo de 2007 –fecha del natalicio de Benito Juárez. Se creó también una comisión política

⁴⁷⁹ A su turno, cada uno se comprometió a respaldar “sin miramientos” al tabasqueño en los años por venir. Georgina Saldierna, Andrea Becerril, Enrique Méndez y Roberto Garduño, “Apoyar gobierno de AMLO, compromiso de la coalición”, en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=004n2pol>, el 23 de abril de 2014.

nacional permanente de la CND, integrada a su vez por otras tres: la comisión organizadora de la convención⁴⁸⁰, la comisión para la resistencia civil⁴⁸¹ y la comisión para la organización del plebiscito y el constituyente.⁴⁸²

En su intervención, López Obrador explicó que encabezaría “un gobierno del pueblo” que no podía admitir un presidente producto del fraude y la ruptura del orden constitucional: “No acepto que la imposición me convierta en dirigente de la oposición nacional. No, por eso acepto el cargo de presidente de México”. Esto, aseguró, era un acto de resistencia civil que era lo que más convenía al movimiento. La aceptación no respondía a un “capricho ni a la ambición de poder”, era un “¡tengan para que aprendan! ¡Un tengan para que aprendan a respetar la voluntad popular!”. Y se dirigió “a los hombres del viejo régimen”:

¿Acaso creen que el pelele que impusieron les va a significar normalidad y tranquilidad política? ¿Creen acaso que, ahora sí, nada les impedirá quedarse con el gas, la industria eléctrica y el petróleo? ¿Creen acaso que seguirán haciendo sus negocios con toda impunidad, al amparo del poder público; que seguirán sobajando al pueblo de México? ¿Se equivocan! ¡No pasarán!

Abundó también sobre las tareas que tendría su gabinete: integrar diagnósticos, proponer soluciones y dictaminar las posibilidades: “Los recursos, es obvio, son escasos, pero el trabajo de equipo, la honradez, la interacción con la sociedad podrán convertir esa carencia económica en eficacia”. Insistió en su rechazo a las instituciones vigentes:

Hoy pueden quedarse con sus instituciones piratas y con su presidente espurio, pero no podrán quedarse con el patrimonio de la nación ni con nuestras convicciones y dignidad. Estamos aquí para decir a los hombres del viejo régimen que no claudicaremos jamás.

⁴⁸⁰ Integrada por Elena Poniatowska, Berta Maldonado, Rafael Hernández, Socorro Díaz, Dante Delgado, José Agustín Ortiz Pinchetti y Fernando Schute.

⁴⁸¹ Luis Mandoki, Jesusa Rodríguez, Martí Batres, Guadalupe Acosta Naranjo, Layda Sansores, Herón Escobar, Carlos Imaz (un importante sector de los convencionistas lo rechazó por haber estado involucrado en los videoescándalos), Ramón Pacheco y Alfonso Ramírez Cuéllar.

⁴⁸² Enrique González Pedrero, Jaime Cárdenas, Ignacio Marbán, Horacio Duarte, Arturo Núñez, Ricardo Monreal, Leticia Bonifaz, Julio Scherer Ibarra, Juan Ramiro Robledo y Eduardo Beltrán.

Estamos aquí para decir a los cuatro vientos que defenderemos el derecho a la esperanza de nuestro pueblo, que no aceptamos el oprobio como destino.⁴⁸³

Una vez votados todos los resolutivos, Dante Delgado, de Convergencia, aclaró que éstos eran “de carácter voluntario y no obligatorio” y los registró ante el notario público 11 del Distrito Federal. Se anunció que los estatutos de la convención se presentarían en la próxima asamblea. Después inició el desalojo pacífico del Zócalo.⁴⁸⁴⁴⁸⁵

Por supuesto, ya ese día comenzaron las expresiones de rechazo. El panista Jorge Zermeno dijo que la CND era “sólo una expresión ciudadana” y que “no se pueden andar inventando instituciones ni retando el voto libre emitido por los ciudadanos.” José Espina, secretario general del PAN, afirmó que López Obrador tenía cada vez menos respaldo y aseguró “No va a tener validez su gobierno; todo cae por su propio peso, como lo hemos observado. Él, por sí solo, ha perdido credibilidad.”⁴⁸⁶ En los días siguientes se produjeron todavía más expresiones condenatorias. Carlos Abascal Carranza, en diversas entrevistas radiofónicas, afirmó que la Presidencia de la República no estaba “vacante, no está en subasta y, por lo tanto, hay que insistir que la única forma de tener acceso al poder político es a través de elecciones, tal como se celebraron el 2 de julio.” Apuntó que la CND “puede tener algún efecto político, pero yo confío en que la solidez de nuestras instituciones [...] harán que no produzca mayor efecto y que por lo tanto la vida de

⁴⁸³ Enrique Méndez, Andrea Becerril, Georgina Saldierna y Roberto Garduño, “Es un honor representarlos, dice AMLO a la multitud en el Zócalo”, en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=005n1pol>

⁴⁸⁴ Véanse Andrea Becerril, Georgina Saldierna, Roberto Garduño y Enrique Méndez, “AMLO, ‘presidente legítimo’; toma de posesión el 20 de noviembre: CND” Jaime Avilés, “La gente se administró el antídoto del fraude” y Arturo Cano, “Espero andanada de ‘delincuentes’, dice López Obrador al aceptar el cargo”, en *La Jornada*, 17 de septiembre de 2006, consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article>

⁴⁸⁵ Ese mismo día, el diplomático mexicano Gustavo Iruegas, que más adelante sería nombrado secretario de Relaciones Internacionales del gobierno legítimo, entregó por medios extraoficiales un mensaje de López Obrador a los jefes de Estado y representantes que participaron en la 14 cumbre del Movimiento de los Países No Alineados en La Habana, informándoles del fraude electoral, el movimiento de resistencia y la CND. Véase “AMLO avisó a No Alineados sobre defensa de la democracia”, en *La Jornada*, México, 21 de septiembre de 2006. Consultado el 28 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/21/index.php?section=politica&article=013n1pol>

⁴⁸⁶ Fabiola Martínez y Jesús Aranda “La CND, expresión de unos cuantos’: Zermeno” en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006, consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/19/index.php?section=politica&article=003n1polhttp>

México siga bien.” Para Abascal, López Obrador se “autoproclamó”.⁴⁸⁷

La Iglesia también lo condenó. El arzobispo primado de México, Norberto Rivera Carrera instó a López Obrador a reconocer a Calderón y agregó: “Que yo sepa no se ha presentado ninguna prueba contundente de que la elección se haya salido de la legalidad.” El cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Íñiguez, rechazó que el movimiento liderado por el tabasqueño reflejara ningún malestar social: “Es un problema cómico. No, no, no, no va a llegar a nada... No queremos volver a los mesianismos, a las dictaduras, a los caprichos”.⁴⁸⁸

Pero, nuevamente, las críticas no provinieron sólo del gobierno y la derecha política. La CND causó división al interior de la izquierda. Cárdenas, en una carta a Elena Poniatowska publicada el 14 de septiembre, dos días antes de la CND, cuestionó la idoneidad de la medida y su oportunidad:

Aquí me surge la siguiente pregunta: si se considera que el gobierno actual ha quebrantado ya el orden constitucional ¿para qué esperar al 20 de noviembre o al 1 de diciembre, por qué no empezar por desconocer a la administración en funciones, como sucedió cuando el movimiento constitucionalista encabezado por el Primer Jefe Venustiano Carranza desconoció al gobierno usurpador de Huerta, a los poderes Legislativo y Judicial y a los gobiernos estatales que no acataran el Plan de Guadalupe?

No pienso que así deba procederse. Hacerlo sería un craso error, de altísimo costo para el PRD y para el movimiento democrático en su conjunto. Por el contrario, estoy de acuerdo con la sensatez y sabiduría de Luis Villoro, que en un artículo reciente dice que la discusión de un proyecto nuevo de nación requiere de tiempo para su debate y no puede aprobarse en un acto declaratorio en el Zócalo, al calor de un discurso, pues haría falta por lo menos la consulta y la anuencia de delegados de toda la República.

⁴⁸⁷ Alonso Urrutia “Desdeña Abascal la designación de AMLO como ‘presidente legítimo’”, en *La Jornada*, México, 19 de septiembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: [://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=013n1pol](http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=013n1pol)

⁴⁸⁸ Alma E. Muñoz y Juan Carlos G. Partida, reportera y corresponsal, “Los cardenales Sandoval y Rivera instan a López Obrador a reconocer a Calderón”, en *La Jornada*, 18 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/18/index.php?section=politica&article=006n1pol>

Es decir, agrego yo, de un amplio proceso de análisis y discusión, que en función de un proyecto de nación construido colectivamente en la pluralidad y mediante procedimientos democráticos, desemboque en la elaboración de una nueva norma constitucional.

Villoro expresa también que “muchos no podemos estar de acuerdo con nombrar un nuevo presidente en rebeldía”. Esto rompería, aunque sólo fuera simbólicamente, el orden constitucional. Para sostener una amplia y permanente oposición lo que menos necesitamos son actos provocadores.

Lo que sí es necesario, pienso yo con muchos conciudadanos, es caminar hacia la paulatina realización de un nuevo proyecto de nación para el porvenir cercano... Un proyecto de oposición podría seguir ciertas ideas regulativas: una nueva ley electoral; una nueva legislación sobre los derechos de los pueblos indígenas; resistencia contra la privatización de los recursos naturales; lucha contra la corrupción; ampliación de la educación en todos sus niveles; lucha para disminuir radicalmente la desigualdades económicas y sociales. Una izquierda nueva podría aglutinarse, sin perder diferencias, en las líneas de un proyecto semejante”.^{489, 490, 491}

Incluso al interior del movimiento hubo malestar. El “acto declaratorio en el Zócalo”

⁴⁸⁹ Cuauhtémoc Cárdenas, “Carta enviada por Cuauhtémoc Cárdenas a la escritora Elena Poniatowska”, en *El Universal*, México D.F., 14 de septiembre de 2006, consultada el 21 de agosto de 2012 en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/375156.html>.

⁴⁹⁰ Poniatowska se refirió a la carta de Cárdenas en su intervención en la CND dos días después – consiguiendo al mencionar su nombre una rechifla del público y gritos de “¡traidor, traidor!”– afirmando que se sintió “honrada y agradecida” y que “oír al otro engrandece y contribuye al diálogo”, pero que seguía pensando que la elección fue injusta y fraudulenta y que los mexicanos hacían “bien en defender su dignidad”. Georgina Saldierna, Andrea Becerril, Enrique Méndez y Roberto Garduño, “Pese a Cárdenas, sigo creyendo que hubo fraude: Poniatowska” en *La Jornada*, México, 17 de septiembre de 2006. Consultado el 23 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/17/index.php?section=politica&article=003n1pol>. López Obrador también le respondió indirectamente durante la presentación de su gabinete el 3 de noviembre de 2006, cuando se pronunció en contra de “dirigentes políticos que en otros tiempos defendieron causas populares pero ya se cansaron de pensar y de ser como eran”, Jaime Avilés, “Presenta López Obrador su gabinete”, en *La Jornada*, México, 4 de noviembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/04/index.php?section=politica&article=011n1pol>.

⁴⁹¹ Estas reacciones tuvieron mucho de contradictorias. Cárdenas y el mismo PAN habían tomado medidas semejantes en el pasado. En 1991, después de un presunto fraude electoral en San Luis Potosí que había dado el triunfo al Fausto Zapata del PRI, el PAN y el PRD –junto con otros partidos– reconocieron a Salvador Nava Martínez como “gobernador legítimo” en un acto en la Plaza de los Fundadores. Para impedir que Fausto Zapata tomara posesión de las oficinas de gobernador, los partidos –PAN incluido– instalaron un plantón frente al Palacio de Gobierno. En 1994, Cárdenas, como presidente del PRD, aceptó que Amado Avendaño, candidato de su partido a la gubernatura de Chiapas, formara un “gobierno en rebeldía”. Véase Rodríguez Araujo, *México en vilo...*, pp. 186-188 y 193n.

atrajo no sólo las críticas de Cárdenas, otros también sintieron que la CND no fue un ejercicio genuino de democracia. Aprobar a brazo alzado o a gritos resolutivos discutidos antes sólo en pequeños comités, cuya selección no había corrido a cargo de las mayorías, no es precisamente una convención democrática. Algunos asistentes se sintieron objeto de manipulación. El nombramiento de un presidente legítimo con un gabinete y un patrimonio propios, además, podía prestarse fácilmente al ridículo y la caricatura. Según versiones, gente cercana a López Obrador desaconsejó la medida, a lo que éste habría respondido que la idea no fue suya, había surgido de la gente y él había tenido que acceder porque las bases “no entenderían” otra actitud, que interpretarían como una “traición”. La figura de coordinador nacional de la resistencia podría haber sido menos controversial.

La posibilidad de sostener al gobierno legítimo en el largo plazo tampoco era clara. No es que faltaran precedentes en la historia de México. Durante el siglo XIX, en diferentes momentos, existieron en el territorio nacional dos gobiernos. El caso que probablemente más pesó en el imaginario de los líderes del movimiento fue el del gobierno legítimo del presidente Benito Juárez García, enfrentado primero al gobierno golpista de Miguel Miramón durante la Guerra de Reforma, y después al Segundo Imperio de Maximiliano de Habsburgo durante la intervención francesa. El gobierno itinerante juarista –la “República Trashumante”– logró hacerse a la postre con el control del país. En la Revolución Mexicana se enfrentaron el gobierno constitucionalista de Venustiano Carranza y el gobierno usurpador de Victoriano Huerta y, después de 1915, el constitucionalista contra el de la Convención de Aguascalientes, ambos ostentándose como gobiernos legítimos y controlando porciones del territorio y ejércitos revolucionarios (aunque más bien los ejércitos revolucionarios de Villa y Zapata controlaron al gobierno de la Convención). Hoy mismo, existen porciones de México bajo control del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), sustraídas a la autoridad del Estado bajo las Juntas de Buen Gobierno, un experimento de democracia directa.

Sin embargo, el gobierno legítimo de López Obrador nunca tuvo ese carácter. Nunca controló territorio alguno; no pudo establecer su autoridad sobre ningún estado: los gobernadores del PRD, uno por uno, reconocerían, por lo menos *de facto*, al gobierno de

Calderón. Fuera de la asistencia a marchas y mítines, ninguna franja de la población le debió obediencia. Aun tomando en cuenta que el venezolano Hugo Chávez Frías se rehusó por un tiempo a reconocer la victoria de Felipe Calderón, ningún Estado extranjero reconoció al gobierno de López Obrador.⁴⁹² El gobierno legítimo nunca estuvo en condiciones de hacerse con un “patrimonio propio” digno de ese nombre, para no hablar siquiera de recaudar impuestos. Con el tiempo, ni siquiera sería capaz de contar con los legisladores del FAP. Nunca fue, pues, *un gobierno*. Tal vez nunca fue su intención, pero si el cálculo fue sumir al país en una crisis política prolongada, fracasó. El control sobre el aparato del Estado nunca estuvo en juego.

La medida tuvo sobre todo un carácter *simbólico*, y fue una demostración de fuerza y capacidad de convocatoria. Convertirse en jefe de la *oposición*, habría supuesto reconocer tácitamente que Calderón *era el presidente*. La creación de un gobierno en rebeldía fue una forma más de negarle legitimidad, pero comportó sus propias contradicciones. Los partidos que integraron la CPBT, y en último análisis el mismo López Obrador, aspiran al poder y a la transformación del país *por vías pacíficas, electorales e institucionales*. A pesar de la radicalización del discurso, esto no cambió después de 2006, y tiene su prueba máxima en que no se desconocieron los resultados de la elección al Congreso, y en que los diputados y senadores de la CPBT ocuparon sus curules, *participando en el gobierno*. Todos estos partidos, y López Obrador, volvieron a postularse a cargos de elección popular después del 2006; *necesariamente por los canales existentes*. No se verificó, pues, *una verdadera ruptura con las instituciones vigentes*, ni ésta era posible sin una reestructuración drástica de la izquierda, sus estrategias y sus tácticas, a la que nadie estuvo dispuesto, ni entonces ni ahora.

El 27 de septiembre el Frente Amplio Progresista solicitó su registro ante el IFE, y representantes del PRD, PT y Convergencia refrendaron su apoyo a López Obrador y expresaron “su firme determinación de mantener nuestra búsqueda del poder por la vía

⁴⁹² La actitud del presidente de Venezuela sí preocupó mucho al gobierno federal. El 19 de septiembre de 2006, el secretario de Relaciones Exteriores, Luis Ernesto Derbez, se sintió en la necesidad de señalar, desde Nueva York, que el gobierno mexicano “no toleraría” que Hugo Chávez asistiera al Zócalo a la toma de posesión de López Obrador. “No se tolerará que Hugo Chávez asista aquí a actos públicos: SRE”, en *La Jornada*, México, 20 de septiembre de 2006. Consultado el 28 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/20/index.php?section=politica&article=017n1pol>

electoral, vía pacífica que debe ser el camino para impulsar las grandes transformaciones que el país necesita”. Se plantearon también evitar el retroceso democrático, “combatiendo con firmeza la usurpación de la Presidencia de la República que pretende realizar el PAN y sus aliados”.⁴⁹³

En el documento de solicitud de registro el FAP se planteó nueve propósitos generales:

- 1) Hacer efectiva la libertad, la justicia y la igualdad entre los mexicanos.
- 2) La transformación del régimen político.
- 3) Recuperar la autonomía de las instituciones respecto a los intereses creados y refundar el régimen político de acuerdo a la nueva realidad plural del país.
- 4) Impulsar los cambios en la política económica que combatan la desigualdad.
- 5) Definir una política social de largo aliento, que sienta las bases de un Estado de bienestar para la inclusión social de todos los mexicanos.
- 6) Defender la soberanía nacional y el control exclusivo de la nación sobre los recursos naturales, específicamente sobre petróleo, electricidad y agua.
- 7) Rescatar la dignidad y la autonomía de la política exterior.
- 8) Combatir la corrupción en la vida pública de la sociedad mexicana.
- 9) Impulsar el diálogo, la concertación y alianzas con todas las fuerzas políticas democráticas y progresistas de México, que se pronuncien por la transformación de la vida pública de la nación.

Cuando se oficializó el registro, se presentó la agenda legislativa del FAP, con varias iniciativas englobadas en los siguientes diez rubros:

- 1) Reforma política-electoral de fondo.
- 2) Reforma económica y fiscal.
- 3) Justicia social. Elevar a nivel constitucional un Estado de bienestar.
- 4) Impulso a la ciencia y la tecnología y preservación del patrimonio cultural.
- 5) Rechazo a la privatización de la industria eléctrica y de PEMEX.
- 6) Reforma del sistema judicial.

⁴⁹³ En Ciro Pérez Silva, “Solicita el FAP su registro ante el IFE y reitera que no reconocerá a Calderón”, en *La Jornada*, México, 28 de septiembre de 2006, consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/28/index.php?section=politica&article=018n1pol>

- 7) Combate a la corrupción e impulso de la austeridad.
- 8) Impulso al federalismo.
- 9) Revisión integral de la Constitución.
- 10) Recuperar la política exterior con base en principios constitucionales.⁴⁹⁴

El 27 de septiembre comenzó la siguiente etapa de la resistencia civil acordada en la CND. Sin embargo, en los últimos días del mes y a lo largo de octubre hubo acaso actos aislados. El 26 de septiembre un grupo se manifestó contra la presencia de Felipe Calderón en la toma de protesta de Juan Manuel Oliva Ramírez como gobernador de Guanajuato. El 28 hubo un intento por clausurar simbólicamente la casa del equipo de transición del presidente electo, que terminó en un enfrentamiento con elementos del Estado Mayor Presidencial (EMP) y la PFP. Actos de rechazo a Calderón se multiplicaron en los meses siguientes, hasta bien entrado su gobierno. Esto determinó que durante todo el sexenio sus apariciones públicas fueran siempre muy controladas, en medio de un gran aparato de seguridad.^{495, 496, 497}

Como sea, tras la CND el movimiento pareció desactivarse. Se volvió a la “normalidad”. El punto álgido del enfrentamiento había sido superado. Para la derecha, podría decirse, lo peor había quedado atrás.

El mes de octubre, sin embargo, estuvo dominado por otros conflictos, como la calificación de las elecciones en Chiapas donde, a pesar de impugnaciones de otros

⁴⁹⁴ El FAP se creó formalmente el 11 de octubre, después de que el IFE revisó la solicitud. Bolívar Meza, “La Coalición *Por el bien de todos...*”, pp. 110-113.

⁴⁹⁵ El 27 de septiembre se celebró el 46 aniversario de la nacionalización de la industria eléctrica. Con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) como mayor impulsor, hubo un mitin masivo en la Plaza de la Constitución y se creó el Frente Nacional en Defensa de la Soberanía Energética, en un acto en el que participaron representantes del FAP (Martí Batres, Dante Delgado, Rosario Ibarra, Porfirio Muñoz Ledo, Jesús Ortega y Carlos Navarrete). Véase Carolina Gómez Mena, “Daremos la pelea en la calle y en el Congreso contra privatización: SME”, en *La Jornada*, México, 28 de septiembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/28/index.php?section=politica&article=016n1pol>

⁴⁹⁶ A fines de septiembre, la fracción del PRD en el Senado recomendó al Presidente Fox que no acudiera a la entrega de la medalla Belisario Domínguez en el recinto de Xicoténcatl –entonces sede del Senado, la entrega de la medalla sigue celebrándose ahí– porque sería una “provocación” ante los legisladores, agraviados por el comportamiento del presidente. Fox no fue. Andrea Becerril, “Perredistas advierten al Presidente que no acuda al Senado a entregar galardón”, en *La Jornada*, México, 28 de septiembre de 2006, consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/09/28/index.php?section=politica&article=011n1pol>

⁴⁹⁷ Véase *Anuarios La Jornada, 2006*, 1ª edición, Agencia de Servicios Integrales de comunicación, México, 2006., p. 202.

partidos, se reconoció la victoria de Juan Sabines, candidato del PRD al que López Obrador acompañó mucho al final de su campaña en agosto; y la elección de gobernador en Tabasco donde, en un ambiente muy tenso, se impuso el priísta Andrés Granier Melo.

Lo más grave, sin embargo, fue la agudización de la crisis política en Oaxaca. Como se revisó en el capítulo III, a fines de mayo la sección 22 del SNTE –opuesta a Elba Esther Gordillo– se había declarado en paro indefinido, en demanda de mejoras en las condiciones de trabajo, rezonificación, atención al rezago educativo y más plazas. En junio se radicalizó el movimiento, que recurrió a medidas más disruptivas como el bloqueo de carreteras, un plantón en el centro de Oaxaca y nuevas marchas. Tras medidas represivas tomadas por el gobernador, el priísta Ulises Ruiz, su renuncia se convirtió en el primer reclamo del movimiento, que se amplió a otros grupos y constituyó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). La Presidencia de la República, a través de la Secretaría de Gobernación, tomó cartas en el asunto.

De cara a las elecciones, el 30 de junio la APPO declaró una “tregua” y el 10 de julio se anunció el regreso a clases, pero siguieron las movilizaciones. Grupos paramilitares comenzaron a actuar en Oaxaca contra la APPO y la Sección 22. A lo largo de julio y agosto hubo choques y algunas muertes. Al mismo tiempo se entablaron negociaciones con el secretario de Gobernación, que no condujeron a ninguna parte. Se hizo claro que el gobierno federal apoyaría a Ulises Ruiz hasta las últimas consecuencias. Después de amenazas y órdenes repetidas de desalojar el plantón, el domingo 29 de octubre se produjo una violenta *toma* de Oaxaca por la PFP, que se saldó con tres muertos. Los manifestantes se replegaron en la Ciudad Universitaria (Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, UABJO).⁴⁹⁸ El 2 de noviembre hubo un nuevo enfrentamiento, que se prolongó siete horas, cuando la PFP trató de despejar calles circundantes a la UABJO.⁴⁹⁹ El ambiente de relativa distensión que se asentó en el país tras el 16 de septiembre, volvió a crispase.

⁴⁹⁸ Enrique Méndez, Blanche Petrich, Gustavo Castillo y Octavio Vélez, corresponsales y enviados “Con tanquetas y disparos entran las fuerzas policiacas a Oaxaca” en *La Jornada*, México 30 de octubre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/30/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁴⁹⁹ Enrique Méndez, Gustavo Castillo y Octavio Vélez, enviados y corresponsal “Férrea resistencia civil en la UABJO” en *La Jornada*, México, 3 de noviembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/03/index.php?section=politica&article=003n1pol>

Ya a finales de octubre la Presidencia de la República anunció que se suspendería el tradicional desfile deportivo que conmemora el Aniversario de la Revolución Mexicana el 20 de noviembre –día de la toma de protesta de López Obrador– y que, en su lugar, se realizaría un modesto acto en la explanada Francisco I. Madero, en Los Pinos.⁵⁰⁰

El 3 de noviembre, López Obrador presentó su gabinete, un equipo de seis mujeres y seis hombres: en Relaciones Políticas (Gobernación), José Agustín Ortiz Pinchetti; Relaciones Internacionales (Relaciones Exteriores), Gustavo Iruegas; Hacienda Pública (Hacienda y Crédito Público), Mario Alberto di Constanzo Armenta; Justicia y Seguridad (en lugar de la PGR), Bernardo Bátiz Vázquez; Desarrollo Económico y Ecología, Luis Linares Zapata; Honestidad y Austeridad Republicana, Octavio Romero Oropeza; Educación, Ciencia y Cultura, Raquel Sosa; para el Estado de Bienestar, Marta Elvira Pérez Bejarano; Trabajo, Berta Luján; Salud, Asa Cristina Laurel; Asentamientos Humanos y Vivienda, Laura Itzel Castillo y Patrimonio Nacional, Claudia Sheinbaum. Como responsable de Comunicación Social se designó a César Yáñez. La mayoría eran antiguos colaboradores de López Obrador.⁵⁰¹

En la madrugada del lunes 6 de noviembre se produjeron tres atentados con bomba con minutos de diferencia en la Ciudad de México: el primero contra una sucursal del banco Scotiabank en el sur de la ciudad, a las 00:08; el segundo en el TEPJF, dañando el primer y segundo pisos, a las 00:14; y el tercero en las instalaciones del PRI nacional en la zona de Buenavista, dañando la fachada y desplomando una losa voladiza, a las 00:22.⁵⁰² Otros cinco artefactos, dos ubicados en el TEPJF, uno en el Sanborns de Insurgentes y Amado Nervo, y dos más en sucursales de Scotiabank en Tepepan, no estallaron. No hubo heridos. Durante el día se adjudicaron los ataques en un comunicado conjunto los grupos guerrilleros Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos (MR-LCB), Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo (TDR-EP), Organización

⁵⁰⁰ Véase *Anuarios La Jornada, 2006*, 1ª edición, Agencia de Servicios Integrales de comunicación, México, 2006., p. 210.

⁵⁰¹ Jaime Avilés, “Presenta López Obrador su gabinete” y “El gabinete legítimo” en *La Jornada*, México, 4 de noviembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en:

⁵⁰² “Bombazos en el tribunal electoral y en el PRI”, en *La Jornada*, 6 de noviembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/04/index.php?section=politica&article=http://www.jornada.unam.mx/2006/11/06/>

Insurgente Primero de Mayo, Brigada de Ajusticiamiento 2 de Diciembre y Brigadas Populares de Liberación, dirigido contra instituciones políticas y gubernamentales “espurias”, que financiaron y operaron el “fraude de Estado” y que se encontraban tras la “violencia institucionalizada neoliberal”, reivindicando la lucha del “heroico pueblo de Oaxaca”.⁵⁰³ Los supuestos guerrilleros no volvieron a dar señales de vida, pero los atentados abonaron al clima de miedo.

En este ambiente de tensión, el 20 de noviembre López Obrador tomó protesta como presidente legítimo de México en un acto en la Plaza de la Constitución.

iv.vii. Dos tomas de posesión.

A pesar de que hizo mucho frío, la asistencia al acto de toma de protesta de López Obrador fue muy nutrida, probablemente de cientos de miles (según *La Jornada*, *El Universal* habló de “decenas de miles”), rebasando el Zócalo. Se corearon consignas como: “¡Se ve, se siente, tenemos presidente!” “¡Sí-se-pudo!, ¡Sí-se-pudo!” y “¡Hoy es fiesta! ¡Obrador tomó protesta!”. Entre los asistentes hubo también integrantes de la APPO. Sin embargo, el mitin fue más tranquilo y sobrio que los de los meses anteriores. No se oyeron tantas consignas, el ánimo fue distinto. Era evidente que había terminado una etapa.

El acto tuvo un carácter solemne, con un telón color vino como fondo, y el gabinete legítimo instalado en doce sillas (en contraste con los templetos saturados de gente de los mítines anteriores). Se recuperaron y se dio nuevo significado símbolos como el águila republicana juarista, que sería el emblema del gobierno legítimo. Abajo, en sillas, estuvieron presentes los dirigentes del FAP; Alejandro Encinas y su sucesor, Marcelo Ebrard. López Obrador llegó caminando con sus hijos por el pasaje Zócalo-Pino Suárez, saliendo por la estación de metro Zócalo ubicada al frente de Palacio Nacional. Elena Poniatowska y Jesusa Rodríguez le entregaron un pergamino extendido por la CND donde se le reconoció como presidente legítimo, un maestro y un estudiante de la UNAM le

⁵⁰³ “Cinco organizaciones se adjudican los bombazos”, en *La Jornada*, México, 7 de noviembre de 2006. Consultado el 24 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/07/index.php?section=politica&article=007n1pol>

dieron la “insignia presidencial” (el águila juarista en metal) y la banda presidencial le fue colocada por Rosario Ibarra de Piedra.

El ánimo era triste, y el mismo López Obrador lo reconoció en su discurso: “A pesar del coraje, la tristeza y los avatares del conflicto poselectoral, hemos sabido interpretar los acontecimientos y tomar decisiones de fondo”. Se comprometió a “proteger los derechos del pueblo” y la economía popular. Criticó, sin mencionarlo, a Calderón y “la mafia que nos robó la elección”: una “oligarquía neofascista que se adueñó por entero de las instituciones y están decididos a mantener y acrecentar sus privilegios”. Cuestionó de nueva cuenta la legitimidad de la próxima administración: “un gobierno divorciado de la sociedad no es más que una fachada, un cascarón, un aparato burocrático”.

El gobierno legítimo, en cambio, sería “el pueblo organizado”. López Obrador presentó su propuesta de gobierno y sus veinte medidas. La primera de ellas, “por la importancia que tiene enfrentar a los monopolios económicos”, sería una iniciativa “de ley de precios competitivos” que acabara con “los exagerados cobros de bienes y servicios”. También se crearía una comisión de la verdad para investigar el fraude del FOBAPROA, los rescates carreteros, a la banca de desarrollo y a los ingenios azucareros. Se revisarían los contratos de crédito y la construcción de obras realizadas en PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad (CFE), y se promovería que el Congreso auditara al Sistema de Administración Tributaria (SAT).⁵⁰⁴

El tabasqueño desarrolló la idea de un gobierno colectivo: “de poco serviría tener gobierno, presidente, gabinete y programa, si no se cuenta con el apoyo del pueblo”. Invitó a todos los asistentes a formar parte del gobierno legítimo:

... Para ello, además de seguir cotidianamente defendiendo nuestros principios y el programa alternativo de Nación, ustedes podrían actuar como representantes del gobierno en donde quiera que se encuentren.

Se trata de crear una red y un directorio de millones de representantes del gobierno en todo el territorio nacional. El procedimiento para ello consistirá en suscribir una carta

⁵⁰⁴ El discurso de López Obrador, que contiene las primeras veinte medidas del gobierno legítimo, se puede revisar en el apéndice IV de este trabajo.

compromiso, expresando de manera libre, consciente y voluntaria el propósito de defender los derechos del pueblo y el patrimonio de la Nación.

Asimismo, en ese escrito se asumiría el compromiso de estar atentos ante cualquier llamado o convocatoria que haga el presidente legítimo cuando se pretenda cometer una injusticia o se quiera consumir un acto antipopular o entreguista. En esta carta se pondrá la firma y la huella, y cada representante recibirá una credencial, como símbolo del compromiso, firmada por el presidente legítimo.

Así, cuando la derecha quiera imponer algo contrario al interés general, apoyados en el contubernio que mantienen el PRI y el PAN en el Congreso, como sucedió en el caso del Fobaproa o en el desafuero, entonces, ante una circunstancia de esa gravedad, convocaríamos a la movilización nacional, y estoy seguro que se concentrarían millones de representantes del gobierno legítimo y pondríamos las cosas en su lugar. ¡Así vamos a gobernar!

En los meses siguientes, miles tramitarían su credencial. Por otro lado, López Obrador anunció que recorrería todo el país:

Por eso he hablado de que ejerceré una presidencia colectiva e itinerante. Tres días de la semana, lunes, martes y miércoles, estaré atendiendo asuntos públicos en la ciudad de México. Y jueves, viernes, sábado y domingo me dedicaré a recorrer los 2 mil 500 municipios de nuestro país, para crear la organización ciudadana más importante que se haya visto en toda nuestra historia y llevar a cabo, desde abajo y con la gente, la transformación política, económica, social y cultural que requiere México.

El recorrido, “a ras de tierra”, que López Obrador realizó en los años siguientes fue sin duda uno de los aspectos más importantes de su actividad. Lo que vio y escuchó influyeron de forma determinante en el replanteamiento de su proyecto alternativo de nación, y sus asambleas informativas en los dos mil quinientos municipios, a las que asistieron a veces decenas, a veces cientos y en oportunidades miles y decenas de miles, sirvieron para mantener vivo y ampliar al movimiento.

El acto de toma de protesta terminó con un breve concierto de Silvio Rodríguez

Domínguez, famoso trovador cubano.⁵⁰⁵

Ese mismo fin de semana, el presidente de la mesa directiva de la Cámara de Diputados, el panista Jorge Zermeño Infante, solicitó a las fuerzas federales el despliegue de policías y militares en torno al Palacio Legislativo de San Lázaro, de cara a la toma de posesión del 1 de diciembre. Esto le valió fuertes críticas de las bancadas del PRD, PRI, PVEM, PT y Convergencia, que exigieron reducir el número de efectivos hasta el 29 de noviembre, porque su actuar violaba las garantías constitucionales de tránsito y libre reunión.⁵⁰⁶

El 25 de noviembre, fuerzas de la APPO marcharon hacia el centro de Oaxaca y fueron atacadas por la PFP con gases lacrimógenos y piedras. Hubo más de cien heridos. A esto siguió una oleada de represión en todo el estado. La PFP anunció que “se acabó la tolerancia” y llevó a cabo órdenes de cateo en más de una veintena de inmuebles donde se presumía que se ocultaban los líderes de la APPO, seguidas de numerosos arrestos (más de sesenta personas en 24 horas).⁵⁰⁷ Esto determinó el fin, por la violencia, de las movilizaciones sociales en esa entidad.⁵⁰⁸ Al margen de la lógica del proceso en la propia Oaxaca, probablemente se trató también de una advertencia a otros movimientos sociales. Todo estaba listo para la toma de posesión de Felipe Calderón.

⁵⁰⁵ Andrea Becerril y Alonso Urrutia, “AMLO se compromete a defender al pueblo y la soberanía nacional”, Jaime Avilés, “¡Se ve, se siente, tenemos presidente!””, Arturo Cano, “Acaba una etapa y comienza otra; no hubo tanto grito!': adeptos de AMLO”, Arturo Jiménez y Arturo García Hernández, “Nunca aparecieron las hordas violentas de las que hablan medios electrónicos” y “Aquí está la muestra de lo que somos y de lo que seremos capaces de llevar a cabo: AMLO”, en *La Jornada*, México, 21 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/21/index.php?section=politica&article=003n1pol>. Naturalmente, la toma de protesta fue ocasión de nuevas críticas. Arturo García Portillo, secretario de Acción Electoral del PAN, declaró: “Ese evento ha sido una farsa, ya hay un presidente legítimo, y no es él ni por mucho.” El dirigente del PRI, Mariano Palacios Alcocer, afirmó: “La figura de presidente legítimo no existe en el orden constitucional, no tiene atribuciones públicas”. Francisco Reséndiz, “Anuncia AMLO 20 acciones”, en *El Universal*, México, 21 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.eluniversal.com.mx/primera/27981.html>

⁵⁰⁶ Roberto Garduño y Ciro Pérez, “Se reducirá la presencia de la PFP en San Lázaro hasta el 29 de noviembre”, en *La Jornada*, México, 22 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/22/index.php?section=politica&article=009n1pol>

⁵⁰⁷ Octavio Vélez, Alonso Urrutia y Gustavo Castillo, corresponsal y enviados, “Crece la tensión en Oaxaca por cateos de la PFP y la persecución de líderes”, en *La Jornada*, México, 28 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/28/index.php?section=politica&article=005n1pol>

⁵⁰⁸ Octavio Vélez Ascensio, corresponsal, “Ataca PFP tras marcha de la APPO; más de cien heridos” en *La Jornada*, México, 26 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/26/index.php?section=politica&article=003n1pol>

El miércoles 29 de noviembre, tratando de adelantarse a una *toma* de la tribuna por los diputados del FAP, los panistas se apoderaron de la mesa directiva. En un primer momento, los legisladores de Acción Nacional, encabezados por su coordinador, Héctor Larios Córdova, se dividieron para bloquear los dos accesos a la tribuna. Cuando la perredista Valentina Batres se acercó a la Mesa Directiva para consultar con la vicepresidenta, la también perredista Ruth Zavaleta, los panistas la repelieron a empujones. Luego jalonearon y tiraron al suelo a otro legislador del FAP, Cuauhtémoc Sandoval. Siguió nuevos empujones, puñetazos e insultos, con legisladores del FAP y del PAN apoderándose de lugares. Los panistas fortificaron su posición colocando curules a modo de barricadas.⁵⁰⁹

A la luz de estos acontecimientos, el presidente de la mesa directiva de la Cámara de Senadores, el priísta Manlio Fabio Beltrones, insistió en valorar la posibilidad de un recinto alternativo como sede para el relevo presidencial, propuesta retomada al día siguiente por los grupos parlamentarios del PRI y el PRD, sumando como condición que Vicente Fox no se presentara al acto. Corrían rumores de que el Estado Mayor Presidencial emplearía la fuerza para remover a los legisladores perredistas de la tribuna y establecer un “cerco protector” en torno a Calderón (se discutió incluso colocar un cristal blindado de 2.2 metros de altura y centímetro y medio de grosor a lo largo de la tribuna, frente al presidente electo).⁵¹⁰ La toma de protesta de Calderón estaba, pues, en vilo.

La noche del 30 de noviembre, un minuto antes de las doce, en un acto televisado en el salón Adolfo López Mateos de Los Pinos, de carácter eminentemente militar, sin precedente alguno, Vicente Fox entregó la banda presidencial y la bandera a un cadete, que a su vez las transmitió a Felipe Calderón, mientras lo nombraba presidente de la República una voz en *off*. En otro mensaje, Calderón aclaró que sí acudiría al Congreso a

⁵⁰⁹ Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Trifulca en San Lázaro; el PAN toma la tribuna por miedo al PRD”, en *La Jornada*, México, 29 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/01/index.php?section=politica&article=003n1pol><http://www.jornada.unam.mx/2006/11/29/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵¹⁰ Andrea Becerril, “Analizar el traslado de sede para el relevo presidencial, insiste Beltrones” y R. Garduño y E. Méndez, “Muro protector” en *La Jornada*, México, 29 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/29/index.php?section=politica&article=>, y Ciro Pérez, Roberto Garduño y Enrique Méndez, “En suspenso, la transmisión de poderes en San Lázaro”, en *La Jornada*, 30 de noviembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/30/index.php?section=politica&article=003n1pol>

rendir la protesta constitucional.⁵¹¹

El 1 de diciembre, a las ocho de la mañana, legisladores del FAP colocaron candados y cadenas en las puertas de los cinco accesos al salón de sesiones en San Lázaro. Sin embargo, PRI y PVEM ofrecieron su apoyo al PAN para completar el quórum legal necesario. Algunos priístas incluso se presentaron agitando banderitas mexicanas y portando banditas presidenciales. La tribuna seguía tomada. Los senadores y diputados del FAP hicieron sonar silbatos marca FOX (para árbitro) y gritos de “¡espurio!”. A las 9:30, Zermeño requirió la presencia de Beltrones que, aunque en ese mismo instante en entrevista con un reportero de *La Jornada* acababa de decir que no acudiría a la mesa, ocupó su lugar en la tribuna.

En un gesto que prefiguró las rupturas que no tardarían en producirse entre las filas del FAP, la vicepresidenta de la mesa directiva, la perredista Ruth Zavaleta, que llevaba tres días resistiendo en su puesto rodeada de panistas, sencillamente se retiró, dejando libre el espacio que ocuparían Fox y Calderón. Zermeño pidió a la secretaria de la mesa directiva que diera a conocer el cómputo de asistencia, que arrojó 335 diputados y 94 senadores (de 500 y 128, respectivamente). A las 9:33 decretó iniciada la sesión y llamó a los legisladores de la comisión de cortesía a recibir a Felipe Calderón y dirigirlo a la parte más alta de la tribuna, ocupada por legisladores panistas y agentes del Estado Mayor Presidencial.

Trece minutos después, Vicente Fox y Felipe Calderón ingresaron a la sala por una puerta trasera, la llamada puerta de “tras banderas”, acompañados por elementos del Estado Mayor Presidencial que entraron armados al recinto. Estalló un griterío (“¡Felipe! ¡Felipe!” y “¡Sí se pudo!” por un lado, “¡espurio, espurio!” por el otro). Zermeño dio la palabra a Calderón, que recitó rápidamente el juramento constitucional. En medio de tanta prisa, Zermeño olvidó recibir de Fox la banda presidencial. Fox primero intentó darle la banda directamente a Calderón, que lo rechazó con un gesto. Confuso, la dejó sobre la tribuna después de jugar con ella y darle vueltas. Finalmente Zermeño le pidió la banda a Fox, que se la entregó, y la transmitió a Calderón. Se cantó el Himno Nacional, y

⁵¹¹ Rosa Elvira Vargas, “En acto castrense, Calderón asume el poder Ejecutivo” en *La Jornada*, México, 1 de diciembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en:

presidente y ex presidente abandonaron la sala. La ceremonia duró apenas cinco minutos.⁵¹² A continuación, Felipe Calderón se dirigió al Auditorio Nacional, donde se celebraría otro acto frente a ocho mil panistas.⁵¹³

Al mismo tiempo de la toma de protesta, hubo un mitin de protesta en el Zócalo encabezado por López Obrador. Nuevamente se llenó la Plaza de la Constitución. Después de discursos contra la imposición, en los que el tabasqueño remarcó “Nada de normalidad política mientras no haya democracia en el país”, los manifestantes lo siguieron por Francisco I. Madero, Avenida Juárez y Reforma, dirigiéndose a Auditorio Nacional para bloquear el acto del panista. Cuando trascendió que se había desplegado un gran cerco policíaco para proteger el evento, los organizadores se desistieron para evitar un enfrentamiento. La marcha culminó en un templete improvisado frente a la Puerta de los Leones en Chapultepec.⁵¹⁴

Los panistas celebraron la toma de protesta como un triunfo, y ciertamente el FAP no consiguió detener el acto, pero difícilmente puede decirse que el ritual se celebrara como es debido. Al contrario, los acontecimientos del 1 de diciembre sirvieron de reflejo de lo dividido que se encontraba el país y la crisis de legitimidad en la que iniciaba el nuevo gobierno. Nuevamente, con el desistimiento de López Obrador de continuar la marcha hasta el Auditorio Nacional para evitar un choque con las fuerzas públicas, se pusieron de manifiesto los límites que se impuso el movimiento social. El abandono de la tribuna en el último instante por la perredista Ruth Zavaleta también presagió, ominosamente, las divisiones y traiciones que desgarrarían al movimiento, y especialmente al PRD, en los

⁵¹² Fox incurrió en una violación a la Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales al no llevar la banda descubierta sobre el saco, sino doblada en las manos. Habría incurrido en otra de no haberla entregado directamente al presidente del Congreso de la Unión. Véanse Roberto Garduño, Enrique Méndez y Ciro Pérez Silva, “Desaseo legal y político al asumir Calderón el cargo”, “Y Vicente Fox violentó la ley” y Arturo Cano, “Cobijado por PRI y AN, Calderón asume el poder con *El Gran Salinas* como paradigma” en *La Jornada*, México, 2 de diciembre de 2006. Consultados el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/02/index.php?section=politica&article>

⁵¹³ Donde, por cierto, hizo suyas muchas de las propuestas de la plataforma de López Obrador, como la de la austeridad, la reducción del salario del presidente (lo hizo de forma verdaderamente testimonial, sólo para incrementarlo pocos años después), etc. Véase “Calderón promete paquete de reformas con un fuerte acento lopezobradorista” en *La Jornada*, México, 2 de diciembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/02/index.php?section=politica&article=008n1pol>

⁵¹⁴ Andrea Becerril, “No cederé ante la minoría rapaz que se robó la elección: López Obrador”, en *La Jornada*, México, 2 de diciembre de 2006. Consultado el 25 de abril de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2006/12/02/index.php?section=politica&article=012n1pol>

años por venir.

* * *

Tras las elecciones, numerosas evidencias de diverso tipo apuntaron a un fraude electoral, realizado en tres niveles: en cada casilla, con técnicas de *mapachería* electoral; a nivel distrito, bloqueando la apertura de paquetes para rectificar los errores en las actas y a nivel central, en el sistema de cómputo, donde mediante un fraude cibernético los resultados fueron manipulados, ordenados artificialmente mediante un factor, para arrojar un resultado favorable a Felipe Calderón.

A partir de ese momento, una ciudadanía crecientemente informada y concientizada –en parte gracias a las mismas movilizaciones, en un proceso que se retroalimentó a sí mismo– se manifestó con la consigna “voto por voto, casilla por casilla”. La dudosa limpieza de la elección se convirtió en el motor del movimiento. Debe recordarse que un movimiento social es un fenómeno de opinión de masa perjudicada –en este caso por las evidencias de un fraude electoral– movilizada en contacto con las autoridades –el gobierno federal y las autoridades electorales (IFE y TEPJF)– que actúa en una escena histórica como una unidad de conciencia y acción.

En las elecciones de 2006 se presentaron las condiciones coyunturales que, de acuerdo con Sidney Tarrow, pueden catalizar un movimiento social, destacadamente un *incremento del acceso* en el que se combinaron factores *abiertos* (el registro de la candidatura de López Obrador y la CPBT, a pesar de previos esfuerzos por torpedearlo como el desafuero; sus serias perspectivas de triunfo; los saldos positivos de treinta años de reforma política, etc.) y *cerrados* (el control de las instituciones por parte de los beneficiarios del modelo neoliberal; el monopolio de los medios de comunicación masiva por estos mismos intereses, etc.). Los realineamientos políticos propios de los periodos electorales (con la adhesión de diferentes partidos, movimientos y personalidades a la CPBT), contar con aliados en posiciones influyentes (en las Cámaras y el GDF) y la división entre las élites también jugaron un papel.

El fenómeno responde a las tres dimensiones analíticas para el estudio de los

movimientos sociales aportadas por Alberto Melucci (revisadas en las propuestas conceptuales). El resorte de *solidaridad* –entendida como identidad colectiva– fue el reconocimiento del proyecto de nación sustentado por López Obrador como el portador de un cambio potencial. El *conflicto* –relación entre actores opuestos que buscan un objeto común, en un campo disputado por ambos– fue la calificación de la elección y, en último análisis, la Presidencia de la República. El *rompimiento de los límites del sistema* –acción que sobrepasa el espectro de variaciones tolerado dentro de la estructura existente– se expresó en este caso en la presión, por canales distintos a los institucionales, para que se limpiara la elección. Sobre líneas similares, pueden reconocerse las cuatro propiedades básicas enunciadas por Sidney Tarrow para caracterizar cualquier movimiento social: *desafío colectivo* (reto a las autoridades a través de la acción disruptiva directa, que tomó diversas formas); *objetivo común* (propósito compartido en torno al cual la gente se aglutina para plantear exigencias a sus oponentes, en este caso, un nuevo conteo “voto por voto, casilla por casilla”); *solidaridad e identidad colectiva* (el reconocimiento de una comunidad de intereses, en torno al proyecto alternativo de nación) e *interacción sostenida* (la acción colectiva contenciosa se mantuvo a lo largo del tiempo).

Se trató de un *movimiento político*, porque dirigió su acción a transformar los canales de participación política, rompiendo las reglas del juego y los límites institucionalizados del sistema, impulsando la participación más allá de lo previsto. En un nivel se trató de defender la victoria de López Obrador y del proyecto de nación identificado con él; pero en otro se trató de una lucha por derechos democráticos tan elementales como que se contaran de forma transparente los votos depositados, y de que el derecho de participar y *ganar* las elecciones se reconociera también a la izquierda.

El movimiento no careció de un moderado ingrediente *antagónico*, al atacar el control hegemónico ejercido sobre el régimen por los principales beneficiarios del modelo económico neoliberal adoptado desde el salinismo, los intereses dominantes representados políticamente en 2006 por el PAN.

En el marco de estos enfrentamientos, el movimiento se sirvió de diferentes estrategias; desde las institucionales, interponiendo recursos ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación; y las propias del *repertorio de la acción colectiva*:

concentraciones, marchas masivas –tres millones en su momento culminante– y otras más disruptoras, como el plantón en el corredor Zócalo-Reforma y la toma de la tribuna en San Lázaro.

La amplia y heterogénea base social, donde un día residió la fuerza del frente multclasista, se convirtió después en la razón de su debilidad. Cuando el movimiento, frente a la cerrazón del gobierno, se vio empujado a posturas cada vez más radicales –“al diablo con sus instituciones”– y a emplear tácticas más confrontadoras; el frágil consenso, el apoyo tan trabajosamente reunido, se vio seriamente socavado. El desgaste hizo mella muy pronto. Las fuerzas más moderadas dejaron de prestar su apoyo. Cuando sintieron vulnerada su noción de paz y orden, se recogieron en una actitud conservadora; oportunamente aprovechada por la derecha, cuya consigna en esos días fue “*Por un México en paz*”, señalando a los simpatizantes de López Obrador como “los violentos”.

En su momento, dentro de la misma izquierda, algunos señalaron el plantón como un error, bien porque lo objetaran moralmente bien porque temían, razonablemente, que se alienaría la simpatía de amplios sectores. Lo cierto es que López Obrador se encontraba en una posición insostenible: o se desacreditaba, perdía el control del movimiento y dejaba el paso franco a la validación de la elección; o recurría a expedientes más radicales y perdía a los moderados. Este fenómeno, que Sidney Tarrow denomina “dinámica de la acción colectiva”, ha sido observado por estudiosos en la evolución de múltiples movimientos sociales, y puede conducir a dos resultados. El primero es que, al reducirse, los movimientos adoptan las prácticas propias de los pequeños grupos de militantes profesionales: la violencia. La segunda es que, al ver rutinizadas y facilitadas sus acciones, los movimientos tienden a la institucionalización, convirtiéndose en partidos políticos, lo que los hace perder fuerza y dinamismo, pero comporta ciertas ventajas. Como se verá en el epílogo, después de un accidentado desarrollo en el que la difícil relación con el PRD ocupará un lugar central, el movimiento lopezobradorista tendió a avanzar por el segundo de estos caminos.

En esta coyuntura crítica, las contradicciones entre el movimiento social y los partidos políticos integrados en la CPBT se exacerbaban. El PRD marchó junto al movimiento, ofreciendo apoyos fundamentales a la hora de impedir la entrega del último

informe presidencial de Vicente Fox, o sabotear la toma de posesión de Felipe Calderón, en ambos casos mediante la toma de la tribuna. Igualmente, la coordinación con los partidos de la CPBT fue crucial para impugnar la elección por canales institucionales. Sin embargo, el PRD no supo o no quiso postergar sus intereses y apoyar al movimiento hasta las últimas consecuencias. No estuvo dispuesto a renunciar a sus curules –producto del mismo proceso electoral– ni cancelar por completo la posibilidad de futuros acomodados con el poder. La “defección” de Ruth Zavaleta sería sintomática de esto. En último análisis, el PRD no quiso precipitar una crisis política de mayor entidad, que pudo haber comprometido su propia agenda. Aunque la unión entre el PRD y el movimiento lopezobradorista sobreviviría otros seis años, en 2006 pueden reconocerse las primeras señales de que, eventualmente, avanzarían por caminos separados.

En esa coyuntura, el movimiento podía ser derrotado, y se le derrotó. El gobierno, el PAN, el IFE y el TEPJF decidieron resistir las presiones sociales, por fuertes que éstas fueran, y consumar el ascenso de Felipe Calderón a la Presidencia de la República. Esto se logró a un costo altísimo: la pérdida de la legitimidad del régimen; pero fue un precio que estuvieron dispuestos a pagar. Reacio a exponer a sus seguidores a la violencia del Estado, López Obrador quedó inerte frente a enemigo semejante.

Consumada la validación de la elección por el TEPJF, la lucha prosiguió por otros cauces. Para mantener la denuncia de la imposición y la calidad espuria del gobierno de Felipe Calderón, se tomó la polémica decisión de convocar a una Convención Nacional Democrática que investió a López Obrador presidente legítimo, autorizado a formar un gobierno con gabinete y patrimonio que debía funcionar además como coordinación de la izquierda y proponer alternativas a las políticas del gobierno de Calderón. La medida, que desde el comienzo causó mucha división, se demostraría a la postre de muy corto alcance. Estos desarrollos ulteriores son objeto de análisis en el epílogo.

CONCLUSIONES

La historia del movimiento lopezobradorista y las diferentes fuerzas y proyectos que se enfrentaron en 2006 comenzó a gestarse años antes, con los profundos cambios en la economía, el régimen político y la izquierda, que iniciaron a finales de la década de 1970. La globalización y el agotamiento del modelo de desarrollo estabilizador condujeron al surgimiento de dos modelos económicos rivales, dos proyectos alternativos de nación: el modelo económico neoliberal y un proyecto nacionalista. El primero insistía en la necesidad de confiar el desarrollo económico a la iniciativa privada y el libre mercado, y está orientado al exterior. El segundo, reserva al Estado un papel rector en la economía y la responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de las mayorías populares mediante la redistribución del ingreso, y está orientado al interior. En medio de la crisis económica de 1981, que obligó a México a buscar el apoyo del FMI, se impuso el modelo económico neoliberal.

La adopción de este modelo minó la legitimidad del viejo régimen, que tuvo que reformarse, tendiendo al antiestatismo, el antipopulismo, el autoritarismo en materia económica y el ascenso al poder de la tecnocracia. Al mismo tiempo se flexibilizaron las vías de acceso al poder para la oposición partidaria, que favorecieron sobre todo a la derecha. Por añadidura, se verificó un acercamiento entre el nuevo PRI, tecnocrático y neoliberal, y el Partido Acción Nacional, controlado ahora por los empresarios y con un programa también neoliberal.

Estas transformaciones impactaron en la izquierda mexicana, que tendió a una creciente confluencia de fuerzas políticas, antes dispersas, en torno al proyecto nacionalista para participar por la vía electoral. Al mismo tiempo, estos cambios rompieron la unidad del PRI. En 1987, los elementos más identificados con el programa nacionalista formaron la Corriente Democrática, que más tarde se escindió del partido de régimen y sirvió como base para la creación del Frente Democrático Nacional en 1988 y la fundación del Partido de la Revolución Democrática un año después. El PRD está plagado de contradicciones, y comprende corrientes e individuos con ideologías y agendas políticas en conflicto. Es una organización pragmática que se plantea como meta principal

ganar elecciones, con frecuencia en detrimento de principios y programas. Dichos rasgos explican su debilidad y falta de unidad, que jugaron un papel en la crisis postelectoral de 2006 y los años siguientes.

En el año 2000, el proceso de consolidación del nuevo régimen alcanzó un hito importante con la alternancia partidaria en el poder, y la llegada del empresario panista Vicente Fox Quesada a la Presidencia de la República. Ese mismo año, Andrés Manuel López Obrador se convirtió en jefe de Gobierno del Distrito Federal.

López Obrador tiene una trayectoria especial, que combina la militancia en partidos políticos (PRI y PRD) con la vinculación con luchas y movimientos sociales. Como candidato a diferentes cargos y como presidente del PRD, el tabasqueño se apoyó siempre en las bases para hacer trabajo durante las campañas; utilizó encuestas para buscar candidatos populares (a veces prestando poca atención a sus trayectorias); privilegió la unidad de la izquierda; hizo política “a ras de suelo” y recurrió a la movilización popular cuando los canales institucionales estuvieron cerrados.

Su gestión al frente del Gobierno del Distrito Federal se constituyó en la oportunidad de poner práctica un proyecto alternativo al modelo económico neoliberal. Sobresaliente fue su política social, centrada en el apoyo a grupos marginados, pero tendiente al universalismo y un enfoque de derechos exigibles, atribuyendo al Estado la tarea de disminuir la desigualdad. Estos programas estuvieron acompañados por grandes proyectos de obra pública que reactivaron la economía de la entidad. Esto permitió a López Obrador convertirse en un serio aspirante a la Presidencia de la República en las elecciones de 2006.

La creciente popularidad de López Obrador; el temor de sectores del empresariado y de la tecnocracia gobernante que vieron sus intereses amenazados; el descalabro sufrido por el PAN en las elecciones intermedias de 2003 y los afanes del presidente Vicente Fox Quesada por imponer a su esposa Marta Sahagún como su heredera en Los Pinos, precipitaron un proceso de sucesión presidencial anticipado, donde el enemigo a vencer fue el tabasqueño. Para eliminarlo de la boleta electoral, el gobierno federal se alió con otras fuerzas, primero intentando destruirlo políticamente –el caso del Paraje San Juan, el *nicogate* y los videoescándalos– y después buscando inhabilitarlo con un juicio por

desacato. Esta ofensiva, en la que se presentó a López Obrador como un individuo autoritario que se ponía por encima de la ley, prefiguró la que tendría lugar en 2006.

López Obrador respondió a estos ataques combinando las vías institucionales con la movilización social, activando un amplio Movimiento en Defensa de la Legalidad que recurrió al repertorio de la resistencia civil pacífica. El acto culminante fue la marcha del silencio del 4 de abril de 2005, en la que participaron más de un millón de personas. El enorme apoyo popular que el tabasqueño consiguió convocar supuso el nacimiento de un *movimiento lopezobradorista* que, aunque incluía al PRD, lo rebasaba. Este movimiento prefiguró las movilizaciones postelectorales del 2006. El gobierno foxista dio marcha atrás, allanando el camino a la candidatura de López Obrador, pero no renunció a su objetivo de detenerlo a cualquier precio.

El tabasqueño se presentó como candidato a la Presidencia de la República por la Coalición por el Bien de Todos (CPBT), formada por el PRD, el Partido del Trabajo y Convergencia. El programa de la CPBT fue nacionalista, orientado a la ruptura con el neoliberalismo y la promoción por el Estado de un desarrollo capitalista nacional acompañado de medidas redistributivas. Después del desafuero, significó también la búsqueda de crear un régimen verdaderamente democrático, donde los derechos políticos de todos fueran respetados. La fuerza electoral de la CPBT se derivó de su carácter incluyente y comprensivo, de su capacidad de aglutinar en un solo frente clases y fracciones de clase diversas.

A pesar de que López Obrador empezó el 2006 encabezando las preferencias en todas las encuestas, se verificó un rendimiento decreciente a partir de febrero y marzo. La campaña electoral se desarrolló en condiciones poco democráticas, contaminada por los ataques contra el candidato de la CPBT por muchas fuerzas: el presidente de la República; los ex presidentes Carlos Salinas y Ernesto Zedillo; la campaña negativa del PAN; la cobertura facciosa de los medios de comunicación masiva (televisión y radio); los vilipendios de intelectuales y académicos cercanos a la derecha; la ilegal intervención del Consejo Coordinador Empresarial; etc. Errores del propio López Obrador fueron hábilmente explotados por esta ofensiva. La división al interior del PRD y desafíos provenientes de otras fuerzas de izquierda también desempeñaron un papel. El IFE no

cumplió con su tarea de garante de la equidad. La campaña electoral de 2006 polarizó aún más al país, y estrechó la distancia entre López Obrador y su más cercano oponente, Felipe Calderón Hinojosa del PAN, haciéndolo vulnerable a un fraude.

El 2 de julio y en los días siguientes, diversas evidencias apuntaron a un fraude electoral realizado en tres niveles: en cada casilla, con técnicas de *mapachería* electoral; a nivel distrito, bloqueando la apertura de paquetes para rectificar los errores en las actas y a nivel central, en el sistema de cómputo, donde mediante un ponderador los resultados fueron manipulados para arrojar un resultado favorable a Felipe Calderón.

A partir de ese momento, se reactivó el movimiento lopezobradorista, ahora en torno a la consigna “voto por voto, casilla por casilla”. El movimiento se sirvió de diferentes estrategias; combinando los canales institucionales para impugnar la elección con concentraciones y marchas masivas. La cerrazón de las instituciones lo empujó en una segunda etapa a tácticas de disrupción del orden, como el plantón en el corredor Zócalo-Reforma.

La amplia y heterogénea base social, donde un día residió la fuerza del frente multclasista, se convirtió entonces en la razón de su debilidad; entrando en operación lo que Sidney Tarrow denomina como “la dinámica de los movimientos sociales”. Con el empleo de tácticas más confrontadoras el consenso se vio seriamente socavado y comenzó el desgaste. Las fuerzas más moderadas dejaron de prestar su apoyo, mientras el núcleo duro presionó por medidas más radicales. López Obrador se encontró en una posición insostenible: o se desacreditaba, perdía el control del movimiento y dejaba el paso franco a la validación de la elección; o recurría a expedientes más radicales y perdía a los moderados.

Se pusieron de relieve las contradicciones del movimiento, pero también las de un régimen político cada vez más cerrado. Una cuestión llamativa es la contradicción que existe entre lo modesto de los objetivos reformistas que se plantea López Obrador y la magnitud de la resistencia que le oponen. El proyecto sustentado por el tabasqueño está lejos de constituir una alternativa *revolucionaria*, ni siquiera es un reformismo radical: el capitalismo –las actuales relaciones sociales de producción y la propiedad privada– nunca fue cuestionado. ¿De dónde proviene, entonces, tanta alarma? Sería necio afirmar que

López Obrador no representa “un peligro” para algunos. No haría falta siquiera renunciar al neoliberalismo más ortodoxo para que grandes intereses políticos y económicos se vieran seriamente amenazados. En rigor, bastaría aplicar las leyes y políticas hoy vigentes con cierto rigor, gestionar los asuntos públicos con un mínimo de honradez y devolver al Estado un margen de autonomía relativa, entendida como capacidad de resistir las presiones de la clase dominante. A lo largo de toda su carrera, López Obrador se ha presentado creíblemente como un político honrado, ajeno a los grandes intereses y al tráfico de influencias. Si el caso Ahumada demostró algo a la postre, fue precisamente eso. Para muchos, de esta honradez proviene el sello de izquierda del tabasqueño. En un escenario de degradación de las instituciones públicas como el que existe en nuestro país, *la honradez misma ya es un programa radical, y una amenaza*. En 2006, los intereses en juego fueron lo suficientemente grandes para que el gobierno federal, los medios de comunicación y los empresarios pusieran en operación todos sus recursos para detener a López Obrador.

Al mismo tiempo, López Obrador opuso a esta resistencia el amplio repertorio de los movimientos sociales, siempre dentro de los límites de la resistencia civil pacífica, cuya esencia es confrontar al gobierno con lo ilegítimo de su proceder. Se requiere cierta integridad por parte del interlocutor del movimiento para que éstas medidas surtan efecto. Por otro lado, si se revisa la historia de otros movimientos de resistencia civil pacífica –el de Mahatma Gandhi en la India colonial, el de Martin Luther King en EE.UU.– estos lograron imponer sus demandas o, en todo caso, obligar a sus oponentes a negociar, porque se presentaron como un “mal menor”, como la alternativa a los “violentos”. En los tiempos que el Reino Unido otorgaba la independencia a la India, Francia libraba una guerra brutal y costosísima contra el Viet Minh en Indochina, y en el mundo colonial florecían los movimientos de liberación nacional que recurrían a la violencia, muchos de inspiración comunista. Cuando Martin Luther King logró concesiones de los gobiernos de John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, EE.UU. enfrentaba movimientos guerrilleros en América Latina, Asia y África e incluso el peligro de subversión interna: líderes como Malcolm X y grupos como las Panteras Negras ya se planteaban metas más radicales, y el recurso a las armas. López Obrador actuó en un escenario muy distinto, donde el recurso a

la verdadera violencia parecía imposible, donde ningún radicalismo muy a la izquierda de lo que él representaba tenía oportunidades serias. Recuérdese el pobre poder de convocatoria de la *Otra campaña*. El tabasqueño pudo ser presentado entonces como el *único mal*, como el intransigente que estaba tomando las instituciones por asalto, como el gemelo de Hugo Chávez, como el “violento”. Nadie negociaría con él.

¿Debió entonces López Obrador haber echado mano a expedientes más radicales? ¿Habría sido otro el desenlace de la lucha si hubiera optado por un repertorio que comportara el peligro de violencia? Tal vez sí, pero sólo dentro de límites muy estrechos. Si el movimiento de López Obrador nunca se propuso *metas revolucionarias*, ¿podría haber alcanzado sus objetivos *por medios revolucionarios*? No. A cambio de *reformas limitadas*, López Obrador no podría haberle pedido a sus seguidores que corrieran *riesgos ilimitados*. En todo caso, y como se documentó en esta investigación, el tabasqueño no llegó siquiera a considerarlos.

La virtud y la desgracia de López Obrador es que la naturaleza de su programa reformista y la relativa inocuidad de sus medios de acción política le permiten configurar amplios frentes de izquierda y construir mayorías en contiendas electorales. Al mismo tiempo, su proyecto es lo bastante “radical” para que los intereses en el poder traten de detenerlo a cualquier precio y demasiado tibio y reformista para poner en escena las acciones que le permitirían superar todos los obstáculos. La heterogeneidad de las fuerzas que integran el movimiento se convierte en debilidad cuando el enfrentamiento se endurece y el discurso se radicaliza.

En el desgaste del movimiento o, en todo caso, su incapacidad de impulsar más eficazmente sus objetivos, jugó también un papel central la división de la izquierda. El gobierno, el PAN, el IFE y el TEPJF decidieron resistir las presiones sociales y consumir el ascenso de Felipe Calderón a la Presidencia de la República, aun cuando esto significó comprometer la legitimidad del régimen frente a amplios sectores de la ciudadanía.

Para mantener la denuncia de la imposición y la calidad espuria del gobierno de Felipe Calderón, en septiembre de 2006 se tomó la polémica decisión de convocar a una Convención Nacional Democrática que investió a López Obrador como presidente legítimo, autorizado a formar un gobierno en rebeldía. El gobierno legítimo debía

funcionar además como coordinación de la izquierda y proponer alternativas a las políticas del gobierno de Calderón. La efectividad de esta instancia fue socavada por las divisiones al interior de la izquierda. Poderosas corrientes al interior del PRD retiraron su apoyo a López Obrador –a pesar de sus compromisos– e incluso multiplicaron sus esfuerzos por marginarlo dentro del partido.

La historia del movimiento lopezobradorista, de su conflictiva interacción con el gobierno y de su tensión y desencuentros con la diversidad de fuerzas que integran el PRD, no dejó de escribirse el 1 de diciembre de 2006, donde termina el periodo que es objeto de estudio de este trabajo. Si la historia del 2006 es la de un amplio movimiento social derrotado por las fuerzas combinadas de la reacción y sus contradicciones internas, la de los años siguientes fue la de una izquierda –encabezada por el PRD– cada vez más aislada, que se derrotó a sí misma por su estrechez de miras, sectarismo, corrupción y oportunismo, y de un movimiento social que siguió su propio camino, pero actuó de forma intermitente, debilitado por la crisis de los partidos. En la naturaleza del PRD como heredero de un frente electoral, y en los difíciles acontecimientos del 2006, están las claves para entender el desarrollo posterior del movimiento, que se abordará a grandes rasgos en el epílogo.

EPÍLOGO

Las primeras protestas contra el recién estrenado gobierno de Felipe Calderón Hinojosa tuvieron lugar apenas dos meses después de la toma de posesión, con una nueva concentración masiva en el Zócalo capitalino para rechazar la subida del precio de la tortilla el 31 de enero de 2007. La llamada *Marcha por la soberanía alimentaria, la defensa del salario y el empleo*, comportó en realidad la confluencia de diversos movimientos: contingentes del Frente Sindical Mexicano (FSM, encabezados por el Sindicato Mexicano de Electricistas) que salieron del Monumento a la Revolución; sindicatos de la Unión Nacional de Trabajadores (asalariados del Seguro Social, telefonistas, pilotos, tranviarios y el STUNAM) que llegaron directamente al Zócalo; organizaciones como el Congreso Agrario Permanente (CAP, integrado por doce organizaciones) y elementos de la Confederación Nacional Campesina (CNC, priísta) que salieron del Ángel de la Independencia y, por último, simpatizantes de López Obrador que partieron junto con él del Ángel (horas después que el CAP y la CNC) al Zócalo. La Plaza de la Constitución se llenó otra vez, en un unánime reclamo por un “nuevo pacto social”.⁵¹⁵

El domingo 25 de marzo de 2007 se celebró la segunda asamblea de la Convención Nacional Democrática (CND). En esa ocasión, ni el PRD ni Convergencia movilizaron a sus simpatizantes, por lo que la asistencia al mitin fue menos nutrida que en el pasado. No se llenó el Zócalo, pero de todos modos hubo una alta participación. López Obrador anunció que presentaría una propuesta de reforma fiscal, que sería impulsada por los legisladores del FAP pero, de forma más significativa, pidió el compromiso de los asistentes de movilizarse en caso de que el gobierno pretendiera privatizar Petróleos

⁵¹⁵ Patricia Muñoz, Matilde Pérez y Fabiola Martínez, “ ‘Nuevo pacto social’, piden miles en el Zócalo”, en *La Jornada*, México, 1 de febrero de 2007. Consultado el 5 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/01/index.php?section=politica&article=003n1pol>

Mexicanos (PEMEX).⁵¹⁶

A un año del fraude, se reunió la tercera asamblea de la CND. Esta vez, los grupos de la corriente Nueva Izquierda (NI) del PRD capitalino sí participaron, aunque sus contingentes, claramente reconocibles, fueron una minoría en un Zócalo otra vez lleno –se calcularon cerca de 400 mil asistentes– donde se hicieron presentes también otras organizaciones, como la CNTE, la Sección 22 y la APPO. Como fuera, López Obrador hizo énfasis en que se estaba creando un movimiento social nuevo, “la organización ciudadana más importante que se haya visto en la historia del país”. Informó que en los últimos meses había recorrido ya 530 de los 2 mil 500 municipios de México, en un “ejercicio de información y de diálogo” y que ya existían un millón de inscritos como “representantes del gobierno legítimo”. En el templete estuvieron representados todos los partidos del FAP, incluidas las corrientes del PRD –como Nueva Izquierda (NI)– que ya estaban en conflicto con el tabasqueño. A ellos les dirigió un comentario especial, instándolos “a que por ningún motivo” aprobaran la reforma fiscal promovida entonces por Calderón. “Nosotros estamos por hacer una nueva política; nada de negociaciones con la derecha que lo deshumaniza todo”, en esto fue muy enfático: “No podemos ser una izquierda legitimadora. Cero negociación, y repito, cero negociación con quienes sostienen una política contraria al pueblo y entregan la soberanía nacional al extranjero. Lo legítimo en nuestro caso es no adherirnos como comparsa”.⁵¹⁷ En estas intervenciones se puso de relieve el creciente distanciamiento con el PRD que, como se verá, no atendió el llamado.

En el primer aniversario de la toma de protesta de López Obrador como presidente legítimo se celebró otra asamblea de la CND. Aunque la asistencia no alcanzó los niveles de 2006, fue nuevamente muy nutrida, demostrando la vitalidad y organización del movimiento. El énfasis estuvo puesto, una vez más, en la defensa de los hidrocarburos, cuando ya se avistaba en el horizonte una propuesta de reforma energética del gobierno de

⁵¹⁶ Enrique Méndez y Alma E. Muñoz, “Impuestos justos y defensa de Pemex, acuerdos de la CND”, en *La Jornada*, México, 26 de marzo de 2007. Consultado el 5 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/03/26/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵¹⁷ Blanche Petrich, “Resistimos y creceremos, afirma López Obrador”, Alma Muñoz y Enrique Méndez “Cero negociación con quienes sostienen una política contraria al pueblo: AMLO” y Jaime Avilés, “El futuro es nuestro, sólo tenemos que perseverar” en *La Jornada*, México, 2 de julio de 2007. Consultado el 5 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/02/>

Calderón: “Preparémonos para llevar a cabo acciones de resistencia civil pacífica, en todo el país, bajo tres criterios básicos: la no violencia, el no afectar a terceros y poner en práctica medidas eficaces que realmente cumplan con el propósito de mantener el petróleo bajo el dominio de la nación”. Se aprobó a brazo alzado una “movilización permanente” y se programó la próxima asamblea para el 18 de marzo, aniversario de la expropiación petrolera.⁵¹⁸

El 9 de enero de 2008 se constituyó oficialmente el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo (MNDP) y el 24 de febrero se celebró un mitin frente a la Torre de PEMEX – con cientos de personas que ocuparon los dos sentidos de la avenida Marina Nacional– donde López Obrador denunció que la familia de Juan Camilo Mouriño, entonces secretario de Gobernación, había sido favorecida con contratos millonarios por adjudicación directa, en un claro caso de tráfico de influencias. Representantes de NI fueron repudiados por los manifestantes.⁵¹⁹ El 18 de marzo se realizó la anunciada concentración en el Zócalo, donde López Obrador anunció el plan de resistencia civil pacífica, que incluía la formación de brigadas para realizar cercos a la Cámara de Diputados. Una semana después, en otra asamblea informativa en la Plaza de la Constitución, se anunció que ya se habían organizado 20 brigadas de 500 mujeres cada

⁵¹⁸ Entre otras cosas, en ese acto se condenó la represión contra los estudiantes de la Normal de Ayotzinapa por el gobierno perredista de Zeferino Torreblanca. A instancia de la senadora Rosario Ibarra de Piedra, la CND se sumó al Frente Nacional Contra la Represión y exigió la libertad de todos los presos políticos. Durante la intervención de la senadora, diez minutos antes de las doce, las campanas de Catedral comenzaron a repicar frenéticamente, durante doce minutos, en lo que muchos interpretaron como un boicot contra el acto. Las campanadas fueron ahogadas por el grito unánime: “¡Pe-de-rastas!”. También hubo carteles denunciando la “traición” de los *chuchos*, y manifestantes increparon a Carlos Navarrete gritándole “¡traidor!”. Enrique Méndez y Alma E. Muñoz, “Convoca AMLO a defender a Pemex y resistir a privatizadores” y “Aprueba CND movilización permanente contra la privatización de energéticos”, y Jaime Avilés, “Reclamamos a la Iglesia y a izquierdistas ‘traidores’ en los ánimos de la CND” en *La Jornada*, México, 19 de noviembre de 2007. Consultado el 5 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/11/19/index.php?section=politica>

⁵¹⁹ Al acto acudió Carlos Navarrete, de NI, que en los hechos ya había reconocido al gobierno de Calderón. Los manifestantes lo acusaron de “traidor” y corearon “Si los *chuchos* pudieran, a su madre la vendieran”, una señora le dio un golpe con un palo, mientras otros le aventaron agua y plátanos. Tuvo que huir de la escena en un microbús. Alma E. Muñoz, “Mouriño, principal promotor de la privatización de Pemex: AMLO” y “Abucheos, insultos y frutazos contra González Garza y Navarrete Ruiz”, en *La Jornada*, México, 25 de febrero de 2008. Consultados el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/02/25/index.php?section=politica>

una.⁵²⁰ Estos grupos se conocieron después como “las *adelitas*”,⁵²¹ y jugaron un papel central en las movilizaciones. Fuerzas y políticos de NI no acudieron a las asambleas.⁵²² Se integró un comité de once intelectuales para que emitiera recomendaciones en torno a la reforma energética.⁵²³ Siguieron nuevas concentraciones y actos.

A comienzos de abril Felipe Calderón dejó al PAN la responsabilidad de presentar la iniciativa de reforma energética, que tuvo claros tintes privatizadores⁵²⁴ aunque, llegado el momento, fue su gobierno el que envió la iniciativa al Senado, el 8 de abril de 2008. La reforma incluía la creación de contratos ampliados, que supondrían la apertura de PEMEX al capital privado al permitir a empresas extranjeras participar en la exploración, explotación y refinación del petróleo y petroquímicos básicos. También contemplaba vender parte del patrimonio de la paraestatal mediante Bonos Ciudadanos.⁵²⁵ Para evitar un *albazo* (la aprobación de la ley sin discusión, *fast track*), legisladores del FAP “clausuraron” la tribuna en las dos cámaras el 10 de abril.⁵²⁶ El FAP acordó convocar a un

⁵²⁰ Alma E. Muñoz y Enrique Méndez, “El conflicto perredista no eclipsará el movimiento en defensa del petróleo, dice AMLO”, en *La Jornada*, México, 26 de marzo de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/26/index.php?section=politica&article=003n2pol>

⁵²¹ En alusión a las soldaderas de la Revolución Mexicana.

⁵²² En ese momento, estaba en disputa la presidencia del PRD, que enfrentó a Alejandro Encinas, candidato apoyado por López Obrador, con Jesús Ortega, apoyado por NI. Alejandro Encinas sí estuvo presente en el templete, y fue introducido como “el virtual presidente del PRD”. Enrique Méndez y Alma E. Muñoz, “Aprueban plan de AMLO en defensa del petróleo”, en *La Jornada*, México, 19 de marzo de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/19/index.php?section=politica&article=008n1pol>.

⁵²³ Integrado por Elena Poniatoewska, Margo Glantz, Sergio Pitó, José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis, Fernando del Paso, Enrique González Pedrero, José María Pérez Gay, Lorenzo Meyer, Arnaldo Córdova y Rolando Cordera. Véase Alma E. Muñoz y Enrique Méndez, “El conflicto perredista no eclipsará el movimiento en defensa del petróleo, dice AMLO”, en *La Jornada*, México, 26 de marzo de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014. en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/26/index.php?section=politica&article=003n2pol>.

⁵²⁴ Víctor Ballinas “Servicios ampliados, puerta para la participación privada en Pemex” en *La Jornada*, México, 8 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/08/index.php?section=politica&article=003n1pol>. Calderón, sin embargo, asumió su responsabilidad sobre la ley, cuando la promovió en un mensaje difundido por cadena nacional la noche del 8 de abril de 2008. Ver Claudia Herrera Beltrán, “Lejos de privatizarla, se busca fortalecer Pemex, dice Calderón en cadena nacional”, en *La Jornada*, México, 9 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/09/index.php?section=politica&article=005n1pol>

⁵²⁵ Andrea Becerril y Víctor Ballinas, “Propuesta oficial de abrir Pemex al capital privado”, en *La Jornada*, México, 9 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/09/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵²⁶ Los diputados de NI, que se habían opuesto a la maniobra, finalmente tomaron parte, frente a la impotencia de Ruth Zavaleta, que llamó a sus compañeros al orden. Ver Ciro Pérez y Roberto Garduño,

amplio debate nacional sobre el petróleo.⁵²⁷ Las movilizaciones continuaron. El 14 de abril, frente a un Zócalo lleno, López Obrador celebró que fue la resistencia civil la que frenó el albaño; para entonces ya era claro que la reforma energética no se aprobaría en ese periodo ordinario de sesiones.⁵²⁸

En esos días, apareció un *spot* televisivo que revivió la campaña de odio contra López Obrador, patrocinado por la organización Mejor Sociedad, Mejor Gobierno A.C., vinculada con el PAN,⁵²⁹ donde se decía, en medio de una música apocalíptica: “¿Quiénes clausuran los Congresos?, 1933, Adolfo Hitler en Alemania, 1939, Benito Mussolini en Italia; 1973, Augusto Pinochet, en Chile; 1913, Victoriano Huerta fue el último que había clausurado el Congreso en México. Ahora, 2008, PRD, PT y Convergencia ¡han clausurado el Congreso!, ¡Nuestra democracia está en peligro, nuestra paz está en riesgo! ¡México no merece esto!”.⁵³⁰ La promoción de una campaña de odio contra López Obrador no se limitó a las coyunturas críticas. Continuamente, durante todo el gobierno de Calderón, se buscó crear una opinión pública de condena y rechazo. Televisa y Televisión Azteca demostraron una parcialidad insultante en la cobertura de los actos de Andrés

“Zavaleta, rebasada, diputados del FAP *tomaron* la tribuna”, en *La Jornada*, México, 11 de abril de 2008. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/11/index.php?section=politica&article=005n1pol>, el 7 de mayo de 2014. Fiel a su oposición a López Obrador, días más tarde Cuauhtémoc Cárdenas calificó como un error la toma de las tribunas, aunque aceptó participar en el debate que auspiciaría el Congreso. Véase Alma E. Muñoz, “Un error, la toma de las tribunas en el congreso, opina Cárdenas Solórzano”, en *La Jornada*, México, 30 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/30/index.php?section=politica&article=007n2pol>

⁵²⁷ Víctor Ballinas “La iniciativa energética no será enviada por Calderón; lo hará el PAN: Creel” y Enrique Méndez y Víctor Ballinas, “Legisladores del FAP convocarán a un amplio debate nacional” en *La Jornada*, México, 1 de abril de 2008. Consultados el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/01/>

⁵²⁸ Enrique Méndez y Alma E. Muñoz, “Hubo información anticipada para banqueros y especuladores: AMLO”, en *La Jornada*, México, 14 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/14/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵²⁹ El fundador y promotor de Mejor Sociedad, Mejor Gobierno, A.C., era el diputado panista por Puebla Francisco Antonio Fraile García. Su presidente, Guillermo Velasco Arzac, tenía estrechos vínculos con Vicente Fox y Marta Sahagún; su hijo, Guillermo Velasco Barrera, fue director de Relaciones Públicas de *Vamos México*. Véase, Roberto Garduño, “Liga directa de AN y promotores del spot contra López Obrador”, en *La Jornada*, México, 19 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/19/index.php?section=politica&article=003n1pol>. El lunes 21 de abril, el IFE ordenó a Televisa retirar el spot, ver Alonso Urrutia, “Ordena IFE a Televisa retirar spot del grupo Mejor Sociedad”, en *La Jornada*, México, 22 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/22/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵³⁰ Se puede ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=6ONcSuo6uAQ>. Ver también, De la redacción, “Comparan a AMLO con Hitler, Mussolini, Huerta y Pinochet”, en *El Universal*, México, 18 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/499810.html>

Manuel López Obrador y las expresiones del movimiento social, muchas veces espontáneo y autónomo. Ambas cadenas favorecieron alternativamente la proyección del tabasqueño como un aventurero político, irrespetuoso de las instituciones, mesiánico y sediento de poder y la minimización y distorsión de las movilizaciones de sus simpatizantes, con una cerrazón absoluta, borrándolo sencillamente de las noticias como si no existiera.

A pesar de esto, las movilizaciones surtieron efecto. De no haberse demostrado la capacidad de convocatoria del movimiento, los partidos que integraban el FAP –en un momento en que el PRD estaba desgarrado por luchas internas– probablemente no hubieran actuado de este modo. Igualmente, la magnitud del rechazo social demostrado en las concentraciones rompió la unidad PRI-PAN en torno a la reforma. El Revolucionario Institucional seguramente calculó que sería políticamente muy costoso aprobarla. La toma de las tribunas se prolongó dieciséis días hasta el 25 de abril cuando, después de arduas negociaciones, FAP, PAN y PRI acordaron la realización de un debate nacional sobre PEMEX de 71 días, calendarizado del 13 de mayo al 22 de julio de ese año.⁵³¹

El domingo 27 de abril hubo una nueva movilización, una megamarcha del Ángel de la Independencia al Zócalo, que se vio rebasado; los manifestantes tuvieron que ocupar también calles aledañas. López Obrador anunció la segunda etapa de la resistencia civil, orientada a ganar el debate, informar mediante brigadas y visitas casa por casa, y la reanudación de su gira por el país, temporalmente suspendida.⁵³²

El debate nacional fue muy intenso y las movilizaciones continuaron. López Obrador contribuyó con la publicación de un nuevo libro, titulado *La gran tentación: el petróleo de México*, aparecido en septiembre.⁵³³ A fines de octubre la reforma, con muchos de los aspectos más tendientes a la privatización eliminados, fue sometida a votación en el Senado. La sesión se tuvo que celebrar en la sede alterna de la Cámara, en el quinto piso de la Torre del Caballito, en medio de un gran operativo de la Secretaría de Seguridad

⁵³¹ Andrea Becerril y Víctor Ballinas, “Pactan FAP, PAN y PRI debate nacional sobre Pemex por 71 días” en *La Jornada*, México, 26 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/26/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵³² Enrique Méndez y Alma E. Muñoz, “Llegar a 10 millones de familias, meta de AMLO”, en *La Jornada*, México, 28 de abril de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/04/28/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵³³ Andrés Manuel López Obrador, *La gran tentación: el petróleo de México*, Ed. Grijalbo, México, 2008.

Pública, porque el MNDP instaló un plantón frente a la sede oficial, en Xicoténcatl. La mayor parte del grupo parlamentario del PRD votó a favor de la reforma junto al PAN, el PRI y el PVEM, a pesar de que López Obrador y algunos senadores mantuvieron su oposición.⁵³⁴ Sólo tres días después, sin permitir que se abriera un nuevo ciclo de debates, los dictámenes fueron aprobados sin discusión y sin cambios en la Cámara de Diputados. Irritados, diputados del FAP abandonaron la sesión, pero los representantes de Nueva Izquierda se quedaron, permitiendo que se aprobara el dictamen.⁵³⁵ El martes 28 se aprobó en paquete la reforma energética. Como sea, detener la reforma en los términos que originalmente había planteado el gobierno de Calderón fue un triunfo importante para el movimiento. Por otro lado, se puso de relieve que el éxito último de la lucha –éxito a medias– pasó necesariamente por el apoyo de los legisladores del FAP. Sin la toma de la tribuna –aunque ésta respondiera a las presiones de las bases– no hubiera sido posible frenar el albazo. La falta de apoyo de NI, permitió la aprobación de una reforma a la que el MNDP se opuso.

En 2009 el foco del movimiento pasó a la defensa de la economía popular. En una concentración el 25 de enero de 2009, López Obrador advirtió que la crisis económica que había comenzado en 2008 empeoraría, y que era necesario buscar soluciones frente a las alzas en el precio de combustibles, electricidad, agua, predial y tarjetas de crédito, así como proteger las pensiones de los trabajadores. También anunció un calendario de acciones, que incluyó una campaña de difusión del 26 al 30 de enero; una concentración frente a la Secretaría de Hacienda el martes 3 de febrero; asambleas del movimiento frente a las oficinas de Luz y Fuerza del Centro (LFC) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) el 17 de febrero; la apertura de casas en defensa de la economía popular en las 31 estados de la República y las 16 delegaciones del Distrito Federal durante el mes de marzo; un mitin frente a la Asociación de Bancos de México en rechazo a las altas tasas de interés de las tarjetas de crédito el 3 de marzo; una reunión de evaluación sobre la

⁵³⁴ Andrea Becerril y Víctor Ballinas, “En menos de 4 horas se aprobó la reforma a Pemex”, en *La Jornada*, México, 24 de octubre de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/24/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵³⁵ Ver Roberto Garduño, “Sin debate, aprueban diputados los siete dictámenes de la reforma”, en *La Jornada*, México, 26 de octubre de 2008. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/26/index.php?section=politica&article=003n1pol>

defensa del petróleo en el Monumento a la Revolución el 18 de marzo; y la culminación de esta fase de la resistencia civil en una asamblea en el Zócalo el 22 de marzo.⁵³⁶ Aquél día, López Obrador hizo un recuento del trabajo de organización del gobierno legítimo, que para entonces contaba ya con 2 millones 200 mil representantes, y 12 mil cuadros dirigentes, responsables de organizar comités municipales que ampliarían y consolidarían la organización popular. Explicó que el movimiento no se estaba construyendo para impulsar su candidatura presidencial en 2012: “este asunto ya lo resolveremos en su momento y dependerá, en mucho, de quién esté mejor posicionado para ese entonces”. De cara a las elecciones intermedias que se celebrarían el 5 de julio de ese año, el tabasqueño anunció que promovería un voto diferenciado entre los candidatos del PRD, PT y Convergencia.⁵³⁷

Junto a estas movilizaciones de dimensión nacional, en los primeros tres años del gobierno de Calderón, López Obrador completó un recorrido por todos los municipios del país, encabezando mítines y asambleas informativas, en un esfuerzo por consolidar la base social del movimiento y la conciencia política y capacidad de organización de las masas. El recorrido también sirvió para recoger demandas y preocupaciones de la gente, en un ejercicio de diálogo. En su recorrido por los 418 municipios indígenas de régimen de usos y costumbres, el tabasqueño se sensibilizó sobre el potencial democrático de este tipo de experiencias.⁵³⁸ La consolidación del movimiento se hizo al margen del PRD, y sería el embrión del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) que se fundaría en 2011.

Fechas simbólicas también fueron escenario de movilizaciones nacionales. El 15 de septiembre de 2009, mientras Calderón daba el tradicional *Grito* de Independencia, López Obrador celebró el “*Grito* de los Libres” en el Hemiciclo a Juárez.⁵³⁹ El 21 de marzo de

⁵³⁶ Alma E. Muñoz y Enrique Méndez, “Anuncia AMLO estrategia nacional ante el empeoramiento de la crisis” en *La Jornada*, México, 26 de enero de 2009. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2009/01/26/index.php?section=politica&article=003n1pol>

⁵³⁷ Enrique Méndez y Alma E. Muñoz, “El mejor posicionado será candidato en 2012: AMLO”, en *La Jornada*, México, 23 de marzo de 2009. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2009/03/23/politica/005n1pol>

⁵³⁸ Para un balance de la gira por todos los municipios del país desde el punto de vista de López Obrador, véase Andrés Manuel López Obrador, *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, Ed. Grijalbo, México, 2010., pp. 107-171.

⁵³⁹ Véanse Alma E. Muñoz “AMLO convoca a liberar a los ‘sometidos por los medios al servicio de la mafia’” y Jaime Avilés “Estamos listos para transformar al país: partidarios de AMLO”, en *La Jornada*,

2010, para conmemorar el natalicio de Benito Juárez, se realizó una concentración en el Hemiciclo a Juárez.⁵⁴⁰ El 15 de septiembre de 2010, mientras el gobierno de Calderón festejaba fastuosamente el bicentenario de la independencia, López Obrador celebró el “Grito de los libres” en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco; con vítores a los héroes anónimos, los indígenas, los campesinos, los obreros, los migrantes, los maestros y los jóvenes.⁵⁴¹ El 20 de noviembre, el tabasqueño solemnizó el centenario de la Revolución Mexicana, otra vez en el Hemiciclo a Juárez. Reclamando las fiestas cívicas y sus símbolos para el movimiento, se mantuvo el desafío a la legitimidad del régimen.

Pero la vitalidad, el entusiasmo y la organización del movimiento social, no se vieron correspondidos con lo que ocurría dentro de los partidos del FAP. El gobierno legítimo, es importante decirlo, tampoco tuvo mucha presencia. Aunque se insistió en todos los actos en que López Obrador era el presidente legítimo de México, y Felipe Calderón un “espurio” y un “pelele”, el gobierno en rebeldía fue cada vez más marginado, hasta que pareció que toda la idea se había abandonado silenciosamente.

* * *

A pesar de sus limitaciones y defectos de origen, el gobierno legítimo y el FAP pudieron haber sido la base de una lucha intensa y efectiva, si hubiera existido voluntad política de los partidos que debieron respaldarlos. Sin embargo, bajo la inmensa presión de mantener unas relaciones de hostilidad abierta con el gobierno federal, el FAP, y especialmente el PRD, comenzaron a descomponerse.

Los primeros en distanciarse de López Obrador fueron los pertenecientes a la corriente Nueva Izquierda (NI), encabezada por Jesús Ortega (los *chuchos*)⁵⁴², que pronto

México, 17 de septiembre de 2009. Consultados el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2009/09/17/politica>

⁵⁴⁰ Ver Ciro Pérez y Alma E. Muñoz, “Demanda AMLO a EU respete nuestra soberanía”, en *La Jornada*, 22 de marzo de 2010. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/22/politica/005n1pol>, el 7 de mayo de 2014

⁵⁴¹ Ver Jaime Avilés, “La arenga en el Grito de los Libres fue ‘por los de abajo’”, en *La Jornada*, 17 de septiembre de 2010. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/09/17/politica/010n1pol>

⁵⁴² Para la trayectoria de Jesús Ortega; proveniente del PST de Aguilar Talamantes, partido de oposición ficticia al servicio del gobierno, y su corriente, los *chuchos*, ver capítulo I, tercer apartado.

reconocieron a Calderón, “aunque estuvieran en desacuerdo con él”.⁵⁴³ A comienzos de 2007, NI llevó a cabo su congreso nacional, donde se realizó una revisión “autocrítica” del proceso electoral de 2006, cuya conclusión fue que la derrota era atribuible a López Obrador, su desdén por la estructura del partido y su discurso centrado en los pobres. En el X Congreso Nacional Extraordinario del PRD las divisiones se hicieron aún más evidentes. Se perfilaron dos bloques, uno integrado por NI, Alternativa Democrática Nacional (ADN) y Movimiento a la Democracia (MD), y el segundo integrado por ocho corrientes que respaldaban a López Obrador, organizadas en el Frente Político de Izquierda (FPI). Aunque en el X Congreso figuras como Cuauhtémoc Cárdenas, Leonel Godoy y Ruth Zavaleta se manifestaron por reconocer a Calderón, se acordó lo contrario (e incluso el objetivo de impedir su primer informe en septiembre de ese año), además de descartar alianzas con el PRI o el PAN.^{544, 545}

En marzo de 2008 correspondió elegir un nuevo presidente del PRD en sustitución de Leonel Cota Montaño. Se enfrentaron los dos grupos principales: Nueva Izquierda (NI), con Jesús Ortega como candidato, que se pronunció por una relación de colaboración con el gobierno federal con el vacío discurso de una “izquierda moderna que pacta”; y los más coherentes con el movimiento del 2006, organizados en Izquierda Unida (IU), con Alejandro Encinas Rodríguez como candidato. Tras un proceso de elección interna severamente criticado, donde el partido que denunció el fraude electoral reprodujo en su interior las mismas prácticas y otras peores –afiliación al PRD de militantes del PRI y el PAN para que votaran, robo y quema de urnas, etc.–, Alejandro Encinas consiguió el triunfo, sólo para que, apelando al TEPJF, NI consiguiera la anulación del resultado y, violando los estatutos del partido, designara presidente interino a Guadalupe Acosta Naranjo (reconocido por el IFE). Después Jesús Ortega ocupó la presidencia. En las siguientes elecciones, en 2011, NI volvería a imponerse al frente del PRD, entonces con

⁵⁴³ Octavio Rodríguez Araujo (con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes), *Poder y elecciones en México*, Orfila, México, 2012, p. 74.

⁵⁴⁴ Esta sección se basa, en importante medida, en Octavio Rodríguez Araujo, *Poder y elecciones...*, pp. 73-96.

⁵⁴⁵ Véase también Rosendo Bolívar Meza “El PRD y sus problemas organizativos” en Cadena-Roa, Jorge y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-IIS-CIICH, Colección Café de Altura, Humanidades y Ciencias Sociales, Ficticia Editorial, México, 2013, pp. 259-310, especialmente pp. 293-2298.

Jesús Zambrano; pero como secretaria general quedó Dolores Padierna, cercana a López Obrador.

La elaboración de las listas de candidatos de cara a las elecciones de 2009 –de diputados federales y autoridades delegaciones en el Distrito Federal– fue un nuevo motivo de conflictos internos. NI hizo cuanto pudo por copar las listas, especialmente las plurinominales. Convergencia rechazó propuestas del “gobierno legítimo” para nominar candidatos que impulsaran su agenda en el congreso. Sólo el PT –el más congruente en su apoyo a López Obrador– aceptó a los candidatos del tabasqueño y le brindó espacios en sus *spots* de campaña. En los hechos, el FAP había dejado de existir.

En las elecciones locales en Ciudad de México pasó lo mismo. El caso de la jefatura delegacional de Iztapalapa fue tristemente célebre. En el proceso interno se designó como candidata a Clara Brugada, de IU, pero NI recurrió nuevamente a los tribunales y consiguió que se desechara su nombramiento, a pesar de que ya aparecía en las boletas. Para impedir esta imposición, López Obrador convocó a los habitantes de Iztapalapa a votar por el candidato del PT, Rafael Acosta, alias *Juanito*, que se comprometió a renunciar en favor de Brugada. La victoria del PT fue una importante demostración de fuerza y poder de convocatoria por parte de López Obrador, pero pronto se convertiría en un serio revés, cuando tras tomar posesión *Juanito* traicionó sus compromisos y se aferró al cargo. Tras un escándalo que dejó en ridículo a toda la izquierda, hábilmente explotado por los medios, Acosta fue obligado a renunciar.

El grotesco espectáculo de las luchas intestinas y el entronizamiento de un grupo caracterizado por su pragmatismo oportunista, se tradujo en un rendimiento electoral decreciente. En las elecciones intermedias del 2009, el PRD alcanzó un pobre 12 por ciento, muy por detrás de los resultados conseguidos en 2006.

El PAN, debido a los repetidos fracasos del gobierno de Calderón, también retrocedió casi seis puntos. El partido que capitalizó esta situación de hundimiento del PAN y el PRD fue el PRI, que habiendo alcanzado un sorprendente 36 por ciento de los votos, consolidó serias posibilidades de recuperar la presidencia de la República.

Debido a estas razones, el PRD entró en una crisis aguda que, inevitablemente, se hizo extensiva al conjunto del movimiento lopezobradorista. Ambos eran, hasta cierto

punto, inseparables. La incapacidad de López Obrador de unir al PRD lo orilló a aferrarse de clavos ardientes, como *Juanito*. Que el tabasqueño terminara dependiendo de figuras tan poco dignas de confianza, que a la postre le recetaron semejantes descalabros, fue sintomático de la crisis de la izquierda partidaria. Por otro lado, su renuencia, cada vez más difícil de comprender, a abandonar el PRD, lo hicieron incurrir en graves contradicciones. Buscando a toda costa preservar la unidad de las izquierdas, en diferentes momentos el tabasqueño se avino a apoyar a los candidatos impuestos por los *chuchos*, asociándose con figuras poco dignas de confianza. Una vez en el poder, dichos candidatos rompieron con López Obrador, se entendieron con el gobierno federal, y a veces hasta reprimieron movimientos de izquierda en sus entidades. Terminar asociado frente a la opinión pública con estos personajes lastimó seriamente la legitimidad de López Obrador.

En este escenario de descomposición ocurrió algo que parecía impensable después de la confrontación de 2006. De cara a las elecciones de gobernadores que se celebrarían en 2010 y con el objetivo de detener al PRI, el PRD cerró alianzas electorales con el PAN. Los promotores de dichas alianzas fueron, por supuesto, los dirigentes de NI, pero a ellos se sumó una nueva corriente, Diálogo para la reconstrucción de México (Dia), coordinada por Manuel Camacho Solís (con Marcelo Ebrard detrás). López Obrador rechazó enfáticamente esas alianzas, pero no fue capaz de imponer a su partido una línea de acción distinta. Alianzas se concretaron en Oaxaca (con Gabino Cué como candidato), Sinaloa (Mario López Valdez), Puebla (Rafael Moreno Valle), Durango (José Rosas Aispuro) e Hidalgo (Xóchitl Gálvez Ruiz). Electoralmente, las alianzas fueron competitivas, obteniendo buenos resultados en las cinco entidades (ganaron en los primeros tres estados). Sin embargo, agudizaron las diferencias entre López Obrador y el PRD y el desencanto de amplios sectores de la sociedad con el partido.

La elección de gobernador en el estado de México fue el siguiente escenario conflictivo. Era un momento importante. Se trataba de la plaza fuerte de Enrique Peña Nieto, el líder que el PRI y los empresarios habían construido para ser el candidato a la presidencia en 2012. Una victoria de la izquierda podía marcar un parteaguas. NI y Marcelo Ebrard –que actuaban de consuno, aunque separadamente– se pronunciaron por una alianza, tal vez con el panista Luis Felipe Bravo Mena como candidato. Entre líneas,

podía leerse ya la intención de cerrar una alianza hacia la elección presidencial. López Obrador la rechazó categóricamente, apoyando como candidato a Alejandro Encinas Rodríguez.

Cuando el Consejo Nacional aprobó la realización de una consulta ciudadana abierta para determinar si se aliaba con el PAN o no, López Obrador solicitó una licencia como miembro del PRD, que duraría mientras existiera el “contubernio” con Felipe Calderón y el PAN: “No acepto de ninguna forma la alianza con el PAN, y llamo a los perredistas a mantener el apego a nuestros principios y fortalecer el Movimiento de Regeneración Nacional”. Ese día, en un mitin en Texcoco, afirmó:

Ya lo pensé bien y no quiero nada con los dirigentes del PRD que abandonaron los principios originales del partido y pactaron, acordaron y transaron con Calderón desde tiempo atrás...

Y más tarde, en entrevista: “He pedido licencia, me hago a un lado mientras el PRD no retome su rumbo”.⁵⁴⁶ A la postre, la separación de López Obrador se volvió definitiva y el tabasqueño lo apostaría todo por el movimiento social, pero ese día no llegaba todavía, y para muchos era demasiado tarde. López Obrador estaba ya asociado, irremediablemente, con la podredumbre representada por el PRD.

Después de una gira del tabasqueño por los 125 municipios del estado –llamada “gira de la lealtad”–, una consulta con una muy baja participación y un congreso nacional muy polarizado, el PRD no formó alianza con el PAN. Se formó la Coalición Unidos Podemos Más (PRD, PT y Convergencia) con Encinas como candidato. La campaña fue muy intensa y Encinas fue derrotado; pero logró remontar la preferencia que le otorgaban las encuestas de apenas 12 por ciento, para obtener 21 por ciento de los votos (quedó en segundo lugar, detrás del priísta Eruviel Ávila, que obtuvo el 62 por ciento).

Llegado este punto, los intentos por institucionalizar el movimiento social que se había desarrollado al margen del PRD fueron llevados un paso más adelante, ya con el

⁵⁴⁶ Javier Salinas Cesáreo, “Pide AMLO licencia al PRD por ‘contubernio con Calderón y AN”, en *La Jornada*, México, 21 de febrero de 2011. Consultado el 5 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/02/21/politica/007n1pol>

afán de participar en las próximas elecciones. El 25 de julio de 2010, en un mitin enorme en el que participaron representantes del movimiento de todos los estados de la República –hubo 36 oradores, que hablaron durante dos horas– López Obrador presentó los lineamientos de un Nuevo Proyecto de Nación y, finalmente, preguntó a los asistentes “¿Están de acuerdo en que vayamos como movimiento a las elecciones de 2012?”, cosechando un “Sí” entusiasta.⁵⁴⁷

El 20 de marzo de 2011 presentó formalmente el Nuevo Proyecto de Nación, resumido en 50 puntos, en el Auditorio Nacional, frente a 9 mil simpatizantes.⁵⁴⁸ Otros tantos siguieron el evento en pantallas gigantes fuera del Auditorio. “Para que no haya dudas, reitero que nuestro movimiento va a participar en las elecciones de 2012 ¡Porque le vamos a volver a ganar la Presidencia de la República a la mafia del poder!”. El Nuevo Proyecto de Nación se publicó en forma de libro.⁵⁴⁹ Ese día, el tabasqueño informó también de la creación del Movimiento Regeneración Nacional (Morena), que ya contaba con 2 mil comités municipales integrados por 14 mil ciudadanos y 25 mil comités seccionales con alrededor de 100 mil ciudadanos. La meta era un comité en cada uno de las 65 mil secciones electorales del país, con 250 mil dirigentes de base.⁵⁵⁰

En el congreso de agosto de 2011 –en medio de debates sobre posibles alianzas con el PAN– el PRD decidió utilizar encuestas para designar a su candidato a la Presidencia. El único rival serio de López Obrador era el entonces jefe de Gobierno de la Ciudad de México, Marcelo Ebrard Casaubon. Para dar impulso a su candidatura, Ebrard llegó a acuerdos con NI (organizada para este fin, junto con otras corrientes como Foro Nuevo Sol de Amalia García, en Demócratas de Izquierda) por un lado, pero por otro impulsó su

⁵⁴⁷ Jaime Avilés “Volvió a llenar el Zócalo, pese a pronósticos de diluvios” en *La Jornada*, 26 de julio de 2010. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/07/26/politica/005n1pol>

⁵⁴⁸ El discurso de López Obrador, con los 50 puntos del Nuevo Proyecto de Nación, se puede revisar en el apéndice V de este trabajo.

⁵⁴⁹ Jesús Ramírez Cuevas (coord.) *Nuevo proyecto de nación por el renacimiento de México*, con presentación de Andrés Manuel López Obrador, Ed. Grijalbo, México, 2011.

⁵⁵⁰ Ciro Pérez Silva, “Pide AMLO frenar la decadencia y garantizar el bienestar el pueblo”, Jaime Avilés, “De la cumbia *Morena* a la revolución de las conciencias” y “Discurso de Andrés Manuel López Obrador”, en *La Jornada*, México, 21 de marzo de 2011. Consultados el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/21/politica>. Hacia noviembre de 2012, López Obrador reportó la existencia de 2 mil 217 comités municipales y 37 mil 453 comités seccionales, integrados por 179 mil dirigentes. En los cinco años que habían corrido desde la formación del gobierno legítimo, se inscribieron como “protagonistas del cambio verdadero” 4 millones 121 mil ciudadanos. Ver Andrés Manuel López Obrador, *No decir adiós a la esperanza*, Ed. Grijalbo, México, 2012, p. 33.

propia asociación civil, la fundación Equidad y Progreso (Equipo). López Obrador y Ebrard convinieron en las encuestas como un buen medio para identificar al “mejor posicionado”.⁵⁵¹ Por su parte, el tabasqueño prosiguió con los trabajos de organización del movimiento social.

El 2 de octubre de 2011, en un nuevo acto en el Auditorio Nacional, se formalizó la constitución de Morena como asociación civil, paso previo a su eventual registro como partido político. López Obrador afirmó que Morena va más allá de lo electoral, aunque “no podemos dejar pasar la oportunidad que se nos presentará con motivo de las elecciones presidenciales de 2012” y anunció estar listo para ser otra vez candidato; al tiempo que ratificó que Morena respaldaría al mejor posicionado. También se dio a conocer la integración de los órganos directivos: un Consejo Consultivo de 84 ciudadanos destacados –escritores, intelectuales, científicos, académicos, líderes sociales, economistas, artistas y hasta empresarios– y un Comité Ejecutivo de 17 especialistas en diferentes áreas.⁵⁵²

El 15 de noviembre se dieron a conocer los resultados de las encuestas, que favorecieron a López Obrador. Marcelo Ebrard acató los resultados. En una conferencia de prensa conjunta, Ebrard declaró que la izquierda dividida sólo iría al precipicio: “y yo nunca seré quien conduzca las posibilidades de cambiar el rumbo de México al fracaso.” Propuso también la creación de un frente amplio, que incluyera al PRD, PT y Movimiento Ciudadano⁵⁵³, para el que López Obrador después propuso como nombre Movimiento Progresista. El tabasqueño encomió a Ebrard como “un buen amigo y compañero, político extraordinario y excepcional, que en los hechos ha demostrado poner encima de sus legítimas aspiraciones personales el interés general, el anhelo de millones de mexicanos de que, con la unidad de la izquierda, es posible la transformación de la vida pública de México”.⁵⁵⁴ Sin embargo, López Obrador estaba visiblemente descontento en la

⁵⁵¹ Rodríguez Araujo, *Poder y elecciones en México...*, pp. 89-94.

⁵⁵² Alma Muñoz y Enrique Méndez, “El Morena es ahora una asociación civil, para transformar la vida pública del país”, en *La Jornada*, México, 21 de octubre de 2011. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/03/politica/006n1pol>

⁵⁵³ Convergencia cambió su nombre por el de Movimiento Ciudadano el 17 de octubre de 2011.

⁵⁵⁴ Gabriela Romero y José Antonio Román, “López Obrador, virtual candidato a la Presidencia”, en *La Jornada*, México, 16 de noviembre de 2012. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/16/politica/002n1pol>

conferencia. La celebrada unidad de las izquierdas descansaba sobre mucho más que la nobleza de Marcelo Ebrard.⁵⁵⁵ En las negociaciones se reconoció al jefe de Gobierno el derecho de preferencia para designar a los candidatos para el Distrito Federal en 2012, excluyendo a Morena. Por otro lado, López Obrador tendría que incluir a sus aliados –los *chuchos* y el grupo controlado por Manuel Camacho– en posiciones clave del nuevo frente.⁵⁵⁶

El 29 de noviembre, en un desayuno en el Hotel Hilton al que acudieron López Obrador, Marcelo Ebrard, Jesús Zambrano, Jesús Ortega, Alejandro Encinas y Dolores Padierna; se alcanzó un acuerdo y logró la “reconciliación” entre el tabasqueño y la dirigencia del PRD. “Amor y paz”, declaró López Obrador. En esa oportunidad, en entrevista con los medios de comunicación, aseguró que Cuauhtémoc Cárdenas ya le había expresado su apoyo.⁵⁵⁷

* * *

López Obrador registró su segunda candidatura a la Presidencia de la República por la Coalición Movimiento Progresista, integrado por el PRD, el PT y Movimiento Ciudadano. Su plataforma electoral, los 50 compromisos y el Nuevo Proyecto de Nación, que fueron muy similares a la plataforma electoral de la CPBT, pero enriquecido con las

⁵⁵⁵ El 23 de noviembre, el “carnal” mostró su verdadero rostro en unas declaraciones desafortunadas en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM, campus Ciudad de México). Ante estudiantes, dijo que buscaría la candidatura en 2018 y justificó su desventaja en las encuestas porque López Obrador “lleva seis años en campaña y yo apenas llevaba seis meses”. Él había propuesto el mecanismo de las encuestas: “Entonces dije: ‘si es que yo te gano, con todo y que tú empezaste hace seis años y todo el rollo, te aguantas y yo soy el candidato, y si tú me ganas, aunque sea en dos puntos, pues *okey*, no lo voy a discutir.’ Imagínate, sería yo ahorita el candidato legítimo”, y en otra posible alusión a López Obrador: “Me hubiese encantado otra cosa, pero lo peor que puedes hacer es este rollo muy de la política mexicana que dices una cosa y haces otra, no se vale y no quiero”. Por lo demás, se “aguantó” toda la campaña. Véase Gabriela Romero, “Justifica Ebrard derrota ante AMLO; ‘buscaré la candidatura para 2018’” en *La Jornada*, 24 de noviembre de 2011. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/24/capital/041n1cap>

⁵⁵⁶ Julio Hernández López, *Astillero*, en *La Jornada*, México, 16 de noviembre de 2011. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/16/opinion/008o1pol> y Rodríguez Araujo, *Poder y elecciones...*, p. 95.

⁵⁵⁷ Ver Alma E. Muñoz, “Se reconcilia AMLO con la dirigencia nacional del PRD”, en *La Jornada*, México, 30 de noviembre de 2011. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/30/politica/012n1pol>

conclusiones de la gira por México, las experiencias de 2006 y las contribuciones de numerosos especialistas.

Algunos criticaron al tabasqueño por presentarse por segunda vez como candidato a la presidencia, alegando que estaba “muy quemado”, dividía a la opinión y reducía las posibilidades de triunfo de la izquierda. Lo cierto es que la oposición entre López Obrador y Ebrard no se redujo al nombre que figuraría en la boleta. Tampoco la posible victoria en las votaciones fue lo único en juego. La disyuntiva era de fondo. Se trató de la constitución –o en el caso del PRD, el rescate– de una auténtica fuerza política de izquierda con un programa alternativo de nación. Haber dejado paso franco a Ebrard, proveniente del PRI salinista, habría sido renunciar a eso. Transigir en algo tan central habría sido derrotarse *como izquierda* antes siquiera de presentarse a elecciones. López Obrador no transigió hasta ese punto, pero transigió bastante.

El hecho mismo de que se verificara un reaceramiento con el PRD, y una supuesta reconciliación con su dirigencia, fue ceder. Las motivaciones, siempre oportunistas, del PRD controlado por los *chuchos* son muy fáciles de identificar: carecía de un candidato con el arrastre y capacidad de sumar del tabasqueño. López Obrador, por su parte, carecía de una base institucional propia lo suficientemente sólida y amplia para lanzar su candidatura. Ambas fuerzas tomaron, pues, una decisión pragmática.

Actualmente, en México, la única forma de conseguir cambios significativos es desde el poder, y la única vía al poder –o al menos, la única que aceptan la gran mayoría de los mexicanos– es la electoral. Participar en elecciones –sobre todo si se tiene la intención de ganarlas– involucra aprovechar cualquier tribuna, formar alianzas y alcanzar acuerdos, a veces con elementos dudosos. Pero esto tiene un precio. López Obrador volvió a ser rehén del PRD, un partido de tribus y políticos corruptos, oportunistas, alienados del pueblo, sectarios y mediocres, muy celosos a la hora de defender sus cuotas y granjerías. A cambio del apoyo del partido, el tabasqueño tuvo que respaldar de nueva cuenta listas de candidatos negociadas con los *chuchos*, que buscaron controlar las bancadas; respaldar a los candidatos de Ebrard y otras corrientes en el Distrito Federal; y al candidato de NI para gobernador en Morelos, Graco Ramírez. Los dueños del aparato del partido volvieron a beneficiarse, como hicieron en 2006, de los votos del tabasqueño (sin él,

aspiraban al 12 por ciento, que obtuvieron en 2009). A López Obrador, que una vez más no alcanzaría la presidencia, le pasaría lo mismo que después del 2006: carecer de aliados en posiciones de poder. Sus compañeros de fórmula lo negarían y traicionarían.

Él mismo reconocería haberlos apoyado como un error después de su ruptura definitiva con el PRD. En una asamblea informativa en Tlaquiltenango, Morelos, en abril de 2014, un campesino le mostró un periódico de Anenecuilco donde aparecía levantándole la mano a Graco Ramírez, “¡Miren lo que uno tiene que hacer para que haya unidad y para lograr la transformación!”. Luego se distanció de Ramírez, “[Me deslindé] desde el principio, porque él nos negó, él fue el primero que dijo que no quería nada con nosotros y que estaba a favor de Peña Nieto”. Para entonces Graco Ramírez enfrentaba un generalizado repudio. Dos días después, en otra asamblea en Yecapixtla, los vecinos lo responsabilizaron por la victoria de Ramírez, que ganó porque el tabasqueño les había pedido su voto, y le pidieron que se llevara con él al gobernador. López Obrador respondió: “Yo también quiero que haya un buen gobierno en Morelos; yo también estoy avergonzado de que se tenga un gobernador como Graco Ramírez Garrido Abreu”.⁵⁵⁸ Para los morelenses era un poco tarde, y no eran los únicos. Cálculos cortoplacistas tuvieron consecuencias “vergonzosas” en el mediano plazo.

En 2012, el objetivo inmediato de ser competitivo en términos electorales pospuso una vez más la construcción de un movimiento autónomo, más sólido y coherente en términos tanto programáticos como de organización. La campaña por la presidencia descansó más en el aparato partidario que en el movimiento social. Morena fue postergado no sólo en términos de candidaturas, sino de las tareas de proselitismo y organización cotidianas. Aunque López Obrador después afirmó que “Morena fue el eje para llevar a cabo la campaña con organización, efectividad y entusiasmo”, lo cierto es que quedó relegada a un segundo plano. Probablemente para no dar argumentos a los que lo han señalado como confrontador, el tabasqueño no recurrió a la movilización de las

⁵⁵⁸ Véanse Rubicela Morelos Cruz (corresponsal), “Peña Nieto y Graco Ramírez, reprobados por la opinión pública: López Obrador” en *La Jornada*, México, 3 de mayo de 2014, revisado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/05/03/politica/014n1pol> y Rubicela Morelos Cruz (corresponsal), “AMLO: ofensivo y racista, el comentario de Rosario Robles sobre familias pobres” en *La Jornada*, México, 5 de mayo de 2014. Consultado el 7 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/05/05/politica/015n1pol>

bases, sobre todo en sus plazas fuertes. La campaña fue muy cautelosa, apostando a la moderación y a un discurso conciliador.

Por lo demás, también tuvo grandes similitudes con la de 2006. El tabasqueño fue congruente con su estilo de hacer giras “a ras de tierra”. Nuevamente se recorrieron todas las regiones del país y se hicieron numerosos actos en plazas públicas, manteniendo un contacto directo con la gente. Todo esto se hizo de forma austera, viajando en aviones de línea y por carretera, sin aviones o helicópteros privados. Los mítines tuvieron un carácter informativo, dando a conocer el Nuevo Proyecto de Nación. López Obrador hizo una campaña más intensiva concentrada en las regiones del país –el norte de la República –en las que en el pasado había obtenido más bajos resultados, mientras “abandonó” –relativamente –sus plazas fuertes. Es significativo que en la Ciudad de México se hayan realizado sólo dos grandes actos, uno de los cuáles fue el muy simbólico cierre de campaña frente a un Zócalo lleno.

En esta campaña, López Obrador buscó un acercamiento con el empresariado, para evitar la polarización que se produjo en 2006. Ya en octubre de 2011 celebró su primer encuentro con más de mil empresarios en Monterrey, Nuevo León; seguido por otros en Baja California Norte, Coahuila, Yucatán, Puebla y Jalisco. El 17 de enero firmó un convenio en Saltillo con representantes del sector privado nacional, comprometiéndose a impulsar la inversión y el empleo, manejar sin déficit las finanzas nacionales, combatir la inflación, no aumentar ni crear nuevos impuestos, eliminar el IETU, aplicar una política antimonopólica, proteger al sector productivo de la competencia externa, estimular el sistema bancario nacional y reforzar la inversión en infraestructura.⁵⁵⁹ Como se puede ver, se multiplicaron esfuerzos por atraer el apoyo del empresariado nacional y tranquilizar sus miedos. Como se ha insistido mucho a lo largo de este trabajo, el proyecto nacionalista no es anticapitalista ni antiempresarial.

López Obrador dirigió gestos a empresas concretas, especialmente las cadenas de

⁵⁵⁹ En estos acercamientos parece haber jugado un papel central el empresario Alfonso Romo Garza y la asociación civil Despierta México. Romo había sido cuestionado por López Obrador en su libro sobre el FOBAPROA (véase cap. II) y había hecho campaña contra el tabasqueño en el 2000, apoyando a Santiago Creel. En 2011 Dante Delgado concertó una entrevista con el empresario, que “cambió su opinión” sobre López Obrador y lo ayudó a entrar en contacto con otros empresarios. López Obrador, *No decir adiós a la esperanza...*, pp. 36-39.

televisión, con las que la relación desde 2006 había sido muy tirante. El 16 de noviembre de 2011, la noche del día en que se publicó el resultado de la encuesta, López Obrador fue invitado por primera vez desde el 2006 al Noticiero de Joaquín López Dóriga, que lo introdujo diciendo que se le otorgaba un espacio “como a todos los precandidatos” (curiosamente, con la excepción de Santiago Creel, el tabasqueño fue el último en ser convocado, a pesar de ser quien llevaba más tiempo en la contienda). López Obrador agradeció la invitación después de “cinco años de cerrazón”, e insistió en que Televisa lo había ignorado sistemáticamente –y recordó *todo* lo que había hecho en ese tiempo (la gira por el país, la defensa del petróleo, Morena), *sin cobertura*. En cambio, la cadena había impulsado a Peña Nieto, buscando una “elección mediática”, algo inédito en México, con lo que él no estaba de acuerdo. Sin embargo, propuso que Televisa y él se dieran “el beneficio de la duda” y un nuevo comienzo. Reconoció que los políticos necesitan a los medios de comunicación para llegar a la ciudadanía: recorrer municipio por municipio toma mucho tiempo, “ahorita nos ven millones de personas”. “Tiendo mi mano franca” y la estrechó con López Dóriga. Durante la campaña, aclaró que no expropiaría Televisa ni ningún otro medio de comunicación.⁵⁶⁰ De poco le valió.

También buscó tranquilizar a sus adversarios políticos:

Por convicción y para contrarrestar el miedo al cambio repetí en muchas ocasiones que íbamos a gobernar para todos [...] Gobernaría para ricos y pobres; para la gente del campo y de la ciudad; para mis simpatizantes y para mis adversarios, quienes tendrían amplias garantías y cuyas libertades habrían de ser respetadas.

No habría persecución ni destierro para nadie. No buscamos venganza, queremos justicia. No odiamos a nadie...⁵⁶¹

Estos gestos, junto con otras expresiones tales como “regenerar al país” con base en “el amor al prójimo”, “se puede ser feliz buscando la felicidad de otros”, “Una persona sin apego a una doctrina o un código de principios no necesariamente logra la felicidad” o “deberá buscarse siempre el equilibrio entre lo material y lo espiritual” se pasó a conocer

⁵⁶⁰ López Obrador, *No decir adiós a la esperanza...*, p. 50.

⁵⁶¹ López Obrador, *No decir adiós a la esperanza...*, p. 53.

como la “república amorosa”:

Cuando hablo de una república amorosa, con dimensión social y grandeza espiritual propongo regenerar la vida pública de México mediante una nueva forma de hacer política, aplicando en prudente armonía tres ideas rectoras: la honestidad, la justicia y el amor. Honestidad y justicia para mejorar las condiciones de vida y alcanzar la tranquilidad y la paz pública; y el amor para promover el bien y lograr la felicidad.⁵⁶²

Este discurso que, por momentos, tuvo tonalidades casi cristianas, provocó el estupor entre muchos de sus seguidores de siempre, y a veces franco rechazo.⁵⁶³ Por otro lado, tal vez sirvió para presentarlo como moderado e inofensivo frente a sus adversarios, desactivando miedos y desconfianzas. También se prestó un poco a la burla y el ridículo. Su efecto en las clases populares, muy religiosas, es difícil de determinar.

López Obrador, también buscó romper con su imagen de provincianismo o cortedad de miras en materia de política exterior. Hizo viajes al extranjero para celebrar asambleas con emigrantes mexicanos en Estados Unidos y España. Incluso se entrevistó con el vicepresidente de EE.UU., Joe Biden.

En una medida muy inteligente, López Obrador destapó por etapas a su gabinete durante la campaña. En una concentración en el centro de Coyoacán el 20 de diciembre de 2011, dio a conocer los primeros nombres: Marcelo Ebrard, como secretario de Gobernación; el economista Rogelio Ramírez de la O para Hacienda y Crédito Público y Juan Ramón de la Fuente, ex rector de la UNAM y de extracción priísta, Secretario de Educación Pública. En los meses siguientes el tabasqueño dio a conocer otros nombramientos, entre los que figuraron empresarios como Fernando Turner Dávila (regiomontano, egresado del ITESM, militante del PAN por tres décadas y presidente de la Asociación Nacional de Empresarios Independientes) como secretario de Desarrollo Económico y Adolfo Hellmund López (también del ITESM, accionista en numerosas empresas y también miembro de ANEI); intelectuales como Elena Poniatowska en la Secretaría de Cultura y académicos como René Drucker Colín (UNAM) y Víctor Suárez

⁵⁶² López Obrador, *No decir adiós a la esperanza...*, p. 122.

⁵⁶³ La izquierda mexicana es, por tradición, fuertemente anticlerical.

(Universidad de Chapingo) para Ciencia, Tecnología e Innovación y Agricultura, respectivamente.⁵⁶⁴ Otro nombramiento lleno de significado fue el de Manuel Clouthier Carrillo, hijo de Manuel Clouthier y ex diputado del PAN, como titular de una nueva contraloría ciudadana contra la corrupción gubernamental.⁵⁶⁵ En México, es tradicionalmente el presidente electo el que presenta a su gabinete, en el periodo que transcurre entre la elección y la toma de posesión. Las secretarías de Estado son puestos muy codiciados y los nombramientos son producto de negociaciones entre muchas fuerzas políticas, donde se producen intercambios de favores y otros oscuros enjuagues. Siempre se produce alguna sorpresa amarga –para la ciudadanía, se entiende– motivo por el cual los candidatos posponen el anuncio a pasadas las votaciones, además de que así conservan margen de maniobra. Al presentar anticipadamente a su gabinete López Obrador mandó dos señales, la primera fue que no negociaría a espaldas del electorado y que no había pactado un gabinete impresentable con los *chuchos*. La segunda fue para sectores que no necesariamente simpatizaban al tabasqueño, cortejando su simpatía con la inclusión de personajes como Juan Ramón de la Fuente o el mismo Marcelo Ebrard.

El tabasqueño evitó incurrir en los errores del 2006. En esta oportunidad participó en los dos debates entre los candidatos acordados. En el primero atacó frontalmente a Peña Nieto, pero en el segundo se centró en presentar el Nuevo Proyecto de Nación. También buscó acercamientos con corrientes de la izquierda que no lo apoyaron en 2006. El 1 de mayo de 2012, López Obrador y Cuauhtémoc Cárdenas presentaron conjuntamente un

⁵⁶⁴ El gabinete completo fue: Marcelo Ebrard Casaubon, Secretaría de Gobernación; Rogelio Ramírez de la O, Hacienda; José Agustín Ortiz Pinchetti, Trabajo; Claudia Sheinbaum, Medio Ambiente; Manuel Mondragón y Kalb, Seguridad Pública; René Drucker Colín, Ciencia Tecnología e Innovación; Fernando Turner, Desarrollo Económico; Miguel Torruco, Turismo; María Luisa Albores, Reforma Agraria; Elena Poniatowska, Cultura; Juan Ramón de la Fuente, Educación Pública; Javier Jiménez Espèriú, Comunicaciones y Transportes; Adolfo Hellmond López, Energía; Víctor Suárez, Agricultura; Jorge E. Navarrete, Relaciones Exteriores; Raquel Sosa, Desarrollo Social; Sergio Rodríguez, Salud; Genaro Góngora, Consejería Jurídica de la Presidencia y Bernardo Bátiz, Procuraduría General de la República. Gabinete de Andrés Manuel López Obrador. Consultado el 10 de mayo de 2014 en: <http://www.eleccion2012mexico.com/candidatos/andres-manuel-lopez-obrador/gabinete-de-amlo>

⁵⁶⁵ Su hermana, Tatiana Clouthier, hizo compañía a López Obrador en actos electorales en Nuevo León. Véase, de la redacción “Acepta Clouthier invitación de López Obrador”, proceso.com.mx, México, 22 de junio de 2012, en <http://www.proceso.com.mx/?p=311771>. Consultado el 10 de mayo de 2014.

plan energético, y el tabasqueño invitó al fundador del PRD a dirigir PEMEX.⁵⁶⁶

El PRI hizo una campaña triunfalista, centrada en los “compromisos” de Peña Nieto, casi ignorando a los otros partidos, aunque después tuvo que responder a las descalificaciones de Acción Nacional. La campaña del PAN fue nuevamente de carácter negativo, pero al comienzo los ataques no se dirigieron a López Obrador, sino al puntero, Peña Nieto, mostrando que sus “compromisos cumplidos” en el estado de México dejaban bastante que desear (obra pública de pésima calidad o a medio terminar, lotes baldíos, etc.). Peña fue acusado de “mentiroso”. El PRI respondió con *spots* que cuestionaban los supuestos “logros” de la candidata del PAN, Josefina Vázquez Mota, en la Secretaría de Desarrollo Social. Este intercambio de descalificaciones se prolongó toda la campaña, pero perdió su carácter central superado el primer tercio. La campaña de Vázquez Mota fue bastante desangelada, plagada de problemas logísticos y de contenido. La de Peña Nieto se centró en presentarlo como un fenómeno electoral imparable.⁵⁶⁷

El discurso poco confrontador de López Obrador y que no llamara a amplias movilizaciones frente al ambiente poco democrático en el que transcurrió la elección, dejó un vacío, que pronto fue llenado por otro movimiento social: el #YoSoy132, un movimiento estudiantil. Su comienzo, como el de tantos otros movimientos estudiantiles – y, señaladamente, el de 1968– fue un acontecimiento a primera vista insignificante. Después de muchas posposiciones, el viernes 11 de mayo de 2012 Enrique Peña Nieto, accedió a dar una conferencia en la Universidad Iberoamericana (Uia). Durante el acto –a pesar de contar con el apoyo de jóvenes priístas– enfrentó cuestionamientos serios, sobre todo relativos al uso represivo de la fuerza pública en Atenco en 2006. Fuera del auditorio, una multitud de estudiantes lo esperaba para expresar su rechazo con gritos de “¡cobarde!”, “¡asesino!”, “¡Atenco!” y “¡fuera!”. Peña Nieto, que lucía muy nervioso, evitó encontrarse con los manifestantes, primero ocultándose en el área de los baños, y después abandonando el edificio por una puerta trasera (lo que no impidió que le dieran alcance). Al momento de subirse en su camioneta, reporteros recogieron declaraciones

⁵⁶⁶ Alma E. Muñoz y Claudia Herrera, “Sella López Obrador alianza con Cárdenas; sería titular de Pemex”, en *La Jornada*, México, 1 de mayo de 2012. Revisado el 10 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/01/politica/007n1pol>

⁵⁶⁷ Rodríguez Araujo, *Poder y elecciones...*, 144-149.

suyas afirmando que las expresiones adversas “no son genuinas”. Todo fue captado en video por muchos de los asistentes, que esa misma tarde publicaron las imágenes en internet.

El episodio, se convirtió en detonador de un amplio movimiento estudiantil por la manipulación de que fue objeto tanto por la campaña de Peña Nieto como por los programas informativos de Televisa. Los priístas tacharon a los estudiantes de provocadores manipulados, cuestionaron que se tratara realmente de alumnos de la Uia y censuraron la “intolerancia” de los jóvenes. Poco después, publicaron un video muy editado del acto en la Uia en internet, acompañado por una melodía serena, que ocultaba totalmente las protestas. Los medios televisivos, faltando a la verdad, afirmaron que los estudiantes habían tratado de boicotear el acto de Peña Nieto, otorgaron un gran espacio a las versiones de lo ocurrido provenientes del PRI o de plano no reportaron lo ocurrido. La reacción fue inmediata. El lunes 14 se difundió en internet un video elaborado por 131 estudiantes de la Uia en el que muestran sus credenciales afirmando que no son porros ni acarreados. El viernes siguiente, 18 de mayo, alrededor de ochocientos estudiantes de la Uia, la Universidad Anáhuac, La Salle, el ITESM y el Instituto Tecnológico Autónomo de México marcharon a las instalaciones de Televisa San Ángel y Chapultepec exigiendo a los medios no manipular la verdad. En solidaridad con sus compañeros aparecidos en el video, se identificaron con el número 132. Televisa no tuvo alternativa y difundió las manifestaciones. A una velocidad de vértigo, el *#YoSoy132*, se convirtió en pivote de amplias movilizaciones en la capital y otras ciudades del país. Para mantener su “autenticidad y pureza” y seguir siendo ampliamente incluyente, las instancias organizativas del movimiento insistieron en que éste tuviera un carácter apartidista, y *no se pronunciara a favor ni en contra* de ninguno de los cuatro candidatos. Sin embargo, Peña Nieto fue el principal blanco de sus críticas y jugó un importante papel en la galvanización del voto contrario al PRI –no necesariamente favorable al tabasqueño– y en romper el mito de la invencibilidad de su candidato.

A partir de mayo, López Obrador que, según las encuestas, había comenzado la campaña en el tercer lugar de las preferencias, remontó al segundo, dejando a Vázquez Mota en un tercero cada vez más lejano. Entonces, las baterías de la guerra sucia se

reorientaron contra el tabasqueño, insistiendo en los mismos motivos de la guerra sucia del 2006: López Obrador representaría la ruina económica del país. Con imágenes del plantón y la frase de “¡Al diablo con sus instituciones!” se insistió en que “López Obrador no cree en la democracia” y era un líder autoritario. Cuando el tabasqueño advirtió sobre el peligro de un nuevo fraude, se hizo circular la especie de que estaba preparando otro conflicto postelectoral, porque sabía que perdería. Tanto el PRI como el PAN participaron en esta ofensiva. López Obrador logró frenarla parcialmente firmando compromisos de respetar las decisiones de las autoridades electorales, el primero promovido por el CCE, y cambiando a una actitud más optimista.⁵⁶⁸ A pesar de su nuevo discurso conciliador y “amoroso”, siguió convocando en su contra a las mismas fuerzas del 2006, casi unánimes en su apoyo al candidato priísta, Enrique Peña Nieto.

Especialmente duro para la campaña del Movimiento Progresista, fue el golpe del *charolazo*, que se produjo justo cuando López Obrador ascendía en las encuestas. El 30 de mayo de 2012 –a sólo un mes de las elecciones– el periódico *El Universal* publicó una nota donde se afirmaba que el 24 de mayo anterior, en una cena en la casa de las Lomas de Chapultepec de Luis Creel –primo de Santiago Creel–, donde estuvieron entre los invitados Luis Orvañanos, presidente de Casas Geo; Elena Achar, de Grupo Comex; Luis del Valle Gurría, abogado de Raúl Salinas de Gortari y Adolfo Hellmund, empresario de Tamaulipas, “un grupo cercano al candidato Andrés Manuel López Obrador pasó la charola ante empresarios para conseguir 6 millones de dólares con los que el candidato obtendría la victoria el 1 de julio.” *El Universal* anunció estar en poder de una grabación en la que se escuchaba a Costa Bonino, “asesor de la campaña del tabasqueño”, diciendo:

Necesitamos conseguir 6 millones de dólares para ganar la campaña presidencial, los demás temas los tenemos bajo control (...) esta elección la vamos a ganar (...) quería pedir en esta ocasión que le pudieran dar a la campaña sabiendo que es un apoyo no a la esperanza, sino al triunfo.

Costa Bonino también ofreció reuniones con López Obrador: “Cuando alguien nos

⁵⁶⁸ Rodríguez Araujo, *Poder y elecciones...*, 157-160.

apoya, sólo lo saben los que nos apoyan y el candidato”.⁵⁶⁹ López Obrador rechazó saber nada de dicha cena y aseguró que la campaña se financiaba sólo “con el apoyo de la gente y con lo que aportan los partidos”. Rechazó que hubiera pedido dinero en sus reuniones con empresarios. Aunque aceptó que Mandoki le había presentado a Costa Bonino, afirmó que no era su colaborador.⁵⁷⁰ Pero el daño estaba hecho, e hizo mella justo en la carta de presentación por excelencia del tabasqueño, su honradez y su autonomía. El PRI, el PAN y los medios explotaron cuanto pudieron el escándalo.⁵⁷¹

El 1 de julio fueron las votaciones, y el PREP dio desde el comienzo el triunfo a Enrique Peña Nieto. Los resultados oficiales del conteo distrital fueron los siguientes:⁵⁷²

Partido	PAN (Josefina Vazquez Mota)	PRI-PVEM (Enrique Peña Nieto)	Movimiento Progresista PRD-PT-MC (Andrés M. López Obrador)	PANAL (Gabriel Quadri)
Votos	12,786,647	19,226,784	15,896,999	1,150,662
Porcentaje	25.41	38.21	31.59	2.29

López Obrador quedó a casi 7 puntos porcentuales de Peña Nieto. Sin embargo, en números absolutos, el tabasqueño obtuvo un millón 140 mil más votos que en 2006, por lo que sería prematuro considerarlo acabado o la campaña de 2012 un fracaso.

De nueva cuenta, las campañas y la elección transcurrieron en un ambiente inequitativo y poco democrático. Llamativa fue la masiva compra y coacción de votos y el uso de dinero de procedencia ilícita por parte del PRI. Después de las elecciones trascendió que entre el 20 de abril y el 19 de junio el PRI había recibido millones de pesos a través del Banco Monex, que emitió más de 9 mil tarjetas prepagadas por un monto superior al autorizado a particulares para donativos a los partidos. El PRI parece haber rebasado por más de 4 mil 500 millones de pesos los toques de gastos de campaña (que son

⁵⁶⁹ Francisco Nieto y Noé Cruz Serrano, “Primo de Creel pasa ‘charola’ por AMLO”, en *El Universal*, México, 30 de mayo de 2012. Consultado el 8 de mayo de 2014 en: <http://www.eluniversal.com.mx/primer/39565.html>

⁵⁷⁰ Redacción, “Respalda a organizadores de cena con empresarios”, en *El Universal*, México, 4 de junio de 2012. Consultado el 8 de mayo de 2014 en: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/197205.html>

⁵⁷¹ Rodríguez Araujo, Poder y elecciones..., pp- 160-161.

⁵⁷² Fuente: Instituto Federal Electoral, <http://computos2012.ife.org.mx/reportes/presidente/distritalPresidenteEF.html>

de alrededor de 336 millones de pesos). También se documentó que el PRI repartió tarjetas de débito de las tiendas Soriana a cambio de votos. Al día siguiente de la elección se produjeron auténticos tumultos frente a las tiendas.

López Obrador advirtió que impugnaría los resultados. El Movimiento Progresista solicitó el 3 de julio la apertura de todos los paquetes. Sólo se abrieron aquellos en los que existieron inconsistencias en las actas, que ascendieron al 54.5 por ciento. Sin embargo, el resultado no cambió significativamente. En un segundo momento, las impugnaciones del Movimiento Progresista se centraron en la compra de “millones de votos” (el PAN y el mismo Felipe Calderón denunciaron esta práctica) y el rebase de los topes de gasto. Estas “violaciones graves” a la Constitución podían ser causal de nulidad de la elección. Sin embargo, por una laguna en el COFIPE, o en su interpretación, si bien los partidos y los precandidatos pueden ser objeto de sanciones en caso de que se demuestre que rebasaron los topes de gasto de campaña antes de la elección, después de ésta dicha violación no puede ser causal de nulidad. Las investigaciones sobre el lavado de dinero de Banco Monex no estuvieron terminadas antes de la calificación de la elección en el TEPJF. Los esfuerzos por limpiar ese proceso también terminaron en agua de borrajas.

La “unidad de las izquierdas” en 2012 se demostró a la postre precaria y coyuntural. El PRD entró en el Pacto por México promovido por Enrique Peña Nieto para construir mayorías en el Congreso. López Obrador abandonó PRD y comprometió todos sus esfuerzos a la constitución de Morena como partido político. Esto no ha sido fácil, ya que es necesario satisfacer los duros requisitos del COFIPE, que está diseñado para garantizar el monopolio de los partidos ya existentes sobre el régimen político. El tabasqueño también ha convocado a movilizaciones masivas de amplio espectro frente a las iniciativas más antipopulares del gobierno de Peña Nieto, como su reforma energética. Estos esfuerzos se vieron truncados la madrugada del 3 de diciembre de 2014, cuando López Obrador sufrió un infarto, que lo apartó por unos meses de la vida pública.^{573, 574} A

⁵⁷³ Ángeles Cruz Martínez, “López Obrador, fuera de peligro tras infarto”, en *La Jornada*, México, 4 de diciembre de 2013. Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/04/politica/003n1pol>, el 10 de mayo de 2014

⁵⁷⁴ Ese miércoles 4 de diciembre estaba programada la aparición del tabasqueño en unas protestas enfrente del Senado. Su hijo Andrés Manuel López Beltrán afirmó durante la rueda de prensa en la que se informó del infarto y la intervención quirúrgica en Medica Sur que la protesta se llevaría a cabo de cualquier manera,

mi juicio, este eclipsamiento temporal explica en parte que las movilizaciones contra la reforma energética de Peña no alcanzaran el *momentum* del MNDP en 2008. La reforma se aprobó el 10 de diciembre –menos de una semana después del internamiento– en la Cámara de Senadores y al día siguiente en la Cámara de Diputados. López Obrador, parcialmente recuperado, ha reanudado su gira por México.

El PRD, por otro lado, sigue paralizado por conflictos intestinos. Con motivo del 25 aniversario del partido, en mayo de 2014, el mismo Cárdenas declaró que el instituto “está más lejos que cerca de lo que nos propusimos construir” y alertó sobre “vientos de fractura”.⁵⁷⁵ Por su parte, cuestionados por el desafío que suponía Morena, los *chuchos* más notorios pusieron de manifiesto cómo conciben a al sol azteca, cuando el presidente nacional del partido, Jesús Zambrano Grijalva declaró a medios de comunicación: “Morena disputará un segmento del electorado de izquierda, pero el PRD es una marca muy posicionada”⁵⁷⁶. La adopción de posiciones reformistas y el objetivo de ganar elecciones a cualquier precio han corrompido al PRD, que se parece cada vez más a los partidos a los que se opone y ha dejado de constituir, sencillamente, una opción de izquierda.

* * *

La historia de Morena está por escribirse todavía. El movimiento social que apoyó a López Obrador no es una fuerza agotada. Las profundas contradicciones que le dieron origen un día –la política económica neoliberal que se traduce en una muy desigual distribución de la riqueza; la ausencia de un proyecto de desarrollo nacional; la alienación

y el acto tuvo lugar. La reforma se aprobaría en medio de un enorme despliegue de fuerzas de seguridad. Ángeles Cruz Martínez, “La protesta no se detendrá”, en *La Jornada*, 4 de diciembre de 2013 y Georgina Saldierna y Gustavo Castillo, “Morena bloquea el Senado durante ocho horas en repudio a la reforma energética”, en *La Jornada*, México, 5 de diciembre de 2013. Consultados el 10 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/>

⁵⁷⁵ En esa oportunidad, Cárdenas se hizo eco de muchas de las críticas que llevaron a López Obrador a romper con el partido. Véase: Alonso Urrutia, “El PRD está lejos de lo que nos propusimos construir: Cárdenas”, en *La Jornada*, México, 6 de mayo de 2014. Revisado el 10 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/05/06/politica/005n1pol>

⁵⁷⁶ Héctor Briseño, “El PRD, ‘marca mejor posicionada que Morena en la izquierda?: Zambrano”, en *La Jornada*, México, 5 de mayo de 2014. Consultado el 10 de mayo de 2014 en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/05/05/politica/014n2pol>

respecto a un régimen político que no da respuesta a las demandas populares y cancela la emergencia de una auténtica democracia— siguen vigentes, y acaso se han exacerbado. Las demandas que impulsaron al movimiento en 2006, permitiendo el triunfo electoral y la masiva defensa del voto, no han sido atendidas y son más vigentes que nunca. Toda esa energía, toda esa capacidad de lucha, se conserva en forma latente; encerrando un inmenso potencial de cambio social. Tampoco puede descartarse una nueva candidatura a la Presidencia de la República de Andrés Manuel López Obrador, que se mantiene como un líder que disfruta de gran aceptación y reconocida legitimidad. No han surgido otros liderazgos ni fuerzas políticas de izquierda dignas de ese nombre que puedan rivalizar con él. Aunque Morena pudiera escapar de la tensión partido-movimiento que caracterizó las relaciones de López Obrador con el PRD, aún contiene muchas de las contradicciones y debilidades propias de los frentes electorales, y también de la contradicción entre lo moderado de su programa y su repertorio de resistencia civil frente a la inmensidad de los obstáculos por vencer. Sin embargo, las correlaciones de fuerza cambian.

Muchas de las actuales limitaciones de Morena no son sólo atribuibles a sus líderes o a su organización, y esta observación es extensiva al PRD. El hecho innegable de que en nuestra escena política nacional no existan alternativas de izquierda *reales* —en el sentido de que *realmente* puedan aspirar al poder, o de que *realmente* constituyan opciones de representación ciudadana— es producto de largas tendencias históricas y, dentro de ciertos límites, sigue respondiendo —y reflejando— nuestra realidad nacional de desigualdad y marginación, de aguda falta de democracia y de ausencia de cultura política o, en todo caso, con una cultura política autoritaria, verticalista, clientelar y corrupta. Una realidad de falta de conciencia para sí de las clases subordinadas, incapaces de generar, por sí mismas, un verdadero proyecto alternativo de sociedad, de sociedad y de prácticas políticas. Una realidad de poder desmesurado de las élites —incluidos los políticos profesionales— sin nada que les haga contrapeso. De carencia de partidos y tradiciones políticas sólidos y coherentes. En ese sentido, es pueril lamentarse por “la izquierda que tenemos”. En cierta forma, es la izquierda que ha sido posible. Pero esta afirmación no debe ser interpretada de forma determinista. El movimiento de López Obrador, y Morena, es producto y reflejo de esta realidad, de estas posibilidades, pero contiene también la

promesa, el potencial, de su superación. Que Morena realice ese potencial depende de la magnitud y el nivel de la participación de la sociedad, que le dé fuerza suficiente para no depender de corruptos aparatos partidistas, pero que también, con base en su concientización y movilización, ejerza algún control sobre sus líderes. Dependerá, pues, de que Morena conserve su carácter de *movimiento social, sin dejar de ser partido político*.

El día de hoy, la tarea de la izquierda –y no sólo de la izquierda partidaria, sino de diferentes movimientos sociales, sindicatos, universidades e individuos– es refundarse, purificarse, reinventarse a sí misma; debe tener la integridad y la fortaleza necesarios para hacer frente a sus enemigos; dotarse de un programa coherente y una organización social y vincularse con otros movimientos similares en México y en el mundo. De la existencia de una izquierda fuerte en condiciones de aspirar al poder o, en todo caso, de influir en él y contrapesarlo, depende la construcción de una sociedad mejor. Si Morena está o no en condiciones de constituirse en la plataforma de este proceso, sólo el tiempo lo dirá.

APÉNDICE I: PROGRAMA DE LOS VEINTE PUNTOS PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN⁵⁷⁷

Amigas, amigos, compañeros ciudadanos todos: como parte de esta *Jornada por la defensa de la legalidad y la democracia*, les propongo que no sólo defendamos intereses políticos o los de cualquier otro ciudadano, sino que empecemos a debatir abierta y francamente los puntos esenciales que deberá contener el nuevo proyecto alternativo de nación.

De modo que más allá de quién sea el candidato de mi partido a la Presidencia de la República en 2006, lo más importante, lo subrayo, es luchar por un cambio verdadero que nos permita alcanzar una sociedad mejor, con menos desigualdad social y más justicia y dignidad. Creo que un proyecto alternativo de nación, acorde con los intereses del pueblo, visionario y realista, debe contener cuando menos los siguientes 20 postulados básicos que pongo a consideración de ustedes. ¿Me van a esperar, me van a escuchar, verdad?

1. Recuperar lo mejor de la historia

Tenemos que recuperar lo mejor de la historia de México. Allí está el temple de los mexicanos, el programa popular y los ejemplos de quienes han sido los mejores dirigentes y gobernantes. ¿Acaso no es sencillo y suficientemente claro el postulado de José María Morelos de que debe moderarse la indigencia y la opulencia y elevarse el salario del peón? ¿O su propuesta de que todo aquel que se queje con justicia, tenga un tribunal que lo escuche y lo defienda contra el arbitrario?

Del presidente Benito Juárez debemos rescatar no sólo su oposición al santanismo, al conservadurismo y a la monarquía. Juárez siempre postuló, y su conducta así lo verifica, que sin honestidad administrativa no es viable una República liberal y democrática.

Del general Lázaro Cárdenas debemos emular su patriotismo y sobre todo su visión de estadista. Hay que decir que en la actualidad, de cada tres pesos de las finanzas públicas uno proviene del petróleo. Han pasado casi siete décadas de la expropiación, y en

⁵⁷⁷ Extracto del discurso de Andrés Manuel López Obrador del 29 de agosto de 2005, en el Zócalo de la Ciudad de México. Extraído de “Presentó proyecto de nación ante cientos de miles López Obrador, por pacto social y cambio verdadero”, en *La Jornada* México D.F. Lunes 30 de agosto de 2004, consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2004/08/30/005n3pol.php?origen=index.html&fly=1>, el 22 de marzo de 2012.

buena medida el país se ha desarrollado por el dominio que ejerce la nación sobre el petróleo, en el que siempre estribará en mucho la posibilidad de nuestro desarrollo futuro.

No podemos dejar de lado el significado profundo de la Revolución Mexicana, las causas que la originaron, las hazañas del pueblo, la noble voluntad democrática de Madero, el arrojo de Villa, la lealtad de Zapata con los campesinos.

En nuestra historia reciente hemos de recuperar la fuerza de los movimientos sociales, sindicales y estudiantiles, así como la lucha por la democracia, los derechos humanos y la justicia en favor de las comunidades indígenas.

Por eso, a diferencia de quienes gobiernan, guiados únicamente por modelos o recetas dictados desde afuera, nosotros debemos transformar la realidad del México contemporáneo recogiendo lo mejor de nuestra experiencia histórica, adaptándola a las circunstancias que prevalecen en el país y en el mundo.

2. El nuevo proyecto de nación

Un nuevo proyecto de nación debe proponer una alternativa capaz de aprovechar la globalización y no sólo padecerla; una esperanza de atender los fundamentos del pueblo, de la economía mundial, pero ejerciendo nuestra libertad para aportar los puntos de vista y la política que más convenga al interés nacional.

La propuesta es transitar por un camino propio, con un modelo de desarrollo que concilie el crecimiento con el bienestar; es importante sacar al país del estancamiento económico, pero el crecimiento debe acompañarse de una distribución equitativa de beneficios. No basta crecer, el desarrollo tiene que llegar a las mayorías. En esencia queremos el progreso, pero con justicia, porque progreso sin justicia es retroceso. Queremos la modernidad, pero forjada desde abajo y para todos.

3. Potenciar el sector energético

Debemos utilizar, respetando el medio ambiente, los recursos energéticos -el petróleo, la energía eléctrica- para industrializar el país y crear empleos. Así como China finca su expansión económica en la mano de obra, laboriosa y barata, con un creciente mercado interno, nosotros debemos basar nuestro desarrollo futuro en fortalecer y potenciar el sector energético.

Durante mucho tiempo la política energética ha sido manejada en forma irresponsable

y con sorprendente falta de visión y de sentido común; lo único que ha importado es vender petróleo crudo al extranjero, haciendo a un lado su transformación, dejando en el abandono las plantas petroquímicas y las refinerías.

Todo esto nos ha llevado a una gravísima situación de dependencia, ya que estamos comprando en el exterior la cuarta parte del gas que necesitamos y 10 por ciento de la gasolina que consumimos. Por si fuera poco, esta paradoja: en México la gasolina, la electricidad y el gas cuestan más que en Estados Unidos.

Debe quedar claro: en lo que corresponde a la política energética, no permitiremos la privatización de la industria eléctrica ni del petróleo, recursos que no son del Estado ni del gobierno, sino de la nación, de todos los mexicanos.

4. Vías para reactivar la economía

Hay que reactivar de inmediato la economía para generar empleos y la forma más rápida de hacerlo es impulsando la industria de la construcción que, además, produce un efecto multiplicador: se reactiva la economía, se realizan las obras prioritarias que necesita el país y se generan muchos empleos.

También debemos regresar a la política de fomento, que ha sido prácticamente eliminada por el neoliberalismo. Es indispensable apoyar la industria y evitar que sigan emigrando las empresas maquiladoras; es importante fomentar el turismo, la pesca y fortalecer la economía popular.

5. Al rescate del campo

El proyecto nacional de crecimiento con equidad no sería viable sin rescatar del abandono al campo y a sus pobladores, además de que es preciso desechar la concepción tecnocrática, con la cual el campo no tiene futuro y sus pobladores deben aceptar resignadamente las condiciones impuestas por el mercado.

Algo así como la libertad del zorro en el gallinero; por el abandono al campo, millones de mexicanos se han visto obligados a dejar sus comunidades de origen. Durante los primeros tres años del actual gobierno federal, el flujo de migrantes mexicanos a Estados Unidos aumentó a un nivel histórico de 410 mil personas por año; en los últimos tiempos, México se ha convertido en el país que más mano de obra expulsa y esto no se puede aceptar.

Toda esta migración se da a pesar de que existen recursos naturales en abundancia, de un profundo amor por la tierra y una vocación productiva como en pocos países; pero quienes dirigen la política vigente no piensan ni miran hacia el campo.

Por el contrario, cada vez se escucha más en las esferas gubernamentales la conveniencia de aceptar que la gente se vaya a Estados Unidos. Llegan a plantear que el gobierno debe llevar a cabo un programa de capacitación para jardineros, enfermeros y especialistas en atender adultos mayores, porque según los neoliberales, en Estados Unidos cada vez habrá más demanda de este tipo de trabajadores debido al envejecimiento de su población.

Aceptar esa propuesta sería tanto como rendirnos o renunciar a nuestra capacidad de desarrollo soberano.

6. Pagar la deuda con los indígenas

Hay que pagar la deuda que la nación tiene con las comunidades indígenas, donde viven los mexicanos más pobres, más excluidos, más discriminados y más marginados del bienestar y de los beneficios del desarrollo. Se tienen que cumplir los acuerdos de San Andrés Larráinzar.

Es necesario eliminar los prejuicios que han prevalecido acerca de que reconocer el derecho a la autonomía a los pueblos indígenas entraña un peligro para la soberanía y la unidad nacional. La autonomía de esos pueblos no implica segregación ni reservación o separatismo; es sencillamente respetar sus formas de organización en el marco del Estado.

7. Medidas en favor de la justicia social

El país no es viable si persiste la desigualdad social: sin justicia no hay garantía de seguridad ni de tranquilidad ni de paz social. Es preciso elevar a rango de ley, como se hizo en el Distrito Federal, el derecho a la pensión alimentaria para todos los adultos mayores. Deben darse becas a todos los discapacitados pobres. Hay que hacer efectivo el derecho constitucional de los mexicanos a la atención médica y a los medicamentos gratuitos. Hay que dejar a un lado la simulación y la hipocresía. Al Estado le corresponde evitar la desigualdad social. No es posible seguir desplazando la justicia social de la agenda del gobierno. No se vale defender la facultad del Estado para rescatar instituciones financieras en quiebra y considerar una carga la promoción del bienestar de las mayorías.

8. La reforma laboral que se necesita

Hace falta fortalecer el sistema de seguridad social respetando las relaciones que establece el contrato colectivo de trabajo, con criterios de equidad y en común acuerdo con los sindicatos y con los representantes empresariales.

La reforma que se necesita debe cumplir cuando menos con los siguientes criterios: el monto de la pensión debe garantizar un retiro digno, y deben revisarse las pensiones de privilegio, empezando por eliminar las millonarias que cobran los ex presidentes de México.

Deben definirse formalmente las aportaciones de trabajadores, de empresarios y del propio gobierno, y llegar a un acuerdo sobre la edad de jubilación sin afectar los derechos adquiridos. Es necesario aplicar en el IMSS y en el ISSSTE un programa de austeridad y de combate a la corrupción, sobre todo en lo relacionado con la compra de medicamentos y otros insumos médicos.

Es preciso analizar el funcionamiento y el costo de administración de las Afore, que actualmente se quedan con 20 por ciento de las aportaciones de los trabajadores. Debe evitarse la especulación financiera y garantizar, ante cualquier circunstancia, el futuro de los fondos de jubilación. Debe ser prioritario mejorar sustancialmente la calidad de los servicios médicos y el abasto de medicamentos, tanto en las clínicas del IMSS como en las del ISSSTE.

9. Las claves de la educación pública

El Estado debe cumplir con la responsabilidad de garantizar la educación pública, gratuita y de calidad en todos los niveles escolares. Los programas deben fomentar la identidad nacional, la conciencia ciudadana, el espíritu creador y el conocimiento de los avances tecnológicos.

Es preciso aclarar que no estamos contra la educación privada; estamos contra la descalificación y el abandono de la educación pública. El mercado puede atender a quienes tienen para pagar la escuela, pero el Estado está obligado a garantizar el derecho de todos a la educación. No queremos que se convierta en un privilegio.

10. Inversión en la cultura

La cultura de México ha sobrevivido a todas las desgracias de su historia. Es nuestra

fuerza y es nuestra principal señal de identidad. Por todo esto, no puede ser concebida como una cuestión secundaria, y los recursos que se destinen a ella no constituyen un gasto, sino una inversión necesaria para el bienestar nacional.

La historia confirma que la aportación de los creadores, de los intelectuales y de los artistas ha impulsado el avance de las grandes causas nacionales, la participación colectiva y la democracia. Además, el arraigo de la cultura en la conciencia popular y en la vida cotidiana es un antídoto eficaz para enfrentar la descomposición social, la corrupción y la violencia.

11. No al autoritarismo

Hemos de acreditar que la gobernabilidad es posible sin autoritarismo y con apego a las garantías individuales y sociales. Como decía el presidente Juárez: nada por la fuerza, todo por la razón y el derecho.

12. Los espacios del Ejército

De acuerdo con la Constitución, las fuerzas armadas tienen como objetivo fundamental salvaguardar la seguridad del territorio y la preservación de la soberanía. Asimismo es necesario que una institución con la experiencia y la disciplina del Ejército siga participando en el combate al narcotráfico. Su prestigio se acrecienta también en tareas de auxilio a la población en casos de desastres naturales y de otras contingencias.

Sin embargo, el Ejército no debe intervenir para resolver conflictos de origen social. Surgido de las luchas populares, el Ejército no debe utilizarse para asumir funciones que competen al gobierno civil o para cubrir las incapacidades políticas de los gobernantes.

¡Nunca más una masacre ante demandas de bienestar, de libertad y de justicia!

13. El combate a la delincuencia

La inseguridad que padecemos afecta a todos los sectores; debemos tener claro que sin atender esta demanda, resultará ociosa cualquier nueva propuesta de nación. El combate a la delincuencia es mucho más que un asunto de policías y de ladrones: para nosotros, la más eficaz y probablemente la menos cara pasa por combatir el desempleo, la pobreza, la desintegración familiar, la pérdida de valores y la ausencia de alternativas.

Claro está que también enfrentar la delincuencia exige el combate a la corrupción, un trabajo coordinado en todos los niveles de gobierno, profesionalismo, reconocimiento a

los buenos servidores públicos y mucha firmeza y perseverancia. Si hay voluntad, el combate al crimen organizado es más un problema de inteligencia que de fuerza.

14. Política exterior apegada a principios

La política exterior debe ser la extensión de la política interna. Dicho de otra manera, la mejor política exterior es la interior. Si las cosas funcionan en el país, si hay desarrollo y estabilidad política, con democracia seremos respetados y respetables en todas partes.

La experiencia histórica enseña que si nos encuentran débiles y divididos somos más vulnerables, y siempre surgirá la tentación de absorbernos y de subordinarnos. Es conveniente optar por una política exterior mesurada, sin acudir a actitudes protagónicas.

El respeto al principio de no intervención también nos obliga a la prudencia, ya que la extravagancia no conduce a nada bueno. Es preferible la seriedad, el apego a principios y la moderación.

15. Relación de respeto con EU

La relación con el gobierno de Estados Unidos debe ser de mutuo respeto y de colaboración. El principal tema de la agenda es la migración. Es vital la cooperación entre ambos gobiernos para buscar soluciones de fondo y atender el fenómeno migratorio, afrontando los problemas del campo y propiciando el desarrollo económico y social en nuestro país.

Hay que evitar en todo momento y ante cualquier circunstancia la violación de los derechos humanos y laborales de mexicanos que por necesidad cruzan la frontera para trabajar en Estados Unidos. Un gobierno soberano no puede suscribir un tratado que permita que se disparen balas de goma contra su pueblo.

16. Política de austeridad a todo nivel

En todos los niveles debe aplicarse una política de austeridad que reduzca, en beneficio de la sociedad, el altísimo costo del gobierno; en ninguna circunstancia, pero menos en situaciones de estancamiento económico, de desempleo, de empobrecimiento, los servidores públicos pueden disponer del presupuesto para obtener altos salarios, prestaciones, beneficios y comodidades. Por el contrario, esos recursos deben canalizarse para la atención de las necesidades más apremiantes de la gente. La austeridad no sólo es un asunto administrativo, sino de principios; la austeridad significa mayor eficiencia, pero

también justicia. No debe haber un gobierno rico con un pueblo pobre.

17. Lucha contra la corrupción

La honestidad es el otro gran eje de un cambio verdadero, en el que se funda la autoridad para exigir a los demás el cumplimiento de sus deberes. La honestidad permite hacer más con menos y despierta la colaboración y la confianza social.

La corrupción es lo que más ha dañado al país, ha dado al traste con todo, ha sido la causa principal de la desigualdad social y económica. El combate a la corrupción es un imperativo moral, pero también un instrumento para liberar y aprovechar una fuente abundante de recursos para el desarrollo.

18. Cancelar privilegios fiscales

Es fundamental cancelar los privilegios fiscales en beneficio de unos cuantos y combatir la evasión en el pago de impuestos. Nunca más deberán repetirse casos como el de la venta de Banamex al Citigroup.

Recordemos que mediante una maniobra al más alto nivel, la venta de Banamex, por 125 mil millones de pesos, quedó totalmente libre de impuestos; es decir, al erario dejaron de llegar alrededor de 30 mil millones de pesos.

19. Transparentar el caso Fobaproa

Es indispensable crear una comisión de la verdad para transparentar todo lo relacionado con el Fobaproa. Conviene recordar que la deuda por el rescate bancario asciende a 800 mil millones de pesos.

Desde 1988 a la fecha se han destinado más de 200 mil millones del presupuesto público tan sólo para pagar una parte de intereses. Todo ello limita la inversión en obras públicas, en vivienda, en educación y en salud. Por eso, en vez de insistir en una reforma fiscal para lograr IVA en alimentos y medicamentos, deben analizarse otras opciones.

Una de ellas es precisamente alcanzar un acuerdo con los banqueros para reducir el costo financiero de la deuda del Fobaproa; una renegociación de este tipo no es un acto ajeno a la historia de México, se ha hecho en otras épocas y en otros países a fin de asegurar la viabilidad de las finanzas públicas.

20. Un nuevo pacto social

Mucho ayuda tener un proyecto claro de nación, pero es indispensable alcanzar los

acuerdos fundamentales que permitan llevarlo a la práctica. De ahí la necesidad de convencer y persuadir a los sectores de buena voluntad para emprender juntos los cambios que demanda el país.

Ya sabemos que se puede contar con la gente, pero eso, aunque es esencial, no lo es todo; hace falta también tomar en cuenta a los representantes de los sectores sociales, civiles, religiosos y políticos. Dicho de otro modo, se puede transformar la realidad con el empuje solo de la sociedad, pero se avanzaría más si se pacta ese compromiso con los diversos actores de la vida pública.

El nuevo pacto social, además de buscar el crecimiento económico con bienestar, debe proponer como objetivo desterrar el influyentismo, la corrupción y la impunidad; de lo contrario, México no saldrá adelante, por lo que hay que definir reglas claras de convivencia.

Por ejemplo, todo aquel que quiera invertir en actividades económicas y genere empleos habrá de contar con el apoyo y la protección del gobierno. No son adversarios quienes con esfuerzo y trabajo, y de conformidad con la ley, crean riquezas y generan empleos, sino aquellos que amasan grandes fortunas de la noche a la mañana en la ilegalidad o a la sombra del presupuesto público.

Estamos en favor de una iniciativa privada con cultura productiva, con responsabilidad cívica y dimensión social. Creemos en los empresarios que trabajan y apuestan por México. En suma, es necesario convocar a un pacto que permita construir soluciones a los grandes problemas nacionales. Creo que con la participación activa de la gente y de representantes de todos los sectores, económico, social y político, podemos pasar de la alternancia a la transformación profunda que necesita nuestro país, que necesita México, que necesita nuestra patria.

* * *

Amigas y amigos: este es el esquema general que les propongo. Desde luego, no pretendo poseer el monopolio de la verdad, así que llamemos a todos los que tengan algo que aportar para definir conjuntamente, lo más pronto posible, el proyecto alternativo de nación.

APÉNDICE II: DISCURSO DE LÓPEZ OBRADOR EN EL ZÓCALO, TRAS PARTICIPAR EN LA MARCHA DEL SILENCIO DEL 24 DE ABRIL DE 2005. (PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN)⁵⁷⁸

"Amigas, amigos, compañeras, compañeros, ciudadanos independientes, mujeres y hombres libres de México.

"Los últimos acontecimientos, particularmente la maniobra de la Procuraduría General de la República y del PAN de otorgarme una fianza no solicitada de 2 mil pesos, y la descarada campaña en mi contra impulsada desde Los Pinos, están reafirmando lo que sostuvimos desde el principio: que el asunto del desafuero no es de naturaleza jurídica, sino política.

"La consigna es inhabilitarme políticamente para que mi nombre no aparezca en las boletas electorales de 2006.

"Es obvio que esta decisión arbitraria va más allá del daño que, en lo personal, puedan causarme. Están, como lo percibe la mayoría de los mexicanos, tratando de quitarle al pueblo el derecho a elegir libremente a sus gobernantes.

"Pretenden apropiarse el derecho del pueblo a elegir; quieren decidir desde Los Pinos, como antes, sobre quién sí y quién no debe participar en la contienda electoral de 2006. Esto es a todas luces un agravio y un retroceso a la incipiente democracia mexicana.

"Por esa razón mucha gente que no milita en mi partido, el PRD, que no comparte del todo la forma de ser o de pensar que tenemos, que posiblemente ni votaría en 2006 por nosotros, toda esa gente que tiene diferencias con nosotros, de todas maneras está manifestando abiertamente su inconformidad ante el retroceso democrático.

"Sostienen que nadie puede estar por encima de la voluntad popular y que en vez de excluirnos a la mala, nos deberían ganar en buena lid en las urnas electorales, así es la

⁵⁷⁸ Ángel Bolaños, "Ni los más sucios políticos podrán manchar la política: López Obrador" en *La Jornada*, México D.F., viernes 25 de abril de 2005, consultada el 23 de abril de 2012 en <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/25/index.php?section=politica&article=003n1pol>. La nota contiene el texto íntegro del discurso de López Obrador.

democracia. Me refiero a militantes de otros partidos y a ciudadanos independientes que en estos momentos de definición se están comportando como verdaderos demócratas. Para ellos, nuestro reconocimiento sincero.

"Ahora bien: ¿por qué nuestros adversarios tienen tanta fobia contra nosotros? ¿Por qué están hasta dispuestos a degradar y a envilecer a las instituciones de la República? ¿Por qué se exponen hasta el ridículo, tratando de justificar lo que para la mayoría de los mexicanos no es más que una burda maniobra política?"

"La única explicación lógica que encuentro a esas interrogantes es que a nuestros adversarios les produce un miedo irracional el que estemos proponiendo llevar a la práctica un proyecto alternativo de nación. Eso es lo que les produce ese miedo irracional y cobarde.

"Por eso, desde el Zócalo, corazón político de México, para aclarar bien las cosas y tratar de serenar los ánimos, conviene esbozar con claridad qué es lo que nosotros estamos postulando.

"En qué consiste la transformación que proponemos; qué significa llevar a cabo una renovación tajante y aplicar una nueva legalidad, una nueva economía, una nueva política y una nueva convivencia social con menos desigualdad y más justicia y dignidad.

"En primer término, aclaro, nuestro proyecto no implica excluir, hacer a un lado a nadie. Por el contrario, proponemos un pacto con todos los sectores de buena voluntad para emprender, juntos, los cambios que demanda el país.

"Ya sabemos que se puede contar con la voluntad popular, pero eso, aunque esencial, no lo es todo; hace falta también tomar en cuenta a los representantes de los sectores sociales, civiles, económicos, religiosos y políticos del país.

"Dicho de otro modo, es posible transformar la realidad con sólo el empuje de la sociedad, pero se avanza más y de manera menos conflictiva si se pacta ese compromiso con los diversos actores de la vida pública.

"Asimismo, el cambio que proponemos no significa un retorno al estatismo, como tampoco implica la adopción sumisa de las políticas neoliberales ineficaces y deshumanizadas.

"La alternativa es aprovechar la globalización y no sólo padecerla. Se trata de atender

los fundamentos actuales de la economía mundial, pero ejerciendo nuestra libertad para aplicar los puntos de vista y la política que más convenga al interés nacional.

"Tampoco proponemos autoritarismo, mano dura, predominio de un poder sobre los otros; mucho menos la desaparición del Poder Judicial o el encarcelamiento de políticos y gobernantes, como propagandísticamente sostienen nuestros adversarios. "¡Nada de eso!

"Nosotros buscamos un cambio con el concurso de todas y de todos, persuadiendo y convenciendo que la mejor garantía, que se escuche bien, la mejor garantía de seguridad y tranquilidad está en evitar que siga creciendo la desigualdad social en nuestro país. Por eso hemos dicho y repito: por el bien de todos, primero los pobres.

"¿A qué nos referimos cuando hablamos de una nueva legalidad? A consolidar la democracia, a eso nos referimos, porque no sólo es el mejor sistema de gobierno y el método más eficaz para conseguir la armonía, sino porque la democracia genera equilibrios y contrapesos, propicia dignidad y evita que alguien, en cualquiera de los sitios mayores o menores de la escala, se sienta absoluto.

"También creemos en la necesidad de reformar al Poder Judicial para convertirlo en el ancla de la estabilidad política del país, pero esta reforma la concebimos como un proceso que debe emanar de ese propio poder porque, precisamente, su fortaleza tendrá que venir de su independencia y de la rectitud de jueces, magistrados y ministros en la aplicación de las leyes y en la vigencia del Estado social y democrático de derecho.

"Es un imperativo consolidar las instituciones, hacer valer a plenitud el principio de división y equilibrio de poderes, mantener al Ejército como una institución fundamental para la defensa de la soberanía nacional y otorgar prestigio y respetabilidad a la Presidencia de la República.

"El Presidente de México debe actuar como hombre de Estado, como estadista, no debe comportarse como jefe de partido, de facción o de grupo. El Presidente debe representar a todos los mexicanos. El Presidente debe ser factor de concordia y de unidad nacional. El Presidente no puede utilizar a las instituciones de manera facciosa para ayudar a sus amigos ni para destruir a sus adversarios.

"Cuando hablamos de una nueva economía, estamos pensando en mantener equilibrios macroeconómicos, pero con crecimiento y bienestar.

"Sostenemos que impulsando la industria de la construcción y haciendo muchas obras públicas en el país, pronto se puede reactivar la economía y generar muchos empleos. También si a la luz de los cambios que se han presentado en el mundo y en nuestro país regresamos a las políticas de fomento, a los sectores agropecuario, pesquero, turístico e industrial, se pueden fortalecer la actividad productiva y el mercado interno para evitar que los mexicanos sigan emigrando a Estados Unidos en busca de trabajo.

"Consideramos que, sin privatizar, sin privatizar la industria eléctrica y el petróleo, es posible modernizar al sector energético.

"En específico es necesario darle valor agregado al petróleo. No debemos limitarnos a ser exportadores de crudo, sino apoyar la refinación y la petroquímica para generar empleos en el país y lograr que la gasolina, el gas y otros derivados no se importen, se produzcan en el país y se vendan a precios justos y competitivos en el mercado internacional.

"Cuando hablamos de una nueva política estamos pensando en el ejemplo de los liberales del siglo XIX. En esa época, la del presidente Juárez, actuaron los hombres públicos, funcionarios y periodistas más inteligentes, patriotas y consecuentes que haya tenido México.

"La política, aunque se piense lo contrario, porque la han manchado los malos políticos, pero la política es tan limpia que ni los más sucios políticos van a poder mancharla. La política es un noble oficio, es lo que permite al ser humano ponerse al servicio de los demás. Es la actividad que permite ayudar al prójimo, ayudar a los necesitados, a los pobres; es la que puede permitir que las cosas mejoren en cualquier sociedad, en cualquier país.

"La política es un noble oficio y quienes se consagren a ella deben estar decididos a guiarse por valores más elevados que sus propias aspiraciones personales; el poder no es la prepotencia, la parafernalia, mucho menos la corrupción, el hacerse grande con la riqueza mal habida; eso no es el poder.

"El poder sólo adquiere sentido y se convierte en virtud cuando se ejerce en beneficio de los demás.

"Cuando nos referimos a una nueva convivencia social con menos desigualdad y más

justicia y dignidad, estamos imaginando a un Estado que cumple con su responsabilidad social.

"Creemos firmemente en que se puede alcanzar una sociedad mejor. La propuesta que tenemos es establecer en nuestro país un Estado de bienestar, un Estado igualitario y fraterno en el que los pobres, los débiles y los olvidados encuentren protección ante incertidumbres económicas, desigualdades sociales, desventajas y otras calamidades, y donde se pueda vivir sin angustias ni temores.

"En México hay recursos suficientes; a pesar de que nos han saqueado por más de cinco siglos, hay todavía muchos recursos que bien administrados pueden permitir dar seguridad a todos los mexicanos desde la cuna hasta la tumba, y ésta es nuestra propuesta.

"Ese Estado igualitario y fraterno debe hacer efectivo el derecho constitucional a la alimentación, al trabajo, a un salario justo, a la salud, a la educación, a la cultura, que es nuestra fuerza de identidad, y el derecho a la vivienda.

"A esto es a lo que nos referimos cuando hablamos de patria para todos, de patria para los pobres, los desposeídos y los humillados de nuestro país. Todo esto que proponemos, amigos y amigos, es realista y, más que nunca, necesario. No puede haber gobernabilidad en nuestro país, ni progreso ni tranquilidad ni paz social con un océano de desigualdad.

"El primer punto de la agenda para la transformación de México no es cobrar IVA en medicamentos, en alimentos, mucho menos el querer privatizar la industria eléctrica y el petróleo; éstas, sus llamadas reformas estructurales, o mal llamadas reformas estructurales.

"El primer punto de la agenda para una verdadera transformación en nuestro país tiene que ser, sin lugar a dudas, el combate a la pobreza; ese es el primer punto de la agenda en nuestro programa de transformaciones.

"Desde luego que pensamos distinto, esto es natural en una sociedad democrática; no puede haber un pensamiento único, pensamos distinto, pero no hay motivos para que nadie se preocupe o se alarme con nuestro proyecto alternativo de nación.

"Además, no hay que imaginar cosas que no van a suceder. Nosotros no odiamos ni buscaremos venganzas. No vamos a perseguir a nadie, no inventaremos delitos. No daremos consignas al Poder Judicial o al Ministerio Público. Seremos absolutamente respetuosos de nuestros adversarios y del derecho a disentir.

"Nosotros nunca vamos a apostar a destruir a nuestros adversarios, no vamos a actuar de esa manera. Además, la gran tarea de transformación del país requiere de tolerancia, acuerdos, concordia y, sobre todo, de no perder el tiempo en revanchas políticas, porque la gente lo que exige en todas partes, en el norte, en el centro, en el sur del país, el pueblo de México lo que está demandando son resultados inmediatos y concretos para contar con empleo y vivir con tranquilidad, seguridad y bienestar.

"Amigas y amigos:

"Ojalá que rectifiquen nuestros adversarios. Que depongan su actitud de encono y descalificación.

"Por nuestra parte siempre habrá una actitud franca, generosa, responsable. Repito: no seremos nosotros los que dañemos a México, porque nosotros amamos profundamente a este país y estamos empeñados en rescatarlo, en enaltecerlo, sacarlo adelante haciendo honor a su historia de grandeza y a la generosidad de su pueblo.

"Vamos a continuar luchando de manera pacífica. Confiemos en que nuestra causa es justa y va a triunfar. Sigamos adelante con el plan de resistencia civil pacífica que aprobamos aquí el 7 de abril.

"Hagamos caso a la orientación de la coordinación nacional integrada por Leonel Cota Montaña, Martí Batres, José Agustín Ortiz Pinchetti, Bertha Chaneca Maldonado y Elenita Poniatowska.

"Les propongo que participemos en las asambleas informativas, el próximo domingo en todas las plazas públicas del país y en las 16 delegaciones del Distrito Federal.

"Establezcamos aquí tres compromisos fundamentales, y por ello les pregunto:

"1. ¿Vamos a seguir defendiendo el derecho del pueblo a elegir libremente a sus gobernantes?

"2. ¿Vamos a seguir evitando la provocación y orientando todos nuestros actos por la vía pacífica?

"3. ¿Vamos a seguir convenciendo a más gente hasta lograr la transformación política, económica, social y cultural que nos hemos propuesto y que requiere el país?

"Así será.

"Amigas y amigos:

"Les informo, aunque ustedes ya lo saben, que legalmente sigo siendo el jefe de Gobierno del Distrito Federal, no sólo porque fui electo de manera democrática, sino porque jurídicamente ni estoy sometido a proceso judicial ni la Corte ha resuelto la controversia constitucional que presentó la Asamblea Legislativa.

"En consecuencia, el día de mañana regreso a trabajar a mi oficina; a mi oficina es un decir, porque hay que ir a supervisar las obras, a supervisar los programas. Vamos a seguir sirviendo al pueblo bueno, generoso y solidario de México, Distrito Federal.

"Estemos pendientes, estemos atentos, vamos a defender la democracia; sufragio efectivo, no descalificación. "En estos últimos días, del 7 de abril a la fecha, desde un poco antes, pero de manera muy señalada en estos últimos días, he recibido muchas muestras de apoyo, de solidaridad de ustedes, de trabajadores, amas de casa, campesinos, indígenas, comerciantes, profesionistas, intelectuales, artistas, empresarios, de todo el pueblo; por eso vuelvo a repetir: "De todo corazón: les quiero desafortadamente. Muchísimas gracias, amigas y amigos."

APÉNDICE III: CONTINGENTES EN EL PLANTÓN DEL CORREDOR REFORMA-CENTRO HISTÓRICO.⁵⁷⁹

Cuadro I. I Apropiación Política y Social del Espacio Público Contingentes / Corredor Reforma-Centro Histórico		
Azcapotzalco Comité delegacional del PRD Revolución blanca Redes ciudadanas Comité cívico popular Movimiento civil popular Taxistas panteras	Coyoacán campamento Red Politécnica UACM Unión popular Benito Galeana A. C. Pedregal de Santo Domingo / Coyoacán PT/ Convergencia-Coyoacán STUNAM Comunidad Rural del D.F. Mauricio Toledo, Diputado local-Coyoacán	D.N Tláhuac F. P. F.V / Gitana 2000 Tlahuac - UCT Delegado electo de Tláhuac (Gilberto Esastiga) Taxistas club 32 A.C. Tequio (trabajo en comunidad A.C.) Frente Democrático Ciudadano Tláhuac
Cuajimalpa FPFV Cuajimalpa (Frente amplio de acción popular) FRAAP A.C. Jefe delegacional, J. Remedios Ledesma / San Lorenzo Acopilco D.F. Red Indígena Democrática Red ciudadanas de Cuajimalpa Coordinación de oaxaqueños en el D.F. y área metropolitana Frente amplio de acción popular FRAAP A.C. / 30 de Julio Navidad / Cuajimalpa Movidig	IDN (Izquierda Democrática Nacional) GAM Unión de colonias populares sección GAM Frente ciudadano Arbolillo 3 GAM Diputado Efraín Morales Sánchez GAM Unidad de Colonias Populares UCP /GAM El Sol de Anáhuac GAM F.P.F.V / Cooperativa Luis Enrique Rodríguez Orozco	Convergencia (Victorgutierrez.com) Movidig / Coalcalco Jefe Delegacional, Francisco Chiguil GAM MAS (Movimiento de Alternativa Social) Diputado, Edgar Torres MAS-GAM SITUAM

⁵⁷⁹ Extraído de Fredy Minor y Juan Carlos Gómez, “La apropiación del espacio público: las mega marchas y el mega plantón del movimiento postelectoral 2006” en *El Cotidiano*, enero-febrero, año/vol. 21, número 141, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, Distrito Federal, México, pp. XXXVIII-XL. Consultado el 26 de abril de 2014 en: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14108.pdf>

<p>Unidos por Xochimilco (PRD – UPX) Movimiento Nuevo Sol UCASA Xochimilco Distrito 25 Xochimilco – Iztapalapa (Nueva izquierda – una alternativa política) Diputado Miguel A. Solares, (MDS) San Gregorio Atlapulco, D.F. Revolución Blanca (Pejevejitos) Convergencia Red ciudadana la Florida Cd. Satélite Frente Patriótico Nacional (Redir) Red de izquierda revolucionaria, Xochimilco Taxistas panteras (Xochimilco) Alternativa ciudadana / Xochimilco / Histórica / Diamante / San Andrés Ahuayucan Jefa delegacional Maricela Jiménez Barrios / Movimiento entre ciudadanos (MEC) Frente de unidad y lucha popular Comités por la democracia, Xochimilco Federación de Trabajadores al Servicio del Turismo A.C (FET SETUR) Cerilleros (Tulyehualco) UAM-X</p>	<p>Jefa delegacional ,Alejandra Barrales Benito Juárez Consejo de Barrios / La Raza Coordinadora Democrática Popular UCD Coordinadora de Municipios por una mejor Nación A.C / Tultitán EDOMEX Federación Militares Retirados A.C. Gral. Francisco J. Mujica Movimiento Nacional por la Esperanza, Benito Juárez Distrito 24 de Naucalpan Patria Nueva Barzón , Frente del Sur C. E. D Benito Juárez Consejo Nacional de Organizaciones / Frente Ciudadano Independiente IPN PRT Red Indígena Democrática D. F. / PRD Comunidad Triqui de la Ciudad de México Coordinación delegacional en Tláhuac / del Movimiento Nacional de Organizaciones del Distrito Federal</p>	
<p>Campesinos de Tlahuac y Milpa Alta Transporte alternativo en autobuses y taxis sociedad cooperativa de R.L. de C.V. ex trabajadores R-100 Diputado local Avelino Méndez, distrito XXXIX Diputado Federal, distrito XXVII, José Luis Cabrera Diputada Federal, distrito 5, Maricela Contreras, Milpa Alta La comunidad Santa Ana Tlacotenco Milpa Alta, D.F. Renovación ciudadana D.F. / Chimalhuacán – Edomex</p>	<p>(Iztacalco) Unión de Vendedores Ambulantes de la Explanada del Mercado Moctezuma / Asamblea de Barrios Unión de Mujeres Indígenas y Campesinas de Querétaro (SSS / UMIC) Movimiento de Izquierda Iztacalco Vietnam, Grupo la Ronda Organización Generación Nueva Esperanza / Asamblea de Barrios, vanguardia ciudadana / Peña Morelos</p>	
<p>Diputado Federal, Higinio Chávez Carlos (Coalición democrática Tlalpan) Unidad de Fuerza Indígena y Campesina (UFIC) Ciudadanos libres en defensa de México, A.C. Lomas de Padierna D.F. Diputada Federal, Susana Manzanera (Tlalpan) Patria Nueva Frente Popular Francisco Villa / Vista del congreso Convergencia Juventud Ciudadana de Oriente J. C. O. FIR Tlalpan distrito 30</p>	<p>Organización Independiente de Iztapalapa Puebla y Comunidades Indígenas Unión de Trabajadores de Vía Pública, escuadrón 201, Iztapalapa Central de Abasto, D.F. Diputada Federal , Clara Brugada Iztapalapa izquierda FFPV Coordinadora de U.H / Iztapalapa Unión Cuitlahuac – Iztapalapa Colonia el Triunfo – Iztapalapa</p>	<p>F.P.F.V – Cabeza de Juárez / Nahal.T1 - I y II etapa Diputado Horacio Martínez Comerciantes Plaza Oriente Comerciantes Plaza Tepalcates Comerciantes y vecinos, Guadalupe del Moral - Iztapalapa Carmen Serdan Frente de Organizaciones de Comercios del Centro Histórico Asamblea de Barrios San Felipe</p>
<p>Campamento distrito 26 federal; Magdalena Contreras – Álvaro Obregón; Diputado federal electo José Luis Gutiérrez Calzadilla Tierra Colorada Asociación de Comerciantes en Pequeño Semifijos no Asalariados, Benito Juárez, A.C. Red ciudadana, Magdalena Contreras I. D. N. Mujeres organizadas Santa Fe Magdalena Contreras Alianza de Organizaciones Sociales Movimiento por la Constitución para la Ciudad de México (MPC) F.D. I. Marco Antonio Utrilla Grupo Hidalgo</p>	<p>Venustiano Carranza Vanguardia Ciudadana Azcapotzalco / Asamblea de Barrios Vanguardia Ciudadana, Peralvillo / Asamblea de Barrios ONPR (organización nacional del poder popular) BOS FODESAC Alternativa Democrática Nacional A.C. CCDT – UCAM Alternativa Urbanas Chimalhuacán Agrupación de Vecinos de Santa María la Ribera Coordinadora Democrática de la Ciudad de México</p>	
<p>U. C. P. Álvaro Obregón Ricardo García / Diputado local Dtto. XVIII y la comunidad de Álvaro Obregón</p>	<p>Cuauhtémoc Movimiento Autónomo Zapatista Militante (revista)</p>	

Sección XXXIV del Distrito Federal / SNTSS	Diputada electa en Cuauhtémoc Esthela Damián
Sindicato Nacional de los Trabajadores del Seguro Social	Organizaciones de Migrantes del D.F.
Sección XXXII, Distrito Federal / SNTSS	Organizaciones de Migrantes de Chicago - Illinois / PRD
Colectivo Emiliano Zapata "Santa Fe"	- USA / Mujeres migrantes de Aztlán Chicago
Aleida Álvarez Diputada Federal	Asamblea de Barrios (Tequio ciudadano)
U. H Lomas de Plateros	Jefe delegacional (Julio César Moreno)
Álvaro Obregón, izquierda democrática en avance social (IDEAS)	Red Nacional de Jóvenes / <www.jovenesamlo.com.mx>
F. P. FV	Unión Vecinos del D.F.
Comuna de París A.C. / Centenario 3008	Comerciantes Ambulantes, Merced - Cabaña (UPREZ)
Comité Ciudadano por la Democracia (A. O.)	Coordinadora 6 de julio (Jaime Ávila Porcayo)
Taxistas Panteras A. C.	Ixtapalca / San Buen Aventura
UACM	Maestros democráticos sección 10 D.F.
UNAM	Cuauhtémoc / centro histórico
Emiliano Zapata	Cuauhtémoc (José Luis Muñoz)
Lomas de Becerra (Magdalena Contreras)	Grupo Integral de Vivienda Digna (MOVIDING)
CUT	Movimiento ciudadano por la democracia Cuauhtémoc
Diputado Local / Cristóbal Ramírez, (Miguel Hidalgo)	Unión de vendedores de revistas libres y publicaciones
Asamblea de Barrios (Grupo Pensil A.C.)	atrasadas (Vicente Saldaña A. C.)
EDOMEX	Sindicalistas INAH / Línea roja / FNOPC
Barzón (Unión Nacional de Productores, Agropecuarias, Comerciantes, Industriales y prestadores de Servicio A.C. / Coordinadores Nacional de Unidades Habitacionales, Miguel Hidalgo - Geo Villas de San Isidro	Cooperativa Pascual
Tranviarios de México	Asamblea de Barrios, grupo Legaría
Movimiento Nacional Organizado	Asociación Independiente Jubilados y Pensionados "17 de Marzo A.C." (R-100)
Asociación independiente de jubilados y pensionados (R-100)	Unión de organizaciones, asamblea de barrios de la nueva ciudad de México (Francisco Vera/ grupo Legaría
Movimiento ciudadano Roca de Anahuak A.C., (Miguel Hidalgo)	Convergencia EDOMEX /Comité directivo estatal / Campamento del Lic. Cuauhtémoc Velasco / convergencia Centinelas Santa Julia / Asamblea de Barrios ciudad de México
	UICA
	Miguel Hidalgo / Asamblea de Barrios

Fuente: Elaboración a partir de varios recorridos los días 04/08/06, 10/08/06, 08/09/06 y 12/09/06 y los periódicos *El Universal* y *La Jornada*.

APÉNDICE IV: DISCURSO DE TOMA DE PROTESTA COMO PRESIDENTE LEGÍTIMO DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR. 20 DE NOVIEMBRE DE 2006.

Amigas y amigos:

Les agradezco su presencia y su respaldo. Al ver de nuevo este Zócalo repleto y lleno de entusiasmo, reafirmo lo que siempre he pensado: con gente como ustedes nada es imposible. Aquí está la muestra de lo que somos y de lo que seremos capaces de llevar a cabo.

Hemos resistido ante el embate permanente de nuestros adversarios, quienes han intentado, una y otra vez, destruirnos políticamente. De poco les ha servido someter y envilecer a casi todos los medios de comunicación para atacarnos con saña y vulgaridad.

Y sin embargo, aquí están ustedes, y muchos otros que no pudieron acompañarnos, que no se rinden ante la adversidad y están decididos a seguir luchando por nuestro ideal de convertir a México en una patria justa, libertaria y progresista.

Por eso les expreso toda mi admiración y respeto. Es un honor ser presidente legítimo de México y, sobre todo, es un honor ser dirigente de hombres y mujeres libres como ustedes.

También celebro de que nos reunamos en esta fecha tan importante y significativa, hoy 20 de noviembre, cuando conmemoramos el aniversario de la Revolución Mexicana, que liberó a nuestro pueblo de la dictadura porfirista y conquistó derechos sociales para todos.

Con este acto fortalecemos la defensa de la voluntad popular y, al mismo tiempo, rendimos homenaje a quienes, a lo largo de la historia, han luchado por la libertad, la democracia, la justicia y la soberanía nacional.

Estamos aquí congregados porque, ante el fraude electoral del 2 de julio, decidimos declarar abolido el régimen de corrupción y privilegios y comenzar la construcción de una nueva República.

A pesar del coraje, la tristeza y los avatares del conflicto poselectoral, hemos sabido interpretar los acontecimientos y tomar decisiones de fondo.

Estamos conscientes que una oligarquía neofascista se adueñó por entero de las instituciones políticas del país y están decididos a mantener y acrecentar sus privilegios, sin escrúpulos morales de ninguna índole. A esta minoría rapaz no le importan ni la tranquilidad, ni la estabilidad, ni el futuro de México, ni mucho menos el destino de millones de mexicanos que padecen necesidades y carencias, o que sobreviven en la pobreza y el olvido.

Ante esta realidad, fue acertado no sólo rechazar la imposición, sino renunciar a seguirles el juego del engaño, la farsa y la simulación, propios de la política tradicional mexicana.

Esto es lo que más les molesta, el que no entremos al molde; por eso vociferan que no somos una izquierda moderna, cuando en realidad lo que quieren es que aceptemos negociar o transar con la voluntad popular.

Aceptar las reglas del actual régimen implica no sólo un acto de traición al pueblo de México, sino posponer indefinidamente el cambio democrático y resignarnos, impotentes, ante las tropelías de las élites económicas y políticas, secuestradoras de las instituciones públicas.

Me han atacado sin tregua porque dije ¡Al diablo con sus instituciones! Pero no fuimos nosotros quienes las echaron a perder. Fueron "ellos". Quizá debí ser más preciso y decir: ¡Al diablo con las ruinas de instituciones que nos quieren imponer, luego de envilecerlas y desmantelarlas!

Afortunadamente, hoy somos millones los mexicanos que no estamos dispuestos a aceptar más atropellos. Por eso ha sido y es muy importante optar, en primer término, por la conformación del gobierno legítimo y, paso a paso, sin falsas ilusiones y sin atender burlas despreciables, seguir construyendo la nueva República y las instituciones democráticas que le corresponden.

Los poderosos se imponen con el dinero, el prejuicio racista y clasista, las injusticias, la ilegalidad y la manipulación de muchos medios de comunicación. Trabajan contra los intereses populares y, para no ir más lejos, allí están los aumentos de la leche, el diesel y la gasolina.

Nosotros, por el contrario, sólo disponemos de lo mero principal: la voluntad de

cambio de millones de personas libres y conscientes. Tenemos de nuestro lado, y lo decimos con orgullo, con alegría y entusiasmo, a ese sector inmenso del pueblo mexicano que tiene hambre y sed de justicia, como dijo bíblicamente en su tiempo el prócer de la democracia, don Francisco I. Madero.

El gobierno legítimo, que hoy toma protesta, comienza una transformación democrática a fondo.

El propósito fundamental del gobierno legítimo, reitero, será proteger los derechos del pueblo, defender el patrimonio de todos los mexicanos y la soberanía nacional.

Este gobierno, cuyas instituciones nacen de la voluntad general, ha de elaborar iniciativas de ley que promoverán los legisladores del Frente Amplio Progresista y diseñará estrategias que protejan el patrimonio nacional y los intereses de las mayorías. También propondremos a los gobiernos municipales y estatales afines políticas de desarrollo social en beneficio de los sectores más pobres y excluidos.

Precisamente, ya estamos elaborando una propuesta al nuevo Gobierno del Distrito Federal, para que implemente un mecanismo y aquí, en el DF, la leche Liconsa siga costando 3.50 y no 4.50 como quiere la derecha reaccionaria. Estoy seguro que Marcelo Ebrard, con su sensibilidad social y política que lo caracteriza, sabrá responder con lealtad a los pobres de la ciudad de México.

Las primeras 20 medidas del "gobierno legítimo"

Hemos constituido un gabinete con mujeres y hombres honestos y comprometidos con las mayorías y las minorías legales y legítimas. Son seis hombres y seis mujeres los que me acompañarán en el desempeño del gobierno. Este equipo formulará diagnósticos de los principales problemas del país y propondrá soluciones o recomendaciones, según sea el caso.

Por ello, desde hoy anunciamos las primeras 20 medidas de este gobierno del pueblo:

1. Impulsaremos un proceso para la renovación de las instituciones públicas. Junto con la comisión creada para este fin por la convención nacional democrática, llamaremos a un debate nacional y promoveremos un plebiscito para la elaboración de un nuevo marco constitucional.

2. Defenderemos el derecho a la información y demandaremos la apertura de los

medios de comunicación a todas las expresiones de la sociedad.

De manera particular, estaremos atentos a la decisión que tome la Suprema Corte ante el recurso de inconstitucionalidad presentado por un grupo de senadores contra la llamada *ley Televisa*. Pero como no confiamos en el recto proceder de la mayoría de los ministros, de todas maneras presentaremos, en su momento, una iniciativa de reforma que garantice la pluralidad y haga posible la democratización de los medios de comunicación.

3. Atenderemos el grave problema migratorio insistiendo en el cambio de la política económica para la generación de empleos en nuestro país. Nos opondremos a la construcción del muro fronterizo y protegeremos del maltrato, la discriminación y la violación de los derechos humanos a los mexicanos que se han visto obligados a ir a trabajar a Estados Unidos.

4. Denunciaremos permanentemente cualquier injusticia y vigileremos la actuación de ministerios públicos, jueces, magistrados y ministros, que sólo se dedican a "legalizar" los despojos que comete el fuerte frente al débil y a garantizar impunidad para delincuentes de cuello blanco.

Y reafirmamos que sin justicia no es posible que haya seguridad pública, ni tranquilidad ni paz social. También decimos que no se puede enfrentar al crimen organizado si no se aplica la ley al parejo y sólo se castiga a una banda para proteger a otra.

Reiteramos que no permitiremos la utilización del Ejército o de las policías paramilitares para reprimir la inconformidad del pueblo que lucha por la justicia y la libertad.

Desde aquí volvemos a expresar nuestra solidaridad con el pueblo humilde y digno de Oaxaca, que es víctima de la represión, y demandamos la destitución de Ulises Ruiz, ese gobernador cacique y siniestro, así como el retiro de la Policía Federal Preventiva y el castigo a los responsables de los asesinatos.

5. Enviaremos a los legisladores del Frente Amplio Progresista una iniciativa de ley para elevar a rango constitucional el combate a la corrupción y hacer valer la austeridad republicana.

Es indispensable considerar como delitos graves el tráfico de influencias, el conflicto

de intereses, el nepotismo y hacer negocios al amparo del poder público. También debe definirse un límite a los sueldos y prestaciones de los altos funcionarios públicos de los tres poderes de la Unión y de todos los niveles de gobierno. Es inaceptable que un ministro de la Corte esté recibiendo alrededor de 500 mil pesos mensuales, por sólo poner un ejemplo.

Asimismo, se propondrá la cancelación de las pensiones a los ex presidentes. Nunca más un gobierno rico con pueblo pobre.

6. No permitiremos que se cobren más impuestos a los pobres y a las clases medias, y se mantengan los privilegios fiscales a los potentados e influyentes.

En consecuencia, rechazamos el cobro del IVA en medicinas y alimentos, y cualquier otra reforma fiscal regresiva.

Por el contrario, promoveremos ante el Congreso de la Unión que se lleve a cabo una auditoría a la Secretaría de Hacienda, en particular al SAT, porque los privilegiados de México sencillamente no pagan impuestos, o cuando los pagan se los devuelven.

7. En los próximos días se enviará a los diputados del Frente Amplio Progresista un proyecto de presupuesto de egresos para 2007, que reoriente el gasto público a la educación, la salud, la creación de empleos y el bienestar de la población.

Recordemos que es facultad exclusiva de la Cámara de Diputados la aprobación del presupuesto público y que mucho pueden hacer nuestros legisladores para reducir el dispendio, el gasto corriente, el pago de intereses por el Fobaproa y garantizar mayores recursos al campo, a las universidades públicas y a estados y municipios.

8. Pasado mañana, por la importancia que tiene enfrentar a los monopolios económicos vinculados al poder, que lesionan impunemente la economía popular y de las clases medias, presentaremos a los senadores del Frente Amplio Progresista una iniciativa de ley de precios competitivos, que reglamente el artículo 28 de la Constitución y acabe con los exagerados cobros de bienes y servicios en nuestro país.

Es inaceptable que los mexicanos paguemos por el cemento gris 223 por ciento más que los estadounidenses; 260 por ciento más por la Internet banda ancha; 312 por ciento más por teléfono celular; 65 por ciento más por teléfono de línea fija; 230 por ciento más por llamadas de larga distancia nacional; 116 por ciento más por electricidad residencial

de alto consumo; 131 por ciento más por electricidad comercial; 36 por ciento más por electricidad de alta tensión; 5 por ciento más por la gasolina Magna; 18 por ciento más por la gasolina Premium; 178 por ciento más por la tarjeta Banamex clásica; 115 por ciento más por tarjeta Bancomer Visa; 116 por ciento más por Cablevisión básico; 150 por ciento más por crédito a la vivienda, y 26 mil por ciento más por comisiones bancarias a compras con tarjeta en almacenes.

Y todo ello, a pesar de que el salario mínimo en México es 90 por ciento menor que en Estados Unidos. No podemos permitir que esto siga ocurriendo.

De aprobarse esta ley, de precios competitivos, millones de consumidores mexicanos obtendrían ahorros equivalentes a más del 10 por ciento de sus ingresos.

9. Crearemos la comisión de la verdad para investigar el fraude en Fobaproa, los rescates a carreteras, a la banca de desarrollo y a los ingenios azucareros; asimismo, revisaremos todos los contratos de créditos y la construcción de obras realizadas mediante los llamados Pidiregas, en la Comisión Federal de Electricidad y Pemex.

10. Protegeremos a los productores nacionales ante la apertura comercial indiscriminada y sin límites. Particularmente se impulsará un plan de acción para impedir que en 2008 se aplique la cláusula del Tratado de Libre Comercio que permite la libre importación de maíz y frijol, lo cual significaría un golpe definitivo a 4 millones de familias campesinas.

11. Defenderemos el derecho constitucional a un salario justo. Hoy en día, de 42 millones de mexicanos en edad de trabajar, 16 millones obtienen menos de 30 pesos diarios. Actualmente, diversas organizaciones sociales, sindicales y académicas han iniciado una campaña en defensa del salario mínimo constitucional, que originalmente fue concebido como un instrumento para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de las familias de los trabajadores.

Anunciamos nuestro apoyo a esta campaña a favor de la remuneración justa y digna a todos los trabajadores del campo y la ciudad.

12. Lucharemos porque los trabajadores del sector informal de la economía, los jornaleros agrícolas, las trabajadoras domésticas, los comerciantes ambulantes, entre otros, gocen de protección legal y tengan derecho a la seguridad social.

13. Defenderemos la autonomía sindical y promoveremos la democratización de los sindicatos. De manera particular, lucharemos por que se respete el derecho al voto libre y secreto en la elección de dirigentes sindicales.

14. No permitiremos la privatización de la industria eléctrica ni del petróleo en ninguna de sus modalidades. El petróleo no es del Estado y mucho menos del gobierno, es de la nación. Y la patria no se vende, se defiende.

15. Defenderemos el patrimonio nacional. Es decir, los recursos naturales, las zonas arqueológicas, los ecosistemas, los bosques, las aguas y la cultura.

En estos momentos, en la Cámara de Diputados se discute una iniciativa de reformas a la Constitución que incorpora a los estados y municipios en el manejo y la administración del patrimonio histórico de México. Pero lo cierto es que con ello se pretende eliminar la responsabilidad federal y facilitar la privatización de las zonas arqueológicas y las reservas naturales.

El gobierno legítimo no aceptará esta contrarreforma y se sumará a las acciones emprendidas por ciudadanos y organismos civiles para proteger el patrimonio de la nación.

16. Promoveremos ante el Congreso de la Unión que se establezca en la Constitución el Estado de Bienestar, que consiste en dar protección y una vida digna a todos los mexicanos desde la cuna hasta la tumba.

Insistiremos en que debe otorgarse, como sucede en el Distrito Federal, una pensión universal alimenticia a todos los adultos mayores del país; apoyos a todas las personas con alguna discapacidad y becas a madres solteras para que sus hijos no abandonen la escuela.

17. Se impulsará el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, que garantizan los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de los pueblos indígenas.

18. Vamos a luchar para impedir que sean rechazados los jóvenes que desean ingresar a las universidades públicas. Nunca aceptaremos que la derecha ponga la educación en el mercado como si fuese una mercancía que sólo puedan adquirir quienes tienen recursos económicos. La educación no se puede convertir en un privilegio. La educación y la

cultura son fundamentales para el desarrollo del país. El Estado está obligado a garantizar el acceso a la cultura y a la educación gratuita y de calidad en todos los niveles escolares.

19. Haremos valer el derecho de los mexicanos a la salud. Hoy día, más de la mitad de la población no cuenta con seguridad social. El derecho a la protección de la salud no está garantizado, sea porque no se tiene el dinero para pagar la atención médica y los medicamentos o porque no hay servicios donde vive la gente.

El llamado Seguro Popular es pura demagogia, porque ni es seguro ni es popular. En los centros de salud no hay medicinas, sólo entregan la receta y cobran 6 por ciento del ingreso familiar para la afiliación.

El gobierno legítimo luchará por garantizar servicios médicos y medicamentos gratuitos a todos los mexicanos carentes de seguridad social.

Pugnaremos por incrementar la inversión para la construcción de hospitales y centros de salud; para destinar más recursos al abasto de medicinas e insumos médicos, y contratar los médicos y enfermeras necesarios para brindar los servicios de salud. De la misma manera, buscaremos que el IMSS y el ISSSTE dispongan de los recursos suficientes para revertir su deterioro.

20. Ayudaremos en todo lo que podamos a millones de mexicanos que viven en colonias populares, barrios, pueblos y comunidades rurales, sin servicios públicos y en viviendas precarias. Buscaremos alternativas para la introducción de agua, luz, drenaje, pavimento e insistiremos en el derecho de la gente humilde a recibir créditos de vivienda con tasas de interés equivalentes al incremento anual del salario mínimo.

"Que el gobierno legítimo sea el pueblo organizado"

Amigas y amigos:

El gobierno legítimo de México trabajará sin descanso en la defensa de la población, de la democracia y del patrimonio nacional.

Pero quiero compartir con ustedes una reflexión que he venido expresando: de poco serviría tener gobierno, presidente, gabinete y programa, si no se cuenta con el apoyo del pueblo.

Un gobierno divorciado de la sociedad no es más que una fachada, un cascarón, un aparato burocrático. Por eso propongo que el gobierno legítimo sea el pueblo organizado.

La democracia implica la participación ciudadana en los asuntos públicos. La democracia es el poder del pueblo, para el pueblo y con el pueblo.

Concretamente, les invito a formar parte del gobierno legítimo. Para ello, además de seguir cotidianamente defendiendo nuestros principios y el programa alternativo de Nación, ustedes podrían actuar como representantes del gobierno en donde quiera que se encuentren.

Se trata de crear una red y un directorio de millones de representantes del gobierno en todo el territorio nacional. El procedimiento para ello consistirá en suscribir una carta compromiso, expresando de manera libre, consciente y voluntaria el propósito de defender los derechos del pueblo y el patrimonio de la Nación.

Asimismo, en ese escrito se asumiría el compromiso de estar atentos ante cualquier llamado o convocatoria que haga el presidente legítimo cuando se pretenda cometer una injusticia o se quiera consumir un acto antipopular o entreguista. En esta carta se pondrá la firma y la huella, y cada representante recibirá una credencial, como símbolo del compromiso, firmada por el presidente legítimo.

Así, cuando la derecha quiera imponer algo contrario al interés general, apoyados en el contubernio que mantienen el PRI y el PAN en el Congreso, como sucedió en el caso del Fobaproa o en el desafuero, entonces, ante una circunstancia de esa gravedad, convocaríamos a la movilización nacional, y estoy seguro que se concentrarían millones de representantes del gobierno legítimo y pondríamos las cosas en su lugar. ¡Así vamos a gobernar!

Por eso he hablado de que ejerceré una presidencia colectiva e itinerante. Tres días de la semana, lunes, martes y miércoles, estaré atendiendo asuntos públicos en la ciudad de México. Y jueves, viernes, sábado y domingo me dedicaré a recorrer los 2 mil 500 municipios de nuestro país, para crear la organización ciudadana más importante que se haya visto en toda nuestra historia y llevar a cabo, desde abajo y con la gente, la transformación política, económica, social y cultural que requiere México.

Por cierto, aquí aprovecho para informarles que el escudo de nuestro gobierno será el

águila republicana, el águila juarista.

¡Abajo el águila mocha, el águila de los conservadores y de los reaccionarios de México!

Para mejor difusión de nuestros símbolos, les recomiendo que se fijen en el billete de 20 pesos, el de menor denominación, porque ahí aparece nuestra águila y el presidente que admiramos, el presidente Benito Juárez García, el más grande en la historia de México.

Amigas y amigos:

La solemne protesta que acaba de ligar nuestro destino político al de nuestro pueblo implica defender una patria para todos, por encima de cualquier interés personal o de grupo.

En esta tarea histórica empeño mi honor y mi conciencia. Y sé que cada uno de ustedes hará lo mismo.

Frente a la mafia que nos robó la elección presidencial y hace negocios privados a la sombra del poder público, frente a los intereses mezquinos, proclamamos con orgullo que nuestra autoridad moral deriva de nuestros principios y de la ética política que profesamos.

Aspiramos a vivir en una sociedad mejor, donde el dinero no triunfe sobre la moral y la dignidad del pueblo, donde el ser humano valga por su trabajo, su rectitud y su generosidad, sin importar el color de la piel ni la condición económica o social.

Regresen a sus barrios, colonias, comunidades y pueblos, enterados una vez más que estamos haciendo lo correcto, que las cosas van a cambiar porque trabajamos juntos porque así sea. No le demos sitio al desánimo ni a la tristeza. La esperanza es la acción colectiva dedicada a crear lo que hace falta, lo pendiente; es la capacidad que tenemos de hacer realidad el cambio profundo, verdadero. No esperemos nada de los de arriba, cumplamos con nuestro deber ciudadano.

Las posibilidades del cambio están en nuestras manos, en nuestros hechos, en nuestros compromisos. Somos mujeres y hombres libres, el destino de nuestras vidas depende de nosotros, también el futuro de nuestra patria. Manos a la obra, seamos todos el gobierno que nuestro país necesita.

¡Viva el gobierno del pueblo!
¡Viva la Revolución mexicana!
¡Viva México!

APÉNDICE V. DISCURSO DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR DEL 20 DE MARZO DE 2011, AUDITORIO NACIONAL. (NUEVO PROYECTO DE NACIÓN).

Amigas y amigos:

Es un hecho trascendente presentar el día de hoy el Nuevo Proyecto de Nación para lograr el renacimiento de México.

Casi todos los mexicanos sabemos que nuestro país padece de una grave crisis en todos los órdenes de la vida pública. Hay desempleo, migración, carestía, corrupción, impunidad, inseguridad, violencia, pérdida de valores, temor, tristeza y desencanto.

Ante esta amarga realidad, afortunadamente muchos mexicanos sostenemos que podemos frenar la decadencia, garantizar el bienestar y la felicidad del pueblo y darle una nueva viabilidad a la Nación.

Nuestro optimismo parte del conocimiento que tenemos de las causas que originaron la actual tragedia nacional. Para nosotros la crisis de México se debe al predominio de un grupo oligárquico, que se conformó durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, mediante la entrega a particulares, nacionales y extranjeros, de los bienes de la Nación y del pueblo.

Desde entonces, al amparo de la llamada política neoliberal de privatizaciones y saqueos, esta minoría no sólo ha venido acumulando riquezas de manera obscena, sino que se ha situado por encima de las instituciones y son los que realmente mandan y gobiernan el país.

Como es obvio, esta concentración desmedida de poder económico y político ha provocado el empobrecimiento del pueblo, la ruptura del pacto social y de la tranquilidad pública.

De modo que sabemos dónde se localiza el problema y qué debe hacerse para remediar los males que impiden a México transitar por la senda del progreso, la justicia y la paz.

De eso trata, precisamente, el documento que hoy se ha presentado. De este proyecto

extraigo 50 acciones indispensables para la regeneración nacional.

1. En primer lugar, es ineludible derrotar a la oligarquía en el terreno político y por la vía pacífica para establecer en México una verdadera democracia, un gobierno del pueblo y para el pueblo.

2. Debe crearse una nueva legalidad con apego absoluto a la Constitución. Los ordenamientos y derechos consagrados en la Constitución, se acatan pero no se cumplen. La Constitución se respeta en la forma, pero se viola sistemáticamente en el fondo. Por eso es necesario que el Poder Judicial garantice el cumplimiento de las leyes y la impartición de la justicia, porque en la actualidad sólo sirve para legalizar abusos y despojos que cometen los poderosos. Nunca habrá democracia si no hay justicia para todos.

3. En los hechos, la mayoría de los once ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, han sido nombrados por Salinas, Fox, Calderón, Diego Fernández de Ceballos y Manlio Fabio Beltrones y a ellos obedecen. Por esa razón, promoveremos una reforma constitucional para elegir democráticamente a los ministros de la Corte, para lograr que este tribunal recupere su independencia, se ponga realmente al servicio del pueblo y de la Nación y se cumpla el criterio de que nada debe ser al margen de la ley y nadie debe estar por encima de la ley.

4. Se llevarán a cabo las reformas legales necesarias para que el Presidente de la República se someta al principio de la revocación del mandato. Al cumplirse tres años, se hará una consulta para que la gente decida si continúa o no en su cargo. El pueblo es soberano: así como otorga un mandato, puede retirarlo. El pueblo pone y el pueblo quita.

5. Respetaremos la libertad de expresión y de credo religioso. El gobierno se conducirá bajo criterios de diálogo, cumplimiento de los compromisos, tolerancia, pluralidad, diversidad y transparencia.

6. Cuidaremos el prestigio de las fuerzas armadas, garantes de la integridad del territorio y la defensa de la soberanía. Gradualmente se retirará el Ejército y la Marina del combate al narcotráfico y no se les utilizará para resolver conflictos de orden social o para suplir la incapacidad del gobierno civil, mucho menos para reprimir al pueblo.

7. Mantendremos una relación de respeto con todos los pueblos y gobiernos del

mundo. Haremos valer los principios de no intervención, la autodeterminación de los pueblos y la solución pacífica de los conflictos. Recuperaremos el prestigio que históricamente habíamos mantenido en América Latina y en el concierto de las naciones.

8. La relación con Estados Unidos se fincará en el respeto a la soberanía y en la cooperación para el desarrollo. Nuestra frontera común de 3 mil kilómetros representa un desafío y una oportunidad para ambos países, pero sin militarización, intervencionismo, ni muros que nos dividan y confronten. Debe revisarse el Tratado de Libre Comercio. En la agenda bilateral más que la cooperación de carácter militar, deben estar los temas del crecimiento económico y la generación de empleos en México para enfrentar las causas que originan el fenómeno migratorio. Así como la protección de los derechos humanos y laborales de nuestros compatriotas que por necesidad cruzan la frontera para trabajar en Estados Unidos. Se protegerá también a los migrantes de Centroamérica que atraviesan nuestro país hacia la frontera norte.

9. Impulsaremos un nuevo federalismo para definir con claridad las reglas de convivencia y cooperación entre los gobiernos federal, estatales y del Distrito Federal. La capital de la República contará con plenos derechos.

10. Se democratizarán los medios de comunicación. Habrá competencia y se hará efectivo el derecho a la información. Es inaceptable que la televisión y la radio se concentren en unas cuantas manos y que, en vez de informar con amplitud, veracidad y profesionalismo, se utilicen como instrumentos para manipular y controlar al pueblo, proteger privilegios y hacer negocios al amparo del poder público. Si Carlos Slim, como cualquier otro ciudadano, quiere tener un canal de televisión, no tendrá problemas, porque queremos que no sólo haya dos televisoras que acaparen toda la audiencia sino 10, 20, las que sean técnicamente posibles. De la misma forma, si Emilio Azcárraga, Ricardo Salinas Pliego o cualquier otro empresario desea participar en la telefonía, podrá hacerlo, porque no debe haber, bajo ninguna consideración, monopolios.

Asimismo, se promoverán las radiodifusoras y televisoras locales y regionales que permitan el acceso y el manejo de estos medios a pueblos indígenas, comunidades campesinas, jóvenes, escuelas, universidades y centros de formación educativa y cultural. Vamos a garantizar el acceso universal al internet como parte del derecho constitucional a

la información.

11. Habrá plena libertad sindical. El gobierno no intervendrá en la vida interna de los sindicatos y tampoco se respaldará desde el gobierno a dirigentes vitalicios, antidemocráticos y corruptos. Para que se entienda bien, no habrán cacicazgos como el de Elba Esther Gordillo que domina a los trabajadores del magisterio sin vivir siquiera en el país, sino en una zona residencial de gran lujo en el extranjero.

12. Velaremos por el cumplimiento de los derechos y prestaciones de los trabajadores. El salario mínimo se fijará con apego a la Constitución, que establece que debe ser remunerador y nunca jamás, como ha sucedido en este periodo neoliberal, el aumento al salario quedará por debajo de la inflación. Los integrantes de las juntas de Conciliación y Arbitraje procederán con rectitud para evitar el agravamiento de conflictos entre patrones y trabajadores y se respetará el derecho de huelga establecido en la Constitución.

13. Habrá justicia para trabajadores mineros, electricistas, sobrecargos, pilotos y empleados de Mexicana de Aviación que han sido injustamente despedidos por la política privatizadora y por el contubernio entre funcionarios y empresarios corruptos.

14. Limpiaremos al gobierno de corrupción. Lo haremos de arriba hacia abajo como se limpian las escaleras. No habrá influyentismo, amiguismo, nepotismo ni ninguna de esas lacras de la política. La corrupción será considerada como delito grave y se castigará sin derecho a fianza. Por ejemplo, en estos días se ha denunciado públicamente que el ISSSTE contrató servicios telefónicos pagando 43 por ciento más de su precio en el mercado, es decir, 419 millones de pesos por arriba de su costo. Por sólo mencionar una de las transas que a diario se llevan a cabo en todas las dependencias, poderes y niveles de gobierno, sin que pase nada, porque reina el cinismo, la corrupción y la impunidad.

15. Para fortalecer la hacienda pública se cumplirá el mandato constitucional que establece que los impuestos deben cobrarse de manera progresiva, es decir, que debe pagar más quien tiene más. Esto exige llevar a la práctica las siguientes medidas: abolir los privilegios de las 400 grandes corporaciones del país que tienen ingresos al año por 6 billones de pesos y no pagan impuestos; se cobrarán impuestos por las operaciones que se realizan en la Bolsa Mexicana de Valores; y tendrán que pagar impuestos por extracción

las empresas mineras, nacionales y extranjeras, que obtienen enormes ganancias y no dejan beneficios en el país.

16. Se simplificarán los trámites para el pago de impuestos. Todos los ciudadanos deberán manifestar cada año sus ingresos y utilidades, y depositarán lo que les corresponda de contribuciones, partiendo de fórmulas sencillas y de la confianza al contribuyente. La fiscalización se llevará a cabo por sorteo y se castigará con energía la evasión fiscal.

17. Le costará menos al pueblo mantener al gobierno. Se acabarán los privilegios de la alta burocracia, se reducirán los sueldos a la mitad de directores generales hacia arriba. Se cancelarán bonos, viáticos, pensiones de ex presidentes, servicios médicos privados, cajas de ahorro especiales, el uso de aviones, helicópteros y otras canonjías.

18. Respetaremos la autonomía del Banco de México, pero se buscará que no sólo procure el control de la inflación, sino que también se ocupe de fomentar el crecimiento económico. Habrá una adecuada política monetaria y disciplina en el manejo de la deuda y del déficit público.

19. Cambiaremos la actual política económica. Habrá crecimiento a partir del impulso a las actividades productivas y no se continuará privilegiando la especulación financiera.

20. No será letra muerta el artículo 28 constitucional que prohíbe la existencia de monopolios. Por prácticas monopólicas los mexicanos pagamos más por bienes y servicios que en otros países del mundo. Abrir la competencia en la telefonía, Internet, la televisión, el cemento, los bancos, la tortilla, el pan, los refrescos y otros artículos, permitiría ahorros a los consumidores hasta por 15% de sus ingresos.

21. Se hará valer el artículo 27 constitucional que establece el dominio directo de la Nación sobre los recursos naturales del país. Bajo este principio se revisarán las concesiones o contratos que han sido otorgados ilegalmente para privatizar minas de oro, plata, cobre, petróleo y electricidad.

22. Habrá una nueva política energética. Se integrará la exploración del petróleo, la perforación, la producción, la refinación, el gas y la electricidad para aprovechar toda la cadena de valor y convertir a este sector en palanca del desarrollo nacional.

23. Se explotará racionalmente el petróleo, teniendo siempre presente que se trata de

un producto no renovable y que nuestra generación está obligada a cuidarlo. Por eso su extracción quedará supeditada a la reposición de reservas.

24. Se dejará de vender, gradualmente, petróleo crudo al extranjero para procesar toda la materia prima en nuestro territorio; se construirán cinco refinerías: en Tula, Hidalgo; Salamanca, Guanajuato; Salina Cruz, Oaxaca; Dos Bocas, Tabasco; y en Atasta, Campeche, con el propósito de generar empleos y dejar de importar 500 mil barriles diarios de gasolinas y diesel, que representan 50% del consumo actual, con una erogación de 20 mil millones de dólares anuales.

25. Impulsaremos la industria petroquímica y la producción de gas para frenar la creciente dependencia del exterior.

26. Van a operar a toda su capacidad las hidroeléctricas y otras plantas de la Comisión Federal de Electricidad para reducir la compra, a precios elevadísimos, de energía eléctrica a empresas extranjeras que se llevan alrededor de 80 mil millones de pesos del presupuesto público cada año.

27. Impulsaremos la investigación científica y tecnológica. Se recuperará el prestigio y la calidad de todas las ramas de la ingeniería mexicana. Se dará prioridad a la investigación de fuentes de energía alternativas, renovables, así como limpias.

28. Reiteramos nuestro compromiso de bajar el precio de las gasolinas, el diesel, el gas y la energía eléctrica en beneficio de consumidores, transportistas y de pequeños y medianos empresarios.

29. Se pondrá todo el énfasis en el apoyo a las pequeñas y medianas empresas. Tendrán energéticos y créditos baratos; se les protegerá ante precios exagerados de insumos, de impuestos altos y del burocratismo. En el entendido que las pequeñas y las medianas empresas, industriales, agropecuarias, de servicios y comercio, generan 90 por ciento de los empleos existentes.

30. Se otorgarán concesiones para la creación de bancos regionales y por ramas productivas, con la finalidad de contrarrestar la falta de créditos y la usura. De esta forma se romperá la inercia de las actuales instituciones financieras que viven, fundamentalmente, a expensas de cobrar altas comisiones bancarias y de los intereses que les paga el gobierno.

31. Se fomentará la industria de la construcción, aplicando un amplio programa para dotar al país de la infraestructura, las obras y servicios que son indispensables y lograr, al mismo tiempo, la reactivación rápida de la economía y la generación de empleos.

32. Aplicaremos un programa de mejoramiento, ampliación y construcción de vivienda, la meta es realizar un millón de acciones al año y generar 500 mil empleos.

33. Se construirán nuevas carreteras, sobre todo en el sur-sureste. Actualmente, existen 362 municipios que no cuentan con caminos pavimentados a sus cabeceras municipales. Nos comprometemos a construirlos con el uso intensivo de mano de obra comunitaria para generar empleos y fortalecer la economía local.

Se mantiene vigente el compromiso de vincular comercialmente el Pacífico con el Atlántico, mediante el desarrollo integral del Istmo de Tehuantepec, lo cual implica la construcción de dos puertos, en Salinas Cruz y Coatzacoalcos, así como un ferrocarril de carga de contenedores y la ampliación de la carretera existente. Todo ello tomando en cuenta a la gente y con la participación de las comunidades de la región. También sigue en pie el compromiso de comunicar al país con ferrocarriles rápidos de pasajeros.

34. Se apoyará la actividad pesquera para mejorar las condiciones de vida de las comunidades costeras y ribereñas del país y pondremos al alcance de la población proteínas de buena calidad a bajos precios.

35. Fomentaremos el sector social de la economía, en particular las cooperativas, pesqueras, de producción, de servicios y de consumo. El modelo a seguir y a reproducir es el de la Cooperativa Pascual, esta sociedad beneficia a 5 mil trabajadores, compra a los productores nacionales 20 mil toneladas de frutas para producir una bebida de muy buena calidad, a diferencia de los productos chatarra que dañan la salud y el bolsillo.

36. Se atenderá con esmero la actividad turística: México posee espléndidas zonas arqueológicas, importantes ciudades coloniales, playas, flora y fauna de excepción, además, los servicios turísticos tienen un alto efecto multiplicador sobre el empleo y el ingreso de los trabajadores.

37. Pondremos en práctica un programa integral en las ciudades fronterizas que fomente la industria maquiladora, y aproveche la cercanía con el mercado más grande del mundo; que proteja los derechos laborales de hombres y mujeres que trabajan en esta

actividad y que incluya el desarrollo urbano de colonias populares. Es decir, la construcción de escuelas, guarderías, unidades deportivas, centros de salud, alumbrado público, transporte, agua, drenaje y otros servicios.

38. Vamos a rescatar al campo del abandono al que ha sido condenado por la política neoliberal. Se apoyará a los productores nacionales con subsidios y créditos para alcanzar la soberanía alimentaria y dejar de comprar en el extranjero lo que consumimos. Con ello se arraigará a la gente en sus comunidades y se generarán empleos rurales que ayuden a contener la migración.

39. Vamos a preservar la gran diversidad biológica y cultural de México. Impulsaremos prácticas agropecuarias que aumenten la productividad sin dañar a la naturaleza. No se permitirá la introducción y el uso de semillas transgénicas. Cuidaremos nuestra reserva de recursos bióticos. Se respetarán y apoyarán las prácticas económicas autogestivas, tradicionales e innovadoras, habituales entre indígenas y campesinos.

40. Se sembrará un millón de hectáreas de árboles maderables en el sur-sureste del país, caobas y cedros entre otros, con propósitos económicos, ecológicos y para crear alrededor de 400 mil empleos anuales.

41. Se frenará la degradación del territorio. Ningún proyecto económico, productivo, de infraestructura, inmobiliario, comercial o turístico, se llevará a cabo afectando el medio ambiente; es decir, se protegerán los recursos naturales, la flora y la fauna, además, se evitará la contaminación del suelo, del agua y del aire.

42. Se atenderá a todos, se respetará a todos, pero se dará preferencia a los pobres y a los desposeídos. Empezaremos a pagar la deuda histórica que se tiene con las comunidades y los pueblos indígenas. Es una infamia que en donde hay carencias, pobreza y marginación no lleguen los apoyos que se necesitan. Las comunidades indígenas reciben menos de 1% del presupuesto público.

43. Vamos a establecer el estado de bienestar; es decir, habrá pensión universal para todos los adultos mayores de 68 años del país y para las personas con discapacidad. Se combatirá el hambre garantizando el derecho del pueblo a la alimentación y se otorgará atención médica y medicamentos gratuitos a toda la población.

44. Se llevará a cabo una auténtica revolución educativa orientada a mejorar la

calidad de la enseñanza y a procurar que nadie se quede sin la oportunidad de estudiar, por falta de espacios, de maestros o de recursos económicos. Esto último lo enfrentaremos con un amplio programa de becas, desayunos así como con la entrega gratuita de útiles y uniformes escolares.

45. Los estudiantes de nivel medio superior o bachillerato contarán con una beca mensual equivalente a medio salario mínimo. Es decir, alrededor de 900 pesos al mes.

46. Todos los jóvenes podrán ingresar a escuelas preparatorias y a universidades públicas. Habrá 100% de inscripción. Se terminará con el pretexto de que se rechaza a los jóvenes porque no pasan el examen de admisión, cuando en realidad lo que sucede es que no hay cupo en las escuelas públicas por falta de presupuesto. La política neoliberal en lo educativo ha significado dejar sin la posibilidad de estudiar a 300 mil jóvenes cada año. Ha sido irresponsable poner la educación al libre mercado como si se tratara de una mercancía. Esto ha causado, como lo estamos viendo, un tremendo daño social. Las cárceles están llenas de jóvenes. De los 36 mil asesinados por la guerra estúpida de Calderón, la mayoría eran jóvenes. Siempre hemos dicho que quien tiene para pagar una escuela privada lo puede hacer, está en su derecho, pero el gobierno está obligado a garantizar una educación pública, gratuita y de calidad en todos los niveles escolares. La educación no debe convertirse en un privilegio.

47. Promoveremos la práctica del deporte, tanto en su vertiente de esparcimiento y salud, como en la de alto rendimiento. Se construirán unidades deportivas y no se permitirá el cambio de uso de suelo en los actuales campos de béisbol, fútbol o cualquier otro espacio destinado a la práctica del deporte.

48. Cuidaremos el patrimonio cultural de México. Estimularemos la creación artística desde la educación básica y apoyaremos a músicos, pintores, artesanos, escultores, cineastas y a quienes se dediquen a la promoción artística y cultural.

49. La violencia, junto con el desempleo, es el más grave de los problemas nacionales. Tenemos claro que sin garantizar la seguridad resulta ociosa cualquier nueva propuesta de Nación. Aquí, con toda claridad, sostengo que nosotros sí vamos a resolver la crisis de inseguridad y de violencia. Lo haremos, no con criterios policiacos, como lo hace el gobierno usurpador, que sólo ha complicado más el problema, sino bajo el

principio de que la paz y la tranquilidad son frutos de la justicia. La solución de fondo, la más eficaz, la más humana y probablemente la menos cara, pasa por combatir el desempleo, la pobreza, la desintegración familiar, la pérdida de valores y la ausencia de alternativas. Está demostrado que no basta con medidas coercitivas, con la militarización, con cárceles, con leyes más severas o con mano dura. La violencia no se resuelve con más violencia, sino mejorando las condiciones de vida y de trabajo de la población y atendiendo a los jóvenes. Lo primero será crear una atmósfera de progreso y justicia. Nadie verá cancelado su futuro y siempre se mantendrán opciones para salir adelante y vivir con dignidad. Por ejemplo, hay decenas de miles de jóvenes que, obligados por las circunstancias, están a punto de tomar el camino de las conductas antisociales. A ellos, antes de que caigan en las redes de la delincuencia organizada, se les debe rescatar y el gobierno debe ofrecerles oportunidades de estudio y de trabajo bien remunerado.

Esta nueva estrategia será complementada con las siguientes medidas: no se perseguirá a una banda para proteger a otra, se aplicará la ley por parejo; no se permitirá la venta de plazas en estados y municipios. Los encargados de la seguridad pública serán hombres y mujeres rectos, de inobjetable honestidad, no como Genaro García Luna, por mencionar un caso. Todas las dependencias trabajarán coordinadamente, el Presidente de la República tendrá reuniones diarias con el gabinete de seguridad, en las cuales participarán los secretarios de Desarrollo Social, Salud y Educación Pública. Se va a desterrar la corrupción de los cuerpos policiacos; habrá capacitación permanente para profesionalizar a la policía y se aumentarán sueldos y prestaciones a los agentes de todas las corporaciones; se protegerán los derechos humanos; habrá una sola oficina de inteligencia; se le seguirá la pista al blanqueo de dinero y se solicitará con firmeza, al gobierno estadounidense que prohíba las ventas de armas destinadas a nuestro país.

50. Nos proponemos transformar a México, buscando alcanzar un ideal moral. Estamos convencidos que no basta con mejorar las condiciones de vida y de trabajo de nuestro pueblo; es indispensable crear una nueva corriente de pensamiento para fortalecer valores culturales, morales y espirituales. La crisis actual no sólo se gestó por la falta de empleos y de oportunidades sino también porque se ha convertido a la codicia en virtud, se ha elevado a rango supremo el dinero y se ha inducido la creencia de que se puede

triunfar a toda costa sin escrúpulos morales de ninguna índole.

Por eso, a partir de la reserva moral y cultural que todavía existe en las familias y en las comunidades del México profundo, y apoyados en la inmensa bondad que hay en nuestro pueblo, vamos a emprender la tarea de exaltar y promover valores en lo individual y lo colectivo.

El propósito es contribuir a la formación de mujeres y hombres buenos y felices, bajo la premisa de que ser bueno es el único modo de ser dichoso. Insistiremos en que la felicidad no se logra acumulando riquezas, títulos o fama, sino estando bien con nuestra conciencia, con nosotros mismos y con el prójimo.

Sólo así podremos hacer frente a la mancha negra de individualismo, codicia y odio que se viene extendiendo cada vez más, y que nos ha llevado a la degradación progresiva como sociedad y como nación.

Amigas y amigos:

Este es el plan que proponemos para lograr el renacimiento de México. El conjunto de estas acciones refleja el sentir y el pensamiento de muchos mexicanos que anhelan vivir en una sociedad mejor y desean heredar a las nuevas generaciones una patria libre, igualitaria y fraterna.

En esencia, se propone transitar por un camino del todo nuevo, alejado de la política de pillaje, de la explotación irracional de los recursos naturales y de la concentración desmedida de la riqueza a costa del sufrimiento de la mayoría de los mexicanos.

Este nuevo proyecto de Nación se presenta al mismo tiempo que estamos construyendo, desde abajo y entre todos, el Movimiento Regeneración Nacional (Morena). Informo que ya contamos con 2 mil comités municipales integrados por 14 mil ciudadanos, mujeres y hombres libres, conscientes y comprometidos con esta noble causa.

También hemos decidido crear un comité en cada una de las 65 mil secciones electorales del país, hasta ahora llevamos 25 mil, en los que participan cerca de 100 mil ciudadanos. A finales de este año, cuando lleguemos a la meta de los 65 mil comités seccionales, estarán participando alrededor de 250 mil dirigentes de base en todo el territorio nacional. Para entonces habremos construido la organización más importante que se haya visto en la historia de México.

De igual forma, estamos convocando a todos los ciudadanos que simpatizan con nuestro movimiento a que participen como protagonistas del cambio verdadero. Un protagonista del cambio verdadero es una mujer, un hombre, consciente de la realidad y dispuesto a transformarla; que nos tiene confianza y está dispuesto a participar. La tarea de cada protagonista es convencer a cinco ciudadanos más. Si se trata de una jefa o jefe de familia, su labor consiste en invitar a los miembros de la familia; si no le alcanza con ellos, con vecinos, amigos, compañeras o compañeros de trabajo. Se trata de que cada quien haga lo que le corresponde para cumplir con la misión de salvar a México.

La meta para finales de este año es llegar a 4 millones de protagonistas del cambio verdadero, con la idea de que si cada uno convence a cinco, se puede contar con 20 millones de ciudadanos para llevar a cabo la transformación del país, sin violencia, de manera pacífica, con la participación organizada del pueblo.

Es importante aclarar que esta organización no sólo se está construyendo para ganar la Presidencia de la República, sino también para realizar los cambios que requiere el país, y eso es lo principal. Se trata de la creación de un poder ciudadano, de un poder social, que acompañe y respalde al nuevo gobierno democrático en la aplicación de las reformas que son indispensables. Mal haríamos si después del triunfo, como sucede siempre, el gobierno se divorcia del pueblo. Proceder así implicaría que el gobierno se quedara solo, sin fuerza para enfrentar la resistencia al cambio de los grupos de intereses creados, y lo peor de todo es que no se podrían cumplir los compromisos contraídos con el pueblo.

Tengamos presente que la oligarquía seguirá existiendo, que no los vamos a desaparecer o a desterrar, la gran diferencia será que ellos ya no tendrán el mando, que habrá un gobierno del pueblo y para el pueblo. Pero como es lógico, siempre estarán presionando para mantener y acrecentar sus privilegios, y por eso es indispensable contar con el apoyo y la participación organizada del pueblo. No olvidemos que esta lucha no es nada más para llegar al gobierno, por cargos públicos, sino para llevar a cabo la transformación del país.

Amigas y amigos:

Las cosas están bastante claras. No perdamos de vista que para muchos mexicanos nuestro movimiento es la única esperanza. Y no nos confundamos, el PRI y el PAN

representan los mismos intereses, los dos partidos están al servicio de la oligarquía. Como lo he dicho en otras ocasiones y lo repito ahora: se pueden pelear cuando se trata de asuntos menores o de elecciones municipales o estatales, pero cuando está de por medio mantener la política económica de elite, que ha llevado a la ruina al país y a la desgracia a la mayoría del pueblo, siempre se ponen de acuerdo.

Lo estamos viendo ahora en el acuerdo al que han llegado para aprobar la reforma laboral, que significa reducir derechos a los trabajadores y eliminar prestaciones sociales. Estoy seguro que los diputados y senadores de nuestro movimiento harán todo lo que sea posible para frenar este nuevo agravio a los trabajadores de México.

Son lo mismo Salinas, Fox, Beltrones, Diego Fernández de Cevallos, Calderón, Peña Nieto o Elba Esther Gordillo. Tenemos que respetar a los panistas y priístas de abajo que están igual de amolados, desinformados y esperanzados como la mayoría del pueblo, pero los panistas y priístas de arriba pertenecen a la misma mafia de poder responsable de la actual tragedia nacional.

También es importante que no nos dejemos apantallar, porque si bien es cierto que esta minoría rapaz ha llegado a acumular mucha riqueza mal habida y son los dueños de los medios de comunicación más influyentes del país, se trata de gigantes con pies de barro, porque no son más que una pandilla de delincuentes de cuello blanco.

Pensemos que en nuestro movimiento participan millones de hombres y mujeres con firmes convicciones y elevados valores morales. Y esto es lo mero principal. Con mexicanos así, con gente como ustedes, lo imposible es posible. Además, ya está despertando más gente. Y me consta que se están apuntando diariamente alrededor de 10 mil ciudadanos como protagonistas del cambio verdadero.

De modo que no perdamos la fe, vamos a restaurar la República, tenemos lo fundamental: un Proyecto Alternativo de Nación, se está construyendo la organización que se necesita y líder no va a faltar.

Y para que no haya dudas, reitero que nuestro movimiento va a participar en las elecciones de 2012, porque le vamos a volver a ganar a la mafia del poder la Presidencia de la República.

¡Viva la nueva República!

¡Viva México!

¡Viva México!

¡Viva México!

Auditorio Nacional, 20 de marzo de 2011

BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos.

Anaya, Martha, 1988: *El año que calló el sistema*, 1ª edición, Ed. Debate, México, 2008.

Avilés, Jaime, *AMLO: vida privada de un hombre público*, Editorial Grijalbo, México, 2012.

Barba Solano, Carlos (comp.), *Retos para la integración social de los pobres en América Latina*, Colección Grupos de Trabajo-CLACSO Libros, Buenos Aires, 2009.

Batres, Martí, *Las claves de AMLO: ensayo sobre un fenómeno político en México*, Editorial Debate, México, 2008.

Bizberg, Ilán y Francisco Zapata, *Movimientos sociales*, Colección *Los grandes problemas de México*, volumen IV, Colegio de México, México, 2010.

Boltvinik, Julio y Araceli Damián (coords.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, Siglo XXI editores, 2004.

Cadena-Roa, Jorge y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: orígenes, itinerario, retos*, UNAM-IIS-CIICH, Colección Café de Altura, Humanidades y Ciencias Sociales, Ficticia Editorial, México, 2013.

Cano, Arturo y Alberto Aguirre, *Doña Perpetua: el poder y la opulencia de Elba Esther Gordillo*, 1ª edición, Grijalbo, México, 2008

Cárdenas, Cuauhtémoc (coord.), *Un México para todos: construyamos un país de iguales, con justicia, libertad y soberanía*, Ed. Planeta-Fundación para la democracia-Fundación Arturo Rosenbleuth, México, 2005

Carr, Barry. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial Era, México, 1996.

Cavarozzi, Marcelo, “Populismos y Partidos de clase media” en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 39, No. 1, enero-marzo 1977

Consulta Mitofsky, *La Resistencia Civil Postelectoral: ¿Hasta dónde?. Encuesta nacional en viviendas*, agosto de 2006, México. Consultado el 26 de abril de 2014 en: <http://d3ds4oy7g1wrqq.cloudfront.net/opinion-publica/myfiles/Resistencia-Civil.pdf>

La Constitución del pueblo mexicano, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados LVIII Legislatura, México, 2001.

Cordera, Rolando y Carlos Tello, *México: la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo*, Siglo XXI Editores, 3ª edición, México, 1981.

Cotarelo, Ramón, *Los partidos políticos*, Editorial Sistema, 1ª edición, 1985, 1ª reimpresión, Madrid, 1996

Crespo, José Antonio, 2006: *Hablan las actas. Las debilidades de la autoridad electoral mexicana*, Editorial Debate, México, 2008.

Cuéllar Vázquez, Angélica y Roberto Oseguera Quiñones, *El desafuero de Andrés Manuel López Obrador*, UNAM-Gernika-FCPyS, México, 2011.

Díaz-Polanco, Héctor, *La cocina del diablo: el fraude de 2006 y los intelectuales*, Ed. temas de hoy, México, 2012.

Esping-Andersen, Gösta, *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*, Editorial Ariel S.A., Barcelona, 2003.

Garrido, Luis Javier, *La gran ruptura*, Editorial Grijalbo, México, 1993.

González Gómez, Marco Antonio, *La política económica neoliberal en México (1982-2006)*, 2ª edición, Ediciones Quinto Sol, México, 2009.

Gramsci, Antonio, *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*, Siglo Veintiuno Editores, 16ª edición, México, 2007.

Granados Moctezuma, Azucena S. “Movimiento VOTO X VOTO: una cronología” en *El Cotidiano*, volumen 21, número 141, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México D.F., enero-febrero de 2007, pp. X-XI.

Ianni, Octavio, *La formación del Estado populista en América Latina*, Serie Popular Era, 2ª edición, México, 1980.

Krauze, Enrique, “El mesías tropical” en *Letras Libres*, edición número 90, junio de 2006. Consultado en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/el-mesias-tropical>, el 16 de agosto de 2012.

_____, *El poder y el delirio*, Tusquets Editores, España, 2008.

_____, *Redentores: ideas y poder en América Latina*, Editorial Debate, México 2011

Labastida Martín del Campo, Julio y Miguel Armando López Leyva, “México: una transición prolongada (1988-1996/97)” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4, octubre-diciembre 2004.

Lajous, Alejandra, *et. al.*, *Vicente Fox: el presidente que no supo gobernar*, Océano, México, 2007

Ley de Desarrollo Social para el Distrito Federal, consultada el 4 de abril de 2012 en: www.evalua.df.gob.mx/info/2009/ley_des_soc_feb_2009.pdf

Ley Federal de Responsabilidades de los Servidores Públicos y Ley Federal de Responsabilidades Administrativas de los Servidores Públicos, Editorial SISTA, México, 2003.

López Leyva, Miguel Armando, *La encrucijada: entre la protesta social y la participación electoral (1988)*, FLACSO México-UAEH-Plaza y Valdés, México, 2007.

López Obrador, Andrés Manuel, *Fobaproa: expediente abierto. Reseña y archivo*, Grijalbo, México, 1999. 113 pp. (Incluye un CD-ROM con documentos).

_____, *Un proyecto alternativo de nación: hacia un cambio verdadero*, Ed. Grijalbo, México, 2004

_____, *La mafia nos robó la presidencia. “Sólo le han quitado una pluma a nuestro gallo”*. Editorial Grijalbo, México, 2007.

_____, *La gran tentación. El petróleo de México*. Editorial Grijalbo. México, 2008.

_____, *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*, Ed. Grijalbo, México, 2010.

_____, *No decir adiós a la esperanza*, Ed. Grijalbo, México, 2012.

Luna, Matilde y Cristina Puga, “Modernización en México: la propuesta empresarial”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, No. 151, FCPyS, UNAM, 1993, pp.35-49.

Martínez, Pedro Antonio, *Las huellas del fraude*, Edición ciudadana, México, 2006-2007 (¿?).

Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México, 1999.

Minor, Fredy y Juan Carlos Gómez, “La apropiación del espacio público: las mega marchas y el mega plantón del movimiento postelectoral 2006” en *El Cotidiano*, enero-febrero, año/vol. 21, número 141, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, Distrito Federal, México, pp. XXXVIII-XL. Consultado el 26 de abril de 2014 en: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14108.pdf>

Mochán, Wolf Luis “Incertidumbre y errores en las elecciones de 2006”, *Ciencias*, núm. 84, Facultad de Ciencias, UNAM, octubre-diciembre, México, 2006.

Montemayor, Carlos, *La guerrilla recurrente*, Editorial Debate, México, 2007.

Pérez Fernández del Castillo, Germán, *México 2006: las elecciones que dividieron al país*, UNAM-FCPS-Miguel Ángel Porrúa, México, 2008.

Plataforma Electoral 2006 de la Coalición “Por el Bien de Todos”, consultada el 29 de agosto de 2012 en:

http://www.ife.org.mx/documentos/PPP/plataformas2006/bien_todos_plataforma2006.pdf

Poniatowska, Elena, *Amanecer en el Zócalo. Los 50 días que confrontaron a México*, Editorial Planeta, México, 2007.

Portelli, Hugues, *Gramsci y el bloque histórico*, Siglo Veintiuno Editores, México, 23ª edición, México, 2007.

Puga, Cristina, *et. al., Evolución del Estado Mexicano, Volumen III: Consolidación, 1940-1983*, Ediciones El Caballito, 5ª edición, México, 1991.

Ramírez Cuevas, Jesús (coord..) *Nuevo proyecto de nación por el renacimiento de México*, con presentación de Andrés Manuel López Obrador, Ed. Grijalbo, México, 2011.

Regalado, Roberto (coordinador), *La izquierda latinoamericana a 20 años del derrumbe de la Unión Soviética*, Ocean Sur, México, 2012.

Rodríguez Araujo, Octavio, *Izquierdas e izquierdismo. De la Primera Internacional a Porto Alegre*, Siglo XXI Editores, México, 2002

_____, *Derechas y ultraderechas en el mundo*, siglo veintiuno editores, México, 2004.

- _____, *México en vilo. 2006: partidos, candidatos, campañas y elecciones*, 2ª edición ampliada, JORALE Editores-Orfila, México, 2008.
- _____, (con la colaboración de Gibrán Ramírez Reyes), *Poder y elecciones en México*, Ed. Orfila, México 2012.
- _____, *Derechas y ultraderechas en México*, Jorale editores-Orfila, México, 2013.
- Rodríguez Araujo, Octavio (coordinador), *México: ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009.
- Saxe-Fernández, John (compilador), *Geoeconomía y geopolítica del Caribe*, México, UNAM-IEE, 1997.
- Semo, Enrique (coord..) *México, un pueblo en la historia, tomo 7: Fin de siglo*, Alianza Editorial, 1996
- Sirvent, Carlos (coord.), *Partidos políticos y procesos electorales en México*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México 2002.
- _____, *México 2006: disputa electoral*, UNAM-FCPS-Gernika, México, 2007
- Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, 2ª edición, Alianza Editorial, Madrid, 2009.
- Tilly, Charles y Lesley J. Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008: desde sus orígenes hasta Facebook*, Ed. Crítica, Barcelona, 2010.
- Vásquez Salazar, Alfonso, “Los intelectuales y el Estado en México”, en *Revista Consideraciones*, No. 13, 7 de marzo de 2012. Consultado el 16 de agosto de 2012 en <http://revistaconsideraciones.com/2012/03/07/los-intelectuales-y-el-estado-en-mexico/>

Villamil, Jenaro, *El sexenio de Televisa: historias secretas del poder mediático*, Ed. Grijalbo-Mondadori, México, 2010.

Villamil, Jenaro y Julio Scherer Ibarra, *La guerra sucia del 2006. Los medios y los jueces*, Grijalbo, México, 2007.

Ware, Alan, *Partidos políticos y sistemas de partidos*, 1ª edición, Editorial Istmo, Madrid, 2004.

Weber, Max, *Economía y sociedad*, 3ª edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2014.

Zamitiz Gamboa, Héctor (coord.), *México 2006: la contienda ideológico-programática y los límites del poder institucional*, UNAM, México, 2009.

Zamora, Guillermo, *Goebbels vs. Hugo Chávez: Enrique Krauze y la derecha en México y Venezuela*, Octavio Antonio Colmenares y Vargas Editores, México, 2011.

Zamora, Guillermo (coord.), *Democracia inconclusa: diagnóstico de un fraude*, Jorale Editores-ORFILA, México, 2007.

Fuentes hemerográficas

Periódico El Universal:

http://www.eluniversal.com.mx/web_anteriores.html

Revista Ciencias, Facultad de Ciencias, UNAM;

<http://www.revistacienciasunam.com/es/>

Revista Consideraciones:

<http://revistaconsideraciones.com/>

El Cotidiano. Revista de la Realidad Mexicana Actual, UAM-Azcapotzalco:

<http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/publicaciones.html>

Revista Fortuna: negocios y finanzas, Año IV, Número 43, agosto de 2006

Periódico *La Jornada*:

<http://www.jornada.unam.mx>

____, 10 años de gobierno de izquierda en el DF, Suplemento especial de La Jornada, México, D.F., miércoles 5 de diciembre de 2007.

____, Anuarios La Jornada, 2006, 1ª edición, Agencia de Servicios Integrales de comunicación, México, 2006.

____, Resistencia: del desafuero al plantón, edición especial de La Jornada, México D.F., marzo de 2007

Revista *Letras Libres*:

<http://www.letraslibres.com/>

Periódico *Milenio*:

<http://www.milenio.com/>

Semanario *Proceso*:

<http://www.proceso.com.mx/>

____, Proceso, edición especial No. 19: Calderón, López Obrador, Madrazo. Historias sin retoque, México, 2006.

____, Proceso: Los Aspirantes 2012 No. 9, México D.F., noviembre de 2011.

Periódico *Reforma*:

www.reforma.com/visor

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
UNAM, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmspys/index>

Revista Mexicana de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM,
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms>